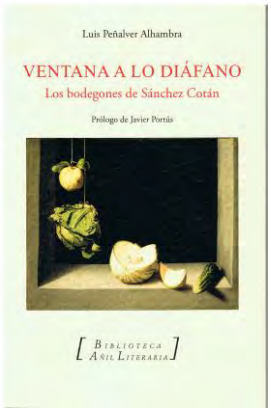
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

416 entrega

4 de enero de 2020

Tejares, 13

Las Pedroñeras, 2



Bodegones de S Cotán

En el país de Cervantes

Ana Martínez Castillo

Mazapán de Toledo

En la orilla del Tajo

Francisco Delgado Ruiz

Tejares, 13. Memorias entre dos siglos; ensayo autobiográfico

Eds. Altabán, Albacete, 2019

Sergio Molina García, miembro del Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición SEFT-UCLM, presentó las memorias de Francisco Delgado junto a Juan Solera, médico de la capital albaceteña en la Librería Popular el pasado día 16 de diciembre

Francisco Delgado fue uno de los impulsores del PSOE en la provincia de Albacete en la transición española. Tras contribbuir a la reconstrucción del socialismo en los diferentes municipios de Albacete, fue elegido diputado en 1977 y senador 1982. Tras su paso por la política se dedicó a promover diferentes colectivos sociales: Primero las AMPAS y después Europa Laica.

Sobre el libro: En estas memorias, elaboradas en primera persona a modo de un ensayo autobiográfico, este autor albaceteño relata lo que conoce de sus orígenes y los recuerdos de su infancia,, adolescencia y juventud, así como sus experiencias, como adulto, en el ámbito de la política y de los movimientos sociales.
Ha sido partícipe comprometido, social y políticamente, en una época que ha transitado entre dos siglos, la segunda mitad del XX y el comienzo del XXI, entra la dictadura y el establecimiento de una democracia formal tutelada, con todas sus paradojas, sus beneficios y sus miserias.

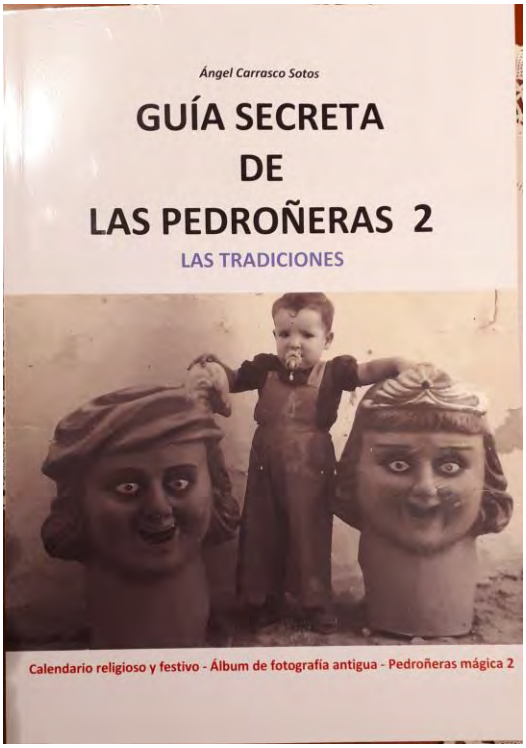
El título del ensayo, Tejares, 13, tiene que ver con la casa de vecindad donde nació el autor un dos de enero, en la ciudad manchega y castellana de Albacete, en una habitación realquilada, en la época de las cartillas de racionamiento, de estufas y cocinillas de carbón, de boniatos y alpargatas, en plena dictadura y en los últimos años de una guerra soterrada. por ello, rinde reconocimiento a una calle muy antigua y popular de Albacete, denominada, también, como la calle roja, calle de obreros y artesanos, la calle de las tabernas y por donde transitaron, en sus ratos de ocio, jóvenes de las Brigadas Internacionales. Calle, también, en estos principios del siglo XXI, de bares, restaurantes, tabernas y franquicias. En suma, una

calle que casi siempre fue bullanguera.

Sobre el autor: Francisco Delgado

Nació en 1949 en Albacete, en la calle Tejares, 13. Maestro industrial tipógrafo, diplomado en psicología industrial y en salud laboral. Informador guionista de radio. Sindicalista y activista social. Fue diputado en 1977, senador en 1979 y concejal del Ayuntamiento de Albacete en 1991. Ha sido presidente de CEAPA de 1992 a 1996 y presidente de Europa Laica de 2008 a 2017. Fue miembro del Consejo Escolar del Estado y del Consejo Escolar de CLM durante varios años. Articulista y comentarista habitual de varias revistas especializadas, así como de prensa diaria impresa y digital. Ha coordinado escuelas para padres y madres. Ha publicado diversos estudios y libros, sobre gestión y política deportiva, formación y gestión de AMPAS, derechos de la infancia y adolescencia, sobre gestión y política educativa y sobre laicismo y libertad de conciencia.

Web editorial



Ángel Carrasco Sotos
Guía secreta de Las Pedroñeras 2
Las tradiciones (2019)
524 págs.
Imprime: Eurográficas
ISBN: 978-84-09-15432-6

Guía Secreta de Las Pedroñeras 2, de Ángel Carrasco Sotos, se publica ahora como continuación anunciada de su primera parte, que salió en 2018 por estas mismas fechas. El volumen sigue ahondando en la historia social y humana de Las Pedroñeras (Cuenca), así como en su idiosincrasia, en su carácter como pueblo. En esta ocasión el autor se centra particularmente en hacer recapitulación de sus tradiciones, que se resumen en el calendario religioso y festivo que de manera cíclica, año tras año, en este pueblo de la Mancha conquense se desarrolla. Se sumerge el autor, por lo que se refiere a su estudio -y como hiciera en el volumen anterior-, en las décadas de postguerra, que es de donde proviene la más extensa y detallada información.

Sin embargo, no deja de dar saltos adelante y atrás para ir dando cuenta de la evolución de estas tradiciones, en las que el tiempo, las modas y usos nuevos han incidido modificándolas sin que pierdan del todo su esencia. Otras, en cambio, las arrasó el devenir de su historia, y solo unas pocas parecen levantar el vuelo. Y van consolidándose otras, claro, y precisamente en esta inmisericorde etapa contemporánea y digital en la que, como una punta de ganado en mitad del monte guiada por un pastor, perviven de manera pintoresca y atemporal, por la ingobernable razón de que perderlas sería, quizá, como perder también la identidad como pueblo.

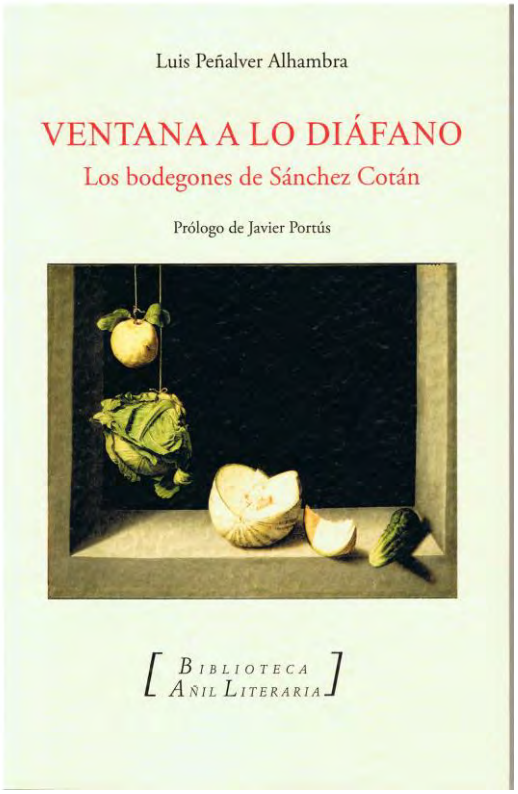
Comienza el autor en el día de los Santos y, a partir de esa fecha, va mostrando en qué consiste cada una de las tradiciones y las festividades que llenan el año pedroñero: Santa Cecilia, la Purísima, Santa Lucía, la Navidad, San Antón, San Julián, Jueves Lardero, etcétera, etcétera, hasta llegar a las fiestas patronales en septiembre y otras que se celebran por tales fechas. Unas 260 páginas llenas de información, textos de época y fotografías que dan noticia cierta de su celebración.

Pero el libro no se cierra ahí, pues a continuación, en un segundo y extenso apartado, el autor nos deja un generoso conjunto de fotografía histórica debida a las colaboraciones de sus paisanos. Un inmenso y meritorio tesoro gráfico que continúa lo ya mostrado en el volumen anterior.

Y, por último, un tercer y postrero capítulo se dedica a vivencias de tipo paranormal, que viene a ser, también, una continuación de la brecha abierta en el primer tomo de esta guía secreta (¿qué más secreto que estos fenómenos inexplicables con los que la ciencia pugna o deja arrinconados para ese luego que nunca llega?). Si en el anterior volumen se registraron unos 70 casos de este tipo, ahora se recogen otros tantos (casi) entre los que no faltan: ovnis, poltergeists, casas embrujadas, apariciones de espectros, presencias, apariciones marianas, sueños, duendes y otros muchos casos espectaculares que sobrepasan los límites de lo explicable, en los que la razón se pierde y nubla.

En fin, pues el autor lo promete, quedamos a la espera de un tercer volumen de lo que pretende ser una trilogía pedroñera, en el cual se dedicará, según parece, a mostrarnos costumbres y quehaceres en torno a los cultivos agrícolas de antaño, la molinería, la vida en la casa y en la calle, así como los lugares públicos pedroñeros que tantos recuerdos dejaron en este ajero pueblo conquense. Adentrarse en lo expuesto en los dos primeros libros de esta *Guía secreta de Las Pedroñeras* es bucear en la esencia de este pueblo, pero también, por mímesis, en la de cualquier pueblo español.

Blog Las Pedroñeras
Contacto: acasotos@gmail.com



Ventana a lo diáfano. Los bodegones de Sánchez Cotán; Luis Peñalver Alhambra
Biblioteca Añil Literaria nº 46; Almud ediciones de CLM
prólogo de Javier Portús ; 140 pags (8 ilustrac. a color); 15 €

Juan Sánchez Cotán fue un extraordinario pintor barroco toledano, conocido por sus maravillosos (y escasos) bodegones, repartidos hoy por los mejores museos del mundo. Nace en Orgaz en 1562; se forma como pintor en Toledo con Blas de Prado en un estilo a caballo el manierismo y el naturalismo. El bodegón era en esa época (principios del siglo XVII) considerado un género menor, pese a lo que tenía cierta demanda en las casas principales de la aristocracia la nobleza. Sánchez Cotán lo practica intensamente durante su estancia en Toledo, que se extiende hasta 1603, año en que decide dejar la ciudad e ingresar como monje en la Cartuja de Granada; en este último destino su pintura de volcaría definitivamente hacia la temática religiosa.

En el prólogo del libro, alguien tan autorizado como Javier Portús, jefe del Departamento de Pintura española (hasta 1700) del Museo del Prado, dice lo siguiente:
"Las obras de Sánchez Cotán son de presencia inexcusable en cualquier reflexión sobre el género en Europa. En primer lugar, por supuesto, por sus valores plásticos. Pero también porque ese puñado de cuadros fueron pintados en unas fechas extraordinariamente tempranas, en los balbuceos del bodegón como género independiente en Europa.
Entre las disciplinas que con mayor frecuencia y con mejores frutos se han utilizado para acercarse a las obras de arte figuran la poesía y la filosofía, y ambas se funden en este ensayo de Luis Peñalver Alhambra, que busca adentrarse en el sentido último y más íntimo de los bodegones de Sánchez Cotán.
Peñalver es un filósofo que ha acumulado una importante experiencia en la lectura de cuadros herméticos, y en la búsqueda de los terrenos donde confluyen un lenguaje plástico singular con un contenido ambiguo".
Estamos pues ante un libro importante, pese a su aparente brevedad, que reúne de un lado datos biográficos sobre el pintor de Orgaz (no

excesivamente conocidos) y de otro una aproximación a la vez filosófica y literaria a sus bodegones, a través de una profunda mirada, llena de sensibilidad y conocimiento, pictórico, histórico y simbólico.

Luis Peñalver ya había publicado, en esta misma editorial, dos reflexiones pictóricas: una sobre El Bosco: *El Bosco en Toledo. Greguerías sobre los demonios del Arte*, aparecida hace ahora 10 años, en 2009; y posteriormente *Toledo en la pintura: de El Greco a Canogar*, una visión de conjunto de toda la pintura histórica referida a Toledo como ciudad.

Luis Peñalver Alhambra, nacido en Toledo en 1963, es doctor en filosofía, catedrático de Enseñanza Media (en el IES El Greco, de esta ciudad) ensayista. Además de los trabajos ya citados ha publicado diversos libros de estética filosófica, entre los que destacan *Los monstruos de El Bosco* (1999); *De soslayo. Una mirada sobre los bufones de Velázquez* (2005); *Don Quijote, la escritura y la muerte* (2008); *El Greco y Rilke. Un cielo en creación* (2014); *Fabulaciones del instante, o cómo matar el tiempo con Borges* (2014); *Una historia del damasquinado toledano* (2015) y *El estoque de Frascuelo y otras historias del damasquinado toledano* (2017). También ha cultivado la narrativa de ficción con el libro de relatos *Jaula de grillos* (2018).

Alfonso González-Calero

Esther Bautista Naranjo y Jorge Francisco Jiménez (editores)

En el país de Cervantes. Estudios de recepción e interpretación

Ed. Visor, Madrid, 2019; 354 pags.

El espacio geográfico denominado La Mancha permanece indefectiblemente asociado a la vida y obra de Miguel de Cervantes. No hace falta siquiera asomarse a las páginas que los biógrafos han escrito atestiguando los periplos del autor por estas tierras, pues su propia producción ofrece pruebas irrefutables del conocimiento tangible que don Miguel asumió y plasmó en sus obras sobre esta región a la que alzó hasta las más altas cumbres literarias. Los pueblos de La Mancha por los que transcurre una gran parte de las aventuras del ingenioso hidalgo

don Quijote conforman un territorio de ensueño, mítico, pero también real y preciso. Ninguna otra región ha sido novelada o fabulada del mismo modo: un espacio geográfico, sede del hastío, de lo cotidiano, de lo anodino, se transfigura en la mente fantasiosa de Alonso Quijano en escenario de luchas, de aspiraciones, de desvaríos? y en todos estos delirios se proyecta su deseo de ser Otro, de transformar el mundo. ¿No es este un fiel reflejo de la propia condición humana?.

La pervivencia de Cervantes y su inmortal legado literario forma parte de la identidad cultural de una región en la que sus huellas no sólo permanecen, sino que siguen atrayendo la atención de visitantes, eruditos y admiradores de su fecunda imaginación. Los estudios que integran el presente volumen colectivo pretenden mostrar al lector las múltiples lecturas que la tierra manchega suscita y evoca. Prestigiosos cervantistas rubrican una serie de artículos en los que se aglutinan aspectos sobre la vida y obra de Miguel de Cervantes, atendiendo a diversas cuestiones que toman como punto de partida el concepto de «origen»: biográfico, creativo, geográfico? De este modo se configura y se actualiza el valor trascendental de lo que hemos querido llamar «el país de Cervantes», un espacio acogido entre sus gentes, integrado por pueblos y villas, que, al margen de diferentes intereses, colores y actitudes, permanecen unidos en el imaginario colectivo por la mano creadora del manco de Lepanto.

Web de Marcial Pons

Ana Martínez Castillo:

Me vestirán con cenizas

Ed. Versátiles, Huelva, 2019

«Seremos / el ciervo atropellado / junto a la carretera».

Ana Martínez Castillo (Albacete, 1978) compagina la escritura de poesía con la de relatos fantásticos. Y una vertiente se alimenta de la otra. *Me vestirán con cenizas* es un poemario que habla de la muerte con un ritmo hipnótico a partir de imágenes cotidianas, surrealistas, que sin embargo no intentan eludir, y que de hecho persiguen, la crudeza, por ejemplo, de los hospitales: «Son cosas que pasan. Cosas que se tuercen, que

se asfixian, que se deforman, que te sacan del cuerpo una tarde, cosas invertebradas que laten, que respiran, que se detienen, cosas que se envuelven en plástico, que tiran a un contenedor una tarde, cosas que se manipulan con guantes, brillantes anomalías de carne que una, sin embargo, nunca deja de querer». El universo habitual de Martínez Castillo se arrastra por las habitaciones de la memoria reciente, y se regodea en feísmos un tanto naïfs, como la baba, la orina, los grumos y los váteres mal iluminados. Las imágenes se suceden en catarata y desembocan en finales donde la soledad y el olvido son los únicos abrazos que cabe esperar: «Solo soy un recuerdo hiriente. / Solo soy esquirla de algo que caduca», o en otro momento: «Y da igual lo que fuiste. Da igual. / Ya nadie lo recuerda». El paisaje manchego, con su viento ululante y su llanura, ofrecen una escenografía ancha como una cárcel en la que el horizonte juega el papel de paredes y de rejas, una celda infinita que absorbe los ruidos: «Tú, llanura, eres el viento que mastica la voz de los animales». En esa atmósfera recargadas de imágenes que discurren en la desértica nada, oficia la autora su fantasía de olvidos que culminan en «También», un poema, el último, en el que se ve a sí misma de cuerpo presente, entregada a sus deudos («vendrán los que me quisieron y sabrán que mi cuerpo está dentro, que mi cuerpo es rehén de la lluvia, (…) retrato que amarillea en un muro». Poemas que recuerdan el estilo doliente pero festivo con que viven la muerte en México, desde el que hilaron su obra artistas referenciales como Frida Kalho.

Arturo Tendero, en su blog El mundanal ruido

Mariano García Ruipérez; Rafael del Cerro Malagón; Antonio Pareja Jiménez y Enrique Sánchez Lubián

El mazapán de Toledo y su historia. La Confitería de Santo Tomé

El próximo jueves 9 de enero de 2020, a las 19 horas en la Sala Capitular del Ayuntamiento de Toledo presentaremos el libro "EL MAZAPÁN DE TOLEDO Y SU HISTORIA. LA CONFITERÍA DE SANTO TOMÉ", del que somos autores Mariano García Ruipérez, archivero muunicipal; Rafael

del Cerro Malagón, historiador; Antonio Pareja Jiménez, editor; y yo.

Durante casi un año hemos estado trabajando en este proyecto editorial, promovido por "Santo Tomé S.A.", en el que abordamos un amplio estudio documental de la historia de la confitería toledana desde el siglo XV a la actualidad, de cómo el mazapán fue convirtiéndose en seña de identidad y referencia social de la ciudad de Toledo, de los antecedentes y devenir de la citada casa comercial en los últimos doscientos años y recuperamos decenas de recetas históricas de este dulce desde mediados del siglo XV hasta el XVIII.

Es un trabajo amplio y de gran formato, 270 páginas a todo color, con centenares de ilustraciones, buena parte de las cuales nos han permitido trazar, entre otras cuestiones, un sorprendente álbum gráfico de como los confiteros toledanos han promocionado el mazapán en el último siglo y medio.

Como bien dice Juan Ignacio de Mesa, presidente de "Santo Tomé S.A.", en la introducción de este libro, para conocer la esencia de Toledo es necesario conocer también sus leyendas y "en la historia del mazapán, la leyenda ha alcanzado tal peso que parecía necesario investigar los orígenes de este". Ese fue el reto que se nos planteó al iniciar el trabajo. Concluido el mismo, nos sentimos muy satisfechos, pues entre unos y otros (vuelvo a citar a quien nos embarcó en este proyecto) creemos haber "conseguido dar luz a la historia del mazapán de Toledo, aportando documentos que permiten, no reescribir la misma, puesto que esta es lo que es, pero sí desmontar algunas interpretaciones que no son las correctas".

Enrique Sánchez Lubián

Eugenio Feijoo

En la misma orilla del Tajo

Aache Ediciones. Guadalajara, 2019.

316 páginas; 15 €

ISBN,: 978-84-18131-00-4

Va este libro de viejas historias, de memorias de la tierra, de personajes que se disolvieron en el olvido, y de mucha emoción, y encuentros.
En la ya contundente carrera literaria de Eugenio Feijoo, faltaba quizás esa "**novela histórica**" que da la verdadera dimensión de un escritor. Y aquí aparece la de Feijoo, ambientada en la España de la Guerra de la Independencia.

Dice el autor en su inicio que esta es "una de esas historias, o leyendas, que se relatan en un viejo manuscrito casualmente descubierto en un viejo arcón. Esa historia que uno "no inventa" sino que "rescata" es un buen comienzo. El autor de ese manuscrito sí se conoce, es un fraile franciscano del convento de San Sebastián, en Auñón (La Alcarria de Guadalajara). Es un gallego que todo lo mira y todo lo sabe, fray Uxío de Abeleda.

En él se refleja la vida en La Alcarria y aledaños durante la invasión napoleónica y años siguientes, pero también otros acontecimientos del momento. Hechos destacados son la muerte del santero o guardián del santuario del Madroñal, en Auñón, que al fallecer a manos de los franceses se llevó a la tumba el lugar donde había escondido los objetos de valor, y durante tiempo se creyeron perdidos. Otro es el desdichado amor de Rosa y Luis que, aunque no están presentes en todas las páginas, son el eje del relato y sin ellos no habría historia. Ambos mantienen un amor sin límites (más allá del tiempo, y del espacio), un amor que finalmente *se diluyó en las aguas del padre Tajo.*

Es este un libro que se lee con interés desde la primera página, y que nos va descubriendo hechos reales que envuelven las vidas de los personajes imaginados. Una buena mezcla que describe, al tiempo, una Alcarria antigua, tradicional, y muy hermosa. Con un río Tajo al que aún le quedaban aguas para tener vida, y consistencia.

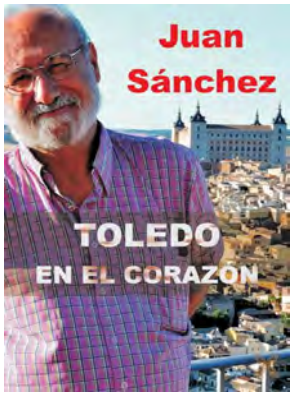
Pag. web de Eds. Aache

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

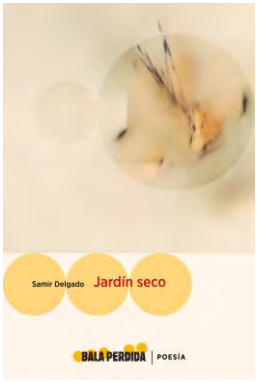
417 entrega

11 de enero de 2020

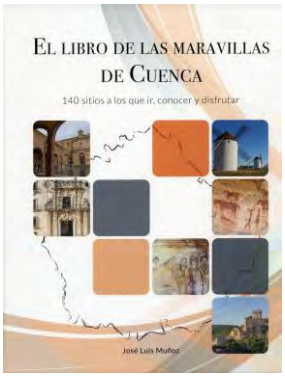
Valentín Carcelén



Juan Sánchez y Toledo



Samir Delgado

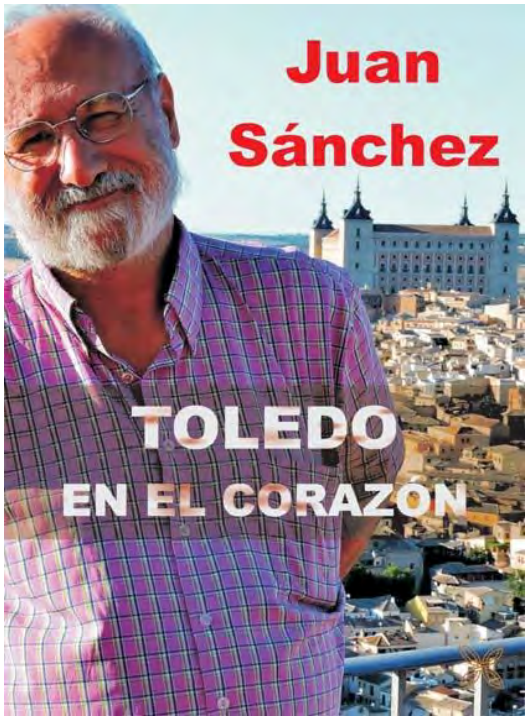


José Luis Muñoz y Cuenca

Revista Albores, Tomelloso

Pedro Salvador

Muere Manuel Muñoz



Juan Sánchez Sánchez

Toledo en el corazón

Ed. Ledoria; Toledo, 2020

Se hace muy extraño, casi imposible, escribir la crónica de un acto en la Biblioteca de Castilla-La Mancha sin contar con la presencia viva de Juan Sánchez Sánchez, que fue su director entre 2012 y 2017. «Todos los que le conocimos -apuntaba ayer el historiador Fernando Martínez Gil, coordinador de la edición de más de un centenar de textos que le acaba de publicar Ledoria con el título de Toledo en el corazón- recordamos sus bienvenidas, siempre acompañadas por una sonrisa afable y por palabras que él siempre pretendía que fuesen breves, aunque rara vez lo conseguía». Presente de algún modo en las propias entrañas de esa Biblioteca que desde el año pasado recuerda su legado con la instalación de una placa frente a la Sala de Castilla-La Mancha (o de la ciudad-biblioteca que, parafraseando a Borges, era Toledo para él), el «bibliotecario agitador» fue recordado ayer por los muchos amigos y familiares que asistieron a la presentación de su último trabajo.

«Su testamento literario», en palabras del editor Jesús Muñoz Romero, responsable de Ledoria, quien se refirió a Juan Sánchez Sánchez como «prohombre cultural»: alguien que «abría las puertas de la Biblioteca a todo el mundo». Se trata del tercer trabajo que el bibliotecario ha publicado con esta editorial toledana que ahora cumple 25 años, relación que se inició en el año 2013 con la novela Rebelión por la biblioteca. «Es la primera vez que publicamos un libro póstumo, así que la sensación es de alegría, pero al mismo tiempo resulta agridulce».

Toledo en el corazón reúne las inquietudes de Juan Sánchez Sánchez a lo largo de los últimos cuarenta años. En más de un centenar de artículos -algunos publicados en prensa, en La Tribuna; otros, inéditos o pronunciados en forma de conferencias o discursos, como el «Decálogo para Toledo» con el que abrió el curso académico 2014-2015 en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo- se manifiestan, como apuntó la actual directora de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, Carmen Morales, «sus críticas sanamente constructivas, sus ideas

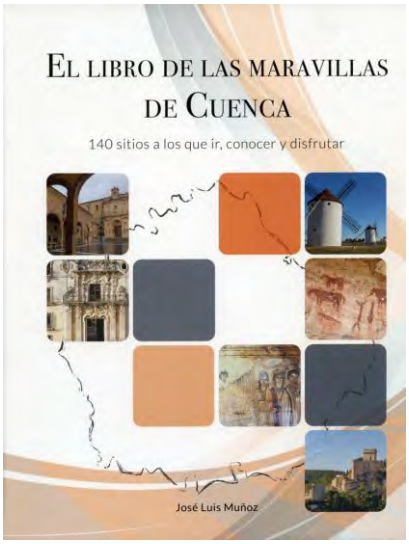
siempre relacionadas con el compromiso ciudadano».

Personaje polifacético -«siempre que piensas en el inabarcable Juan acabas descubriendo una perspectiva nueva», según el presidente de la Asociación de Amigos de la Biblioteca, Jesús Fuentes Lázaro-, Sánchez Sánchez era «un hombre honesto, inquieto, preocupado por la sociedad y por lo público, pacífico y pacifista, sin que ello le impidiera manifestar su opinión siempre que lo considerase necesario». El expresidente de la Junta añadió, por medio de una cita de Albert Camus, que admiraba de él su capacidad para sobreponerse en los momentos en los cuales «uno tiene razón y es derrotado», pues no siempre las ideas y reivindicaciones del bibliotecario fueron bien recibidas por las administraciones. Ni siquiera por parte de algunos con quienes compartió experiencias durante sus muchos años de esfuerzo por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. El geógrafo Antonio Zárate, amigo y antiguo profesor universitario de Juan Sánchez, señaló, en este sentido, que el bibliotecario contribuyó a crear el año pasado, estando ya muy enfermo, la plataforma Toledo. Sociedad, Patrimonio y Cultura, y que «su pensamiento y sus ideas, como la necesidad de articular esta ciudad, de salvar el río, de devolver la dignidad al Museo de Santa Cruz, permanecen vivas».

Muy emotiva fue la semblanza de Fernando Martínez Gil, antiguo compañero de estudios. «Juan Sánchez era uno de mis mejores amigos. Una de las personas que más he querido y admirado. Era siempre el valiente que empieza las cosas, sobre todo en temas que tenían que ver con la cultura». El historiador recordó las investigaciones conjuntas realizadas en los años ochenta, especialmente la recuperación del fotógrafo Casiano Alguacil -junto con su hermano Isidro y Rafael del Cerro Malagón-, e hizo suyas las palabras de Gabriel Celaya al apuntar que el volumen póstumo de Juan Sánchez Sánchez es «un libro cargado de futuro».

El acto contó con la presencia de Teo García, concejal de Cultura. Su presencia fue doblemente destacada por algunos de los asistentes, entre ellos Zárate, debido a la habitualmente escasa implicación de representantes institucionales del Ayuntamiento y de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en muchas de las programaciones organizadas por el antiguo director de la Biblioteca.

Adolfo de Mingo, en La Tribuna de Toledo; 9 de febrero, 2020



José Luis Muñoz

El libro de las maravillas de Cuenca

Diputación de Cuenca; 2020; 320 pags.

Durante más de 40 años, el autor de este libro, Periodista de titulación y profesión antes de entrar en el terreno de la gestión cultural (ha sido director del Teatro-Auditorio de Cuenca) ha estado recorriendo los caminos y carreteras de la provincia de Cuenca, acumulando experiencias, conocimientos, datos y fotografías que seguidamente ha volcado en numerosos libros de viajes a comarcas concretas. Ese caudal de ideas se concreta ahora en un volumen ciertamente singular que, bajo el título de *El Libro de las Maravillas de Cuenca* intenta ofrecer un resumen, literario y gráfico, del enorme caudal de elementos edificados de interés que se distribuyen por el amplio territorio provincial.

El repertorio de lugares elegidos (140 en total) tiene una base objetiva: todos aquellos edificios o pueblos señalados, primero con la declaración de monumento nacional o conjunto histórico-artístico, cuando tal cosa era competencia del Estado o bien de interés cultural, al pasar la designación a la Comunidad Autónoma. Ese bloque inicial se completa con un segundo listado en el que se incluyen los elementos de interés seleccionados por la Diputación Provincial para la intervención patrimonial que se viene realizando en los últimos años. En tercer lugar, el propio autor añade por su cuenta otros puntos de interés, especialmente de arquitectura civil (por ejemplo, varias Casas Consistoriales de considerable valor), que no han sido incluidos en los listados anteriores pero que, ciertamente, merecerían esa distinción oficial y entre los que se cuentan algunos ejemplos de edificaciones contemporáneas.

El libro se organiza en capítulos de contenido monográfico. Tras una introducción de carácter general en el que se invita a hacer “Un viaje por el patrimonio edificado en la Provincia de Cuenca”, el primer capítulo reúne elementos de “Antes de la historia”, con la mención de varios de los más importantes yacimientos arqueológicos existentes en Cuenca; “El esplendor de Roma” se centra en las tres grandes ciudades hispano-romanas con el añadido del yacimiento de Noheda y la ermita-mausoleo de Llanes; en “La emoción del románico” se recogen varias de las más atractivas iglesias de

este periodo, incluyendo un recorrido por las bellísimas del Campichuelo; a este apartado sigue la "Elegancia del gótico", que encabeza, naturalmente, la soberbia catedral ubicada en la capital; en "Las villas amurallas, sus castillos y torreones" se realiza una incursión por los recintos medievales más destacados y los castillos mejor conservados de aquella época; el amplísimo repertorio de iglesias de valioso contenido, tanto arquitectónico como artístico, se distribuye en tres capítulos: "Las iglesias de la ciudad de Cuenca", "Las iglesias de La Mancha" y "Las iglesias de la Sierra y de la Alcarria". El siguiente capítulo presta atención a la arquitectura civil; bajo el título "La urbe. Pueblos, plazas y espacios sociales", se ofrece visión detallada sobre lugares de considerable interés urbanístico (Alarcón, Belmonte, Cañete, Huete, Iniesta, Priego y San Clemente) con atención específica a edificaciones de interés colectivo: Ayuntamientos, Pósitos, casas palaciales, antiguos hospitales, etc. En "Sólo a Dios el honor y la gloria" se recogen importantes edificios conventuales, encabezados por el monumental monasterio de Uclés y en "Espacios virginales" la atención deriva hacia varios de los más popular (a la vez que artísticamente valiosos) santuarios marianos de la provincia. "La vida y el paisaje" traslada al lector lugares en que el interés paisajístico encuentra el complemento de una digna arquitectura, como el Real Sitio de Solán de Cabras, los molinos de Mota del Cuervo, el panteón de Molinos de Papel o el Palacio de los Gosálvez, en Casas de Benítez. Por último "Símbolos de modernidad" ofrece un significativo repertorio de edificios levantados en el último siglo, como el Palacio Provincial, el Centro Cultural Aguirre, la fachada de la Catedral de Cuenca, las Casas Colgadas, la Biblioteca Pública del Estado o el Teatro-Auditorio de Cuenca

Con todo ello se quiere dar forma a un catálogo de lugares de interés que pueden y deberían ser conocidos y visitados y no todos ellos lo son porque en esto, como en casi todo, los tópicos imponen su ley llevando la atención hacia puntos concretos que se repiten una y otra vez. Por el contrario, el autor de este libro ha pretendido dirigir también la mirada hacia esos otros puntos, menos conocidos, menos publicitados, pero que merecen la pena y que, en conjunto, ofrecen una imagen muy variada sobre la riqueza monumental de la provincia de Cuenca.

Web editorial

Pedro Pablo Salvador

El pequeño libro del gran formador

Prólogo de José Antonio Marina

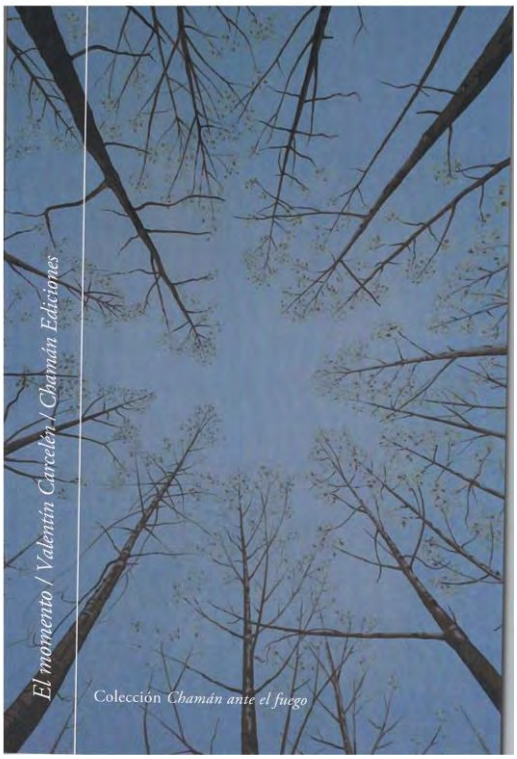
Ed. Celya, Toledo, 2020

Muchas veces decimos de alguien que es una persona que se ha hecho a sí misma. Esta idea me gusta y debería predicarse de todos, porque en el fondo todos somos algo así como autoescultores de nosotros mismos. **Pero de forma especial se puede aplicar del toledano Pedro Pablo Salvador**. Es poeta, músico, antropólogo (doctor en Antropología con una tesis doctoral sobre el mal de ojo en Toledo), fundador de asociaciones culturales y su última aventura ha sido **formarse en el mundo del coaching**, tema al que se dedica con éxito en la actualidad. Y ha luchado por conseguir siempre lo que le gusta, con fuerza de voluntad y con el peso de un párkinson que lo acompaña desde hace más de doce años.

Ahora es noticia porque e**l próximo 17 de enero presenta en la Biblioteca de Castilla-La Mancha un libro**, diseñado, ilustrado y maquetado por él, que lleva por título **«El pequeño libro del gran formador»**, con prólogo del filósofo toledano José Antonio Marina. Este libro, que consta de 60 lemas que son comentados con brevedad en cada capítulo, plasma muchas de las ideas de los numerosos cursos de formación (inteligencia emocional, programación neurolingüística, comunicación no violenta, etc.) que ha impartido. **Son textos que reflejan enseñanzas y orientaciones** que son valiosas para todos, más allá del ámbito de los docentes y formadores. Está muy bien escrito, con una prosa clara y emocionante.

A mí me gustan mucho los libros de autoayuda, no sólo por lo que tienen de aplicación para mi vida, sino porque me inspiran a la hora de escribir. Es verdad que en este género no es fácil encontrar buenos libros, porque abundan la charlatanería y los lugares comunes, pero **este libro de Pedro Pablo es excelente, por su rigor, su metodología y sus propuestas**. Sobre estos temas el gran caballo de batalla suele ser la educación de la voluntad, porque hay que tener en cuenta dos cosas: la debilidad de voluntad (de acuerdo con nuestras circunstancias personales) y la necesidad de entrenarla, de fortalecerla de cara a los fines que queremos conseguir. **El libro de Pedro Pablo ofrece muchas pistas para aquellos que se dedican a la noble tarea de formar** y también para los demás, porque el ser humano es un proyecto, no es alguien terminado, está en un proceso en el que es posible mejorar y conseguir logros. En esto arroja mucha luz la vida de Pedro Pablo, que es un ejemplo de superación, y ahora también este libro tan útil y profundo.

Santiago Sastre Ariza, en ABC Toledo
7-1-2020



Valentín Carcelén

El Momento

Chamán eds. Albacete, 2019

«Las cosas se nos mueren en las manos / como la luz, la edad, las pausas del silencio, / el agua que, al romperse, reconstruye / para nosotros / el origen del mundo».

Después de quince años de probarse en otros géneros como el teatro, el haiku o la traducción, Valentín Carcelén (Albacete, 1964) regresa a la poesía. Lo hace cambiado, como no podía ser menos, elaborando más la meditación que en libros anteriores. Por ejemplo en *Diario Ausente* (2004) llegaba a veces enigmática, escamoteándonos algunos referentes. El tiempo ha transcurrido y el poeta lo acusa, da fe y se afirma en la escritura para contenerlo: «No es el tiempo el que pasa. Un hormiguero / está surgiendo bajo mis pisadas. / No es el tiempo, soy yo. Es la luz del día». Carcelén viene del campo, de la agricultura familiar, y con esos materiales alimenta sus versos: celebra que haya vuelto el viento del otoño, entierra en el viñedo al perro fiel, contempla la quietud de un horizonte al que solo cabe mirar haciendo visera con la mano: «Yo quisiera un abrigo de sosiego / contra el vuelo rasante de los calendarios». También su oficio de profesor y su condición de padre afloran para proponer soluciones a un mundo que se nos está agotando: «los hijos tiene que saber la luna / y tienen que saber / dónde la leña y cuándo hay espigas, / la verdad del otoño, la causa de la nieve. / Pero también que el don de la palabra / trasciende la razón de la existencia / y es anterior y posterior a todos / los hechos naturales y sobrenaturales». La claridad de Eloy Sánchez Rosillo, la agudeza de Claudio Rodríguez se adivinan como un rumor de fondo bajo la voz del poeta que también ha traducido a Larkin y a Samuel Johnson. En la vida siempre pasa que el tiempo acaba imponiéndose hasta ser protagonista. Esta certeza nos iguala: «todo cuanto, por ser humano, siento y siente / en mí toda la humanidad…». Por eso el libro se llama *El momento*, la única dosis en que podemos salvar fragmentos de vida: «El lugar es el tiempo. / ¿No recordáis ciudades, o trozos de ciudades / prendidos para siempre a un momento / inolvidable?».

Arturo Tendero, en su blog

El mundanal ruido

Samir Delgado

Jardín seco

Ed. Bala perdida, Madrid 2019

Hace no mucho escribí un breve texto sobre el vate estadunidense Walt Whitman, quien en 2019 cumplió 200 años, y cuyo verso libre y estentóreo servía para recordarme que muy pocos poetas aún practicaban los versos cincelados y plateresco del aquel siglo de oro español, que, por cierto, abarcó dos siglos: ya casi no se escriben sonetos, ni liras, ni décimas, ni, mucho menos, silvas, si bien estas eran las formas que había estudiado con tanto entusiasmo durante años en UCLA, en particular bajo la tutela de mi recién desaparecido maestro, el exiliado en México, José Pascual Buxó: no solo gran autoridad en la cultura literaria novohispana, sino poeta él mismo, y muy bueno. Esto lo menciono porque debo confesar que descubrí la belleza y el ingenio de la poesía contemporánea guiado por los sinuosos versos de Samir Delgado, quien, en el libro *Jardín seco* evoca y practica una especie de poesía sincrética que si bien ha dejado atrás el corsé formal de octosílabos y endecasílabos, encierra en su esencia los valores más insondables, inabarcables, diría también "inefables", de la poesía universal, es decir, la poesía con "p grande".

En primer lugar, muchos, si no todos, de estos poemas se inscriben en el subgénero poético llamado "écfrasis", y con eso quiero decir que son versos que, a partir y por medio de imágenes verbales, recrean obras artísticas, plásticas, en este caso los lienzos de **Fernando Zóbel**, un extraordinario pintor español nacido en Filipinas, a quien, debo confesarles, yo desconocía por completo. Así que la primera tarea de esta encomienda fue la de buscar información sobre este artista, su juventud filipina, sus estudios en la universidad de Harvard, su contacto con el arte abstracto de artistas estadunidenses de la talla de Mark Rothko y Franz Kline. Zóbel resultó ser toda una revelación y si hubiera tenido más tiempo, mis palabras serían acompañadas por las imágenes pictóricas de este gran pintor español, cuya obra custodia -en la hermosa y aérea ciudad de **Cuenca**- el Museo del Arte Abstracto Español. Nunca había asociado España con la pintura no-representativa, abstracta, pero de repente me acordé de una visita al Museo del Prado donde, en la lobreguez de su sótano, pude observar las pinturas de quien muchos consideran el padre del arte moderno: Francisco de Goya.

Pero volvamos a la écfrasis, porque creo que sirve muy bien para un primer acercamiento a este poemario de Samir Delgado. Este tópico literario llamado écfrasis (del griego "explicar hasta el final") es tan antiguo como la cultura clásica grecolatina, pues nos viene del poeta griego Simónides de Ceos, nacido en 556 a.c., autor de la célebre -si bien a veces mal interpretada- frase: «la poesía es pintura que habla y la pintura poesía muda». Siglos después, nada menos que el gran vate romano Horacio reformularía esta frase de una manera más concisa: "*ut pictura poesis*" (como en la pintura, en la poesía). En el caso de estos poemas de Samir Delgado, la relación entre los dos géneros artísticos es más que una supuesta afinidad inter-artística, porque en sus versos el poeta logra crear lo que se podría designar como una tercera dimensión, un espacio poético y plástico que no solo refleja, sino que recrea la obra de arte que ha servido como inspiración de sus versos. Con esto quiero decir que no es solo una recreación verbal de un objeto plástico – pensemos, por ejemplo, en la romántica "Oda a una urna griega" donde el inglés John Keats pinta con palabras los elementos visuales más emblemáticos de este recipiente funerario. Tampoco es lo que se podría considerar -como en el caso del celebrado soneto de la ya mencionada Décima Musa: "Este que ves, engaño colorido", donde, por medio de la "versificación" de un silogismo clásico, la monja jerónima critica y expone un retrato suyo por lo que, al fin y al cabo, a través de su "cauteloso engaño del sentido" resulta ser: "polvo, sombra, tierra y nada", esto porque su condición física, plástica, inalterable, no permite el irremediable pasar del tiempo. No, los poemas de Samir Delgado (de estructuras varias, pero todos con los principales elementos que, a pesar de todo, siempre han constituido (y constituirán) el acto poético: el ritmo, la imagen, la metáfora, e incluso la musicalidad. Y ahí está otro aspecto de su poesía, un acto poético que se podría llamar "sinestésico", en donde los colores se vuelven sonidos, el tacto se convierte en color, el aroma en imagen, todo esto un producto muy complejo de las impresiones (las transmisiones) de los cuadros de Zóbel observados intensamente con el ojo poético del autor, quien, como en un acto de sortilegio, pasa estas impresiones por el crisol de su perspicacia, su destreza verbal, y su sensibilidad poética, para devolvernos algo que nunca es simplemente el producto del lienzo sino, quizá, la verbalización lírica de lo que el cuadro no comunicaba, acto que, en el libro de Samir Delgado, resulta en un producto híbrido, autónomo, una especie de golem del verso que toma de sus diversas partes (imagen y palabra) y siete sentidos, para invocar algo nuevo que solo existe en otro plano de la existencia en un esfuerzo que, como otro Simónedes de Ceos, Samir Delgado "explica hasta el final".

Michael K. Schuessler

Profesor y ensayista, Doctor en Lenguas y Literaturas Hispánicas por la Universidad de California (UCLA)

Josefina Tafalla Brotons

Albores. Una revista cervantina y manchega de los años 40

Biblioteca de Autores Manchegos;
Diputación de Ciudad Real, 2019

Hacía unos siete años que había acabado la Guerra Civil cuando Francisco Adrados reunió a un grupo de jóvenes tomelloseros que, custodiados por el Provincial de los Carmelitas, P. Pedro Benítez García y el P. Bernardo Martínez Grande, periodista de la Orden Carmelita en la ciudad de Plinio y un tanto poeta, congregación que empezaba a ejercer labor docente en Tomelloso —Colegio Santo Tomás de Aquino—, decidieron crear la revista, aportando mucha ilusión y una clara idea de entendimiento y tolerancia.

Según se sabe y es pública voz y fama *ALBORES DEL ESPÍRITU* fue una revista mensual de *exaltación manchega* –así lo expresa en su cabecera–, fundada por Bodegas Santa Rita, González Lomas S.L., una empresa vinatera y alcoholera de Tomelloso, compuesta por dieciséis socios y liderada por Lorenzo González Lomas, el cual le propuso a Francisco Adrados Fernández, personaje culto y aperturista nacido en Tomelloso, 25/02/1925, crear un medio de comunicación que viniera a paliar la escasez de periódicos y revistas en un pueblo (ahora ciudad) que siempre ha tenido un poso o reposo peculiar y genuino para los artistas y escritores; y el proyecto se llevó a cabo, ponderado con el idealismo y la generosidad de sus patrocinadores y director pensando en el axioma de lo que dijo Machado: «mejor que hacer cultura popular, hay que hacer popular la cultura».
Y bien acertó Lorenzo González con la persona elegida; pues se trataba de un joven de unos veinte años que contaba ya con una esmerada educación; pues dicho personaje se empeñaba, a pesar de las dificultades del momento, en graduarse como maestro; posteriormente logró el título de abogado y periodista y con el tiempo llegaría a trabajar como Redactor Jefe en ABC, medio de comunicación en el que dirigió varias secciones: Económica, Páginas Culturales, Nacional y Política Internacional; siendo cronista de Bolsa, 1962 a 1971, y viajando a diversos países como enviado especial de tan antiguo periódico. (Falleció en la alicantina población de Torre de la Horadada, el 15/02/2007).

Tan peculiar revista, tal como consta en el encabezamiento de cada uno de los números, fue financiada, ya lo hemos anotado, por Bodegas Santa Rita y distribuida gratuitamente. Dos números vieron la luz con el título de *Albores* y fue en la tercera entrega cuando se legalizó su cabecera que ya aparecería como *Albores del Espíritu*.
Comenzó su andadura en septiembre de 1946, unos meses antes que se empezara a conmemorar en nuestro País el IV Centenario del nacimiento de Cervantes. Según refiere la profesora Josefina Tafalla

en su excelente tesis doctoral, publicada recientemente por la BAM (Diputación de Ciudad Real) y que está dedicada a esta revista; información que se puede comprobar en los dos volúmenes facsímil, publicados también por la Biblioteca de Autores Manchegos en 2010, *Albores* se editaba en color y papel satinado con un buen número de cuadros de afamados artistas y fotografías.

De *Albores* (llamada así coloquialmente) se publicaron 33 números de 24 páginas, excepto el *extraordinario* dedicado a Cervantes (septiembre, 1947) que tiene 36. También hay dos *especiales*: el ofrecido a la Virgen del Carmen (julio, 1947) y el que homenajea a Antonio Machado (febrero, 1949) cuando se cumplía una década de la muerte del poeta. Algunos de los autores de tan excepcionales imágenes fueron: Huertas, Muñoz, F. Romero, Alejandro Sánchez, Márquez Vela, Merlo Delgado, Guerrero, F. González Ruiz, J. Lomas Lara, J. Alonso, Solís…; y pintores de la talla de López Torres, Villaseñor, Gregorio Prieto, etc..

Escritores y otros artistas participantes

Como decimos, hacía unos siete años que había acabado la Guerra Civil cuando Francisco Adrados reunió a un grupo de jóvenes tomelloseros que, custodiados por el Provincial de los Carmelitas, P. Pedro Benítez García y el P. Bernardo Martínez Grande, periodista de la Orden Carmelita en la ciudad de Plinio y un tanto poeta, congregación que empezaba a ejercer labor docente en Tomelloso –Colegio Santo Tomás de Aquino–, decidieron crear la revista, aportando mucha ilusión y una clara idea de entendimiento y tolerancia.

La plantilla de este voluntariado cultural (ahora tan de moda) la formaban, entre otros: el novelista Francisco García Pavón, Juan Torres Grueso (escritor), Gregorio Muñoz (fotógrafo), Antonio Huertas (biólogo), Pedro Echevarría (musicólogo) Antonio López Torres (pintor), Francisco Pérez Fernández (Filósofo), Victoriano Serrano (especialista en marquetería), Francisco García Salinas (taraceísta), etc..

Dos mujeres constan en tan notable lista, la escritora de Tomelloso Isabel Pedrero: su prosa ágil y delicada denota una gran sensibilidad; y la afamada poeta sevillana Esperanza Perales, conocida por el seudónimo de Eva Cervantes.

Tan importante grupo, guiados por Adrados Fernández, supieron expandir y dar a conocer *Albores* desde una óptica de respeto y entendimiento. Y lo hicieron amasando la luz de la Mancha con el brindis vinatero de un Tomelloso que cernía su corazón a un sol precursor de la esperanza. Y concibieron tan esmeradamente el proyecto que, al poco, otro buen número de profesores, poetas, escritores, periodistas, fotógrafos y pintores de nuestra Provincia y País, decidieron participar en el excepcional periplo de dar vida a un medio de comunicación quijotesco y útil en una época donde cualquier texto se examinaba despacio y concienzudamente.

Respecto a los que decimos, por no hacer tediosa la lista, anotaremos sólo a Francisco Layna Serrano, Gregorio Planchuelo Portalés, José María Martínez-Val, Camilo José Cela, Ángel Crespo, Juan Alcaide, Emilio Bernabéu, Carlos Calatayud, Carlos Morales Antequera, Carlos María San Martín, Ángel Dotor…; más los pintores: Manuel L. Villaseñor, Ángel Andrade, Gregorio Prieto… Personalidades culturales eran ya entonces; admirados ahora por cuantos conocemos su talante y obra. Cada uno de los anotados atesoraban el don de la sabiduría e ilusión, abiertas ambas a los cuatro puntos cardinales de una tierra donde lo infinito anunciaba y anuncia la completa luz del día, destacando en un cielo abierto a la esperanza.

Muy claramente se ve lo que decimos en las sucesivas entregas de *Albores;* porque a través de los distintos números, vemos que sus articulistas cumplen con el deseo de ir avecindando en torno a Tomelloso, y a esta revista, a los manchegos. Un empeño colectivo idealista y soñador de

promocionar a la Mancha, dar a conocer una tierra sempiternamente olvidada y obviada, ponderando y dando a conocer, no sólo sus paisajes naturales, sino los monumentos más señeros que imperaban en cualquier pueblo, camino o altozano; idea peculiar y novedosa donde plasmaron lo que habíamos sido, entonces éramos y esperábamos ser en el futuro.

El mancheguismo y cervantismo (luego tan manoseado) lo puso de moda, en aquellos difíciles años, *Albores,* a través de los numerosos artículos dedicados a este fin. En sus páginas se alternaba, en aras de la amenidad, la poesía con bellas imágenes pictóricas y fotográficas. Así se observan composiciones de excelentes poetas, ya citados y otros menos conocidos, así como ensayos cervantinos realmente notorios, amén de fotografías que actualmente son joyas que tenemos que conservar.

Destaca la revista por apostar y plasmar un perenne diálogo: tolerante y abierto, en una España compleja y difícil. En este aspecto queremos destacar a Francisco Adrados Fernández, el cual, por su grado de Director, había de componer lo inmediato con sensatez y cuidando no herir sensibilidades. (Luego, a lo largo de su periplo vital, realizaría un excelente trabajo de investigación sobre Cervantes, dando a conocer múltiples aspectos de la vida del alcalaíno y casuística literaria y vivencial del autor del Quijote). Asimismo destaca la generosidad de los dueños de Bodegas Santa Rita, González Lomas S.L.; pues donaron a Tomelloso un nuevo horizonte de paz y concordia. Compromiso social para una tarea, creemos, entonces poco valorada. Pero sabido es que la belleza de un ideal siempre se colma a través de lo posible. Ahora, sumando calendas observamos que aquella generosidad, a través del equipo de *Albores del Espíritu,* supo aportar a la sociedad de entonces un diálogo permanente que oscilaba sabiamente entre idealismo y realidad. Por ello, después de casi 70 años, todos los que participaron en tan notable revista podrían decir lo que vaticinó don Quijote: «Yo sé quién soy y sé que puedo ser». Al aforismo cervantino nos atenemos, uniéndonos a la admiración colectiva de un grupo que supo ser pionero en cultura y generosidad.

Pilar Serrano de Menchén

Lanza 7 de enero 2020

Muere Manuel Muñoz Moreno, periodista

El periodista Manuel Muñoz Moreno falleció el pasado día 6 de enero. Fue enterrado en su pueblo natal, Argamasilla de Calatrava (CR). Era doctor en Periodismo, y siempre fue un profesional inquieto y de fuertes convicciones ideológicas. Entre sus compañeros de profesión era conocido por su talante conciliador y por su apasionada defensa del periodismo independiente.

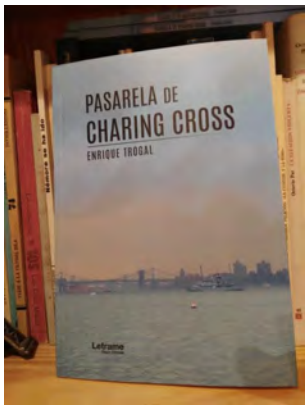
Manuel Muñoz disfrutaba en los últimos tiempos de su jubilación dedicándose de lleno a escribir porque era su pasión. No dudó en apoyar a la APCR aceptando formar parte de la candidatura que sacó a la Asociación de Periodistas de Ciudad Real de una prolongada etapa en gestora

Había trabajado muchos años en los servicios de prensa de la Diputación de Ciudad Real. A comienzos de los años 80 dirigió el semanario El Manchego. Descanse en paz. ***AGC***

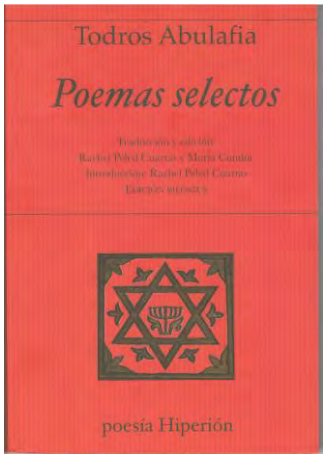
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

418 entrega

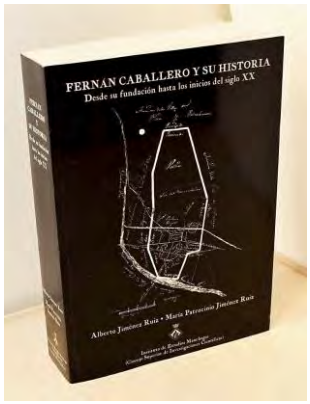
18 de enero de 2020



Enrique Trogal



Todros Abulafia

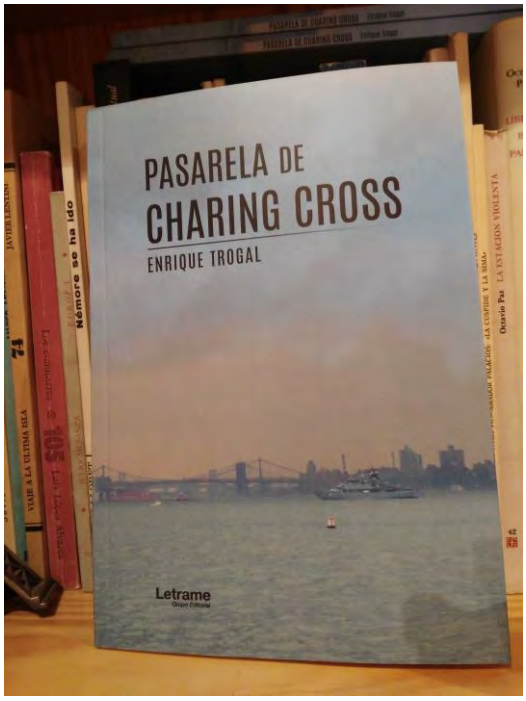


Fernán Caballero y su historia

Dionisio Cañas y la historia de Tomelloso

El debut de Gabriela Altozano

Juanjo Jiménez y El Norte



Pasarela de Charing Cross

Enrique Trogal

Letrame Editorial / octubre 2019

Densidad y belleza

Porticada por sendas citas del filósofo, ensayista y novelista francés Pascal Bruckner, así como de de Platón, Sócrates y Calderón, y prologada por una personalísima poética que aúna referencias tanto literarias como musicales, plásticas, fílmicas o incluso geográficas en un variopinto abanico que va de Cervantes a Juan Belmonte, de Ben Sahl a John Donne, Mallarmé, Virginia Wolf, Cernuda o Carpentier, de Victoria a Mozart, Rameau, Talking Heads, Iggy Pop o Loquillo, de Masaccio a los estanques de Monet o a Picasso, o de los colores de Alfama a los olores de Fez, entre tantas y tantas otras, *"Pasarela de Charing Cross"*, la última entrega poética del conquense Enrique Trogal, se abre con una primera sección, "Galería del viento", integrada por siete poemas, cuatro de los cuales ya aparecían en su contribución al volumen *"Cuatro esquinas"* con el que en 2014 resucitara "a lo distinto" su colaboración, treinta y siete años antes, con Eugenio Escamilla, Antonio Lázaro y Francisco Javier Page bajo el título en aquel entonces de *"Cuatro poetas"*. Se trata de composiciones compuestas a partir de versos libres de largo tranco que – como bien señalara en aquel momento Ángel Luis Luján – tienen a Europa como escenario en un hacer creativo inspirado "por toda la tradición literaria europea, a la que se suma la herencia clásica en su conjunto" y se decantan con un "preciosismo de la recreación histórica" –sigo aprovechándome de Luján– que se torna "en una meditación cultural que impregna la vida" y "va acompañado de un despliegue verbal que nos lleva a los tiempos mágicos del Modernismo y del mejor culturalismo de los años 70". Versos de impecables decir y ritmo cuál éstos pertenecientes a "Alrededores de Ctesifonte": *"La juventud no duele y deja en la memoria / conocimiento y sándalo, su aroma y su sendero./ La gloria siempre pesa, pues en la tierra queda / lo que posible fue, jamás lo que se quiso"*.

La segunda sección –"Luis II de Baviera lee la Desolación de la Quimera – nos oferta la versión definitiva de este largo

poema (ronda los ciento veinte versos) en el que, utilizando nuevamente lo que Amador Palacios describiera en su día como un "antidiscurso no realista" nos plantea, con un ácrono juego de espejos, ese sentimiento de soledad, pérdida y conciencia de lo no conseguido que en cierta medida latía ya también en los poemas que conforman "Galería del viento" y que tan de continuo podemos percibir en su obra: *"De entre los hombres surge, de entre sus yertas cumbres, / uno, joven y frágil, pero amado además. / Y la humana presencia este reinar aviva / sobre el sufrir antiguo del príncipe que hoy rememora en versos, / que en silencio dolido al muchacho le vuelven."* en un decir-sentir al que pone espléndido remate el final del poema: *"Muchacho que sería él mismo y en quien al otro ama, / desolado lamento de la misma Quimera, / que goza y que padece fuera de los versos, mas donde reconoce la verdad de su vida".*

Ya en la tercera parte del libro –la que le otorga título, "Pasarela de Charing Cross"– Trogal nos propone una partida a dos barajas: por un lado nos oferta composiciones que de inmediato nos recuerdan en su construcción e incluso en su temática a las incluidas en "Galería del Viento", y por otro, poemas en los que, manteniendo, eso sí, intencionalidad y modos, se nos viene, temática y expresivamente, más cerca, más a nuestro mismo hoy, a la vez que, de alguna manera, personaliza su presencia en ellos. Ejemplo claro de los primeros sería el poema "Nur-al-Din, príncipe de Aleppo, destruye la biblioteca de Nísibe" como también "Heráclito en Manhattan", "Lapidación de Emma Bovary" y "El viaje a Grecia", algo en cierta medida lógico si tenemos en cuenta que los tres figuraban ya también en su entrega de *"Cuatro esquinas"*, aunque la decisión de no incluirlos en la primera parte sino en esta tercera y troncal del volumen me parezca más que acertada por cuanto temática, y yo diría que también intencionalmente, sí que guardan relación con el resto de los en ella contenidos; unos poemas en la mayoría de los cuales, cual apuntaba, podemos percibir una presencia más clara, menos escondida por las históricas o míticas máscaras de sus personajes, del propio Trogal poeta, del Trogal ser humano que piensa, siente y también, en cierto modo, juzga a la par que también se juzga: *"Esto dice que tengo yo que hacer / pero pienso que no soy un mono adiestrado / en avaricias y bondades otras azucaradas, / que van de la gula al triste esperpento / o a la dulce envidia de un creso o un midas, / aura privilegiada de ejemplares ciudadanos, / y siento en los talones la mordida del oscuro."* Son poemas en los el poeta se enfrenta en diálogo consigo mismo – *"te descubres que nunca habías llorado, que el dolor anidaba con urgencia / sobre la piel rasgada, la razón cautiva del tiempo y la razón, / que el tiempo del pesar y de las lágrimas es la raíz del conocimiento, También de la serenidad"* – y en los que está siempre presente, un posicionamiento moral si acá más directamente expreso allá menos

meridianamente perceptible pero siempre presente, en ocasiones expresado mediante una displicente ironía hija del desencanto, en otras más clara y diáfanamente puesto en negro sobre el papel: *"Y el verano entre filas de turistas nos concibe, / trallazos after punk, espasmos house o trash, o un soplo / de Siouxsie, un luminoso vacío de Chillida y furiosos / racimos de bombas reventando niños / palestinos que nunca mirarán en estos campos / reposar sus ensueños a los pies del león."* Lo uno y lo otro se hacen especialmente cuerpo de verso en el poema que no sólo titula sección y libro, sino que vertebra el poemario: *"Entonces oigo todos los silencios / dictando versos, aventando risas en la ribera de mis labios, / se enciende la cordura como un incensario que destila el aroma / de semblantes queridos que ahora puedo besar, / empujando la vida que aguarda al otro lado de la visión. / Y atravieso la pasarela / de Charing Cross con furia y alegría".* "Pasarela de Charing Cross" es, en su conjunto, un denso, amorosa y pacientemente concebido y trabajado y… bello, extraordinariamente bello, libro.

José Ángel Garcia/ ABC Artes y Letras de Castilla-La Mancha

Todros Abulafia:

Poemas selectos

Traducción y edición de Rachel Peled Cuartas y María Condor

Ed. Hiperión, Madrid, 2019; 176 pags.;

Ahora que nos aprestamos a recordar y a acercarnos a la Toledo del siglo XIII, con motivo del octavo centenario de Alfonso X, no está de más repasar la obra de este poeta judío, que nació aquí y vivió aquí buena parte de su vida. Y podemos hacerlo gracias a esta excelente antología (*Poemas selectos*) que acaba de aparecer en la prestigiosa editorial Hiperión, al cuidado de dos expertas en la lengua y la literatura hebreas: Rachel Peled Cuartas y María Condor.

Todros Abulafia nace en Toledo en 1247, en una familia judía bien

asentada en la ciudad del Tajo. Solo cinco años después comenzaría el reinado de Alfonso X. Este monarca tiene una actitud cambiante hacia los judíos: de un lado les protege y les otorga prebendas en función de la ayuda que recibe de estos (recaudación de impuestos, préstamos, comercio, etc.), pero más adelante cambia su posición y cede a las presiones de la nobleza y las autoridades de la Iglesia, que ven con recelo el esplendor económico de los hebreos.

En la primera etapa, Todros goza de las ventajas de su posición en la Corte, pero en un momento dado, en 1281, todos los judíos de Toledo son apresados, con la intención de obtener por ellos un rescate. Todros Abulafia pasa algún tiempo en la cárcel y, al parecer, en ese mismo periodo, su mujer y su madre, desparecen. Esa estancia en la cárcel será uno de los temas presentes en sus poemas. En ellos aparecen tanto la queja amarga por su condición de prisionero, como su veta mística y religiosa, para encontrar una respuesta espiritual a su desdichado destino.

Al salir de la cárcel, ya en el reinado de Sancho (1284-95), Todros volverá a gozar del favor del monarca y su situación será mejor incluso que en la etapa anterior.

Para analizar la poesía de Todros Abulafia desde el punto de vista literario, resulta útil saber que él conocía bien el árabe, y la tradición literaria andalusí, que influye mucho en su desarrollo como poeta.

La abundante obra de Todros Abulafia (más de mil poemas) y, sobre todo, su calidad le convierten “en uno de los poetas postclásicos más importantes de la España medieval”, según afirman las autoras de esta edición.

En su obra encontramos poemas panegíricos, poemas sobre las delicias de la vida (el vino, el amor, el deseo); poemas de corte más filosófico, elegías, poemas litúrgicos y religiosos, poemas sobre el hecho de la creación literaria en sí, y finalmente un amplio grupo que trata de diversas circunstancias de la vida de su autor, entre ellas su paso por la cárcel.

En toda su poesía podemos encontrar la tensión, la dialéctica, entre la búsqueda del placer terrenal y la búsqueda de la contemplación religiosa. Aquí, un poema breve que refleja ese debate entre la realidad terrena, adversa, y la fe en su Creador:

El tiempo quiere ahogarme mientras floto dulcemente

sobre su faz, e instila en mi piel una ponzoña.

No le basta un hijo muerto y una fortuna perdida

sino que ha empezado a atormentar mi cuerpo con dolencias.

Mas yo haré fracasar sus maquinaciones

llenando mi boca con la gloria de mi Señor.

Alfonso González-Calero

Alberto y Mª Patrocinio Jiménez Ruiz

Fernán Caballero y su historia. Desde su fundación hasta los inicios del siglo XX

Instituto de Estudios Manchegos, 2020

Fernán Caballero tiene mil habitantes, pocos más de los que tenía hace 800 años pero la historia de este «pueblito» de Ciudad Real ha entrado en las bibliotecas más importantes del mundo, entre ellas la British Library y la del Congreso de Estados Unidos, gracias a Alberto y Patro Jiménez Ruiz.

Alberto Jiménez Ruiz y su hermana son fernanducos pero, sobre todo, unos enamorados de la historia a pesar de que, al menos en el caso de él, no ha llegado hasta ella hasta «mucho después» de lo que le habría gustado.

«Mi primer libro, con 6 años, fue 'La Iliada' y desde entonces quería dedicarme a la Historia pero soy hijo de un médico de pueblo y casi estaba obligado a estudiar Medicina. Me dediqué a la traumatología hasta que me prejubilé con 60 años. Los siguientes cinco los dediqué a estudiar en la UNED Historia y los siguientes siete a escribir el libro», ha explicado hoy a EFE el autor.

Embarcó en el proyecto a su hermana Patro, catedrática de instituto de Geografía e Historia, y a él se sumó su hija, arquitecta, que ha hecho todo el catastro del pueblo, así como un sobrino que es catedrático de Historia del Derecho.

El resultado son más de dos kilos de libro, en 1008 páginas, que publica el Instituto de Estudios Manchegos, vinculado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) aunque son ellos los que han costeado en su totalidad esta «preciosidad» que se vende a 23 euros por internet y en algunas librerías.

«Por eso, cuando, nada más salir la primera edición, nos llamaron para decirnos que la British Library había pedido un ejemplar nos quedamos anonadados», recuerda muy emocionado el coautor de «Fernán Caballero y su historia. Desde su fundación hasta los inicios del siglo XX».

Luego se han sucedido los pedidos de la Universidad de Baviera, de Harvard, de Yale, de la Autónoma de Madrid, de Toulousse, de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos…

«Estar con el CSIC da pedigrí y supongo que habrá ojeadores por ahí mirando las publicaciones», especula.

En cualquier caso, dice, «la categoría» a su obra se la ha dado «la gente de fuera», porque en España, donde todos los autores tienen que depositar sus libros en la Biblioteca Nacional, no han tenido esa repercusión.

«Le propusimos al Instituto Cervantes que la llevara a sus centros y no hemos tenido respuesta», afirma este doctor en Medicina que se describe como «apasionado» de su pueblo, del que la escritora Cecilia Böhl de Faber tomo su seudónimo.

Hicieron la investigación no porque les parezca que su pueblo es el mejor del mundo sino por «la gran satisfacción de escribir sobre el» y recopilar una historia que empieza en 1218, cuando un «cavallero» llamado «Hernán» de la Encomienda de la Orden de Calatrava se asienta en esos terrenos.

«Cuando terminamos el libro, mi hija, que, a partir del catastro de Ensenada, ha reconstruido el pueblo casa por casa, me dijo 'papá esto no hay quien se lo trague' y me obligó a escribir un compendio en el que resumimos lo más importante», se ríe.

Su texto está en consonancia con lo que dice la Escuela de Anales francesa, es decir, que para la Historia es más importante «qué personas había alrededor y las de lo sucedido para la nación y el pueblo que la batalla de Waterloo en sí misma».

«Desarrollamos la historia de España, sus consecuencias en Castilla-La Mancha y en Fernán Caballero, un pueblito pero con gente culta y sentido común. Así, por ejemplo, durante la Guerra Civil solo hubo dos muertos pero en los demás mataron a todos los jerifaltes. Eso fue así porque en mi pueblo la desamortización de las tierras se hizo ordenadamente y no hubo agravios comparativos», presume.

EFE, 10 de enero, 2020

Dionisio Cañas (drcha.) y Santiago Arroyo

Dionisio Cañas: “Tomelloso en la frontera del miedo es un libro conciliador, equilibrado y nada ideológico”

El salón del Casino de Tomelloso (el Círculo Liberal de “El Obrero”) fue el perfecto escenario en el que se celebró la charla entre Dionisio Cañas y Santiago Arroyo sobre el número de la revista Monograma dedicado al poeta, fruto del simposio celebrado en la Universidad de Salamanca y la reedición de “Tomelloso en la frontera del miedo”.

Fue un acto sencillo y distendido, una charla con amigos (pero como Dionisio Cañas tiene tantos, acudió al casino un centenar de personas), que sirvió para conocer un poco más al poeta y su obra, gracias a Santiago Arroyo, y la nueva edición de “Tomelloso en la frontera del Miedo”, con las explicaciones de su autor.

Santiago Arroyo destacó que Dionisio Cañas “ha hecho de todo” artísticamente, pero con una importante motivación: el compromiso. También el diálogo con las personas con Las que se ha relacionado. El director del Aula de Pensamiento “Antonio Rodríguez Huéscar” abundó en la ingente actividad llevada a cabo por Cañas señalando que hace poco había recibido el libreto de una ópera que ha escrito el poeta tomellosero.

“España no puede competir con China en mano de obra barata, pero si en la cultura con personajes como Dionisio Cañas. La obra de Dionisio, expuso, está impregnada de una filosofía y de la permanente integración de diferentes disciplinas, crítica literaria, poesía, artes plásticas, audiovisuales, performances, ensayo o viajes “entre otras muchas formas transmedia de hablar del mundo”. Una obra marcada por la geografía, La Mancha, Nueva York, Egipto o Lesbos.

Recordó el simposio que sobre Dionisio Cañas se celebró en Salamanca, la ciudad de Fray Luis de León, Francisco de Vitoria y Miguel de Unamuno. “Podemos enlazar la obra de Dionisio Cañas con estos tres perfiles con los que comparte cosmovisiones y su impulso transformador”. Arroyo, tras insistir en el compromiso de Dionisio Cañas, explicó que la reedición de “Tomelloso en la frontera del miedo” se estaba presentando en el Casino de Tomelloso, anteriormente Círculo Liberal, fundado por Francisco Martínez Ramírez, “El Obrero”, que murió en

1944 el año del nacimiento de Dionisio Cañas.

Un libro vivo desde su nacimiento

En su intervención, Dionisio Cañas dio las gracias a Santiago Arroyo y a Alfonso González Calero, responsables de la reedición de "Tomelloso en la frontera del miedo". Cañas relató cómo se gestó el libro en 1989, cuando el alcalde de entonces, Javier Lozano, le pidió continuar la Historia de Tomelloso donde la dejó García Pavón. Con la colaboración de Carlos Moreno Benito, Miguel Ángel González, Emilia García Bolós y Magdalena Aliaga, vio la luz "un libro colectivo, abierto a lo que cualquiera pudiese ampliar".

La historia de Tomelloso narrada por un literato —al igual que hizo García Pavón—, para cualquier lector. Un libro, dijo Cañas, que maneja un concepto muy humano como es la intrahistoria. El libro ha estado vivo desde su nacimiento, de tal manera que en su reedición se ha incorporado la historia de la familia Arrarte en un capítulo surgido a raíz de recibir el autor un libro de cuentas de una fábrica de alcohol de Tomelloso. En la página 358 del libro se habla de Bonifacio C. M., un maestro que denuncia la existencia de escuelas clandestinas en Tomelloso. La familia se pone en contacto con Cañas para conocer la historia de ese hombre, Bonifacio Carrión Martínez y de ahí surge un artículo que Cañas publica en La Voz de Tomelloso.

Dionisio Cañas, durante otro pasaje de su charla, dijo de "Tomelloso en la frontera del miedo" que era un libro conciliador, equilibrado y nada ideológico. El poeta leyó una cita de Todorov que ha incorporado a la reedición de la obra "La memoria del pasado será estéril si nos servimos para levantar un muro infranqueable entre el mal y nosotros".

Ha cambiado mucho, dijo el poeta, el Tomelloso rural que se retrata en el libro "con una población muy preparada culturalmente". Cañas animó a que otro literato lleve a cabo la historia de Tomelloso a partir de 1951

Francisco Navarro | La Voz de Tomelloso, 12 de Enero de 2020

Gabriela Altozano

Fatum. Al final del sendero

Amazon, 2019

Gabriela Altozano es el pseudónimo de una mujer de Ciudad Real (a quien no conozco; funcionaria, de unos 60 años) que se ha lanzado a publicar (vía Amazon) ésta su primera novela: "Fatum. Al final del sendero". No comparto la estrategia de Amazon, que es letal para las librerías, pero entiendo que los nuevos autores tengan que buscar salida a lo que producen y ésta es uno de las que hoy día funcionan, aunque a mí no me guste. Sobre el libro. Estamos ante una novela de acción, ambientada en dos momentos diferentes en casi un solo escenario, la sierra de Cazorla (en el norte de Jaén). La época en que transcurren los hechos principales son los años 20 del siglo pasado, y ya en el momento actual, 80 años después, la investigación que sobre aquellos hechos lleva a cabo Alice, la biznieta norteamericana de uno de los protagonistas.

La historia es fuerte, tiene muchos momentos de gran tensión, y está bien trabada y desarrollada. Los personajes centrales, Andrés y su mujer, Rosario, están bien definidos y el resto de personajes, sin llegar a esa profundidad, cumplen bien su papel auxiliar en la trama. El principal mérito de la obra, creo yo, es ofrecer lo que podría ser un drama rural de la Andalucía muy pobre de comienzos del siglo pasado, entreverado con una historia de amor, de tintes dramáticos (alguien podría decir que tal vez melodramáticos), y con otra serie de componentes familiares y sociológicas bien ensambladas en la historia principal. La presencia del mal y del destino (el *fatum* del título) completan la intensidad que emana de todo el libro. Se deja leer muy ágilmente (yo la acabé en dos días, son 400 páginas). Este es el enlace por si alguien se anima a buscarla:

https://www.amazon.es/FATUM-Al-final-del-sendero-ebook/dp/B07ZC9GN4Q

Alfonso González-Calero

Juanjo Jiménez

Las obras mezclan técnicas fotográficas y pictóricas

Juanjo Jiménez presenta en la Casa de Cultura José Saramago, de Albacete, hasta el 7 de febrero, El Norte, un proyecto artístico que compagina pintura con otras propuestas. El artista comentó a La Tribuna de Albacete las singularidades de esta iniciativa

¿Qué características tiene este proyecto?

El Norte es un proyecto que aúna varias actividades, como exposiciones, charlas de poetas o del explorador Ramón Larramendi, que nos visitará el 29 de enero. Él atravesó la Antártida y el Ártico con un trineo y nos va a explicar cómo lo hizo. Entonces, es un proyecto, como su nombre indica, que tiene que ver con el Norte como situación geográfica, pero también con una manera de vivir que es común a países como Canadá, Noruega o Laponia.

Una de las primeras actividades es la exposición en la José Saramago.

Así, es la exposición es muy grande, con 180 cuadros, que he estado pintando en los últimos dos años. Las obras mezclan técnicas fotográficas y pictóricas, por una parte están los cuadros, de técnica mixta, en los cuales mezclo figuración y abstracción y formas geométricas con orgánicas y todo eso elaborado con técnicas mixtas y transferencias de fotografías, utilizando acrílicos, óleo, sacando partido a texturas y veladuras, a lo que sugieren las imágenes fotográficas, con influencias de algunos pintores de las vanguardias del siglo XX, como Mondrian o Malévich.

¿Por qué una exposición tan grande?

Porque es el fruto de tres años sin pintar y dos muy intensos de pintura, un proceso de cinco o seis años, pero además de los cuadros, he querido que se viera de dónde vienen y por eso hay como una exposición paralela con libros y otros objetos que he encontrado en los viajes por esos países. La exposición está directamente relacionada con mis viajes que han sido en bicicleta sobre todo, para conocer directamente la naturaleza y paisajes, o incluso en caravana. La muestra es el fruto de todas esas vivencias.

¿Un proceso rápido de creación también?

Sí, las obras salieron muy rápidas, porque también estuve tres años sin trabajar, pero la cabeza sigue pintando, luego solo hay que darle salida, horas y dedicación. Sobre todo, incluyo medianos y pequeños formatos, con técnicas muy variadas.

Complementa El Norte con tres muestras más. Sí, son más pequeñas, en el Café del Sur, el Bar La Luna y mi instituto, Los Olmos, buscando la expansión de este proyecto, porque también me interesaba que mis alumnos conociesen la obra. Coinciden los cuatro proyectos, con obra diferente.

¿Uno de sus más importantes proyectos? Creo que sí, es uno de los más importantes, de los que más he cuidado. Hemos editado también un tríptico en el que se recogen textos de tres escritores, Arturo Tendero, Andrés García Cerdán y Ada Trzeciakowska. Por eso, han preparado un recital de Poemas del frío.

Con respecto a las técnicas, como relaciono la pintura con la fotografía, a la Universidad Popular le pareció interesante hacer un curso, que realizaré, trabajando esas técnicas de transferencia fotográfica y pintura. Eso será del 4 al 7 de febrero.

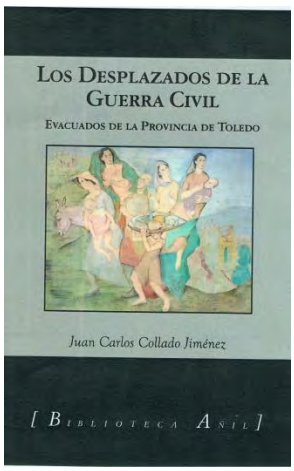
A.D. LA Tribuna de Albacete, 15-I-2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

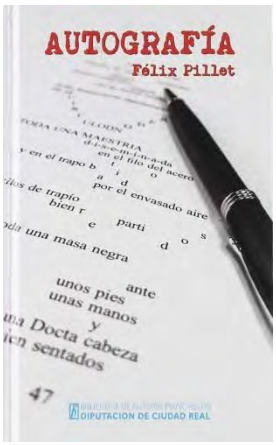
419 entrega

25 de enero de 2020

Casado, Carcelén, Navarro



Evacuados de la provincia de Toledo



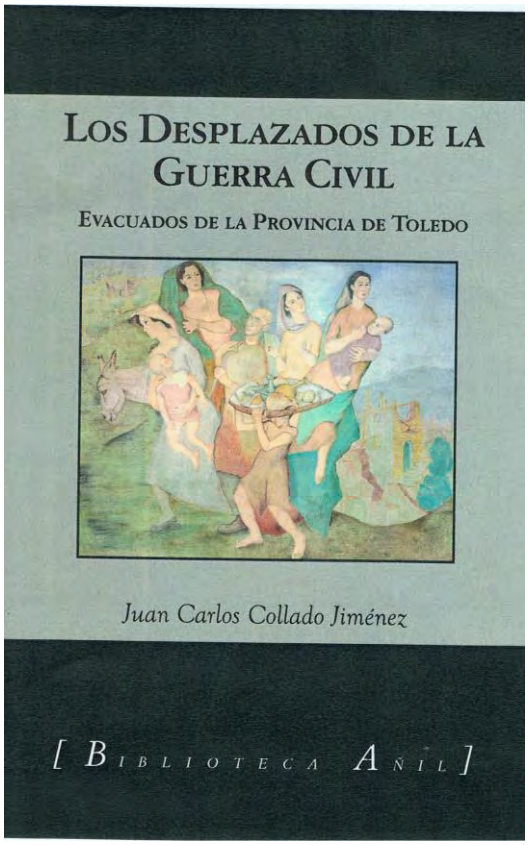
Félix Pillet

Jesús Villa-Rojo

Rojas Zorrilla

F. J. Page

Muere Mª Angeles Santos, periodista



Juan Carlos Collado Jiménez

Los desplazados de la Guerra Civil. Evacuados de la provincia de Toledo

Biblioteca Añil num. 77; Almud ediciones de CLM, 2020

La guerra es ciertamente la peor manera de resolver los problemas humanos

El enemigo [en una guerra] es un ser humano como tú, víctima de poderes por encima de él sobre los que no ejerce control alguno[1].

Las dos aseveraciones que encabezan este Prólogo encierran una realidad incontestable que ha orientado las relaciones entre los seres humanos desde la noche de los tiempos.

La guerra es una demostración de fuerza, es un instrumento para el control de recursos de todo tipo que deben garantizar el poder de unos contra otros. En este caso los "otros" son los enemigos y, cómo en una guerra los enemigos están por doquier, al final todos pueden terminar siendo víctimas o verdugos.

Esta reflexión genérica la podemos proyectar hacia los conflictos bélicos que han asolado el mundo desde que estallara la Gran Guerra en 1914. Desde entonces los imparables avances tecnológicos han contribuido al desarrollo de un armamento cada vez más sofisticado y mortífero. Así, de las imágenes de los soldados luchando en los campos de batalla hemos pasado a las imágenes de poblaciones arrasadas y de civiles aterrados huyendo.

El concepto de "guerra total" que se impuso a principios del siglo XX, supuso un cambio fundamental en la manera de hacer la guerra. Implica la subordinación de todo el potencial económico, social y político de un país o de una parte del mismo a la guerra con el objetivo de conseguir la destrucción completa del enemigo, su derrota "total" y definitiva. Y lo más terrible en este caso es que el enemigo no es sólo el soldado, ya que la población civil y, en particular los niños, se convierten en el primer blanco de los ataques. Esto es así porque al ir contra la parte más vulnerable de un conjunto social, se mina la moral de los soldados que deben defenderlo, a la vez que se hipoteca el futuro de aquellos a quien se quiere aniquilar.

Esa idea de "guerra total" que ya había empezado a ponerse en práctica durante la

[1] Glenn Gray, J.: Guerreros. Reflexiones del hombre en la batalla. Prólogo de Hannah Arendt. Barcelona, Inèdita Editores, 2004, pp. 179 y 183.

Primera Guerra Mundial, adquirió carta de naturaleza en la Guerra Civil española de 1936-1939 y para ello la aviación desempeñó un papel fundamental. Los bombardeos constantes e indiscriminados de pueblos y ciudades conforme se producía el avance de sur a norte de los militares que se habían sublevado contra la República, provocó el repliegue de las unidades militares republicanas y el desplazamiento forzado de la población civil que se vio obligada a huir de sus lugares de origen.

Esos desplazamientos adquirieron un carácter masivo y durante la guerra también se produjo, por vez primera, el fenómeno de las evacuaciones de niños en expediciones oficiales organizadas por el gobierno de la República, con el apoyo de organismos políticos y sindicales y de organizaciones de ayuda humanitaria, hacia zonas seguras de la retaguardia republicana o al extranjero, a países como Francia, la Unión Soviética, México… que se ofrecieron a acogerlos.

Este libro de Juan Carlos Collado sobre *Los Desplazados de la Guerra Civil. Evacuados de la provincia de Toledo*, aborda precisamente este tema.

Con extraordinario rigor que se asienta en un minucioso trabajo de acopio documental y bibliográfico, el autor estudia el fenómeno de los desplazamientos y evacuaciones de población focalizando su mirada en la provincia de Toledo.

Es cierto que la Historia se debe abordar desde contextos generales, pero la base de esos marcos amplios se asienta en el análisis de fenómenos y procesos similares que se desarrollan a escala reducida. Es la aplicación del método inductivo que permite verificar muchas de las hipótesis formuladas en torno a un tema en un plano más global. Este es el planteamiento metodológico sobre el que descansa la investigación de Juan Carlos Collado, que tuvo su precedente en una Tesis Doctoral y que ahora se proyecta en el libro que el lector tiene entre sus manos.

Conozco a Juan Carlos Collado desde hace muchos años y siempre valoré, en su quehacer como historiador, la seriedad y el rigor con el que se enfrenta a los temas que estudia. Este libro es un claro ejemplo de ello. De manera minuciosa reconstruye el itinerario vivencial de los desplazados toledanos en su huida a zonas más seguras de la retaguardia republicana. Estos evacuados forzosos que, en muchos casos tuvieron que marcharse con lo puesto, se encontraron como refugiados en ciudades que malamente podían acogerles. Esto explica el progresivo peregrinar por el centro y sureste peninsulares, hacia Valencia, Murcia y Cataluña, conforme avanzaba la guerra y la República iba perdiendo terreno. Desde aquí ya sólo les quedaba el retorno al lugar de donde procedían o el exilio.

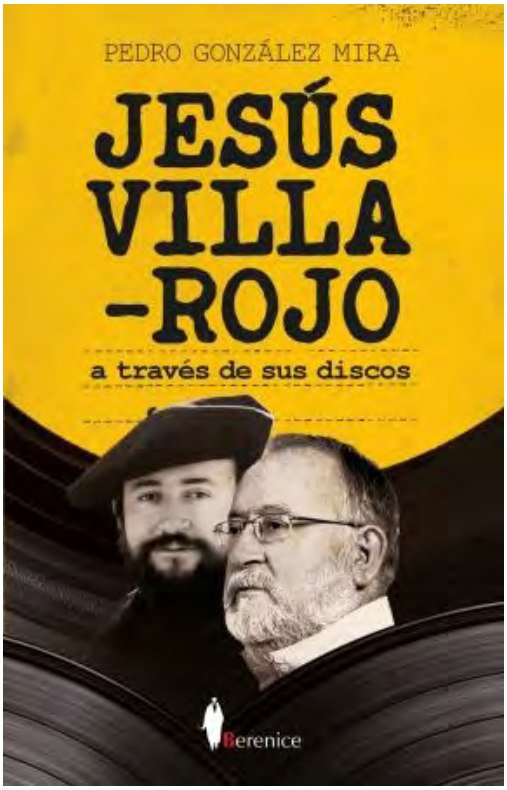
El autor del libro traza ese itinerario de manera precisa y detallada señalando los múltiples problemas con los que se encontraban los desplazados cuando llegaban, en su huida, a distintas localidades de la retaguardia. Su presencia en las mismas tendió a agravar los problemas de vivienda y suministro de alimentos, así como de otros servicios esenciales. El libro concluye con un análisis del impacto demográfico que tuvo la guerra en la provincia de Toledo y lo que supuso el retorno de los evacuados a sus lugares de origen una vez acabada aquélla.

Uno de los aspectos más importantes del tema objeto de estudio es su dimensión

humana y para destacarla el autor utiliza todo tipo de fuentes desde las oficiales hasta la prensa, la fotografía, los noticieros y reportajes cinematográficos, los libros de memorias…, todo lo que le permite incidir en esa dimensión vivencial que, sin menoscabar en un ápice el rigor historiográfico, contribuye a acercarnos las historias de estas personas que por mor de una situación que la mayoría no buscaron, se convirtieron sin embargo en víctimas de la misma.

En suma, este libro escrito con la madurez de un historiador que conoce bien su oficio, nos acerca a uno de los episodios más dramáticos de la Guerra Civil española. En este sentido creo que, además de constituir una importante aportación bibliográfica al tema de los desplazamientos de población por conflictos bélicos, constituye un buen ejemplo acerca de un fenómeno que continúa produciéndose en la actualidad con consecuencias cada vez más devastadoras, porque los seres humanos siguen sin querer entender que las guerras generan vencedores y vencidos, instauran nuevos sistemas, pero por lo general no resuelven los problemas que las desencadenaron, de ahí que constituyan el germen de guerras futuras.

Alicia Alted Vigil (catedrática de Historia Contemporánea, UNED). Prólogo del libro



Pedro González Mira

Jesús Villa-Rojo a través de sus discos

Ed. Berenice, Córdoba, 2019

Jesús Villa-Rojo (Brihuega, 1940) pertenece a una generación de compositores españoles que se formaron y desarrollaron sus primeras actividades en esa España sorda que, para ofrecer música homologable, sus creadores no tenían muchas más opciones que fijarse en las corrientes que imperaban en Europa tras finalizar la Gran Guerra. Porque la otra opción era mirarse al ombligo; volver a las fuentes, a los nacionalismos pre y post guerra civil española. Obviamente, la opción de esta generación fue la más

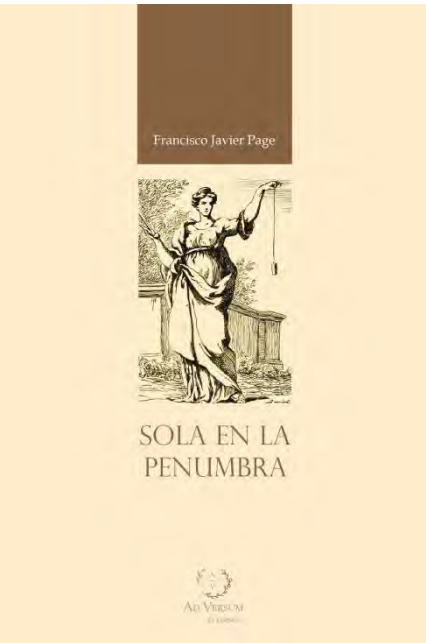
creativa, pues, en general y salvo excepciones contadas, se apuntó al carro de la vanguardia, o sencillamente de una modernidad capaz no sólo de contemplar lo novedoso sino de crearlo. Todos ellos casi sin excepción salieron al extranjero y confrontaron ideas, para crear un camino de ida y vuelta cuyo recorrido acabó repleto de una música tan moderna como universal. Y de tanta calidad como la que se podía escuchar en una Europa a la que España era en música tan ajena como en todo lo demás.

Pero casi su totalidad mostraron un déficit, que sin embargo alemanes, franceses o italianos supieron mermar: las grabaciones de discos. Las multinacionales europeas dieron cancha a sus músicos contemporáneos, mientras que en la España de los últimos estertores franquistas se comportaron como convidadas de piedra. Por estas razones, el que uno de esos compositores decidiera hacer la guerra por su cuenta suma méritos a los alcanzados por sus propias composiciones. Villa-Rojo creó su propio sello discográfico, y con él lega una discografía abundante y rica, porque no sólo se limita a incluir sus obras, sino las de muchos de sus colegas de su tiempo o inmediatamente anteriores o posteriores.

Tras algún que otro intento de recopilar todas esas grabaciones, el objetivo de este libro es dar una visión completa y comentada de esa discografía, tanto en formato analógico como digital.

Este libro será presentado el lunes 27 de enero, en la Sociedad General de Autores y Editores. C/ Fernando VI, 4 – 28002 Madrid

Web editorial



Francisco Javier Page

Sola en la penumbra

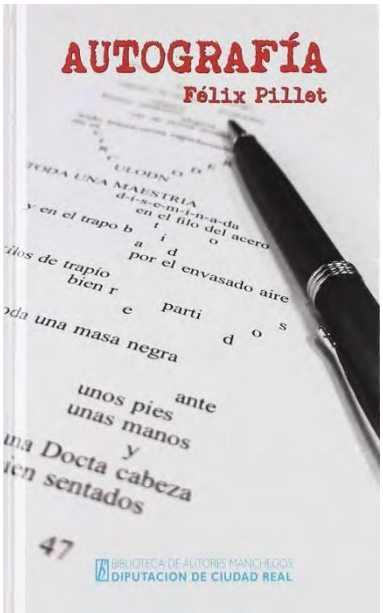
Ed. Sapere Aude, Asturias, 2020

'Sola en la penumbra' es el título del nuevo libro del escritor conquense Francisco Javier Page, publicado en la colección 'Ad Versum' de la editorial Sapere Aude.

Page ha publicado diversos libros de poesía, entre los que destaca 'Heráclito dijo que el mundo es uno' y tiene también publicaciones en revistas literarias y libros de tema histórico. Entre sus pasiones están la enseñanza y el periodismo. Fue maestro antes de su jubilación y ha colaborado en infinidad de medios de comunicación.

En 'Sola en la penumbra' el autor discurre por el suave sendero que transporta al lugar donde la poesía fluye como el agua cuando se acaban los ríos: amable, quieta, dulce y salada... El título aúna el de los dos volúmenes que contiene; en el primero 'Solo para no estar sola', Almira nos muestra su espacio cotidiano narrado con versos sencillos, sin artificios; en el segundo, En Penumbra, el poeta circunnavega ese momento oscuro en donde todos alguna vez recalamos por voluntad o accidente. Ambos suponen un poemario narrativo, lleno de versos sencillos, accesibles, sin ornamentos

Voces de Cuenca; 19 de enero, 2020



Félix Pillet

Autografía

BAM, Diputación de Ciudad Real, 2019

La autografía que firma Félix Pillet Capdepón, catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Castilla-La Mancha, viene a continuar, que no a culminar, su serie de publicaciones iniciada con su anterior obra sobre paisaje literario y turismo en una línea de investigación desarrollada desde comienzos del siglo XXI. Una obra cuyo título quiere destacar probablemente la autenticidad del relato autobiográfico que contiene, en la que se manifiesta de forma clara el poeta Félix Pillet, por encima del geógrafo que hemos conocido y que explicaría nuestro comentario y nuestra publicación.

Ambos, reseñado y reseñador, nacidos en el mismo año, con la misma y distinta lógica experiencia, y catedráticos de Geografía Humana ambos dos, por más coincidencias. Conocí a Félix Pillet en torno a la gran figura del añorado Antonio López Gómez (1923-2001) a principios de los años 1980, aunque nuestras vidas han tenido posteriormente pocas interconexiones. Por eso, no deja de ser, de alguna forma, sorprendente que el nombre de Don Antonio no aparezca en el libro hasta la página 156, después de una mención, en la página anterior, al buen amigo y excelente profesor, también catedrático en la Universidad de Alicante, Antonio Ramos Hidalgo.

No debe extrañar este hecho dado que se trata de un recorrido biográfico vital, que subraya especialmente la vena creativa y poética del autor, llegando a constituir el libro incluso una suerte de antología de poemas de sus tres publicaciones anteriores, organizada de una forma que podría considerarse experiencial.

Las biografías o historias de vida de los geógrafos probablemente se iniciaron

con la publicación en 1999 del famoso *Who am I* de Yi-Fu Tuan (n. en 1930), donde el geógrafo sino-americano explicaba su vida, incluso algunos de sus aspectos más íntimos, a través de sus etapas formativas y de la evolución de su pensamiento teórico. Algunos detalles personales la hicieron una obra de gran difusión. Mucho más recientemente, en 2018, el francés Yves Lacoste ha publicado sus *Aventures d'un géographe* en las que defiende vigorosamente sus experiencias y aportaciones fundamentales a la Geografía contemporánea. Más recientemente aún, en 2019, Horacio Capel (n. el 1941), el editor de esta revista, ha hecho lo propio en sus *Azares y decisiones*. Probablemente existan muchas más biografías de geógrafos, pero basten esas tres tan relevantes para concluir que no existe ni patrón, ni modelo para este tipo de obras y que cada autor, como Pillet, decide cómo quiere comunicar su vida y su obra a los lectores.

No tienen nada que ver este tipo de obra con los muchísimos tomos, generalmente voluminosos, de homenajes, que se publican en vida o en muerte de tantos profesores, a cargo de sus discípulos, amigos y compañeros, generalmente curriculares y hagiográficos, casi siempre difíciles de leer y de digerir.

Las autografías o autobiografías, que tanto da, son mucho más leíbles y digeribles y permiten a quien lo hace situarse frente a hechos y situaciones más o menos comunes o a descubrir aspectos desconocidos del autorretratado. Todo ello, lógicamente, pasado por el tamiz de la voluntad y de la memoria del propio autor; subjetivo y bien subjetivo, por tanto. En esta autografía de Félix Pillet se descubre, en el sentido etimológico de la palabra, la vena literaria y la personalidad poética del autor. No es este el lugar ni el autor la persona adecuada para valorar en modo alguno la indudable calidad poética del material presentado. Una poesía nueva, contemporánea y eminentemente joven.

Pero más allá de descubrimientos y emociones, más allá de los avatares profesionales, en gran parte similares aunque distintos, se yergue una preocupación común que merece ser destacada: las relaciones entre la Literatura, en toda su amplitud, con la Geografía, en toda su complejidad.

El tema ha sido largamente tratado y analizado, siempre abriéndose nuevas perspectivas a cada paso dado. Personalmente iniciamos estas investigaciones a mediados de los años 1980 intentando conocer la ciudad de Barcelona de la mano del escritor Juan Marsé para ampliar el análisis a la ciudad en general, a las ciudades, a muchas otras ciudades. Los primeros resultados se publicaban más o menos con temporáneamente a la aparición del venturoso fruto de unas oposiciones desventuradas del profesor Nicolás Ortega. En el año 2013, se culminó una gran parte de esta línea de investigación, que nunca puede quedar lógicamente cerrada.

Se destacaba, en primer lugar, la calidad literaria de muchos textos de los geógrafos clásicos, especialmente en los de la escuela regional francesa o de la escuela cultural estadounidense. Como reflejo de la francesa, en particular, algunos de los primeros geógrafos universitarios españoles como Manuel de Terán (1904-1984) o Joaquín Bosque (1924-2015) también merecían entrar con todos los honores en la nómina de los geógrafos buenos escritores, a pesar de algunas críticas puntuales debidas al cainismo que caracterizó la Geografía en las primeras décadas de la postguerra española, que no merece la pena ni recordar.

Dentro de este grupo alcanza una mención aparte muy especial el caso de Louis Poirier (1910-2007), geógrafo francés del valle del Loira, discípulo de Emmanuel de Martonne (1873-1955) y de Albert Demangeon (1872-1940), quien entre 1934 y 1935 publicó al menos cinco artículos científicos en la prestigiosa revista *Annales de Géographie*. A partir de 1938, adoptó el pseudónimo (*le nom de plume*, como se dice mucho más bonito en francés) de Julien Gracq y se dedicó a la literatura, llegando a ganar el prestigioso premio Goncourt en 1951, al que renunció. Sus

novelas siguen gozando de fama y popularidad y merecieron ser publicadas en vida del autor, en dos volúmenes y en 1989, en la extraordinaria colección de La Pléyade de la editorial parisina Gallimard.

Un caso excepcional, del que no deja de ser un reflejo el propio poeta Félix Pillet. Como el recuerdo imborrable de un geógrafo físico castellano, Eduardo Martínez de Pisón (n. en 1937) que en los últimos años del franquismo dibujaba unos espléndidos y tristes chistes que publicaba en la revista *Cuadernos para el Diálogo*, de ambiente democristiano, bajo el pseudónimo de Plácido.

Otros geógrafos, en la culminación de su madurez, han escrito textos geográficos en los que se cuelan vivencias personales y comentarios subjetivos de forma plenamente consciente. Es el caso de un librito que publicara el clásico y economicista geógrafo francés Pierre George (1909-2006) a sus ochenta y seis años, o de un texto más ambicioso del geógrafo teorético británico Peter Hagget (1933-) publicado a sus cincuenta y siete años.

Los libros de viajes de cualquier época y lugar siempre se han situado en un territorio feliz entre la Literatura de creación y la Geografía descriptiva, a veces incluso, explicativa. Félix Pillet se ha dedicado a ellos en su aplicación al conocimiento de los paisajes y de los aprovechamientos turísticos, especialmente referidos a su lugar de trabajo, La Mancha. Parecería como si el mar de su lugar de origen, de Alicante, fuera su principal inspiración poética, mientras que su lugar de trabajo, Castilla, inspirara su Geografía, aunque en todas las ocasiones alimentado siempre por su sensibilidad creadora y artística.

La propia literatura, poemas y novelas, prosas y versos, se ofrece a los geógrafos que quieran entenderla. Ya sea como descripción perfecta, o como explicación certera, o como fuente de análisis y de hipótesis diversas. Cada autor a su manera, cada libro a cada lectura, cada lector a su interpretación directa y profunda. Félix Pillet empezó y continuó con el Quijote, la suma novela clásica de la lengua castellana, que ofrece inspiraciones múltiples y constantes a todos los lectores, en todas las épocas. Un Quijote que inicia sus andanzas en La Mancha de Pillet y termina en nuestras Barcelonas como en un nuevo diálogo silencioso, pero lleno de palabras y de insinuaciones, de secretos siempre por desvelar del todo.

La lectura de la autografía de Félix Pillet, con muchas más entradas y recovecos que los que aquí se han podido comentar, lleva a esperar nuevas singladuras en la obra del autor, lleva a esperar nuevas lecturas a su público.

Carles Carreras Verdaguer

Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales Universitat de Barcelona

Casado, Carcelén, Navarro: Poetas de hoy y de siempre

Miguel Casado (Valladolid, 1954), Valentín Carcelén (Madrigueras, Albacete, 1964) y F. Javier Navarro (Tomelloso, 1994) son ejemplos de tres poetas, nacidos o afincados en Castilla-La Mancha, que siguen publicando la mejor poesía, demostrando que ésta, si es buena, es intemporal y ayuda a

definir el espíritu del tiempo en que vivimos.

Miguel Casado, profesor, ya jubilado, traductor y crítico literario, residente en Toledo desde 1996, es además un notable poeta, de una obra no excesivamente abundante. Ahora la editorial toledana Mochuelo libros, en su colección Ultramarina, al cuidado de Federico de Arce, le ha editado este "Allí donde nombraste la estepa", una antología personal de su propia obra publicada entre 1984 y 2004. Su poesía está hecha de una mezcla de reflexiones en torno a la naturaleza y el tiempo humano, de evocaciones y aproximaciones al presente, de referencias cultas y experiencias íntimas, tamizadas por un ritmo no siempre fácil de desentrañar en una primera lectura pero que puede agarrarnos si persistimos en su hondura y en su misterio.

> *"….. no tenemos// sino movimiento, la luz se apaga// en cuanto paramos, no sirve// siquiera lo hecho antes, siquiera// para consolarse. Del desconsuelo// es la alegría……"*

nos dice en un poema titulado "Taller del Moro".

Valentín Carcelén, también profesor -de inglés-, aún en activo y asimismo traductor, nos ofrece ahora en la interesante editorial albaceteña Chamán su quinto poemario, "El momento". Miembro en su época del grupo poético de La Confitería, Valentín ha seguido su carrera en solitario y ha cultivado diferentes géneros literarios, como el haiku o la producción teatral.

Este nuevo poemario, más vital, más pegado a la literatura y más desprovisto de artificios, indaga en temas esenciales como la paternidad (en tanto que hijo y padre); en el tiempo que pasa inexorable y nos transforma (a paisajes y a personas); en la naturaleza, escenario donde todo se manifiesta, etc.

Como señala su amigo, el también poeta y crítico Arturo Tendero a propósito de este libro: "El tiempo ha transcurrido y el poeta lo acusa, da fe y se afirma en la escritura para contenerlo". Para rematarlo, en palabras del propio poeta:

> *"¿De qué azul era el cielo // aquel verano? ¿De qué azul el mar// detrás de tanta infancia? // No hay color en la luz de la memoria".*

Por último, una breve referencia a **Francisco Javier Navarro Prieto**, quien con este libro, "El bello mundo", obtuvo a finales del año pasado el 22º premio Antonio Carvajal de Poesía Joven, y que acaba de ser editado por la prestigiosa Hiperión, de Madrid.

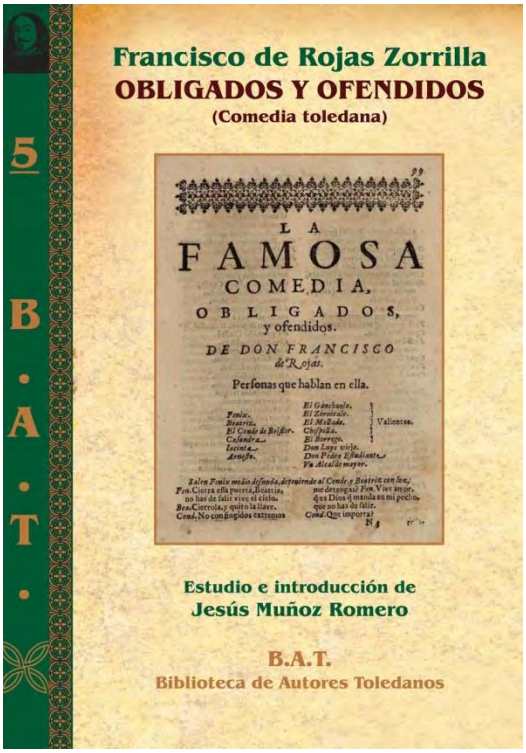
Es el más joven de los tres autores aquí mencionados, y se nota, mucho, en la propia composición de sus textos, en la rebeldía de sus afirmaciones y estructuras, en la forma de enfrentarse al mundo y a sus normas.

Su formación filosófica está muy presente en referencias que aparecen en sus textos (a veces en verso, otras en prosa), por ejemplo Hegel, Von Hofmannsthal, o los pintores Bacon o Schiele. Pero también en su forma de ver la realidad cotidiana, cruel muchas veces, a través de una nota de periódico o de la noticia de un telediario. Todo pasado por el matiz de su propia mirada, nada complaciente, escrutadora y crítica.

> "la cuestión es romper al yo// *no sabíamos a quién pertenecían los dedos que cogieron el pincel*// ir un poco más allá del yo para ver a quién// *lo que sí sabemos es que unió ambas manos*".

Tres autores, tres edades, forjando una poesía de ayer, de hoy y de siempre, que configura nuestra cultura y nuestro mundo.

Alfonso González-Calero



Francisco de Rojas Zorrilla

Obligados y ofendidos (comedia toledana)

Edición de Jesús Muñoz Romero

Ed. Ledoria, Toledo, 2020

Esta obra es la primera de la trilogía de comedias de tema toledano de nuestro insigne autor. Las otras dos obras: ***Entre bobos anda el juego*** y ***Del rey abajo ninguno*** serán publicadas próximamente en la colección Biblioteca de Autores Toledanos (BAT) de editorial Ledoria.

La colección B.A.T. pretende recoger textos clásicos toledanos anteriores al siglo XX.

El presente trabajo forma parte de una trilogía que se compone de las obras de ambiente toledano de Francisco de Rojas Zorrilla, uno de los dramaturgos más destacados de nuestro teatro áureo, y que será publicada en la colección B.A.T. (Biblioteca de Autores Toledanos) de editorial Ledoria. A su vez, esta obra también inicia el proyecto de edición y estudio de otras obras de nuestro teatro clásico de carácter toledano de Lope de Vega, Tirso de Molina o Agustín Moreto, entre otros. ***Obligados y ofendidos*** es una de las comedias menos conocidas de nuestro autor, en la que expone magistralmente el tema del honor, tan tratado en nuestro teatro, llevado al extremo en una trama sorprendente cuya lectura no defraudará a nadie.

Web editorial

Muere la periodista castellanomanchega Mª Ángeles Santos

Ha muerto este lunes la periodista castellano-manchega María Ángeles Santos, decana de los periodistas de Talavera de la Reina y una de las profesionales más queridas de la ciudad y de toda la provincia de Toledo. Nacida en la localidad ciudadrealeña de Villanueva de los Infantes, María Ángeles Santos ha sido una periodista con una larga trayectoria que se ganó siempre el cariño y la admiración de toda la profesión. Desarrolló su trabajo fundamentalmente en Talavera. Fuentes cercanas a la familia han apuntado que sus restos podrían ser traslados a Villanueva de los Infantes, su pueblo natal.

Decana de los periodistas talaveranos María Ángeles ha sido un referente para varias generaciones de periodistas. La Asociación de Periodistas de Talavera de la Reina lamenta profundamente la muerte de la compañera **María Ángeles Santos Martínez**, conocida esta mañana.
Su fallecimiento ha sido un mazazo para todos los compañeros que han tenido en ella una gran colaboradora y una maestra en el ejercicio de la profesión, el periodismo, que ha sido su gran pasión y que ha ejercido con maestría.

Licenciada en periodismo por la Complutense de Madrid comenzó su andadura profesional en el diario *YA Toledo.* A mediados de los años 80 se incorporó a *La Voz del Tajo* como redactora jefe, puesto desde el que capitaneó la etapa crucial de la integración con Diario 16. En 1996 se incorporó a la comunicación institucional en el Ayuntamiento de Talavera donde fue jefa de gabinete de alcaldía con **Florentino Carriches** y posteriormente, hasta 2011, con **José Francisco Rivas**. Gabinete al que había vuelto en junio de 2019 con la llegada de **Tita García Élez** a la alcaldía. Nunca perdió su relación con los medios de comunicación; en la actualidad era colaboradora del diario *La Tribuna* con su columna “Desde Macondo” y tenía un blog en el Huffington Post. Mantenía una gran actividad en las redes sociales. **Santos** recibió un homenaje de todos sus compañeros de profesión en el año 2011 en agradecimiento a su trabajo durante cuatro legislaturas en el Ayuntamiento.

El digital de CLM y otros medios

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

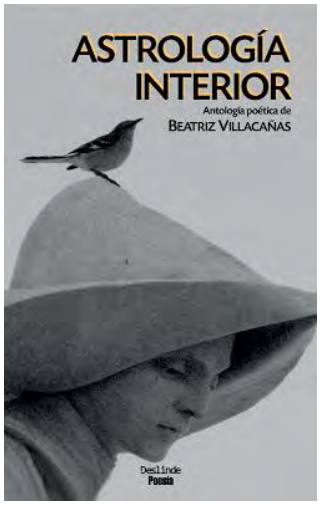
420 entrega

2 de febrero de 2020

JJ Pastor Comín

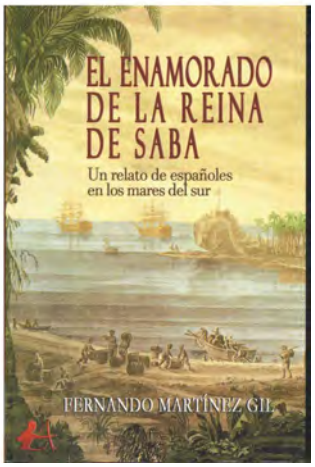
José Lara Garrido

Eugenio Feijoo



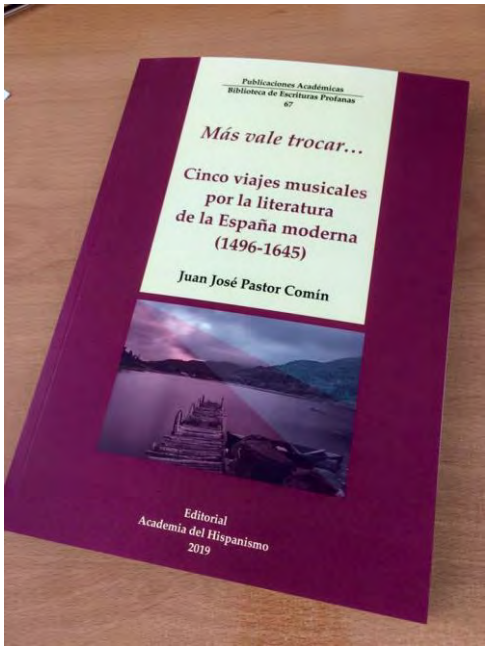
Beatriz Villacañas

Laura Martínez Ramírez



Fernando Martínez Gil

Trevor J. Dadson muere



Juan José Pastor Comín

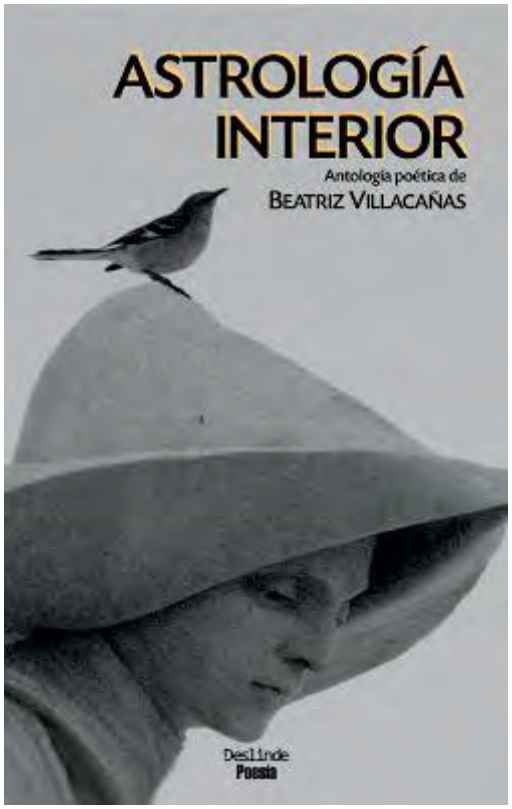
"Más vale trocar…" Cinco viajes musicales por la literatura de la España moderna (1496-1645)

Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 350 pags.

Las relaciones entre música y literatura constituyen un apasionante terreno que no siempre ha sido explorado con el rigor y los instrumentos necesarios que exigen ambas disciplinas. Es muy frecuente encontrar estudios de naturaleza musicológica que cuando se enfrentan a la naturaleza de los textos literarios con los que las músicas conviven se muestran titubeantes en el ámbito filológico, alejados de sólidos marcos teóricos desde los que fijar una perspectiva y en buena medida no demasiado diestros en la utilización de los instrumentos lingüísticos, estilísticos, históricos y estéticos que permitan examinar con solvencia el análisis de las relaciones que la palabra mantiene con su encarnadura musical. De igual modo, es frecuente encontrar estudios de naturaleza filológica que o bien ignoran la trascendencia que tiene el hecho musical como intérprete del corpus literario, o bien adolecen de las más básicas herramientas que propicia el análisis musical y naufragan en una amalgama de metáforas o en un aluvión de documentación histórica que en nada contribuyen a revelar los sentidos de las obras que contemplan. Felizmente, este no es el caso del libro que nos ocupa. Su autor, Juan José Pastor Comín, concita un doble perfil tanto en su formación académica como en su desarrollo profesional lo suficientemente bien pertrechado como para enfrentarse con solvencia a los retos de una investigación interdisciplinar de estas características. Doctor en Filología Hispánica y Profesor Titular de Universidad en el área de Música de la Universidad de Castilla-La Mancha, co-dirige el Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDoM), Unidad Asociada al CSIC. Conocido por sus libros anteriores sobre Cervantes y el fenómeno musical –Cervantes: Música y Poesía. El hecho musical en el pensamiento lírico cervantino (2007), o Loco, trovador y cortesano: bases materiales de la expresión musical en Cervantes (2009)– regresa a la literatura del Siglo de Oro y su articulación a través de la música precisamente en el contexto de las investigaciones que dirige, concedidas por el antiguo Ministerio de Economía y Competitividad (Proyecto I+D+i HAR2017-86-039-C2-2-P, El patrimonio musical de la España moderna (siglos XVII y XVIII): recuperación, digitalización, análisis y estructuras retóricas de los discursos musicales"), así como por el recientemente concedido en la convocatoria de Acciones de Dinamización de Redes de Investigación (RED2018-102342T, Música, Literatura y poder en la España moderna: estudios

interdisciplinares). Escrito con una nitidez precisa y cuidado en todo momento en la respiración de la frase, la lectura de esta propuesta se hace amable no solo por los contenidos ofrecidos sino por el cauce discursivo que presenta. Estructurado como un viaje en cinco jornadas, abrirá y cerrará la aventura académica con un marco prologal y epigonal de notable riqueza hermenéutica y con una clara exposición de sus propósitos y conclusiones: a saber, la necesaria cooperación interdisciplinar que se requiere para comprender con profundidad los fenómenos artísticos híbridos que evidencian la mixtura genética de ambas artes. Bien desde el ámbito del teatro, de la creación lírica o narrativa, el fenómeno literario necesita ser contemplado en su relación con la realidad musical que incorpora, recrea, nutre y resuena entre sus líneas, del mismo modo que la técnica y las decisiones compositivas del compositor deben ser evaluadas desde su posición como intérprete y nuevo escritor del mensaje literario. En la Primera Jornada examinará la naturaleza de un talento doble, el de Juan del Encina –cuyo famoso villancico "Más vale trocar" inaugura este estudio–, intérprete de sí mismo, y analizará con detalle los recursos musicales dispuestos bajo la superficie de sus propios textos, así como el contexto teórico propiciado por la preceptiva del momento – Marcos Durán o Juan Gil de Zamora–, la cual explicará el contexto sonoro de las obras propuestas. Con notable celo y, especialmente, con profunda pasión, recorrerá el autor la pervivencia de las composiciones encinianas en el teatro inmediatamente subsiguiente – Códice de Autos Viejos o Cervantes–, así como en la recuperación que hizo de su figura el siglo XX, desde la generación de plata hasta el último Enrique Morente ya en el siglo XXI. Este intenso recorrido constituye un auténtico despliegue de análisis de aquellas composiciones de la mano de casi una veintena de autores que tomaron decisiones compositivas sobre la obra del sacerdote salmantino –desde Martínez Torner a Paco Ibáñez, pasando por Falla, Martín Pompey, Alonso Gómez o Cristóbal Halffter. La Segunda Jornada prolongará el examen de la poesía de cancionero, especialmente la conservada en el Cancionero Musical de Palacio en la mirada del postromanticismo alemán, especialmente en el Spanisches Liederbuch de Hugo Wolf. Este análisis revela sorprendentes coincidencias de la escritura melódica ante las puertas del desmoronamiento de la tonalidad con aquella cuyo nacimiento desconocía y que se sitúa en los albores de siglo XVI. En este sentido, no solo Wolf, sino Schumann, Brahms, Schuberth o Sjögren son citados a colación de sus reflexiones musicales sobre el patrimonio lírico y poético español. La Tercera Jornada resulta de un interesante desarrollo por cuanto se dedica a uno de nuestros poetas renacentistas desigualmente desatendidos pero con importantes vínculos con la realidad musical de su momento, especialmente la italiana. Nos referimos a Gutierre de Cetina, cuyos versos manifiestan la herencia de una poesía petrarquista cantada que se hace evidente no solo en su formación musical confesa, sino en la escucha y recepción de las composiciones de Lasso, Marenzio, Andrea Gabrielli, Philippe de Monte, Antonio Formica, Caludio Merulo o Francesco Lambardi. Las composiciones musicales recuperadas en una especie de arqueología musical del verso revelan un acervo musical que impregna el cultural y filosófico siempre subrayado por una crítica filológica que, sin

embargo, desatiende la resonancia de la poesía cantada en la propia recepción y creación literaria. La Cuarta Jornada se dedica a la lírica gongorina, centrándose en el desarrollo musical del romance Por las faldas del Atlante. Tributario y reconocedor de los trabajos de Querol, este capítulo ofrece una especial perspectiva que comunica la estructuración musical de los recursos fónicos y estilísticos del poema con las realizaciones que examina, atendiendo especialmente a la configuración dramática de una lírica permeable a los conceptos diseminados por la retórica y la oratoria. Pastor no solo confirma la existencia de una producción poética nacida para su ejecución en el canto –algo que transforma, en cierto modo, la comprensión genética de una lírica no escritural sino sonora–, sino que estudia cómo la forma musical propuesta por Gabriel Díaz satisface y renueva voz poética del vate cordobés. La Quinta y última Jornada se ocupa del dramaturgo toledano Francisco de Rojas Zorrilla, en cuya reciente edición filológica participó el autor y en cuyas obras explora el valor del componente musical tanto desde una perspectiva organológica como folklórica y temática. Sorprende, sin embargo, el cuidadoso análisis que hace de una de sus tragedias, Progne y Filomena, de larga tradición en los cantos tradicionales y sefardíes hispanos, con notables paralelos en la Europa áurea. El estudio de las fuentes musicales e iconográficas y la traducción dramática que el hombre de teatro realiza sobre la escena permite a Pastor esbozar las directrices que atraviesan el espectáculo dramático para su alcanzar su comprensión cabal, íntimamente ligada al vínculo entre música, imagen y palabra. La obra culmina con un sugerente "Fin de viaje" que no es sino una pausa en el camino de lo inefable. San Isidoro corona con su máxima "sine musica nulla disciplina potest esse perfecta", no tanto como la reivindicación de la primacía del arte que nos ocupa sino, antes bien, como irrenunciable exigencia de aproximar la articulación sonora a la comprensión de la palabra encarnada en altura, textura, dinámica, timbre y ritmo. Cierra el estudio una amplia y exhaustiva bibliografía que en todo momento se rinde pertinente y que alcanza en los últimos trabajos recogidos hasta el año en curso de su publicación. Nos hallamos, en definitiva, ante una propuesta no solo novedosa por la riqueza de sus contenidos sino, muy especialmente, extraordinariamente bien articulada por la inteligencia de su método. No exenta de cierto desapego con el ámbito académico –sucede así en algunas veladas referencias a los comportamientos poco honestos que se pretenden "novo sub sole"– se erige, sin embargo, como modelo inimitable de un valioso hacer ilustrado. Sobre la base de una sólida documentación el autor nos expone –y al tiempo persuade– de cómo las realidades musicales y literarias no son solo vecinas, sino que se diluyen en los productos artísticos como una amalgama de tinturas, un enriquecimiento tímbrico o una tela inextricable que no puede contemplarse desde una sola perspectiva. Por esta razón, y por el tiento y la paciencia que toma en situarnos sobre la lupa del teórico literario, del musicólogo, del intérprete, del compositor, del aprendiz a escritor o del dramaturgo reconocido, las páginas de este libro son una inapreciable pauta para adentrarse sin temor y con las alforjas necesarias en la selva interdisciplinar del patrimonio poético y musical de la España moderna. ***María Teresa Navarro Amador UCLM/ Cuadernos de Investigación Musical, dic 2019***



Beatriz Villacañas

Astrología interior (Antología)

Ed. Deslinde, 2019

La amplia relación con la escritura de Beatriz Villacañas, Doctora en Filología y profesora titular de literatura inglesa e irlandesa en la Universidad Complutense de Madrid, concreta una encrucijada que entrelaza ensayo, ficción narrativa, indagación crítica, laconismo aforístico y poesía, este último género, sin duda, columna vertebral de su taller creativo. La realidad poética conforma un paisaje interior, es una búsqueda de respuestas que intenta responder a las preguntas esenciales de la identidad; la palabra es epifanía y espera, revelación y aprendizaje, lenguaje vivo para enunciar las secuencias afectivas que se van marcando, casi inadvertidas, en la piel del tiempo. Esa razón de amanecida se describe en nota inicial, con solvente lucidez de cuaderno de viaje, Dice Beatriz Villacañas, en los párrafos de "Astroantología": "desde el asombro que causa la vida, con su misterio, junto con la belleza y el amor, que contrastan con sus opuestos, los que también la vida trae causando grave herida, vienen estos poemas. Y paradojas de la vida y la poesía, también estos poemas se nutren de certezas, la certeza de la misma incertidumbre, la certeza de lo desconocido e imposible de conocer, la certeza de la duda…".

Desde los años han ido llegando entregas que ahora se recuperan para completar una selección de andenes del largo viaje por la poesía. La muestra comienza con *Jazz*, que obtuvo un accésit del Premio Esquío en 1990. Clarifica el punto de partida de un ideario de línea clara, con dicción transparente, que aglutina confesionalidad y temporalismo, esa voz interior que emerge para encauzar el manantial emotivo del sujeto sobre la vulnerable superficie en calma de lo cotidiano. La música se hace símbolo del decurso existencial, suena como un sueño intangible y esquivo, ajeno a cualquier atadura, que borra la decepción de lo real para habitar la casa de los sueños.

La segunda ventana *Allegra Byron* (1993) abre sus argumentos al entrañable rumor de la memoria. La evocación se hace puente de paso entre el pretérito y el ahora para que crucen aquellas lejanas fotografías de la infancia. En el contraluz de la rememoración retorna la niñez con sus muñecas y guiñoles, con ese aura de pureza y onirismo que propiciaba habitar el otro lado del espejo, el lugar donde respira todavía una clandestina inocencia que el tiempo ha ido llenando con la ceniza gris de lo perdido.

Reconocido con el Premio Internacional de Poesía "Ciudad de Toledo", *El silencio está lleno de nombres* añade al ideario de Beatriz Villacañas una nueva seña: la ironía; como si fuese un recurso que velara el intimismo confesional y pusiera distancia con los trazos vitales, en los poemas germina la alegría del vitalismo; se hacen espacios habitados por sensaciones que acercan la sonrisa en sus propuestas argumentales. Otra cualidad del poemario

es el venero culturalista, la apropiación de personales literarios y nombres propios para reactualizar su significado; Aquiles y W. Shakespeare emergen de la historia cultural para ser presencias vulnerables a las convulsiones del tiempo.

Dublín, editado en la Colección Provincia de León en 2001, tras ganar el Premio Primera Bienal Internacional Eugenio de Nora, es uno de los títulos esenciales del trayecto. En el poemario resalta la pericia formal en el uso de la lira como esquema versal y la recreación ambiental de la geografía urbana dublinesa, esa ciudad umbría bañada por el Shannon, que guarda todavía en sus laberintos los pasos de James Joyce, Óscar Wilde o Frank McCourt. Es inevitable también, al emprender la lectura de este libro, recordar a Juan Antonio Villacañas, progenitor de Beatriz, e importante poeta formalista que hace de estrofas cerradas como el soneto y la lira moldes abiertos de remozada pujanza.

La cadencia escritural prosigue en la primera década digital con el poemario *El ángel y la física*, con un tema predominante, el impulso erótico en el que el cuerpo se hace senda propicia a la plenitud de lo celebratorio. El tacto carnal de Eros irrumpe en los sonetos para enunciar su fuerza sobre el día; la identidad oculta una locura íntima que es pasión y deseo, fuerza nutricia que conduce al otro.

Entre los textos seleccionados de este libro resalta "Astrología interior", que da título a la presente antología. Es una composición fragmentaria que destaca por su variedad argumental. Como si el sujeto verbal se sometiera a una intensa exploración interior, los versos sondean el quehacer metapoético desde una sintaxis aforística que busca lo esencial: "una idea libando la flor del pensamiento", o que aporta una densidad metafísica a la palabra: "Y quedémonos ya / en este hueco, / aquí, junto a la inmensidad de lo invisible".

Como suele ser norma en las antologías de autor, las entregas más recientes aportan a la selección muchos más poemas. Es el caso de *La gravedad y la manzana* (2011), otro de los hitos de la escritora, que fue propuesto en su día para el Premio Nacional de Poesía y donde convergen monólogos dramáticos, como "Monólogo de Frankenstein", poemas amorosos, homenajes literarios, poéticas, y aforismos como los recogidos en "Plato de certezas".

También el libro *Testigos del asombro* (2015) tiene una presencia colmada y se define por elegir el esquema versal del haiku como forma expresiva. La evolución en el tiempo de la estrofa japonesa, ya muy lejos de ese instante de contemplación ensimismada y de su pulsión temporal del instante, adquiere en los breves textos de Beatriz Villacañas una luminosa clarividencia. Están el sujeto frente a la contemplación celebratoria de la naturaleza, el intento de responder a los callados enigmas del tiempo o las secuencias de la realidad que nunca ocultan su asombro y su chispazo de belleza.

La barbarie fundamentalista del 11-M, que llenó de sangre y desolación los trenes de Madrid es la razón de ser del poema *Cartas a Angélica*, una secuencia de liras escritas como afectivo recuerdo a Angélica González García, víctima del atentado y alumna universitaria de Beatriz Villacañas. Descanse en paz y siga intacto su recuerdo en el tiempo.

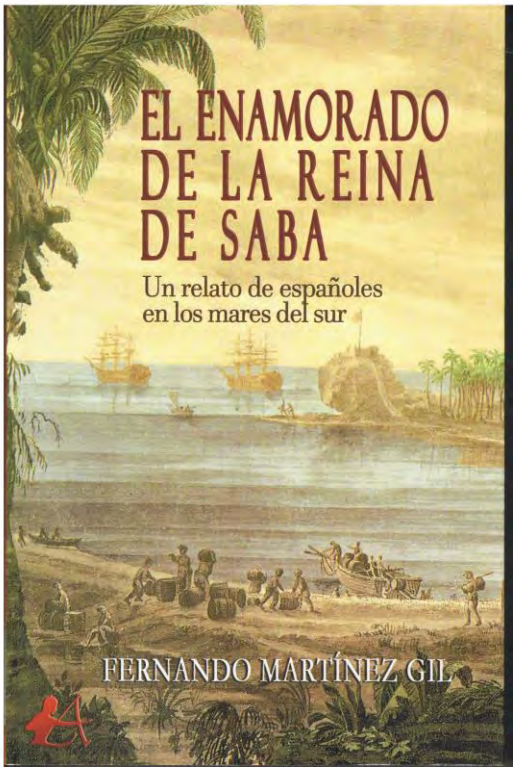
Ya he comentado el legado afectivo y el magisterio literario de Juan Antonio Villacañas en este quehacer de escritura. Se reverdece en el poemario *El tiempo del padre* (2016), cuyos textos son preclaro homenaje, evocación y elegía. Los recuerdos se pliegan sobre sí mismos para traer ante la aurora los días comunes, esas vivencias que se proyectan en el ahora. Más allá de la herida de la ausencia, retorna la asunción de un legado luminoso que dignifica el tiempo con una nueva mirada y se mantiene inalterable como un preclaro ejercicio de fe: "Qué nueva identidad me dio tu muerte, / qué nuevo amor con el que hablo contigo / me dio un lenguaje libre de palabras y un infinito amigo".

Sirve de coda a la antología, junto a los poemas finales dispersos por revistas y

publicaciones digitales, *La voz que me despierta*, una entrega aparecida en 2017. De nuevo se constata la honda preocupación formal y el recurso de las estrofas cerradas que exponen al lector los aciertos rítmicos, la cadencia sonora de la rima consonante y el preciso medir del verso ajustado a un esquema canónico. Así nace una poesía más reflexiva en torno a la voracidad del tiempo y sus aleatorios vuelos que poco a poco nos van dejando frente a la intemperie, sumidos en un hondo principio de incertidumbre. La voz que te despierta es el poema, esa pasión que abre el pecho a una incansable búsqueda, que es voluntad despierta y desafío de nombrar lo que no tiene nombre pero está entre las coordenadas precisas del silencio.

Una breve selección crítica refrenda en el cierre de *Astrología interior* lo que el aplicado lector descubrirá de inmediato. Beatriz Villacañas es activa protagonista de un recorrido poético, completado con pleno dominio del ropaje formal, inscrito en una larga tradición figurativa en el que encuentran sitio los temas esenciales del poema, siempre aurorales por su incansable capacidad asociativa. Con voz personalísima su tono lírico proclama cada día la permanencia del milagro, esa aurora feliz de la poesía.

José Luis Morante 20 de enero, 2020; en su blog:
https://puentesdepapel56.blogspot.com/2020/01/beatriz-villacanas-astrologia-interior.html



Fernando Martínez Gil: *El enamorado de la reina de Saba (un relato de españoles en los mares del Sur)*

Editorial Adarve, 2019; 444 pags.

Ya hemos hablado en estas páginas de la trayectoria del historiador **Fernando Martínez Gil** (Toledo, 1956): de sus trabajos sobre la Edad Moderna (el Corpus, las Comunidades, María Pacheco) o Contemporánea (su estupenda historia sobre el cine y los cines en Toledo……) Ahora toca hacerlo en su faceta de narrador, de novelista.

Fernando había ganado, hace ahora 40 años, en 1979, el premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con *El río de los castores*; después de ésta publicó en Alfaguara varias otras novelas de

temática juvenil; y en 1986 volvió a ganar un premio Nacional, el Lazarillo de narrativa juvenil, con *El juego del pirata*. Más cercano a ésta se sitúa su último libro, *El enamorado de la reina de Saba (un relato de españoles en los mares del Sur)* que acaba de aparecer.

Estamos, sí, ante una novela, pero escrita por alguien que es también historiador. A finales del siglo XVI, un viejo tatuado y hablante de una lengua extraña es recogido medio muerto por dos frailes en una calleja de Toledo. Cuando se recupera, revela que viene de lejanas tierras, pero que en realidad ha regresado a su lugar de nacimiento. Entonces cuenta su historia: sus viajes por América del sur; la gran aventura del Pacífico, enrolado en la histórica expedición de Álvaro de Mendaña y su esposa, Isabel Barreto, que sería conocida como "reina de Saba"; el infierno de la colonia que pretenden fundar en las islas de Salomón; el salvamento acogiéndose a las islas Filipinas, el naufragio que le lleva al Japón, donde contempla el suplicio de los mártires de Nagasaki; el intento de llegar a América por la ruta de la nao de Acapulco; su estancia en las por entonces todavía desconocidas islas Hawaii, donde se convierte por muchos años en un indígena que olvida sus raíces europeas; y en fin su inesperado rescate que le devuelve al punto de partida, donde cuenta su historia y revela algunos secretos que los jóvenes frailes habrán de esclarecer. Uno de ellos, el narrador de la historia, acaba cumpliendo sus sueños de ir a predicar a las Indias y a los territorios visitados antes por el "amante de la reina de Saba".

Estamos pues ante una novela histórica, en la medida en que tiene una amplia apoyatura de documentación y de hechos reales; pero ante todo ante una novela de aventuras; una novela de ecos marinos, una novela en la que hay travesías, traiciones, ambiciones, decepciones, amores, muertes y desengaños.

Como confiesa el autor en una entrevista: "He querido que fuera asimismo un libro de viajes, como aquéllos, que tanto me gustan, en que el protagonista no para de moverse de un sitio a otro, proporcionando al lector una fuerte sensación de que está realizando de verdad un periplo por países lejanos, exóticos y soñados por cuanto tal vez nunca tenga oportunidad de pisarlos materialmente".

Por otra parte Fernando, en tanto que historiador y buen conocedor de las crónicas de la época, nos ha trasladado el lenguaje, ese rico castellano de nuestro Siglo de Oro, lo que supone un plus de creatividad y de atractivo para esta sugerente novela.

Una novela muy bien escrita, como todo lo que publica Fernando (ya sea ensayo o ficción), con la que aprendemos y disfrutamos, elementos ambos básicos para valorar cualquier libro, que se dan sobradamente en éste. Con un ritmo ágil, con muchas resonancias cinematográficas (otro tema que Fernando conoce muy bien), la resolución de la novela es impecable

y nos evoca a los clásicos del género (Stevenson, London, Conrad, etc.).

Alfonso González-Calero

José Lara Garrido

Estirpe de sombras

Colección «Una promesa de morir amando», vol. 5, dirigida por José J. Labrador Herraiz & Ralph Di Franco, Moalde (Pontevedra), Cancioneros Castellanos, 2020, 72 págs.

Las aventuras literarias de José Julián Labrador Herraiz son bastante conocidas para los lectores habituales de esta hoja volandera que, cada semana, nos regala Alfonso González-Calero. Sin ella, a los sábados les faltaría algo, y sin Labrador Herraiz, de familia cifontina que se remonta al siglo XIX, parte de nuestra cultura literaria estaría aún por descubrir. Recordemos, apenas, dos libros muy relacionados con Cifuentes, *Justa poética* (1621) y *La Santa de Cifuentes* (1653); sus aportaciones a *Nueva Alcarria* y, ahora, la preparación del *Discursos del Pan y del Vino* (1600), compuesto por Diego Gutiérrez Salinas, vecino de la villa de Brihuega. Es, en fin, especialista en la lírica del Siglo de Oro y codirige esta cuidada colección que publica poesía actual en ediciones no venales.

Estirpe de sombras es el sexto poemario del hispanista José Lara Garrido y el quinto publicado por la editorial Cancioneros Castellanos. Es este su libro más personal, más íntimo, como bien apunta el profesor Álvaro Alonso en su certero prólogo a la edición. Este nuevo cancionero se teje, precisamente, mediante el hilo indeleble de la memoria viva y del amor eterno del yo poético, los cuales propician, en todos sus pasajes, un encuentro prodigioso e inesperado entre la historia universal y la historia particular, es decir, entre la historia de todos los hombres y la historia de un hombre solo; así lo anuncia, de hecho, el propio pórtico de la obra en uno de sus sonetos:

> La Historia con mayúsculas se oculta
>
> en los paisajes vivos de otra historia
>
> que vive y parpadea en la memoria
>
> y que el tiempo ni apaga ni sepulta
>
> (p. 21).

Esta dicotomía, asimismo, puede verse reflejada, de manera paradigmática, en el poema número 6, en donde trata de rescatar a uno de aquellos muchachos desaparecidos en la brutal Guerra Civil española:

> En cada casa un hombre,
>
> en cada casa un muerto,
>
> y entre cada rincón y cada esquina

un oscuro secreto.

En la nuestra vivía,

habitando el silencio,

la sombra taciturna

del tío al que la guerra

vistió como un guerrero […] (p. 30);

o, mismamente, en el poema número 15, en el que el autor revisa las vidas de sus familiares, sabiéndose, probablemente, el último eslabón de esa estirpe, para declararlos, en claro eco del texto de Miguel Hernández, niños yunteros: «Tres hombres que nacieron para el yugo / y habitaron felices sus tierras» (p. 48).

De este modo, el poeta nos transporta a un espacio muy concreto y alejado: las tierras de su infancia y de buena parte de su adolescencia, confesándonos que a ellas se siente tan unido, tan atado, como a su propia madre, pues estas configuran, al fin y al cabo, los paisajes de su alma que, todavía hoy, lo caracterizan: «Cordón umbilical hacia el paisaje / en un ayer remoto pero entero / que la ausencia perfila en verdadero / registro insobornable […]» (p. 22). En este sentido, Lara Garrido necesita nombrar cuanto en el recuerdo vislumbra, dado que no se presenta únicamente como demiurgo de su universo poético, sino también como (re)creador, por ello va nominando con gran tino, sílaba a sílaba, cada elemento de su recuperado *locus amoenus*: «[…] jaramago, negrilla, pimpinela, / o espuela de galán con campanilla, / pero miramelindo, arrebolera…». Y si en el plano exterior nos topamos con los paisajes campesinos, en el plano interior nos encontramos, acuciantemente, con la casa de los abuelos maternos, la cual el poeta reconstruye palmo a palmo en su mente para volcarla luego en su escritura, siendo entonces patente el hecho de que el autor, si bien escribe con la voz del adulto, solo sabe mirar sus remembranzas con los ojos del niño que fue:

Se ilumina el rincón de la memoria

desde el zaguán y sus seguros lejos,

el mostrador de frutas, puro goce

de la huerta, nimbada para el niño

por el ir y venir de los abuelos

hacia aquel equinoccio de la casa

(p. 26).

Son, sin duda, las sombras del título, los protagonistas indiscutibles de este poemario, los antepasados de su saga familiar, la cual se salva y se redime gracias a los gestos bondadosos de la abuela materna, quien mima, por ejemplo, a unos gazapos en una mañana gris invernal, y de ello el nieto aprende y graba el momento en su pupila:

[…] sé que el respeto hacia la vida

y el entusiasmo eterno

por la fragilidad del ser más débil

nacieron, me nacieron

en visitas a aquella jaula vieja

del pajar con la abuela

en los inviernos (p. 37);

o gracias al abuelo y al tío, el chacho viejo, quienes fueron «[…] desde niños pastores y

yunteros […]» (p. 53) y lo enseñaron, conjuntamente, cada uno a su manera, a amar el saber y las historias, la realidad y la fantasía, el silencio y la voz, «[…] oficiando / el rito de la sangre, / como haz y envés: caminos paralelos, / alimento y encarte / de los dos modos de cultura humana / que siguen habitándome» (p. 54).

El horror que fluye del episodio de la hermosa mujer de su tío, quien logró echar a la abuela de su hogar para adueñarse de la casa sin remordimientos; el pesar que produce la crudeza del episodio del gitano ambulante, quien perdió a su hija porque su yerno la envenenó vilmente con bolas de alcanfor; no restan, en absoluto, claridad alguna al poemario. Son estos y otros episodios, por el contrario, rescatados del abisal olvido y de las sombras espectrales de un pasado. Y al sacarlos, crueles, de la profundidad de la memoria, dejan entonces mitigar su negrura y aparecen blancos bajo la luz poderosa de los versos de José Lara Garrido, versos que, aunque no concluyen el recuerdo, que es pozo infinito, concluyen el libro: «Música de palabras que levanto / como un concierto de violines hondos / para ti, sombra amada sin contornos, / blanca abuela del sueño sin espanto» (p. 67).

Es este, en resumen, un poemario escrito en canto llano, acordado para pintar cuadros líricos de la España tenebrosa con dulce poesía. En la paleta del pintor brillan los colores, con el mismo intento de dar amor a viejos términos que, como las historias que rima, no pueden ya caer en el olvido. Y todo ello con aquella máxima machadiana que define la poesía como cosa cordial.

Pedro J. Plaza González

Eugenio Feijoo

En la misma orilla del Tajo

Aache Ediciones. Guadalajara, 2019.

316 páginas. ISBN,: 978-84-18131-00-4.

PVP.: 15 €.

Va este libro de viejas historias, de memorias de la tierra, de personajes que se disolvieron en el olvido, y de mucha emoción, y encuentros. En la ya contundente carrera literaria de Eugenio Feijoo, faltaba quizás esa "**novela histórica**" que da la verdadera dimensión de un escritor. Y aquí aparece la de Feijoo, ambientada en la España de la Guerra de la Independencia.

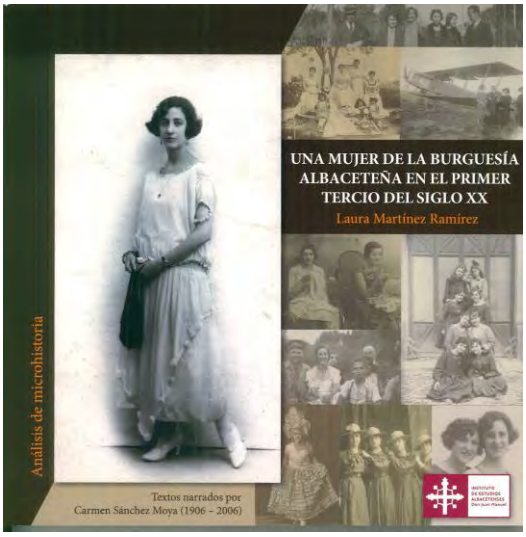
Dice el autor en su inicio que esta es "una de esas historias, o leyendas, que se relatan en un viejo manuscrito casualmente descubierto en un viejo arcón. Esa historia que uno "no inventa" sino que "rescata" es un buen comienzo. El autor de ese manuscrito sí se conoce, es un fraile franciscano del convento de San Sebastián, en Auñón

(La Alcarria de Guadalajara). Es un gallego que todo lo mira y todo lo sabe, fray Uxío de Abeleda.

En él se refleja la vida en La Alcarria y aledaños durante la invasión napoleónica y años siguientes, pero también otros acontecimientos del momento. Hechos destacados son la muerte del santero o guardián del santuario del Madroñal, en Auñón, que al fallecer a manos de los franceses se llevó a la tumba el lugar donde había escondido los objetos de valor, y durante tiempo se creyeron perdidos. Otro es el desdichado amor de Rosa y Luis que, aunque no están presentes en todas las páginas, son el eje del relato y sin ellos no habría historia. Ambos mantienen un amor sin límites (más allá del tiempo, y del espacio), un amor que finalmente *se diluyó en las aguas del padre Tajo.*

Es este un libro que se lee con interés desde la primera página, y que nos va descubriendo hechos reales que envuelven las vidas de los personajes imaginados. Una buena mezcla que describe, al tiempo, una Alcarria antigua, tradicional, y muy hermosa. Con un río Tajo al que aún le quedaban aguas para tener vida, y consistencia.

http://librosdeguadalajara.blogspot.com/



Laura Martínez Ramírez

Una mujer de la burguesía albaceteña en el primer tercio del s XX

296 páginas
Edita: Instituto de Estudios Albacetenses.

En este libro, siguiendo el hilo conductor del relato de Carmen, una mujer de la burguesía del primer tercio del siglo XX en Albacete, se va haciendo un análisis de esta microhistoria para ayudarnos a conocer y comprender las vivencias y condicionamientos de las mujeres que tenían, en su vida diaria, dentro de una estructura patriarcal. Todo ello en el marco de una recién nacida ciudad que desea ser merecedora de tal título y de la situación de España en ese momento histórico.

Para llegar a donde estamos, cada generación ha debido hacer un pequeño salto en apertura e inclusión. Somos la punta de una gran pirámide, sostenida por multitud de piedras que representan a nuestros ancestros, y nos

sostenemos gracias a los sufrimientos y logros evolutivos de todos ellos. Desde esta gratitud está escrito este libro. Porque no puede uno dejar de maravillarse al ver como cada generación logra adaptarse a tantos encorsetamientos, y aun así encontrar los resquicios para vivir momentos de felicidad.

En este trayecto se espera lograr el reconocimiento hacia estas mujeres y valorar sus vivencias y su legado, porque merecen ser honradas por contribuir más de lo que ellas mismas se pudiera imaginar, a los derechos consolidados de las mujeres de hoy.

Laura Martínez Ramírez nace en Albacete en 1957, licenciada en Pedagogía, maestra de profesión, ha sentido desde siempre un interés especial en los temas relacionados con la evolución personal del ser humano y por ello amante de la historia cotidiana, la sociología, la ecología, la espiritualidad, entre otras, y en ese sentido ha colaborado publicando artículos en diversos medios.

Web del IEA

Trevor J. Dadson: Muere el hispanista británico que más sabía sobre los moriscos de Villarrubia de los Ojos

El académico de la RAE Trevor John Dadson, historiador e hispanista inglés, fallecen la madrugada del 28 de enero

La muerte del académico correspondiente de la RAE, Trevor John Dadson, hispanista inglés e historiador, trae a la actualidad el importante, el gran estudio y trabajo que realizó el también doctorado por la Universidad de Cambridge para dar a conocer y divulgar uno de los episodios más importantes que se vivieron en la provincia de Ciudad Real durante el reinado de Felipe III: la expulsión de los moriscos de Villarrubia de los Ojos.

En una valoración apresurada, el catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Castilla-La Mancha, Porfirio Sanz, gran conocedor de la figura del académico de quien fue alumno durante un máster en investigación en Birmingham, destaca el alto nivel y prestigio de este hispanista, además de su faceta como maestro de numerosos discípulos entre los que se encuentran alumnos de la Universidad de Castilla-La Mancha.

El también director del departamento de Historia de la Universidad regional mantenía una estrecha relación con Trevor desde el año 1993 prueba de ello es que hablaron durante estas pasadas navidades y nada hizo sospechar entonces que, pocas semanas después, se produciría este fatal desenlace del que tuvo conocimiento en la tarde de este martes. Tenían previsto volverse a ver en los próximos meses ya que le había

anunciado su visita para febrero o marzo.

Expulsión de los moriscos

Su amistad con el hispanista británico le llevó a presentar en el año 2008, junto al profesor Jerónimo López Salazar, el libro que comprendía uno de los mejores estudios que se han publicado sobre la expulsión de los moriscos en Villarrubia de los Ojos.

"Los moriscos de Villarrubia de los Ojos (siglos XV-XVIII)" es una obra de referencia a juicio de Sanz sobre todo por el nivel de fuentes que utilizó este hispanista británico para dar forma a un trabajo único y "con un alto grado de relevancia; muy interesante" y con el que Trevor J. Dadson desveló gracias a una ingente labor de investigación las características específicas que se produjeron en este enclave de la provincia cuando Felipe III firmó los decretos de expulsión de esta minoría.
A través de las páginas de este libro, el lector descubre el alto grado de participación y compromiso del pueblo villarrubiero para ocultar a los moriscos y que pudieran permanecer con los suyos durante el mayor tiempo posible pese a reiteradas órdenes de expulsión.

El profesor Sanz estima, en este sentido, que este trabajo constituye una tesis muy relevante sobre este difícil capítulo de la historia de España, destacando la gran aportación que supuso su labor de investigación ya que, incluso, encontró el lugar de las sepulturas en las que fueron enterrados muchos de ellos.

Amaba todo lo que tenía que ver con España

Entusiasta, cautivador y con un gran don de gentes, Trevor amaba todo lo que tenía que ver con España como prueba que seguía trabajando en distintos proyectos de investigación -pese a la jubilación-, siendo uno de ellos sobre el conde de Salinas (el cuarto hijo de Ruy Gómez de Silva y Ana de Mendoza y de la Cerda, príncipes de Éboli, Diego de Silva y Mendoza nació y fue criado en el seno de una de las familias más poderosas del siglo XVI español) y tenía previsto dar algunas conferencias en ese próximo viaje que ya no tendrá lugar.
El profesor Sanz destaca, por último, su especial tendencia a ayudar, a echar a una mano, a los jóvenes investigadores como demostró con el trato mostrado hacia varios alumnos de la Universidad de Castilla-La Mancha. "Siempre era muy dado a ayudarles en sus inicios".

Poesía del siglo de Oro

El académico de la RAE Trevor John Dadson, historiador e hispanista inglés, falleció la madrugada de ayer 28 de enero de 2020. Doctorado por la Universidad de Cambridge, la **poesía del Siglo de Oro** fue una de las especialidades de este profesor y crítico literario nacido el 7 de octubre de 1947. Dadson formaba parte de la *British Academy* desde 2008 y era profesor en diferentes universidades. En 2015 le fue concedida la **Encomienda de la Orden de Isabel la Católica** por el rey Felipe VI.

Laura Espinar, en Lanza; 29-I-2020

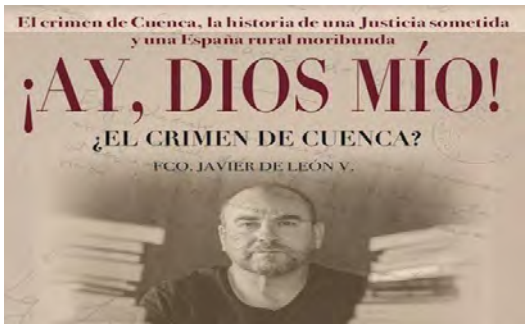
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

421 entrega

8 de febrero de 2020

Albores de Espíritu

El mazapán de Toledo y su historia

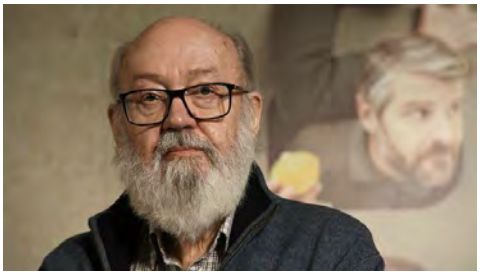


¡Ay Dios mío, el crimen de Cuenca¡

Chelo Morales

Dionisia Gómez

Adoración González Maeso



José Luis Cuerda muere

Josefina Tafalla Brotons

Albores de Espíritu: Una revista cervantina y manchega de los años 40

Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), Ciudad Real, 2019; 192 pags.

Que Tomelloso es un pueblo emprendedor en lo económico nadie lo pone en duda. Además de ello, es un verdadero emporio cultural como testimonia la nómina de sus escritores (Cabañero, García Pavón, Grande, Cañas) y de sus pintores (López Torres y López García, Carretero, etc.). Además de todo ello, en Tomelloso hubo, en la segunda mitad de los años 40 del siglo pasado, por iniciativa de unas bodegas cooperativas (Santa Rita), una muy digna revista cultural, comparable y aún mejor a las de muchas capitales de la época. Es cierto que duró solo 3 años, pero el ser algo privado (aun dentro de las coordenadas del Régimen), y exclusivamente cultural en una provincia ruralizada, con porcentajes muy elevados de analfabetismo, sin centros de Enseñanza Superior, confiere a su existencia un mérito mayor.

Albores de Espíritu ya contaba con una reedición, en facsímil, también en la BAM, de su colección completa, integrada por 31 números, y publicada en 2011. Ahora ha sido la investigadora murciana Josefina Tafalla Brotons la que ha abordado su tesis doctoral sobre esta publicación, y fruto de dicha tesis es el libro que ahora leemos y comentamos.

El texto se centra mucho en la figura del impulsor, creador y director de la revista, Francisco Adrados Fernández, nacido en Tomelloso en 1925, hijo de un maestro republicano que sería depurado tras la Guerra Civil y forzado a trabajar como practicante. Tuvo una educación formal (que no cultural) muy limitada, en su primera etapa, si bien una vez acabada la revista, se instala en Madrid donde estudiaría Derecho y Periodismo. Destacaría en esta última disciplina, en la que ya tenía una amplia experiencia práctica, y llegaría a ser redactor jefe de ABC en los años 80.

Albores apareció en otoño de 1946 y en ella colaboraron algunos de los más importantes escritores, artistas y pensadores de La Mancha en esos momentos: entre ellos el poeta Juan

Alcaide Sánchez; el novelista García Pavón; el filósofo (discípulo de Ortega) Antonio Rodríguez Huéscar; los músicos Pedro Echevarría y Federico Romero Sarachaga, los pintores Gregorio Prieto, López García y López Villaseñor, el médico y escritor de Guadalajara Layna Serrano; otros escritores reconocidos por entonces como José Sanz y Díaz, Ángel Dotor Municio o Francisco Pérez Fernández, etc. etc.

Y entre las materias abordadas, además del IV centenario del nacimiento de Cervantes, la arqueología y el patrimonio, la historia, la poesía y la narrativa, noticias locales, comarcales, provinciales y regionales (de La Mancha), etc.

Lo más curioso, con todo, de la revista era el ser iniciativa de una cooperativa vinícola formada un año antes (en 1945) por 17 pequeños empresarios de esta ciudad manchega, que soportaron todos los gastos durante los dos años y pico que duró su vida. Otro dato fue relevante fue que la publicación se imprimía en los Talleres Penitenciarios de la cárcel de Alcalá de Henares, a cargo de presos republicanos.

La revista, lógicamente, tenía que sortear la férrea censura del momento y lo hacía abordando temas queridos por el Régimen (todo lo relacionado con Cervantes y el *Quijote*) pero tocando también otros aspectos con cierta independencia de criterio con respecto a los factores ideológicos entonces dominantes (Falange e Iglesia).

Fue una empresa idealista, en medio de una situación política y cultural muy limitada, que aportó algo de luz y de nueva energía al panorama cultural de La Mancha en esos fríos y oscuros años 40 del siglo XX.

Alfonso González-Calero

Mariano García Ruipérez; Enrique Sánchez Lubián y Rafael del Cerro

El mazapán de Toledo y su historia

Antonio Pareja editor, 2020

La ciudad de Toledo sirve de telón de fondo a esta historia social, política, literaria y gastronómica

El libro cumple varios propósitos: cuenta la historia del mazapán toledano al mismo tiempo que la Ciudad Imperial sirve de telón de fondo, se centra en la confitería de Santo Tomé, hace un homenaje a una familia de artesanos, aporta imágenes y datos inéditos y entrega

al mundo literario un lujoso libro de referencia que interesa a profesionales del gremio, a amantes de la literatura, a toledanos y al público en general.

«El mazapán de Toledo y su historia. La confitería de Santo Tomé» se divide en tres partes: la primera, «Las confiterías de Toledo y su mazapán (siglos XV-XVIII). Historia de una delicia», está escrita por Mariano García Rupérez, archivero municipal. Enrique Sánchez Lubián se encarga de la «Crónica del mazapán de Toledo (la gloria más 'dulce') y de sus confiteros en los siglos XIX y XX», y la tercera parte se ocupa de la «Confitería de Santo Tomé. La historia de una empresa familiar».

Se abre el libro con unas palabras de Juan Ignacio de Mesa y se cierra con unas «recetas históricas del mazapán», preparadas por García Rupérez y Antonio L. Pareja, que también es el editor. El volumen se enriquece con «la bibliografía citada en el texto» y «la bibliografía sobre el mazapán», lo que le confiere un nivel académico.

Académico por un lado, por otro es un libro ameno, que informa, entretiene y enseña. A uno que nació, en lo dulce, a la sombra de la Confitería de Santo Tomé, que fue parte de su historia sentimental, que tantas veces ha vuelto su mirada a los cafeteros, que ha regresado a menudo al barrio, desde su barrio de Brooklyn, llevado por el sabor y la presencia del mazapán, que para él y el vecindario la confitería fue un «faro de nuestra infancia», este libro, lleno de anguilas de ojos turbios, de roscones de Reyes con sorpresa y de huesos de santo, le llena de alegría porque, en cierto modo, es un poco parte de su biografía, la de su familia y la del barrio.

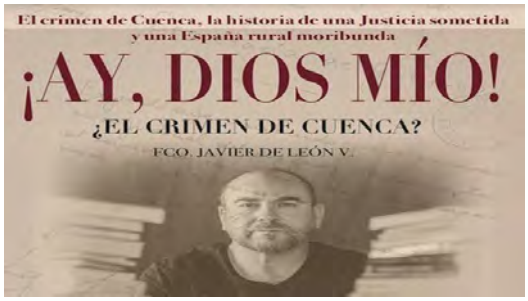
Al leerlo uno ha vuelto a recordar a doña Consuelo, al Señor Paco, a Miguel, el perfume a azúcar en celo y almendra de hueso dulce, los escaparates que cambiaban con las estaciones, la lazada final, que uno consideraba algo mágico, que aseguraba la docena de pasteles de los domingos.

El libro me ha hecho volver a Pérez Galdós y a Buñuel, a Urabayen (que también habló del mazapán), a Don Clemente Palencia, autor de una nota «histórica» que acompañaba a las figuritas; y me hizo recordar a don Gregorio Marañón, que después de misa de doce en la iglesia de Santo Tomé, a veces con Victorio Macho y el amigo Cardeñas, se acercaba a la confitería.

El libro no es solo sobre de la confitería de Santo Tomé, que es la empresa patrocinadora, es también una historia social, política, literaria y gastronómica, con personajes municipales ruines, periódicos defendiendo sus intereses, no el bien común, cronistas independientes y ese pasar, entre triste y monótono, de la vida en una provincia. Y los textos están muy cuidados, las fotografías son espléndidas.

Dice Juan Ignacio de Mesa que si uno lee el libro saboreando una figurita de mazapán, el placer es doble. Puede que tenga razón, pero este volumen es un monumento que llena un vacío en la literatura gastronómica toledana. Este libro es, como era de esperar, una delicia. El sabor está en cada página.

HILARIO BARRERO ABC Toledo 3/02/2020



El libro "¡Ay, Díos mío! ¿El crimen de Cuenca?" se presenta en Belmonte

Se trata de una obra del penalista conquense Francisco Javier de León

El penalista conquense Francisco Javier de León V. presentó el pasado viernes su obra "¡Ay Dios Mío! ¿El crimen de Cuenca?" en Belmonte, uno de los lugares donde tuvieron lugar los hechos que dieron lugar al mal llamado Crimen de Cuenca.

Al acto organizado por la Asociación Cultural Infante D. Juan Manuel y el Ayuntamiento de Belmonte asistieron numerosos vecinos de la localidad para acompañar al autor del libro y Angustias Alcázar que presentó la obra.

Fco. Javier de León V. señaló que "¡Hora es ya de quitarnos el San Benito de la provincia del crimen!, que no hubo delito alguno, sino un suceso entre tantos que ocurrieron, en similares condiciones, en todo el territorio patrio. Que en Belmonte y Osa de la Vega tocó el gordo, como podría haber tocao pedrea."

Esta obra, publicada hace apenas unos meses podríamos ubicarla en lo que viene a denominarse ensayo novelado, pues cuenta con el rigor de un ensayo y la fluidez de una novela. Una obra donde se siguen las huellas documentales de un caso que se convirtió en el más conocido de la España de principios del siglo XX y que dió pie a la leyenda del "Crimen de Cuenca".

A través de los documentos originales se reconstruye la desaparición de José María Grimaldos y el calvario que sufrieron León Sánchez y Gregorio Valero, condenados sin pruebas de delito. Una sinrazón que ni siquiera terminó con la aparición del desaparecido y que retrata una España rural pobre y miserable, donde el hambre se unía a la injusticia, capaz de convertir la vida de cualquiera en una verdadera pesadilla.

Las Noticias de Cuenca; 30-XII-2019

Dos libros de poesía firmados por Chelo Morales

Chelo Morales viene prendida, luminosa, altiva y compleja en dos nuevos libros de versos. Esta profesora que dedica ahora su tiempo, sus horas libres, a la meditación y a la construcción de poemas, acaba de sacar (Aache Ediciones de Guadalajara) dos nuevos libros que la alzan como una sazonada realidad de las letras.

De Guadajara, y en Guadalajara, en el jardín de los y las poetas, con muchos nombres de importancia, con muchas sabidurías en su torno, Chelo Morales aporta dos títulos, en sendos estuches con forma de libro, uno es la nueva especie vegetal que denomina “Rosaperlanegra” y otro un verbo difícil, “Viviéndome”.

En ambos libros la autora se esmera en la introspección. En un ejercicio cotidiano de análisis, de maneja del lenguaje, de apelaciones al pretérito, de preguntas sobre la vida, sobre el tiempo… al fin y al cabo, en el oficio de poeta, de filósofa, de ser humano que se queda estupefacto ante el cariz que va tomando la vida: hacia el precipicio negro de la muerte.

En estos dos libros de la Colección “Doña Cadima” de Aache, Chelo Morales nos muestra su más depurada canción vital. Leerla es aprender, es conocerse, y por supuesto tomar nota de lo que hacer con la vida, con ese bien que se nos ha regalado, y que nos cuesta dejar… ella aprovecha cada hora, y lo cuenta en sus páginas.

Aunque ya con otra obra previa (Sorbitos de sol y sombra, en dos tomos) Morales irrumpe con fuerza en el panorama de la poesía alcarreña. Bienvenida!

A. H. C.

Dionisia Gómez

Donde no puedas amar

Ed. Celya, 2020

«Mando un mensaje, tiene que haber un límite»

Dionisia Gómez presentó en la Biblioteca Pública del Estado su última novela, Donde no puedas amar, que ya está disponible en la página de la editorial Celya, Librería Popular, así como en el estanco de Fuente Álamo

La autora comentó a La Tribuna de Albacete las singularidades de la obra. **¿Es una segunda parte de El peso del mundo?**

Sí, Donde no puedas amar es una segunda parte de El peso del mundo, pero se puede leer de forma independiente. La primera tuvo su conclusión y en mi nueva novela, aunque sigue algún personaje de la anterior, hay una historia independiente. **¿Por qué ese título?**

Donde no puedas amar viene de una frase de Frida Kahlo que dice: Donde no puedes amar, no te demores. Entonces, en la novela, el tema principal es la investigación de una violación, pero hay otro tema secundario, una de las protagonistas vive maltrato psicológico.

El maltrato psicológico es un tema del que se habla poco, está invisibilizado porque pertenece al ámbito cotidiano y familiar. Es verdad que existen muchas relaciones tóxicas en las que mayoritariamente las mujeres sufren unas secuelas terribles y yo quería hablar de ese tipo de relaciones desde dentro y cómo permanecemos en esas relaciones, por muchos factores, porque la sociedad también influye. Hay que mandar un mensaje diferente, donde no hay amor, hay que salir, porque al final sólo se hace daño.

¿Novela negra?

Así es, es una novela negra, porque detrás de la violación, que es el pasaje principal, empiezan a aparecer, dentro de la investigación muchas cosas escabrosas, una mafia de personas que se dedican a realizar agresiones sexuales; esto que tenemos en nuestro imaginario que hay personas con mucho poder que hacen estas cosas, que quedan impunes y no salen a la luz. Luego, la historia gira en torno a las confesiones de un grupo de adolescentes, en un centro de Secundaria, que se ven implicados en el caso. La policía investiga esas dos vertientes y, paralelamente, la protagonista, Irene, hace su particular investigación.

¿El tema tiene relación con su trabajo?

Muchísimo. Soy asesora jurídica en el Centro de la Mujer de Alcaraz y siempre me ha interesado mucho el feminismo y he leído mucho sobre el tema. Por mi trabajo, he vivido en primera persona lo que es la violencia machista, que es terrible. Veía que en televisión aparecen los asesinatos, pero cada vez le damos menos importancia, sucede uno cada semana y esa es la cara visible, pero detrás hay historias de muchos años de violencias múltiples, psicológicas, sexuales, discriminaciones y quería escribir esas historias desde dentro, si no es así, es muy difícil actuar desde fuera.

La literatura es una buena herramienta para que la gente sienta empatía, para ponernos en el lugar de ellas.

¿Pensó en algún público determinado cuando escribió?

A partir de 14, 15 años, la recomendaría y, además, creo que una novela como esta sería muy bueno que la leyeran jóvenes y adolescentes.

¿Por qué?

Se habla mucho de ellos. En este caso, es la violación de una adolescente, y sus compañeros forman parte de lo que

ocurre. Sería interesante exponerles esa realidad, porque con mis novelas mando un mensaje, tiene que haber un límite. Vivimos en una sociedad en la que los chicos, desde los 12 años, consumen porno del más duro, con cualquier móvil puedes ver barbaridades y creo que estamos fallando con ellos. Como sociedad tenemos la obligación de explicar que ese sexo violento no es deseable, porque las relaciones deben basarse en la ternura. Se normaliza mucho la violencia en las relaciones sexuales. .

A.D. La Tribuna de Albacete
- viernes, 7 de febrero de 2020

Adoración González Mateo:

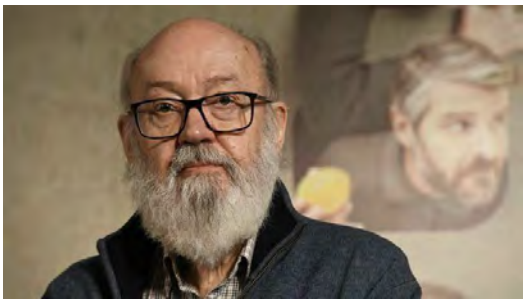
¿Cuándo me van a dar las pastillas?

No es fácil despedir a un ser querido y, mucho menos, ayudarle a que el paso a la otra vida sea tranquilo, sereno y natural.

En este libro, la autora relata los siete últimos años de vida de su madre y su paso por tres geriátricos y un sinfín de peripecias, abriéndonos las puertas a un mundo duro y tierno, el de la tercera edad. Un mundo que normalmente no vemos… o no queremos ver.

A través de muchas historias —todas reales—, diálogos, malos tragos, anécdotas, reflexiones, personajes surrealistas, y con una prosa directa y sincera, el lector se adentra, de forma natural y desenfadada, en el sorprendente mundo de las demencias seniles, donde se dan la mano realidad e ilusión, vida y muerte. Un libro escrito desde el corazón que desdramatiza, con trazos de ironía y humor, el último paso de la vida. Los beneficios íntegros de este libro serán donados a la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer y otras demencias seniles de Albacete. Afa Albacete es una asociación benéfico-asistencial sin ánimo de lucro fundada en noviembre de 1996, cuyo fin último es ofrecer una mejor calidad de vida a los enfermosos y os y a sus familiares. Su autora, Adoración Gonzalez Mateo (Albacete 1967) trabaja en el organismo de Gestión Tributaria de la Diputación de Albacete.

Web de AFA



Muere José Luis Cuerda, director de 'Amanece que no es poco', a los 72 años

El también guionista y productor ha fallecido un año después de estrenar su última película, Tiempo después. Sus cintas más destacadas son La lengua de las mariposas, Total, Amanece que no es poco y Así en el cielo como en la tierra

José Luis Cuerda (Albacete, 1947), uno de los realizadores más célebres del cine español, ha muerto este martes a los 72 años, según ha confirmado la familia. Sus hijas, Irene y Elena Cuerda, han informado en un comunicado que su padre falleció tras sufrir una embolia en el Hospital de la Princesa de Madrid. "Ambas lamentan tan sentida perdida y agradecen las muestras de cariño recibidas", reza el texto emitido por su productora. "La familia celebrará en la intimidad la despedida del director manchego".

En su filmografía destacan títulos como El bosque animado, La lengua de las mariposas o Los girasoles ciegos. Otras, como Total y Así en el cielo como en la tierra cuentan con su propia legión de fans como fenómeno culto y, en 2019, estrenó Tiempo después, secuela de su película más célebre: Amanece que no es poco, y adaptación de su libro homónimo.

Cuerda también es uno de las figuras más reconocidas por parte de la Academia, que le entregó cinco premios Goya: uno a Mejor película por El bosque animado (1988), dos como guionista, por la adaptación de La lengua de las mariposas (2000) y por la de Los girasoles ciegos (2009), y otros dos como productor de Alejandro Amenábar (Tesis, en 1996, y Los otros, en 2001).

Director, productor y guionista nacido en Albacete en 1947, inició su carrera audiovisual en TVE, donde realizó más de quinientos reportajes y documentales. Etapa en la que dirige Cultura 2, programa de divulgación. Debuta en la dirección de actores en 1977 con El túnel, una adaptación para televisión de la novela de Ernesto Sábato.

Entre 1985 y 1987 fue profesor de Realización Cinematográfica en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca. No llegó a la gran pantalla hasta el 1982 con el largometraje Pares y nones. Entre muchos otros reconocimientos, en 1999 recibió un Goya al Mejor Guion y el Premio Ondas por La lengua de las mariposas.

En 1992 participó con La marrana en la Sección Oficial fuera de concurso en la 37 Semana, y ha sido un asiduo invitado en la sección Spanish Cinema, donde se han mostrado cuatro de sus películas, además de participar con sus filmes en ciclos como el de Manuel Alexandre, Rafael Alonso, José Nieto y el de diseñadores de vestuario del cine español.

En 2009 recibió el Goya al Mejor Guion Adaptado (compartido con Rafael Azcona) por Los girasoles ciegos, que fue elegida para representar a España en los Oscar. También fue uno de los mecenas de Alejandro Amenábar, quien lo consideraba su "segundo padre en la vida real" y su primero en el mundo cinematográfico. Gracias a él, vieron la luz su ópera prima, Tesis, y sus siguientes Abre los ojos y Los

otros. A cambio, su pupilo compuso la música de La lengua de las mariposas.

José Luis Cuerda es el mayor exponente del cine de "humor absurdo" que él bautizó como surruralista. Dentro de este movimiento, Amanece que no es poco, considerada una obra cumbre de la comedia surrealista española, cuenta hasta con su propia comunidad: los llamados 'Amanecistas', asociación constituida en 2013, dedicada a promover la difusión de la película y del resto de la obra de José Luis Cuerda.

Memorias fritas

En 2019, el cineasta ofreció sus últimas entrevistas de promoción por la película Tiempo después. En ellas, a colación de la temática de la cinta, Cuerda se mostró pesimista de cara al futuro y precisamente con el paso del tiempo, aunque siempre en su habitual tono jocoso.

"Yo no soy historiador ni sociólogo. Pero puedo hablar por aproximación: el futuro pinta negro porque está en manos de seres humanos. Y los seres humanos son frágiles y quebradizos. Y algunos, además, canallas", confesó entonces. "Ojo, tampoco soy profeta, eh? Aunque antes, con la barba que llevaba, lo pareciese", bromeaba entre los periodistas, "lo que ocurre es que el paso del tiempo es demoledor. En todos los aspectos. ¡Os lo digo yo, mamones, que tengo 71 años!".

Ese mismo año, también publicó una suerte de biografía a modo de fábula titulada Memorias fritas (Pepitas de Calabaza), en la que siendo fiel a la máxima de Voltaire —"la mejor manera de resultar aburrido es contarlo todo"—, José Luis Cuerda hizo una panorámica de lo que ha sido y era su vida a los 71 años.

"La vida tiene que abarcar fantasías, descabellos, risotadas incomprensibles que contrapesen los cilicios mentales, los palos en las costillas del sano raciocinio y las mentiras activas que imponen quienes tienen en sus manos la interpretación oficial de la realidad, sin que nadie les haya encargado tal tarea. He dicho... Y que el resultado de un buen polvo siempre es prodigioso. Digo también", escribió en ella.

Memorias fritas era la versión larga de las píldoras que el director fue regalando en su Twitter desde 2012, cuando se abrió una cuenta que hasta ahora contaba con casi 153.000 seguidores. Ahí, Cuerda hacía un repaso de muchas de las facetas de su vida, de sus apetencias y estímulos en el terreno de la creación. Hilarantes por momentos, sabias, emotivas y elocuentes en otros, pero siempre aderezadas con mucho humor.

También era habitual leer reflexiones políticas en su espacio personal. Aunque por motivos de salud en los últimos años había dejado de estar activo, durante la segunda legislatura del PP fue especialmente duro en redes con la gestión de Mariano Rajoy.

"¡Nosotros somos contingentes, pero tú eres necesario!", le gritaban los albaceteños al alcalde en Amanece que no es poco. Hoy el fervor se traslada a las redes, aunque con mayor pesar que en el clásico de José Luis Cuerda, para despedir a un director necesario para entender la cultura y la política de un país "surruralista".

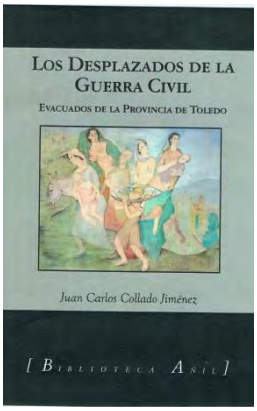
El diario.es 4/02/2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

422 entrega

15 de febrero de 2020

Monograma

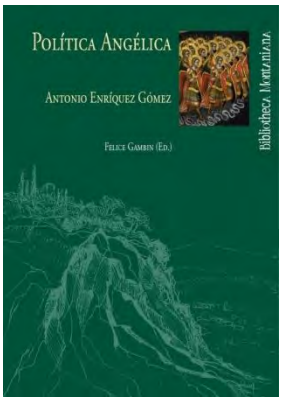


Evacuados

Al-Basit

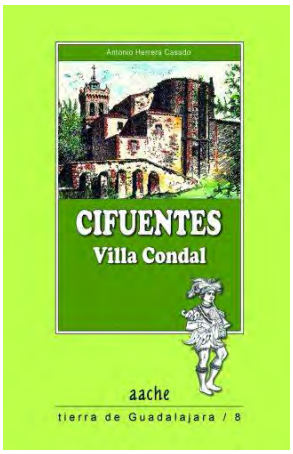
J Marchante

Amalia Avia

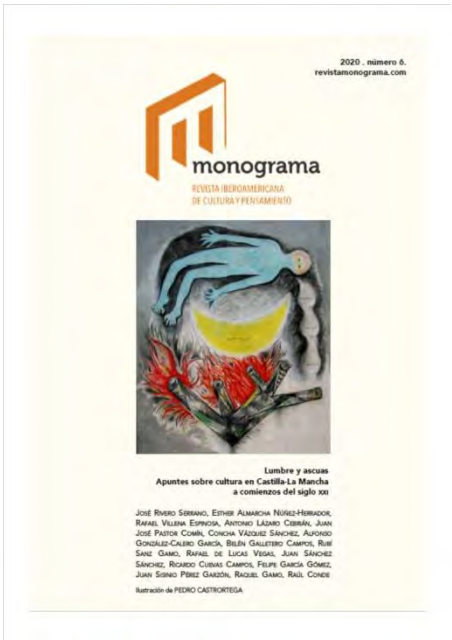


Enríquez Gómez

M Cabezas



Cifuentes

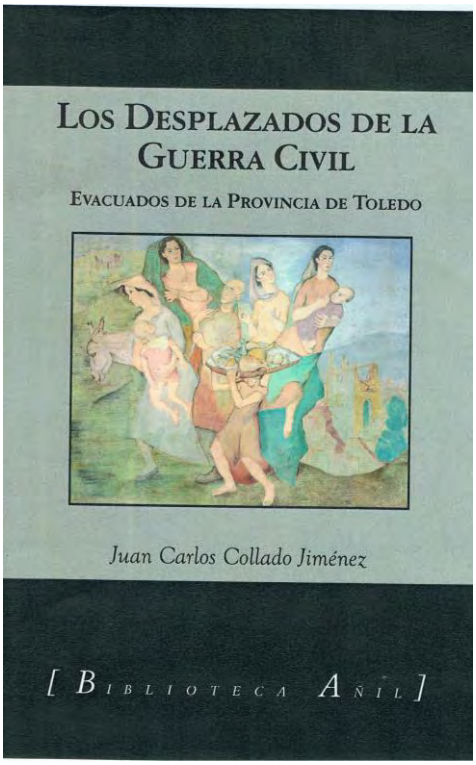


Monograma num 6: Apuntes sobre cultura en CLM a comienzos del siglo XXI

Con el título "Lumbre y ascuas. Apuntes sobre cultura en Castilla-La Mancha a comienzos del siglo XXI", ve la luz un volumen dedicado a los primeros veinte años de cultura en la región, una aportación necesaria y fundamental para tomar el pulso de cómo se encuentra la vida cultural, intelectual y educativa, fruto de las decisiones tomadas en los últimos 20 años de el pasado siglo. El número, coordinado por Alfonso González-Calero-García, "incesante protector y difusor de la cultura castellanomanchega", como ya hiciera con otros trabajos individuales y colectivos que han dado una panorámica de la cultura en los pasados tres siglos, abre con una introducción descriptiva y que da una visión clara del objetivo del número que es "inventariar el estado de la cuestión en algunas áreas de las materias antes citadas, contando para ello con especialistas acreditados", su artículo *La cultura en Castilla-La Mancha en el siglo XXI. Dos décadas: déficits, avances, retos,* hace un resumen panorámico de todo el número, coordinado con mucho acierto a pesar de lo heterogéneo de su contenido y su carácter vivo. El monográfico, editado por Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento editada por la también Fundación Iberoamericana de las Industrias Culturales y Creativas, repasa la situación actual de la cultura desde una perspectiva crítica en algunos casos y optimista en otros, en este caso especialmente desde la perspectiva institucional. Abre el número un texto José Rivero Serrano sobre *Las artes plásticas: estos años veloces y las artes venideras*, que se completa con el artículo más específico sobre fotografía de Esther Almarcha-Nuñez Herrador y Rafael Villena Espinosa con *Una reflexión sobre la situación de la fotografía en Castilla-La Mancha. Entre lo capturado y lo deseado*. En el ámbito audiovisual, Antonio Lázaro Cebrián como uno de los mejores conocedores de cine e impulsor de las principales iniciativas, con su artículo *El cine en Castilla-La Mancha: Don Quijote busca a Sancho* hace una revisión del camino transitado y las dificultades del cine en la región. En el ámbito de la música, Juan José Pastor Comín aborda *La realidad musical de Castilla-La Mancha: un apasionante paisaje complejo y contradictorio* de la misma manera que Concha Vázquez Sánchez hace un repaso minucioso sobre las estructuras de las artes escénicas con *Teatro en Castilla-La Mancha. 20 años del siglo XXI*. El propio González-Calero, gran conocedor del mundo del libro en la región, donde de manera muy detallada valora el mercado, el apoyo institucional y algunas cifras de edición pública y privada en *La industria*

editorial en Castilla-La Mancha. Dificultades y futuro y en el ámbito de la prensa, Belén Galletero Campos con *La prensa castellanomanchega en el siglo XXI: desafíos ante la transición digital*, donde llama mucho la atención la propia transformación digital y aceleración de los cambios en las dos últimas décadas. En el ámbito del patrimonio cultural sobre museos, archivos y bibliotecas, es atendido por dos especialistas en el ámbito de museos y archivos como Rubí Sanz Gamo, con su artículo *Museos en Castilla-La Mancha: algunas reflexiones en el nuevo siglo* y Rafael de Lucas Vegas en *El siglo XXI en los archivos de Castilla-La Mancha*, siendo el ámbito de las bibliotecas una ausencia que el coordinador, desafortunadamente por la tristísima desaparición de Juan Sánchez Sánchez, a quien justamente está dedicado todo el número haciéndolo presente con su texto *Políticos de Castilla-La Mancha, ¡no apoyen a las bibliotecas!*. La Universidad regional tiene un hueco en el número con el estudio de Ricardo Cuevas Campos *La Universidad de Castilla-La Mancha en el siglo XXI*, así como la investigación por Felipe García Gómez, con *I+D+i, factor clave de competitividad y desarrollo*. Juan Sisinio Pérez Garzón con *Los estudios históricos en Castilla-La Mancha: eclosión de investigaciones y retos de futuro*, cerrando el número un artículo de los periodistas Raquel Gamo y Raúl Conde sobre *El desarraigo cultural, efecto de la despoblación en Castilla-La Mancha*. Si tuviéramos que destacar lo común de todas las aportaciones lo resumiríamos en dos aspectos, la gran riqueza patrimonial, cultural y creativa de la región pero la gran dificultad institucional para apoyar proyectos que vertebren la región de manera global y recuperen los valores identitarios existentes, cuya solución vendría con la creación de algún órgano regional como en otras comunidades vecinas como en Consell Valencià de Cultura, el Consejo de Cultura de la Comunidad de Madrid u organizaciones como el Centro Andaluz de las Letras o incluso el Observatorio Extremeño de la Cultura o el Consejo de Políticas Culturales de Castilla y León, todas ellas comunidades vecinas con problemáticas similares. Esperamos que aquellos quienes tienen en sus manos dar un giro a las políticas culturales, tomen nota, porque no hay que perder la esperanza y porque nuestro futuro está en la gestión adecuada de nuestro inmenso legado y nuestro patrimonio cultural, frente a la despoblación y a la emigración. Esperemos que esta aportación sea un toque de atención para iniciar ese camino, por el que siempre luchó Juan Sánchez Sánchez con infinita ilusión y profesionalidad y a quien con acierto y justicia González-Calero dedica este monográfico.

Santiago Arroyo Serrano



Juan Carlos Collado: Desplazados de la Guerra Civil. Evacuados de la provincia de Toledo

Almud ediciones, 2020

"¡Ya vienen, ya vienen!": el "demoledor" e inédito relato de los desplazados en la guerra civil española

El historiador y sociólogo de origen toledano Juan Carlos Collado reconstruye en un libro el movimiento migratorio interno "sin precedentes en España" entre 1936 y 1939

Fue una de las consecuencias de la guerra civil española de la que se ha hablado poco. Miles de personas se vieron obligadas a dejar atrás sus hogares, evacuados o desplazados. Algunos nunca volverían.

Juan Carlos Collado (Madrid, 1964) trata de reconstruir el drama vivencial de estas personas entre 1936 y 1939 en su último libro, 'Los desplazados de la guerra civil", poniendo el acento en lo ocurrido en la provincia de Toledo. Un interés en la temática que nace de la experiencia familiar, con origen en la localidad de El Casar de Escalona, uno de los municipios que sufrió los estragos de la contienda y el éxodo masivo de al menos 100 familias.

Del texto, el historiador y periodista Jesús Fuentes Lázaro -que fuera presidente de la Castilla-La Mancha preautonómica- ha dicho que es "demoledor y volcánico" para "digerir con tranquilidad". Es, añade, la historia de "una nación desorientada" y de "personas matando a personas de manera irracional. Un cuadro aterrador, con sabor amargo que no debería volver a repetirse".

Se trata de datos inéditos y muy profusos que parten de la microhistoria toledana hacia lo nacional e incluso lo internacional. Una investigación que ha bebido de fuentes "multidisciplinares" con "mucha dificultad por la dispersión de los datos", según el propio autor, todo un especialista en fuentes orales que, en buena medida, ha basado el libro en testimonios en primera persona.

Collado es sociólogo, historiador e investigador-colaborador de la Fundación Francisco Largo Caballero y dice que el libro intenta que "el de los desplazados sea visto como un problema internacional porque preocupó a todo el mundo occidental". No en vano, remarca, la guerra civil española fue "la primera en la que los bombardeos se convirtieron en algo cotidiano".

Relata el avance del ejército de África que sustentaba a Franco hacia la conquista de Madrid arrastrando en mitad del conflicto a miles de personas ajenas a los combates que huían desde Andalucía, Extremadura o Castilla-La Mancha a refugiarse en la capital de España hasta que Madrid "colapsó", provocando una nueva evacuación hacia Valencia o Catalunya desde donde medio millón de refugiados cruzarían la frontera hacia Francia ya en 1939.

70.000 refugiados en Toledo en los primeros compases de la guerra

Fue un movimiento migratorio interno "sin precedentes en España" que en las primeras semanas de la guerra llegó a acumular en la provincia de Toledo hasta 70.000 refugiados, sobre todo andaluces y extremeños, según un informe de la Sociedad de Naciones Unidas.

Después, cuando el conflicto se agudizó en esta provincia, provocó la evacuación del 39% de la población de las comarcas septentrionales que dejaban todo atrás por miedo a las bombas o a la represión. En los lugares más estratégicos, se marchó hasta el 80% de los vecinos.

Los robos de bienes, las violaciones de los derechos humanos y los muertos desataron el pánico entre la población. Todo ello en mitad de otra 'guerra' de información y contrainformación de ambos bandos en la prensa o en la cartelería de la época, aderezada con constantes rumores difíciles de confirmar.

El ejército de África con el que el bando de los sublevados avanzaba hacia Madrid dejaba escenas similares a lo largo de su recorrido. El autor describe minuciosamente decenas de ellas en la provincia de Toledo, gracias a los testimonios de sus protagonistas.

"Me acuerdo perfectamente que, a las siete de la mañana, claro, mi abuela tenía la panadería y se levantaba temprano, me decía: "Amparo, levántate, levántate".

Nos levantamos y salimos todos, los obreros…Salimos al corral grande y se sentían los cañonazos, pim, pam, pim, pam

- ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

- ¡Ay Dios mío, que ya vienen, que ya vienen!…".

Es el testimonio de Amparo de la Puerta, uno de los tantos que recoge el libro. Tenía 12 años y se encontraba en Talavera de la Reina durante los bombardeos de los primeros días de septiembre de 1936.

El 3 de septiembre, la ciudad comenzó a ser evacuada hacia Toledo y Madrid. En coches, en carros, en burro o en tren, como en el caso de María Luisa Fernández Illana que, con su madre, sus hermanas mayores y algunos vecinos se dirigieron a la estación de ferrocarril para subirse a un tren que venía "de más abajo" con otros evacuados. "Lo consiguieron", relata el libro.

Sin ningún orden ni concierto. Así ocurrió. Y con cifras muy difíciles de cuantificar con exactitud.

En realidad, el fenómeno de los evacuados en la guerra civil española no fue inédito sino algo frecuente en la primera mitad del siglo XX. "En el pasado y aún hoy las personas desplazadas en sus propios países reciben una asistencia muy limitada", señala Collado, para referirse a casos como los de Siria, Colombia, Irak o Los Balcanes.

Pero este historiador y sociólogo resalta el "ejemplo precursor" de la II República española como "Estado intervencionista en asuntos sociales" a través de un "proyecto asistencial y humanitario" en el que colaboraron partidos políticos, sindicatos y hasta organismos de solidaridad internacional, entre otros.

¿Qué hubiera pasado si la República no hubiese practicado esa "política de solidaridad" con los españoles que huían de la guerra hacia zonas más seguras y se hubiera ignorado el "desastre humanitario?", se pregunta el autor. Las políticas sociales, los comedores, los hospitales y una "profunda legislación", lo evitaron.

La República puso en marcha un Comité Nacional de Refugiados -"a mí me gusta más llamarles evacuados", matiza Collado- y la avalancha obligó a la Generalitat de Catalunya (el autor no se adentra en lo ocurrido en el País Vasco al estar parte de

su territorio en zona sublevada) a establecer también una estructura para canalizar ayudas. En los primeros meses de la contienda fue el Estado el que corría con todos los gastos y después hubo que recurrir al hospedaje familiar. Muchos terminaron en Madrid, con suerte en casa de un familiar, y si no, el Metro era un buen refugio.

La carestía se agudizó más en las zonas urbanas que en el medio rural, pero al final toda la retaguardia fue víctima del acaparamiento de víveres, la especulación o el mercado negro. Eso, a la larga, y pese a la solidaridad de los primeros momentos, también provocaría el rechazo de la población del lugar hacia los desplazados.

Paradójicamente, esta experiencia fue aplicada posteriormente "a los grandes traslados de población que se produjeron por la extensión del totalitarismo y la conflagración general que se desató en la II Guerra Mundial".

Con el fin de la guerra muchos retornaron a sus hogares "sin demasiada dificultad" pero otros sufrieron incautación de bienes y en los peores casos sufrieron represión, cárcel o incluso la muerte.

Juan Carlos Collado deja una reflexión muy ligada a su libro y a la historia que hoy reviven los refugiados procedentes de diversas partes del mundo. "Europa no puede estar impasible a este fenómeno que se repite" y denuncia la "poca protección" que reciben quienes se ven obligados a desplazarse dentro de sus propios países.

Carmen Bachiller 8/02/2020 - el diarioclm.es

Amalia Avia

De puertas adentro

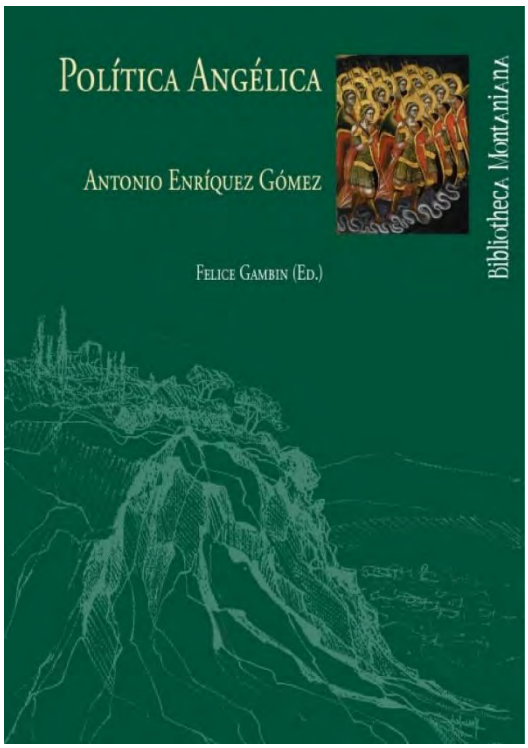
Ed. Taurus, 2020 (2ª edición)

Amalia Avia (Santa Cruz de la Zarza, TO-1930- Madrid, 2011) figura esencial en el arte contemporáneo en España, nos abrió en estas memorias las puertas de una vida llena de contrastes, teñida de tonos oscuros pero también de luces brillantes, que se inició en Madrid, a comienzos de los años treinta, en el seno de una familia burguesa. Su primera infancia tuvo el país en guerra como fondo. La postguerra, el luto y los desfiles triunfantes inauguraron un periodo de tristeza y desconcierto y, también, una nueva etapa en el pequeño pueblo toledano-manchego en el que pasó diez años.

Con firmes pinceladas realistas, la autora retrata el enorme contraste de su vida madrileña y el medio rural en los años cuarenta en el que se desarrolló su adolescencia: el culto a los muertos, los días de costura, iglesia, juegos, lectura y excursiones al monte, la cocina, la cosecha, el ganado, la matanza y las fiestas populares constituyen fascinantes relatos de memoria histórica.

La vuelta a Madrid y su formación como pintora en el estudio Peña marcaron un periodo muy fértil. Su relación con otros artistas y escritores, el matrimonio con Lucio Muñoz, sus primeras exposiciones, el Círculo de Bellas Artes, la maternidad, los viajes y la oposición al Régimen marcaron el sendero que culminaría en la apertura del país a la democracia y en la madurez de Amalia Avia como mujer y como pintora.

Web de Marcial Pons



Antonio Enríquez Gómez

Política angélica

Felice Gambin, editor

Universidad de Huelva, 2020

Esta es la primera edición crítica y anotada de la Política angélica de Antonio Enríquez Gómez (Cuenca, 1601 – Sevilla, 1663) impresa en Ruan en 1647. Estos cinco diálogos conforman un verdadera *summa* política y un intento por diseñar una ciencia del gobierno. Frente a la política satánica que domina el mundo, el autor propone una política angélica construida a partir de las Sagradas Escrituras. Esa nueva política garantiza la libertad de conciencia, favorece la virtud, la justicia y la misericordia y antepone el mérito al linaje.

Web de Marcial Pons

Antonio Enríquez Gómez, también conocido durante un tiempo como Fernando de Zárate y Castronovo (Cuenca, c. 1600-Sevilla, 19 de marzo 1663) fue un dramaturgo, narrador y poeta lírico español del Siglo de Oro. En razón de su condena por la Inquisición con acusaciones de criptojudaísmo, como por varios aspectos de su vida y obra, y especialmente por su estancia en Francia, muchos críticos lo incluyen también entre el gran número de escritores sefardíes (es decir, judíos de la comunidad residente en España).

De Wikipedia

Manuel Cabezas Velasco

La huida del heresiarca

Ed. Círculo rojo, 2020

Manuel Cabezas Velasco ha publicado en la editorial Círculo Rojo 'La huida del heresiarca', una novela histórica en la que, como hilos que se cruzan, discurren intrahistorias de aventuras y amor proscrito. El colaborador de MiCiudadReal.es se estrena en el género con un relato que transcurre en localizaciones como Ciudad Real, Valencia, Almagro, Toledo, Córdoba o Híjar (Teruel)

Una obra con la que su autor reivindica un pasado que ya no se por la calles de ciudad: la judería, la morería o antiguos edificios conventuales, entre otros.

Sinopsis

Un antiguo aprendiz de librero había recibido un texto junto con otros escritos de manos de un fugitivo converso, huido de la Inquisición, allá por el año de 1483. Él mismo también tenía un pasado en el que había sido víctima de los Hombres de la Cruz, al mantener relaciones con una mujer casada, esposa de un soldado de las huestes cristianas que participaban en el avance hacia el sur peninsular, además de que, por su profesión, no estuviese bien visto que poseyese textos vinculados con el mundo judaico y converso. Esta es la historia de amor proscrita —su adulterio sería duramente castigado— de dos jóvenes en aquella Castilla que se veía soliviantada por revueltas y crispación social, animadversión a los no cristianos, una crisis sucesoria, la llegada del Tribunal del Santo Oficio y la culminación de la conocida como Reconquista. Los jóvenes acabarían encontrando cobijo en una modesta población del territorio aragonés.

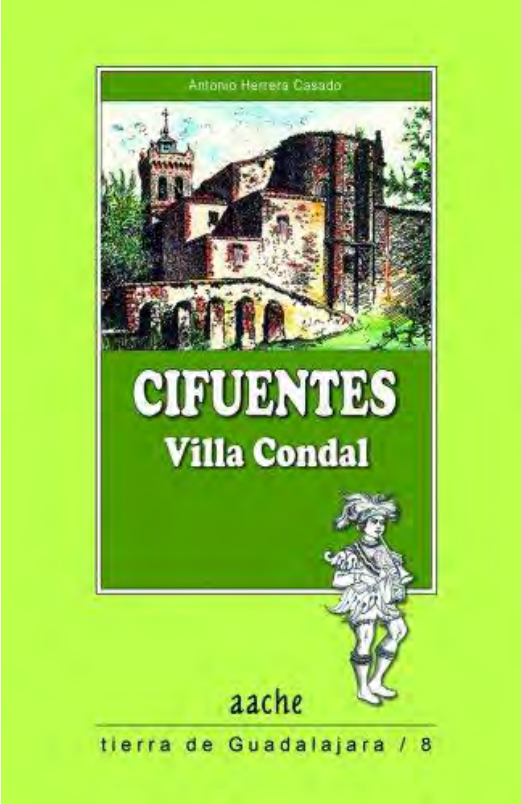
Por otro lado, la amargura teñía los corazones de algunas personas que tuvieron que huir, reflejada aún más en el hombre que otrora hubiese ocupado puestos de gran relevancia dentro de la comunidad conversa de una ciudad media castellana, pues realizó funciones de rabino, celebró festividades judías y se burló de Jesús, rezó en hebreo y llevó a cabo sacrificios de animales según el ritual judío, residiendo en una casa en la que destacaba una torre donde rezaba junto con otros compañeros de fe.

El autor

Manuel Cabezas Velasco, nacido en Ciudad Real en 1970 y formado en la Universidad de Castilla-La Mancha en el campo de la Geografía e Historia, inicia su andadura novelística con la presente novela, La huida del heresiarca, con la que da comienzo la reivindicación de un pasado que ya no ve por las calles de su ciudad.

En la actualidad, ejerce su labor profesional en el ámbito de los museos municipales de su localidad natal y reparte su tiempo con diversas publicaciones en redes sociales y prensa digital —desde el año 2012, en Miciudadreal.es Diario Digital Ciudadano— relacionadas con la historia, el patrimonio e incluso las biografías. Además, se aventura en el mundo de los relatos cortos y microrrelatos; fue seleccionado en el Premio Café Español de Relato Corto 2018 (El rapaz y el cura), 2019 (Las añoranzas de una dama en su morada y Viaje animado) y en el Certamen de Microrrelatos Signo Editores (octubre, 2018) con la obra El guardián y el converso, respectivamente.

Miciudadreal.es



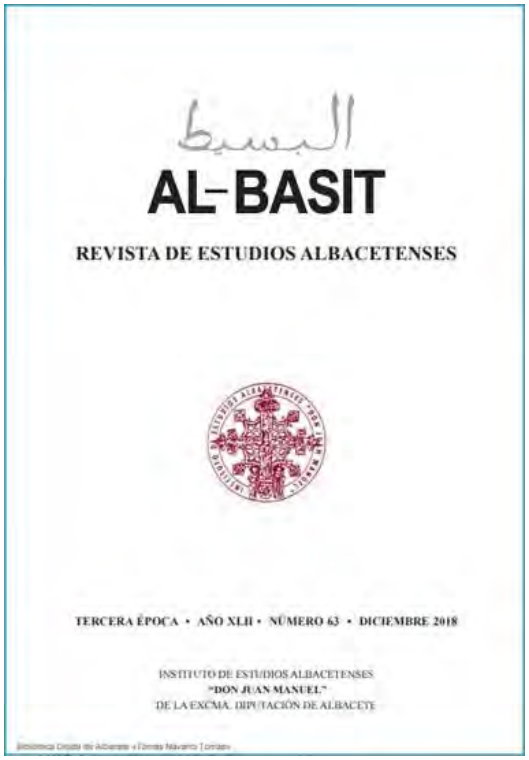
Antonio Herrera Casado
Cifuentes, villa condal

Aache Ediciones. Guadalajara, 2020
Colección "Tierra de Guadalajara" nº 8
130 páginas. PVP.: 9 €.

Llega la segunda edición de esta obra imprescindible para quienes viajan por La Alcarria. Se trata de una guía completísima de un pueblo clásico: el Cifuentes del románico, de don Juan Manuel y de las ferias medievales. La esencia de los comportamientos castellanos en una comarca singular, La Alcarria.
Un estudio clásico de Antonio Herrera Casado, que nos ofrece como suele la visión de un pueblo que tiene historia a raudales, y arte de todos los estilos, puestos para entusiasmar a quienes gustan de ello.

En esta obra se hace especial hincapié en los señores de la villa durante los siglos medios: los Silva, condes de Cifuentes, fueron personajes, en la época de los Reyes Católicos y más adelante, claves en la Corte castellana y en el devenir de la política española. Pero también en las instituciones que ellos crearon y que le dieron vida al pueblo durante mucho tiempo: la fundación de un convento de frailes franciscanos, y después otro de dominicos. O las Ferias de San Simón, elemento de prosperidad en siglos futuros.
Este libro, que es como un apretado y veraz resumen de tanta historia y tanto arte como alberga Cifuentes, servirá para quienes en él viven o de él proceden lo conozcan mejor, y a quienes vienen de fuera les entusiasme y se vayan con esa lección de historias y patrimonios bien aprendida.

Web de ediciones AACHE



AL-BASIT: Revista de Estudios Albacetenses, número 64

Este es el índice de la entrega num. 64 de la revista Al-Basit, que edita el Instituto de Estudios Albacetenses:

I. ARTÍCULOS

1. ALFOMBRAS DE ALCARAZ EN CASA DE UN HIDALGO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI: EL BACHILLER JUAN MARTÍNEZ GUERRERO
   Aurelio Pretel Marín
2. EL CORREGIMIENTO DE CHINCHILLA DE MONTEARAGÓN EN EL PADRÓN DE 1615 Y OTRAS FUENTES
   Vicente Montojo Montojo
3. UN EJEMPLO DE BICROMÍA EN EL ARTE LEVANTINO DEL BARRANCO SEGOVIA (LETUR, ALBACETE)
   Miguel Ángel Mateo Saura
4. NUEVAS APORTACIONES SOBRE LOS ÓRGANOS HISTÓRICOS DE LA PARROQUIAL DE LEZUZA
   J. Ángel Munera Martínez
5. UTILIZACIÓN DE LA IMAGINERÍA RELIGIOSA EN ALBACETE
   Alejandro Faustino Idáñez de Aguilar
6. APROXIMACIÓN AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y ESTÉTICO DE FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ
   Santiago Arroyo Serrano
7. MUJER, VIOLENCIA, POLITIZACIÓN Y MUNDO RURAL
   Miriam González Martínez

II. VARIA

1. RAMIRO UNDABEYTIA LORENZANA (1886-1956). APROXIMACIÓN A LA BIOGRAFÍA DE UN PINTOR
   Pascual Clemente López
2. UNOS DOCUMENTOS FALSOS EN EL ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ALBACETE. LA INTERESADA MANIPULACIÓN DEL PASADO FAMILIAR
   Carlos Ayllón Gutiérrez
3. ¡CUÁNTO HEMOS CAMBIADO! TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO FEMINISTA Y EXPERIENCIA DE 35 AÑOS EN LA ASAMBLEA DE MUJERES DE ALBACETE
   María Victoria Delicado Useros

III. IN MEMORIAM

JOSÉ MANUEL ALMENDROS TOLEDO, de Ramón Carrilero Martínez

Puede descargarse gratuitamente en la web del IEA

Muere el alcazareño Javier Marchante, uno de los creadores de los Premios Ágora del Festival de Almagro

El alcazareño Javier Marchante, gran divulgador del teatro del Siglo de Oro español, muy conocido en los principales foros de la dramaturgia de los siglos XVI y XVII, y amante de la literatura universal murió este viernes a los 66 años de edad.

Su desaparición está siendo muy llorada por destacados nombres relacionados con las artes escénicas como su amigo personal Andrés Peláez, quien fuera el director del Museo Internacional del Teatro, ubicado en Almagro, o Antonio Serrano, investigador teatral, profesor y director de comunicación de las Jornadas de Teatro del Siglo de Oro de Almería, donde Marchante fue el responsable de comunicación durante años.

Hombre afable, generoso, y gran comunicador, Marchante era profesor de Francés, cuya carrera académica inició en el IES 'Miguel de Cervantes' de Alcázar de San Juan. En los años 90 se trasladó a la Escuela de Idiomas de Ciudad Real, años en los que inició su vinculación con el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, y donde junto a Peláez y la periodista del País, Rosana Torres, creó los premios Ágora de Teatro.

Estos galardones se concedían en sus inicios por parte de la prensa nacional y provincial y el museo a personalidades de diversos campos relacionadas con los montajes de cada edición y se entregaban en un pub con el nombre de los galardones durante la madrugada de los jueves, después de haber caído los telones de todos los espacios.

Cubrió varias ediciones del certamen con Radio y Televisión Surco, donde desarrolló un exitoso espacio de entrevistas con los grandes nombres que acudían al ciclo.

Pero fue en Almería donde Marchante vivió su etapa dorada y encontró una gran acogida en lo que fue "su tierra adoptiva", tal y como ha relatado su sobrino Javier Grande Marchante a este diario. Allí permaneció durante más de dos décadas, y ejerció como profesor de Francés para los niños inmigrantes que se escolarizaban en un centro educativo procedentes de países francoparlantes.

En la capital andaluza también vio cumplido su gran compromiso y pasión con el mundo del teatro, y acompañó a Serrano como encargado de la prensa de las jornadas de teatro, que en 2013 recibieron uno de los Premios *MAX* de Teatro, además de la Medalla de Oro de las Artes Escénicas de Almería. Grande Marchante, que estaba muy vinculado a su tío (está estudiando Filología Hispánica y "tenemos los mismos gustos en la lectura y por el teatro), ha destacado su personalidad generosa y sociable, y ha informado que deja un vacío en su entorno familiar, ya que desde hace un año había vuelto a Alcázar, tras dos años jubilado, donde también enseñaba Francés a los usuarios de Cruz Roja.

En los últimos meses estaba delicado de salud, desde que en marzo pasado sufrió un ictus, y un infarto en diciembre, aunque "se estaba recuperando bien". Su muerte se produjo al mediodía de este viernes cuando estaba en su casa y se empezó a encontrar mal. Al parecer, cuando llegó la ambulancia ya había fallecido. Su funeral se ha celebrado a las 4,30 horas de este sábado en la Parroquia de Santa María y ha sido incinerado. La familia depositará mañana las cenizas en la tumba de su madre en el cementerio alcazareño.

Julia Yébenes Lanza 8-2-20

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

423 entrega

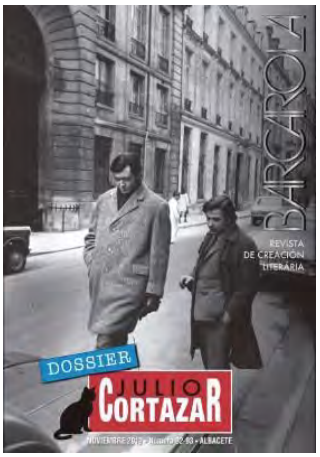
23 de febrero de 2020

Sonia García Soubriet

Raúl Torres

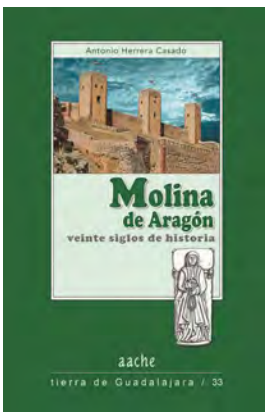
Villancicos catedral de Toledo s XVIII

Víctor Erice



Barcarola/ Cortázar

Vianos verano 70



Señorío de Molina

[Biblioteca Añil Literaria]

Sonia García Soubriet

Los monstruos de mamá

Almud ediciones; Biblioteca Añil Literaria

Los monstruos de mamá y *Vida secreta de la tía Soraya* son las dos novelas cortas que componen el nuevo libro de Sonia García Soubriet. En él la autora vuelve al territorio de la memoria personal, de la infancia y la adolescencia. Los monstruos de mamá gira en torno a la figura materna. Trata de un recorrido de la personalidad de la madre, de su mundo peculiar, a veces inalcanzable, de sus amistades, afición y relación con gentes bizarras, en el Madrid de los años 60. Un relato bien urdido, lleno de sorpresas y humor. "A mi madre, recuerda la narradora, le gustaba la calle. No podía quedarse en casa. Una mañana sin salir era impensable, y una tarde, una tarde perdida. Parecía que la ciudad guardaba fabulosos tesoros que sólo ella sabía descubrir".

En *Vida secreta de la tía Soraya*, una casi adolescente sobrina descubrirá durante el tórrido verano manchego, la vida insospechada de la adorada tía Soraya y con ella todo un pasado que intentará conocer en el mundo de los adultos, hasta entonces muy lejano para ella. Pero en él también descubrirá la cara más sombría de las cosas.

Sonia García Soubriet, Tomelloso 1957. Estudió en el Liceo Francés de Madrid y en la Universidad Complutense donde se licenció en Filología Francesa. Ha sido profesora en Francia, y en la Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La-Mancha, en Ciudad Real. Actualmente trabaja como profesora de francés y español para extranjeros. Como escritora ha participado en antologías como *Trece historias breves* y *Comedias de Lope* y *A la sombra del maestro: 21 escritores se pavonean.* Ha publicado varios libros: *La otra Sonia y Bruna.* Sus estancias en el extranjero han inspirado la otra parte de su obra; *Al bustán* y *La desesperación del león y otros cuentos de la India*. Paralela a su obra de ficción realiza desde hace años una labor de investigación colaborando en numerosos estudios y publicaciones sobre la obra de su padre el escritor Francisco García Pavón: *La novela policíaca de Francisco García Pavón, Diccionario de Francisco García Pavón* y del escritor tangerino Ángel Vázquez: *Ángel Vázquez en los papeles*, *Los*

cuentos de Ángel Vázquez, y ha dirigido el último número de la revista literaria Nejma/ Sures, *Ángel Vázquez: una recuperación de la memoria.*

Web editorial

Raúl Torres

Pájaro de luz

Empecé el nuevo año de la mejor manera posible: montado en la poética escoba de Raúl Torres, **decano de los escritores conquenses**, que (como las brujas de las viñetas conquenses de Lorenzo Goñi) sobrevuela el vertiginoso caserío y los rocosos precipicios de las hoces de Cuenca. **El poemario, precioso**, va salpicado de sus bellas estampas conquenses, a la que representa siempre como una complicada y laberíntica escala hacia lo alto.
Raúl, autor de una obra ingente en que destaca su gran dedicación a la novela, al relato, las guías, el artículo y todos los géneros enmarcados en la prosa, se suele y quiere considerar, ante todo, poeta. Y desde luego, lo es. Aquí lo demuestra.

Chamánico y entrañable, Raúl amasa y manipula en su alfar literario lugares, topónimos, motes, personajes, sucedidos, historias, Historia, imágenes y palabras, brujo bondadoso de su tribu celtibérica de Cuenca: **visor o aleph borgiano** desde donde se asoma y recorre todo el universo. Porque, simplificando un poco (siempre hay que simplificar para poder adentrarse en el misterio), su poesía se mueve entre Federico Muelas y Walt Whitman.
Raúl, al que se puede ver cotidianamente cada mañana **sentado en su butaca del café Ruiz** (porque Raúl es adicto a las tertulias e inmediatamente abrió la suya cuando regresó a Cuenca), ha viajado mucho, física y mentalmente. ¿Habrá viajado realmente a Tombuctú? ¿Se habrá asomado al Polo Norte? Importa poco. Lo que es seguro es que ha viajado a las estrellas.
«(Volar a) ese país lejano, de fábula,/perfumado de nubes y misterio».

Paseante del infinito, un poco entre lord Dunsany y León Felipe, escribe: «Acostumbrado y sin equipajes/siempre va el humano./¡Solo!/Y el desierto a las estrellas da cobijo./Ven, hombre. Dame tu mano/y andaremos juntos el camino/ ¿hacia la libertad?»

Raúl tiene el don de los poetas citados (y de otros como Bécquer o Jorge Manrique) de hablar íntimamente a cada uno o una y al tiempo a todos, de parecer que te conoce de toda la vida, de decirte cosas que esperabas escuchar pero no sabías verbalizar. A veces, su escritura tiene también la profundidad de un Borges, otra de

sus referencias. Pero Raúl tiene voz singular y propia. Aprendió en el mercado de la fruta, allá en su infancia, que es preciso singularizar la voz para que te reconozcan y contigo, a tu mercancía.
Raúl ha estado en todas las aventuras literarias de Cuenca antes y después del fin de siglo: cofundó El Toro de Barro con Carlos, la Academia, con el otro de la Rica (Eduardo) la revista El molino de papel (esa proeza), (a)trajo a Camilo, recuperó a César… Y nunca ha dejado de alentar vocaciones para la causa (literaria).
El viejo libro siempre lo acompaña, Don Quijote, «amigo del destino». Y en el Nilo evoca su natal Júcar, porque es Cuenca el viaje que subyace: «Temblando quiero la luz de las casas/siempre colgadas de las estrellas». Y aún más, con los bolsillos repletos de versos perdidos y encontrados con el júbilo de la madre que reencuentra a su pequeño extraviado entre el gentío: «Amor entre rocas./No soltaré tu mano/hasta llegar al sueño que soñamos,/un amanecer en Cuenca».

«¡Qué pasión de tambores/en las Casas Colgadas!/¡Dame tu tulipa/y alumbraré el mundo!»

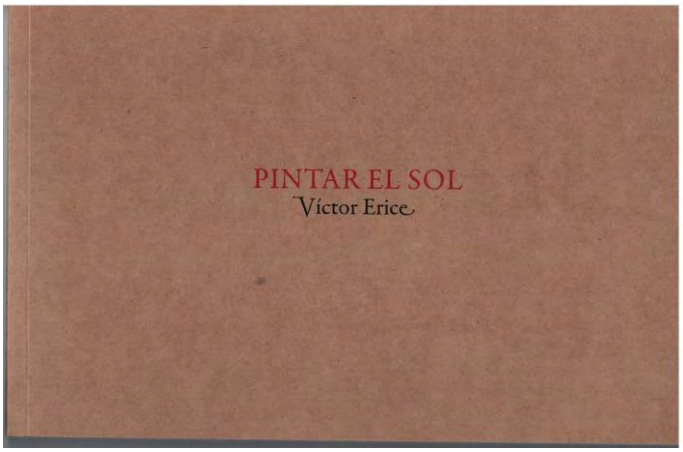
Pero Cuenca es la rampa, la lanzadera, el portapájaros para el despegue y despliegue de las alas, rumbo al Gran Vuelo. Sí, en efecto, Dios era la meta: «Mi sombra me suelta/y yo busco a Dios,/que está conmigo./¡Ay la eternidad!.../Soy viajero de la vida,/¿Y adónde voy?/¿Acaso al infinito? /¡El infinito es Dios!/¡Esa es mi meta!»

Las cosas son duales y complejas. ¿Quién dijo que tener que vivir era cosa fácil? «Siempre habrá tempestad en el humano, hay que decirlo», y vaya si lo dice Raúl. Pero enseguida el consuelo, el bálsamo infinito de la poesía con su maternal abrazo:

«¡El beso nos distingue de la fiera!»
O: «Aún es posible ser feliz si sonríes».

Gracias, Raúl. Muchas gracias.

Antonio Lázaro, en ABC Artes y Letras de CLM; 8-feb-2020



Víctor Erice

Pintar el sol

Ed. Ruiz Morote, Ciudad Real, 2020

La edición del presente trabajo sobre el universo cinematográfico de Víctor Erice (San Sebastián, 1940), resulta tan enigmática y misteriosa como la propia obra del director donostiarra. Y es que editar en Ciudad Real en el momento actual un libro sobre la obra de uno de los

directores de culto, más oculto y complejo del panorama nacional, es una empresa heroica y rara. Empresa comandada por Rodrigo Dueñas –responsable del cineclub de la Biblioteca pública del Estado de Ciudad Real, que recrea en el mes de febrero un ciclo denominado *En torno a Erice*, y donde se ha producido la presentación del libro y la visión de *La Morte Rouge* – y por el Equipo ZZ, que ha producido este texto misceláneo compuesto por seis trabajos que abordan la obra de Erice. Empresa editorial que, por lo comentado por Dueñas, nace y muere con este texto liminar, que da pie y finaliza una aventura editora de ida y vuelta, dadas las dificultades de los tiempos presentes para textos comprometidos.

Textos que, compuestos por autores diversos, dan cuenta de sus impresiones personales sobre la obra completa de uno de los directores más importante de la cinematografía española, a pesar de contar con sólo tres largometrajes y otros tres medio/cortometrajes. Por diversas razones se deja fuera del cómputo el episodio grabado por Erice en la obra colectiva *Los desafíos* (1969) junto a Eceiza y Guerín y considerado como un trabajo 'fin de estudios'.

Y este es el núcleo del trabajo citado, acometido por cada autor de forma tan personal y libre como el cine que enjuicia y analiza. *Principio vital*, da pie para que Jesús Cortes analice la aún sorprendente y llamativa, *El espíritu de la colmena* (1973), donde se omite, a mi juicio, la importante colaboración sostenida en el guion con Ángel Fernández Santos. Miguel Marías aborda en su texto *Hacia el Sur*, la obra central de Erice, *El Sur* (1983). Basada En el relato homónimo de Adelaida García Morales y filmada diez años después de la primera película, y que fue objeto de la supresión de la segunda parte. Ya preparado el guion y localizados los exteriores, las desavenencias con el productor Elías Querejeta, dejaron el proyecto de *El Sur* inacabado.

Javier Oliva da cuenta en *Dibujo del natural* de las vicisitudes de *El sol del membrillo* (1992), aproximación de Erice al universo pictórico de Antonio López García. Ejemplificando el debate entre los conceptos de película pintada y película dibujada, y dando cabida a una interesante reflexión sobre los límites del documental. Aunque el mismo Erice haya advertido de que esas diferencias en su obra no existen, por más que el tramo que se abre con *El sol del membrillo*, indague con más continuidad en esa sutil divisoria entre ficción y documento. Y esa es la naturaleza que Paulino Viota despliega en *Lifetime. Análisis desordenado (por la urgencia) de un filme ordenado*, para dar cuenta comentada de *Alumbramiento*. Pieza esta que, junto a otras diversas, daría forma al largometraje *Ten minutes Older: The Trump*. La propuesta del texto de Viota, la más analítica de todos los trabajos presentados, casi parece un cuaderno de rodaje con todas las indicaciones y acotaciones de tiempo y espacio. Todo ello con la finalidad de precisar el enorme esfuerzo realizado por Víctor Erice para componer un preciso mecanismo de relojería. Y ello, esa minuciosa contabilidad de planos, fundidos y encadenados, para dar salida a la afirmación central de que "*Erice enfrenta aquí lo que me parece la tarea fundamental de cualquier arte, que un Bresson, por ejemplo, ha tenido presente siempre: la de no mostrar directamente las cosas o las percepciones, sino aludir a ellas. Diría que el arte ha de estar en la construcción alusiva y no en la*

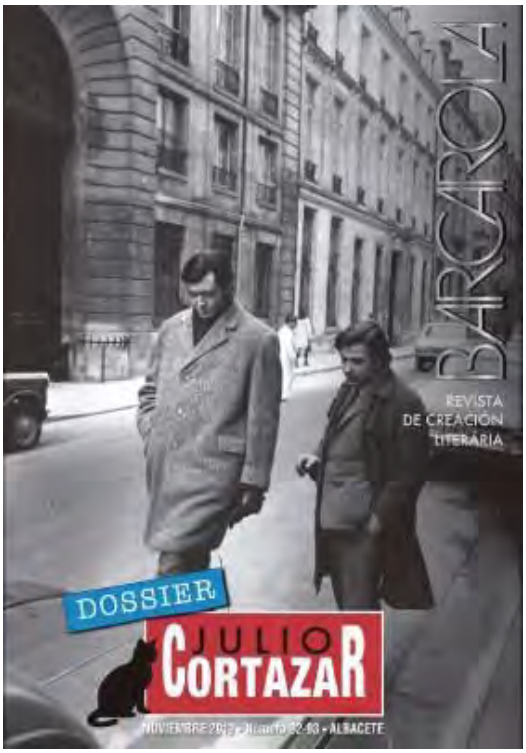
presentación directa de las cosas". Con ello, con ese juego equivalente de luces y sombras, de ecos y pasos, descubrimos la importancia recapituladora de *La Morte Rouge* (2006), que desbroza Pablo García Canga en su texto *Eres, eres, ¿quién eres?*

Si algunas visiones determinaban ya un mundo autobiográfico en *Alumbramiento*, esta dimensión queda nítidamente planteada en *La Morte Rouge.* Donde asistimos al principio de la educación sentimental de Víctor Erice, en el cine Kursaal de San Sebastián, hacia 1945, visionando *La garra escarlata* (1944), de Roy William Neill. Ubicable esta obra en el proyecto anunciado por Erice, en 2007, de construir 10 documentales que darían soporte al trabajo *Memoria y sueño*, sobre aquellas películas que más habrían influido en su vida, bajo un criterio no de calidad cinematográfica, sino de «trascendencia», según contaba Domingo Sánchez. Por ello, el recitado en off de *La Morte Rouge* ilumina esa penumbra y resume a la perfección su propósito: "*Fue el propio cine quien vino en su ayuda. Si una película le había, en cierta modo, trastornado, pronto hubo otras, que poco a poco fueron poniendo un bálsamo en la herida, este doble juego de dolor y consuelo, de pena y alegría, que le llegaba de la pantalla, fundó su relación contradictoria con las imágenes en movimiento".*

El trabajo lo cierra No eran imprescindibles, de Jose André Dulce, que da cuenta de la pieza ericiana Vidrios partidos. Teste para um filme em Portugal. Realizada por encargo del ayuntamiento de Guimaraes, en la celebración de la capitalidad europea de la cultura 2012, en la película Centro histórico, rodada junto a Manoel de Oliveira, Pedro Costa y Ari Kuarismaki– Jean Luc Godard, invitado al proyecto, acabó desistiendo finalmente–. Y donde Erice asume como guion la historia de la extinción de la fábrica local Hilados y Tejidos de Rio Vizela. Y donde, nuevamente, se enhebran como en la urdimbre textil de las piezas de la fábrica desaparecida, retazos de documental y piezas de ficción para componer lo que Dulce termina denominando Cine de la resistencia.

Y quizás, esta sea la única manera de denominar el perfil metálico y sensible de Víctor Erice. Quien ha resistido todos los avatares de una industria del cine que marca el paso de forma imperiosa y marcial, frente a la lentitud que invoca su propio cine.

José Rivero Serrano



Barcarola: num. monográfico sobre Julio Cortázar

Conversación 'Julio Cortázar, otra vuelta al día. Homenaje al maestro cronopio'.

El dossier especial de la revista Barcarola dedicado íntegramente a Cortázar, "Julio Cortázar: otra vuelta al día", cuenta con la colaboración de expertos de la talla de Saúl Sosnowski o Mario Goloboff, de especialistas en Cortázar como los profesores y escritores Izara Batres (coordinadora del número), Miguel Herráez y Daniel Teobaldi, y con la colaboración de otros profesores y catedráticos especializados en la materia de literatura hispanoamericana como Teodosio Fernández, Evangelina Soltero, José María Martínez, Paloma Jiménez del Campo, Pilar García Carcedo, Armero Berlanga, Santiago Sevilla, Araceli Abrás, Jorge Lozano, etc., reuniendo así especialistas provenientes de diferentes universidades, como la Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma, la Universidad Camilo José Cela, la Rey Juan Carlos, la Universidad de Valencia y universidades americanas como la de Maryland (EEUU) o la de Córdoba en Argentina.

El número cuenta también con la ilustración de fotografías e imágenes del repertorio de Cortázar, proporcionadas por el archivo del Centro Gallego de las Artes y la Imagen y Balcells, gracias a las que el lector puede situarse mejor respecto a los textos, en cuanto a contexto y atmósfera, y sobre todo acercarse a la imagen de Cortázar.

El objetivo de este número es darle una vuelta a los mundos de Cortázar desde una perspectiva variada que incluye el abordaje creativo, social, político, incluso semiótico, la relación con París, con el amor, con el jazz, las búsquedas del "gran cronopio", sus desafíos al lector… , destacando el hecho de que Cortázar sigue estando vigente y sigue conectando con las inquietudes juveniles y no tan juveniles y los reclamos existenciales de buena parte de la sociedad en una época de vertiginosos cambios, miedos, esperanzas y deshumanización, en la que parece más necesaria que nunca la búsqueda del sentido y del intersticio.

Web de la revista

José Garrido Villanueva: La Pandilla-Vianos (AB) verano de 1970)

Angels Fortune editions

El colegio acaba de terminar en Vianos. Nando y sus amigos Pablo, Luis y Javi se preparan para un nuevo verano lleno de aventuras. La pandilla comienza sus vacaciones en el arroyo de las Moreras cogiendo renacuajos, sin ser conscientes de que todo lo que vivirán en los próximos meses representará un antes y un después en sus vidas. Las travesuras que les acarrearán reprimendas, las miradas furtivas hacia las niñas de su edad que les despertarán sentimientos desconocidos y un hecho que les hará abandonar la infancia en un abrir y cerrar de ojos harán de este libro una lectura llena de risas y lágrimas que tocará tu corazón y te hará recordar los mejores veranos de tu infancia.

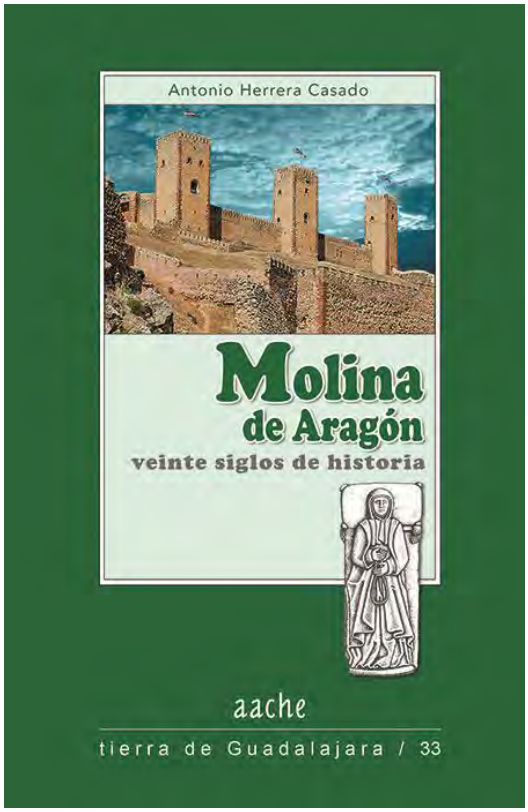
¿Cómo definir una novela que te remueve sentimientos, te evoca recuerdos de la infancia y te muestra nuestro pasado reciente, que a día de hoy nos parece de película? Solo se me ocurre una palabra: Sublime.

José Garrido Villanueva, autor de «Demonios en el edén», novela de suspense donde la muerte está muy presente, ha dejado patente con su nueva novela, que es capaz de escribir cualquier género con la misma profesionalidad que le define. Si he de ser totalmente sincera, cuando recibí el manuscrito para trabajar sobre él, me preparé para una buena dosis de historias de terror. Nada más lejos de la realidad. Con La Pandilla. Vianos, verano de 1970 descubrí un nuevo autor que me hizo llorar de alegría y de tristeza a partes iguales, mientras seguía las travesuras y aventuras de cuatro amigos durante sus vacaciones de verano. Las calles de Vianos me hicieron recordar mis veranos de la infancia en el pueblo de mis padres, las fiestas estivales, los amigos que hicimos y que nunca más volvimos a ver. Una época que algunos afortunados hemos vivido y que guardamos con cariño, en un rincón de nuestros corazones.

José Garrido Villanueva nació en Peñascosa (Albacete), pero, al cumplir su primer año de edad, sus padres se trasladaron al vecino municipio de Vianos, donde a día de hoy sigue residiendo. Compagina su negocio de apicultura con su gran pasión: la literatura. Lector empedernido, empezó escribiendo relatos de terror que culminó con la publicación de su primer libro *Los fríos dedos del miedo.* Después llegaría su primera novela *Demonios en el edén.* Con su nueva novela *La pandilla. Vianos, verano de 1970* afronta una nueva etapa como escritor que lo desvincula de las historias de terror para mostrarnos que José Garrido Villanueva puede deleitar con sus obras a grandes y pequeños.

Isabel Montes Ramírez

ANGELS FORTUNE EDITIONS



Antonio Herrera Casado

Molina: 20 siglos de historia

Ed. Aache; 240 pags.; 15 €

Pueden estar contentos los lectores del Señorío de Molina, porque acaba de aparecer, en segunda edición corregida y aumentada, un libro que fue en su día muy bien considerado, tanto a nivel de crítica como de público, pues agotó en poco tiempo una edición entera. Ahora se decide el autor (que es el Cronista Oficial de Guadalajara, Antonio Herrera Casado) a sacar una nueva edición, que está considerablemente revisada y aumentada, puesta al día especialmente en lo que concierne a las excavaciones arqueológicas en la comarca.

En esencia este libro es como un vademécum del Señorío de Molina, una exposición sencilla, pero clara y completa, de lo que ha sido la historia de este territorio, siempre a caballo entre Castilla y Aragón, en lo geográfico y en lo histórico.

Se inicia la obra con unas nociones de geografía, y a continuación se muestra un repaso cronológico de la historia molinesa, desde su ocupación primitiva por el pueblo celtíbero, del que quedan numerosas y espectaculares muestras, hasta la época islámica y desde la reconquista por Alfonso I de Aragón, con los avatares del Señorío independiente de los Lara, hasta finalmente quedar como uno más de los territorios de señorío de la Corona de Castilla y de España.

Muchas noticias, bien sistematizadas, de las fiestas propias del terreno, así como bibliografía actualizada.

Sobre el patrimonio molinés, este libro se ofrece como un catálogo completo de cuantos elementos son visitables y de admirar en Molina: templos románicos, castillos medievales, monasterios fundacionales, casonas y palacios, salinas, pairones y picotas, así como referencias a los puentes, las minas, los paisajes, etc.

En el último bloque documental, aparecen artículos sueltos del autor sobre elementos muy específicos y curiosos, como la Piedra Escrita de Canales, los Cien Nombres de Tartanedo, con León Luengo en Embid, y detalladas descripciones de pueblos enteros como Milmarcos, Alustante, Tartanedo o El Pobo de Dueñas.

El libro está dedicado por su autor a quienes él considera que llevan a Molina en lo más profundo de su corazón: Teodoro Alonso Concha, Diego Sanz Martínez y Juan Carlos Esteban Lorente. En definitiva, un entrañable

aporte a la bibliografía del territorio de Molina, tan escaso de textos y tan abundoso de temáticas.

Sebastián Gallo

R. Javier Moreno Abad

Los villancicos de Francisco Juncá para la catedral de Toledo (1781-91)

Ed. Alpuerto, 2020; 390 pags

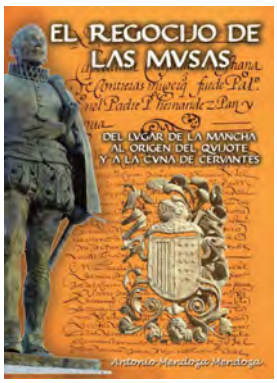
El villancico es una de las más peculiares expresiones musicales y literarias del mundo hispánico, presente durante varios siglos en la vida musical de infinidad de templos y catedrales y de manera muy especial en la catedral de Toledo. A partir de este marco general, el presente trabajo nos sitúa en la época final del género, ofreciendo un estudio y edición completa de la inédita colección de villancicos, músicas y textos, creada por el maestro de capilla Francisco Juncá a finales del siglo XVIII durante su magisterio al frente de la capilla de música del templo primado. Con este trabajo del profesor R. Javier Moreno Abad, se suma la catedral de Toledo a la colección Investigación y Patrimonio Musical, auspiciada por el Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDoM) de la Universidad de Castilla-La Mancha, Unidad Asociada al CSIC, en la que otra gran catedral, la de Cuenca, está representada por varios volúmenes. En Los villancicos de Francisco Juncá para la catedral de Toledo (1781-1791) se abordan conjuntamente tanto en el estudio previo como en la edición, la parte literaria y musical de los 88 villancicos que integran la colección, 44 de los cuales conservan en su totalidad música y letra. Todas las obras objeto de estudio y edición son rigurosamente inéditas y el trabajo las incluye en su totalidad: los poemas en papel y todas las partituras en formato digital, perfectamente dispuestas para poder ser interpretadas, grabadas y dadas a conocer en el futuro por orquestas y solistas. La vocación final del trabajo, además del conocimiento y divulgación del patrimonio musical, no es otra que posibilitar que estas piezas puedan llegar a ser escuchadas y disfrutadas de nuevo por el público actual.

Web de Marcial Pons

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

424 entrega

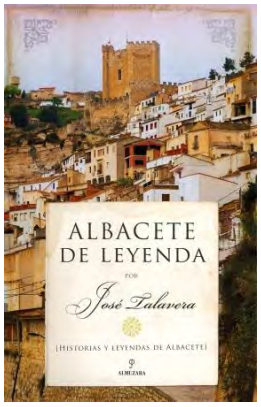
1 de marzo de 2020



La cuna de Cervantes

Pedro Andrés Porras

Patrimonio en Cuenca



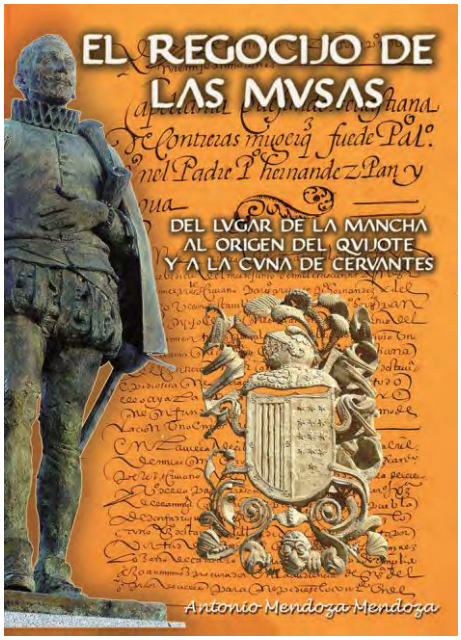
Albacete y leyendas

Fray Hernando de Talavera

Restauración monumental

Juristas exiliados

Muere Emilio Cobos



Antonio Mendoza y Mendoza: El regocijo de las Musas. Del lugar de La Mancha al origen del Quijote y a la cuna de Cervantes

Aache Ediciones. Guadalajara, 2016. 696 páginas, profusamente ilustradas.

PVP: 50 €.

Aunque el autor es joven, esta es obra de toda una vida. Una obra que marca y sentencia, que pone al autor en un lugar inamovible en los anaqueles de las investigaciones sobre Cervantes y El Quijote. Aunque se lea solamente uno de sus capítulos (los cual puede llevar largo rato, si no varios días) el lector quedará sumido en la impresión desconcertante de que se ha sumergido en un mundo complejo y diverso, un mundo al que solo se accede a través de un estudio profundo, de una erudición sin límites. Porque al final de la lectura de esta obra, que es enorme, suculenta, entretenida y veraz, queda uno prendido del trabajo y el esfuerzo bibliográfico e investigativo de Mendoza. Es un trabajo titánico, que pretende muchas cosas, y quizás no consiga ninguna. Pero como siempre se ha dicho y todos saben: se hace camino al andar. En la vida lo importante es ponerse en marcha, discurrir por mil sitios, pensar en ellos, y desde ellos analizar, disfrutar, sonreír, y pararse, de vez en cuando, a pensar.

La tarea de Antonio Mendoza en este libro "El regocijo de las musas" es múltiple. Resumiendo muy resumido todo: analiza la vida de Cervantes una vez más, al detalle. Concluye en que Miguel de Cervantes Saavedra era de natural manchego, nacido en Alcázar de San Juan, en 1558. Y que realmente existió otro Miguel de Cervantes Saavedra nacido en Alcalá de Henares, en 1547. Pero que fue realmente el manchego el que escribió El Quijote y todo el conjunto de su obra grandiosa, de sus "Novelas Ejemplares" de sus "Trabajos de Persiles" de los versos y los entremeses…

Sea quien sea, el autor de El Quijote plasma en esa obra su vida. Es un libro autobiográfico. Y buen conocedor de su tierra, quiere que ese "lugar de la Mancha… de cuyo nombre no quiere acordarse" sea La Puebla de don Fadrique (hoy La Villa de don Fadrique, en Toledo). Entretenido y profundo, extraordinariamente trabajado (por la búsqueda documental y bibliográfica) y magníficamente explicado, el libro –aunque largo- se hace entretenido y a ratos apasionante. Hay tantos detalles curiosos y aleccionadores, que no cabrían en una mínima crítica ni siquiera señalarlos. Pero hay un par de cosas que merecen ser reseñadas. El autor opina que Dulcinea del Toboso es la idealización de Catalina de Salazar, esposa del autor, quien dejó de querer (si es que alguna vez le había querido) a Miguel de Cervantes y se

enamoró de un vecino suyo, Pedro Sanz. El autor coloca a su amor perdido en El Toboso, y no por otra razón más que porque esa "gran ciudad" está situada entre medias de Miguel Esteban y Pedro Muñoz, dos pueblos manchegos que él conoce bien… Al menos, es ingenioso…

Imposible comentar todas las sorprendentes revelaciones y hallazgos que hace Mendoza en esta obra monumental. Pero sí declarar aquí el estudio que hace respecto al "cura" del Quijote, don Pero Pérez, al que hace licenciado en Cánones por la Universidad de Sigüenza, y el análisis que construye en torno a la posibilidad de que miguel de Cervantes estuviera en la ciudad del Doncel, y allí visitara la catedral, la Universidad, el castillo de los obispos y demás… el enlace viene por su maestro de primeras letras, con el que creció como escritor, López de Hoyos, y el papel de acompañante que este hace de don Diego de Espinosa, inquisidor general y presidente de los consejos más señalados, quien entre 1568 y 1572 fue obispo de Sigüenza, y concretamente en marzo de 1569 visitó la ciudad acompañado de sus "colaboradores" entre los que (opina Mendoza) andaban Juan López de Hoyos y Miguel de Cervantes. Y –añado yo- posiblemente el guadalajareño Luis Gálvez de Montalvo, que asistía junto a Cervantes a las clases del humanista López de Hoyos.

De aquella visita, y de la impresión que le causara el ideal caballeresco de don Martín Vázquez de Arce, lector eterno, pudiera haberle entrado en la mollera al Cervantes alcazareño la idea de crear un ser novelesco que fuera así, caballero y lector empedernido…

El libro está magníficamente editado, en tapa dura, con cientos de fotografías a color, mapas, planos, árboles genealógicos, aparato de notas y bibliografía. Una obra exhaustiva (definitiva no, porque en esto de Cervantes y el Quijote, nada puede darse como definitivo), una obra entretenida, en la que el lector que la supere en sus tremendas proporciones saldrá, sin duda, con algunas, con muchas, ideas nuevas. Y en todo caso, habrá recorrido con su autor cantidad de pueblos, de lugares y situaciones, que le habrán entretenido.

Antonio Herrera Casado

Pedro Andrés Porras, y la alcaldesa de Alcázar, Rosa Melchor

Pedro Andrés Porras acerca a los lectores la legislación del "Fuero de Alcázar de san Juan" del siglo XIII

Gracias a la beca de investigación histórica 'Ángel Ligero', el Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de san Juan ha publicado el libro "Fuero de Alcázar de san Juan", escrito por Pedro Ángel Porras, que acerca al público la legislación de la villa durante el siglo XIII. Un acercamiento a la historia de la ciudad que muestra la normativa de la época para regular la convivencia social. El autor presentó su estudio el pasado viernes, 14 de febrero, en el Salón Noble del Ayuntamiento, acompañado por la alcaldesa de la ciudad, Rosa Melchor.

La intención de Pedro Andrés Porras, con “Fuero de Alcázar de san Juan”, es transcribir de forma accesible el contenido jurídico de este documento que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. El autor es experto en este tipo de documentos, ya que no es la primera vez que colabora con el Ayuntamiento de Alcázar para interpretar este tipo de normativa. Entre las curiosidades encontradas en el texto, la libertad de caza, algo que no aparece en fueros similares de otras villas de la época. La caza de liebres y perdices era algo reservado para los señores y al vulgo se le permitía, como mucho, cazar conejos. Bajo esta disposición aparecen también unos versos.

La alcaldesa, Rosa Melchor, puso en valor las becas que concede el Patronato Municipal de Cultura “para rescatar parte de nuestra historia y costumbres”. Además de la beca ‘Ángel Ligero’, existe otra de investigación antropológica, la beca ‘Rafael Mazuecos’. “Estas becas nos dan la oportunidad de acercarnos a nuestro pasado, ligado siempre a la historia de nuestro país. Alcázar cuenta con una extensa historia de la que podemos sentirnos orgullosos. Ya que por el siglo XIII, nuestra ciudad, era referente en la comarca y tenía peso específico en La Mancha, con la otorgación del título de villa, a la que se concedió un escudo y un mercado. Esta circunstancia obligó a regular la convivencia a través de este fuero que, gracias a la investigación, podemos ahora sacarlo a la luz”.

Objetivo CLM; 17-2-2020

Eduardo Higueras Castañeda y Bárbara López Sotos (coords.)

La didáctica de la Historia a través del patrimonio de la provincia de Cuenca

Diputación de Cuenca, 2020

Uno de los aspectos más destacables de esta publicación es, sin duda, la visión multifocal que ofrece sobre la didáctica de la historia a través del patrimonio conquense. En primer lugar, a partir de propuestas nacidas de disciplinas humanísticas como la historia, la historia del arte, la geografía o la antropología; y en segundo lugar, partiendo de esta interdisciplinariedad, desde las diferentes metodologías y perspectivas que ofrecen los trabajos de profesores universitarios y de instituto, alumnos de posgrado y profesionales de la gestión del patrimonio cultural, bajo el hilo argumental del patrimonio conquense y sus potencialidades didácticas. Un segundo aspecto destacable es que, junto a las investigaciones llevadas a cabo por los autores en el ámbito educativo, humanístico y patrimonial, se recogen propuestas que no solo aumentan el interés del alumnado por la historia a través de su contexto más cercano, sino que promueven su aproximación al ámbito científico de las humanidades.

Debido a la variedad de enfoques que ofrecen las aportaciones de los autores, este libro se

articula en torno a tres bloques temáticos. El primero de ellos engloba los trabajos basados en experiencias didácticas llevadas a cabo dentro y fuera de las aulas. Bajo el epígrafe "Experiencias" se recogen propuestas que promueven la transversalidad de aprendizajes significativos en el alumnado, estableciendo conexiones entre los conocimientos disciplinares y los contextos sociales, culturales y éticos presentes en su entorno. El amplio espectro del patrimonio cultural conquense contemplado por los participantes en sus trabajos abarca desde los conjuntos de arte rupestre hasta la historia contemporánea.

El conocimiento del arte prehistórico es abordado desde dos perspectivas y metodologías diferentes. De este modo se promueve, por un lado, la experiencia didáctica diseñada por Juan Francisco Ruiz y Cristina Oviedo; una actividad que, de hecho, se puso en práctica durante el desarrollo de las jornadas "Concebir las Humanidades entre Docentes", celebradas entre noviembre y diciembre de 2017. La propuesta se centra en uno de los abrigos conservados en Cuenca, la cueva del Tío Modesto, que permite a los alumnos reconocer y valorar la complejidad y diversidad de los estilos y manifestaciones de las pinturas rupestres in situ. Por otro lado, F. Javier Martínez expone su experiencia docente a través de la unidad didáctica "Imágenes persistentes", que ha desarrollado con alumnos de 4º de la ESO en el Instituto Pedro Mercedes de Cuenca. Su propuesta arranca del estudio de las pinturas de la Sierra de las Cuerdas. Ante la patente marginación del arte rupestre en el currículo de la educación secundaria obligatoria, el autor apuesta por su introducción por vías alternativas (la educación plástica, visual y audiovisual; biología y geología, educación física, etcétera), dada su transversalidad e interdisciplinariedad.

Encontramos también propuestas didácticas diseñadas en el contexto de proyectos deportivo-educativos, como la que presentan Carlos Villar y Alberto Fernández; o asignaturas optativas, cuyo propósito consiste en que el alumnado adquiera conocimientos sobre la historia, el arte y la didáctica de la historia a través del patrimonio de la provincia de Cuenca la geografía a través del patrimonio cultural más próximo a ellos, bien desde bienes patrimoniales concretos como el retablo mayor de la iglesia parroquial de Tarancón –en él se basa la propuesta delas profesoras Rosario e Mª Inmaculada de la Cruz–, bien desde el conjunto histórico-artístico de la capital conquense, en el que se centra Amparo Ruiz Luján, trascendiendo en ambos casos el propio entorno patrimonial. Por último, destacan las contribuciones centradas en el trabajo en el aula con fuentes históricas locales, las cuales ofrecen múltiples posibilidades para la comprensión de los contenidos curriculares e iniciar al alumno en la labor investigadora, al tiempo que promueven la revalorización del Patrimonio Cultural.

Desmitificar el concepto que el alumnado posee sobre el valor de la imagen y favorecer la comprensión acerca de la ciudad como un organismo en permanente desarrollo son los objetivos de la propuesta de Eduardo Gozalbes. Para ello, parte de un amplio conjunto de planos y vistas urbanas de Cuenca, material que, además, sirve para estimular el conocimiento del entorno local. Herminio Lebrero, por su parte, propone un esfuerzo comprensivo sobre la actualidad de la enseñanza de la historia para detectar inercias contraproducentes y posibilidades de actualización de las prácticas docentes.

Su apuesta por el trabajo en el aula con fuentes históricas se enfoca como un "aprendizaje-servicio", dirigido a concienciar sobre problemáticas que afectan a una determinada comunidad. Se trataría, en este caso, de utilizar el patrimonio más inmediato para el alumnado como una herramienta didáctica y, a la vez, como un objetivo. Su propuesta, dirigida a alumnos de cuarto curso de la ESO, recoge un amplia selección de recursos disponibles para su uso en las aulas.

En el segundo bloque, que lleva por título "Propuestas", se agrupan iniciativas didácticas que promueven la colaboración y el

intercambio de experiencias e investigaciones realizadas en los distintos niveles educativos. Concebidas como propuestas abiertas, ofrecen interesantes posibilidades educativas para la enseñanza y el aprendizaje de la historia que los docentes pueden tomar como punto de partida, adaptándolas según sus propósitos y objetivos didácticos. El trabajo con fuentes históricas para conocer el pasado y como recurso complementario a la enseñanza de la historia es el hilo conductor de la mayoría de las contribuciones. Centradas en la documentación producida durante la Edad Moderna, Contemporánea y Actual, uno de sus valores reside en la diversidad de las fuentes sobre las que parten estas contribuciones.

Así, el *Libro del principio de la Orden de la Cavalleria de S. Tiago del Espada*, escrito por frei Diego de la Mota en 1599, es utilizado por Juan Zapata Alarcón como herramienta para analizar la evolución artística del monasterio de Uclés, nervio, a su vez, de un capítulo que pretende aportar claves para explicar el tránsito de la arquitectura tardogótica a la renacentista; mientras que Francisco Javier Moreno Díaz del Campo muestra las posibilidades de los protocolos notariales de la provincia conquense para explicar la vida cotidiana de las familias europeas del Antiguo Régimen. Luis Escudero, por su parte, utiliza la información recogida en el Catastro de la Ensenada relativa a Huete para elaborar una propuesta didáctica que persigue introducir al alumno en los mecanismos de elaboración del discurso histórico.

La implantación del Estado liberal y de la economía capitalista en España no se puede entender sin explicar con precisión la reforma agraria liberal. Los procesos desamortizadores y la abolición del régimen señorial fueron, sin duda, la clave para el desmantelamiento del Antiguo Régimen y la construcción de la sociedad de clases con la que se abre la contemporaneidad. Sin embargo, no resulta sencillo explicar al alumnado, dentro de las limitaciones de tiempo y medios impuestas por la normativa educativa, este complejo proceso con el que se perfiló la actual noción de propiedad privada como eje de las relacione sociales. Andrea Villegas y Beatriz Sáiz tratan de simplificar esta tarea desde el ejemplo de las Mesas, una población de la Mancha conquense que experimentó de manera conflictiva la privatización de unos bienes de aprovechamiento comunal vitales para la supervivencia de su población.

José Manuel López Torán se interesa por el valor de la prensa histórica como producto social y, a la vez, como fuente de la historia. Su uso didáctico aproxima a los alumnos a la práctica del historiador. El objeto de su propuesta es la revista ilustrada *Vida Manchega*, una publicación considerablemente ambiciosa en el contexto social de las provincias del interior agrario español, como las que forman la actual región que sobrevivió desde 1912 hasta 1920. Aunque la provincia de Cuenca no fuera la principal protagonista de esta publicación, tanto la información que recoge como el material gráfico relativo a parajes y conjuntos monumentales como los de Belmonte, Uclés, Beteta o la propia capital hacen de ella un recurso de gran valor. El hecho de que su colección se encuentre digitalizada en diferentes centros de documentación, por otra parte, facilita el acceso a sus ejemplares.

Julia Martínez Cano presenta una propuesta en la que, de nuevo, las Humanidades digitales y la multidisciplinariedad son la clave. El estudio del patrimonio fotográfico puede ser utilizado como una eficaz herramienta para profundizar en diferentes temáticas históricas que conectan el marco local con el contexto general, a la vez que permite integrar perspectivas propias de diferentes disciplinas humanísticas. La fotografía histórica cuenta con un valor documental incuestionable, más allá de su habitual uso ilustrativo. Posee, además, un marcado potencial divulgativo susceptible de ser utilizado en el aula. Las redes sociales institucionales, en este sentido, pueden jugar un papel muy relevante. En este sentido, la autora desarrolla su propuesta entorno a la colección de imágenes tituladas Cuenca, Heliotipia Artística Española, datadas entre 1920 y 1930, conservadas en el Centro de

Estudios de Castilla-La Mancha y disponibles en diferentes redes digitales.

Víctor Iniesta Sepúlveda exprime y explica las posibilidades didácticas que ofrecen los fondos documentales conservados en el mencionado Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, muchos de ellos disponibles a través de diversas plataformas de difusión de contenidos digitales. Cabe, en este sentido, destacar la Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha que, desde fines de 2011, ofrece un importante conjunto de fuentes históricas de carácter regional, en constante ampliación y, además, volcada a motores de búsqueda como Hispana o Europeana, lo que amplifica enormemente su difusión. El autor subraya el atractivo que poseen las fotografías estereoscópicas sobre la provincia, como las que recoge el álbum El turismo práctico, editado por la casa Alberto Martín a comienzos del siglo XX. De igual manera, cabeceras de prensa como *El Día de Cuenca*, en el primer tercio del siglo, o *El Banzo*, editado durante la Transición, muestran un indudable interés para conducir el aprendizaje en historia desde el día a día del escenario local hasta las dinámicas del contexto nacional.

Patrimonio histórico-artístico, documental y hemerográfico se aúnan en las propuestas anteriores. A todo ello se suma el patrimonio etnográfico, base del texto que propone Sergio Nieves la didáctica de la historia a través del patrimonio para el estudio de los exvotos como potencial recurso didáctico para conocer las formas de vida tradicionales a través de objetos ligados a la religiosidad popular.

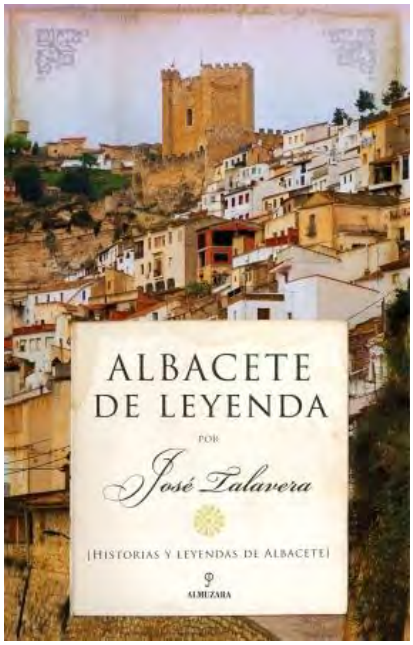
Por último, el tercer bloque temático, "Recursos", se centra en investigaciones realizadas en el ámbito de la historia, la historia del arte o la historia de la educación. Se trata de trabajos que ofrecen un enfoque renovado en el estudio de las fuentes documentales e histórico-artísticas locales, susceptibles de convertirse en un recurso didáctico que transcienda el propio objeto de estudio. Los dos primeros capítulos toman como punto de partida el patrimonio artístico religioso conquense: en el caso de la contribución de Bárbara López, a través del estudio de los elementos definitorios del tardogótico de la segunda mitad del siglo XV en la antigua colegiata de San Bartolomé y el tránsito de las formas bajomedievales a las renacientes en el primer tercio de la centuria siguiente. David Martín, por su parte, estudia el patrimonio material y textual de la Compañía de Jesús. Su contribución se centra en los aspectos cotidianos de la vida de los jesuitas conquenses para ofrecer una perspectiva renovada en el estudio de la historia de la Iglesia en la provincia de Cuenca.

La completa y actualizada revisión historiográfica y audiovisual del siglo XX que ofrece Ángel Luis López Villaverde constituye una valiosa aportación para que, a partir de las fuentes documentales que recoge en su trabajo, los docentes puedan llevar a cabo propuestas que permitan conocer la historia contemporánea y actual conquense desde una perspectiva diacrónica y sincrónica de los acontecimientos pasados. Por último, cierra este libro el trabajo de José Luis González Geraldo. Su propuesta permite conocer y comprender a través del diario de don Antonio Alfonso Marín Pérez la vida y la labor docente que este, como muchos otros maestros, llevaron a cabo a principios de la centuria pasada, cuya historia personal unida a otras microhistorias construyen y nos ayudan a entender las grandes historias.

Todas las anteriores contribuciones fueron planteadas por primera vez en el marco del curso "Concebir las humanidades entre docentes. Secundaria y Universidad: una formación en diálogo", celebrado en la Facultad de Ciencia de la Educación y Humanidades de Cuenca a fines de noviembre de 2017. A ellas, se sumaron las ponencias invitadas de los profesores Juan Sisinio Pérez Garzón y Enrique Gozalbes Cravioto, que apuntaron líneas interpretativas generales sobre los retos de la enseñanza de la historia en diferentes niveles educativos. Enrique fue, de hecho, uno de los más entusiastas impulsores de este encuentro, en el que participó dejando a un lado las difíciles circunstancias por las que en esos

momentos pasaba. Esta fue una de las últimas ocasiones en que sus compañeros pudimos disfrutar de sus enseñanzas, de su pasión por la docencia, la investigación y la divulgación del conocimiento, y de un optimismo que forma parte de su legado. Su fallecimiento fue muy próximo al del profesor Pedro Cerrillo Torremocha. Ambos fueron pilares insustituibles dentro de la comunidad académica de nuestra ciudad. A ellos dedicamos este libro quienes fuimos sus alumnos, amigos y compañeros.

Eduardo Higueras Castañeda y Bárbara López Sotos (prólogo del libro)



Albacete de leyenda. Historias y leyendas de Albacete

José Talavera

Ed. Almuzara, 2020

¿Conoce los casos de las Vírgenes albaceteñas, que se aparecen en lugares tan diversos como una teja o una botella? ¿Sabía que por las sierras de Alcaraz y el Segura cabalgaron algunos bandoleros míticos y que fueron tan amados por la población como odiados por las fuerzas del orden? ¿Ha visitado alguna vez Hellín y comarca, donde suceden algunos de los fenómenos OVNI más curiosos de la Península Ibérica? ¿Sería capaz de pasar una noche en la Plaza de los Aparecidos de Albacete, donde aseguran los vecinos que suceden fenómenos paranormales desde hace años? ¿Ha escuchado hablar de la historia de la niña de Arroyo Sujayar, que se perdió en el monte durante cuatro días, a temperaturas gélidas, y apareció sin apenas magulladuras? En este libro se encontrarán todo este tipo de leyendas y misterios, con los que se podrá conocer mejor la idiosincrasia de la provincia y el comportamiento de sus habitantes durante siglos. Desde personajes invocando al mal para tener fortuna hasta moras encantadas por un hechizo arcano, pasando por héroes legendarios como el líder musulmán Muza luchando sin descanso por el amor de una princesa cristiana o el milagro que llevó a la canonización de un fraile italiano desde un pequeño pueblo serrano.
Todo un ramillete de grandes historias que sorprenderán al lector y que le ayudarán a visitar con otros ojos los lugares de los que se habla en estas páginas, teniendo en cuenta la gran tradición oral, siempre necesaria para conocerlos en profundidad.

Web de Marcial Pons

Esther Almarcha, Rafael Villena y Mª Pilar García Cuetos:

Spain is different. La restauración monumental durante el segundo franquismo
Edit. Genueve; 2020; 320 pags.

Tras el eslogan que da título al libro se articulan trece capítulos que profundizan en la restauración monumental llevada a cabo por instituciones y arquitectos en los años del desarrollismo (1959-1975). Confluyen varias líneas de estudio: la vida y obra de los arquitectos, las intervenciones en regiones españolas con casos concretos junto a nociones teóricas acerca del nacionalismo y el turismo, dos factores esenciales para comprender las intervenciones realizadas en este periodo. Las distintas aportaciones presentan una amplia documentación gráfica, planos y alzados procedentes de proyectos originales, documentos de archivos personales de arquitectos, así como fotografías de época, a veces confrontadas con imágenes del estado actual de los inmuebles, que complementa los textos, fruto de la compilación y tratamiento sistemático de datos. Muestra finalmente las singularidades de la praxis restauradora en una época de significativos cambios económicos, sociales y culturales.

Web de Marcial Pons

Isabella Iannuzzi

Convencer para convertir.
La *católica impugnación* de fray Hernando de Talavera
Ed. Nuevo Inicio; Granada, 2020

La *Católica impugnación* de fray Hernando de Talavera, confesor y

consejero de los Reyes Católicos, ha llegado hasta nosotros gracias a un único incunable custodiado en la Biblioteca Vallicelliana de Roma.

Gracias a la nueva edición a cargo de Ángel Gómez Moreno que se edita en la misma colección –Monumenta Christiana Baetica–, pero en la serie Documenta, se puede finalmente leer el texto en toda su pureza permitiendo un nuevo análisis de sus contenidos. El fruto de este análisis se presenta en esta monografía de Isabella Iannuzzi donde se analizan todas las facetas de este importante texto. La autora destaca como la obra talaverana va más allá de abordar un episodio concreto de criptojudaísmo en Sevilla a finales del siglo XV, sino que aporta todo un manual sobre cómo gobernar una población heterogénea y la mejor forma de homogeneizarla, por lo que se trata de un documento básico para entender el reinado de los Reyes Católicos

Ha sido justamente la importancia y valor de esta obra lo que ha unido a Ángel Gómez Moreno y a Isabella Iannuzzi en el proyecto de volver a analizar e interpretar este escrito por medio de una nueva edición del texto y de un detenido análisis de sus contenidos y orígenes. La *Católica impugnación* funde palabra y acción en uno de los ejemplos más sobresalientes del dinámico siglo XV hispánico, de su originalidad y capacidad de hablar y actuar de forma transversal fundiendo las novedades del humanismo con las peculiaridades de un pensamiento religioso y espiritual hispánico muy original en la forma de detectar la importancia del factor religioso en sentido social y político. La presencia de culturas religiosas no cristianas dentro de la Península Ibérica generó un relevante debate y unas reflexiones sobre la doctrina cristiana y políticas que influyeron en la forma de reformar la Iglesia, pensamos en la fundamental aportación hispánica en la reflexión conciliar y políticamente en la manera en la cual los Reyes Católicos fueron modelando su monarquía. Este libro de fray Hernando de Talavera es uno de los ejemplos más claros de esta riqueza intelectual, de una época cuya intensidad y complejidad de matices tiene que ser todavía puesta en la debida luz para valorar cuanto influyó en la renovación cultural, espiritual y sociopolítica de la sociedad moderna.

Como Isabella Iannuzzi subraya en su estudio cada elemento es funcional para convencer, explicar y hacer entender que, por medio de la palabra, de un discurso y de una acción capaz de convencer era posible renovar a los individuos, transformándolos en cristianos sin más y haciéndolos protagonistas de una comunidad tanto religiosa como política. El detallado análisis de la autora nos permite descubrir y comprender la importancia que la Católica impugnación de fray Hernando de Talavera tuvo para la época en que fue concebida, escrita y difundida.

Web de Marcial Pons

80 años del exilio de los juristas españoles acogidos en México

F.J. Díaz de Revorio; Luis Arroyo; Sergio García Ramírez y Fdo. Serrano Migallón (coordinadores)

Ángel Luis López Villaverde (editor)

Ed. Tirant lo Blanch, Valencia, 2020; 400 pags.

El martes 2 de julio de 2019 se celebró, en el antiguo convento toledano de San Pedro Mártir, actual sede de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UCLM, un acto académico en homenaje a los juristas españoles refugiados en México, tras la Guerra Civil. Bajo el título de "80 años de exilio. Los juristas españoles acogidos en México", la Jornada contó con la participación de un nutrido elenco de profesores y personalidades provenientes de la diplomacia y de varias universidades españolas y mexicanas. Este libro, que recoge aquellas ponencias, se estructura en cuatro partes: en la primera, "del colapso de la República al asilo mexicano" se contextualiza el marco del exilio, el papel del presidente mexicano, Lázaro Cárdenas, y las aportaciones intelectuales de los juristas españoles a la vida universitaria y cultural mexicana; en la segunda, "hijos (que huyen) de España", se repasan los instrumentos represivos y las bases jurídicas que impulsaron el exilio español; en la tercera, la más extensa, se analizan las "biografías" de los principales juristas acogidos en México; y la cuarta y final es un "homenaje a México" desde el ámbito universitario, político, diplomático y memorialista. El resultado es no solo un instrumento de justicia, reparación y memoria democráticas de sus protagonistas. También una oportunidad de sensibilizar a las nuevas generaciones hacia otros refugiados, que huyen de otros conflictos, más recientes, pero no menos absurdos, ante los cuales sigue siendo vigente aquella invocación del presidente de la II República española, en su último y más brillante discurso, de "paz, piedad y perdón".

Web de Marcial Pons

Fallece Emilio Cobos, librero, referente de la Cultura en Guadalajara

El librero **Emilio Cobos,** que regentó durante décadas la librería familiar situada en el centro de Guadalajara y un referente de la cultura de la ciudad, ha muerto este lunes a los 89 años.

El librero, considerado un referente de la cultura de Guadalajara, regentó durante décadas la librería **Emilio Cobos,** ubicada en la Calle Mayor, que ahora dirige su hijo **Carlos.**

Emilio Cobos fue también concejal del PSOE en el Ayuntamiento de Guadalajara en la legislatura 1991-1995 y fue reconocido con una Placa de Reconocimiento al Mérito Regional en 2008.

Su muerte ha sido lamentada en las redes sociales por la concejala de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara, que lo ha calificado como "sabio contemporáneo".

También ha resaltado su figura la exconsejera de Cultura de Castilla-La Mancha y actual directora de la Biblioteca de Guadalajara, Blanca Calvo, que ha dicho que **Emilio Cobos** era "un referente desde 1981" y una persona "que te podía hablar de todos los libros que tenía a su disposición".

"Desde su librería y el Ayuntamiento ejerció su autoridad moral", ha afirmado la directora de la Biblioteca de Guadalajara, en la que este jueves se ha organizado un acto para recordar a **Emilio Cobos**.

La secretaria del PSOE provincial de Guadalajara, **Sara Simón,** ha lamentado el "triste" fallecimiento de **Emilio Cobos** y ha trasladado el pésame de toda la 'familia' socialista de la ciudad a su familia y personas cercanas.

"Con el fallecimiento de **Emilio Cobos** Guadalajara pierde a uno de sus grandes referentes culturales, al maestro librero de la mítica librería 'Cobos' y a una persona muy entregada y comprometida con la ciudad", ha lamentado Simón en nota de prensa.

En este sentido, ha considerado que una de las mejores maneras de mantener vivo su legado es "defender el libro y las librerías como una de las mejores maneras de defender y garantizar la libertad".

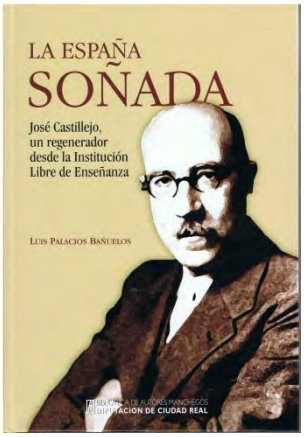
Concejal del PSOE en el Ayuntamiento de Guadalajara entre 1991 y 1995, **Cobos** fue una persona destacada de la vida cultural de la ciudad, miembro de la directiva de la Fundación 'Siglo Futuro' y cofundador de la Conferencia Española de Libreros.

El digital de CLM-EFE; 24 de febrero, 2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

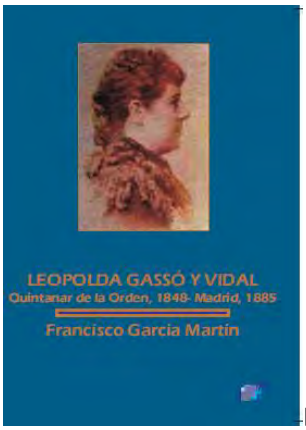
425 entrega

8 de marzo de 2020

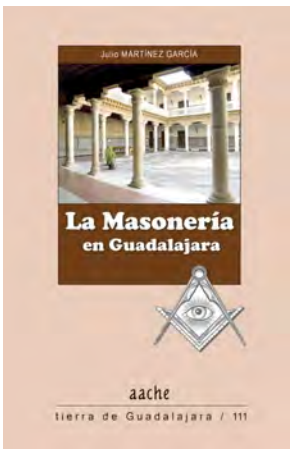


José Castillejo

Ángela Paloma

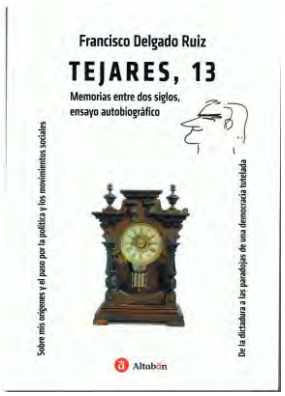


Leopolda Gassó



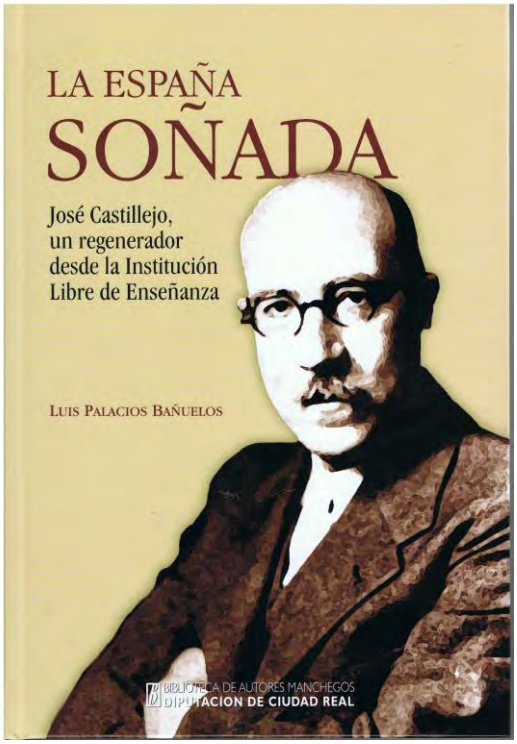
Masonería en Guadalajara

Pedro Martí



Francisco Delgado: Memorias

Pepe Carretero en Valdepeñas



Luis Palacios Bañuelos:

La España soñada. José Castillejo, un regenerador desde la Institución Libre de Enseñanza.

Ciudad Real, Diputación-Biblioteca de Autores Manchegos, 2019 (264 páginas).

¿Cómo habría sido España si se hubiera podido hacer realidad el reformismo, el impulso regenerador de Castillejo y los hombres de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE)? Ésta es una pregunta estimulante que se plantea Luis Palacios en su nuevo libro, la primera, acompañada de una segunda, que pudiera parecer incluso provocadora: si aquel reformismo-regenerador tiene alguna virtualidad para la España de hoy. Y no duda en responder que "merecería la pena retomar aquel mundo de valores", actualizados y adaptados al siglo XXI, para "cimentar una España democrática" (p. 9). De este desafío trata este libro.

La figura de José Castillejo ha acompañado la vida académica e investigadora de este burgalés de nacimiento -y manchego y cordobés de adopción-. Luis Palacios Bañuelos, catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos, tiene una sólida y conocida trayectoria como contemporaneísta, habiendo abordado en su investigación tanto cuestiones del siglo XIX como del XX. Además de contar en su haber con varios manuales, respecto al Novecientos se ha ocupado en profundidad del franquismo, aunque también de la Segunda República y de la Transición, como queda reflejado en una muy amplia bibliografía, incluidos sus anteriores dos últimos libros, ya reseñados en esta revista (nº 16, de 2019). En cuanto al Ochocientos, ha estudiado en particular las cajas de ahorro, de las que conoce tanto su evolución histórica, como su realidad práctica. Sin embargo, uno de los temas decimonónicos que ha cultivado con especial querencia ha sido la ILE y uno de sus principales protagonistas (aunque alejado de todo protagonismo), José Castillejo Duarte, al que ha dedicado ya tres libros, sin contar con su obra sobre el *Instituto-Escuela: historia de una renovación educativa* (Ministerio de Educación y Ciencia, 1988).

Así pues, antes del libro que ahora reseñamos, Luis Palacios había escrito otros dos centrados directamente en Castillejo (1979 y 1986), convirtiéndose en el gran especialista en su figura. Para su elaboración sólo contó con el artículo previo escrito en 1966 por Ramón Carande. Nadie antes se había ocupado de la vida del manchego. El *input* inicial partió del centenario del nacimiento de Castillejo en octubre de 1977, para el que Palacios

coordinó un ciclo de conferencias. La constatación del desconocimiento sobre su vida y sus logros le llevó a emprender una investigación histórica. El resultado fue el primer libro que se escribía sobre este personaje: *José Castillejo. Última etapa de la Institución Libre de Enseñanza* (Narcea, 1979), donde sostuvo la tesis de que Castillejo había sido el hombre clave de la ILE en su última fase, antes de la guerra civil, la más eficaz, a la que califica de "etapa de las realizaciones". Dejando como antecedente a Julián Sanz del Río, personalizaba las tres etapas de la historia de la ILE en sus tres grandes figuras: Giner, Cossío y Castillejo. Los dos primeros contaban ya por entonces con estudios sobre sus vidas y obra; no así el último. Los tres habrían intentado renovar la sociedad, reformando la educación; pero Castillejo, además, había ocupado un lugar muy relevante en el renacer intelectual de España en el primer tercio del siglo XX. Contando con los testimonios de quienes le conocieron y convivieron con él -que coinciden en su semblanza-, Luis Palacios trazaba un agudo perfil personal, amén de su trayectoria académico-profesional para, a continuación, contrastarla con lo que el propio Castillejo dejó escrito de multitud de cuestiones y, sobre todo, con sus realizaciones, lo que mejor le habría definido. La correspondencia de Castillejo a Giner le sirvió de base. Por lo demás, Palacios buscó allí también un acercamiento a su pensamiento, ofreciendo un planteamiento teórico general. La obra incluía al final una serie de textos de Castillejo, tanto publicados en la prensa durante la Segunda República, como de alguno de los programas de radio que emitió desde Londres por medio de la BBC.

En el segundo libro, *Castillejo, educador* (Diputación de Ciudad Real, 1986), Luis Palacios buscó completar la biografía del eminente manchego, iluminando su faceta educativa, centro de sus inquietudes. Para ello enfocó su trabajo en analizar las instituciones –nacidas de la influencia institucionista- a las que Castillejo dio vida: la *Junta de Ampliación de Estudios* (JAE), la *Residencia de Estudiantes* y el *Instituto-Escuela*, al entender que dichos centros no es posible comprenderlos al margen de aquel hombre de acción, de notable capacidad organizativa, de quien recibieron su "savia" vital. El nuevo libro denunciaba el olvido casi absoluto en que había quedado sumida su figura, cuando no había sido objeto de una campaña denigratoria. Y venía a corroborar a su autor en la doble tesis que había sostenido en su anterior publicación, a saber, que Castillejo había sido el hombre clave de la última fase de la ILE, como responsable del funcionamiento de las nuevas creaciones, así como una personalidad fundamental de la historia de la educación y la cultura de la España contemporánea. También al final de este libro, su autor ofrecía una antología de textos (ordenados temáticamente) que ponen en contacto directo al lector con el pensamiento educativo del biografiado. Incluía, así mismo, un interesante apéndice fotográfico, que ilustra la vida de Castillejo, desde la infancia hasta la enfermedad final, con la presencia de sus seres queridos y compañeros.

Con el año 2019, cuarenta años después del primero, Luis Palacios nos ha ofrecido su tercer libro sobre Castillejo, su fruto maduro. Se trata de una edición muy cuidada, de calidad exquisita y título estimulante, con la escritura ágil y amena que acostumbra, y un texto que integra

numerosas ilustraciones –verdaderamente entrañables- del biografiado, que para el lector hablan más que mil palabras. Ahora se nos presenta la vertiente regeneradora de aquella figura: en tiempos en que todos lo eran a su manera, Castillejo y los institucionistas proponían una regeneración a través de la educación, la renovación más profunda y a largo plazo. El perfil de Castillejo aparece aquí sin separar su vida personal y académica de sus importantes realizaciones. El autor usa las frecuentísimas cartas del personaje, que constituyen casi como un diario. E inserta todo ello en su trepidante contexto histórico (vida social y cultural, incluida la extranjera en sus viajes), no como paisaje de fondo que adorna, sino como elemento de comprensión de las opciones adoptadas. Este relato lleva integrado en paralelo una historia de la evolución de la educación en España desde finales de la Ilustración (con Feijoo y Jovellanos), sus proyectos y sus leyes, sus logros y sus debates enconados, que ayuda a entender cabalmente en qué ambiente nació y tuvo que moverse la ILE, así como las aspiraciones y empeños de aquel reformista-regenerador convencido de que la única necesidad era "formar hombres". Aquí se sigue hablando de Giner como el "alma" de la ILE e "inspirador" de proyectos; y se presenta a Castillejo ya de manera rotunda como el "cerebro", "motor" y "brazo ejecutor" que fue capaz de llevar a cabo los planes de Giner, al combinar la faceta de creador, impulsor y gestor –desde la JAE- de diversas obras (incluso cuando Giner ya había muerto en 1915, como el *Instituto-Escuela*), amén de empresas que se debieron únicamente a su iniciativa personal y privada como la *Escuela Plurilingüe*. Por tanto, se subraya su personalidad predominante de "hombre de acción", y de ahí que sea preciso acudir a sus obras (las instituciones), como realidades sobre las que pretendía construir aquella España deseada.

A partir de un documental de 1929 titulado *¿Qué es España?* y atribuido a Luis Araquistáin, que muestra los años de Giner y la ILE, y a través del cual sería posible vislumbrar la España imaginada, Luis Palacios decide presentar en esta nueva obra "la hipótesis de la España soñada/deseada", distinta y moderna, que hoy existiría si se hubiera podido hacer realidad la cosmovisión y valores de Castillejo, Giner y los hombres de la ILE (sin por ello ser acrítico con aquellos personajes, pues apunta -por ejemplo- al sentimiento elitista, presente entre algunos institucionistas). Con todo, el autor sostiene que su cosmovisión "es la mejor plataforma para una democracia bien entendida" (p. 10). En este sentido afirma que "la regeneración del país a través de la educación sigue siendo un desiderátum", e imprescindible para ello recuperar las Humanidades (p. 207). Así, igual que en los libros anteriores, insiste en el consejo de Castillejo a los jóvenes (1945): "No os dejéis seducir. Apartaos de la política. Formaos primero como hombres".

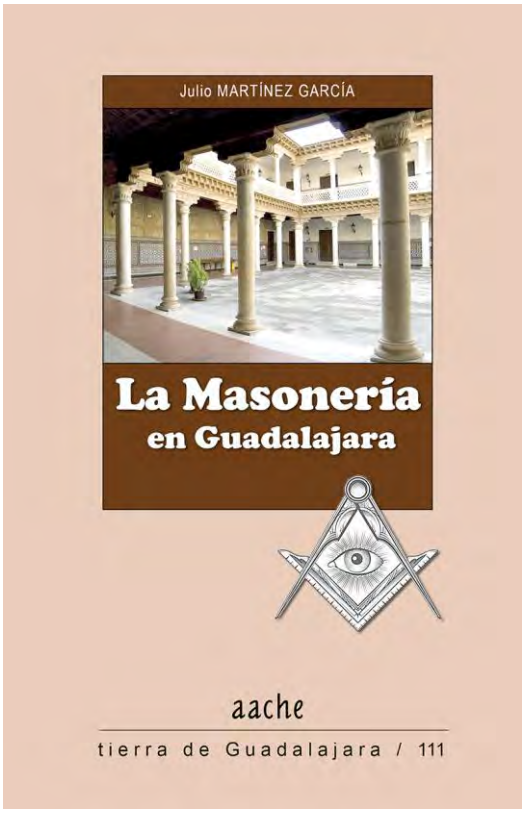
Dividido en cuatro partes, posiblemente la más original y personal sea la cuarta, en la que desgrana la propuesta para aquella "España soñada", articulada en torno a la educación, que abarcaba de manera integral el conjunto de la persona. Y, para ejemplificarlo, acude a Machado, escrutando en él la herencia profunda de los valores cultivados por la ILE, terminando con su mensaje esperanzador -como había iniciado el libro- en aquella su emotiva poesía a Giner tras su muerte, donde acababa expresando que en los montes del Guadarrama "el maestro un día/soñaba un nuevo florecer de España".

El libro cuenta, por último, con una entrevista realizada por Luis Palacios a Ramón Carande en 1986, grabada en video en su domicilio sevillano. Este palentino, catedrático de Economía Política y Hacienda Pública (también biografiado por Palacios: *Ramón Carande, un personaje raro*, Univ. Sevilla/URJC, 2007), discípulo de Giner, había conocido de cerca a Castillejo, fue pensionado por la JAE, y había sido el primero en trazar un perfil del manchego en un artículo de 1966. Esta conversación se complementa con otros reveladores testimonios de Carande sobre Giner a lo largo del libro. La obra termina con un rico, detallado y útil capítulo de fuentes y bibliografía actualizada, que muestra una diferencia abismal con sus primeras obras, y hace palpable el interés científico que en estos 40 años los institucionistas y sus realizaciones han suscitado.

La propuesta de *La España soñada* resulta sumamente lúcida y pertinente cuando, en estas últimas décadas, se ha pretendido extender en nuestro viejo continente el anhelado *Espacio Europeo de Educación Superior* (EEES, o "plan Bolonia"), que -sin embargo- ha acabado concretándose en la búsqueda exclusiva de la formación de "profesionales competentes" y la medida del éxito del sistema cifrada primordialmente en el tiempo en que el egresado tarda en encontrar trabajo (o tasa de empleabilidad). El "formar hombres" permanece como la cuestión pendiente, olvidada, ignorada, que no interesa afrontar no sólo por el costo económico, sino también por el inquietante resultado: un ciudadano libre, atento/consciente y honesto.

Isabel María Pascual Sastre

Universidad Rey Juan Carlos



Julio Martínez García:

La masonería en Guadalajara;

Ed. Aache, 2020

Uno de los temas que desde hace más de dos siglos se arrastra por los libros de historia, por las tertulias, conversaciones en voz baja, y elucubraciones de muchos, es la Masonería, que sería difícil de explicar aunque todos sabemos de qué se trata. Nacida al calor de las ideas de igualdad y libertad social que en Francia estallan con la Revolución, por todo el mundo a partir de la Galia se instauran sociedades (siempre llamadas secretas) de gentes que, con muy buena voluntad, pretendían implantar ideas y actitudes de bondad, solidaridad, trabajo, honestidad y todo ello en un espíritu de colaboración entre los miembros del grupo, que, en todo caso, debía ser reducido, con miembros selectos,

y por lo tanto con cierto secretismo frente al común de la sociedad.

Todo ello lo explica, con mucho más detalle, Julio Martínez en su interesante libro sobre la masonería, que además dedica la máxima atención a lo que viene a ocurrir en la provincia de Guadalajara en el transcurso de esos dos siglos largos.

Por resumir un poco, conviene decir que en Guadalajara, como en toda España, la masonería conoce un resurgimiento a partir de la Revolución "Gloriosa" de septiembre de 1868.

Desde diversas grandes logias nacionales se da consistencia a otras locales. Y así en el libro nos recuerda Martínez que el Gran Oriente de España dio espaldarazo a la Logia Caracense nº 224, de Guadalajara capital, y a la Amor Fraternal nº 56 de Alcocer. Que el Gran Oriente Nacional de España avaló la creación de la Unión Universal nº 266 en Cifuentes, la "Idea 66" en Atienza, y "El Deber 33" más "La Joaquina 53" en la capital.

Y todavía el Gran Oriente Español soportó la creación en Torija de la "Caracense 197" y del "Triángulo de Luz de la Sierra nº 2" en Checa.

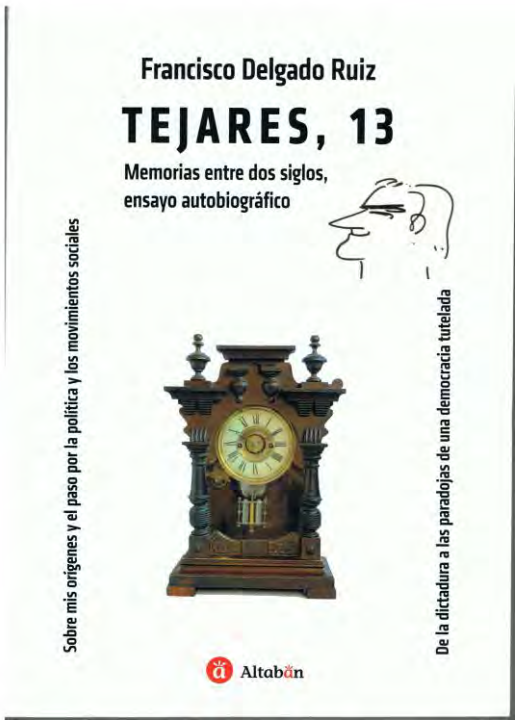
En este libro se analiza, al detalle, la evolución de la sociabilidad masónica en Castilla-La Mancha, y en especial en Guadalajara.

La restauración borbónica frena un tanto en España el desarrollo de la masonería, aunque algunos de los relevantes políticos de la época, como el liberal Sagasta, pertenece a la Fraternidad. La dictadura del general Primo les da problemas, y la llegada de la Segunda República aporta, según dice ellos, una gran "esperanza" al movimiento masón. El reflejo de todo ello en Guadalajara se hace palpable: en la ciudad se crea la logia "Arriaca nº 8" que es impulsada por Miguel Benavides. Dos destacados miembros de ella son los profesores del Instituto Miguel Bargalló y Marcelino Martín, junto a Ricardo Calvo Alba. Entre los diputados, y procedente la logia "Luis Simarro nº 3" de Madrid, llega a Guadalajara Eduardo Ortega y Gasset, hermano mayor del conocido filósofo. Este grupo alcarreño quedó acogido al Rito Escocés, y dependió del Gran Oriente Español. Otros destacados masones del momento fueron el pedagogo local Tomás de la Rica, Andrés Núñez del Rio, Eduardo Bonis Domúnguez, y varios otros, a los que estudia y clasifica el periodista Julio Martínez en su excelente trabajo. En el que, ya acabando, hace de nuevo un análisis histórico de aquella "Escuela Laica de Guadalajara", de la que hoy solo queda un cochambroso solar en la calle Ingeniero Mariño, 42, y de la escritora Carmen de Burgos, la inolvidable "Colombine" que en ella tuvo tanta actividad.

El autor del libro es el periodista **Julio Martínez García** (Guadalajara, 1985) es licenciado en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid y graduado en Historia por la de Salamanca, donde también ha realizado el máster en Estudios Latinoamericanos, teniendo las maestrías sobre "Historia de la Masonería en España" y "Periodismo Transmedia" en la UNED. Ha intervenido como periodista en varios medios locales y regionales de Guadalajara, Castilla-La Mancha y Zaragoza. Ha trabajado en la Agencia EFE, en Wall Street International y en empresas periodísticas mexicanas. Ha sido ponente en varios congresos académicos celebrados en Puebla (México), París, Lisboa, Madrid,

Gijón, Gibraltar y Guadalajara (España), centrados en comunicación, periodismo e historia de la masonería. Está considerado hoy en día como uno de los más activos estudiosos de este tema, la masonería, y las sociedades secretas.

Web de Ed. Aache



Francisco Delgado Ruiz

Tejares, 13. Memorias entre dos siglos. Ensayo autobiográfico

Ed. Altabán, Albacete, 2019; 576 pags.

No es muy frecuente en España el género de la autobiografía, y menos aún en el ámbito de la política. La pega general que suele ponerse a este tipo de libros es la subjetividad y la parcialidad de los análisis que, lógicamente, se basan en la autopercepción que quien lo escribe tiene de su vida y de su papel en la sociedad que le tocó vivir. Es obvio, no podría ser de otra forma, pero eso no quita interés a libros de este género, que proporcionan por lo general al lector curioso (incluidos historiadores y periodistas) elementos poco conocidos de la vida pública que quizá solo conocía quien los está narrando.

En ese sentido, estas voluminosas memorias de Francisco Delgado (Albacete, 1949) aportan luz sobre episodios importantes de la vida política y sindical de Albacete en el último cuarto del siglo anterior (1976-2000) y de la vida española en esa misma época y en las dos décadas ya transcurridas del siglo XXI, sobre todo en los terrenos parlamentarios, educativos, del movimiento laicista, y en algunos casos de la política deportiva, temas todos ellos en los que nuestro protagonista adquirió una importante presencia pública.

Paco Delgado participó activamente en la refundación del PSOE y la UGT en la provincia de Albacete (en 1976); fue diputado en la primera legislatura (1977-79) y senador en la segunda (1979-82); posteriormente fue concejal del Ayuntamiento de Albacete en 1991, durante la corporación que presidió Carmina Belmonte.

Anteriormente había trabajado en numerosas imprentas (en Albacete, Bilbao y Madrid, Barcelona) y en 1976 comienza a hacerlo en el Banco de

Santander. Según insiste a lo largo del libro nunca fue funcionario ni tuvo cargos públicos (fuera de los representativos ya citados) vinculados al poder político o sus derivaciones.

Su vida y su trayectoria son las de un activista, sindical, político en una primera fase, y en el mundo social o asociativo, después, en áreas como la Enseñanza, el asociacionismo de padres y madres de alumnos o los movimientos en pro de una España laica.

En todos esos terrenos cuenta Delgado con bastante lujo de detalles su paso por estas instituciones, la gestión que desarrolló en las mismas, y los problemas que fue sufriendo en varios de ellos (sobre todo en los políticos y en menor medida en los sindicales).

Sus argumentos para explicar su desencanto y posterior ruptura con el PSOE (se dio de baja del mismo en el año 2000) los explica por el excesivo pragmatismo del Partido, la renuncia de éste a aplicar una política de ruptura y aceptar una "transición pactada" con restos del franquismo; el modelo de dirección "autoritaria y piramidal" (son sus palabras), y un tipo de política "muy clientelar" que propicia la fidelidad al que manda en cada momento más que la libre discusión de ideas y actuaciones. Él se define más como socialdemócrata puro y critica el "liberalismo" de buena parte de los dirigentes.

El libro está lleno de documentos, artículos, recortes, que van dando fe de los distintos momentos históricos narrados. Aparecen numerosas semblanzas de compañeros con las que ha compartido actividad sindical o política, y juicios, favorables una veces, otras no tanto, sobre esas personas.

Aprendemos en él, de primera mano, hechos y reflexiones sobre la forma en que se ha ido conformando nuestro sistema democrático, en lo social y en lo político, y eso siempre resulta provechoso.

Alfonso González-Calero

Ángela Paloma Martín Fernández

Más políticas para otra política

Antonio Machado Libros, 2019

Y, a medida que pasan más años, más compromiso existe por estudiar de cerca la evolución de la participación política de las mujeres y su efecto en la sociedad. ¿El objetivo? Estar e influir.

No solo estar. También influir. Y ser mejores, sobre todo mejores. Profundizar en el liderazgo, el discurso y la iconografía de las mujeres en política calma un deseo de saber responder a necesidades evidentes, abarca una cuestión social y ayuda a transformar más aún a nuestra sociedad presente con mejores y nuevas políticas públicas. Las personas no eligen lo que desconocen. Si vemos que las mujeres pueden ser presidentas, otras mujeres pueden inspirarse en su figura. Más mujeres conlleva el que más mujeres se animen a participar y a ejercer el poder. La siguiente colección de palabras es una llamada a la participación política de las mujeres desde una perspectiva profesional e inspiradora desde los valores del feminismo, y también desde la evidencia de lo que actualmente carecemos. Poner de manifiesto la participación política de las mujeres y su trayectoria, con sus aciertos y sus errores, persigue un despertar conjunto para hacer que la labor en política también sea mejor, para diseñar mejores políticas públicas que hagan nuestra democracia más justa y más igual.

Sobre la autora (de su blog)

Nací en la tierra de Don Quijote el 31 de julio de 1985. Mi madre es manchega y mi padre cordobés, ambos conductores de autobús. Soy y me siento periodista desde que comprendí siendo niña que la herramienta de mi futuro trabajo era la misma que la que conformaba mi vida: la palabra. Me inspiro para inspirar. Observo para comprender y compartir lo comprendido. Entiendo que la información nos hace libres y sólo la ignorancia conduce al caos. Todo lo demás es un añadido. Y nada más. Un añadido fruto de mi inquieta curiosidad y de la firme convicción de que el mundo podemos hacerlo mejor entre todos.

En estos momentos, soy asesora en el Gabinete de la Presidencia del Gobierno de España. Desde junio de 2018 hasta febrero de 2020, lo fui del ministro del Interior en España, Fernando Grande-Marlaska. He sido profesora asociada en la Universidad Carlos III de Madrid.

¿Mi labor? Ser periodista, directora, estratega, entrenadora, analista... Mi labor es comprender la sociedad en la que vivimos para ayudar a personas, instituciones, partidos políticos o empresas a relacionarse mejor con las personas con el objetivo de mejorar sus vidas.

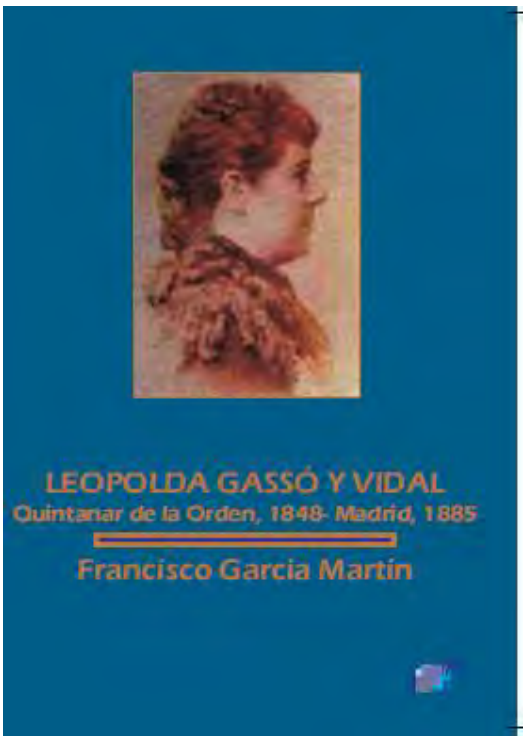
En 2016 y después de colaborar en la campaña de Estados Unidos desde Virginia como voluntaria, regresé a España para impulsar mi propio proyecto (lasextaplanta.com, actualmente inactivo por mi presente laboral) y desarrollar mi tesis doctoral. Hasta noviembre de 2016 desarrollé mi profesión en Ideograma y he dirigido Ideograma Latam desde Ecuador, compañía presente en más de seis países. Mis inicios han estado muy relacionados en el entorno de los medios: El País, Antena 3, Telecinco, Público.es entre otros. Y mi vida ha estado ligada siempre a la información política.

Estudié el Máster de Comunicación Política y Corporativa en la Universidad de Navarra & The George Washington University (Graduate School of Political Management). Me licencié en Periodismo y me diplomé en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad Carlos III de Madrid. He impartido formación y conferencias en la Universidad Ramón Llull de Barcelona, Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, Universidad de Castilla–La Mancha, Universidad Miguel Hernández de Alicante, Universidad Internacional de Andalucía, Universidad de Navarra y en la Universidad de Rostock, Alemania.

En enero de 2020 se ha publicado mi tercer libro, "Más políticas para otra política: Más mujeres en política para la transformación social". Es una llamada a la participación política de las mujeres desde una perspectiva profesional e inspiradora

desde los valores del feminismo, y también desde la evidencia de lo que actualmente carecemos. He querido poner de manifiesto la participación política de las mujeres y su trayectoria, con sus aciertos y sus errores, para perseguir un despertar conjunto para hacer que la labor en política también sea mejor, para diseñar mejores políticas públicas que hagan nuestra democracia más justa y más igual.
En septiembre de 2017 se publicó mi segundo libro, pero la que es mi primera novela, "A Praga desde la Mitad del Mundo" (Libros.com): una novela epistolar que pone el acento en la emigración española por la crisis económica, un homenaje a aquellos que se marchan, para que sus vidas no caigan en el olvido, para que los países desde donde parten sepan valorar a las personas que pierden y la causa de tantas familias que se quedan.
He sido a lo largo de cuatro años, colaboradora, subeditora y Editora de la revista americana Campaigns & Elections en su versión en español. He escrito para en El País artículos relacionados con el ámbito de la mujer y el liderazgo. En BEZ analicé la política nacional e internacional desde la perspectiva estratégica. Y en El Telégrafo de Ecuador, participé con columnas que aportan valor analítico a lo vivido. También he publicado en Sesión de Control artículos relacionados con el discurso político. Y he colaborado en los siguientes libros: La España de Abel: 40 jóvenes españoles contra el cainismo en el 40 aniversario de la Constitución Española (2018); [in]visibles (2017); Construyendo una campaña electoral. Veinticinco artículos que serán muy útiles en las próximas elecciones (2014); Hacia una profesionalización de la comunicación política en México: retos y desafíos para conformar gobiernos cercanos a la sociedad (2013); y I have a dream. Miradas la discurso 50 años después (2013).
Como curiosidad, decir que fui destacada en mayo de 2014 por la revista Vanity Fair como uno de los 30 jóvenes españoles con menos de 30 años que han despuntado en sus profesiones. El 6 de agosto de 2016 recogí el premio al ser galardonada por 'The Washington Academy of Political Arts & Sciences' (WAPAS) como una de las 12 mujeres más influyentes en la comunicación política. Un premio considerado como el "Oscar" de la profesión.

Ángela Paloma Martín Fernández



Francisco García Martín: *Leopolda Gassó y Vidal (Quintanar de la Orden, 1848-Madrid, 1885).*

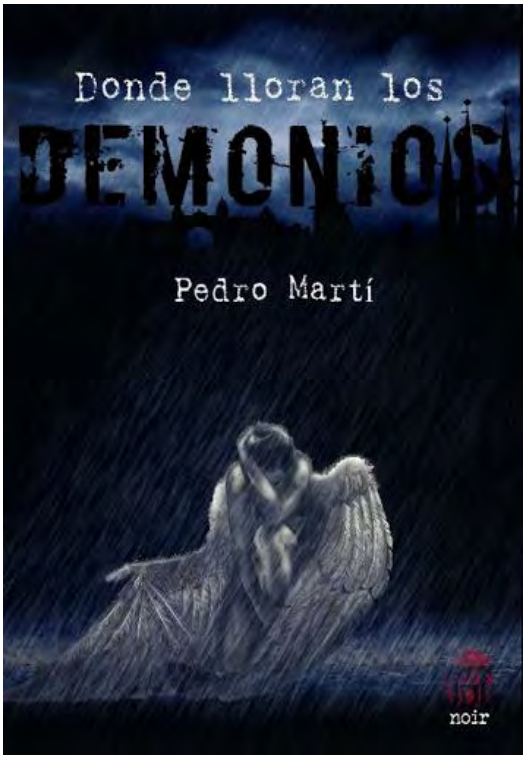
Edit. Ledoira, Toledo, 2020, IBSN: 978-84-16838-92-9, 196 págs.

Poco a poco se va recuperando en la memoria colectiva la labor de muchas mujeres que vivieron en el actual territorio de Castilla-La Mancha y que, pese a las trabas que el entorno les impuso, lograron destacar en distintos

campos de la vida económica, social o creativa. Leopolda Gasso (Quintanar de la Orden, 1848-Madrid, 1885) es una de ellas, aunque como pintora tuvo un recorrido limitado, sus ensayos sobre el papel de la mujer en las bellas artes y en las ideas estéticas tuvo bastante eco en un momento crucial en la lucha por romper la inercia de siglos, aunque, lamentablemente, su temprana muerte nos privó de una de las mentes más preclaras de entre las de su generación como el lector podrá comprobar al leer esta obra. Ejemplos tanto más valiosos y necesarios cuanto que en el mundo rural o periférico los obstáculos al desarrollo creativo o al protagonismo femenino son mayores.

Leopolda Gassó, nacida en Quintanar de la Orden en 1848, perteneció a una generación de mujeres que, como las de su generación, tuvieron verdaderas dificultades para acceder a los estudios medios y universitarios, en este caso en el campo de las Bellas Artes, en el que, a juicio de los cronistas del momento, terminaban siendo "pintoras de afición". Hija única, hizo de su proyección pública y creación artística y literaria su andadura vital. En el Madrid efervescente del Sexenio participó en asociaciones femeninas, en las que coincidió con Concepción Gimeno o Concepción Arenal, fue miembro de una Logia masónica las hijas del Sol, y durante esos años comenzó a escribir artículos y ensayos sobre la mujer y su papel en la vida pública a la par que se hizo discretas obras de pintura y de poesía. Su temprana muerte hizo que su madre, ya viuda, la publicase, en 1891, una *Colección de sus trabajos literarios*, mientras que su obra pictórica, anónima como la de muchas mujeres pintoras, apenas se cuentan con los dedos de una mano. Esta obra nos muestra el camino a seguir para ir descubriéndonos la vida y obra de muchas mujeres de nuestra región que cita el autor en un capítulo introductorio y que siguen ocultas en las densas páginas del siglo XIX.

Web editorial



Pedro Martí

Donde lloran los demonios

Autor de las novelas protagonizadas por el inspector Giralt, ***La pieza invisible*** (2015) Círculo Rojo (2019) Dokusou y ***Donde lloran los demonios*** (2018) Dokusou, esta última, finalista

del **III Premio Cartagena Negra** y ganadora del premio a mejor novela negra española de 2018 entregado por el blog ***El búho entre libros***.

Es además colaborador habitual del magazine literario radiofónico ***El bancal de los artistas*** en Voz FM, y de ***La Máquina*** en Metrópolis FM donde ha entrevistado a algunos de los referentes literarios de la actualidad, como Toni Hill o Jerónimo Tristante.

Ha participado como ponente y moderador en varias ediciones de las jornadas de novela de misterio y policíacas de **Cartagena Negra**.

Su novela ***Donde lloran los demonios*** ha gozado de una gran acogida por parte de la crítica especializada y los lectores. El escritor Esteban Navarro valoró sus obras públicamente e incluso elaboró un prólogo para la segunda de ellas. ***Donde lloran los demonios*** puede leerse de forma independiente (sin haberse leído ***La pieza invisible***) ya que trata sobre un caso totalmente diferenciado y auto-conclusivo.

El inspector César Giralt disfruta de una felicidad que le había sido negada desde el cruel asesinato de su hermana a manos del encerrador siete años atrás. Cuando la vida por fin le muestra su lado más amable, la sombra de sus peores miedos regresa a Barcelona de la mano del invierno más frío de los últimos años.

El cadáver de una chica llega a la misma playa en la que apareció, en idénticas circunstancias, una de las víctimas del cruel asesino en serie que se cobró la vida de su hermana.

¿Es posible que se trate de un imitador? ¿O acaso el asesino de Eva ha vuelto de entre los muertos?

Ayudado por su equipo, el inspector Giralt emprenderá una travesía por los recovecos de su pasado para enfrentarse a sus demonios y descubrir qué tipo de persona es en realidad antes de afrontar un último baile con el mismísimo diablo.

Web editorial

«De aquí a un tiempo», nueva exposición de Pepe Carretero en el Museo de Valdepeñas

Pepe Carretero presenta su obra más reciente en el **Museo Municipal de Valdepeñas** desde el jueves 5 de marzo hasta el 5 de abril. Considerado uno de los valores más consolidados de la pintura postmoderna fraguada desde Castilla-La Mancha pero eclosionada en Madrid entre los siglos XX y XXI, sus personales **crónicas pictóricas**, con ese toque entre intimista y social, entre lírico y narrativo, han evolucionado hacia una madurez que

para nada las merma de frescura, de comunicación directa, de diálogo inmediato con el espectador.
Peter Pan, en su eterno duelo con los capitanes Garfios de la prosa cotidiana y de la gris realidad, se nos ha hecho mayor, pero sigue ahí, **reflejando los momentos especiales, los rincones memorables**, las secuencias estelares de un film cuyo reparto sigue encabezando. El fallecimiento de un padre marca siempre un antes y un después en la vida de las personas. También en la de este singular artista, que rinde tributo a su figura desde la propia imagen que anuncia su exposición.

Apoyado estética y personalmente por Antonio López García y su esposa María Moreno, recientemente fallecida, en su desembarco en Madrid (aparece a menudo en el inolvidable film de Víctor Erice El sol del membrillo), la pintura autodidacta y exploradora de Pepe Carretero se ha movido siempre en una figuración muy personal que lo conecta con la gran tendencia del r**ealismo de vanguardia**; una línea que se remonta en nuestra región a **Benjamín Palencia** y la primera escuela de Vallecas y a la llamada escuela de Madrid de los 60 y 70. Pero su cosmopolitismo de insaciable hombre de mundo, permite rastrear, además, **diversos influjos en su estética**: Da Vinci, Vermeer, Velázquez, El Bosco, Goya, Van Gogh, Picasso, Bacon, Balthus, Frieda Kahlo.
Esta exposición de Pepe Carretero puede ser **el gran suceso pictórico del arranque de la primavera en Castilla-La Mancha** y una excusa inmejorable para volver a visitar la gran capital del vino y también del arte que es Valdepeñas, cuna de iconos de la vanguardia como el gran **Gregorio Prieto.**
Pepe carretero (Tomelloso 1962) pintor autodidacta y **autor de tres libros de poemas**, p**resenta en esta última exposición una serie de cuadros que se abren a la expresión de un mundo personal y único** , en el que confluyen las formas realistas tradicionales dentro de una figuración europea, que siempre sorprende por su peculiaridad: l**o mismo se mueve dentro de lo autobiográfico como de lo onírico**, rescatando de su memoria momentos que recuerda cómo mágicos, telúricos, acogedores y a la misma vez cerrados, inquietantes así como conmovedores .
Las obras varían entre **escenas cotidianas**, bodegones o paisajes realizados en distintos lugares donde he vivido gracias a distintas becas (Roma, India, Filipinas, Mexico, etc). Tienen en común sus obras **un sabor irreal, como si lo narrado se nos mostrara desde la distancia** pintando con una amplia gama de colores pastel, a menudo incluso **con la apariencia de sueño**, de fantasía o de deseo. Imágenes que nos inquietan, esconden actitudes y comportamientos que han sido definidos por la crítico de arte Pilar Bayona como un **«jeroglífico irresoluto»**.
Pepe Carretero defiende en sus temas la vida que conoce y la recrea **al margen de las modas y vaivenes del mundo cultural.**

Antonio Lázaro, en ABC 5 marzo, 2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

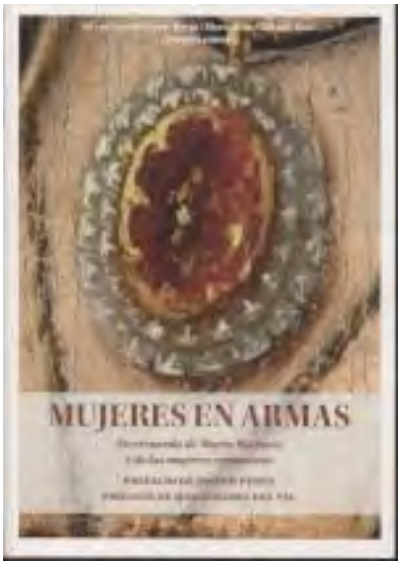
426 entrega

14 de marzo de 2020

J. A. Castellanos: Los diputados de Castilla-La Mancha (1983-2019)

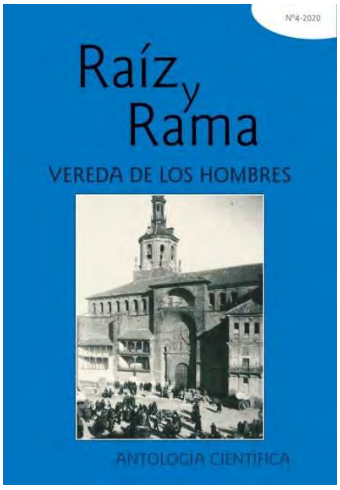
Guadalajara: Palacio de Ibarra, 1937

Carlos Díaz: Memorias



María de Pacheco y otras “mujeres en armas”

Eugenio Arce: Relatos



Revista Raíz y Rama

José Antonio Castellanos López

Los diputados regionales de Castilla-La Mancha (1983-2019). Construcción y consolidación de una autonomía

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2020; 848 pags.

Los castellanomanchegos de las Cortes

Con las primeras elecciones autonómicas celebradas en Castilla-La Mancha en 1983 empezó una nueva etapa política -histórica podemos decir sin exagerar- en estas tierras que se conformaron como consecuencia del Título VIII de la Constitución y su desarrollo en el Estatuto de Autonomía. Las Cortes elegidas en aquella ocasión se reunieron por primera vez en Toledo, en la Iglesia de San Pedro Mártir el 31 de mayo de aquel año, siguiendo por cierto una tradición, la de reunirse en antiguas iglesias sin culto, iniciada por las Cortes de Cádiz. Por esa razón, cuando tuvimos que elegir un día que conmemorara la fiesta regional, propuse en el gobierno que en vez de rebuscar una efeméride en el pasado más o menos remoto, utilizáramos esa fecha simbólica del presente para conmemorar la realidad política nueva que entonces surgía. (Que el amable lector disculpe la utilización de la primera persona del pronombre personal comprendiendo que hay una parte de mi biografía en esta historia).

Quienes participamos en aquellos momentos germinales -yo lo hice como miembro del primer gobierno autonómico- teníamos clara constancia de que se iniciaba un nuevo período, un nuevo ciclo, en el que todo estaba por hacer. Por eso, con algo de soberbia, en una intervención en las Cortes, proclamé, parafraseando una respuesta de Cicerón cuando le reprocharon que no tenía linaje, que nuestra historia como Región empezaba con nosotros mismos. Hablé en aquella ocasión como político, porque como historiador sé bien que el presente depende del pasado y nosotros, como escribió Marx en El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte, hacíamos nuestra propia historia, pero bajo circunstancias directamente heredadas del pasado; en este caso, del pasado inmediato del tardofranquismo, la transición democrática, la Constitución de 1978 y los resultados de las primeras elecciones democráticas, con la consiguiente correlación de fuerzas que de ellas surgió.

En todo caso, comprendimos que la legitimidad que haría que los ciudadanos aceptaran esa nueva realidad institucional que empezaba a gobernarlos, sería sobre todo la legitimidad de ejercicio, más que la de origen. En este sentido, era

fundamental conseguir y demostrar que la Autonomía, que el autogobierno, mejoraba las condiciones de vida más que rebuscar en el remoto Toledo visigodo las raíces de nuestro pasado.

Una de las dificultades a las que nos enfrentamos fue a la ausencia de sentimiento regional por parte de la población. Los habitantes de las provincias que formaban la nueva región no se habían manifestado para reivindicar su autonomía.

Empezamos a construir Castilla-La Mancha sin que hubiera castellano-manchegos, por eso teníamos el reto de demostrar pronto los beneficios de la proximidad de la administración con el administrado, la utilidad de poder tomar, desde nuestra propia perspectiva territorial nuestras propias decisiones, defendiendo con eficacia nuestros intereses.

No fueron fáciles los comienzos. Teníamos que hacer camino al andar. Los senderos por los que transitábamos los desbrozamos nosotros por vez primera organizando todo el entramado institucional y político que había que poner en marcha. Ni siquiera estaban fijadas las sedes de las instituciones, ni la de las Cortes ni la del gobierno. Es significativo, e indicador de las reservas que sobre las Comunidades Autónomas tenían los partidos mayoritarios, la UCD y el PSOE, cuando se redactaron la Constitución y el Estatuto de Autonomía en 1982, las precauciones que tomaron. En el artículo diez, apartado cuatro, del Estatuto se especificaba que "los diputados no percibirán retribución fija por su cargo representativo, sino únicamente las dietas que se determinen por su ejercicio". Así mismo, en el artículo once, apartado tres, se limitaban los períodos ordinarios de sesiones a un máximo de cuatro meses. Era la prueba de que no se quería que funcionaran "demasiado" y para ello se impedía que los diputados tuvieran dedicación exclusiva y se restringían notablemente sus reuniones. En la IV Legislatura, que comenzó en 1995, siendo yo presidente de las Cortes, se aprobó una propuesta de reforma del Estatuto de Autonomía que terminó con esas dos limitaciones que encorsetaban la actividad de las Cortes e impedían su correcto funcionamiento democrático (1).

La modificación de la redacción inicial del Estatuto, y la correspondiente adecuación del Reglamento de las Cortes, eran imprescindibles porque pronto se inició el proceso de las trasferencias de las competencias desde la administración central a la regional y enseguida Castilla-La Mancha asumió la responsabilidad de gestionar todo cuanto influye en la economía, en la sociedad y en el bienestar de los ciudadanos: la agricultura, la industria, la sanidad, la educación, los servicios sociales… Era lógico, y democráticamente necesario, que las Cortes regionales pudieran cumplir adecuadamente sus funciones de legislación y control. Desde 1983, los diputados y diputadas de las Cortes de Castilla-La Mancha han aprobado 346 leyes, han celebrado muchas sesiones de control y han puesto en marcha comisiones de investigación.

De los diputados que en todas las legislaturas han estado trabajando desde sus inicios por mejorar el presente de Castilla-La Mancha y preparar un mejor futuro, se ocupa José Antonio Castellanos en este *Diccionario biográfico de parlamentarios castellano-manchegos*. Se trata de una obra necesaria para saber más de nuestra historia reciente conociendo a los hombres y mujeres

que durante este período han legislado y controlado a los gobiernos de Castilla-La Mancha.

Los diccionarios biográficos de diputados y senadores tienen en España una tradición que se remonta al origen mismo del sistema parlamentario liberal. Por ejemplo, el conquense de Barajas de Melo Fermín Caballero escribió una *Galería de los Procuradores de las Cortes de 1834 a 1836*, en la que , junto a datos biográficos, incluía comentarios y críticas con un planteamiento más de periodista que de historiador. Escrito con una perspectiva muy partidista, desde su condición *progresista* fustigó a los *moderados*, por ejemplo, de uno de sus adversarios de ésta adscripción, procurador por Ciudad Real, Diego Medrano, que fue ministro con Martínez de la Rosa, escribió con notable parcialidad: "…Es orador lunático, que unas veces habla mal y otras medianamente. Su constancia en apadrinar a los del Banco Azul le metió de patitas en él sin saber leer ni escribir" (2).

De las Cortes de la Restauración tenemos biografías de prácticamente todas las legislaturas. Del Senado de las segundas cortes del *sistema canovista* contamos con las *Semblanzas Parlamentarias* escritas por Pedro E. de Tébar y José de Olmedo publicadas en 1880. En ellas podemos leer las escritas sobre los senadores de las provincias que hoy forman Castilla-La Mancha que, habida cuenta de los caracteres censitario de aquellas elecciones y de las características de la Cámara Alta, casi todos tenían títulos nobiliarios, eran altos mandos militares y todos ellos importantes propietarios de fincas rústicas (3).

Previamente, con una información más interesante A. Linares Rivas inició la serie con su trabajo sobre *La Primera Cámara de la restauración .Retratos y Semblanzas,* publicada en Revista España entre 1877 y 1878 (4).

En 1881 García Sánchez publicó un librito satírico, que tituló *Pisto Parlamentario .Retratos y caricaturas*, en el que, en verso, hace una breve semblanza en general amable; él mismo expone en el texto que "nuestro lema es deleitar, respetando la dignidad de todos, único modo de que se respete la nuestra" (5). Ya en el siglo XX, Dodero Vázquez escribió en 1902, sobre *Las últimas Cortes de la Regencia, y* Sánchez de los Santos se ocupó de Las Cortes de 1907, 1910 y 1914 (6).

Todas estas publicaciones ofrecen datos interesantes sobre los parlamentarios de aquella época pero se trata de una información desordenada, muy heterogénea y con frecuencia demasiado anecdótica.

En 1991 Alberto Gil Novales, junto a un nutrido grupo de colaboradores, escribió un *Diccionario Biográfico del Trienio Liberal* en el que a los diputados junto a todos los personajes destacados de aquellos tres años, desde miembros de la iglesia, militares, miembros de los gobiernos, toda clase de políticos, universitarios, etc. (7). Así mismo, de las Cortes de la II República contamos en la actualidad de numerosas biografías individuales y colectivas, en muchos casos agrupadas por regiones, fenómeno que se generalizó sobre todo con el desarrollo de las Comunidades Autónomas que dieron un impulso a este tipo de investigaciones segmentadas por los territorios correspondientes en un claro afán de regionalizar la información.

Castilla-La Mancha era una región que aunque las tierras que la componen tienen un largo, profundo y fecundo pasado, es decir, una dilatada historia

fundida en la de España, no tenía historiografía. No había apenas estudios e investigaciones que se ocuparan, desde una perspectiva local y regional de nuestro propio pasado utilizando para ello una metodología adecuada y utilizando fuentes, generales unas, específicas otras, con frecuencia inéditas. Este panorama cambió radicalmente con el desarrollo de las Facultades de la Universidad de Castilla-La Mancha y la labor de sus catedráticos y profesores que, con sus propias investigaciones y la dirección de Tesis Doctorales y trabajos de investigación de los alumnos, han desarrollado una ingente labor que nos permite conocer nuestro pasado mucho mejor y, por tanto, encarar el futuro con realismo y esperanza (8).

Con la proliferación de estudios y publicaciones surgidas en todas la regiones y nacionalidades constituidas a partir del desarrollo del Título VIII de la Constitución, puede establecerse cierto paralelismo con el proceso que se produjo en el siglo XIX cuando al mismo tiempo que surgió el estado burgués, como consecuencia de la revolución abierta a partir de las Cortes de Cádiz, aparece la historia nacional, sobre todo con la obra de Modesto Lafuente. Como ha escrito Pérez Garzón, flamante catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha, "la nueva realidad nacional –el Estado español- moldeada ya por el régimen burgués se proyecta hacia el pasado encontrando orígenes y precedentes en otras épocas"(9). En cierta medida, hay alguna analogía con el esfuerzo realizado por las Comunidades Autónomas y el deseo de encontrar raíces y señas de identidad propias.

José Antonio Castellanos López es uno de esos profesores aventajados de la Universidad de Castilla-La Mancha cuya labor investigadora ha arrojado luz sobre nuestro pasado más inmediato. Lo hizo hace poco explicándonos *Quien fue quien en la Transición en Castilla-La Mancha (10)* y ahora con este *Diccionario Biográfico de los Diputados de las Cortes de Castilla-La Mancha*. A diferencia de los trabajos pioneros del primer parlamentarismo carentes de metodología científica al que antes me he referido, el libro del profesor Castellanos sigue la utilizada en la gran obra *Diccionario Biográfico de los Parlamentarios Españoles* dirigida por Mikel Urquijo Goitia (con quien tuve el placer de compartir beca pre-doctoral en CSIC) del que ya se han publicado varios volúmenes (11) para los cuales Urquijo coordinó un numeroso grupo de investigación por toda España del que Castellanos formó parte. Fue para él una buena escuela que le ha permitido ahora aplicar la metodología en su propio estudio sobre los parlamentarios castellano-manchegos.

En definitiva, estamos ante un trabajo de investigación serio y riguroso elaborado por uno de los profesores de la Universidad de Castilla La Mancha, cuya propia existencia se relaciona con el objeto de su estudio, que nos permite el conocimiento de los hombres y mujeres que durante todos estos años han tenido el honor y la responsabilidad de, siendo elegidos por alguna de las circunscripciones de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara o Toledo, representan al conjunto de la Región que, como realidad política nueva surgida de la Constitución y el Estatuto, es mucho más, y algo diferente, que la simple agregación de estas cincos provincias, precisamente por la fuerza y la legitimidad que les da ser elegidos directamente por los ciudadanos mediante sufragio universal.

Quiero terminar estas líneas dando la enhorabuena a su autor y felicitando a las Cortes de Castilla-La Mancha por la decisión de publicar este excelente trabajo.

José María Barreda Fontes
Presidente de CLM (2004-11); Presidente de las Cortes de CLM (1991-97); profesor Titular de Historia Contemporánea de la UCLM . Prólogo del libro

1 El Estatuto de Autonomía se publicó en el BOE núm 195 el 16 se agosto de 1982. El texto de la reforma se publicó en el BOE núm 159 el viernes 4 de julio de 1997. La reforma del Reglamento de las Cortes que desarrollaba lo previsto en la modificación se aprobó en la sesión plenaria de las Cortes de CLM el 16 de octubre de ese mismo año. Agradezco a Belén Roldán Moyano, Directora de Gestión Documental de las Cortes de CLM su eficaz colaboración.
2 Fermín Caballero, *Guía de los Procuradores de las Cortes de 1834 a 1836.* Madrid 1836, p.10
3 Tébar, Pedro E. de y Olmedo, José de, *Las segundas cortes de la Restauración Semblanzas parlamentarias .Senado* .Madrid, 1880
3 Linares Rivas, A.,"La Primera Cámara de la Restauración .Retratos y semblanzas". Revista de España. Madrid 1877-78
4 García Sánchez, R. *Pisto parlamentario Retratos y caricaturas* .Madrid, 1881
5 Dodero Vázquez, F., *Las últimas Cortes de la Regencia.* Madrid, 1902 Sánchez de los Santos, M. *Las Cortes Españolas; las de 1907, 1910 y 1914.*
6 Gil Novales, A. *Diccionario Biográfico del Trienio Liberal. Ed.* El Museo Universal .Madrid 1991.
7 El propio José Antonio Castellanos en las palabras de presentación y exposición de objetivos de esta obra cita una prolija bibliografía que me exonera de repetirla ahora.
8 Cirujano Marín, P., Elorriaga Planes, T. Pérez Garzón, J.S., *Historiografía y nacionalismo español. 1834-1868.*CSIC. Madrid, 1985.p.156
9 Sobre bibliografía de los parlamentarios de las Asambleas, Cortes o Parlamentos autonómicos, Castellanos la cita pormenorizadamente en este libro.
10 Castellanos López, J.A. *Quien fue quien en la Transición en Castilla-La Mancha (1977-1982). Cuenca.* UCLM/ Toledo, Cortes de CLM. 2014.
11 Urquijo Goitia, M. *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles* I*, Cortes de Cádiz 1808- 1814.*Madrid. Cortes Generales, 2010. 3. Vols. Urquijo Goitia, M., *Diccionario biográfico de parlamentarios españoles. 2, 1820-1854. Madrid.* Cortes Generales, Servicio de Publicaciones, 2012, Recurso Electrónico.

´El Palacio del Ibarra, marzo de 1937´, de Luis A. Ruíz Casero

El día 11 de marzo se presentó en el Museo de Guadalajara esta obra del arqueólogo e investigador Luis A. Ruíz Casero sobre uno de los acontecimientos bélicos más interesantes de la Guerra Civil en Guadalajara.

El 14 de marzo de 1937 el Palacio de Ibarra, ubicado en el término municipal de Brihuega, se hizo tristemente famoso al convertirse en uno de los escenario más trágicos de la Batalla de Guadalajara de la Guerra Civil Española, el lugar donde se enfrentaron combatientes italianos integrantes de ambos bandos beligerantes: el Batallón Garibaldi de la XII Brigada Internacional, leal a la República Española, contra la 2.ª Bandera *Fiamme Nere* del Cuerpo de Tropas Voluntarias del General Coppi, que apoyaba a las tropas franquistas sublevadas. En esta batalla, que duró alrededor de nueve horas, perecieron casi todos los integrantes de la bandera *Fiamme Nere.*

La obra "*El Palacio de Ibarra, marzo de 1937. Reconstruyendo un paisaje bélico efímero*", constituye una aportación única en el ámbito de los estudios locales de la Guerra Civil, ya que, desde el punto de vista metodológico, resulta un verdadero

reto reconstruir lo acontecido en la Guerra civil en un edificio actualmente desaparecido. Para cubrir ese vacío arqueológico, el autor maximiza todas las fuentes escritas disponibles, se sumerge en archivos extranjeros, echa mano de la Arqueología de la Arquitectura y de la Arqueología del Paisaje, lleva a cabo una prospección arqueológica intensiva del paraje y ofrece un ejemplo modélico sobre el uso de la fotografía histórica, aspecto realmente crucial.

A partir de un evento menor en el marco de la batalla de Guadalajara y del conflicto, se accede de lo local a lo global, supera los estrechos límites de una coyuntura bélica y relata de manera vívida los combates, describe aquel conjunto de edificios y traza los perfiles biográficos de los principales actores. Trata también de la moral de los defensores, de las sensaciones y el estado de psicosis colectiva de los militares italianos cercados, se defiende la idea de que Ibarra fue el punto de inflexión de la ofensiva italiana y el inicio de la derrota fascista, y se esboza una línea de trabajo que está por abrir en la historiografía de la Guerra Civil: escribir una historia del miedo.

Luis A. Ruiz Casero es un joven historiador y arqueólogo que se formó en la Universidad de Alcalá, donde también fue alumno de la primera promoción del máster de Arqueología y Gestión del Patrimonio, titulándose con la máxima calificación. Aunque ha trabajado sobre contextos muy variados, su pasión siempre ha sido la historia de la Guerra Civil española. Ha intervenido en diversas campañas arqueológicas en frentes olvidados de la contienda (Alto Tajuña, La Serena y Sur del Tajo), y ha publicado varios artículos tanto historiográficos como desde el enfoque de la materialidad de la guerra. En la actualidad continúa su colaboración en el ambicioso proyecto multidisciplinar "Los paisajes culturales de Toledo: los Cigarrales", que compagina con su labor como investigador independiente.

En la presentación intervino el autor y el **editor** de la obra, **Jorge Morín de Pablos**, arqueólogo y director del departamento de Arqueología de la empresa AUDEMA.

Nueva Alcarria, marzo de 2020

Carlos Diaz

Memorias de un escritor transfronterizo

Ed. Instituto Emanuel Mounier; 2020

320 pags.

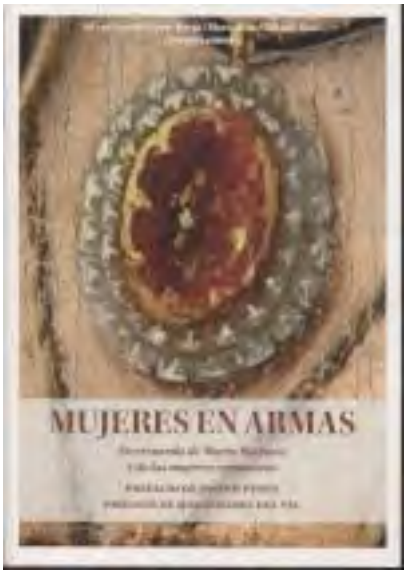
Lo que podría denominarse caso Carlos Diaz no es más que un síntoma, aunque importante, de la Transición española que transcurre desde el último franquismo hasta la actual posmodernidad. A este filósofo le tocó aguantar todas las tormentas trasversales que durante ese lapso de tiempo castigaron la vida de los

españoles del uno al otro confín, no siendo reconocido por unos ni por otros, pero permaneciendo siempre con independencia crítica y propositividad creativa en primera línea de fuego. Esta autobiografía de Carlos Díaz devuelve al patrimonio cultural de nuestros días una pieza clave que estaba faltando desde hacía demasiado tiempo. Al margen de todas las escuelas académicas y de todos los asaltos al poder de ellas derivados, Carlos Díaz es un pensador multidisciplinar con luz propia y relieve imborrable tanto en España como en toda Latinoamérica.

Estas *Memorias* de un escritor transfronterizo ponen de relieve la libertad, belleza y originalidad de la escritura de nuestro autor, así como su incansable y asombrosa militancia en muchos y muy diferentes frentes (filosofía, psicología, politología, movimiento obrero, historia comparada de las religiones, derecho y teología), que darían lugar a otras tantas Memorias sectoriales

Carlos Díaz Hernández (Cuenca, 1 de noviembre de 1944) es un filósofo español y profesor universitario de Filosofía e Historia de las Religiones.

Web de Marcial Pons



Mª Jesús Galende Ruiz y León
Borja I. Szaszdi

Mujeres en armas: En recuerdo de María Pacheco y de las mujeres comuneras

Centro de estudios del Camino de Santiago de Sahagún, 2020; 508 pags.

Este año se cumple el medio milenio de la Revolución Comunera, ante la aparente indiferencia de las autoridades públicas. Un grupo de amigos investigadores, sobrepasando las barreras nacionales y disciplinares, ofrecemos este ramillete científico en memoria de las mujeres comuneras, de las castellanas “con ideas” del siglo XVI. Obligado es dedicárselo a María Pacheco, la esposa de Padilla, la defensora de Toledo ante el absolutismo de los Habsburgo. Ella, heredera por padre y madre de una larga tradición política, tuvo la fortaleza de resistir e intentar internacionalizar, con el arzobispo Acuña, la lucha por el equilibrio político establecido por los

Reyes Católicos que si bien mermó muchas libertades de su reinos, también estableció una monarquía justa con unos fines y proyectos claros a acometer siguiendo la antigua tradición de la Reconquista castellana: la lucha contra el Islam y la herejía, la unión personal de reinos peninsulares incluyendo a Portugal, la expansión en el Atlántico camino de la China, la fijación de la Real Chancillería y creación de Reales Audiencias, allí donde había desorden y crimen.

Web de Marcial Pons

Eugenio Arce

Puentes sobre mi bahía (relatos)

Ed. Juglar, Ocaña, 2020

"Uno llama al otro, y éste al siguiente". Son veinticinco relatos "adictivos a más no poder" los que incluye el libro 'Puentes sobre mi bahía', de Eugenio Arce y que constituyen un "muy recomendable entretenimiento por su calidad y profundidad", aseguró Francisco Javier González, de la castellano-manchega editorial Juglar, con sede en Ocaña.

Hay relatos de todo tipo, desde de humor, sobre el amor y el desamor hasta sobre la ecología, la muerte y los viajes. Son "tan variados" que la sorpresa es "constante" y cada uno, al culminar, te pide la lectura del próximo, comentó González sobre unos puentes tendidos para conectar el texto con el lector, para no quedar aislados y aproximar pensamientos y personas.

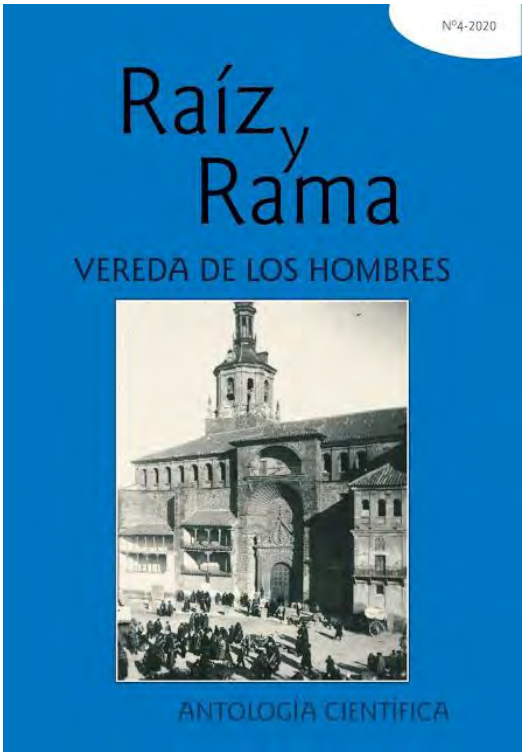
La sala de actos del Museo López-Villaseñor se llenó para la presentación de este segundo libro de relatos de Arce, en la que se vendieron cerca de un centenar de ejemplares y en la que también participó Antonio Galán, director del Área de Bibliotecas de la UCLM, quien aseguró que se trata de "un libro estupendo y muy original con relatos muy distintos pero al mismo tiempo con una unidad, una cadencia muy bonita. Hay relatos variadísimos tanto en la longitud, desde casi microrrelatos a otros bastantes más largos, como en la temática", resaltó Galán, que apreció que todos tienen "un ritmo y espíritu muy poéticos". Aconsejó la lectura de esta publicación del autor natural de Torrenueva porque "hace pasar muy buenos ratos, se lee muy bien, de un tirón, es uno de esos libros en el que uno no tiene que esforzarse sino que es la propia lectura la que entra dentro del lector" y le

anima a continuar con ese placer literario.

Para Arce, es “una panoplia” de, entre otras cosas, “diversas visiones de la vida, diferentes situaciones vitales y reinterpretación de hechos históricos”. Sus deseos de “vivir otras vidas” porque los relatos están escritos en primera persona como si él los viviera es lo que le conduce a escribir estos relatos en los que busca que el lector “se quede con ganas de más”. También poeta, lo que más le gusta a Arce del relato es “el ingenio, la sorpresa, la brevedad y que diga muchas cosas en pocas palabras”.

La puesta de largo fue muy coral, dinámica y participativa con la representación del relato ‘¿Quieres bailar?’, interpretado por Antonio del Río y Presen Pérez, y de ‘Aprendizaje’, por Pilar Collado y también Presen Pérez, mientras que Gregorio Sabariegos leyó ‘La visita’, Chelo Navarro ‘SOS’ y el propio Arce ‘Viajar es importante’.

Arsenio Ruiz Lanza; CIUDAD REAL, 28 de febrero, 2020



Revista Raíz y Rama num. 4: Vereda de los hombres. Antología científica

Manzanares, 2020

Isabel Villalta y Prado Zúñiga presentaron el nuevo número de la antología científica 'Vereda de los hombres', incluida en la revista 'Raíz y rama' de Manzanares

La revista **‘Raíz y rama’** rinde homenaje a la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción aprovechando el 500 aniversario de su consagración. Es uno de los temas principales del nuevo número de la antología científica ‘Vereda de los hombres’, presentado en la tarde del viernes en la Biblioteca Municipal Lope de Vega por Isabel Villalta, coordinadora y fundadora de la

publicación, y por Prado Zúñiga, primera teniente de alcalde.

Después del número dedicado al manzanareño Julián Gómez-Cambronero, la ciencia vuelve a ser protagonista de 'Raíz y Rama. Vereda de los hombres' a través de Margarita Salas, una de las científicas españolas más importantes del siglo XX que falleció recientemente. En esta antología científica se recopilan artículos de dieciocho expertos, la mayoría locales, en materias tan diversas como historia, arquitectura, matemáticas, demografía, horticultura, turismo, arte o diplomacia. En sus páginas también se incluye una serie de ilustraciones sobre la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, a la que la publicación rinde tributo con motivo del 500º aniversario de su consagración. "Hay artículos excelentes, todos tienen mucho atractivo", indicó Villalta.

La revista

La primera teniente de alcalde, Prado Zúñiga, acompañó a Isabel Villalta en la presentación de la segunda edición de 'Raíz y Rama. Vereda de los Hombres'. "Desde el Ayuntamiento de Manzanares le agradecemos que haya tenido presente en su revista a la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que forma parte de nuestro rico patrimonio, y le brindamos todo nuestro apoyo para que siga adelante con su proyecto", señaló. "Nos enorgullece muchísimo contar con Isabel entre nuestras vecinas por el compromiso que tiene con la cultura y la ciencia, y por esa generosidad de querer compartir su conocimiento con nosotros".

El nuevo número de 'Raíz y Rama. Vereda de los Hombres', del que se han impreso 130 ejemplares, puede adquirirse al precio de 10 euros en La Pecera (Padres Capuchinos, 8) y en Copymancha (Carretera de La Solana, 55). La directora informó de que la revista también se pondrá a la venta en diversas librerías de Ciudad Real.

Hay que recordar que 'Raíz y rama' dispone de dos vertientes, 'Noches estivales' y 'Vereda de los hombres', de las cuales se publica un nuevo número cada año. "La primera recopila trabajos literarios: poesía, relatos, críticas literarias… Mientras que la segunda recoge trabajos científicos en la medida de que cualquier disciplina del saber es una ciencia", explicó Isabel Villalta.

Diecinueve autores

Los temas tratados en la 'marcha' de la segunda edición de 'Raíz y Rama. Vereda de los Hombres' son los siguientes: Arqueología (María Teresa Romero), arquitectura (Diego Gallego y Teodoro Sánchez-Migallón), arte (Manuel Gallego), demografía (Manuel Villalta), derecho (Pedro Nieto), diplomacia (Resti Contreras), etimología (Isabel Villalta), grafística (Joaquín Barbado), historia (Antonio Bermúdez), horticultura (Juan Carlos López), ilustraciones (Juan Sánchez), literatura (Isabel Villalta y María José García), matemáticas (Óscar Parada), medioambiente (Julián Gómez-Cambronero), música (María del Mar Patón), pedagogía (María Camino Ochoa), tráfico (Ángel Medina) y turismo (Elena Rojo).

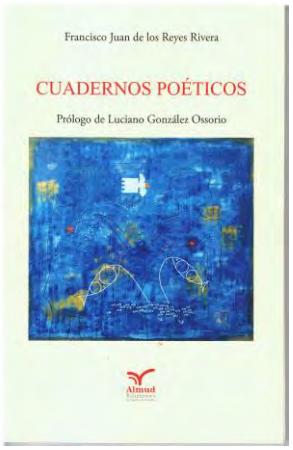
Lanza digital; 8 de marzo, 2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

427 entrega

21 de marzo de 2020

Un espacio asistencial en Ciudad Real



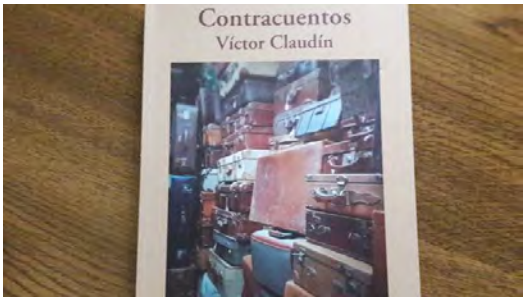
Francisco de los Reyes

Minas del Horcajo

4 revistas poéticas, por H. Barrero

Francisco Cebrián

Homenaje a Pedro Cerrillo



Victor Claudín: Contracuentos

Frailes Aprendices y Estudiantes. Víctor Iniesta y Julia Mtz. Cano (coords.)

Eds. de la UCLM (Colec. Almud)

El presente libro es el resultado del ciclo de conferencias *Frailes, aprendices y estudiantes. Historia de los usos sociales en un espacio de Ciudad Real* que tuvo lugar en marzo de 2016 con motivo del 25 aniversario de la Residencia Universitaria Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real. La iniciativa surgió de dos estudiantes del Grado de Historia del Arte, Víctor Iniesta Sepúlveda y Julia Martínez Cano (hoy personal investigador de la UCLM) y fue apoyada por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha y la Diputación Provincial de Ciudad Real. Tras un complejo proceso de coordinación, sale finalmente a la luz en la colección editorial del Centro de Estudios de la universidad regional.

Para Ciudad Real, el espacio que actualmente ocupa la residencia es un lugar de referencia urbanística y social. Se ubica en el antiguo solar del convento de Franciscanos Observantes de la ciudad, sobre el que después se edificarían el Hospicio Provincial, la Casa Cuna y escuelas. Desde la fundación franciscana hasta el presente, como residencia universitaria, estas construcciones han sido testigos de los diversos cambios históricos, sociales y culturales no solo a escala local, sino también nacional.

La publicación se organiza mediante la secuencia de las investigaciones que los distintos ponentes llevaron a cabo para dictar sus respectivas conferencias. Son, pues, el resultado de una labor sosegada de documentación y reflexión sobre un ámbito bastante desconocido historiográficamente hablando. Creemos, por lo tanto, que el conjunto de estos trabajos publicados tiene un enorme interés para el conocimiento.

El primer capítulo, titulado *El convento de San Francisco en el contexto de la Orden,* de María José Lop Otín (profesora titular de Historia Medieval de la UCLM) sitúa la creación del convento de Franciscanos Observantes dentro de la amplia presencia de estos frailes en la ciudad (1262-1821), desde la posible fundación por Alfonso X hasta las desamortizaciones del Trienio Liberal. Los apuntes sobre las bases del movimiento franciscano –pobreza voluntaria, humildad y sencillez, presencia urbana, misión pastoral– permiten comprender la primera presencia de estos en el Reino de Toledo (1219), su llegada años después a la Villa Real y el afianzamiento de esta formación religiosa en la ciudad más allá del siglo XIII.

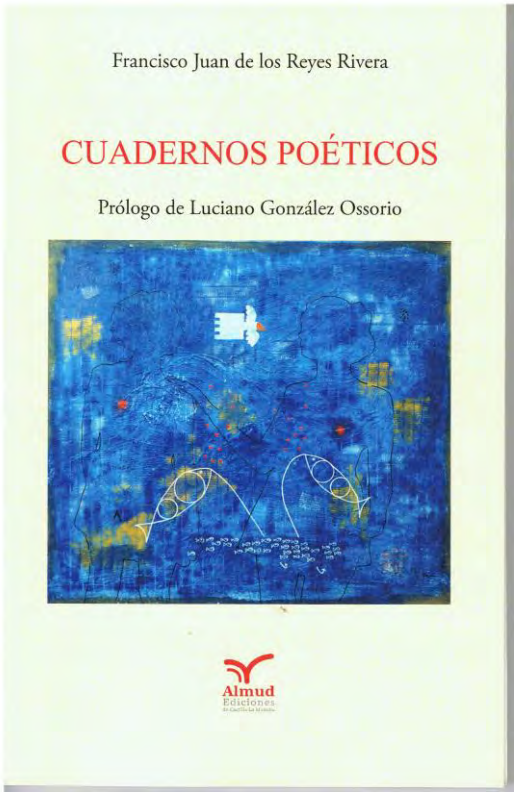
A continuación, Wifredo Rincón García, profesor de Investigación en el Instituto de Historia del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, analiza la figura que da nombre a la residencia universitaria en el capítulo *Santo Tomás de Villanueva, en la historia y en el arte.* Para ello, el autor recoge datos biográficos, desde su nacimiento en la comarca manchega del Campo de Montiel (1486) hasta las diferentes ciudades en las que residió, se ordenó agustino y desempeñó cargos y funciones. Gracias a la extendida devoción a Santo Tomás de Villanueva, nos muestra un selecto corpus visual en el que los modelos iconográficos traducen la práctica de la caridad del santo desde muy joven, escenas de su vida y los cargos que ostentó, representados por la indumentaria y los atributos.

Álvaro Ribagorda Esteban, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad Carlos III, presenta en el capítulo *La Residencia de Estudiantes de Madrid como crisol de la cultura y la ciencia,* los fundamentos de esta institución pionera, que fue más que un colegio universitario. Recorre la fundación de la residencia en 1910, su traslado a las afueras de Madrid, los intelectuales que residieron en ella, el desarrollo de su formación en el primer tercio del siglo XX y, finalmente, su desmantelamiento por la dictadura de Franco.

El grueso de la investigación sobre los diferentes usos que se dio al solar que acoge hoy la Residencia Universitaria corre a cargo de Isidro Sánchez Sánchez, colaborador honorífico del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, antiguo director del mismo y profesor de Historia Contemporánea (UCLM). *Caridad, beneficencia y educación: evolución desde el fin del convento de Franciscanos Observantes hasta la Residencia Universitaria,* resume en tres grandes rasgos el cariz de las instituciones que se dieron en este terreno desde que el convento desapareciera, fruto de las medidas desamortizadoras, hasta la creación de la residencia con el desarrollo de la universidad regional. Un capítulo que ilustra las diferentes transformaciones de estos edificios y su vida.

Finalmente, cierra el libro el trabajo titulado *Espacios comunes: aparición y evolución de los colegios menores, mayores y residencias en Ciudad Real,* de Víctor Iniesta Sepúlveda y Julia Martínez Cano, investigadores predoctorales del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. En la primera parte, los autores tratan el surgimiento de los primeros colegios menores de la ciudad en las décadas de los sesenta y setenta a partir de diferentes iniciativas públicas y privadas. A continuación, recogen la creación de residencias ante el desarrollo de la universidad regional, sus planteamientos arquitectónicos y los diferentes modelos de gestión hasta la actualidad. En suma, un atractivo y multidisciplinar acercamiento al significado, historia y uso de un espacio singular en una pequeña capital de provincia que debemos agradecer al nervio de jóvenes investigadores preocupados por conocer su pasado para comprender nuestro presente.

Esther Almarcha Núñez Herrador y Rafael Villena Espinosa
Centro de Estudios de Castilla-La Mancha UCLM/ Grupo de Investigación Confluencias/ Prólogo del libro



Francisco de los Reyes Rivera

Cuadernos poéticos

Almud ediciones; Colec. Miscelánea nº 33; 2020

Se me ofrece prologar este libro, Cuadernos Poéticos, y acepto gustosamente, porque se trata de un libro singular, selección breve de sentimientos, amores y desamores, recuerdos y protestas, cuyo autor es mi amigo Paco de los Reyes, que es causa mayor. Y especialmente me lo pide mi entrañable amigo Joaquín Barón, primer presidente del Juman Club, en calidad de editor, quien ha puesto todo su empeño en esta edición sencilla, cuidada con sumo gusto y elegancia, como es habitual en estos menesteres.

El autor es singular. Viajante de telas y escritor de sueños, representante comercial de prendas de vestir y embellecer, con cuya actividad se ganada el pan de cada día y, ¡oh, sorpresa! también poeta de fantasías, injusticias e ilusiones que alimentaban su sensibilidad. Fue ambivalente siempre, recorriendo caminos sobre su Citroen, regalo paterno de color gris, como el porvenir, o volando por las nubes, sostenido en el aire por las alas de su
vena poética.

No es ocasión de recorrer sus andanzas comerciales, que darían para un relato largo, repleto de vivencias y aventuras. Sólo prestaremos atención a su otra manera de estar en la vida, la que envolvía en quiméricas ensoñaciones los repliegues de una mente, ya enamorada, ya romántica, a veces desorientada, otras, confusa, en alguna ocasión, reivindicativa o tal vez atormentada, pero siempre inquieta.

Tendría apenas 17 años cuando se le vio por Ciudad Real, llegado desde su natal Navalvillar de Pela, incardinándose en manchego sin renunciar a sus raíces extremeñas. Al poco, nuevos amigos lo llevaron por el Juman Club, - Julio Martín Merino y sus comunes aficiones a la fotografía -, donde continuó las actividades culturales que ya disfrutaba en el club juvenil de su pueblo. Una pandilla de jóvenes inquietos – Pepe Peña, Vicente, Paco, Mancebo… - Iniciaron pronto los “Rincones literarios”, que sirvieran para desglosar sus creaciones poéticas, sus calenturas amorosas, sus protestas sociales. Su viveza y entrega le llevaron a presidir algún tiempo el Juman, pero tuvo que pasar el testigo por sus obligadas ausencias. Mientras tanto, dio muestras de lo que ahora llaman arriesgado emprendedor. Ahí quedó para la historia local de Ciudad Real el famoso El Ave Turuta, rincón de jóvenes animosos para el encuentro, la charleta y la tertulia, aficionados al cubata barato y algún que otro chocolate, yerba olorosa y clandestina. Tras un paréntesis, volvió a las andadas con otro bareto de copas por El Torreón, cuyo mote no recuerdo, paraíso con tintes modernos y convencionales para mayorcetes. Paco mismo, el de siempre, simpático, acogedor, generoso, animado y

animador de ambientes cálidos y gentes con ganas de vivir.

Como poeta, Paco fue autodidacta. No estudió preceptiva literaria, ni filología hispana, ni literatura comparada. Lo aprendió todo viviendo la vida, en la calle, "a lo largo, a lo ancho de este país que anduve mil veces", y en algunos libros. No sería Góngora su maestro, ni otros clásicos; pero buscó otros doctos escritores, sabios en decir sus cosas bellamente. Cuando iba a Madrid por motivos profesionales, se colaba en las librerías de viejo y cargaba con libros que devoraba ávidamente. Sus autores eran León Felipe, Gil de Biedma, José Hierro, Neruda y otros poetas de clara denuncia social.

Porque a Paco, nuestro personaje, le ayudaron a despertar de sus ensoñaciones provincianas ciertos compañeros de la mili, recalados en el Regimiento de Artillería de la capitaleja –rincón de castigo para aquellos peligrosos jóvenes rebeldes, rojos de mierda– que se enfrentaban al Régimen sin complejos. Entre ellos destacaba un tal José María Mohedano, militante de izquierdas, afiliado al Partido Comunista, hoy ilustre y notable abogado defensor de causas difíciles. A causa de aquellas "amistades peligrosas", fue detenido en tres ocasiones y, en consecuencia, interrogado, perseguido, torturado… Los mismos métodos y verdugos continuadores del famoso TOP… ¡Qué lo cuente él, que puede, porque la huella está marcada para siempre!!! De surgieron sus inquietudes sociales que se tradujeron en versos reivindicativos. Le ardían los sueños de justicia y le quemaba en las sienes la lucha fratricida. Lo dice a su manera en uno de sus poemas, "Crónica", recogido en este Cuadernos Poéticos:

"Hace ya tiempo, que el pequeño pueblo extremeño
donde comenzó a crecer en mi la pasión
por escribir, primero la actualidad de entonces,
aquella poesía social inspirada en maestros,
algunos masacrados en fratricida lucha
de hermanos entre hermanos,
en esta patria nuestra."

Y llora también en otros poemas enraizados en la clásica protesta de quien se duele por las carencias sociales. "La hormiga ha muerto", es una muestra de perfil luchador a favor de los sufrientes: "Ha comenzado la lucha por la supervivencia, el esfuerzo por salvarte, las ansias de llevarte, lo más preciado de tu estima". Y no digamos de la hermosa metáfora de las margaritas que podrán crecer "cuando las oscuras bocas dejen de escupir llama candente…" y "las campanas dejen de tocar a muerto…Entonces podrá existir la luz y la alegría y los niños podrán marchar por caminos de margaritas. Entonces podrá existir la paz…" colgando en suspenso la pregunta "¿Cuándo podrá?".

Este "Cuadernos Poéticos" recoge casi medio centenar de poemas agrupados en cuatro capítulos que ha dado en titular sucesivamente "Repasando el tiempo", "Podría ser mañana", "De añoranzas" y "El tejido de lo absurdo". Ha sido la elección personal del autor, porque tiene escritos otros poemas, que mantienen su estilo y su cadencia, pero que responden a otra época sentimental. En esta publicación, el ramillete recoge lo escrito hace unos veinte años, los primeros años del recién estrenado siglo XXI. Él sabrá por qué ha preferido hacer público el dolor de aquellos años. Quizás un desahogo, un ataque de sinceridad, un beso a la vida que quedó atrás.

Mas, en todos ellos, en todos y cada uno de sus versos, se retrata un Paco de piel fina, muy sensible, muy amargo, nada rencoroso, ansioso de paz y armonía.

Hay un tema recurrente, fuente de inspiración constante: el amor, los amores, especialmente en "Repasando el tiempo", espacio con tono musical de obertura. Amores habidos, amores perdidos, vividos y soñados. Siempre ellas, incluidas sus amadas esposas, sin citarlas. Porque nuestro poeta es elegante, es delicado; evita herir, "Navegando por los recuerdos". Díganlo, si no, los versos dedicados a los colores en un recorrido por el mundo cromático, universo multicolor, arcoíris de su propio pensamiento.

A cada tonalidad le concede su propia visión, que es la versión poética de las cosas:

"El amarillo es el color del oro"; "Es azul el océano triunfante";

"El blanco y su color están latentes en las almas que añoran dulce paz"…

Fíjese, lector, que el poeta ha tenido que pasar por el tamiz de su mente lo que los ojos han descubierto previamente:

"Pero es el gris el color de la tristeza", "El malva es bello, como hermoso, pero es el falso color del ser humano". "Marrón es el color de la pobreza"; "Rojo es el mar encabritado, la mente atormentada…" y "Verde se transforma la añoranza…" Digan los más estrictos críticos literarios qué falta y qué sobra en estos deliciosos metafóricos versos.

La poesía de Paco es libre en la rima y no entiende de endecasílabos u octavas; y aunque no se sujeta a los clásicos versos asonantes o consonantes, ni se ajusta al número de sílabas de las diferentes composiciones líricas, el poeta mantiene el ritmo y cadencia con soltura, y destila con fluidez los sentimientos. Excepcionalmente se atreve con el soneto, "Oscura llama", sometiéndose, en esta ocasión, sí, a los cánones preceptivos, con los catorce versos endecasílabos distribuidos entre sus cuartetos y tercetos. En ocasiones aflora la intimidad de la derrota, la pérdida de lo amado, el desgarro del corazón herido.

Mas se rehace y se alimenta a sí mismo con desdén y valentía. En su último poema con el que cierra el capítulo "El tejido de lo absurdo", hay un claro exponente de su poesía lírica. Es el perfecto final de una larga lucha por vivir, resistir a pesar de todo, sobreponiéndose al cansancio y al miedo, abriéndose "a la serena templanza de la espera, la esperanza de que sigue la vida presurosa…". Ahí se descubre un poeta redimido por sí mismo tras la lucha y que a pesar de todo lo sufrido

, "…las rosas, aún con sus espinas,
son la flor por excelencia para decir a un AMOR.
¡Te quiero, VIDA!!".

Tras esta ópera prima literaria, cabe un revivir poético del dormido soñador. Es nuestro deseo que esta nueva criatura, acariciada con manos casi temblorosas, haga despertar del largo sueño su apagada fantasía, y que nuestro poeta, fortalecido y maduro, vuelva pronto a darnos nuevos versos, recorriendo caminos, ahora más serenos, por la senda de su recuperada vida. ¿Será posible que vuelva a sorprendernos con alguna nueva publicación? Podrá ser, si decide seguir componiendo versos y si encuentra algún editor generoso, como en esta ocasión, en la que Joaquín Barón, ha trabajado con suma ilusión, y movido por la buena amistad surgida tras los encuentros habidos desde que se iniciaron en el cincuentenario de la fundación del club, inaugurado allá por el año 1967.

Luciano González Ossorio; doctor por la UMA. Periodista. Málaga, enero de 2020. Prólogo del libro

José Félix Fernandez Megías

Minas del Horcajo. La aldea olvidada

Ediciones Puertollano, 2020

"Minas del Horcajo. La aldea olvidada", es la primera monografía histórica sobre las

Minas del Horcajo. Este yacimiento de galena argentífera fue descubierto a mediados del siglo XIX y estuvo en producción hasta 1911 por diferentes compañías, entre ellas la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya. Fue conocido por su riqueza en plata y en él se desarrollaron novedosas técnicas de laboreo y organización del trabajo minero que se exportaron a otras minas del resto de España. Minas del Horcajo, es también conocida por la novedosa tecnología que utilizo en su explotación, como el bombeo hidráulico o el primer sistema de bombas centrifugas en serie para el desagüe de minas diseñado por D. José María de Madariaga.

El libro recorre en sus más de 200 páginas toda la historia del yacimiento, sus pozos, métodos de explotación y concentración del mineral, equipos de trabajo y también sus gentes. El libro nos cuenta como un lugar inhóspito en el que inicialmente solo había chozos de ramas paso con el tiempo a ser una población con más de 4.000 habitantes con escuelas, hospitales, farmacias, economatos, casinos… y de los que hoy solo quedan ruinas.

El texto recopila fotografías, planimetrías y notas de prensa todas ellas hasta ahora desperdigadas y que analizadas en su conjunto nos explica cómo esta aldea fue un referente en la tecnología minera y lugar de paso obligatorio para los estudiantes de Ingeniería de Minas de Madrid o de la Escuela de Minas de Paris.

José Félix Fernández Megías (Puertollano, 1962) Desde muy joven se interesa por la geología y arqueología de su entorno. Ese interés encamina sus estudios a estas áreas del conocimiento. Es Ingeniero Técnico de Minas, Licenciado en Ciencias Químicas y Máster en Gestión de Patrimonio Histórico y Artístico. Después de un periodo dedicado a la actividad en el mundo minero e industrial, en la actualidad se dedica a la enseñanza y a trabajar en distintos proyectos de innovación educativa. Ha escrito artículos sobre patrimonio, realizado exposiciones sobre paleontología, ha sido ganador como tutor de tres primeros premios Eustory de investigación histórica para jóvenes, y ha coordinado diversos proyectos sobre virtualización del patrimonio. En la actualidad, continua sus investigaciones sobre patrimonio minero de la zona sur de Ciudad Real.

El libro se puede solicitar a edicionespuertollano@gmail.com

Web editorial

Un instante de libertad: Cuatro revistas literarias de Toledo, Talavera y Ciudad Real

LA TROJE

Hay etapas en la vida de una sociedad, sobre todo cuando aparece una nueva generación de escritores o artistas, en las que se reúnen varias mentalidades, estéticas, ideas y avances que dejan una marca a su paso. Hay generaciones que lo tienen más fácil que otras, que tuvieron que luchar con la falta de libertad, la censura, y la represión.

En el año 1978 no era lo mismo vivir en Barcelona, por ejemplo, que en Talavera de la reina. En la ciudad condal la libertad era más evidente que en la ciudad de la cerámica. A pesar de esta falta de aire en Talavera nació un colectivo que se agrupó en torno a "La troje", una revista fundamentalmente de poesía que patrocinaba la invicta y gloriosa librería El Corvacho y la Caja Rural Creta, en la que colaboraron, entre otros, poetas que aún siguen en la brecha. Al repasar las colaboraciones, *La troje* es algo más que una revista de poesía. Vista después de 42 años es también, y sobre todo, por lo que dice y por lo que calla, la muestra de una mentalidad, de una sociedad, de una manera de ser y de pensar. Uno señala con temor y melancolía algunos nombres que tuvieron dos muertes: como seres humanos y como poetas, los que aun viven y ya han muerto como poetas, los que se quedaron a medio camino, los que se murieron de sed. El tiempo, como ya sabemos, es el mejor en asesinar ilusiones, en arrasar falsas esperanzas, en borrar una mirada o un mundo.

En la declaración de principios podemos leer este párrafo: "Poesía hoy, antología, agrupación amistad, viejas palabras para brisas nuevas… El discóbolo ha lanzado su disco, después vendrán los árbitros a medir su andadura". Una andadura breve, desgraciadamente solo tuvo un número de vida, pero fue un exponente y es un testimonio de la cantera de escritores y artistas de aquellos años finales de los setenta.

Tuve la suerte de conocer a Ángel Ballesteros, que regresó a Talavera después de vivir en Barcelona donde seguimos la amistad iniciada en Toledo en los años 60, y me invitó a colaborar en la prensa en "La voz del Tajo" y a formar parte de la vida cultural de Talavera.

En la abundante nómina de colaboradores reconozco a amigos que siguen escribiendo: A. Ballesteros, A. del Camino, que ganaría un accésit en el Adonais, Alfredo J. Ramos, Antonio Hernández, Sagrario Pinto, H. Barrero… Hay también poemas de Rafael Morales, Vicente Magaña y una errata, que hace a la revista, a Umbral y a Morales más humanos, en una frase del primero, de su libro "La noche que llegué al Café Gijón, que dice: "…Rafael Morales era talaverano, católico y apacible, y se había hecho famoso… con su libro "Poemas del toro", que estaba entre López (sic) y Miguel Hernández…" .

Una troje que guardó frutos para un largo invierno y que ahora, en el otro invierno del que esto escribe, le devuelve un tiempo que, aunque pasado, no fue mejor, pero sí diferente. Algunos empezábamos a vivir, otros a morir y en la troje hacía frío.

MANXA.

Manxa, la editaba el Grupo Literario Guadiana en Ciudad Real y la patrocinaba la Excma. Diputación, se imprimía en la Imprenta Provincial y todo quedaba en casa. El precio era de 150 pesetas. Conservo este número porque gracias a Juan Antonio Villacañas me publicaron "Early Sunday Morning", el poema

homenaje a Edward Hopper. El ejemplar tiene una particularidad: el nombre de HB no aparece en la lista de colaboradores haciéndole un poeta fantasma.

La revista cuenta con más de cuarenta colaboradores, entre poetas, una antología de "Doce poetas Guatemaltecos Contemporáneos" seleccionada por Augusto de León Morales, prosistas y la dibujante, María Dolores Almansa Bustamante. No cuento las varias páginas con "comentarios de libros, noticias y libros y revistas recibidos", tres secciones que son lo más interesante a nivel informativo. En la sección de las revistas recibidas nos encontramos con *Calandrajas* – de la que hablamos a continuación-- y *Castilla-La Mancha*, que dirigía en Toledo Ana Amador.

Lo más atractivo de este número es el apartado titulado "Antología" que publica un ingenioso artículo, que sirvió de prólogo a la *I Antología del "Grupo Guadiana",* del novelista García Pavón, que el año pasado hubiera cumplido cien años, titulado "Toccata de un intruso" (1).Como se ve esta *Manxa* es una revista con mucha tela por cortar y trigo que moler.

CALANDRAJAS

Fue también una tertulia y una editorial, pero fue, sobre todo, una revista que llenó un vacío en los ochenta y noventa en una ciudad dormida que parecía que empezaba a despertar. Y era también, para lo toledanos, el nombre de una calle en cuesta. A uno le sorprendió que la RAE solo recogiera el vocablo como sustantivo masculino: calandrajo. Cuando supo su significado comprendió y admiró mucho mejor el dibujo de Beato que ilustra la cabecera de los "papeles de arte y pensamiento".

A su director, especialmente, uno lo asocia con los tiempos del bachillerato, donde Jesús Cobo sobresalía por encima de los demás. Lector incansable y metódico, hombre culto, erudito, matemático, crítico de arte, sabio, poeta nació en Toledo, ciudad que conoce como pocos. Ha escrito más de treinta libros y ahora se encuentra alejado del mundanal ruido en Mallorca.

La hemeroteca del Ayuntamiento de Toledo anota: "La colección está completa. Consta de 27 números, ocho de los cuales tienen suplementos literarios (en concreto el 5, 8, 11, 15, 17, 19, 20 y 21). Algunos de ellos incorporaban también un suplemento gráfico exento. A partir del número 14 (abril de 1987) su subtítulo se redujo a «Papeles de arte y pensamiento». En un manifiesto en su primer número, firmado por Jesús Cobo Ávila, se indica que con ella pretendían «dar luz a nuestros pensamientos, mostrar un poco de nuestra vida». El dibujo que apareció en la cubierta de casi todos sus números es obra de Tomás F. Peces. Esta inusual y sencilla publicación…destaca por la calidad literaria de los textos… y las distintas visiones aportadas por un buen número de autores, no solo españoles".

Uno tuvo la suerte de colaborar en el número 22 con "Siete metáforas" en el que también colaboraba José Luis García Martín con un artículo sobre Borges y en el 25 con un artículo titulado" Robert Frost y "El camino no tomado".

Calandrajas, unos papeles que trataban del arte y del pensamiento, de la estética y ética, del corazón y de la razón, una colección, espléndidamente digitilizada que se puede encontrar en la página del

Archivo Municipal de Toledo; un valioso documento de una ciudad y el testimonio de un pensador como Jesús Cobo.

HERMES

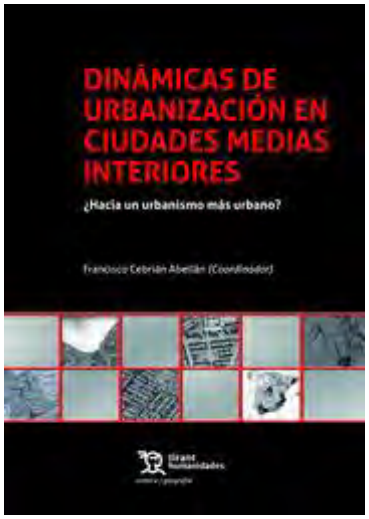
Publicó veinticinco números, era una "revista estacional de poesía" y la dirigían María Antonia Ricas y Jesús Pino. "…de edición artesanal, prácticamente realizada a mano y en ordenador personal, con un número de cien o ciento cincuenta ejemplares, son rasgos esenciales de la primera etapa", escribe Ricas.

El número que conservo es el número 9, año III del verano-otoño de 1997. Es un ejemplar muy querido porque mi acompañante en la página 22, a la derecha, es Juan Antonio Villacañas al que dedico, en la 21, a la izquierda, diez liras "festivas". El poema del autor de Los sapos se titula "Alivio de las cosas que me sobran". En él el poeta va dejando, conectados con el argumento del poema, los títulos de la mayoría de su obra. Y van apareciendo los vagos pensamientos, navegando en la noche, las humanas heridas de las piedras, el humor infinito de la historia, legionario del mundo…

En este número además acompaño y me acompañan poetas amigos: Ricas, Sastre, Pino, Palacios, Pulido y una larga lista de colaboradores. Un precioso ejemplar con portada de color verde, dividido en tres apartados: poesía, narrativa y crítica de libros, tres preciosos dibujos de Jesús García, "velados" por una lámina transparente y un nostálgico perfume provinciano, con alcances nacionales. La admirable y meritoria colección Almud Ediciones de Castilla-La mancha, que dirige Alfonso González-Calero, publicó "Hermes: poesía en Toledo" escrito por María Antonia Ricas un libro que glosaba y resumía la trayectoria de la revista. Un documento importante para conocer la historia del pensamiento y las preocupaciones de un grupo pero además para responder positivamente a la pregunta que Ricas se hace y nos hace en el libro arriba mencionado: "¿Representan los diez años de la revista Hermes, sus veinticinco números de existencia, el ámbito donde poder observar el desarrollo de un trabajo creador ligado, sobre todo, a la poesía?"

A uno le gustaría que cuando pase el tiempo haya algún enamorado de las revistas de poesía que recuerde que en Brooklyn, un barrio muy alejado de la tierra en donde nació, un toledano coleccionó un poco de humo en unos cuadernos donde la poesía era lumbre, ascua, brasa que nunca se apaga.

Hilario Barrero en ABC Artes y Letras de CLM; 14 de marzo, 2020



Francisco Cebriàn Abellán

Dinámicas de urbanización en ciudades medias interiores ¿hacia un urbanismo más urbano?

Ed. Tirant Humanidades, Valencia 2020

Las ciudades intermedias del interior desempeñan un papel estratégico en la red urbana. En las dos últimas décadas han concentrado una parte importante de las dinámicas demográficas y socioeconómicas, han diversificado sus funciones y se han integrado en territorios que trascienden sus tradicionales áreas de influencia. En sus periferias se ha venido produciendo una revolución urbana que ha modificado la estructura intensa, compacta y densa que históricamente las ha caracterizado, en favor de un modelo de ciudad en el que la dispersión se ha convertido en característica recurrente. Esta ha sido una de las transformaciones más importantes y menos analizadas. El libro hace una revisión de lo sucedido en las áreas urbanas de un grupo de ciudades españolas, prestando atención a las causas y las manifestaciones que explican los cambios más significativos observados durante el periodo del urbanismo expansivo, la crisis y la recuperación posterior.

Francisco Cebrián Abellán es profesor de Geografía en la Facultad de Humanidades de la UC LM-Albacete.

Web de Marcial Pons

La UCLM presenta un libro de actas rememorando a Pedro Cerrillo

Además, se ha inaugurado el Laboratorio de Investigación e Innovación en Literatura y Folclore Infantil del Grupo LIEL en la Facultad de Educación

Esta mañana se ha llevado a cabo la presentación del libro de actas de Pedro Cerrillo "La voz de la memoria: nuevas aproximaciones al estudio de la Literatura Popular de Tradición Infantil". Este libro es resultado de las Jornadas Iberoamericanas de Literatura Infantil, que se realizaron en 2018 en homenaje al autor e investigador de literatura infantil.

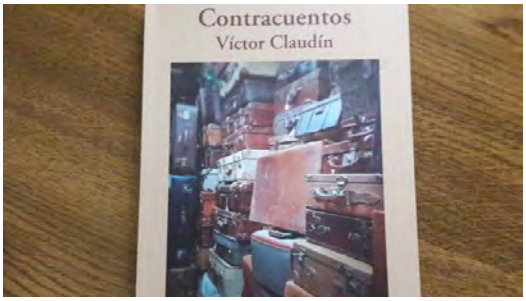
La presentación, que se ha realizado en la Sala de Juntas del Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Extensión Universitaria, ha contado con la presencia de César Sánchez, coordinador de esta publicación, además de Yolanda Rozalén, coordinadora de Cultura del Gobierno de CLM;María A. Zurilla, vicerrectora de cultura y extensión universitaria, Julián Garde, Vicerrector de Investigación, y Mariale Martínez, viuda del escritor.

Esta presentación se ha dedicado, como otras muchas dedicatorias póstumas, al recuerdo del autor desde una perspectiva muy personal, pero también profesional. Julián Garde ha recordado que Pedro Cerrillo ha sido "de las personas que más han influido en el nacimiento de esta universidad (...) lo hacía desde la sombra y desde Cuenca".

Mariale Martínez ha recordado cómo la familia ha sido muy arropada desde el fallecimiento de Cerrillo, destacando la conciencia que ha adquirido más adelante sobre "el legado que ha dejado para otras personas de manera muy desinteresada" en sus investigaciones sobre la literatura infantil, reflejada de manera muy clara en esta obra de casi novecientas páginas, que recoge diferentes experiencias en la investigación de la literatura tradicional infantil, siguiendo el legado del autor conquense.

Posteriormente, en la Facultad de Educación se ha inaugurado el Laboratorio de Investigación e Innovación en Literatura y Folclore Infantil del Grupo LIEL, en el que becarios, estudiantes y personal académico de la Facultad podrán investigar y trabajar para recuperar partes de la cultura, en el fomento de la lectura, y siguiendo el legado de Pedro Cerrillo, mantener y revivir y darle un nuevo impulso a la investigación del folclore infantil. Este laboratorio, tal y como ha señalado Ángel Luis Luján, investigador principal de este centro, es un espacio abierto al que cualquiera puede acceder, está abierto a compartir experiencias con otras ramas y va a aumentar la oferta de investigación e innovación

Inés Villodre/Vanesa Moreno Las Noticias de Cuenca; 27-2-2020



‘Contracuentos’, de Víctor Claudín, una colección de relatos descarnados contra el poder y el capitalismo salvaje

Hace cuatro años, el escritor y periodista Víctor Claudín participó en una caravana de activistas que se hizo hasta Gracias para denunciar ante los gobiernos occidentes la pésima gestión de la crisis de refugiados. En Tesalónica se reunieron manifestantes de toda Europa y pudo conocer de primera mano algunas historias y testimonios que le marcaron para siempre. Hoy esos días en los que los desplazados se contaban por miles casi se han olvidado, y aunque seguimos observando la constante llegada de migrantes por mar y tierra, la conciencia ciudadana parece perdida. Pero no en la mente y en la prosa de este activista madrileño.

“Mi idea desde entonces era construir un conjunto de relatos de ficción que partiera de esa realidad injusta, insolidaria. Creo que es algo que resulta imprescindible denunciar desde todos los territorios, sobre todo desde la denuncia periodística, como se hace; pero también, por ejemplo, desde la literatura”, comenta.

Así nació ‘Contracuentos’ (HG Editores), un conjunto de relatos que son la voz no solo de los refugiados, de los que huyen de sus países y sus hogares por las guerras, sino también de los desahuciados (el propio autor sufrió los embates de las fauces hipotecarias), los desamparados, los que ya no encuentran salida o los que la encuentran pero no pueden llegar a ella. Cuentos descarnados, sin concesiones, como punzadas, muchos a un paso del reportaje, y titulados siempre con palabras que comienzan por ‘contra’. “Siempre contra el poder que todo lo devora”.

Víctor Claudín cuenta lo que siente, “sin disfraz”. Muchos de los relatos son muy duros pero él opina que siempre “hay motivos para la esperanza”. “Yo ahora mismo estoy ilusionado con el gobierno actual, sabiendo que hay que estar muy pendiente de la evolución de su trabajo y de que no les van a dejar alcanzar demasiados de los objetivos propuestos, pero ilusionado al fin y al cabo”. Pero aclara a que esa esperanza hay que llegar “conociendo y asumiendo la terrible realidad de tantos ámbitos de la vida, comprendiendo quién es el enemigo de la justicia social, de la convivencia en paz y del desastre de nuestro hábitat”.

“Hay que conocer lo que verdaderamente pasa en las casas, en las calles y en los centros de trabajo, y no lo que nos muestran en la televisión. Los motivos para la esperanza están en mucha gente dispuesta a cambiar este rumbo cruel y avasallador desde muchas atalayas y calles diferentes, y en que este sistema es imposible que pueda mantenerse tal y como va, porque es tan voraz que se está devorando a sí mismo”, subraya.

Para ese objetivo, ¿hace falta más literatura comprometida con las denuncias sociales? El autor cree que sí y que es además “muy necesaria”. Opina que la creación ha de ser libre, no sujeta a censuras ni autocensuras pero considera igualmente esencial el compromiso, aunque sea “muy difícil” publicar en esa dirección por culpa de las grandes editoriales, de casi todos los medios de comunicación y de las políticas institucionales, “que permanentemente priman a escritores dóciles, que traslucen en sus obras el mensaje de la equidistancia”. Para Claudín, “no hay equidistancia, de ahí la necesidad de ejercer la memoria democrática, no la memoria histórica, la memoria de los vencidos, de los que no han tenido ni tienen voz”.

De esa situación nace el Víctor Claudín más indignado con una situación actual en la que nada parece evolucionar hacia la justicia social: El Todo está distorsionado por mezquindades, por intereses políticos de vía estrecha, por el poder omnímodo del dinero y sus derivados”. Su compromiso vital con la cultura y activismo social le han hecho ser muy crítico y desconfiar de la supuesta “evolución” de las sociedades occidentales.

Alicia Avilés Pozo eldiarioes.clm

13 febrero, 2020

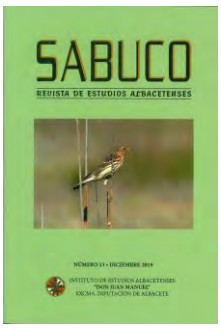
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

428 entrega

28 de marzo de 2020

Agapito Maestre

Sonia Gª Soubriet

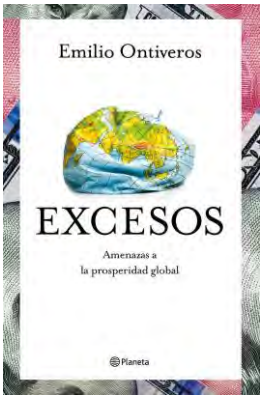


Revista Sabuco

Mondéjar

Muere Paco Torres

Muere Pedro Isado



Emilio Ontiveros

Cristina Galán

Sonia García Soubriet

Los monstruos de mamá

Biblioteca Añil Literaria nº 47; Almud ediciones de CLM; 2020

La aparición de un nuevo libro de Sonia García Soubriet, es siempre una buena ocasión para releer su obra anterior. Una ocupación, además, tremendamente placentera, tratándose de una obra tan preciosista como es la de la autora de estas páginas, que ya nos viene conquistando desde sus primeras novelas (*La otra Sonia, Bruna, el correo prodigioso*), o los cuentos publicados en *La desesperación del león y otras historias de la india*, o en los volúmenes que ha compartido con otros escritores.

Si seguimos el orden de publicación de su obra, desde 1987 hasta la actualidad, podríamos caer en la tentación de hablar de novelas de juventud y novelas de madurez. Pero no, la obra de Sonia forma un todo, un corpus completo donde el tiempo juega un papel esencial.

Cuando empiezas a leer un relato, una novela, y lo lees con la visión de los que, de una forma u otra, intentamos dedicarnos a esto de la literatura, lo primero que buscas es eso que hace que la literatura sea literatura, y no uno de sus sucedáneos. En ocasiones lo encontramos, y en otras no. En Sonia sucede que lo encuentras desde el principio. Bastan dos párrafos para decirte: ¡Pero qué bien escribe! Y eso mismo, esa cosa de escribir bien, tan difícil de definir, consiste en esa coherencia de las frases, de los párrafos, de los sustantivos y su adjetivación, de la verbalidad y la cadencia, del ritmo, de la descripción… Algo que, en la obra de Sonia, recorre las páginas de cada uno de sus volúmenes, desde la primera página hasta el punto final.

El libro que ahora nos presenta, bajo el título *Los monstruos de mamá*, incluye dos novelas breves, *Los monstruos de mamá y Vida secreta de la tía Soraya*, en las que la autora vuelve al territorio de la memoria personal, de la infancia y la adolescencia. Pero hablar de cada una de ellas por separado no parece la mejor opción. El estilo personalísimo de Sonia, hace que gran parte de su obra, la formada por sus novelas, forme un solo cuerpo con unas características comunes. Una especia de búsqueda del tiempo perdido proustiana.

Ahora que tan de moda está la expresión Memoria Histórica (lo íntimo, lo privado que es la memoria, frente al conocimiento y la explicación de los hechos, que es la historia), y partiendo de los dos términos que la componen, al igual que hablamos de literatura histórica, en este caso podríamos hablar de Literatura Memorística. Nuestra biografía, la biografía de cualquiera, se construye a base de sensaciones, sensaciones que Sonia sabe transmitir en su escritura, haciendo de ella una prosa tremendamente sensorial.

La literatura de Sonia García Soubriet, podría adjetivarse, también, de intimista. Sin embargo, creo que quien escribe sobre su intimidad, de algún modo la traiciona, pues lo íntimo es aquello que no deseamos compartir con nadie o, en todo caso, tan sólo con unos pocos. La literatura, sin embargo, nos hace compartir la vida con todos, desnudarnos ante el mundo. Esa desnudez, en ocasiones algo impúdica, salpica cada página de este libro. En las dos novelas, el poder evocador de las descripciones consigue que, mientras te sumerges en su lectura, te empapes de los ambientes magníficamente recreados. Ambientes familiares, fundamentalmente, comunes seguramente, por edad, por historia y por geografías, a muchos de sus posibles lectores.

En esa descripción evocadora, juega un papel fundamental el más evocador de los sentidos: el olfato. Los aromas, los olores, aparecen continuamente en las novelas de Sonia. Y también la luz. Siempre la luz. Una luz tan intensa, casi dolorosa, que es necesario tamizar, inunda las estancias siempre a través de cortinas, persianas, contraventanas, donde los rayos de luz se convierten en *dedos que acarician*.

Y todas esas sensaciones, para introducirnos, sumergirnos, en una vida circular. La vida circular que se repite de una estación a otra, mientras se van sucediendo las mismas cosas, hasta hacernos creer que las hojas que caen de los plátanos de la Plaza de Paris son las mismas de un año a otro. Como circular es también la geografía de Sonia, en un eterno transitar Madrid-La Playa-Tomelloso-Madrid… Ese Madrid recreado de hace ya tiempo, un Madrid todavía castizo, que se nos antoja un tanto galdosiano, en este año de celebración del centenario.

Como circular es también el amor. El amor posible o imposible del mozo Quintín, que la madre y confidente alienta parar hacer posible al menos un instante de felicidad. O el amor de la Tía Soraya, que es la razón de la segunda novela, y que es la razón de todo. De todo lo que compone la rememoración de aquello que procede del origen y a él nos hace retornar: el pueblo, la fábrica de muebles El Infierno, la casa de la calle Doña Crisanta, las casas madrileñas donde vive la familia…

Y, por supuesto, los personajes, que habitan el tiempo y el espacio de toda esta literatura singular, configurando un riquísimo universo de matices sensoriales y narrativos, que te

mantienen sumergido en la lectura de la última obra editada por Almud, con todo ese cuidado y buen hacer al que el editor nos tiene acostumbrados.

Antonio Luis Galán Gall

Antonio Herrera Casado: Mondéjar, cuna del Renacimiento.

Aache Ediciones. Colección “Tierra de Guadalajara” nº 23. Guadalajara, 2020, 2ª edición, 112 páginas, ISBN: 978-84-95179-14-2. PVP.: 9 €.

Que 20 años después de su aparición, este libro haya recibido una reedición, corregida y aumentada, es una buena prueba de su validez, en el sentido de que como publicación de seria divulgación, ofrece una perspectiva amplia por los diversos aspectos que conforman el ser de esta populosa villa de la Alcarria.

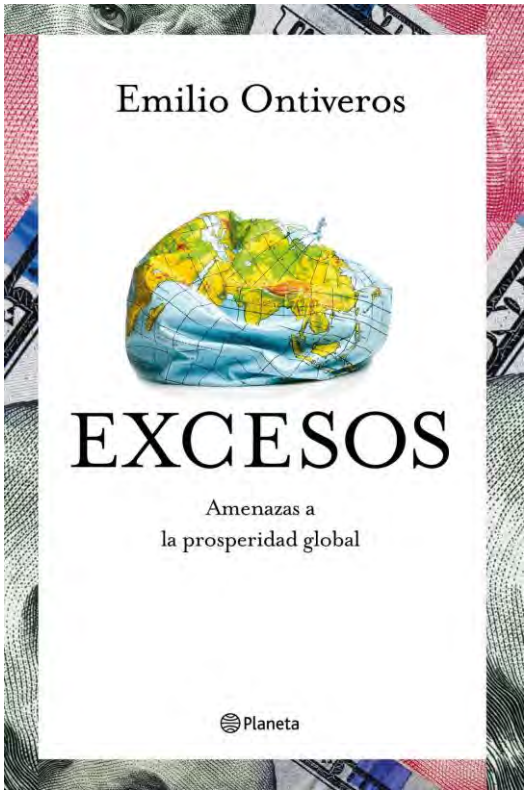
De Mondéjar nos muestra esta publicación todos los entresijos. Primero la Geografía, haciendo hincapié en su aspecto económico, volcada a la producción de vino desde sus bien cuidados viñedos. Son después veinte páginas dedicadas a la historia, y la de sus señores y mandamases, los Mendoza.

En el capítulo del arte, Herrera Casado se mueve con mayor precisión y firmeza, dando imagen, descripción y sentido a todos los elementos patrimoniales de Mondéjar, desde la iglesia parroquial dedicada a Santa María Magdalena, joya del Renacimiento, con su contenido en forma de gran retablo, museo de piezas sueltas, como orfebrería, telas, libros, cuadros, etc. Hasta las ruinas del monasterio franciscano de San Antonio, que fue pieza primera en el Renacimiento español, obra de Lorenzo Vázquez, y hoy afortunadamente recuperada con dignidad y acierto para asombro de todos. Además en este capítulo aparecen referencias a los restos del castillo, del palacio marquesal, y de la ermita de San Sebastián, con revisión detallada de su colección de imaginería, los famosos “judíos” que tanto gustan a quien los visita.

El capítulo de las fiestas (incluida la traca en honor al Cristo del Calvario) tiene cumplido tratamiento, lo mismo que el dedicado a los personajes del pueblo, entre los que destaca don Antonio de Mendoza, el primer Virrey de América.

Un libro muy bien ilustrado, agradable de manejar, y un ejemplo de cómo el medido sentido de la información y el estudio de los detalles cubre ese aspecto imprescindible del conocimiento de lo propio por los habitantes de los pueblos, y de llamada activa para los viajeros de cualquier parte.

Web editorial



Emilio Ontiveros Baeza

Excesos. Amenazas a la prosperidad global

Ed. Planeta, 2020

Hace unos días tuve el placer de presentar a Emilio Ontiveros Baeza (Ciudad Real, 1948) con ocasión de la presentación de su último libro: 'Excesos. Amenazas a la prosperidad global'. Comparto con Emilio el ser miembro del consejo del Observatorio para el Análisis y el Desarrollo Económico de Internet (ADEI), lo que me permite escucharle en vivo con cierta frecuencia y aprender de él, no solo por lo que dice sino por cómo lo dice. Es la sensatez ilustrada.

De camino al auditorio de la Fundación Paideia, donde se presentó el libro, pasé por delante de la sede de otra Fundación, la Barrié, y recordé la conferencia que dio allí en 2009 Robert Solow, Premio Nobel de Economía 1987. Todavía retumba en el auditorio una frase suya: "El capitalismo ha perdido su norte al primar al especulador sobre el emprendedor". Entonces vivíamos de lleno la crisis económica global iniciada un año antes. Esta frase resume de un modo inmejorable el origen de aquella crisis económica, de la que aún no hemos salido para meternos en otra aún peor, aunque ahora por un origen muy distinto. Por cierto, alguien le pregunto a Solow cuándo saldríamos de la crisis y este respondió muy seguro que España

tardaría algo más que EE. UU., pero que calculaba que sería alrededor de 2011. Ser Premio Nobel no le convierte a uno en el oráculo de Delfos, evidentemente.

El libro del profesor Ontiveros analiza los porqués de la situación socioeconómica mundial -previa a la crisis del Covid-19, claro- y algunos de los excesos cometidos, así como las amenazas a la prosperidad global. Además, como suele hacer Ontiveros, su libro no se queda solo en el análisis, ni siquiera en el diagnóstico, sino que avanza propuestas terapéuticas, identificando las decisiones políticas necesarias para acortar la enfermedad de la economía y tratar de que no haya recaídas. Políticas que, como dice el autor, han de asumir como premisas la inclusión y el juego limpio, la conservación del planeta y la cohesión de las sociedades, con el convencimiento de que ha de ser la economía la que se supedite a esas exigencias sociales y no al contrario. Concuerdo plenamente con este planteamiento, que me gusta resumir diciendo que en estos temas tiene que ser el Estado y no el mercado el que fije las reglas del juego.

Una de las medidas a aplicar, quizás la más importante, es la intensidad y progresividad fiscal, que no es un castigo a los que más tienen, claro, sino una forma de acortar la desigualdad de probabilidades, ya que centrarnos en la igualdad de oportunidades no es suficiente. Y no hay nada que iguale más las probabilidades que el acceso a una educación de calidad, en igualdad de condiciones, al margen de las situaciones socioeconómicas de cada cual. La desigualdad nunca fue rentable, ni siquiera económicamente.

Se necesitan personas y libros que hablen a la gente, no solo a los políticos o a las élites. Solo hablándole a la gente esta puede responder y solo si somos interpelados y respondemos, los políticos nos escucharán. Gracias por este libro, Emilio.

Senén Barro Amaneiro/ Univ. de Santiago/ El Correo Gallego, 22 de marzo, 2020

Jorge Casesmeiro: Razón en vena. Conversaciones con Agapito Maestre

Unión editorial, 2020

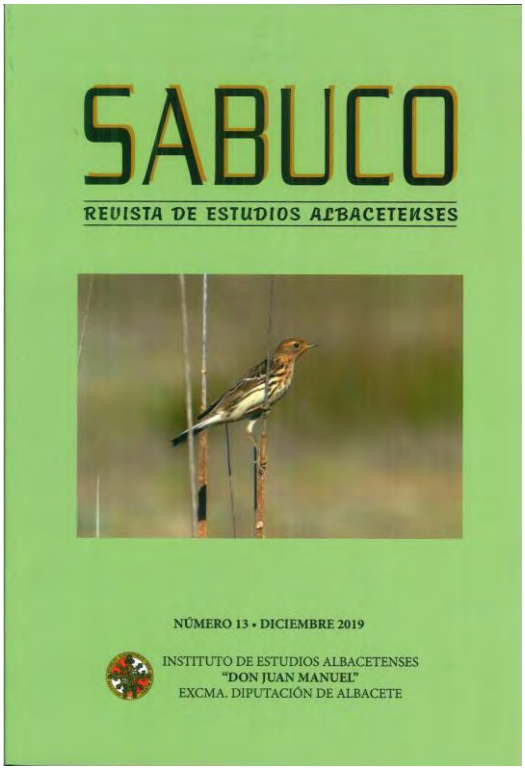
El historiador cultural Jorge Casesmeiro Roger conversa, a lo largo de más de doscientas páginas, con una de las figuras mediáticas liberales más apreciadas en España: el filósofo, escritor y catedrático Agapito Maestre. A lo largo de estas páginas, el lector encontrará fluidas y divertidas meditaciones acerca de la perspectiva raciovitalista de Maestre, el legado del Mayo Francés, los fundamentos del Estado de Derecho o el papel de la universidad.

A través de cinco capítulos —y un «epílogo dialogado»— con títulos tan sugerentes como «Ser independiente o no ser» o «Memoria no es historia», Casesmeiro y Maestre se aproximan a algunas de las controversias de nuestro tiempo para, presididos por la razón, alcanzar a definir los contornos de nuestro tiempo.

Web de Marcial Pons

Agapito Maestre (Puertollano, 1954). Realizó estudios de Filosofía en Madrid, ampliados posteriormente en Alemania, bajo la dirección de Jürgen Habermas. Doctor por la Universidad Complutense con premio extraordinario y Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense. Ha sido profesor en varias universidades españolas.[1] En último lugar en la de Almería. Fue catedrático de esta última en 1996, aunque una resolución de 2002 le privó de la cátedra, basándose en un defecto de procedimiento administrativo

de Wikipedia.



Sabuco num. 13

Edita: Instituto de Estudios Albacetenses (IEA)

Este es el sumario de la última entrega de Sabuco, la revista científica del IEA

***In memoriam* Jesús Fuentes Garví (1945-2017)** 5-8 Julián de Mora Moreno

Artículos

Contribución al conocimiento del género *Boletus* L., *sensu lato*, en la provincia de Albacete (11-36)

César A. Rodríguez Rodríguez, José Fajardo Rodríguez, Domingo Blanco Sidera y Alonso Verde López

Ecología germinativa de los espinos *Rhamnus lycioides* subsp. *lycioides* y *Rh. saxatilis* (*Rhamnaceae*) (39-60)

Raquel Herranz Ferrer, Miguel A. Copete Carreño, José Mª Herranz Sanz y Pablo Ferrandis Gotor

Fuentes nectaríferas y poliníferas de *Cetonia carthami* subsp. *aurataeformis*, *Oxythyrea funesta* y *Tropinota squalida* (*Cetonniiae*, *Scarabaeoidea*, *Cetoniidae*), tres polinizadores potenciales de los cardales del macizo Cazorla-Segura-Alcaraz (SE península ibérica) (63-72)

José Lara Ruiz

Fuentes nectaríferas de *Ectemnius* spp. en los cardales del macizo Cazorla-Segura-Alcaraz (SE península ibérica) (75-85)

José Lara Ruiz

Situación del carricerín cejudo *Acrocephalus paludicola* en Castilla-La Mancha (87-110)

David Miguélez Carbajo, Tomás Velasco Tejada, Carlos Zumalacárregui Martínez, Luis Sánchez Vázquez-Prada y Esther Buendía Rosado

Notas breves

Nuevos datos sobre algunas especies de ortópteros (*Orthoptera*: *Pamphagidae*) de la provincia de Albacete (115-122)

Miguel Domenech Fernández y Guillermo García-Saúco Sánchez

Conocimiento y valoración de las aves: el caso de la Universidad Popular Municipal de Albacete (125-142)

Juan Picazo Talavera

Prontuario de la Naturaleza albacetense (145-165)

Recopilado por Juan Picazo Talavera

Fallece el actor toledano Paco Torres por COVID-19

Tras una larga semana intubado y en estado muy grave, este domingo 22 de marzo fallecía Paco Torres, a los 67 años. El actor de teatro y cine, miembro en su juventud del Grupo Piraña y muy conocido en nuestra comarca por su andanzas picarescas de jácaras y zarabandas… como la 'Jácara de los Pícaros Ambulantes' donde encarnaba al personaje de Añasco de Talavera, estaba ingresado en la estaba en la Fundación Jiménez Díaz (Madrid).

Había nacido en Los Navalmorales (TO), estudió en Talavera y se hizo famoso en Madrid. De hecho tuvo un papel en la conocidísima película Los Santos Inocentes basada en la novela de Miguel Delibes, así como participó en series conocidas de televisión como 'Médico de Familia'.

La pandemia del Coronavirus ha sido especialmente cruel con él. Amigo y colaborador de La Voz del Tajo, nos embarga el dolor por su desaparición.

Había publicado un libro titulado Jácaras para Corral de Comedias, con Añasco, el de Talavera

Era licenciado en Arte Dramático por la RESAD y había iniciado estudios de Periodismo. Había fundado la compañía Pícaros Ambulantes y con ella había trabajado por numerosos pueblos de CLM, representando sus Jácaras, muchas de ellas escritas por él mismo.

También trabajo en películas, tales como La santos inocentes o El viaje a ninguna parte. Participó en famosas series de televisión, tales como 'Médico de Familia'.

En el Corral de Comedias de Almagro había estrenado Jácara para Almagro y el Corral de don Leonardo.

LA VOZ DEL TAJO 23 de marzo de 2020

En esta foto, de La Tribuna de Ciudad Real, puede verse a Pedro Isado, el segundo por la izquierda (con jersey negro)

Muere en Ciudad Real el profesor Pedro Isado

El profesor Pedro Isado ha fallecido en Ciudad Real el pasado día 24 de marzo.

Natural de Ciudad Real, Pedro Jesús Isado Iiménez, había sido catedrático de Lengua y Literatura en el IES Virgen de Alarcos de Ciudad Real y Miembro Consejero del Instituto de Estudios Manchegos. En una opinión de su hermano José María era: "un hombre bueno, culto, riguroso, entregado a su labor de profesor y un gran cristiano".

Había publicado su tesis doctoral en 1992 con el título: "Salvador Rueda, poeta modernista". También había publicado artículos sobre:

-Juan Alcaide y Antonio Machado. Los poemas a Leonor y a Soria

-Estudios cervantinos en la revista "Cuadernos de Estudios Manchegos" (1947-85)

-Itinerario poético de Manolita Espinosa,

-Refranes, canciones y romances de Miguelturra: aportación para un estudio del habla de la zona

Y Gabriel Miro y Juan Alcaide; todos ellos aparecidos en diferentes entregas en los Cuadernos de Estudios Manchegos (IEM).

En el I Congreso de Caminería Hispánica, 1993 presentó una ponencia sobre Refranes, canciones y romances de Miguelturra: aportación para un estudio del habla de la zona

Y En el homenaje a Quevedo (de 1980) otra sobre Quevedo o el amor trascendido (presencia en Bécquer y Vicente Aleixandre). ***LyN CLM***

Cristina Galán Rubio

Territorio de la herida (1968-2019)

Sial/ Pigmalión, 2020

Se escribe la poesía en días de altura. Días, mañanas, momentos, instantes. La iluminación irrumpe como un relámpago sobre ti. Así acontece, salvo que seas poeta del escalafón (los falsos profetas / en falsos poetas convertidos, dicho al modo bíblico).

La autora y su obra

La autora y su obra, dice el rótulo clásico de presentación, en formato consagrado por la costumbre. Cristina Galán tiene *finezza*. Más allá o más acá de la clase social, guarda en sí (*ergo* para la escritura poética) una gracia dulce y firme al tiempo, que la precede en el trato. Sí, allí está. No dirá algo ni rotundo, ni en voz muy alta, ni notable, pero el otro / la otra captará su finura que hace buscarla y hace tan grata su compañía. No es una estrella, es un dulce trato. Es en la poesía, su magnífico baluarte, donde Cristina Galán eleva su voz contra toda injusticia. Ahí, la embarga otra personalidad prestada por la fuerza de una escritura de denuncia.

Toda una vida, desde sus dieciocho años y antes, ha estado presidida por la poesía y ambientada en lugar y cuna de los poetas que silenciosos habitan la llanura.

Allí, en sus grandes bodegas, germinan sus versos en tinajas gigantescas. Hablo de Valdepeñas, hablo del Territorio Mancha, una tierra tan real que es irreal, que es hiperreal, que solo es en la literatura. Una especie de tierra abstracta que nos permite ser de todas. Nuestra autora hace cierta la hermosa definición de poesía que da el poeta ruso Y. Yevtushenko: *la poesía es la educación de la delicadeza en la percepción del mundo.*

Poesía matérica

Cristina Galán vive a la sombra del logos que alimenta generosamente, no escatima comprar libro alguno, estando alerta, curiosa e inquieta por toda la vida cultural de la gran ciudad, Madrid y por la que brilla en su *locus*.

Cristina Galán es científica, bióloga. Tiene una formación en educación física, como profesora y como deportista. Todo ello es un bagaje que se trasluce en sus versos, donde el mundo físico, la Natura, y la corporeidad humana están tan presentes. Su poesía es así matérica, física, corpórea. No es una poesía retórica, ni de ornato o artificio. Lejos de todo idealismo, sus poemas comulgan con el genial aserto de Andrade: *del alma solo sé lo que sabe el cuerpo.* Toda una cápsula de sabiduría antiplatónica que la liga con la mejor tradición de nuestros místicos por paradójico que pudiera parecer al tópico vulgar. Así, Teresa de Ávila escribió que nada que no venga por vía de la

experiencia, de los sentidos, tendría en consideración.

Abundando en todo lo anterior, deseo traer aquí las palabras del poeta David Wojahn*: la poesía no viene de nuestras mentes ni de nuestras almas, viene de nuestros cuerpos, de los líquidos que fluyen y conforman nuestra humanidad*[1].

Todo lo dicho, concierne a la poesía de Cristina Galán. Esta es la primera lectura e interpretación que he hecho, y sobre todo, he sentido leyendo sus poemas.

En otro orden de cosas, como dice Rafael Llamazares: "ocupa un lugar importante en la poesía, por su lirismo puro, sin aditamentos culturales" (Antología de poetas de Valdepeñas del siglo XX).

Un título significativo

Contra el silencio, está nuestra poeta. De ahí el acertado primer título que escribió para esta entrega lírica, que recoge décadas de sus poemas: *Signos contra el silencio* que ha quedado como subtítulo de la parte tercera de la obra.

Sin embargo, el azar que es la ley que rige nuestras vidas (Ida Vitale *dixit*) le ha regalado a la autora una metáfora justa, precisa, para su Manuscrito (y tal vez para su vida): en esa grieta del tapial, se agarra y lucha por vivir aquella planta. Ella ha tenido la inteligencia presta para que el azar no pasará sin más, a su lado.

La sabiduría poética de Joan Margarit, de súbito dio luz y sentido a todo el poemario. Cristina, la supo aquilatar. Y fue también un fogonazo de lucidez para mi trabajo de lectora. Dice así: *Una herida es también un lugar donde vivir*. De ahí, el bello y, a la vez, potente título final de esta obra: Territorio de la Herida.

Yo lírico

¿Cuál es la voz lírica de Cristina Galán?

Podríamos responder sin ambages, que es la voz del dolor:

> por su adolescencia, por una elección de vida a contracorriente, por su santoral laico.

Una lectura detenida de sus poemas nos advierte de esos tres ejes líricos que acabamos de mencionar, y que ahora matizamos y ampliamos.

I.- La adolescencia (que me gusta llamar en mis poemas *aborrescencia*) queda muy bien reflejada en los poemas que se reúnen en la primera parte de la obra (1968-80) titulada con acierto: *Primaveras del cuarto oscuro.* Toda una sugerencia a lo que en esa doliente y difícil edad sucede en el cuarto oscuro, ya sea un habitáculo físico o mental. Por si ello no bastara, esta parte está bajo el aliento del gran poeta *aborrescente* que fue Rimbaud. Y dice así: *¿Tuve alguna vez, una juventud agradable, heroica, fabulosa, como para ser escrita sobre páginas de oro? – Demasiada suerte.*

II.- Una vida a contracorriente, una vida airada que le ha costado más de *treinta monedas de plata*. El *establishment* cobra caro la rebeldía, la desafección, el salirse de sus filas.

III. Un santoral laico de su elección y remembranza, con personajes y héroes trágicos. En él vemos, palpamos que la sombra de la Guerra Civil es alargada y corta como un cuchillo (parafraseando a Miguel Delibes). Su abuelo Manuel asesinado, sus héroes literarios, Lorca y Machado…

[1] Cita extraída de la obra de Cecilia Castro Lee: *El imaginario poético de Basilio Rodríguez Cañada*.

Es el dolor de Cristina Galán, un dolor valiente (expresado en versos de valentía) lejos de todo masoquismo y queja. Es un dolor rebelde, una voz de denuncia, una voz que no tolera ser callada, por lo que a su vida concierne y por la empatía con las criaturas humanas, especialmente las más abusadas socialmente, las mujeres.

A modo de *anti-canon*, no escojo poemas para insertar en el texto y comentarlos (éste suele ser el modo canónico de proceder) por varias razones: interrumpen el discurso, adolecen de un didactismo que no está a la altura del buen lector, y elegir unos poemas es preterir y opacar el resto.

Heredera y herida.

Por biografía y trayectoria vital, Cristina Galán entraría en el binomio de la herencia y la herida (freudiana) que he analizado largamente desde el campo de la sociología. Mucha *sangre* de esta herida mana en su poesía. ¿Cómo no recordar la herida, inmortalizada en escritura, en la tremenda *Carta al Padre* de Frank Kafka, al leer los versos de Cristina?

Pero este campo de análisis, casi psicoanalítico, nos llevaría muy lejos. No obstante, el lector avisado captará muchas claves de lo que acabo de apuntar en sus poemas.

De nuevo, su genealogía poética nos vuelve a dar pistas de sufrimiento. Ahora no es Rimbaud el que figura en el frontispicio de una parte de la obra, sino Alejandra Pizarnik (*Así iba yo devorando tinieblas*). Parte Segunda. Y Antonio Gamoneda abre, con una cita significativa, la parte tercera: *Soy el que comienza a no existir / y el que solloza todavía. / Es horrible ser dos inútilmente.* Por último, la autora llega al colofón de la obra con sus poemas actuales (2017-2019).

Notables enseñanzas

Yo que soy guacamaya colorida (dicen) poeta de la alegría, la vida me ha traído hoy este Manuscrito, en mis antípodas, que agradezco. Me ha traído notables enseñanzas. Una, sobre todo, la empatía.

Como una criatura de Dostoievski, tal vez la hermana del Príncipe Idiota, me arrodillo ante lo sagrado de la criatura humana, me arrodillo ante el sufrimiento de esta criatura poeta: *Soy tú.*

Tras la lectura de sus poemas, voy a María Zambrano. Busco en el cofre de su sabiduría, y encuentro la palabra que la filósofa más amaba (mi palabra también). La escribo hoy para ti: *piedad*. *Soy tú.*

Coda

Lector, lectora, sumérgete en estas páginas y palparás la materia de la que está hecha la vida, de la verdad. No hay barroquismo, ni ornato, ni escritura retórica. Con valentía, Cristina Galán Rubio, enfrenta la existencia con los ojos abiertos. Tal pareciera que desea tenerlos así hasta el final. Por ello y para ella, copio aquí uno de los fragmentos más hermosos de una gran escritora, Marguerite Yourcenar:

Mínima alma mía, tierna y flotante, huésped y compañera de mi cuerpo (…) Todavía un instante miremos juntos las riberas familiares, los objetos que sin duda no volveremos a ver… Tratemos de entrar en la muerte con los ojos abiertos[2]. Sumérgete en la literatura, sin duda, alimento imperecedero de la criatura humana. Sumérgete en la poesía, sin duda, manjar exquisito. Sumerjámonos en los versos de nuestra poeta, hermosos y fieramente humanos.

María Antonia García de León Álvarez

[2] De la obra *Memorias de Adriano*

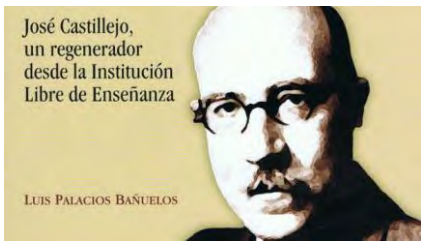
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

429 entrega

4 de abril de 2020

Cómo afrontar una catástrofe

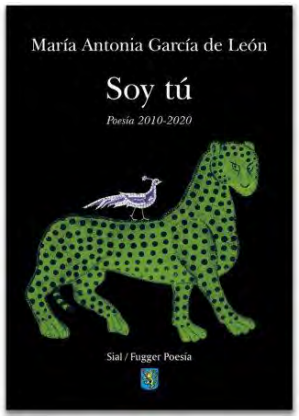
El pasado que o pasa



José Castillejo

Con A de artista

Compositora Carmen Ibáñez, de Albacete



Mª Antonia García de León: Poesía

Muere Manuel Osuna

Muere Mariano Mondéjar Soto

Cómo afrontar una catástrofe.

Percepción de riesgo y factores psicosociales de la adaptación

Edición preparada por Pablo Olivos Jara, Óscar Navarro Carrascal y Ana Loureiro

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
2020; 224 pags.

Colec. Estudios num.167

Esta obra agrupa un conjunto de trabajos inéditos, de carácter aplicado y un enfoque psicosocial, orientados tanto a la intervención post catástrofes como a la prevención de los problemas psicosociales asociados. Abordan temas como la formación profesional, las formas de organización social para enfrentar las catástrofes, las conductas sociales desvaídas, los efectos en la identidad social, y la percepción del riesgo, entre otros. Son 8 capítulos, y una introducción teórico-conceptual, en los que participan 30 autores de 8 países diferentes (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, España, Francia y Portugal), el 86% de ellos postgraduados (máster y doctores), que se desempeñan en universidades iberoamericanas, centros de salud y otras instituciones.

Entre los autores del libro figuran Juan Ignacio Aragonés (La perspectiva psicosocial del riesgo y las catástrofes); Ana Loureiro (Terremoto y tsunami: exposición, percepción de riesgo y comportamiento frente al riesgo en Setúbal-Portugal); Luz Adriana Muñoz-Duque y Oscar Navarro Carrascal (Capítulo 3. Percepción del riesgo y estrategias de afrontamiento en población expuesta a inundación en Antioquia, Colombia); Pablo Olivos-Jara, Francisco José Eiroa-Orosa, Pau Pérez-Sales, María Vergara y Elena Barbero-Val (Impacto sobre la visión del mundo, los otros y de sí mismo en supervivientes de catástrofes de la naturaleza); Margarita Loubat Oyarce y Irene Magaña Frade (Desastres, salud mental, gestión de riesgo y participación ciudadana en Chile); y Marcela Muratori, Darío Páez Rovira, Anna Wlodarczyk, Pablo Olivos y Elena M. Zubieta (Catástrofes, conducta colectiva proactiva y anti social: estado de la cuestión y comentarios al caso chileno).

Web de las Ediciones de la UCLM

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española
a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higueras Castañeda
Ángel Luis López Villaverde
Sergio Nieves Chaves
(Coordinadores)

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3

Editorial: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020; 520 pags.

Este volumen recoge los aspectos más novedosos de la investigación historiográfica, centrados en la Guerra Civil Española, por una cuidada selección de autores de universidades españolas y extranjeras que abarcan el frente y la retaguardia; la dimensión internacional y las historias de vida; la represión y el espionaje, con el estudio de ambas retaguardias; el armamento y la defensa pasiva, los aspectos ideológicos y de género, la revolución y la vida cotidiana, la arqueología, la música. También cuenta con recursos didácticos para implicar al alumnado de Secundaria en el estudio y la comprensión del pasado.

En el libro podemos encontrar, entre otros, los siguientes trabajos:

Presentación, por Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higueras Castañeda y Sergio Nieves Chaves

Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza, de Marco Antonio de la Ossa Martínez

Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra, de Ainhoa Campos Posada

La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?, de Vicente Torres Encinas

Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real, de Juan Carlos Buitrago Oliver

Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, de Ángel Luis López Villaverde

La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca, de Sergio Nieves Chaves

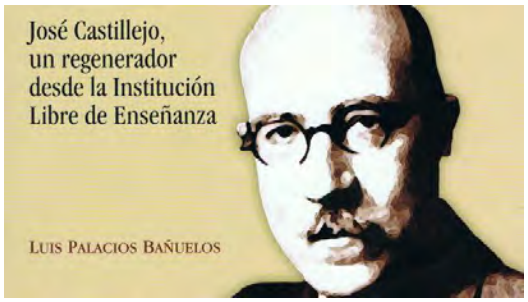
La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la justicia del miedo, de Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos

Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de El Legionario, de Daniela Aronica

La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro, de Herminio Lebrero Izquierdo

Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945), de María Isabel Jiménez Barroso

Web de las Ediciones de la UCLM



Luis Palacios Bañuelos. La España soñada. Castillejo, un regenerador desde la ILE.

Biblioteca de Autores Manchegos; Ciudad Real, 2019

José Castillejo Duarte (Ciudad Real, 1877/ Londres, 1945) es un personaje clave en la historia educativa y cultural de España en el siglo XX. Afortunadamente su figura es cada vez mejor conocida, y a ello contribuye ahora este nuevo libro de Luis Palacios Bañuelos (de la URJC), quien ya le había dedicado una primera aproximación en 1979.

Realiza sus estudios primero en Ciudad Real y posteriormente en los Agustinos de El Escorial, hasta terminar su licenciatura en Derecho en la Complutense de Madrid, en 1898. Entre 1900-01, cuando realiza también los de Filosofía y Letras, coincide con Francisco Giner de los Ríos, quien le influirá enormemente para el resto de su vida. En 1903-04 disfruta de una beca en Alemania, y poco después marcha a Gran Bretaña, donde estudia su sistema educativo. En 1905 consigue la cátedra de Derecho Romano en la Universidad de Sevilla, y en 1906 entra en el Ministerio de Instrucción Pública. Al año siguiente será creada la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), cuyo primer presidente será Ramón y Cajal y Castillejo será secretario de la misma. Salvo un breve paréntesis, continuará en este importante cargo hasta 1935. La principal tarea de la JAE fue enviar, mediante un sistema de becas, al extranjero a personas de muy diferentes disciplinas con el fin de que conocieran el desarrollo de sus respectivas áreas en otros países y pudiesen luego volcar sus experiencias adquiridas en España.

Pero la JAE no se limitó a esta política de becas sino que propició la creación de otros centros de primera importancia para el desarrollo de la investigación en España: el Centro de Estudios Históricos, la Residencia de Estudiantes y la de Señoritas, el Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza,

el Instituto de Biología Ramón y Cajal o el Instituto de Física y Química.

Un buen balance de la dimensión de la JAE puede ser éste que aporta Buenaventura Delgado: «La JAE fue el principal órgano de la renovación educativa del país. La estrategia fue diseñada pacientemente por Giner de los Ríos y tuvo en Castillejo su fiel ejecutor, tanto en la prudencia como en la eficacia y acierto en escoger a la persona idónea en cada misión».

Al comenzar la Guerra Civil Castillejo no se sentía seguro en el Madrid republicano y a través del Ministerio británico de Exteriores consigue salir de España, junto con su familia (su mujer, Irene Claremont, tenía esa nacionalidad). Obtuvo la dirección de la International Students Union, en Ginebra, ciudad en la que permaneció dos años. En 1939 se reunía con toda su familia en Londres. En 1937 publicó su libro Guerra de ideas en España y comenzó a colaborar con unas charlas radiofónicas en La Voz de Londres (BBC), en las que abordaba temas de actualidad política internacional. En los últimos años de su vida fue profesor de español en la Universidad de Liverpool. Castillejo murió en Londres el 30 de mayo de 1945.

De este más que interesante personaje nos habla en su nuevo libro, editado por la Biblioteca de Autores Manchegos, de la Diputación de Ciudad Real, el profesor Luis Palacios Bañuelos, catedrático de Historia Contemporánea y director del Instituto Universitario de Humanidades. Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

El autor recupera anteriores obras suyas sobre José Castillejo y sobre la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y desde ellas nos vuelve a plantear un tema apasionante: ¿qué España tendríamos hoy si aquellos valores sembrados por Castillejo en el entorno de la ILE no hubieran sido sepultados por el franquismo tras la Guerra Civil? En este nuevo libro, Luis Palacios Bañuelos analiza la labor de aquellos educadores y reformadores que, como Giner de los Ríos, Bartolomé Cossío, el propio Castillejo y tantos otros, intentaron transformar la sociedad española y las mentalidades mediante el progreso de la educación.

Alfonso González-Calero

María de Lucas González

Guadalajara con A de artista

Con al apoyo del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha, **María de Lucas González** ha escrito *Guadalajara con A de artista*, un libro que se presentó a finales de enero **en la Biblioteca Pública de Guadalajara**

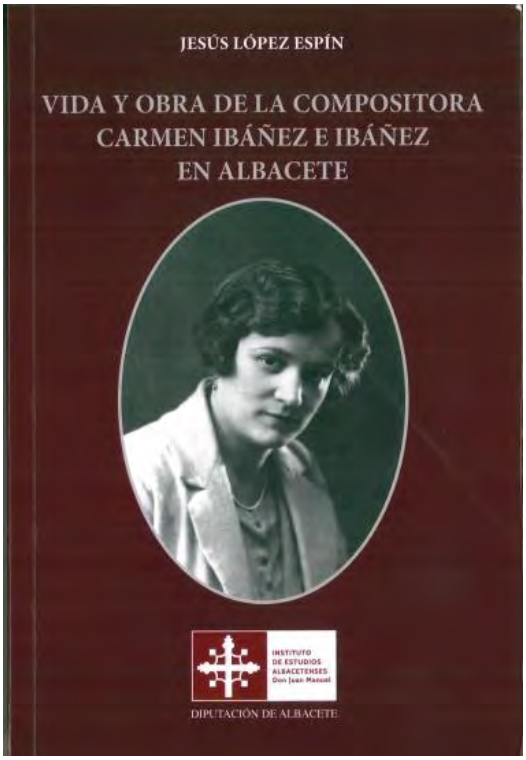
Según la propia autora, se trata de "un **trabajo de investigación** sobre obras de mujeres en las colecciones públicas de arte en Guadalajara. En principio no iba

a ser un libro, pero con el material que tenía al final le di forma de libro porque además me parecía la mejor forma de darlo a conocer". El libro recoge los títulos de las obras que pertenecen a las colecciones públicas, los nombres de sus autoras, la técnica con la que trabajaron y el año en que entraron a la colección.

Destacan dos escultoras: Luisa Roldán y Teresa Eguibar, que merecen capítulo aparte. La primera por ser la única mujer cuyas obras (concretamente dos) pueden verse en el Museo. La segunda por ser la única mujer de la que hay obra en las calles y plazas de la ciudad, ya que es la autora de la escultura ubicada frente a la estación de trenes de Guadalajara (pertenece a la empresa ferroviaria ADIF).

Otro capítulo del libro está dedicado al colectivo MUART.GU, de mujeres artistas de Guadalajara, por la importante labor que están haciendo por visibilizar el trabajo creativo de las mujeres, utilizando el poder del lenguaje plástico para mostrar aspectos a mejorar en nuestra sociedad en relación a la mujer.

María de Lucas comenta que es un libro interesante por dos motivos: "Por un lado da a conocer la obra de mujeres que tienen mucho valor y no se conocen porque, aunque formen parte del patrimonio de Guadalajara, no se han divulgado lo suficiente, por lo que **visibiliza a estas autoras**. Por otro lado, hago unas propuestas didácticas que tanto a nivel individual como a nivel grupal sirven para reflexionar los temas que tratan 20 de las obras y que sirven como propuesta de taller de creación. Es una parte un poco **interactiva**, la obra no es un libro tipo novela". ***Nueva Alcarria 30-1-2020***



Jesús López Espín

Vida y obra de la compositora Carmen Ibáñez en Albacete

Inst. de Estudios Albacetenses, 2020

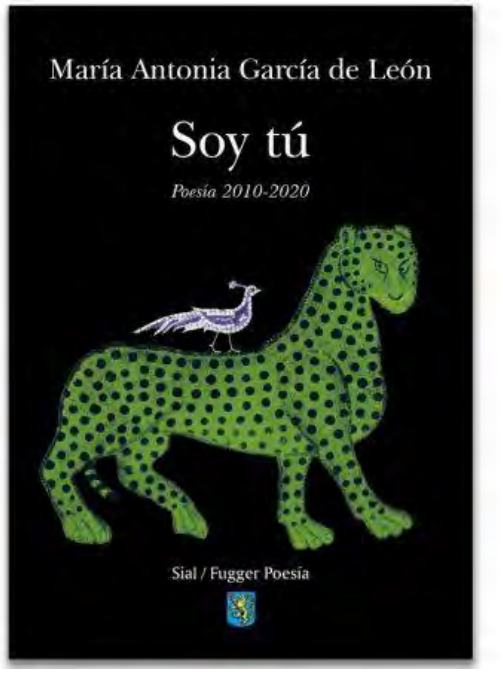
El presente libro tiene una serie de valores que le otorgan un significado que va mucho más allá de lo que en un primer momento se pudiera pensar. Supera claramente el ámbito de los trabajos biográficos de interés meramente local para situarse con todos los derechos entre los estudios que han de contribuir al mejor conocimiento de la música española del siglo XX.

Nos encontramos con la biografía de una mujer dedicada en cuerpo y alma a la música durante, aproximadamente, la primera mitad del siglo XX. Las actividades de Carmen Ibáñez abarcan, además de la interpretación y la docencia, la edición musical, la difusión

de la cultura musical en distintos ámbitos, la composición en géneros muy diversos, la investigación en didáctica de la música y en etnomusicología, la recopilación de una parte del patrimonio de la música folklórica y popular española e incluso, la concepción y desarrollo de un invento para la enseñanza básica de la música. Todo ello supera ampliamente lo que se puede considerar "normal" para una mujer en ese momento de la historia. De hecho, muchos fueron los problemas a los que se tuvo que enfrentar en ese sentido, mucho lo que tuvo que luchar y mucho también lo que consiguió, a pesar de todo.

Por último, hay que señalar que este libro es una contribución fundamental a los, lamentablemente muy escasos, estudios sobre el papel representado por la mujer en la música en España, Son muchas las mujeres compositoras, investigadoras y pedagogas cuya aportación no puede seguir permaneciendo en el olvido.

Juan Miguel González Martínez, Profesor de Música, Universidad de Murcia. Fragmentos del Prólogo del libro



Maria Antonia García de León

Soy tú. Poesía 2010-20

Ed. Sial-Fugger, 2020

Cuando María Antonia García de León publicaba en 2011 su primer libro de poemas, *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor*, ya tenía tras de sí una larga trayectoria académica e investigadora; socióloga y profesora emérita de la Universidad Complutense de Madrid, García de León ha dedicado gran parte de su carrera profesional a profundizar y reflexionar sobre las relaciones (no siempre confesables) entre Género y Poder. A ella se deben estudios pioneros en la lucha por la igualdad de género como *Las académicas (profesorado universitario y género)*, publicado en 2001, o *Rebeldes ilustradas (La Otra Transición)*, de 2008, una valiente reivindicación del papel jugado por las mujeres en la polémica transición de los 70, asunto sobre el que la mayor parte de las crónicas suele pasar de puntillas.

Pero nuestra autora ha querido (y sabido) llevar su trabajo (sin dejar atrás esta lucha y estas reivindicaciones) un paso más adelante, al terreno de la creación más esencial, a la poesía.

En esta última década, García de León ha publicado como poeta más de una decena de títulos: *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor* (2011); *A trescientos kilómetros por hora* (2012); *Per Se* (2013); *Resplandece el Jardín de la Malinche* (2014); *Arrebato* (2015); *El yo conquistado* (2016); *Desde mi Torre de Adobe en la Habana* (2016); *Cernuda, el pájaro pardo, la guacamaya, mi abuela Umbelina y yo* (2016); *Casa de fieras* (2017); *No hay señal* (2017, Premio Internacional de Literatura Virginia Wolf); y *Mal de altura* (2019).

A estos once poemarios habría que añadir otro título de difícil clasificación, *Años de luz y niebla* (que obtuvo el Premio Stefan Zweig de Biografía y Memorias 2018), ya que participa (a la vez) de disciplinas tan dispares como la historia, la sociología y la biografía, pero también de la poesía.

Todos ellos se han visto beneficiados, sin embargo, de la larga experiencia de su autora como "académica e investigadora" ya que García de León, tal y como ella misma confiesa, siempre ha puesto sumo cuidado en evitar la fría y directa prosa de la mayoría de las publicaciones científicas para acercarse a otra forma de comunicación más cálida y creativa.

Ahora que está a punto de cumplirse una década del comienzo de sus publicaciones estrictamente poéticas, García de León ha vuelto la mirada atrás, ha revisado (con cariño, pero con método) su obra poética y se ha tomado el trabajo de ordenar y/o reescribir (con la experiencia que le da el oficio) muchos de los poemas publicados hasta ahora (no hay que olvidar, tal y como defendía Federico García Lorca, que uno es poeta por la gracia de Dios, pero también gracias al trabajo y al esfuerzo diarios).

El fruto de esta personal, y ardua, tarea es su último y significativo título, *Soy tú. Poesía reunida 2010-2020*, una extensa recopilación de los poemarios publicados a lo largo de esta década, y que no es exactamente el conjunto de su obra completa, ni tampoco una muestra antológica más o menos acertada, sino algo más singular: la actualización y reescritura de la mayor parte de su obra poética, ya que recoge seis de entre los once poemarios publicados por la autora hasta este momento. García de León ha dejado a un lado los tres títulos que ella llama su "obra americana" (*Resplandece el Jardín de la Malinche*; *Desde mi Torre de Adobe en la Habana*; y *Cernuda, el pájaro pardo, la guacamaya, mi abuela Umbelina y yo*); y dos de sus últimos libros de poesía, *Casa de fieras*, título que reúne sus textos más feministas y combativos, y el más filosófico-metafísico *Mal de altura* (quizás porque ambos son de publicación reciente).

A estos seis poemarios rescatados por la poeta, *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor*; *A trescientos kilómetros por hora*; *Per Se*; *Arrebato*; *El yo conquistado*; y *No hay señal*, hay que añadir un puñado de poemas inéditos (algo que siempre agradecen los lectores) agrupados bajo el título "Poemas de apertura" y dedicados al amor en todas sus facetas.

Nos encontramos, por tanto, ante una muestra más que significativa de la obra poética de García de León, y ello hace que el lector tenga en sus manos por vez primera un conjunto de poemas capaz de ofrecernos no solo una visión completa de la poética de su autora, sino también el proceso seguido en su propia y lógica evolución.

Si hubiera que sintetizar la poética implícita en la obra de García de León en una sola corriente (o incluso adjetivo) esta sería la de "poesía neorromántica" en el sentido más hondo y literario del término. Porque en ella encontramos (no sin ambigüedades) las tres características que la crítica literaria suele repetir como señas de identidad del movimiento romántico: la importancia (incluso prevalencia) del "yo", la búsqueda de la libertad (tanto expresiva como personal/social), y el reflejo de las emociones a través de la naturaleza (no por casualidad su primer poemario llevaba por título *Poemas al ritmo de las estaciones, de los días y del amor*, un delicioso homenaje a la poesía esencial que va de los tradicionales haikus a la elaborada poética juanramoniana):

Bajo un cielo azul,

sobre un mar azul,

vuelo libre.

"Yo" (implícito en esa primera persona verbal), "libertad" y "naturaleza", las tres palabras claves de la mejor literatura romántica están, por tanto, muy presentes, a lo largo de toda la obra poética de María Antonia García de León. Pero no se trata, claro está, del inútil regreso a un romanticismo huero y/o extemporáneo, sino de apostar sabiamente por la utilización de ese clásico armazón expresivo para tratar de explicar el mundo contemporáneo en toda su complejidad. Aunque aparentemente pueda parecer que la poesía de la autora está más cerca de la emoción (otra de las características básicas de la literatura romántica es precisamente la subjetividad derivada de la presencia continua del "yo"), García de León ha sabido trascender los propios sentimientos a través de agudas y personales reflexiones acerca de la naturaleza humana (o social); una particular mixtura que tiene como consecuencia directa la ambigua dualidad que caracteriza su poética (implícita y explícita): la que transita entre la emoción y la reflexión. La propia poeta, tal y como puede verse en muchos de sus textos teóricos, es consciente de que su poesía circula por estas dos vías (en el fondo no tan distantes): así, por un lado, afirmaba en una entrevista concedida a Diego Farto, "mis libros son (…) confesiones poéticas, confesiones de existencia", y se acercaba con ello a la subjetividad romántica y a su consecuencia directa, la poética de la emoción; por otro lado, sin embargo, defendía (en un revelador ensayo titulado "Educar en la poesía") que "por mi parte, me considero abocada a la poesía como vía de conocimiento total, existencial. Poesía del logos ha sido llamada"; apostando así por una vía paralela, la poética de la reflexión. Pero más tarde, a lo largo de ese mismo trabajo, García de León unificaba las dos posibles vías al afirmar que "la poesía es el encuentro con un lenguaje que permite decirlo todo. Hacer aflorar a la escritura la más recóndita duda, angustia, luz, es sin duda un elemento comunicativo de primera magnitud".

A través de esta consciente, y ambigua, dualidad, García de León ha sabido fundir las dos direcciones más importantes de la poesía española contemporánea: la poesía del conocimiento y la poesía entendida como comunicación, y conseguir, por tanto, que el lector pueda emocionarse ante un verso, o bien pararse a reflexionar sobre lo afirmado en otro. De esta manera, el relato de la consecución de una burocrática (y casi surrealista) "Fe de vida" puede quedar convertido en un conmovedor, y a la vez, cáustico y reflexivo, poema:

> Cada seis meses, voy a una ventanilla.
>
> Digo a un funcionario gris, moribundo,
>
> con cara de pocos amigos:
>
> –*Estoy viva.*
>
> Saca un papel y un tampón,
>
> acredita que estoy viva.
>
> A veces lo estoy, otras no.

Y es que la poesía también puede servir también como "singular psicoanalista. A través de ella, se lleva una especie de diario de vida", tal y como afirmaba la propia poeta en el trabajo más arriba citado, "Educar en la poesía".

Paradójicamente, y a pesar de esta clara filiación poética con la poesía romántica, García de León es consciente del daño que el romanticismo mal entendido, el huero sentimentalismo de muchas novelas o poemas de amor, puede haber hecho a la vida diaria de muchas mujeres, inconscientemente aleccionadas por este tipo de literatura popular. Por ello, la poeta sabe distinguir perfectamente entre los dos conceptos de romanticismo y, en su faceta más pedagógica, dejar clara las diferencias entre ambos. Así, mientras en un poema se siente fascinada por la figura de uno de los representantes más ilustres del romanticismo literario, "Esta tarde he visto a Lord Byron en Madrid"; en otro, advierte a las mujeres del mal que les ha supuesto la insana trivialización de ese mismo concepto:

> (…)
>
> La ciudad es una casa de fieras.
>
> Se abre la veda, la mujer es una fácil presa.
>
> Cuando aprenderán que amor romántico
>
> es amor letal.

Incluso llega a ser más explícita al titular con esta expresiva exhortación, "Escupamos sobre el amor romántico", uno de los poemas inéditos (y ahora publicados por primera vez) que sirven de apertura a la presente recopilación.

Porque precisamente es esta una de las preocupaciones fundamentales de García de León (no podemos olvidar sus numerosas investigaciones sobre el concepto de género): la difusión y defensa

del feminismo más combativo. Prueba de ello es uno de sus poemarios más recientes, *Casa de fieras* (muy cercano en intención y recursos a la directa y popular poesía social de los años cincuenta del pasado siglo XX), o incluso otro espléndido (y más medido) libro publicado con anterioridad, *El yo conquistado*, un texto destinado a agitar la conciencia de las mujeres desde el mismo título y desde el primer poema:

> Sé bella o fea, o medio
> guapa o baja, o alta, o
> gorda o flaca, pero habla.
>
> (…)
>
> Estudia, trabaja, vive, come,
> juega, piensa.
>
> Lo personal es
> conocimiento, es sabiduría.
>
> Habla y sé lo que quieras.
> Atrévete. Conquista tu yo

A pesar de esta activa militancia, la poesía de García de León no ha dejado de estar atenta (como buena lectora) a la poesía española (y no española) del momento. Así, sus filiaciones poéticas (o lo que es lo mismo su "genealogía") son visibles no solamente en las dedicatorias expresas de muchos de sus poemas (en ellas se citan nombres tan conocidos como Joan Margarit, Félix Grande, Jaime Gil de Biedma o Antonio Gamoneda), sino también en los continuos guiños intertextuales que salpican su obra. Puede servirnos de ejemplo el lúdico (y revelador) estribillo, "libre te quiero" con que la autora juega en el poema "Sombras sonoras", dedicado, claro está, a Agustín García Calvo, y que le sirve de nuevo para reflexionar sobre el lugar de la mujer en la sociedad más tradicional:

> ¡Ah, las fáciles presas!
>
> Las abusadas, las niñas, las mujeres,
>
> las madres de aquí y de allí,
>
> de siempre y de ahora.
>
> *Libres os quiero.*

También sabe García de León acudir a la poesía contemporánea (convertida ya en clásica) para recrear algunos de los recursos más emblemáticos (y con más recorrido) de los usados a partir de los transgresores años setenta. Así, resultan frecuentes, por ejemplo, las alusiones culturalistas en la más pura tradición novísima. Músicos, artistas, poetas, libros, movimientos culturales, transitan por su poesía a modo de lúcida metáfora de la vida (tal y como mucho antes había adelantado el mismísimo Luis Cernuda), pero también con la clara intención de dejar constancia del acervo cultural común que nos hace ser lo que somos. Puede servirnos de ejemplo el irónico uso de la obra (y los colores) del pintor americano Hockney (tan pop y frívolo a primera vista) para ilustrar su aparentemente despreocupado ambiente familiar:

Éramos los Hockney de la llanura,

una familia Hockney californiana.

Los que tan felices son al borde de una piscina,

azul-azul intenso en forma de riñón.

Chapotear y salpicar toda la vida.

De más tradición literaria resulta el uso lírico y metafísico del juego metaliterario e intertextual de las personas gramaticales implícito en el propio título de este volumen recopilatorio, *Soy tú*. Desde la célebre y ya clásica (aunque al parecer espúrea) afirmación de Flaubert, "Madame Bobary c'est moi", hasta la no menos citada, "Je est un autre", de Rimbaud, son muchos los novelistas y poetas (en cualquiera de las lenguas occidentales) que han jugado a fundir y confundir, como ocurre con los espejos, las distintas personas gramaticales. Resulta muy conocido, por ejemplo, el uso que hace Gil de Biedma del "tú" gramatical como sustituto (y enmascaramiento) del "yo" (y que luego tomarán muchos poetas españoles de los ochenta) en algunos de sus poemas más célebres y conocidos (recuérdese el antológico "Contra Jaime Gil de Biedma"), o la reivindicación del carácter ficcional de la poesía hecha por corrientes poéticas tan recientes y transitadas como la llamada "poesía de la experiencia". García de León va a recurrir a estos juegos gramaticales (y/o semánticos) para denunciar el innoble culto a las apariencias y la falta de autenticidad de la vida actual, tan mediatizada por las nuevas tecnologías y las redes sociales. Así ocurre en el irónico poema "Tú eres tu extraño", donde la poeta no duda en utilizar palabras recién incorporadas a nuestro diccionario, pero también absolutamente definitorias del momento presente:

Vívela como siempre,

cuéntala como nunca,

muéstrala como publicidad.

Adopta un *selfie* para tu vida y proclama:

Mi vida, un anuncio de coca cola con ropa de Armani

Pero quizás la poeta de más sensualidad plástica y expresiva se encuentra en los numerosos poemas confesionales o autobiográficos (que no desdicen, por otro lado, el ya citado carácter ficcional de la poesía). La muerte, uno de los temas vertebradores de *Per se*, es tratada antes como asunto estético que trágico. Así ocurre en el poema titulado "Tiempos modernos", una irónica y serena reflexión sobre la muerte de la madre que queda fijada, como si fuera un cuadro romántico (del mismísimo Casado del Alisal), en una escena destinada a ilustrar (y perpetuar) la historia familiar:

Yo tenía una muerte a la carta para ti,

una muerte de diseño exquisito

en las soledades de la llanura,

y tú, apagándote suavemente,

dándonos órdenes, codicilos y legajos.

Nosotros, un Casado del Alisal,

en torno a tu lecho.

A veces, basta la contemplación de la naturaleza (correlato de las emociones, al modo romántico) para acallar todos los temores y cantar el nacimiento del mundo (Jorge Guillén al fondo). Así ocurre en el poema "Todo está claro", donde las connotaciones de las palabras "sur" y "amanecer" nos llevan de forma irremediable al paraíso imaginado por el sumo (de nuevo) artista plástico:

Estoy en el Sur.

Sola, en una casa, junto al mar.

Es invierno. Amanece muy tarde.

Estudio siempre el comienzo del día.

(…)

Saca Dios su flexo sobre el mundo,

abrillanta los colores.

Todo está claro. Se ha hecho la luz.

Qué gran trabajo,

qué gran acuarelista.

A pesar de la diversidad de temas tratados a lo largo de su trayectoria (el amor, el feminismo, la muerte, los viajes, los pequeños acontecimientos cotidianos…), la obra de García de León puede leerse, sin embargo, como una incesante y personal búsqueda de la propia identidad (como mujer que exige su lugar en el mundo, claro; pero también como persona individual, sin distinción de sexo), una indagación casi metafísica que queda así convertida en la espina dorsal que recorre y sostiene todo el conjunto. Son muchos los poemas en los que la autora vuelve la mirada atrás, a aquella niña que fue, para explicarse/explicarnos la mujer que ahora es. Resulta paradigmática la visión abocetada en "Niña Balthus", un poema (que de nuevo acude a un artista plástico como ilustración y metáfora de vida) donde la poeta juega irónicamente, pero también de forma ambigua, con las hoy turbadoras y polémicas imágenes de niñas semiadolescentes:

Yo vengo de un tiempo antiguo,

de largos veranos mano sobre mano,

de amplios silencios ociosos,

donde no había que labrarse un futuro.

Sólo permanecer y esperar sin miedo.

Yo he sido una niña Balthus.

La poeta sabe bascular entre la recreación del pasado (fundamentalmente la niñez y la primera juventud) y el ansia de eternidad (tan unamuniano), para indagar en el sentido último de la existencia o, lo que es lo mismo, en el sentido de la propia escritura (y con ello se acerca a la metapoesía, una de las señas de identidad más citada cuando se habla de la poesía de los setenta). Todo lo dicho subyace en un poema de final casi esperanzador, "Soy un zepelín":

En el bosque de la noche,
me pregunto:

–¿Por qué escribo tanto?
Para no desaparecer

como niebla

al primer sol de una mañana de invierno.

Sin embargo, nunca se sabe nada con certeza. La verdad absoluta no existe ni siquiera en la ficción poética. García de León, que tampoco está segura de nada (a la manera cartesiana), acude de nuevo a la naturaleza para explicar/identificar, cada uno de los estados de ánimo sucesivos que conforman la vida. No hay nada escrito, no hay tampoco ningún camino marcado, ni destino; solo vale andar, seguir adelante. Siempre:

Bajo un sol caprichoso

o un cielo de tormenta.

Encaramado en una ola verde,

navega mi yo

por el Estado del Tiempo.

Yo tampoco sé vivir, estoy improvisando.[1]

Esta nueva reescritura de la obra poética de María Antonia García de León, *Soy tú*, constituye, por tanto, un fascinante viaje a través de los sentimientos, las preocupaciones y los deseos de una mujer que nunca ha aceptado el sometimiento personal (intelectual, sexual o ético) a un estado de cosas heredado de sus mayores y que, por ello, ha luchado con la más dúctil y maleable arma a su alcance, la palabra, para transformar el mundo recibido y convertirlo en otro, un poco más justo y confortable:

Contra esta tiniebla,

contra el volver opaco todo,

contra la plaga mundana de encubrir,

contra esta muerte de la vida,

se hace la poesía.

Antonio Aguilar (París)

Ha fallecido Manuel Osuna, exdirector del Museo Arqueológico de Cuenca

Sigue viniendo el parte de guerra de esta brutal pandemia que cada día va dejando a más seres conocidos y menos conocidos fuera de la vida. Hoy el coronavirus ha corneado mortalmente al exdirector del Museo Arqueológico de Cuenca, y Delegado de Educación y Cultura, Manuel Osuna Ruiz.

Manuel Osuna llegó a Cuenca procedente de Lucena (Córdoba) para hacerse cargo del Museo de Cuenca, conocido hoy por el Museo Arqueológico de la ciudad. Colaboró también con el arqueólogo Martín Almagro que dirigió las obras de las excavaciones de la ciudad celtibérica romana de Segóbriga.
Tuvo un papel decisivo como responsable de Cultura y Educación en el traslado de los restos mortales del laureado escultor don Luis Marco Pérez desde el cementerio de la Almudena de Madrid, hasta el camposanto de San Isidro de arriba. Colaborando en la organización de actos, exposiciones, conferencias, que se realizaron con motivo del traslado del artista a Cuenca.
Gestionó la concesión de la medalla de oro al Mérito en las Bellas Artes concedida por Ministerio de Cultura y Deporte a título póstumo al escultor. Fue invitado al acto de homenaje a Marco Pérez de hace unas semanas. Manuel se excusó por la lejanía y su edad y estado de salud.
Autor de los libros: Museo de Cuenca: secciones de arqueología y bellas artes. Valeria Romana 1: memoria de los trabajos arqueológicos efectuados desde 1974 a 1976. Un alfar de cerámicas populares del s. XVII en Cuenca.

PD.- Entre 2002 y 2012 fue director del Museo de Ciudad Real

El día de Cuenca digital | Rafael Torres 29-3-20

Fallece Mariano Mondéjar, el cura del Puertollano minero

Fue autor de la primera "Historia de Puertollano"

El histórico sacerdote Mariano Mondéjar Soto ha fallecido este miércoles en Puertollano a los 90 años de edad, según ha confirmado la parroquia de San Antonio de Padua en las redes sociales. Natural de Miguelturra, Mondéjar ha sido un emblema del Puertollano minero. Primer y único párroco de la legendaria barriada minera de Asdrúbal entre 1960 y 1972, dedicó su vida a enseñar a los hijos de aquellos sacrificados héroes del carbón. Como sacerdote lideró innumerables iniciativas solidarias.

De carácter afable y talla humana excepcional, Mariano fue autor de todo un clásico de historiografía puertollanera, el libro "Breve historia de Puertollano". El sacerdote se ha mantenido activo hasta el final, y de hecho el pasado diciembre ofició la misa con motivo del Día de Santa Bárbara en Asdrúbal.

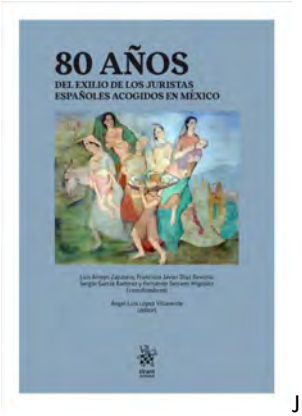
Mondéjar hizo la letra del himno a Santa Gema Galgani, así como el prólogo de los libros editados por la parroquia. Descansa en paz, don Mariano.

miciudadreal - 1 abril, 2020

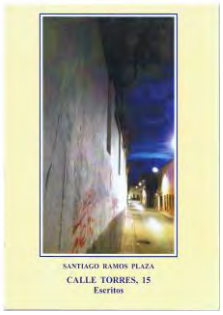
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

430 entrega

11 de abril de 2020



Juristas exiliados

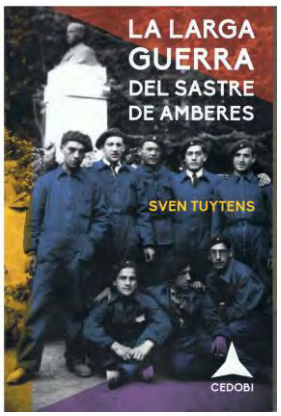


Santiago Ramos Plaza

Valentín Carcelén

Cuenca recóndita

Cristina Galán Rubio

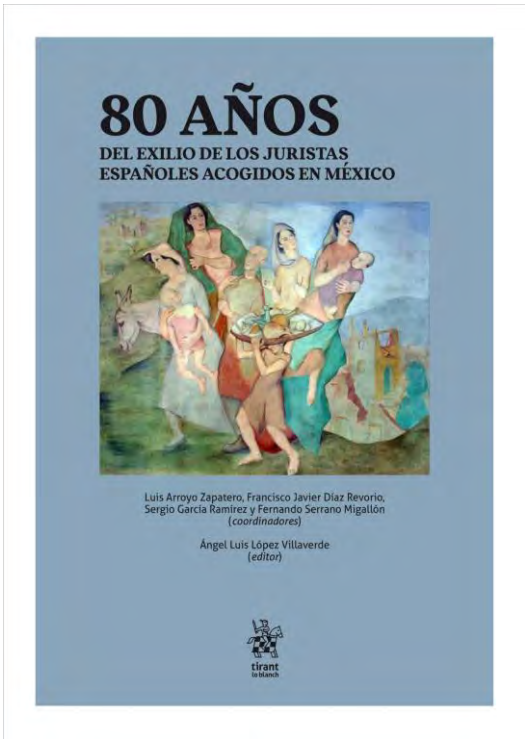


El sastre de Amberes

Toletum y Anales toledanos, digitalizadas en abierto

Reseñas publicadas entre los números 411 y 430 de Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Muere Eugenio Moya, filósofo



Luis Arroyo, Frco. Javier Díaz Revorio, Sergio García, Fernando Serrano y Angel Luis López Villaverde

80 años del exilio de los juristas españoles acogidos en México

Ed. Tirant lo Blanch; Valencia, 2020

Este libro recoge, en esencia, los materiales y ponencias recabados con motivo del evento “80 años del exilio. Los juristas españoles acogidos en México”, celebrado en la Universidad de Castilla-La Mancha, campus de Toledo, y que tuvimos la oportunidad de codirigir. Una jornada que, como se explicará con más detalle, se concibió como un homenaje a México, patria de acogida de tantos juristas españoles exiliados, hace ahora ocho décadas. Por ello fue un honor contar con la presidencia del rector de la Universidad, Miguel Ángel Collado, y con la embajadora de México, Roberta Lajous, embajadora ya en el sexenio anterior y que sus admiradores y España entera celebra que haya sido renovada en su cargo. También, entre tantas intervenciones que aquí se incorporan, se ha de destacar la intervención estelar de quien nació en Socuéllamos, corazón de la Mancha, se licenció en derecho por la UNAM y fue luego el primer embajador de la España democrática madura en la República mexicana, quien con poco más de un año cruzo andando con sus padres en el último minuto el puente internacional, perdiendo en el paso su zapato, que seguramente, como el de la niña de la película de Schindler, era rojo: Emilio Cassinello. Por fortuna, además de las sesiones que aquí se recogen, ese evento recogió algún momento excepcional que fue para todos nosotros un lujo presenciar: la embajadora Cristina Latorre, subsecretaria de Justicia y presidenta del comité gubernamental para el 80 aniversario, impuso la mayor condecoración española para los juristas, la cruz de honor de la orden de Raimundo de Peñafort, a Fernando Serrano Migallón, por su descomunal trabajo en pro de la memoria de los juristas del exilio. Y para concluir, el cantautor y profesor titular de comunicación audiovisual de la Universidad Patxi Andión recitó el poema de Pedro Garfias, compuesto en el Sinaia, Entre México y España. Contamos también con las palabras

finales del Rector Miguel Ángel Collado y del presidente de las Cortes de Castilla La Mancha Pablo Bellido, que ha hecho precisamente en esta ocasión su entrada en la Universidad, recién tomada posesión de su cargo, que tradicionalmente otorga su patrocinio a estas actividades académicas y también a esta jornada.

De todo ello ha quedado constancia gráfica en la página de YouTube de la UCLM. Aquí se recogen diversos materiales, así como los textos, más elaborados, de los intervinientes. A todos ellos, así como a las autoridades y colegas que nos acompañaron, queremos manifestar nuestro agradecimiento. Especialmente a Ignacio Berdugo Gómez de la Torre, antiguo rector de la Universidad de Salamanca, Andrés Ordoñez director del centro de la UNAM en España, Enrique Vargas de la SEGIB, Jorge F. Hernández, consejero cultural de la Embajada de México y director de su Instituto, al embajador de España Eduardo Garrigues y a Jorge de Hoyos, director de del Comité Académico para el 80 aniversario del exilio. Especialmente queremos expresar nuestro reconocimiento y gratitud a los más de 130 juristas de diversas nacionalidades, pero especialmente iberoamericanos, en su mitad mexicanos, que asistieron a la jornada, que, si bien con carácter abierto, tuvo lugar en el marco de la V edición de la especialidad en Justicia Constitucional, interpretación y aplicación de la Constitución. La respuesta, el interés y la participación demostrados por estos juristas, muchos de ellos jóvenes, dan sentido al acto y son el mayor testimonio –y la mayor esperanza para el futuro– de que el legado de los juristas españoles exiliados permanece a ambos lados del Atlántico. También queremos expresar nuestro reconocimiento y gratitud a los profesores y colaboradores en la organización de la Especialidad y de esta jornada, básicamente miembros de las áreas de Derecho Penal y Derecho Constitucional de la UCLM, como Magdalena González Jiménez, Miguel Ángel Pacheco (en este caso profesor de Filosofía del Derecho), Adriana Travé Valls, Faustino García de la Torre, María Ruiz Dorado, Beatriz Sánchez-Mariscal y Francisco Javier Díaz Majano (investigador en Historia del Derecho, que trabaja sobre la Segunda República). En fin, deseamos testimoniar aquí nuestro agradecimiento final al colega de la Facultad de periodismo de nuestra universidad en Cuenca y ahora también en Toledo, Juan Luis Manfredi y por último y no será la última vez, a Angel Luis Lopez Villaverde, profesor titular de historia contemporánea, decano de la Facultad de Comunicación y gran experto en todas las dimensiones de la historia de la Segunda República, que ha asumido la efectiva edición del libro, que es trabajo penoso y poco agradecido y que es asunto que siempre se nota cuando no se hace con la eficacia y calidad con la que él lo lleva a cabo.

Luis Arroyo Zapatero y Francisco Javier Díaz Revorio. Nota preliminar del libro

Pedro Miguel Ibáñez Martínez

La pequeña edad del hielo en la catedral, y otras historias de (Cuenca) la ciudad sumergida

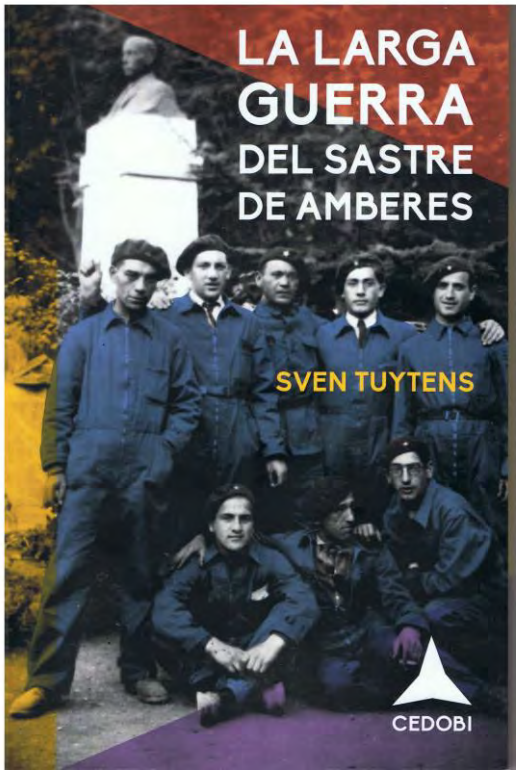
Patronato Universitario Gil de Albornoz y UCLM, 2020

La Pequeña Glaciación o Pequeña Edad de Hielo fue un período frío que abarcó desde comienzos del siglo XIV hasta mediados del XIX que puso fin a una era extraordinariamente calurosa llamada óptimo climático medieval que había ido desde el siglo X al XIV. El último trabajo del historiador del arte, investigador y numerario de la RACAL Pedro Miguel Ibáñez –que se presentará el próximo lunes 9 de marzo en la Sala Capitular de la catedral de Cuenca, a las cinco de la tarde– estudia, bajo el título de *"La Pequeña edad del hielo en la catedral y otras historias de la ciudad sumergida"* las consecuencias que ese cambio climático produjo en la arquitectura tanto del propio templo catedralicio, como en otros edificios eclesiásticos de la ciudad. La presentación incluirá una charla de su autor sobre el propio tema abordado en el volumen.

Consecuencias en Cuenca

En el contexto de la denominada Pequeña Edad del Hielo numerosos datos documentales referentes a la Cuenca de los siglos XVII y XVIII hablan de cómo los rigores climáticos originaron, o justificaron en su caso, tanto proyectos de mudanza como incluso el abandono de conventos existentes en la periferia de la ciudad y su traslado a enclaves que ofrecían mejores perspectivas de habitabilidad aunque ello supusiera invertir cuantiosos recursos económicos y perder lo ya gastado en los cenobios originarios, cual sucedió con los conventos de Carmelitas Descalzos y de Mercedarios Calzados. De modo no muy diferente se produjeron asimismo notables episodios arquitectónico-climatológicos en la catedral, con serias amenazas para espacios emblemáticos del monumento, alguna de las cuales llegó a consumarse. El nuevo libro de Ibáñez recoge las características y resultados de ese proceso.

Web editorial



Sven Tuytens

La larga guerra del sastre de Amberes

Centro de Estudios de las Brigadas Internacionales-Inst. de Estudios Albacetenses, 2020

En 2015 el periodista belga Sven Tuytens comenzó una investigación centrada en un grupo de jóvenes voluntarias de Amberes, que en mayo de 1937 partió hacia España para trabajar como enfermeras en un hospital de sangre de Onteniente.

De esa investigación surgiría el exitoso libro “Las mamás belgas”.

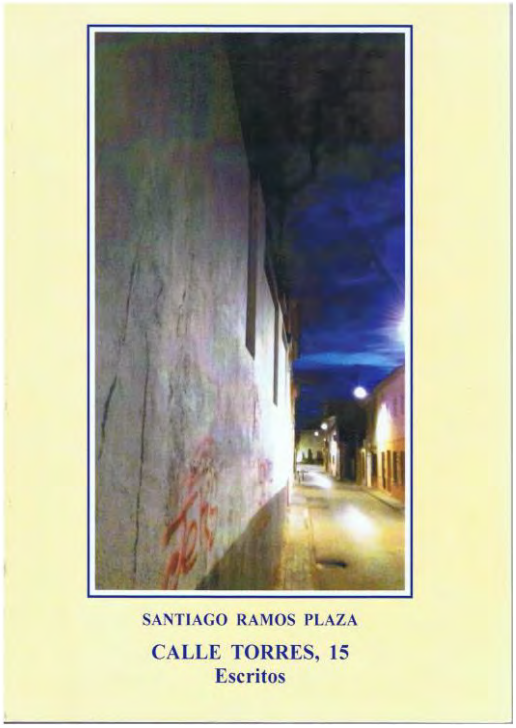
Un tiempo después, Sven estableció contacto en Bruselas con Thérèse Szerman, hija de una de aquellas voluntarias, Adela Korn. Por ella supo que, también su padre —Alter Szerman— se había involucrado en la guerra española al incorporarse a las Brigadas Internacionales en octubre de 1936. Pasarían diez años hasta que Alter pudiera regresar a Bélgica, en 1946.

Volvió a ejercer su viejo oficio de sastre, sin apenas hablar sobre su larga experiencia en dos guerras: la de España y la Segunda Guerra Mundial. Lo que guardaba para sí era que había sido uno de los comandantes de la Compañía Naftali Botwin de las Brigadas Internacionales, una unidad que estuvo compuesta en su mayor parte por brigadistas judíos y que sufrió graves pérdidas.

Tras ocho décadas de aquello, su hija Thérèse, puso en manos de Sven un verdadero tesoro: todas las fotografías que su padre conservaba de aquella aventura, muchas de las cuales se publican aquí, por primera vez, con la intención de que la larga trayectoria de lucha antifascista de Alter y sus compañeros vea por fin la luz.

En la presentación del libro, en Madrid, intervinieron: el autor, Mirta Núñez Díaz-Balart, de la Univ. Complutense de Madrid; y Antonio Selva Iniesta. Codirector del CEDOBI (IEA-UCLM)

Web editorial



Santiago Ramos Plaza

Calle Torres, 15 (Escritos. Obra varia 1977-2018)

Edición del autor; Alcázar de san Juan, 2019

Santiago Ramos Plaza es un poeta y escritor, nacido en Alcázar de san Juan en 1944, aunque reside en Madrid.

Ha publicado numerosos libros de poesía (trece hasta el momento) y tres en prosa.

Ahora nos ofrece este *Calle Torres, 15*, en un registro mixto, de prosas y de versos, en el que nos presenta una especie de diario literario, con infinidad de reflexiones sobre diferentes momentos de su vida; personas a las que conoció o trató, artículos publicados en prensa, en definitiva el balance de casi 47 años de escritura.

Los artículos periodísticos aparecieron en *El semanal de La Mancha*, desde finales de 2009 hasta el momento de cierre de esta edición, y antes lo habían hecho en el semanal *Canfali*, editado igualmente en Alcázar. En ellos nos habla de escritores amigos, de sus nuevos libros, de artistas plásticos (Isidro Parra, Pepe Herreros y otros), de galerías y de exposiciones, de lecturas y de todo tipo de recuerdos personales.

Lo hace también sobre aspectos de Alcázar: su urbanismo, las ferias, los comercios significativos, algunos monumentos singulares, personajes interesantes, determinadas fiestas, la Semana Santa, etc.

Pr supuesto, evoca Santiago también recuerdos de su infancia y su juventud, de su familia, de la escuela, de amigos de su pandilla, todo ello acompañado de numerosas fotografías, que refuerzan esa idea de diario o álbum de toda una vida.

En la parte lírica, en los poemas, aflora la sensibilidad del autor, su profunda cultura literaria, y su nervio poético a la hora de encajar temas, momentos y recuerdos en estrofas bien construidas, pero nunca vacías, sino llenas de sentimientos y fuerza lírica.

Alfonso González-Calero

Valentín Carcelén

El momento

Chamán Ediciones

Colección Chamán ante el fuego
Albacete, 2019

Las líneas memoriosas de la teoría literaria definen la realidad como una geografía cercana y habitable, pero también como un espacio trascendido y exento de características uniformes. De sus coordenadas se nutre el marco de escritura de la tradición realista, que ha ido marcando hasta el ahora su grafía original. El ideario figurativo confía en la expresión enunciativa del texto, con desarrollo lógico y comunicativo, y en la reconversión de experiencias cotidianas en procesos verbales. De estas indagaciones dialécticas se nutre el recorrido lírico de Valentín Carcelén (Madrigueras, Albacete, 1964), Licenciado en Filología Anglogermánica, traductor de la poesía de Philip Larkin y Samuel Jonson, y docente en la Escuela de Arte de Albacete. El escritor comienza senda en el amanecer de los años noventa, un decenio marcado por la pulsión estética de la poesía de la experiencia, y ha ido abriendo compuertas argumentales que suman casi media docena de títulos, con amplia representación en revistas y antologías.

La entrega *El momento*, tras la emotiva dedicatoria y el paratexto de Juan Manuel Díez de Guereñu y Luis García Montero, deja como umbral el poema "Persona y personaje", como si buscase recordar al lector que la verdad biográfica y la verdad literaria son enclaves diferenciados, por más que compartan afinidades y latidos, o tengan en sus rasgos un aire de familia especular, como explicase con singular fortuna Jaime Gil de Biedma. El poema sugiere un desdoblamiento que genera un doble espacio vital y la adaptación del sujeto al lugar confidencial de la página.

El andamiaje poético de *El momento* integra tres planos autónomos. En el primero, sobre la pautada dispersión de lugares y máscaras, el tiempo encuentra una auténtica explosión emotiva, un acto de afirmación que desemboca en la condición natural de ser: sobre cualquier otra configuración metafísica, estamos marcados por la contingencia y el sonido mitigado del discurrir. Esa condición de ser moldea las palabras, esa voz que habla de limitaciones y recuerdos, de fracasos cumplidos y de nuestra condición de transeúntes que protagonizan un simple estar de paso.

La introspección temporalista prosigue en el segundo grupo de poemas. Su percepción contrasta la realidad interna del hablante y el entorno cercano. El paisaje acompasa su lenta cadencia al silencio confidencial del yo perdido en la evocación o en la nostalgia. Todo sucede con una caligrafía indecisa, que sobresalta el frágil equilibrio del reloj: "No es el tiempo el que pasa. Un hormiguero / está surgiendo bajo

mis pisadas. / No es el tiempo. Soy yo. Es la luz del día “.

El periplo existencial, una vez más confirma, su condición de viaje, muda sitios y personajes, es camino de conocimiento y búsqueda, senda que marca la voluntad de ser hacia la belleza y el desplegado horizonte de lo insólito. También la duda, esa certeza diluida en nuevas preguntas en las que se extravía el pensamiento. Desde esa sensibilidad nace la dubitativa caligrafía de “El momento”, la composición que sirve de epílogo: el largo viaje no refuerza dogmas sino solo despliega un aire de insatisfacción renacida que desajusta realidades y sueños.

En los poemas de *El momento* Valentín Carcelén selecciona en primera persona apuntes reflexivos, vivencias de un observador directo que aporta una percepción confidencial hecha de claves interpretativas. El argumento colecciona sucesos episódicos en un empeño de “medir el tiempo”. Así logra un significativo tono verosímil, que mana de la memoria para mostrar esa herida común de la que nace paso a paso la vida. Poesía que alumbra las sucesivas máscaras de la identidad que se repiten en el tiempo. Indicios del ser que busca en las palabras el despertar abierto de mañana.

José Luis Morante en su blog

Cristina Galán Rubio

Territorio de la herida: Poesía reunida (1968-2019)

Ed. Sial-Pigmalión 2020

El grupo editorial: “Sial Pigmalión”, donde con tanto acierto y gusto exquisito cuida sus ediciones Basilio Rodríguez Cañada, ha publicado en su colección: “Poesía Pigmalión”, el libro: “Territorio de la herida -Poesía reunida (1968-2019)”, cuya autora es la escritora Cristina Galán Rubio, nacida en Valdepeñas (Ciudad Real), en el seno de una acomodada familia de agricultores y bodegueros , que con las uvas de sus propias viñas elaboraban un excelente vino, especialmente el tinto, que tenía nombradía en el mercado madrileño, dado que, el abuelo de la poeta, don Salvador Galán Sánchez Molero, fue un hombre emprendedor de aquella Valdepeñas, que, era popularmente conocida como: “El Dorado”, dada la riqueza que producían

sus caldos, en los finales del siglo XIX y principios del XX, que, en 1861 puso en circulación el afamado: “Tren del vino”, que con 25-30 vagones cargados de pellejos del dorado néctar de los dioses viajaba diariamente a Madrid, donde abastecía 810 tabernas de pellejos del mosto fermentado de la uvas, según nos informa el cronista de la Villa y Corte, en el siglo XIX, Mesoneros Romanos, en sus Crónica Matritenses.

Dichos pellejos de piel de cabra, cuya capacidad oscilaba entre siete y ocho arrobas- aunque algunos llegaban a las diez y doce-, en muchas ocasiones eran de la familia Galán, pioneros en la comercialización del vino, ya que su bodega data de 1794 y en sus etiquetas indica: “Vinos de cosecha propia”, lo que hace que se considere la bodega de don Salvador Galán la más antigua de la “Ciudad del Vino”, según afirma mi pariente, José Luis Martínez Díaz, periodista especializado en vinos y autor del imprescindible libro: “La genealogía de las bodegas en Valdepeñas”, en cuyo tomo podemos ver reproducido un anuncio publicitario de 1949 del citado don Salvador, en el que se lee:”Exportador de vinos de cosecha propia”. C/ Seis de junio, 82. Valdepeñas. Teléfono núm. 116.

La autora

Nuestra literata nació y vivió en ese ambiente descrito anteriormente, entre el olor dulzón y único del mosto fermentando en las panzudas y centenarias tinajas de barro, en la bodega familiar, hasta que en 1968 que se marchó a Madrid para estudiar Ciencias Biológicas, licenciatura que obtuvo por la UCM y, posteriormente, aprobar las oposiciones a profesora de la citada materia, que impartió en varios institutos de secundaria de Segovia, entre otros.

Comenzó a escribir en la adolescencia y formó parte del conocido grupo artístico literario valdepeñero: “El Trascacho”, en cuya centenaria cueva-bodega hizo sus primeras lecturas poéticas, teniendo en una de ellas, en 1972 serios problemas con el inquisidor y mojigato Régimen franquista, ya que, tras la lectura de su texto dialogado: “Poema para un momento”, fue acusada de escándalo público y la Guardia Civil fue a buscarla a casa, siéndole incoado un proceso, en el que fue defendida por su padre, que era un ilustre y reputado abogado, porque la juzgaron según la temible ley de “Vagos y Maleantes, pero, gracias a la intervención de su antecesor, se libró de la cárcel y todo quedó en una muy elevada multa, que pagó su papá, lo que ocasionó que nuestra poeta se alejara del mundo literario , aunque siguiera escribiendo.

PUBLICACIONES

Años después, ya en democracia, en 1984 la colección: “Hacia afuera”, publicó su carpeta de poemas: “Primaveras del cuarto oscuro”, que presentó el redactor de esta reseña. También fue incluida en la antología: “Poetas valdepeñeros del siglo XX”, cuyo artífice es el nunca bastante llorado y recordado catedrático de literatura, Rafael Llamazares, que redacta: “Los poemas de Cristina Galán son lirismo puro, sin aditamentos culturales o culturalistas. Hay en ella autenticidad, un claro predominio de la intención de reflejarse a sí misma por encima de concesiones a la estética. A Cristina Galán la considero excepcionalmente dotada, con hondura y belleza en su creación poética”, acertada opinión, que comparto totalmente.

Mujer inquieta, rebelde y muy preocupada por la marginación de la mujer, entró pronto en relación con los movimientos feministas y antifascistas, en los que fue y es una gran activista muy comprometida, que comenzó colaborando en recitales y revistas poéticas. Asimismo, realizó exposiciones y trabajos por la igualdad de sexos y la coeducación en los distintos institutos en los que trabajó, donde fue muy apreciada su labor educativa y su carácter dulce.

En 1995 obtuvo el premio: "Contra el racismo y la discriminación social", por su poema: "Corazón violeta". En 2003 el Ayuntamiento de su ciudad natal publica su libro: "Mujeres en la guerra de la Independencia", y años más tarde, su primera novela: "Sueños de libertad. Francisco Abad, alias: Chaleco", también editado por el consistorio de Valdepeñas. En 2012 ve la luz en Segovia su poemario: "El abismo mágico", libro que leí, como los citados antes.

EL LIBRO

"Territorio de la herida –Poesía reunida (1968-2019)", agrupa poemas de los últimos cuarenta años, algunos de ellos inéditos, y se abre con un magnífico estudio-prólogo de la profesora de Sociología UCM, escritora y poeta, María Antonia García León, que escribe: "*Lector, lectora, sumérgete en estas páginas y palparás la materia de la que está hecha la vida, de la verdad. Con valentía, la poeta Cristina Galán Rubio enfrenta la existencia con los ojos abiertos. Sumerjámonos en los versos de nuestra poeta, hermosos y fieramente humanos*".

El nombrado poemario se divide en cuatro partes bien diferenciadas, que, corresponden a distintas épocas: "Primaveras del cuarto oscuro" (1968-80); "El abismo luminoso" (1980-2000); "Signos contra el silencio" (2015-2016) y por último: "Paisaje habitado" (2014-2019). El conjunto de poemas seleccionados es muy bueno y sería largo de detallar aquí todos los que prefiero, que son aquellos en los que se palpa el corazón y las vísceras de la escritora, porque la verdadera poesía se escribe con la sangre roja de las venas y el corazón lacerado. No es poeta Cristina Galán de adorno y artificio, ni cantora vacua, es poeta de vida vivida…

El volumen se cierra con un interesante epílogo de la escritora y poeta, Concha García, unido a un curioso e interesante álbum fotográfico de la autora, junto a familiares, amigos/as…

Poco más puede añadir el creador de este comentario, salvo decir, que Cristina Galán Rubio es una poeta en la línea de Safo, es la Gloria Fuertes de La Mancha, que canta a la belleza-tanto física como espiritualmente-, pero también defiende a las humildes mujeres más desfavorecidas por la sociedad, a la igualdad de sexos, tan necesaria todavía en el siglo XXI.

Cristina Galán es una poeta de cuerpo entero, que tiene mucho que aportar a la literatura castellano-manchega, en la que hay excelentes escritoras, pero faltan poetisas valientes, atrevidas, que se desnuden totalmente en su obra, ante el espejo de su vida, como hace C. Galán, que al publicar este libro nos confiesa que, con sus poemas ha sobrevivido en tiempos difíciles, que le han empoderado frente a las limitaciones propias o impuestas que nublan la razón y atentan contra los sentimientos más profundos del corazón. Bienvenido sea este: "Territorio de la herida".

Joaquín Brotons Peñasco

Muere el filósofo Eugenio Moya Cantero

El filósofo Eugenio Moya Cantero ha fallecido en Murcia (4 de abril de 2020), tras una larga lucha con una enfermedad ajena a la pandemia. Filósofo español y editor Asociado a cargo de la sección de Teoría del Conocimiento de la Revista Daimon.

Se elaborará una nota in memoriam para rendirle desde la Asociación de Hispanismo Filosófico. Descanse en paz.

De él nos dice Santiago Arroyo en su libro *Diccionario de Pensadores de Castilla-La Mancha* (JCCM; Toledo, 2007):

Eugenio Moya Cantero
Nace en Alcázar de san Juan (Ciudad Real) en 1960. Licenciado en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid en el año 1983, doctor en Filosofía por la misma universidad en 1990. Posteriormente se incorporaría a la Universidad de Murcia, donde en la actualidad es profesor titular de Teoría del Conocimiento, así como en la Licenciatura de Ingeniería Informática, donde imparte docencia de la materia "Filosofía, tecnología digital y sociedad". Ha publicado numerosos artículos sobre filosofía de la ciencia y filosofía de la tecnología, así como numerosas obras.

OBRAS:
La disputa del positivismo en la filosofía contemporánea, Murcia, Universidad de Murcia, 1997.

Crítica de la razón tecnocientífica, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998.

Conocimiento y Verdad. La epistemología crítica de K. R. Popper, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

Teoría del Conocimiento, ICE Univ. de Murcia / Diego Marín, 2003.

¿Naturalizar a Kant? Criticismo y modularidad de la mente, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.

Diccionario Espasa de Filosofía, Madrid, Espasa Calpe, 2003 (coautor).
Ciencia, sociedad y mundo abierto, (Homenaje a K.P.

LYN CLM

La Real Academia de Toledo comparte más de 36.000 páginas en su página web

Se trata de dos documentos que reúnen todos los números de las revistas* Toletum *y* Anales Toledanos*, más los libros homenaje a varios de sus directores. Poseen reconocimiento óptico de caracteres (OCR), lo cual permite realizar búsquedas digitales.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (RABACHT) acaba de incorporar a su página web, en un único archivo en formato PDF, una recopilación de todas sus publicaciones editadas desde 1918. Fue en esa fecha comenzó su andadura el Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, la revista especializada en historia y bellas artes más antigua de Castilla-La Mancha, que se mantuvo con esa denominación hasta 1951. Tras esta primera etapa, a partir de 1955, se inició una segunda, la más larga en la historia de esta publicación, que bajo la denominación de *Toletum* se mantuvo hasta el año 2011. Posteriormente, desde 2017 y manteniendo esta misma denominación, la revista ha iniciado un tercer periodo en formato exclusivamente digital.

La digitalización de todos estos boletines y revistas hasta el número 61 (edición especial que coincidió con el centenario de la Real Academia, 1916-2016), más la serie de volúmenes publicados entre 2006 y 2014 en homenaje a los directores Rafael Sancho de San Román (2006), Julio Porres Martín-Cleto (2007), Félix del Valle (2009) y Ramón Gonzálvez (2014), suma más de 23.000 páginas. Los contenidos de este amplísimo documento, además, han sido sometidos a un proceso de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), lo que permite realizar búsquedas.

Así mismo, la Real Academia ha compilado en un segundo documento la colección de la segunda revista de la provincia especializada en temas históricos, *Anales Toledanos* (1967-2012), que editada por el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Este órgano, que dependía de la Diputación Provincial, fue disuelto en 2014 tras casi medio siglo de gran actividad editorial. Este segundo documento posee una extensión de 12.366 páginas.

El tamaño de ambos archivos es considerable. No obstante, ambos están disponibles para quien desee consultarlos en descarga directa y de forma gratuita, sin necesidad de instalar programa alguno, a través de la plataforma Dropbox.

El enlace para descargar los números de Toletum y los libros homenaje es **https://www.dropbox.com/s/oqvl3b634wqlnb8/Toletum%20%281%C2%AA%20y%202%C2%AA%20%C3%89poca%20y%20libros%20homenaje%29%20OCR.pdf?dl=0**. Por su parte, la revista Anales Toledanos puede descargarse en **https://www.dropbox.com/s/9bt4p7akhaq7wi9/Anales%20Toledanos%20OCR.pdf?dl=0**.

Aparte de la publicación de estas dos amplias recopilaciones, la web de la Real Academia (**www.realacademiatoledo.es**) seguirá manteniendo todos los artículos que las integran (en archivos PDF independientes, uno por artículo) dentro de su apartado de Publicaciones. Allí es posible consultar también otros contenidos, como la serie Temas Toledanos o el valioso conjunto de digitalizaciones impulsado en 1998 por la Fundación Histórica Tavera.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, que desde mediados del pasado mes de marzo interrumpió su actividad de manera presencial, está actualmente rematando la edición del último número de la revista Toletum (63). Este volumen superará las 350 páginas e incluirá la publicación de diversos discursos de ingreso (Josefa Blanco, Enrique García Gómez y Eduardo Sánchez Butragueño), así como varios artículos de investigación, uno de ellos obra de Abraham Madroñal, catedrático de la Universidad de Ginebra e investigador del Centro de Ciencias Humanas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La RABACHT está trabajando, así mismo, en varias monografías a partir de su actividad de los dos últimos cursos académicos, entre ellas una dedicada a la Virgen de la Antigua de Mora y otra al centenario de los Comuneros de Castilla. Este último trabajo reunirá varias de las conferencias pronunciadas en el encuentro que la Real Academia toledana organizó junto a la Cofradía Internacional de Investigadores en febrero de 2019, anticipándose al centenario de esta importante efeméride (probablemente la más recordada dentro del conjunto de aniversarios culturales celebrados en Toledo a lo largo de los dos últimos siglos), de la cual se cumplen ahora quinientos años.

Debido a la situación de confinamiento, a causa del coronavirus, y a la paralización del sistema editorial, Libros y Nombres de Castilla-La Mancha se toma unas semanas de descanso. Volveremos a editar estos boletines cuando se restablezca una cierta normalidad.

LyN CLM

Reseñas publicadas entre los números 411 y 430 de Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Historia

VV.AA.: Caraca y la romanización del interior peninsular

Web editorial; 411

Juan Pablo Mañueco Breve historia de Castilla. De los orígenes al siglo XXI

Antonio Herrera Casado; 412

Raquel Herranz Hernández Prácticas de lectura de los moriscos en el Tribunal de la Inquisición de Toledo

Web de Marcial Pons; 413

Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos UCLM Cuenca entre los siglos XIX y XX: Política, Sociedad y Cultura

Los autores; prólogo del libro; 414

Edward Cooper: Siete episodios de la rebelión de las Comunidades de Castilla

Web de Marcial Pons; 414

Miguel Romero Voluntades y pasiones en la España del siglo XIX

Carmen Posadas; prólogo del libro; 415

María y Laura Lara Martínez Princesas en jeans. Historia, significado y vigencia de la monarquía Web de Marcial Pons; 415

Eduardo Higueras Castañeda y Bárbara López Sotos (coords.) La didáctica de la Historia a través del patrimonio de la provincia de Cuenca

Los autores; Prólogo del libro, 424

José Antonio Castellanos López *Los diputados regionales de Castilla-La Mancha (1983-2019). Construcción y consolidación de una autonomía*

José Mª Barreda (prólogo); 426

Juan Carlos Collado Jiménez: Los desplazados de la Guerra Civil. Evacuados de la provincia de Toledo

Alicia Alted Vigil (prólogo); 419; y Carmen Bachiller eldiario.es, 422

F.J. Díaz de Revorio; Luis Arroyo; Sergio García Ramírez y Fdo. Serrano Migallón (coordinadores) y Ángel Luis López Villaverde (editor)

80 años del exilio de los juristas españoles acogidos en México
Web de Marcial Pons, 424 y prólogo del libro, 430

Luis Palacios Bañuelos: *La España soñada. José Castillejo, un regenerador desde la Institución Libre de Enseñanza*

Isabel Mª Pascual Sastre, 425; Alfonso G. Calero, 429

Eduardo Higueras Castañeda Ángel Luis López Villaverde y Sergio Nieves Chaves (Coordinadores) El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los 80 años de su finalización

Web editorial; 429

Luis A. Ruíz Casero El Palacio del Ibarra, marzo de 1937

Nueva Alcarria; 426

Fernando M. Garrido Polonio De abogados y juicios. Una historia de Toledo

ABC Toledo; 413

Historias locales

Dionisio Cañas Tomelloso en la frontera del miedo

El autor; 412; entrevista con el autor en La Voz de Tomelloso, 418;

A. Hernández Sobrino-J. Vinagre Entre la espada y la pared Los jornaleros del campo en la provincia de Ciudad Real

Laura Espinar-Lanza; 414

Ángel Carrasco Sotos Guía secreta de Las Pedroñeras 2 Las tradiciones
Blog Las Pedroñeras; 416

VV. AA.: Almansa y sus medios de comunicación

Web editorial; 414

Alberto y Mª Patrocinio Jiménez Ruiz: Fernán Caballero y su historia. Desde su fundación hasta los inicios del siglo XX

EFE; 418

Antonio Casado Poyales (coord.) *Del Centro Universitario de Toledo a la Universidad de Castilla-La Mancha 1969-2019*

Web editorial; 415

Francisco Javier de León V. ¡Ay Dios Mío! ¿El crimen de Cuenca?

Las Noticias de CU, 421

Mariano García Ruipérez; Rafael del Cerro Malagón; Antonio Pareja Jiménez y Enrique Sánchez Lubián: El mazapán de Toledo y su historia. La Confitería de Santo Tomé

E.S. Lubián; 416; e Hilario Barrero, 421

Antonio Herrera Casado *Cifuentes, villa condal* Web de AACHE, 422

Eugenio Feijoo *En la misma orilla del Tajo*

Web. de AACHE; 416; y 420

Antonio Herrera Casado Molina: 20 siglos de historia

Sebastián Gallo, 423

Juan Sánchez Sánchez Toledo en el corazón

Adolfo de Mingo; 417

José Luis Muñoz El libro de las maravillas de Cuenca

Web editorial; 417

Pedro Andrés Porras "Fuero de Alcázar de san Juan" del siglo XIII
Objetivo CLM, 424

José Talavera Albacete de leyenda. Historias y leyendas de Albacete

Web de Marcial Pons, 424

Sven Tuytens La larga guerra del sastre de Amberes

Web editorial, 430

Julio Martínez García: La masonería en Guadalajara

Web de Ed. AACHE, 425

Víctor Iniesta y Julia Mtz. Cano (coords.)

Frailes, aprendices y estudiantes. Historia de los usos sociales en un espacio de Ciudad Real

Esther Almarcha y Rafael Villena, prólogo; 427

José Félix Fernandez Megías Minas del Horcajo. La aldea olvidada

Web editorial, 427

Antonio Herrera Casado: Mondéjar, cuna del Renacimiento

Web de AACHE, 428

Pedro Miguel Ibañez Martínez La pequeña edad del hielo en la catedral, y otras historias de (Cuenca) la ciudad sumergida

Web editorial, 430

Geografía

Pedro Rincón Calero 'Fuego calatraveño' y agua quijotesca': una extraña, necesaria y ancestral pareja en la provincia de Ciudad Real

Luis Mansilla Plaza; 412

Francisco Cebrián Abellán Dinámicas de urbanización en ciudades medias interiores¿hacia un urbanismo más urbano?

Web de Marcial Pons, 427

Ensayo, Varios, Miscelánea

Emilio Ontiveros Excesos. Amenazas a la prosperidad global
Web editorial; 411; y Senén Barro, 428

Marta Pineda Filosofando con Nietzsche a los 30 Web editorial; 411

Alberto Hernando García Cervigón y Ángel Cervera Rodríguez (editores)

Análisis del discurso en el español contemporáneo

Web editorial; 411

José Antonio Marina Historia visual de la inteligencia

Web editorial; 411

Antonio Enríquez Gómez Política angélica

Web de Marcial Pons; 422

Alfonso X el Sabio Cantigas de Santa María

Web de Marcial Pons; 414

Rafael Morales Prosa crítica

Web de Marcial Pons; 414

Víctor Erice Pintar el sol

José Rivero, 423

Esther Bautista Naranjo y Jorge Francisco Jiménez (eds) En el país de Cervantes. Estudios de recepción e interpretación

Web de Marcial Pons; 416

Antonio Mendoza y Mendoza: El regocijo de las Musas. Del lugar de La Mancha al origen del Quijote y a la cuna de Cervantes

Antonio Herrera Casado, 424

Isabella Iannuzzi Convencer para convertir. La *católica impugnación* de fray Hernando de Talavera

Web de Marcial Pons, 424

Pedro Pablo Salvador El pequeño libro del gran formador Santiago Sastre; 417

Pablo Olivos Jara, Óscar Navarro Carrascal y Ana Loureiro Cómo afrontar una catástrofe. Percepción de riesgo y factores psicosociales de la adaptación

Web editorial, 429

Santiago Ramos Plaza Calle Torres, 15 (Escritos. Obra varia 1977-2018)

Alfonso G Calero; 430

Biografías, Memorias

José Luis Cuerda Memorias fritas

Web editorial; 411

Francisco Delgado Ruiz Tejares, 13. Memorias entre dos siglos; ensayo autobiográfico

Web editorial; 416; y Alfonso G. Calero, 425

Pedro González Mira Jesús Villa-Rojo a través de sus discos

Web editorial; 419

Laura Martínez Ramírez Una mujer de la burguesía albaceteña en el primer tercio del s XX Web del IEA; 420

Amalia Avia De puertas adentro

Web de Marcial Pons; 422

Ángela Paloma Martín Fernández Más políticas para otra política

Blog de la autora; 425

Francisco García Martín: *Leopolda Gassó y Vidal (Quintanar, 1848-Madrid, 1885).*

Web editorial, 425

Carlos Díaz Memorias de un escritor transfronterizo Web de Marcial Pons; 426

Mª Jesús Galende Ruiz y León Borja I. Szaszdi Mujeres en armas: En recuerdo de María Pacheco y de las mujeres comuneras

Web de Marcial Pons; 426

Jorge Casesmeiro: Razón en vena. Conversaciones con Agapito Maestre

Web de Marcial Pons, 428

Jesús López Espín Vida y obra de la compositora Carmen Ibáñez en Albacete

Juan Miguel González, prólogo; 429

Narrativa

Baltasar Magro Siete calles hacia la vida

Valle Sánchez, ABC; 412

Juan Bravo Naturaleza muerta

Emilio Martínez La Tribuna de AB; 412

Juan Martín-Mora La mirada triste de un perro Web editorial; 412

Paco Arenas Magdalenas sin azúcar

Gorka Díez; Las Noticias de CU; 412

Luis Hervás Cuartero El Amanuense

Aníbal de la Beldad-Lanza; 413

Antonio Martínez Enigma en la catedral

Web editorial; 415

Gabriela Altozano Fatum. Al final del sendero Alfonso G Calero; 418

Fernando Martínez Gil: *El enamorado de la reina de Saba (un relato de españoles en los mares del Sur)* Alfonso G Calero; 420

José Lara Garrido *Estirpe de sombras*

Pedro J. Plaza González; 420

Dionisia Gómez Donde no puedas amar

A.D. La Tribuna de AB; 421

Adoración González Mateo: ¿Cuándo me van a dar las pastillas? AFA; 421

Manuel Cabezas Velasco La huida del heresiarca Miciudadreal.es, 422

Sonia García Soubriet Los monstruos de mamá

Web editorial, 423; y Antonio L Galán Gall, 428

José Garrido Villanueva: La Pandilla-Vianos (AB) verano de 1970)

Isabel Montes, 423

Pedro Martí Donde lloran los demonios

Web editorial, 425

Eugenio Arce Puentes sobre mi bahía (relatos)

Arsenio Ruiz/ Lanza, 426

Víctor Claudín: Contracuentos

Alicia Avilés/ eldiarioclm.es; 427

Poesía

Jesús Aparicio *Sin saber qué te espera*
Manuel López Azorín; 411

Esteban Rodríguez Ruiz *Retazos*

Joaquín Brotons; 411

Antonia Cortés: En un instante

Lanza; 413

Javier Temprado Blanquer Ciudad Cero
Alfonso G Calero; 413

Marta Marco Alario: *Las flores y el yelmo*
Manuel López Azorín; 414

Miguel Galanes La vida a contratiempo
Diego Farto La Tribuna de CR; 415

Ana Martínez Castillo: Me vestirán con cenizas Arturo Tendero; 416

Valentín Carcelén El Momento

Arturo Tendero; 417; y José Luis Morante, 430

Samir Delgado Jardín seco

Michael K. Schuessler; 417

Enrique Trogal *Pasarela de Charing Cross*

José Ángel García; 418

Todros Abulafia: Poemas selectos

Alfonso G Calero; 418

Francisco Javier Page Sola en la penumbra

Voces de Cuenca; 419

Félix Pillet Autografía

Carlos Carreras Verdaguer; 419

Miguel Casado, Valentín Carcelén, Frco. J. Navarro: Poetas de hoy y de siempre

Alfonso G Calero; 419

Beatriz Villacañas Astrología interior (Antología)

José Luis Morante; 420

Charo Morales: Viviéndome y Rosa Perla Negra

Antonio Herrera Casado; 421

Raúl Torres Pájaro de luz

Antonio Lázaro, 423

Francisco de los Reyes Rivera Cuadernos poéticos

Luciano González Ossorio (prólogo), 427

Cristina Galán Rubio Territorio de la herida (1968-2019)

Mª Antonia García de León, 428; y Joaquín Brotons, 430

María Antonia García de León Soy tú. Poesía 2010-20

Antonio Aguilar; 429

Teatro

Francisco de Rojas Zorrilla Obligados y ofendidos (comedia toledana)

Web editorial 419

Exposiciones y Artes plásticas

J. Morgan Exposición Antológica

Joaquín Brotons; 413

El dibujo, en la mirada de Carmen García Moya
A.D. La Tribuna de AB; 414

Luis Peñalver Alhambra *Ventana a lo diáfano. Los bodegones de Sánchez Cotán*
Alfonso G Calero; 416

Juanjo Jiménez El Norte

A.D. LA Tribuna de AB; 418

Esther Almarcha, Rafael Villena y Mª Pilar García Cuetos: *Spain is different*. La

restauración monumental durante el segundo franquismo

Web de Marcial Pons, 424

Pepe Carretero: «De aquí a un tiempo»

Antonio Lázaro, 425

María de Lucas González *Guadalajara con A de artista* Nueva Alcarria; 429

Música

José Luis de la Fuente Charfolé Música policoral de la catedral de Cuenca (V)

Web de Marcial Pons; 413

Louis Jambou Toledo: una fiesta sonora y musical en el siglo XVII (1620-1680)

Adolfo de Mingo; 415

Juan José Pastor Comín "Más vale trocar…" Cinco viajes musicales por la literatura de la España moderna (1496-1645)

Mª Teresa Navarro Amador; 420

R. Javier Moreno Abad Los villancicos de Francisco Juncá para la catedral de Toledo (1781-91)

Web de Marcial Pons, 423

Noticias

Galardón para 'Babancho', de Antonio Luis Galán Gall, en el VIII Premio de Novela Corta Tierras de León

Noticias CyL; 414

La UCLM presenta un libro de actas rememorando a Pedro Cerrillo
Las Noticias de CU, 427

Revistas

Cuadernos de Estudios Manchegos num. 414

Web de la revista; 415

Josefina Tafalla Brotons Albores. Una revista cervantina y manchega de los años 40; Pilar Serrano de Menchén; 417 y A. G. Calero 421

Barcarola num. 92-93

La Tribuna de AB; 415; y web de la revista, 423

Monograma num 6: Apuntes sobre cultura en CLM a comienzos del siglo XXI

Santiago Arroyo Serrano; 422

AL-BASIT: Revista de Estudios Albacetenses, núm 64

Web editorial, 422

Revista Raíz y Rama num. 4: Vereda de los hombres. Antología científica

Lanza; 426

Cuatro revistas literarias de Toledo, Talavera y Ciudad Real (La Troje, Manxa, Calandrajas y Hermes)

Hilario Barrero, 427

Sabuco num. 13

Web editorial, 428

Necrológicas

Fallece la periodista y escritora ciudadrealeña Marta Castro Multimedia; 411

José Luis Gómez Recio, in memoriam

Frco. García Marquina; 413

Muere Manuel Muñoz Moreno, periodista

Agencias y AGC; 417

Muere la periodista castellanomanchega Mª Ángeles Santos

El digital de CLM; 419

Muere el hispanista británico Trevor J. Dadson

Laura Espinar/ Lanza; 420

Muere José Luis Cuerda

Eldiario.es; 421

Muere el alcazareño Javier Marchante

Julia Yébenes/ Lanza, 422

Fallece Emilio Cobos, librero, referente de la Cultura en Guadalajara

El digital CLM-EFE, 424

Fallece el actor toledano Paco Torres por COVID-19

La Voz del Tajo, 428

Muere en Ciudad Real el profesor Pedro Isado

LyN, 428

Ha fallecido Manuel Osuna, exdirector del Museo Arqueológico de Cuenca y del M

Las Noticias de CU, 429

Fallece Mariano Mondéjar, sacerdote y escritor, de Puertollano

Micirudadreal.es, 429

Muere el filósofo Eugenio Moya Cantero

LyN, 430

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

431 entrega

9 de mayo de 2020

Algunas personas muertas por el coronavirus en CLM

Ignacio Álvarez Ahedo, arquitecto municipal de Toledo

Macu Rubio, profesora del IES Fdo Zóbel de Cuenca

Carlos Seco Serrano, historiador

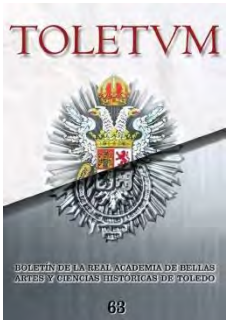
Antonio Carrilero, pintor

Miguel Ángel Troitiño, geógrafo

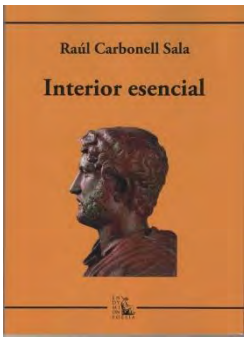
Pilar Olano Pérez, profesora IES Carlos III, de Toledo

Publicaciones

Eugenio de Salazar



Toletum nº 63



Raúl Carbonell

Algunas personas muertas por el coronavirus en CLM

Muere Ignacio Álvarez Ahedo, arquitecto municipal en Toledo

El arquitecto municipal Ignacio Álvarez Ahedo ha fallecido en la madrugada de hoy víctima de coronavirus. Ahedo, responsable del Urbanismo municipal en los últimos 37 años, estaba ingresado en el hospital QuirónToledo, antiguo Tres Culturas, desde finales de marzo. En la actualidad ocupaba el puesto de Jefe de Servicio de Planeamiento y Licencias.

Nacido en Madrid en 1956, Álvarez Ahedo obtuvo el título de arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 1980, en las especialidades de Urbanismo y Edificación. Su labor en el Ayuntamiento de Toledo durante casi las últimas cuatro décadas es esencial en el desarrollo urbanístico de la ciudad. No en vano fue un gran estudioso de la evolución urbana de Toledo en el siglo XX, tema al que dedicó varias publicaciones. Trabajó con las once corporaciones municipales habidas desde la restauración de la democracia municipal en 1979 y bajo las Alcaldías de Juan Ignacio de Mesa, Joaquín Sánchez Garrido, José Manuel Molina, Agustín Conde, Emiliano García-Page y Milagros Tolón, que ha trasladado por redes sociales su consternación por su fallecimiento y el pésame a la familia.

Como funcionario del Ayuntamiento, fue uno de los artífices de la consecución en 1986 de la declaración por la UNESCO como Ciudad Patrimonio, participando en la elaboración de la documentación previa. Durante los años siguientes puso especial empeño en la elaboración del Plan Especial del Casco Histórico, documento elaborado por Joan Busquets que fue reconocido con el premio Gubbio de Urbanismo en 2000.

Asimismo, estuvo en la primera línea en la elaboración del Plan de Ordenación Municipal de 2007 junto a Mario Muelas y tras, su anulación judicial por el Tribunal Superior de Justicia, trabajó en la redacción de las Modificaciones 28 (ya aprobada) y 29 (pendiente de aprobación por la Junta) del Plan General de 1986 para dar seguridad jurídica a los desarrollos urbanísticos ya consolidados del POM anulado y en la elaboración del documento de avance del futuro planeamiento de la ciudad. Entre sus últimos trabajos se encuentra la remodelación de la plaza existente junto a la estación de autobuses.

Tras eliminar el aparcamiento para autobuses, la plaza se convertirá en la puerta entrada al nuevo ferial de la ciudad. Asimismo, desarrolló los planos para terminar el bulevar del paseo de la Rosa.

Al duelo por su fallecimiento se une la Universidad de Castilla-La Mancha. El vicerrector de Economía y Planificación, Manuel Villasalero, ha transmitido el pésame a la familia y a sus compañeros en el Ayuntamiento de Toledo. "Ha sido un aliado incondicional para que las infraestructuras universitarias se abrieran paso en la ciudad de Toledo".

La Tribuna de Toledo 24-4-20

Fallece Macu Rubio, antigua profesora del IES Fernando Zóbel de Cuenca

Presidió la Asociación de Amigos de los Museos Científicos de Castilla-La Mancha

Inmaculada Rubio, antigua profesora del Instituto Fernando Zóbel de la capital conquense, ha fallecido a los 67 años de edad por el coronavirus.

Macu, como era conocida por sus amigos, estudió Ciencias Físicas en la Universidad Complutense de Madrid y ejerció la docencia hasta su jubilación en el año 2013. Presidió la Asociación de Amigos de los Museos Científicos de Castilla-La Mancha.

Amante de la naturaleza, la poesía y el teatro, participaba activamente en la vida cultural de la capital, formando parte del Aula Poética y del reparto de las representaciones de la Conquista de la ciudad de Cuenca Histórica.

Jesús Huerta
www.vocesdecuenca.com- 8/4/2020

Muere Carlos Seco Serrano, historiador

La pasada madrugada ha fallecido en Madrid a los 96 años debido a la infección de coronavirus el gran académico e historiador Carlos Seco Serrano, cuyos estudios han marcado

una época. Catedrático de Historia Contemporánea de España y miembro de la Real Academia de Historia, nació en **Toledo** el 14 de noviembre de 1923. Su padre, militar leal al Gobierno de la Segunda República Española, fue fusilado por los sublevados al inicio de la Guerra Civil. Entre otros muchos galardones, recibió en 1986 el premio Nacional de Historia por su obra «Militarismo y civilismo en la España contemporánea»

Su figura ha marcado la historiografía española durante décadas. Doctor en Historia; Catedrático de «Historia General de España» y de «Historia Contemporánea de España» en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona (1957-1975); Catedrático de «Historia Contemporánea de España» en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense (1975-1989); Profesor Emérito en la misma (1989); Académico de Número de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona; Académico de Mérito de la Academia Portuguesa da História; Colaborador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Ex-Director del «Indice Histórico Español»; Premio Nacional de Historia en 1986; Premio Villa de Madrid 2003; Officier dans l'Ordre des Palmes Académiques. Gran Cruz Mérito Militar. Gran Cruz Alfonso X el Sabio, su carrera reúne un prestigio y un legado difíciles de igualar.

***Juan Carlos Delgado ABC** MADRID*
12/04/2020

Muere Miguel Ángel Troitiño, autor del informe con el que Cuenca fue declarada Patrimonio de la Humanidad

El martes 21 de abril fallecía en Madrid Miguel Ángel Troitiño Vinuesa, geógrafo, catedrático universitario, experto en el patrimonio conquense y, entre otros muchos méritos, redactor del informe que le valió a la ciudad de Cuenca la Declaración como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1996. Cuantos integramos la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL) de la que formaba parte como académico correspondiente, queremos expresar nuestro dolor por la pérdida de quien fue, además de ejemplo de profesionalidad y buen hacer, compañero ejemplar y amigo personal de muchos de nosotros, así como expresar nuestra condolencia a su familia.

Natural de la localidad abulense de El Arenal donde nació en 1947, licenciado en Geografía e Historia y doctor en Geografía

por la madrileña Universidad Complutense en la que, desde 1991, fue catedrático de Geografía Humana, dedicó siempre, dentro de su reconocida labor investigadora –especialmente centrada en cuestiones relacionadas con el urbanismo y su vinculación con el ser humano y en la problemática de las Ciudades Patrimonio y el turismo cultural– una gran atención a los temas conquenses a los que ya se acercó en su misma tesis doctoral -*"Cuenca:evolución y crisis de una vieja ciudad castellana"*- y a los que luego dedicaría numerosos trabajos tanto en publicaciones individuales como en volúmenes colectivos -*"Cuenca edificada"*, *"La capitalidad regional y la alternativa de Cuenca"*, *"Arquitecturas de Cuenca. el paisaje urbano del casco antiguo"*, *"La ciudad de la luz y el aire"* o *"La situación turística del grupo español de Ciudades Patrimonio de la Humanidad"* entre muchos otros-, dedicación asimismo patente en su participación en proyectos como el estudio de rehabilitación, en los años setenta del pasado siglo, del barrio capitalino de San Martín o en el Plan de Urbanismo poco después redactado para la ciudad y, muy especialmente, en su ya mencionada aportación como redactor del informe que le acabaría valiendo a la ciudad su declaración como Patrimonio de la Humanidad. A ello cabe añadir su condición de codirector durante varios años del prestigioso Seminario sobre Desarrollo Local y Medio Ambiente desarrollado en la sede conquense de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y la obtención del premio de Investigación Ciudad de Cuenca en 1980. Era académico correspondiente de la RACAL desde enero de 2015.

Blog de la RACAL

Dolor y conmoción en el instituto Carlos III de Toledo por la muerte de la profesora Pilar Olano Pérez

En estos días de dolor y tristeza, queremos dar las gracias. Gracias por todas las muestras de cariño recibidas hacia Pilar, por los emotivos mensajes, vídeos y cartas que le han dedicado. Gracias a sus amigos, al I.E.S. Carlos III (a sus profesores, alumnado y padres), a los compañeros de otros centros educativos y a las instituciones culturales de la ciudad de Toledo.

Pilar nació en Zaragoza. Allí estudió en el Instituto público Miguel Servet y, posteriormente, cursó Literatura e Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras. Comenzó su carrera en la enseñanza pública tras aprobar la oposición a los 23 años como profesora de Lengua y Literatura. Desde entonces se dedicó por entero a su profesión: dio clase en Cariñena, Zaragoza, El Vendrell y, más tarde, en Talavera de la Reina (donde formó parte de la junta directiva del Instituto Gabriel Alonso de Herrera) y Toledo.

Aquí, en Toledo, trabajó en la Universidad Laboral durante un año, antes de formar parte del primer grupo de profesores del I.E.S. Carlos III. Fue directora del mismo durante 12 años, varios de los cuales

mantuvo una directiva compuesta íntegramente por mujeres. Una época en la que este instituto se convirtió en un referente para la oferta educativa de la ciudad. En el Carlos III, Pilar contribuyó decisivamente a numerosas iniciativas para la mejor formación de sus alumnos, como el Bachillerato Internacional, del que se sentía especialmente orgullosa, siendo este centro pionero en su implantación en la región. Durante este tiempo también formó parte del Consejo Escolar de Castilla-La Mancha como personalidad de reconocido prestigio.

Posteriormente, trabajó en la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha desde el año 2007 hasta el 2011 como jefa de servicio de Programas educativos, Becas y Ayudas y Ordenación Académica, dentro de la Dirección General de Política Educativa.

Además, Pilar dedicó parte de su vida profesional a la investigación sobre literatura, especialmente a las vanguardias y a la figura de Rosa Chacel. De todas sus facetas profesionales, la más importante para ella fue siempre la de profesora. Su pasión por el pensamiento y la cultura creaba un vínculo especial de complicidad y compromiso con sus alumnos. Más allá de la enseñanza, quería ayudarles a encontrar su camino. Y así nos lo están transmitiendo muchos de ellos estos días.

A lo largo de su vida fue una gran apasionada de la cultura en toda su extensión: literatura por encima de todo, teatro, cine y arte. Era una asidua al Teatro de Rojas, al cineclub municipal, a la Biblioteca de Castilla-La Mancha, así como al Teatro Real y otros teatros de Madrid, museos, librerías y exposiciones.

Comprometida políticamente desde muy joven en la lucha por la democracia y la igualdad, amante de los viajes en los que pudo recorrer buena parte del mundo, amiga cercana y una madre maravillosa, Pilar siempre estará con nosotros.

Queremos corresponder a todas las muestras de afecto y reconocimiento que le habéis brindado estos días, que nos emocionan y enorgullecen.

ABC Toledo 24 de abril de 2020

Fallece el pintor rodense Antonio Carrilero

Dedicó su vida a su pasión, la pintura y fue una referencia internacional

El afamado pintor rodense, Antonio Carrilero, falleció ayer. Los rodenses lamentan el fallecimiento de un referente de la cultura y la pintura a nivel internacional que ha llevado el nombre de La Roda por todo el mundo. Antonio Carrilero, nacido en La Roda en 1936, siempre tuvo la pintura como vocación

hasta hacer de ella el pilar central de su vida. Referente en la pintura actual ha llevados su obra por toda España, así como al Parlamento Europeo o una exposición en Nueva York.

Carrilero dedicó su vida a su pasión, la pintura, la cual decidió compartir y hacer partícipe a sus conciudadanos. Sus lienzos estaban marcados por la proclamación de la belleza y el sentimiento que evoca el paisaje manchego. Para Carrilero el arte era más que una forma de expresión, lo calificaba como una necesidad. "El arte es la manifestación que necesita el hombre para comunicarse con el resto de los humanos. Es la manera en la que el ser humano quiere hacer una manifestación para darse a conocer como persona a los demás y dar a conocer buena cuenta de sus carencias y de sus problemas", apuntaba el pintor.

Sus primeros trabajos los realizó en su juventud, cuando todavía era un estudiante. Nunca se consideró como un niño prodigio pero siempre había tenido la pintura como una vocación y su mayor medio de expresión. Más tarde, cuando comenzó a trabajar, realizó copias de las reproducciones de cuadros famosos del Museo del Prado que aparecían en un calendario. Recordaba con especial cariño una exposición que se celebró en el año 1966 en La Roda que contó como jurado con la presencia de Benjamín Palencia. Finalmente, con 40 años decidí dedicarme a la pintura de manera profesional y tras estos años llevó su pintura más allá de nuestras fronteras.

Fundación

Cabe recordar que Antonio Carrilero deja un ingente legado a la población rodense, como es el inmueble que alberga su casa-taller y, en aquel entonces, 463 cuadros que pasaron a ser patrimonio de La Roda. Esta donación se produjo el día de la firma de constitución de la Fundación Antonio Carrilero en el año 2015. Dentro de las actividades de esta Fundación se encuentra la convocatoria del Concurso de Pintura Rápida Fundación Antonio Carrilero.

N.A. La Tribuna de Albacete - martes, 5 de mayo de 2020

Eugenio de Salazar. *Silva de poesía*. Estudio y edición crítica por Jaime José Martínez Martín. México, Frente de Afirmación Hispanista, 2019. ISBN 978-84-09-12287-5. 1087 páginas. Edición coordinada por José J. Labrador Herraiz

Firma el estudio el profesor de la UNED el Dr. Martínez Martín, cuya especialidad es la literatura hispanoamericana de los siglos XVI y XVII. Ha dividido esta investigación en dos partes principales: la biografía del poeta Eugenio de Salazar y su obra literaria, para pasar al estudio detallado de la *Silva de poesía.* Considera que el manuscrito se divide en tres partes: a) la poesía sentimental; b) la poesía de circunstancias y c) la poesía religiosa.

La segunda parte del voluminoso tomo consiste en la trascripción anotada del manuscrito que fue puntillosamente anotado y revisado por el autor, quien culminó su vida administrativa en la Nueva España, es decir, México, en 1600 como consejero de Indias y por lo tanto tuvo que regresar a Madrid. «Por entonces, tenía ya setenta años y sus hijos habían fallecido.» En 1601 firmaron el testamento él y su mujer en Valladolid, donde residía la corte de Felipe III por iniciativa del duque de Lerma, uno de los grandes ladrones de la historia de España, notorio por haber comprado al Vaticano el capelo cardenalicio y quedar así inviolable e inmune a la Justicia. Sus socios subieron al patíbulo.

No fue la *Silva de poesía* la única obra de Salazar, cuentan también en su haber tratados jurídicos y otras creaciones literarias[1]. Mandó copiar la *Silva* a un escribano, pero indicándole con profusión y preciso detalle cómo debería salir de la imprenta. En esta primera edición crítica de la misma se ha procurado seguir las pautas formales que indicaba el madrileño.

Martínez Martín entronca las obras pastoriles de Salazar con el gusto por la tradición grecolatina imperante en Europa durante el Renacimiento. Las *Bucólicas* de Virgilio, que impusieron la égloga como forma preferida. Dante, Petrarca, Sannazaro, Garcilaso van mostrando el sendero que lleva a Salazar. Este fue componiendo las glosas individualmente para luego hilvanarlas en una pretendida unidad con otros poemas. Églogas y sonetos pasaron el mar para enriquecer las nuevas tierras, de hecho, poetas mejicanos compusieron poemas florentinos. Y no es necesario recordar que años después, la lírica mejicana alcanzó su esplendor con sor Juana Inés de la Cruz, la «décima musa».

De obra tan descomunal, me limito a destacar la Égloga III «la más compleja de cuantas ha construido Salazar». Poema de 595 versos, «parece seguir el modelo más próximo a la Égloga II de Garcilaso», aunque no alcanza los 1.885 versos de la del toledano (1503-1536).

Poeta enamorado de su esposa Catalina, a ella le dedica su alegrías y penas, y siguiendo un modelo renacentista de la

[1] Otras obras suyas importantes son el poema alegórico *Navegación del alma por el discurso de todas las edades del hombre*, poema alegórico de tono moralizante, y *Suma de arte de poesía*, en la que expone diversas teorías.

descripción el «cuerpo y facciones de su Catalina», quince sonetos (nos. 88-102) le dedica una poema *ut pictura poesis*[2]. Acaso el poema que más ha atraído la atención de hispanistas y lectores sea la «Descripción de la laguna de México», dirigido a doña Blanca Enríquez, marquesa de Villamanrique y virreina de la Nueva España[3]. Veamos tres ejemplos de la barroca musa de Salazar, el primero relativo a México, el segundo a España y el tercero a doña Blanca:

Allí el bermejo chile colorea
y el naranjado ají no muy maduro;
allí el frío tomate verdeguea
y flores de color claro y oscuro,
y el agua dulce entre ellas, que blanquea,
haciendo un enrejado claro y puro
de blanca plata y variado esmalte
porque ninguna cosa bella falte.

Las sierras castellanas
de mil contentos llenas
do mis ojos la luz primera vieron
y las prendas humanas
que tengo allá tan buenas
de mayorales que allí son y fueron
conmigo no tuvieron
poder que yo dejase
tu presencia en mis días;
ni aquellas dulces crías
(¡ay!, quién de ellas acá no se acordase!)
que junto al Betis dejo
por tú quererlo, de lo cual me quejo.

¡Oh Blanca, blanca más que blanca nieve!,
blanca en la condición, blanda y sencilla;
blanca en su alma que en su Dios blanquea;
blanca en costumbres, blanca y sin mancilla;
blanca en la casta fe que a mí se debe.
¿Cuál blanca hay, Blanca, que tan blanca sea?

Resumamos indicando que la Tercera parte del manuscrito reúne obras de devoción divididas en tres partes. Muchos poemas van acompañados de apostillas marginales, recurso necesario para que los lectores de ambas orillas supieran que «Manzanares es río de Madrid, por otro nombre Guadarrama», que «Pico Teida es un altísimo volcán de la isla de Tenerife» o «Candace, reina de Saba». La *Silva* contiene un amplio muestrario de metros: églogas, epístolas, sonetos, sextinas, glosas y romances. La edición está enriquecida por un apartado de Notas (pp. 885-1013), Aparato crítico (1015-1045), Bibliografía e Índices onomástico, autores y de primeros versos (1047-1087).

Para terminar, recordemos que don Joaquín Hazañas y La Rúa escribió en 1895 «en los albores literarios de México» el patriarcado de la poesía castellana en aquella región de la Nueva España estaba compuesto por el toledano Francisco Cervantes de Salazar, Gutierre de Cetina -- «que ningún poeta de más alto vuelo que él pisó», y allí murió-- y Eugenio de Salazar y Alarcón[4].

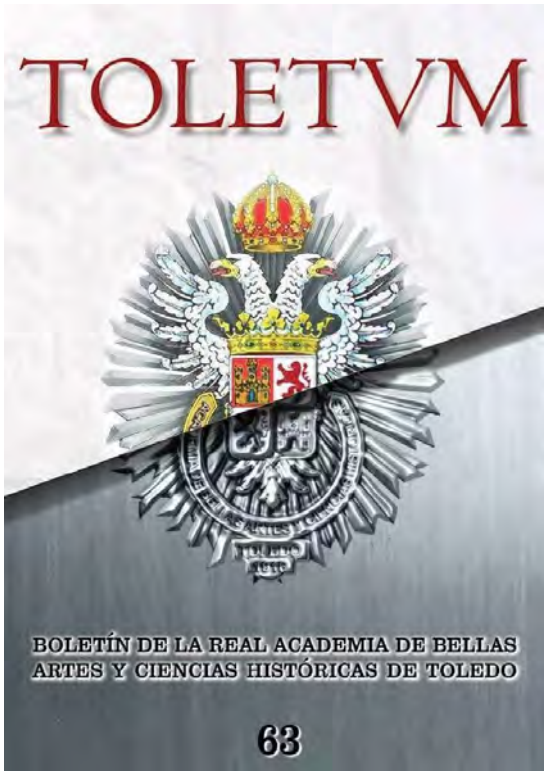
Por fin, esta obra fundamental para el conocimiento de la lírica novohispana y la vida del poeta sale del manuscrito custodiado en la Real Academia de la Historia en una valiosa edición crítica, para que los hispanistas y aficionados a la poesía puedan disfrutar de la *Silva*, gracias al interés de la fundación mejicana Frente de Afirmación Hispanista, A.C.: ¡qué mejor forma de tender puentes entre dos países con muchos años de buenos lazos de amistad!

Abraham Serrano del Amo

[2] «como la pintura así es la poesía».

[3] Esposa de Álvaro Manrique de Zúñiga, I marqués de Villamanrique, fue nombrado virrey en Nueva España en 1585, como recompensa por sus servicios al rey Felipe II.

[4] Joaquín Hazañas y La Rúa, *Obras de Gutierre de Cetina*, I. Sevilla, Imp. de Francisco de P. Díaz, Sevilla, 1895, pp. xlv, xlvi.



La Real Academia presenta el número 63 de la revista Toletum

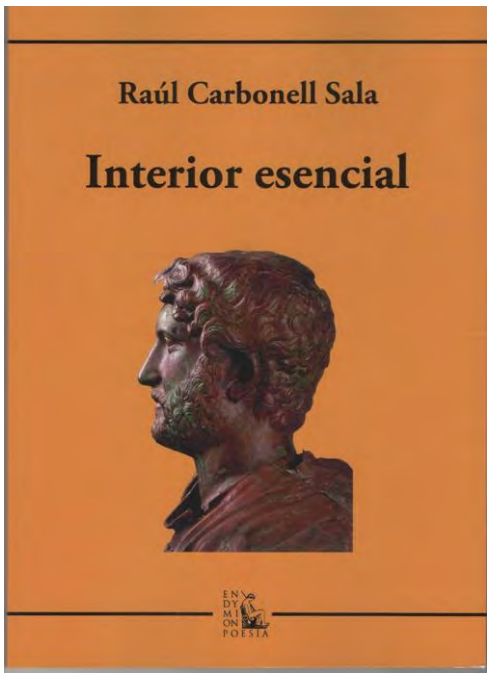
La institución toledana, que edita la publicación cultural más antigua de Castilla-La Mancha, aprovechó el Día del Libro para dar a conocer el nuevo volumen, de casi 370 páginas

La Real Academia toledana ha aprovechado una nueva edición del Día del Libro para presentar el último número de la revista Toletum, la publicación cultural más antigua de Castilla-La Mancha. Pese a que los académicos abandonaron su actividad de manera presencial a mediados del pasado mes de marzo, la institución mantiene vivos varios de sus proyectos. Uno de ellos es la renovación de la revista Toletum. El nuevo número posee casi 370 páginas e incluye actividades de la vida académica de la institución -incluidos los discursos de ingreso de tres miembros numerarios- junto con diversos artículos de investigación. El primero de estos textos es el discurso de apertura del curso 2018-2019, que fue pronunciado por el escultor Julio Martín de Vidales. Posteriormente, la publicación recoge los discursos de ingreso de Josefa Blanco («De camino a la Modernidad. Notas de un viaje»), Enrique García Gómez («Científicos toledanos en la historia») y Eduardo Sánchez Butragueño («Un mirador a la historia de España: la evolución fotográfica de la panorámica de Toledo desde el Valle»). Las contestaciones fueron dadas por los académicos numerarios Jesús Carrobles, Ventura Leblic y Luis Alba, respectivamente.

Con respecto a los artículos, es posible destacar la aportación de Abraham Madroñal («Lope se mete en un jardín: Notas sobre la comedia El jardín de Vargas o La gata de Marirramos»), catedrático de la Universidad de Ginebra e investigador del Centro de Ciencias Humanas del CSIC. Posteriormente, publican los investigadores Julio Sánchez Gil («La abadía de San Vicente de la Sierra y su influencia en la repoblación eclesiástica comarcal»), Patricia Mangada («Alfonso XI y Toledo: 1325-1350») y Nicolás Ávila («Ser maestro en Escalona en el siglo XVIII: Estudio paleográfico de unas pruebas de acceso»).

La Real Academia toledana alojará estos textos en su página web (www.realacademiatoledo.es), junto con los números anteriores de la revista. Los investigadores que deseen enviar sus originales para su evaluación y posible publicación pueden hacerlo, ateniéndose a las normas que aparecen al final de cada ejemplar, enviando un correo electrónico a publicaciones@realacademiatoledo.es.

L.T. - jueves, 23 de abril de 2020



Raúl Carbonell

Interior esencial

Ed. Endymion, 2020

El formidable «Viaje al Océano» de Raúl Carbonell (Valencia, 1950) ha sido tu lectura en estos primeros días caseros. Publicada la primera edición en 1984, reaparece en 2019 con un prólogo de Matías Barchino y una significativa Nota de autor al final del libro. Carbonell, cercano, muy cercano a Valdepeñas, es un autor de dilatada trayectoria y su obra ha merecido galardones de gran importancia como el Premio Valencia de Novela: «Juan Gil Albert» o la Medalla al Mérito Literario: «Juan Alcaide», otorgada por el Ayuntamiento valdepeñero.

Dice Matías Barchino: Un acto valiente y arriesgado atreverse a volver sobre el pasado. Regresar […] a las propias palabras, a las propias vivencias. Y estás de acuerdo porque lo que se escribe tiene su tiempo irrepetible. Un escritor dijo que cuando se reciben las cartas que escribimos ya no somos los que éramos al enviarlas. Puede que en poesía suceda igual. Aunque, como tú no has leído la edición de 1984 en Rialp, te refieres a la que tienes en tus manos, publicada por Ediciones Endymion. Y sí, «Viaje al Océano» es formidable. La intensidad de sus recursos, la increíble plasticidad de las imágenes conforman un conjunto de poemas que desde luego, brillan con la vivacidad del momento creador. Una modernidad inteligente recorre «Viaje al Océano». Cada verso es casi un poema y, cada poema, el gozo, el placer de la escritura. Su densidad no permite la lectura rápida y esto invita al deleite lector. La luz mediterránea, suave y matizada, pero también la luminosidad manchega, rotunda, radical, casi blanca, recorren los textos. No hay espacios en sombra. Sólo trazos sutiles de una meditación melancólica. Escribe Raúl Carbonell: Si lees el libro siempre vive y existe / A veces es deseo y es inmaduro / Otras es un suspiro aún mojado / Y cuando ves pasar a las palabras / Buscando unos labios adecuados / Sabes que vive quien se va y muere / Y articulas sonidos nunca voces… Cierto…Has leído «Viaje al Océano», lo traes al presente -siempre se recupera el instante vital de un libro cuando se lee- y, en este caso, a la frescura de un hallazgo recién escrito. Hace 35 años sería un gran libro; ahora es otro, el mismo, y vuelve a ser admirable.

María Antonia Ricas/ ABC Toledo

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

432 entrega

16 de mayo de 2020

Las enseñanzas de don Juan

La navegación del Tajo

Miedes de Atienza

Cuando duermen los héroes

Sin saber qué te espera

Cuando sonríen

Luis Pablo Gómez Vidales muere

Luis Alba muere

Las enseñanzas de don Juan (selección)

Anónimo; prólogo de Pedro Torres

Biblioteca Añil Literaria; Almud eds. de CLM, 2020

Don Juan o el texto que se tiene solo

Los muertos que vos matáis / gozan de buena salud. Desconozco el padre y la intención de estos dos famosísimos versos, pero se les podrían aplicar muy justamente a los sabios henchidos de sapiencia que hace medio siglo decretaron *la muerte del autor*. El autor goza de salud envidiable: nunca ha habido más, nunca ha dispuesto de púlpitos más altos y altavoces más estridentes para pregonarse, y nunca ha tenido más fácil publicar *su libro*: en pagando…

El libro —el libro *literario*, quiero decir: el que, según creen muchos, no requiere conocimientos ni destrezas previos, solo la voluntad de ponerse a ello y el dinero imprescindible para sacarlo a la luz— a menudo ha devenido en trámite insoslayable pero nimio para justificar la autoría, lo que importa, y hasta para que un quídam se proclame *escritor* con absoluto desparpajo, el verdadero objetivo. En consecuencia, como el verdadero objetivo es publicar y, acto continuo, proclamarse *escritor*, el libro adquiere desde antes de nacer un papel puramente instrumental, subalterno y, a la postre, irrelevante: no solo porque la inmensa mayoría lo sea efectivamente, sino porque al autor le sale —ese es el verbo— descuidado y chapucero, y *el lector* —en realidad, apenas pasará de *hojeador*— lo compra por fastidioso compromiso, sabiendo que compra mercancía averiada. Naturalmente, que alguien se tome, en tiempos donde el libro y la lectura literarios no gozan de excesivo lustre, la molestia de teclear decenas de páginas y se rasque el bolsillo para publicarlas produce alguna perplejidad: no me detendré a considerarla.

Es útil reparar, sin embargo, en la obstinada perseverancia de los lectores —¿galos sitiados en la aldea?— que se comportan respecto del autor como los aficionados a los toros respecto de las *figuras del toreo*: tal vez sientan predilección por alguna, estén pendientes de ella, y se relaman de gusto antes de verla torear en determinada plaza; ¿que la faena lo merece?: aplaudirán entusiasmados; ¿que no?: silbarán, renegarán del precio de la entrada y hasta le arrojarán almohadillas. O sea, a los lectores que no se chupan el dedo les importan exclusivamente los libros —de los buenos son incondicionales, a los malos los desprecian sin remilgos—; el autor, por su parte, en segundo plano, adquiere y conserva la reputación mientras publique libros estimables; sus circunstancias personales o peripecias biográficas a los buenos lectores les traen sin cuidado: gozan con la *Ilíada* o con el *Lazarillo* aunque ignoren quién los parió; gozarían del *Quijote* aunque lo hubiera escrito el Estrangulador de Boston. Si —lo recordaba no hace mucho José Ángel Cilleruelo en una entrada de *elvisirdeabisinia.blogspot.com*,

espléndido *bloc de notas* que me atrevo a recomendar— «cualquier lector, en el desempeño de su función, le pide siempre al autor una "entrevista" personal» y «los escritores, que aguardan el gesto cómplice del lector, acuden al instante a la solicitud», es solo por lo que hace, obviamente —destaca Cilleruelo—, «al desempeño de su función» y a los «aspectos que faciliten su tarea». Nada más.

Es útil reparar igualmente en los autores que se toman en serio la escritura: descartan con honradez que el libro sirva para colmar la propia vanidad, exhibir habilidades o alcanzar el reconocimiento de *los cultos*; están al cao de la calle, cómo no, de que, salvo por capricho improbable de los dioses, no será forma segura de ganar el pan. El libro se constituya para ellos —pues a otros efectos resulta inhábil— en lo único importante, la tarea a la que merece la pena entregar la vida: la vida, al fin y al cabo, se supedita al libro y solo en él encuentra justificación. Por aquellos lectores y estos autores sobrevive la literatura

Aunque no estorba tampoco reparar —y dedicarles un cariñoso saludo— en la gente que escribe sin ínfulas ningunas, por el mero y limpio placer de escribir: como quien se da a la filatelia o al bricolaje. Gentes extrañas, ingenuas, a quienes la propia *obra* y el improbable lector les importan un comino, y viven tan felices sin pensar en ellos, menos aún en la fama y zarandajas adyacentes.

De ser las cosas así, y pienso que lo son, en cuanto el libro[1] sale a la plaza —*del mercado*— al autor le estará reservado un solo papel elegante: no morirse —¡por Dios!—, sí hacerse el muerto, desentenderse, dejar que el libro se las apañe solo, abstenerse de apuntalarlo con la poca o mucha autoridad. De ahí que, cuando alguien se ha interesado —y alguien se ha interesado— por don Juan, la respuesta haya caído por su peso: don Juan es un texto que se tiene solo, sin muleta ni báculo. ¿Tuerto o derecho?: el lector lo dirá.

¿En qué consiste exactamente «tenerse solo»? Contestaré enumerando brevemente algunos rasgos principales:

El primero está dicho: un texto que se tiene solo aparece ante el lector a pecho descubierto, inerme y desnudo, sin más aval ni atractivo que los nacidos de su propia literalidad, de su enjundia en cuanto texto; pretende, además, que el lector así lo entienda: que lo lea con atención y lo juzgue con severidad *en sus propios términos*. Si el lector acepta, el territorio inicialmente acotado acaso se enriquezca y amplíe indefinidamente. Ahora bien: de entrada, no se le pueden pedir peras al olmo: no se puede esperar del texto más de lo que ofrece.

Dentro del territorio marcado, el diálogo con el lector que no se chupa el dedo ha de ceñirse a las reglas deportivas de la dialéctica: en ellas todo, afuera nada. Con quienes rompen la baraja, claro, no se puede jugar; consiguientemente, un texto que se tiene solo rechaza por tramposos los argumentos *ad hominem* y marrullas afines; de lo cual se infiere que en nada se parece al texto anónimo. Este, casi por definición, dispara *ad hominem* desde la posición segura del francotirador; el primero, en cambio, respeta a todas las personas, por viles que sean, simplemente porque son personas. Ahora, a las ideas, a las religiones, a los libros, a los poemas, a los gustos, a las opiniones, a las modas, etcétera y etcétera, las respeta solo cuando merecen respeto; de lo contrario, no hay inconveniente en verter sobre ellos las pullas que hagan falta: puesto que no existe vida cultural —vida específicamente humana— sin discusión libre, franca y civilizada, que

[1] Vengo utilizando la palabra porque, pese a todo, designa todavía la más prestigiosa forma de presentación de los escritos, pero lo dicho del libro vale para cualquier publicación.

se defiendan feroz, pero deportivamente.

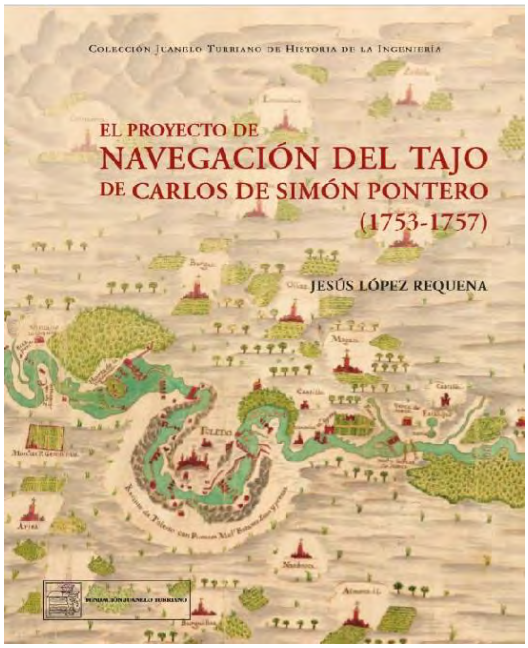
Un texto que se tiene solo, inerme y desnudo, reconoce de antemano las propias flaquezas, asume la posibilidad —ay: la inevitable certeza— de caer en el error; huye, pues, de todo dogmatismo, y, tras de un diálogo cordial, educado, humilde, no le duelen prendas en mudar de opinión siempre que la halle mejor o mejor argumentada: dígala Agamenón o su porquero, la verdad es la verdad… por ahora. Asume también, sin pesar ninguno, la propia intrascendencia: en el espacio —no llegará lejos—, en el tiempo —no durará mucho— y en el propósito: echar un rato entretenido mientras se bebe y se habla con los amigos.

Un texto que se tiene solo abomina de la solemnidad, de la grandilocuencia, del énfasis; prefiere la sencillez, la llaneza, la ironía distanciada. Recela de los elogios —le es imposible apartar la sospecha de que carezcan de fundamento—; prefiere las críticas. De las críticas se puede uno guarecer; refutarlas, echarlas a la basura: la crítica despierta. El elogio adormece, desarma, atrapada al incauto en un charco de melaza dulce y pegajosa… y, para colmo, es préstamo gravado con intereses usurarios.

Por encima de todo, un texto que se tiene solo respeta devotamente la lengua: la lengua hablada con los amigos en las charlas de bar, pero más todavía la lengua escrita que encontrarán los lectores. Por respeto a ella —y a ellos—, un texto que se tiene solo se querría de redacción impecable, sin erratas, sin desmayos, sin muletillas, sin contaminación periodística, sin debilidades… Es consciente —le duele— de que quizá escribir no esté en su mano: que no lo haya llamado Dio por el camino del arte; como mucho —lo agradece—, por el de la modesta artesanía. Se conformará resignado: si no sabe escribir, no escribirá mal; y se consuela: redactará correctamente. Es decir, se someterá gustoso al «principio general de lealtad a la palabra» que formuló Savater y enalteció Ferlosio: no hablar en vano. O, al menos, lo intentará: cada palabra que salga de la boca o de la pluma vendrá pensada.

Sujeto a tales principios este texto que se tiene solo ha adoptado la forma de blog durante cinco años —del 11 de diciembre de 2014 al 8 de diciembre de 2019; a él se llegaba desde *https://rojoalmagro.blogspot.com*; llevaba por nombre *Las enseñanzas de don Juan*, cuya pertinencia, muy discutible, se justificará dentro de unas cuantas páginas—. A lo largo de trescientas ocho entradas ha entablado conversación con un grupo reducido y cordial de lectores afines con quienes no es indispensable el acuerdo, sino la discrepancia inteligente: se aprecian en lo que valen —que es mucho: no hay más que ver el soneto *Infinitivos* que Francisco Caro le ha dedicado a don Juan— la delicadeza y la fortuna. Y hasta ahí debería haber llegado. Sin embargo, a González-Calero —él sabrá por qué— le ha parecido oportuno publicar en forma de libro una selección del blog. Se le agradece, por supuesto; pero enseguida brotan obvios, crudelísimos, los inconvenientes; mudar en libro lo que nació blog y nunca aspiró a más deja a la vista lacerantes defectos que la lectura sincopada —de siete en siete días— y digital encubría: ahora al lector atento no se le escaparán; ahora acaso el texto que ambicionaba sostenerse erguido bese la lona; ahora acaso el cínico de la tertulia dispare inmisericorde: «¡Quién os manda?». Nadie responderá; agacharán la cabeza; procurarán que se hable de otra cosa… y a barajar.

PEDRO TORRES; PRÓLOGO DEL LIBRO



Jesús López Requena: El proyecto de navegación del Tajo de Carlos Simón Pontero (1753-1757)

Fundación Juanelo Turriano, Madrid, 2020.

Carlos de Simón Pontero nació en Chillarón del Rey (Guadalajara) en 1715, en el seno de una familia de hidalgos alcarreños que, a partir de su generación, ocupó altos cargos en la administración borbónica. Ejerce la abogacía en Madrid desde 1736 y fue el primer agente fiscal de la Cámara de Castilla en 1741. Defendió activamente los derechos del Real Patronato y colaboró con el padre Andrés Marcos Burriel en su revisión archivística entre 1750 y 1756. Por sus servicios a las regalías de la Corona, obtuvo en 1746 el cargo de alcalde honorario de Casa y Corte, en concreto de obras y bosques.

Los problemas de abastecimiento de Madrid, especialmente de carbón y leña durante los años de 1753 y 1754, le movieron a pensar en mejorar el suministro de mercancías. Para ello, dentro del más puro espíritu ilustrado, recurre a la navegación fluvial del Tajo -entre su nacimiento y Talavera-, Guadiela, Jarama y Manzanares. Esta es su finalidad primordial, pero no olvida llegar al Atlántico y al Mediterráneo, proponiendo unir el Guadiela con el Júcar a través del Escabas o el Mayor.

Aunque plantea ya sus ideas sobre la navegación fluvial a finales de 1753, no será hasta 1755 cuando pone en marcha su proyecto, enviando dos representaciones al monarca. Recabará el apoyo de destacados intelectuales, como el padre Burriel –conquense-, e ingenieros militares, como Cerdeño y el conde de Aranda, y costeará el reconocimiento de los ríos –realizado por dos peritos: José Briz y Pedro Simó-, multiplicando, al mismo tiempo, sus contactos con la Administración. A lo largo de 1756 y la primera mitad de 1757 intenta poner en marcha la Compañía de la Navegación del Tajo, una compañía privilegiada. Sin embargo, la escasa solidez de las inversiones prometidas y la reiterada falsedad en los datos suministrados por el promotor, harán que se multipliquen las trabas que las distintas Secretarías de Despacho pusieron a sus desorbitadas pretensiones. Finalmente, la temprana muerte de D. Carlos, acaecida en Madrid el 8 de noviembre de 1757, dio al traste con la empresa cuando ni siquiera había comenzado a caminar.

La idea de la navegación del Tajo no era nueva, siendo reiterados los intentos desde el siglo XVI y el mismo de D. Carlos tuvo gran repercusión en otros planteados hasta principios del siglo XIX. De hecho, el proyecto de este alcarreño es conocido pero nunca se había estudiado en profundidad hasta ahora.

CONTENIDO DE LA PUBLICACIÓN

En ella se compendian cinco años de investigaciones que han permitido manejar documentación inédita de la Real Biblioteca del Palacio Real y la Fundación Lázaro Galdiano, entre otros archivos, y otra conocida previamente pero no en detalle, que ha permitido ampliar los datos sobre la figura del promotor, D. Carlos de Simón Pontero, y de su proyecto de navegación. Al mismo tiempo, se han descubierto un mapa original de Briz y Simó (hasta ahora se creían todos perdidos) y una copia casi coetánea, conservados en el Centro Geográfico del Ejército.

El libro consta de trece capítulos. Enumera los diferentes proyectos de navegación del Tajo, desde el siglo XVI hasta el XX, para, a continuación, analizar la repercusión que el de Simón Pontero ha tenido en la historiografía e, incluso en la prensa, hasta nuestros días, y las fuentes básicas de que disponemos para su estudio.

El cuarto capítulo expone la biografía del promotor y los dos siguientes estudian la génesis del proyecto y su puesta en marcha, en 1755. La extraordinaria documentación producida por los peritos Briz y Simó, un auténtico retrato del Tajo y el Guadiela, sobre todo, a mediados del siglo XVIII, es la protagonista del extenso séptimo capítulo.

Todos estos trabajos previos realizados por un infatigable Pontero desembocaron en la presentación de su proyecto efectuada el 20 de diciembre de 1755, de la que se ocupa la octava sección. Entre 1756 y 1757, como se narra detalladamente en los dos apartados siguientes, D. Carlos intenta poner en marcha la compañía entre una maraña de datos equívocos y el enmascaramiento de inversiones. Ello provoca que, del apoyo inicial, la Administración de Fernando VI pase a una más que razonable y feroz oposición.

El capítulo 11 se ocupa del final de la empresa, con la muerte de su promotor, y de su influencia en otros proyectos. El decimosegundo se dedica en exclusiva al estudio de los dos mapas descubiertos, uno original de Briz y Simó, de 1755, y otro su primera copia, de 1769, y su relación con los publicados por Cabanes en 1829. Un último apartado de conclusiones cierra el trabajo. Este se complementa con un índice de topónimos y una abultada bibliografía. Destacable es el cuidado aparato gráfico, con más de 100 láminas de gran calidad. La edición de la Fundación Juanelo Turriano, continuando las habituales exigencias de calidad de su *colección Juanelo Turriano de Historia de la Ingeniería*, es muy cuidada estéticamente y está disponible en su página web para su consulta y descarga gratuitas.

Web editorial

Javier Ortega Alcaide

Miedes, un señorío olvidado

Aache Ediciones. Colección “Tierra de Guadalajara” nº 112. Guadalajara, 2020. 202 págs. ISBN 978-84-18131-11-0. PVP.: 15 €.

Aunque este pueblo serrano tenía ya elaborados y publicados algunos apuntes de su historia, llega ahora el arquitecto Javier Ortega aportando un gran libro sobre la historia y el patrimonio de esta localidad, Miedes de Atienza, en el confín con Soria. Se trata de un lugar fronterizo, al pie de una sierra por la que cabalgó, en su día, el Cid Campeador, en cuyo poema se menciona expresamente este lugar como de paso.

El autor analiza con meticuloso pormenor el conjunto de cavidades primitivas que existen en el término, con especial atención a la cueva que hay en la roca sobre la que se sustenta la ermita de Nuestra Señora del Puente, que viene a ser lugar de habitación y culto durante el periodo visigodo. Muchas otras cuevas, y hallazgos arqueológicos dan prueba de la importancia que este lugar tuvo en siglos primitivos. Además se extiende en el análisis de los restos romanos, visigodos y árabes, para pasar luego a la enumeración de señoríos, personajes, hazañas y edificios que restan de un pasado denso y glorioso. Será especialmente bien recibido por los amantes de esta tierra silenciosa y expresiva, la Sierra de Guadalajara.

Web editorial

Juan Manuel Gallardo Rabadán

Cuando duermen los héroes

El maestro de Educación Primaria de Ciudad Real Juan Manuel Gallardo ha publicado la novela 'Cuando duermen los héroes', en la que homenajea a los sanitarios españoles por su lucha contra la pandemia de COVID-19.

La novela, que está escrita desde el confinamiento, se ha publicado a través de la plataforma de micromecenazgo Verkami, en la que el autor explica que su obra «es ágil en su lectura y cuenta historias (entrelazadas) de diferentes pacientes que cohabitan en un hospital cualquiera de nuestro país».

Asimismo, comenta que el título «es una gran contradicción» pues, en un momento en el que los que cuidan a los pacientes no tienen descanso, las historias que cuenta en la novela «solo serían posibles si nuestros ángeles de la guarda se tomaran unos minutos de relax».

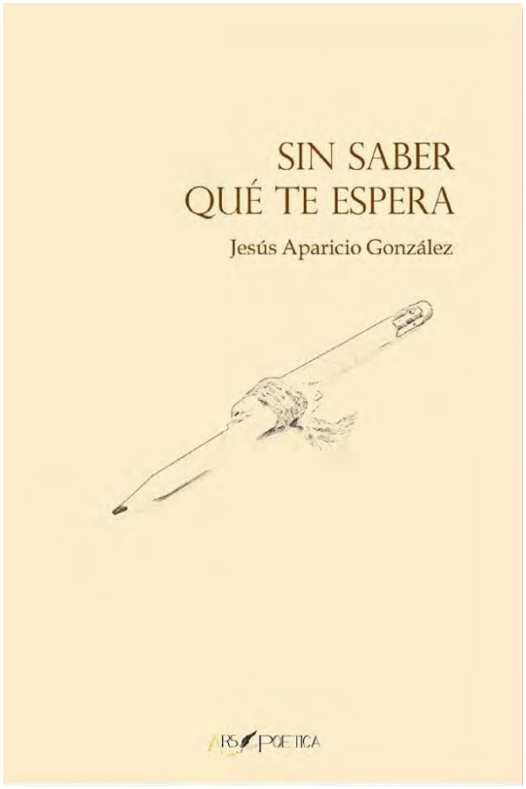
'Cuando duermen los héroes' dibuja la realidad de varios pacientes contagiados por coronavirus, y las relaciones que existe entre ellos y el personal que les atiende en la sexta planta de un hospital, con la que Gallardo ha querido poner voz a muchas personas que han ido haciendo públicas sus historias, sus sensaciones, y todo lo vivido desde el momento en que fueron contagiados por el coronavirus SARS-CoV-2.

Pero también ha querido poner el foco «sobre los verdaderos héroes de esta pandemia»: el personal sanitario.

La trama de la novela narra la odisea de Fernando, un maestro de 35 años, desde que es contagiado por coronavirus tras una visita rutinaria a la residencia de su abuelo hasta que es trasladado al hospital en el que es atendido, y cuenta a los lectores la manera de trabajar «de todos los héroes que allí se dan cita».

Fernando también irá conociendo a otros pacientes cuyas vidas se habrán visto truncadas o estancadas, tras haber sido diagnosticados como positivos de COVID-19, entre ellos adolescentes con una larga trayectoria de enfermedades, ancianos cuyo único objetivo es aferrarse a la vida y multitud de personajes más, que contarán al protagonista de la novela los motivos que tienen para seguir viviendo.

Aníbal de la Beldad/ Lanza/ 6-V-2020



Jesús Aparicio González

Sin saber qué te espera

Ars Poética. Precio: 12 €.

Jesús Aparicio no disimula sus magisterios y preferencias lectoras; antes, al contrario, procura asumirlas en su propia voz.

Sin saber qué te espera **termina con una sección dedicada a la memoria del padre recién ido. Cuatro poemas transidos de dolor.**

Después de una antología y un libro posterior a ella, el poeta Jesús Aparicio González (Brihuega, Guadalajara, 1961) regresa a las librerías con un nuevo

volumen que da buena cuenta de su feracidad poética. Si en *Huellas de gorrión* compendiaba los siete libros publicados durante un lapso de quince años hasta 2017, *La sombra del zapato* aparecía un año después y *Sin saber qué te espera* lo hacía a finales del año pasado. Publicados todos ellos en Ars Poética, la compilación obtenía el premio Dulcinea de poesía que otorga cada año la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. Al hilo de aquella recopilación, José Manuel Suárez hacía una descripción de conjunto que continúa siendo perfectamente válida como carta de presentación: «poesía honda, intensamente lírica, atenida a lo de afuera para ir muy adentro, allá donde todo se sustancia y transfigura en alma propia y propia carne».

Un tono sereno y una dicción sencilla caracterizan el quehacer lírico de Jesús Aparicio, que no disimula sus magisterios y preferencias lectoras; antes, al contrario, procura asumirlas en su propia voz, integrándose así en la tradición sin afanes rupturistas pero evitando caer en lo meramente epigonal. **Cierto tono machadiano, aprendido con provecho, es perceptible en sus nuevos poemas, así como cierta pedrería de cantares y sentenciosidad de coplas**, junto a tributos a los más altos autores de la Generación del 27. No nos referimos tanto a deudas como a confluencias. Pero no sólo la mejor tradición española transparece en estas nuevas composiciones. Los primeros versos —y no es poca la influencia del haiku en otros poemas—, por ejemplo, son un homenaje formal a la literatura japonesa.

Sin saber qué te espera se inicia con una tanka, ese haiku con estrambote, titulada «En mis zapatos», que refleja la esperanzada ilusión de la Noche de Reyes para que el año que comienza sea propicio. **El libro, que puede leerse como un diario —recoge los textos escritos durante 2015**— termina con una sección dedicada a la memoria del padre recién ido: «Tras una despedida», cuatro poemas estremecedores en donde el poeta concluye al final, transido de dolor, que «la vida es todo para nada».

Entremedias, un conjunto de poemas en los cuales apenas pasa el tiempo, pues, como ha escrito Jesús Cárdenas, en ellos «se trata de profundizar en lo más adentro hasta encontrar el verdadero sentido de las cosas, el poder atemporal de la naturaleza frente al fluir finito del ser». Que ponen el foco en los milagros sencillos alrededor de la tierra y su contemplación. Hay mucho respeto por la naturaleza en este poemario, **una atención extremada por las pequeñas cosas y el pormenor**, a partir de la consciencia de que «una mota de polvo / en su insignificante quietud / es presagio y semilla / de una constelación de voluntades». **Los ritmos del vivir, los días como palimpsesto y repetición**, el andar sin dar un paso en que la monotonía acaba convirtiendo cada uno de nuestros ritos particulares, conviven con las raíces que echa lo perdido y los retoños de ese árbol de ojos eternos que es el olmo. «Somos», afirma un verso, «porque esperamos ser». En poemas como el que reescribe el motivo machadiano del olmo seco o en «Autobiografía de una taza» comparece de una forma latente y sutil, si no una religiosidad expresa, al menos una esperanza espiritual.

En *Sin saber qué te espera* se cantan con la misma naturalidad tanto el sabor del pan que ese sueño al que nos rendimos placenteramente sin tener la seguridad de despertar mañana, porque la vida es efímera, como a los olvidos que escriben nuestra biografía porque somos lo que olvidamos tanto como lo que recordamos. **El hombre, un ser en el tiempo, entre el temor y la esperanza, la realidad y el sueño, con sus circunstancias de cada jornada**: ese es el sujeto poético que delinean estos poemas sencillos y serenos, directos en su intención de dar canto y cuento de nuestras soledades.

Antonio Manilla revista digital Epicuro 5 de mayo, 2020

María Antonia Ricas y José Antonio G. Villarrubia

Cuando sonríen

Ed. Celya, Toledo, 2019

Es una buena manera de contemplar el arte. Confinarse. A no ser que deseemos ver las paredes que quedan en Pompeya y Herculano, por ejemplo. Esa "Villa de los Misterios" con los frescos al aire o el Museo Vesubiano al completo con sus rocas volcánicas, imágenes, historia. Y más: figuras griegas en bronce, en Sicilia, enterramientos en Egipto, copias de obras de la antigüedad, flores del mundo antiguo, el mundo griego recuperado. Bien, pues parte de todo ello han pasado por las acuarelas de un pintor toledano, José Antonio G. Villarrubia y a estas visiones, realistas y escuetas, ha puesto poesía, reflexión y vivencias una escritora y profesora, también toledana, María Antonia Ricas. Pero para comprender, estudiar, recrearse en las acuarelas de Villarrubia y en los textos, delicados y preciosos, de María Antonia, seguramente, también sirve el confinamiento, como si estuviéramos en un museo para divisar las obras de arte o en un desván para detenernos en los poemas o prosas poéticas. Así tenemos la compañía de más de 100 páginas de palabra y de imágenes, todo ello capaz de hacernos disfrutar de una manera excelsa.

Con las dos participaciones, en edición de lujo, los creadores ofrecen un precioso libro, con tono verde esperanza que muestra en la portada un "Sátiro danzante", en primer plano. El volumen se titula "Cuando sonríen" y, desde luego, pueden estar orgullosos de la excelente publicación que ha llevado a cabo Ed Celya.

Es cierto que la crítica literaria, los periodistas, incluso los amantes de la poesía y del arte están siempre muy ocupados y libros como este, que merecería un interesante detenimiento, suelen pasar desapercibidos. En este mundo de la cultura efímera hay pocas personas capaces de dar cuenta de las obras de los demás y, con ello, poner a disposición de los demás el trabajo, a veces esforzado, de artistas y poetas para poner en las estanterías obras tan agradables como "Cuando sonríen".

"Como ya nada tiene relevancia,- escribe Ricas-/¿por qué no bailamos el mismo baile/que el sátiro de Mazara del Vallo/en éxtasis, brincando?". Mazara del Vallo, camino de Marsala…La poesía interpreta la agilidad del sátiro y la dedicación del acuarelista para mostrarnos la figura ocupando el espacio de la eternidad. En "Retratos de Al-Fayum" se describen cada uno de los aspectos de los mismos, por ejemplo el de "Hombre con barba, hombre

con gesto": "Los dos no se fatigan,/no añoran la memoria/y nunca parpadean/mirando nuestro engaño". ¿Y qué decir de ese "Racimo", esas uvas que parecen ser néctar para dioses, las del dulce albariño, el verdejo manchego, las macabeo del cava catalán, el chardonnay del champán galo?. Pues la creadora poética escribe "Cada una es un prodigio de jugo;/la saboreo, se rompe dócil/en mi boca y comprendo la arisca/canción de las mujeres". El British Museum siempre atento a acumular el arte del mundo antiguo, a veces de forma gratuita, conserva una copia romana de "Hypnos", de un original griego hallado en Italia: ("Pregúntate qué pueden soñar los muertos"). Al mostrarnos la acuarela de Villarrubia de ese "Hermes Crióforo", el portador del carnero, cuyo copia se halla en el Museo Barracco de Roma, y que el artista ofrece con una realista ensoñación leemos Ricas describe: "Tan joven,/tan preciso en su propio juego/sobre nuestros fuegos,/oferentes…". Luego esa "Granada", apetitosa, casi sensual, estilizada, trae algunos recuerdos a la escritora. ("Estás tan lejos, madre…"). Para alguien, para este comentarista, es inigualable la perfección de "Escena de Venus y Marte/en la casa de los epigramas". Esa estilización de las figuras, miradas llenas de vida, es la manera de mostrar algo casi inenarrable: "Ella levanta el brazo,/muestra alados los pechos/y se inclina al amado dando/temblor a hendiduras del ansia./El guerrero acaricia su hombro,/la mira enamorado".

Emoción es la que nos transmiten esas "Máscaras" ´grecorromanas y de diversa procedencia": "Un gesto mudo bajo la luz preciosa, un gesto que te mira sin verte, paralizado en la intensidad de su propia angustia". Y de la sobriedad de la Catedral de Siracusa, se desprende el "Duomo" y María Antonia Ricas escribe: "Contemplas la acuarela de Villarrubia:/su parte iluminada, su parte umbría" y de la "Casa de Menandro", estructura de líneas perfectas, en la Pompeya devastada durante el ferragosto del año 79 se dice que su propietario, seguramente, "Buscó dónde sentarse, dónde comprender el tiempo que no era suyo".

Ciertamente, el tiempo no es nuestro, lo demuestran las guerras, las violencias estatales o particulares, los virus inesperados por la población pero acerca de cuya posible realidad estaban advirtiendo los científicos hace algunos años, virus, bacterias, suciedad, globalización, smog, poluciones, basura: todo forma parte del abandono de un Planeta que no es nuestro pero que nadie sabe cuidar, los chinos menos, Trump menos, quienes consumen agua a destajo, los que no reciclan, tiran la comida, derrochan comidas, licores, tabaco, maltratan a seres humanos y a los bosques, ríos y mares.

Frente a todo ello artistas, preocupados por el devenir del arte y de la belleza, siguen pintando paredes, adornando fachadas, reproduciendo las obras de la antigüedad, acuñando el valor del arte para legarlo a los demás. Ese es uno de los primeros quehaceres de José Antonio G. Villarrubia, nacido el 3 de agosto de 1965 y que sigue trabajando, exponiendo, regalando el mundo cercano a quienes dedican una mirada a sus obras. Hace unos meses la Biblioteca Borbón-Lorenzana, sita en el Alcázar de Toledo, expuso en sus pasillos parte de su obra, entre la cual allí o en otras muestras similares, pueden verse interesantes y magníficas vistas de la ciudad imperial, la cantidad de puertas y murallas, de rocas e iglesias, de conventos

y madrugadas, de esas visiones desde el Valle, los inmensos paisajes que la creación nos ha permitido contemplar y que pocas veces sabemos conversar. Es notorio y reconocido el acierto al ofrecer esas re-creaciones de Petra o del Teatro Sur, en Gerasa, ambos en Jordania. Y aquí, volvemos a "Cuando sonríen", la majestuosidad de esa "Diana arcaizante", a la que acompaña tres poemas excepcionales de la autora de "Invisible en la piedra", otro poemario intenso de María Antonia. De esta "Diana" dice la poeta, poetisa o escritora "Tú dirías: parece humana, pero los dioses ni necesitan ni levantan el pie para avanzar ni un recuerdo que los confirme, que los repita".

"Es tuya la eternidad que me queda", escribe el poeta hondureño Dennis Ávila, ganador del Premio de Poesía "Pilar Fernández Labrador" de Salamanca con "Los excesos milenarios". Pues esa es la eternidad que nos ofrecen las acuarelas de Villarrubia, por ejemplo la reciedumbre del "Acrolito de Deméter" o el "Retrato de Terentius Neo y su esposa", esas miradas diáfanas y etéreas, donde parece estar cerca, lo que escribe Ricas, "Un olor a pan recién hecho,/casi un aroma que recuerda/a los niños…". Y ahora llega "La palestra", esa noble construcción de Ercolano, o Herculano, a la que podemos llegar en metro desde Nápoles y contemplar cómo una puede deshacerse por la erupción de un volcán, sin necesidad de seguir manteniendo guerras, como hace el bárbaro Al Asad en Siria o permitir que debido a la falta de sentido común, de patrocinio de la investigación médica o de temeridades reales como es la masiva fabricación de armas, por ejemplo, en Trubia, en Álava, afortunadamente la Fábrica de Armas de Toledo es hoy un campus universitario, el planeta tierra siga caminando a su destrucción. "Te preguntas por el exceso del esfuerzo, los jadeos, la fatiga, la instrucción de la lucha…", leemos en el escrito que acompaña a esta "palestra" y donde queda, como antes de otros textos, una cita, esta breve, de Cayo Plinio El Viejo ("vivir es velar").

Luego viene "Apolo Lampadóforo", esa acuarela que muestra al "portador de las antorchas" (Figura griega aparecida en la casa de Julio Polibio, en Popeya"): "Él oscila entre lo implacable/y la benevolencia". Y ya ruinas, más ruinas, esa esbeltez que podemos admirar en el Parthenón o más cerca, en Agrigento, a unos metros de la casa donde nació Luigi Pirandello. En este caso, la nueva obra de Villarrubia es una acuarela/dos de Selinunte, "restos de la ciudad griega del mismo nombre, en Sicilia, que conforman un parque tecnológico". Estamos ante lo versos, o las reflexiones que han dado pie al título del libro: "Cuando sonríen en las ruinas y en el naranja de las delospermas de tu balcón, mientras contemplan la devastación de Haití, el bombardeo de Palmira y tu dolor, porque hubieses querido multiplicar el tiempo antes de despedirte de tu madre" y, tras un breve rosario de varias estrofas, termina la autora escribiendo "Si vas a Selinunte, por nombrar un lugar griego, desolado-y da lo mismo el origen que pone rostros al mármol-, con el sofoco del mediodía de verano pudiera ser que escucharas, al fin, el sutil e inquietante rumor de estas sonrisas". Son las máscaras, las estaturas, las figuras enterradas bajo la lava, los frescos de las paredes, el recuerdo de las mujeres de Sorrento, la existencia hecha acuarelas que nos ofrece Villarrubia.

Pero queda una acuarelas, unos versos, donde el gusto, la belleza, como las y los dedicados a "Unos higos" ("Te regalo el confite/crujiente, leve…"), la "Casa de

Venus de la Concha": "Es tan grácil como la brisa que viene del mar", la "Caracola": "Dentro se había despertado una Diosa" o "Unas azucenas", poema homenaje a la novela Gradiva, de Wilhelm Jensen. Esta acuarela es un "Detalle de un friso pompeyano mirado por N. Hanold en el Museo de Nápoles" y uno de los versos de María Antonia Ricas dice: "Antes de morir su vida era eterna", la obra de Villarrubia alumbra el mundo desde un fondo de brillantes verdores. "Ver Nápoles y morir", decían los emigrantes.

Un paseo por la Campan(i)a y sus bellezas, la isla de Sicilia, deteriorada por las construcciones ilegales y el poco raciocinio de munícipes y mafias, aunque existan ciudades hermosas como Catania, Ortigia, los fabulosos teatros de Taormina, Siracusa y Palermo, las puertas que se abren al mar, las Catedrales de Monreale y Cefalú. Todo ello forma parte y es representado en este libro, de una u otra manera, por las acuarelas, trabajadas y preciosistas de Villarrubia y los textos de María Antonia Ricas… Ambos convierten este libro en un testigo del valor de la antigüedad, de la capacidad de los artistas por re-crear las obras del paso y la posibilidad ofrecer una poesía digna, etérea, conciliadora, para mostrar la necesidad de tener cerca la belleza en sus varias facetas.

Manuel Quiroga Clérigo

Foto Yolanda Lancha

Fallece Luis Pablo Gómez Vidales

Pintor, escultor, poeta y gestor cultural en el Ayuntamiento de Toledo, este polifacético artista fue también miembro fundador del Grupo Tomo y del Círculo del Arte, colectivo cultural del que fue presidente.

Luto en la cultura en Toledo por el fallecimiento de Luis Pablo Gómez Vidales a los 71 años. Pintor, escultor, poeta y gestor cultural en el Ayuntamiento de Toledo, este polifacético artista fue también miembro fundador del Grupo Tomo y del Círculo del Arte, colectivo cultural del que fue presidente.

Tras conocer su falleclimieto, la alcaldesa, Milagros Tolón, ha trasladado su pésame y el de toda la sociedad toledana a la familia y allegados y anunció un homenaje con la instalación en La Cornisa de la última obra que donó a la ciudad para la Muestra de Escultura al Aire Libre de este barrio del Casco histórico, un proyecto en el que está implicado Jule, otro de los integrantes del Grupo Tolmo. "Se nos va un gran dinamizador de la vida artística de nuestra ciudad, miembro fundador del Grupo Tolmo, un gran artista y un buen amigo. Mi reconocimiento a su labor y mi pésame a la familia y amigos" ha manifestado la alcaldesa, que destacó que el mundo de la cultura en Toledo "ha sufrido hoy una gran pérdida con la muerte de Luis Pablo Gómez Vidales".

Luis Pablo nació en Ocaña en 1948 y en 1958 se trasladó a Toledo, donde residía hasta el momento de su muerte. Cursó estudios de Dibujo, Pintura, Escultura, Grabado, Cerámica y Alfarería en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, ampliando su formación en la Escuela Superior de San Carlos de Valencia y en la de Artes de Segovia. Con 21 años, en 1969, comenzó a ver reconocida su capacidad artística con premios en diferentes certámenes, compaginando el arte con trabajos

profesionales en la empresa “Dragados y Construcciones”. También se diplomó en Magisterio y, hace pocos años, se licenció de Antropología Social y Cultural en la Universidad de Castilla-La Mancha.

Junto a Francisco Rojas, Beato y Raimundo de Pablos, fundó en 1971 el Grupo Tolmo. Desde su mítica galería en la calle de Santa Isabel, este colectivo situó a la ciudad de Toledo en el emergente panorama artístico contemporáneo nacional, compartiendo experiencias con Canogar, Lucio Muñoz, Pablo Serrano, José Guerrero, Feito, Venancio Blanco, Semper, Zobel, Gerardo Rueda o Chillida, entre otros.

También impulsó el reconocimiento de figuras históricas como Victorio Macho, Ruiz de Luna y Alberto Sánchez y participó activamente en la instalación en Toledo de la escultura 'Lugar de encuentros V' de Eduardo Chillida, ubicada en la plaza de Alfonso VI. Esta obra pretendía ser la primera de un Museo de Escultura al Aire Libre en la ciudad de Toledo, proyecto que no llegó a desarrollarse.

En 1987, como profesor de dibujo lineal, formó parte del primer grupo de monitores que pusieron en marcha la Escuela-Taller de Restauración de Toledo. Dos años después, en 1989, fue nombrado director artístico y cultural del Ayuntamiento de Toledo, iniciando así una labor municipal que se mantuvo durante 24 años, hasta su jubilación en 2013.

Asimismo, junto a otros intelectuales y artistas toledanos, en 1995 fundó el Círculo de Arte, asociación cultural de la que era presidente. También ha estado ligado a la Peña “El Quejío” y a distintas actividades del barrio de Santa María de Benquerencia, como el proyecto formativo “Reciclarte”, desarrollado en el colegio público “Jaime de Foxá”.

Su labor como gestor municipal, con diferentes denominaciones y rangos en el tiempo, le hizo responsable e impulsor de importantes eventos que se han consolidado con el paso de los años, especialmente el Festival de Jazz, siendo en esta labor profesional una figura clave de la programación cultural pública en la ciudad en las últimas décadas.

La faceta artística de Luis Pablo fue muy amplía, siempre moviéndose en las vanguardias y en el arte moderno y contemporáneo. Participó en innumerables exposiciones individuales y colectivas de nivel nacional e internacional, más de un centenar, y las principales instituciones de la región cuentan en sus fondos con obras de Gómez Vidales, además de estar presente en colecciones privadas de España, Japón, Alemania y Estados Unidos.

En 2018 el Museo de Santa Cruz acogió una gran retrospectiva titulada “Luis Pablo. Arte entre dos siglos 1970-2018”. Esta muestra fue una excelente oportunidad para profundizar en su evolución artística, que ha transitado por la abstracción, el neocubismo, expresionismo o la figuración, entroncando cada una de ellas, siempre, con sus preocupaciones personales y sociales del momento.

Es autor de “Movimiento de ida y vuelta”, escultura situada en la rotonda de las calles Bullaque y Alberche, en el barrio del Polígono; y del monumento a Santa Teresa de Jesús, en la plaza de las Carmelitas Descalzas del Casco Histórico, obra erigida en 1985 tras ganar un concurso público convocado por el Ayuntamiento de Toledo. En 2018 donó una de sus obras al centro de mayores “Ángel Rosa”, en Santa Bárbara.

Entre los reconocimientos y galardones que recibió a lo largo de su dilatada carrera destaca el Premio de la Real Fundación Toledo (1989), junto a sus compañeros del Grupo Tolmo, por “su esfuerzo para incorporar el arte contemporáneo al acervo cultural toledano”.

Redacción La Tribuna de Toledo - 13 de mayo de 2020

Foto Renata Takkenberg

Muere Luis Alba, el "gran guía de Toledo"

Hijo Predilecto de la ciudad, su impresionante colección de temas toledanos se guarda en el Archivo Municipal

Ha fallecido, a los 86 años, el académico Luis Alba, «el gran guía» de Toledo, como lo definió el doctor Rafael Sancho San Román cuando fue nombrado Hijo Predilecto de la ciudad en 2009. Todo un personaje de la ciudad, de la que estaba enamorado profundamente y a la que dedicó toda su vida como investigador. Era uno de los más privilegiados conocedores de Toledo. Se educó entre Madrid y Toledo, fue funcionario de carrera en el Cuerpo Especial de Informadores Intérpretes de Turismo y ocupó las jefaturas en las oficinas de Badajoz, Cádiz y Toledo, esta última ciudad a la que dedicó su vida.

Luis Alba enseñaba Toledo con la misma ilusión ante las autoridades internacionales como ante el más humilde visitante, como decíamos en ABC en una entrevista publicada en 2008. Era toda una autoridad en temas fotografías y diversos artículos relacionados con Toledo, que ha recopilado a lo largo de los años tanto en España como en los diferentes países del mundo que ha visitado, y que ahora se encuentra en manos del Ayuntamiento, tras un acuerdo para su adquisición.

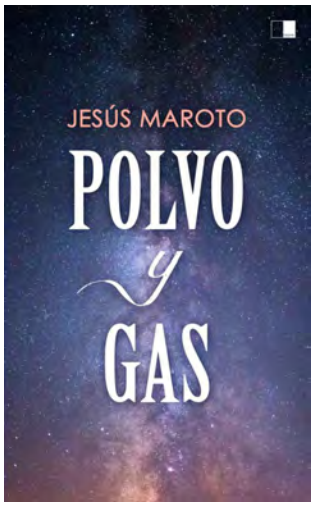
Toledo y los toledanos le deben mucho a Luis Alba. Era el decano de los guías y ha estado durante años coleccionando todo tipo de obras relacionadas con Toledo, demostrando a diario su inmenso amor a su ciudad. Y es que la Colección Luis Alba es, sin duda, una de las recopilaciones más extensas y valiosas de material documental que existen sobre una ciudad concreta en España y probablemente en Europa. Eduardo Sánchez Butragueño, en una de las entradas de su blog «Toledo Olvidado», describía la figura y el trabajo de Luis Alba. «Es el fruto de una vida dedicada a la búsqueda de todo aquello relacionado con Toledo -fotografías, objetos, documentos, carteles, recuerdos y un sinfín de curiosidades más- en una época en la que no existía internet y en la que la adquisición de todo este material requería un enorme esfuerzo para recorrer los mercadillos, anticuarios, ferias, subastas y ofertas de particulares en los que pudiera encontrarse algo de valor relacionado con la ciudad», explicaba en una de sus maravillosas entradas Eduardo Sánchez Butragueño, quien, al conocer la noticia de su muerte ha dicho: «Hoy es imposible para mí expresar con palabras el inmenso dolor que siento por la pérdida de Luis Alba, la persona que he conocido con un mayor amor por Toledo y por todo lo que está ciudad mágica significa. Nada será igual sin ti. Nunca te olvidaré, amigo». La presidenta de la Confederación de Guías Oficiales de Turismo de España (Cefapit), la toledana Almudena Cencerrado, lamentaba también su pérdida.

Valle Sánchez/ ABC Toledo, 14 mayo 2020

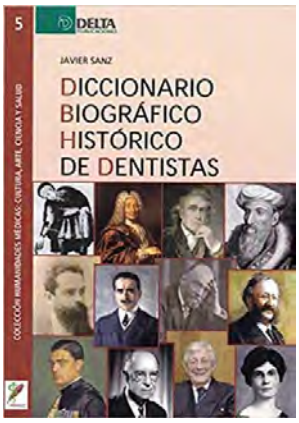
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

433 entrega

23 de mayo de 2020



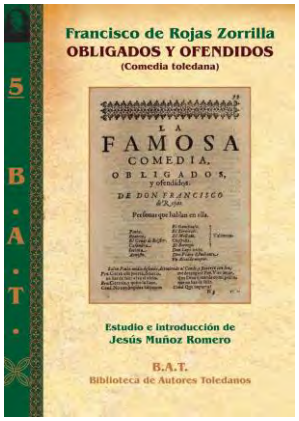
Jesús Maroto



Sanz Serrulla: Diccionario de dentistas

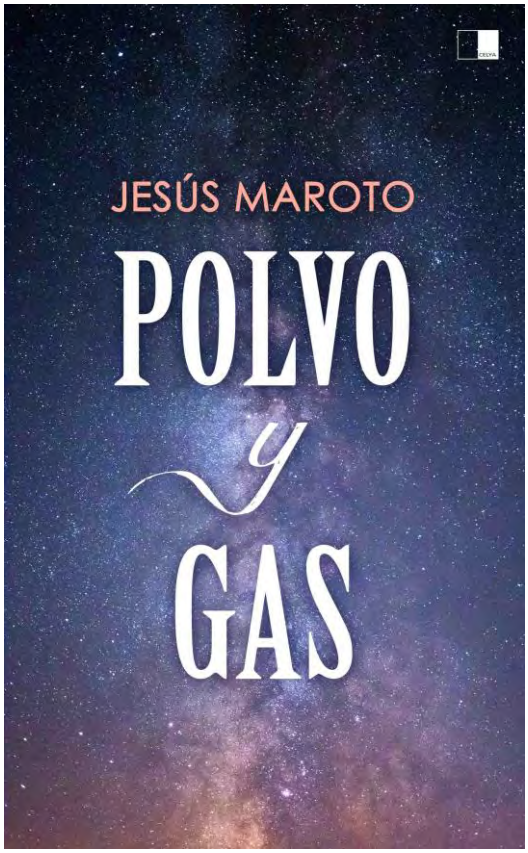
Poesía líquida

Pilar Rius: Memorias



Rojas Zorrilla

Muere Marcelo Grande, diseñador



Jesús Maroto

Polvo y gas

Ed. Celya, Toledo, 2020

Un poemario debe enganchar desde el título. Polvo y gas atrae, encandila, seduce, mesmeriza, tiene algo de lisérgico, de onírico, a la vez permanente y fugaz. Yo no he pensado en el polvo estanco de los libros ni en un gas fugitivo. Más bien he pensado en un camino polvoriento surcado acaso por una Triumph Bonneville y me han aflorado turbadoras imágenes de sexo, vinilo y chapa ensangrentada de Crash, tanto de la novela de Ballard cuanto de la adaptación de Cronemberg. He considerado, desde luego, la lealtad inquebrantable de un poeta ya veterano, aunque nimbado siempre de una cierta aureola jovial a lo Dorian Grey, en su fidelidad a un oficio el de poeta, que es destino. Una apuesta, con todas las consecuencias, por el incierto camino verdadero de la poesía.

De todos los poetas de mi grupo generacional el que ha acreditado un fervor más continuado hacia la poesía ha sido Jesús Maroto. Algunos nos hemos decantado más por la narrativa y la investigación, otros han alternado el ensayo con la poesía. Jesús ha hecho realidad "el poesía cada día juanramoniano", mas no como hábito sino como hálito: necesidad del verso casi en paridad con el oxígeno. Entre la cúspide del dandismo y la sima de un sobrio y elegante malditismo, era capaz de imbuirse de Pessoa pero al tiempo de seguir la actualidad, ya saben los Premios Adonais y Loewe, las nuevas figuras emergentes, la contemporaneidad, lo actual, todo eso. En sus poemas, la poesía es elemento protagónico, el verso haciéndose, la interacción entre la rutina de lo real y la magia de la palabra que lo nombra, en una dinámica que trasciende el narcisismo. Ahora que (nunca he dejado de estarlo) estoy frecuentando las cortes poéticas bajomedievales, no me cuesta visualizar a Jesús como uno de esos trovadores que exploraban el inaprehensible universo del amor a través del código de las canciones caballerescas.

Antes de conocernos, ya habíamos compartido escudería poética: la del

Toro de Barro. Porque Jesús participó de las dos etapas del Toro: la fundacional, de la mano de nuestro querido gurú Carlos de la Rica, y la nueva etapa desde más o menos los principios de milenio a cargo de su continuador Carlos Morales. A mitad de la década de los 2000, cuando accedí a la dirección del servicio de publicaciones de la Junta, entendí que había que atender dos carencias: las letras clásicas vinculadas a la región (que son muchas y excelsas) y la nueva poesía. En este segundo empeño, fue Maroto quien coordinó como antólogo el libro Inmaduros. Es la época en que más nos hemos visto: desayunos de trabajo, comidas compartidas y alguna que otra copa nocturna, repasando los talentos que había detectado, entre los que destacaba un relevante número de mujeres poetas. Una iniciativa en que también confluimos fue la llamada Poetas urbanos, en que, con la coordinación de Javier Payo, hicimos en la Biblioteca del Alcázar un original encuentro de poetas de poesía escrita con poetas o rimadores de rap. El gran Pepe del Saz, que rapeaba antes de que se inventara el rap, puso un broche de rapsoda de gran nivel. Y Suso 33, artista del graffiti, hizo un mural sobre la marcha.

Pero estamos en Polvo y gas. Laconismo, brevedad del poema, brevedad del verso. Poesía sintética que se analiza en una constelación, o quizá cascada, de sintagmas. Hay sintagmas que dicen más que una frase completa. Así: de repente, el último verano. Y de Tennesee Williams a Maroto: me escondo entre las páginas, tiempo convertido en huella, por lo hecho ayer, entre toda esa gente, casi cien poemas tremendamente en blanco, ese espejo en el que me cuesta reconocerme, nada resiste al olvido (tras la infancia)… El poeta colecciona instantes, reflexiones, plenitudes y vacíos en un "álbum de la cotidianeidad" que transmuta en magia.

Poesía desnuda pero con la piel bien planchada (Jesús, genio y figura), esencialista, más del lado del aforismo que de la greguería:

El hombre/ se apoya en la palabra/ para no caer desarmado/ en el silencio.
Pero la caída/ es el único instante/ que no puede prever.

Hay una greguería pero con miga, de las de verdad, de las que le hubieran gustado a Ramón:

La
tristeza
es
un
defecto
de
los
alegres.

Jesús Maroto ya no apura hasta el límite la copa de la vida, sacando chispas al coche en los callejones toledanos (¡cuando eran de dos sentidos!). Ahora posa afable acariciando a un pequeño snauzer en su estudio, aunque su compromiso con

la poesía es igual de potente, tanto o más que entonces. Pero hay también ecos generacionales, una inconsolable nostalgia del tiempo pasado, exenta sin embargo de melancolía:

Mientras me alejo/por la calle de en medio,/nada queda en pie/de aquello/que fue mi mundo /un día.

Algo de su escritura sincopada y de su fondo filosófico me hace recordar la poética del otro gran maestro castellano-manchego, junto con Ángel Crespo y Carlos de la Rica, José Corredor Matheos. Pero enseguida acuden otras referencias, recreadas de modo personal e intransferible. Así, el laberinto, eterno y borgiano. El propio yo como laberinto del que uno no puede escapar (imagen, para mí, inédita):

Siento/que nunca/podré salir/de mí mismo.

El pasado como rechazo irónico, parodia de un cuento gótico:

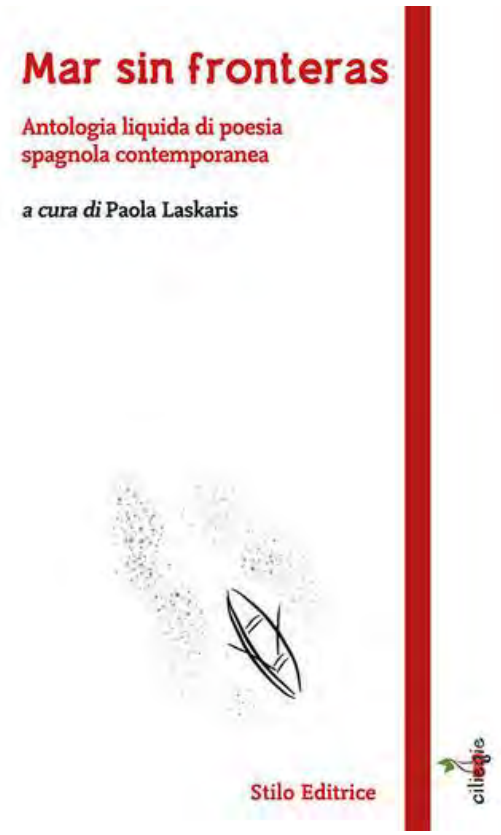
No he de volver/ a ese lugar donde nací./Nadie me espera allí./Ni construí ese caserón/lleno, ahora, de fantasmas/muertos de miedo.

Somos náufragos contemporáneos arrojados a las playas iluminadas de neón de las ciudades, separados de la firmeza de la casona patriarcal, derruido el jardín de nuestra infancia. Sin embargo, una cumbre de serenidad, de lucidez, de afecto contenido y sincero aparece en el poema al padre:

He perdido a mi padre/pero no el recuerdo/de aquellos días luminosos…

Polvo y gas, ilustrado por Ágata Maroto (que enlaza los poemas entre sí con una festiva y multicolor tela de araña), prologado por María Cruz Magdaleno y epilogado por Jesús Guío, ha sido editado en su colección de poesía por Celya, con sus habituales cuidado literario y sentido estético.

Antonio Lázaro en ABC Artes y Letras de CLM, 16 de mayo, 2020



Mar sin fronteras. Antologia liquida di poesia spagnola contemporánea

Edición bilingüe Stilo editrice, 2020

La poesía como marea y puente

En estos duros días en que la desgracia anda uniendo en tan elevado grado a Italia con España resulta reconfortante poder dar noticia de un lazo bien distinto entre nuestros dos países, un lazo fundado en el grito de esperanza y futuro del decir poético. En pleno periodo de oscuridad, en este mes de marzo, ha aparecido en las librerías de nuestros vecinos Mar sin fronteras un volumen que recoge en edición bilingüe en castellano e italiano cuarenta poemas de otros tantos poetas españoles contemporáneos convocados por la autora de la recopilación, Paola Laskaris –profesora de la Università degli Studi "Aldo Moro" de la ciudad de Bari, traductora, organizadora en esa población de los bienales Encuentros Internacionales con la Poesía española contemporánea "Nací el 21 en primavera" amén de, también, poeta– a escribir un poema inédito con el mar como punto temático de partida. Cuarenta autores de ahora mismo, en oferta más que plural y, por heterogénea, más que ajena a todo tipo de confluencias de grupos o modos expresivos, entre los que, por cierto, figuran un buen número de poetas castellano-manchegos de nacimiento o en nuestra región asentados: **Amador Palacios**, **Francisco Javier Page**, **Miguel Ángel Curiel, Miguel Mula, Pedro Tenorio, Rafael Escobar, Teo Serna, Amparo Ruiz Luján, Ángel Luis Luján** y, perdón por la auto-cita, quien anda escribiendo esta reseña. Junto a sus composiciones, y entre otros, las de escritores como Agustín Calvo Galán, Antonio Colinas, Chantal Maillard, Luis Bagué, Juan Carlos Mestre, Pilar Blanco o Aurora Duque, por citar tan sólo algunos del resto hasta los indicados cuarenta integrantes del libro. Subtitulada como Antologia liquida di poesia spagnola contemporánea, Mar sin fronteras se nos presenta –cual afirma la propia antóloga en el texto, "Descrizione", que la prologa– como el resultado de una invitación total y absolutamente abierta, sin otra condición de la de que fueran textos inéditos. "Los autores –nos dice Laskaris– tuvieron plena libertad no sólo para tratar el tema desde puntos de vista, experiencias y ángulos (personales o universales) diferentes, sino también para difundir la llamada, "invitando" a otros poetas a embarcarse y navegar juntos". El resultado es una marea de propuestas en la que, como también señala la antóloga, "las voces de los poetas, como las olas del mar, se persiguen y superponen en cada página con su propio timbre, su ritmo, su color", ofreciendo al lector un panorama en el que, curiosamente, pese a la en principio opción limitativa de la obligada temática marina, se esboza bien claramente el carácter diverso, plural y multiforme de la producción lírica actual de nuestro país: "A pesar del carácter heterogéneo y aparentemente discontinuo del todo, cada texto individual en su singularidad y diversidad dialoga de manera natural y necesaria con los demás, formando una densa red de nodos y referencias, componiendo una imagen compleja, plural, vívida y fluida de la poesía española contemporánea". Y junto a ello la antología se conforma también –

alegrémonos de ello especialmente en estos momentos– como un puente a la par que literario, fraternal y solidario entre Italia y España.

José Ángel García

Francisco de Rojas Zorrilla

Obligados y ofendidos. Comedia toledana

Edición y estudio de Jesús Muñoz Romero

Ed. Ledoria, Toledo, 2020

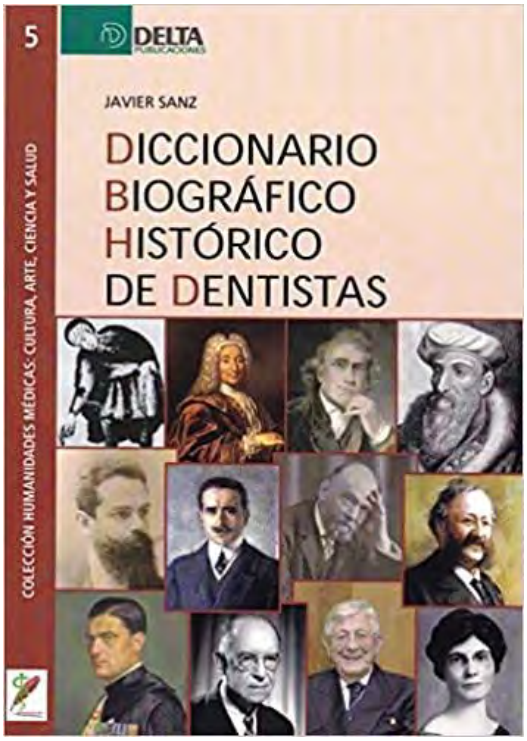
El presente trabajo forma parte de una trilogía que se compone de las obras de ambiente toledano de Francisco de Rojas Zorrilla, uno de los dramaturgos más destacados de nuestro teatro áureo, y que será publicada en la colección B.A.T. (Biblioteca de Autores Toledanos) de editorial Ledoria. A su vez, esta obra también inicia el proyecto de edición y estudio de otras obras de nuestro teatro clásico de carácter toledano de Lope de Vega, Tirso de Molina o Agustín Moreto, entre otros.

Obligados y ofendidos es una de las comedias menos conocidas de nuestro autor, en la que expone magistralmente el tema del honor, tan tratado en nuestro teatro, llevado al extremo en una trama sorprendente cuya lectura no defraudará a nadie.

Esta obra es la primera de la trilogía de comedias de tema toledano de nuestro insigne autor. Las otras dos obras: *Entre bobos anda el juego* y *Del rey abajo ninguno* serán publicadas próximamente en la colección Biblioteca de Autores Toledanos de editorial Ledoria.

La colección B.A.T. pretende recoger textos clásicos toledanos anteriores al siglo XX.

Web editorial



Francisco Javier Sanz Serrulla

Diccionario biográfico histórico de dentistas

Delta Publicaciones. Colección "Humanidades Médicas". Madrid, 2019; 172 pags.

La instauración de la Odontología como carrera universitaria trajo anexa la implantación de la asignatura "Historia de la Odontología" con el propósito de que los futuros dentistas conociesen el progreso de esta especialidad sanitaria y tomaran conciencia de la lainiana "instalación en el presente" para mejor abordaje de un futuro inminente. No obstante, los historiadores de la Medicina no habían profundizado lo suficiente en el estudio histórico de la Odontología, de tal manera que la falta de fuentes básicas era evidente, de ahí que fuera un reto la reconstrucción de la evolución odontológica tanto a nivel mundial como español. Tras más de un cuarto de siglo de investigaciones por parte de un reducido grupo de estudiosos, se han venido cubriendo aquellas carencias y hoy forman parte de las bibliotecas universitarias algunas historias odontológicas por países, entre ellos España que cuenta, del mismo autor de este diccionario, con una "Historia General de la Odontología Española" editada en 1998. Sin embargo, muchos de los dentistas que en esta historia aparecían eran apenas conocidos por el colectivo odontológico, de ahí que el mismo autor editara un "Diccionario histórico de Dentistas españoles" en el año 2001 que ha tenido posteriores incorporaciones a través de la página de la Sociedad Española de Historia de la Odontología (SEHO). Cubierto, aunque nunca cerrado, este ámbito local, el autor se propuso hace algún tiempo extender la investigación a un nivel más general, pues ningún repertorio similar a este último existía y así, tras varios años de trabajo ha dado a la luz un "Diccionario Biográfico Histórico de Dentistas" que viene a cubrir una de las carencias mencionadas, si bien a nivel mundial. Se trata de una nómina de 84 personajes de muy diversos países que son referencia en la Odontología universal, quienes con su trabajo hicieron posible el avance de una especialidad que se consolidaría en fechas tan tardías como fueron las de mediados del siglo XIX. Los más de ellos son estadounidenses, pues fue en los EE.UU. donde despegó definitivamente la dentistería, a partir de esas fechas si bien hubo aportaciones muy tempranas en otros lugares, tal es el caso del cirujano hispanoárabe Abulcasis, de quien existe constancia de sus minuciosas técnicas de cirugía bucal, o

de otros hombres del Renacimiento, caso del español F. Martínez de Castrillo o del italiano B. Eustacchio, autor del primer libro de anatomía dental, y, cómo no, del francés P. Fauchard, a quien se le viene considerando el padre de la Odontología moderna gracias a su obra *Le Chirurgien Dentiste*. Estos 84 "dentistas" de muy variados países son referencia inexcusable para quien acceda al estudio histórico de la Odontología, pues con sus trabajos, inventos, técnicas o con sus obras escritas contribuyeron al avance definitivo de la especialidad. Pero nunca un libro histórico queda definitivamente cerrado, sino que, en este caso, se unirán en un futuro otras voces, tanto actuales como remotas.

Javier Sanz Serrulla (Sigüenza, 1957). Es médico, especialista en Estomatología, cursó sus estudios en la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Medicina, en Odontología y en Historia por dicha Universidad, de la que actualmente es profesor en la Unidad de Historia de la Medicina.

Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España, es autor de más de una treintena de libros sobre diversos temas de Historia de la Ciencia, entre ellos "Historia General de la Odontología Española".

R. A. N. M.

Pilar Rius de la Pola

Cantos rodados. Memorias

Ed. Renacimiento, 2019

Pilar Rius acaba de publicar sus memorias con el título "CANTOS RODADOS – memoria de un exilio que gané y de una guerra que todavía no gano" y que son, como indica su prologuista, la afamada escritora mexicana Mónica Lavín , "***no solo para recordar , sino principalmente para soñar".***

Un compendio de ideas (e ideales) ordenadas, solidarias, amables, emocionantes y sobretodo sinceras, muy sinceras, procedentes de una vida conmovedora cuyo comienzo nos atañe a los taranconeros .

Con 90 años y con una capacidad intelectual prodigiosa, quiere, además de haberlo hecho en el Ateneo Español de la Ciudad de México , presentarlo también en su "Tarancón del alma" como necesidad urgente -por su edad-, de cerrar un círculo

sentimental y reparador de su historia de exilio .

El Ayuntamiento está preparando un acto literario para finales de Octubre . Será un acto original con apoyos externos, como por ejemplo Zascandil y con la presencia de la autora y parte de su familia que se desplazarán desde la ciudad de México .

Pilar Rius de la Pola

En diciembre de 1928 nace en Tarancón María del Pilar Rius de la Pola, hija de Carlos Rius Zunón, primer Director del primer Instituto de Enseñanza de Tarancon, impulsor en nuestra ciudad de la Institución Libre de Enseñanza y de Maria de la Pola Martínez , farmacéutica , de Tarancón también, en los primeros años de la década de los 30. Sobrina de Luis Rius Zunón, autor del Romancero y prima hermana del poeta, Luis Rius Azcoita.

En la familia de la Pola, el abuelo, médico de la RENFE, daba consultas gratis en su consultorio y en el hospital. Y su tío Rafael de la Pola Martínez , fue un referente en la escuela Pública de nuestra localidad . “Los notarios », varias generaciones de la rama materna, se dedicaban también al comercio.

TARANCONERA “por los cuatro costados”, nacida en 1928 en el mismísimo Palacio de la Reina Maria Cristina, hoy sede de nuestro Ayuntamiento , orgullosa de su bautizo con agua del Caño Gordo , exiliada en 1938, defensora a ultranza de sus ideales democráticos y republicanos.

La Guerra Civil truncó, a los siete años, la vida de una niña rodeada de cariño y bienestar, con una abuela amorosa que le hacía natillas, le compraba rosquillas de la tía Máxima y la vestía en carnaval de “mamarracho”

En el internado francés, donde su madre, embarazada y ella encontraron refugio a los pocos meses de iniciada la guerra, enredó con sus primos y asistió, por primera vez al colegio. En París donde Carlos su padre trabajaba en una empresa del Gobierno Español, aprendió a hablar francés y gozó de una libertad que no había conocido hasta el exilio.

La Segunda Guerra Mundial sorprendió a la familia en París y otra vez a hacer las maletas para huir, ahora de los nazis que invadían Europa. Mexico, generoso y hospitalario, los acogío como a tantos otros exiliados que encontraron en ese país una nueva patria en la que iniciaron una vida en la libertad.

En 1961 obtuvo una cátedra por oposición en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En la Facultad de Química de la UNAM trabajó durante 53 años en docencia, investigación y administración universitaria ; desempeñó la Coordinación de Superación Académica, Jefatura de Fisicoquímica y de Materias Estructurales, Jefe de la División de Ciencias Básicas, Jefe del Programa de Alta Exigencia Académica y Jefe de Becas de la UNAM, además de varios programas de formación de profesores, comisiones de evaluación y jefatura de varios programas de superación académica. Por su desempeño obtuvo el Premio Nacional de Química Andrés Manuel del Río en 1987, el Premio Sor Juana Inés de la Cruz en 2007 y el primer lugar en el Certamen Universitario « La UNAM para mí », con motivo de los 100 años de la UNAM, en 2010.

Con ser importantes esas distinciones, la más valiosa para Pilar fue la que recibió de sus estudiantes como primer premio en la Evaluación de Cátedra en la que participó todo el profesorado de la Facultad de Química de la UNAM.

Casada con Imanol Belausteguigoitia y madre de 4 hijos, supo conciliar la carga del trabajo académico con la atención y cuidado de la familia de la que formaban

parte importante sus padres, que nunca superaron del todo el exilio.

En 2001 obtuvo también el Doctorado en Educación en un programa compartido con la Universidad Complutense de Madrid con sede en la Universidad Anahuac de Mexico

Actualmente está jubilada ; se dedica a escribir, a reproducir las recetas de cocina de su tierra manchega y a jugar al bridge.

Mª Carmen Domínguez/ Tarancón digital

Muere en Tomelloso Marcelo Grande, un artista en el más amplio sentido de la palabra

Esta madrugada fallecía en el Hospital Mancha-Centro Marcelo Grande. El artista no ha podido superar un ictus por el que fue ingresado a finales de la pasada semana. Completamente consternados nos ponemos a la labor de escribir una nota necrológica, duro trabajo cuando se trata de un amigo. Hace diez días entrevistábamos a Marcelo, seguramente la última entrevista queel artista concedió.

Marcelo Grande comenzó sus estudios en Tomelloso y Ciudad Real hasta llegar a Barcelona para estudiar en la Escuela de Artes de Sant Jordi. Ha dedicado toda su vida al diseño de vestuario y a la escenografía en cine y ópera realizando más de 15 montajes con Mario Gas en el Liceo de Barcelona y en el Teatro Real de Madrid. En el cine, fue director artístico de varios filmes siendo al Goya por el diseño de vestuario de "Si te dicen que caí".

Su pasión siempre ha sido la pintura, desarrollando una actividad artística fuera de lo común. Últimamente estaba volcado como nunca en ella, con absoluta libertad, y con una creatividad fabulosa. Así lo demostraban sus estudios de Tomelloso y Casafort (localidades en las que residía), repletos de sus pinturas, de ese color único, las contundentes texturas, de esa técnica tan particular que hacía de Marcelo Grande un artista sin igual.

El realizador Gerardo Gormezano dirigió "Pantalla rasgada", un

largometraje dedicado a la obra de Marcelo. Una película cuyo leitmotiv es el cine —como la vida de Grande—, que trata de la creación de un cuadro sobre Greta Garbo. La película se estrenó en Tomelloso en diciembre de 2017 y el Museo López Torres acogió una exposición de Marcelo y el fotógrafo Javier Carrión.

El López Torres acogió en diciembre de 2014 una gran exposición del artista que se tuvo que prorrogar dado el éxito obtenido. La Casa de la Cultura de Daimiel acogió en las navidades de 2018 una muestra de pintura dibujo y cerámica del Grande. Formaba parte de un grupo de artistas de Tomelloso que últimamente llevaban a cabo pintura con modelo en el taller de Culubret.

Marcelo Grande fue reconocido como "Tomellosero Ausente" en la Feria y Fiestas de 2017. Fue el pregonero de las fiestas del barrio del Moral, su barrio, del año 2018. Una circunstancia que le hizo muy feliz pues el artista regresaba a las calles por las que corrió, jugó y se enamoró de la pintura siendo niño.

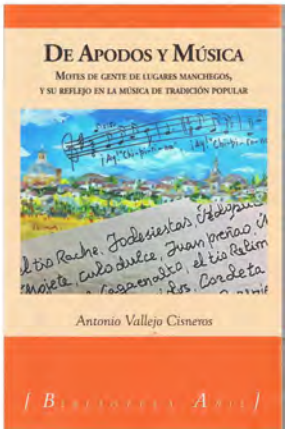
Marcelo era una persona cercana, que miraba de frente, con una sonrisa eterna y una sinceridad que desarmaba. La pasada semana, como decimos, concedió una entrevista a este medio. "Aún en las situaciones más atroces, el artista crea" nos decía en una nueva declaración de intenciones de su eterna inquietud, el gusto por innovar, de pasión por el arte en sus múltiples vertientes. Marcelo Grande ha sido, sin duda alguna, uno de los mejores artistas multidisciplinares de nuestro país. En esa entrañable entrevista dejaba traslucir también su amor por Tomelloso y la vida misma, además de abogar por un talante más constructivo para hacer frente a la crisis del coronavirus. Grande era un artista muy generoso que, como decimos, se encontraba en un momento creativo inigualable. Nos deja huérfanos de su amistad, de su agradable conversación, de su sonrisa, de su cámara de vídeo y de su grandeza humana. Afortunadamente nos regala para siempre su obra, llena de color, de vitalidad, que es un reflejo de su vida.

Francisco Navarro y Carlos Moreno La Voz de Tomelloso| Jueves, 14 de Mayo del 2020

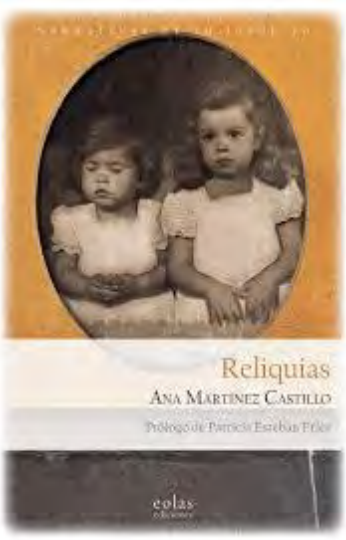
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

434 entrega

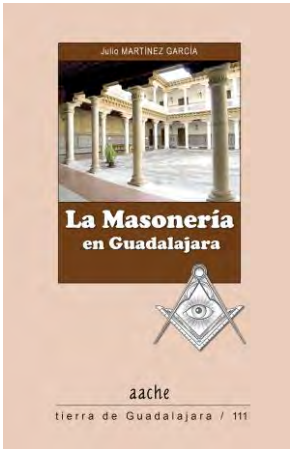
30 de mayo de 2020



Antonio Vallejo



Ana Martínez Castillo: Reliquias

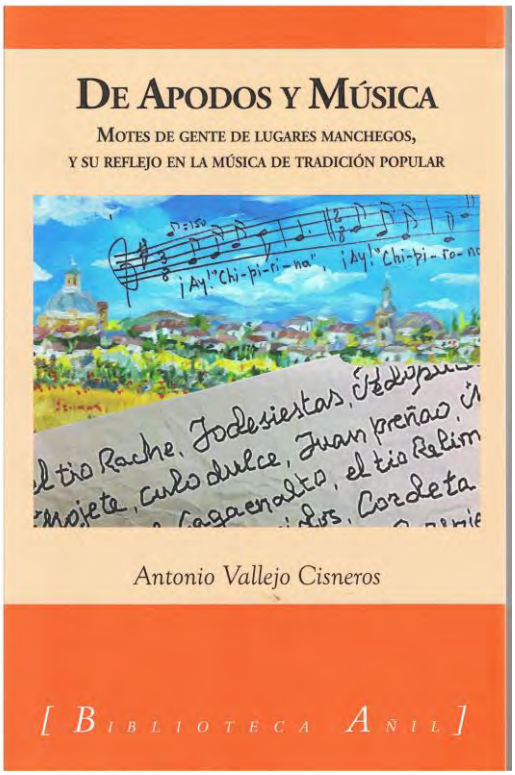


Masonería en Guadalajara

Juan Luis Fuentes Gómez-Calcerrada

Antonio Hernández Sonseca

Dadá en Puertollano: Guillermo de Torre



Antonio Vallejo Cisneros: De apodos y música. Motes de gente de lugares manchegos y su reflejo en la música de tradición popular

Almud eds. de CLM; Biblioteca Añil, nº 79; 2020

Mi buen amigo Antonio Vallejo, el hijo de *el Chato´e Rache*, me pide que te presente el libro que ahora tienes en tus manos. Y para un *Manojo*, como yo, es un placer y orgullo hacerlo, pues al autor, además de la amistad, me une la pasión por recoger, transcribir y estudiar la literatura de tradición oral, aunque él amplía el horizonte de la tradición y tan pronto nos deja boquiabiertos con sus estudios sobre los pregones como con sus investigaciones sobre los afinadores de cencerros o los motes de La Mancha, como en la presente obra.

Cuando el maestro nos hablaba de la novela del padre Isla, *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*, le preguntábamos que significaba "alias". Y él nos respondía que era un apodo o sobrenombre, como se le llamaba *el Sabio* a Alfonso X; *el Cruel,* al rey don Pedro; *Azorín,* a Martínez Ruiz; *don Quijote,* a Alonso Quijada, o *el Cid* a don Rodrigo. Nosotros, niños de pueblo, le decíamos que eso era como los motes, y empezábamos una retahíla que, si no fuera porque el maestro nos ordenaba callar, nunca acabaría. Allí estábamos los que pertenecíamos a las familias de los *Manojos*, los *Retunos*, los *Montes*, los *Chaspas*, los *Camorras*, los *Palomos*, los *Regalas*… Además, a un alumno le llamaban *Pirulo*; a otro, *Abulaga*; a este, *Soplillo*; a ese, *Chicharro*; a aquel, *Zaque*, e incluso el señor maestro tenía su alias, apodo o mote, pero nos lo callábamos, aunque fue uno de los más listos el que —como dijo Gerardo Diego— le puso "un alias definitivo". Figúrate, amable lector, que hasta la palmeta tenía su alias o sobrenombre: do*ña Úrsula*.

Cuando, ya en la ciudad, cursábamos Bachillerato, nos enteramos de que los romanos tenían su *praenomen, nomen* y *cognomen* y de que este era como un mote. Así, Cicerón —nos explicaba el profesor de Latín— era Marco Tulio, y, por un grano que tenía en la nariz, le llamaban *Cicerón*, pues *cicer* significaba *garbanzo*; aunque otros decían —continuaba el profesor— que le pusieron el *cognomen* porque sus antecesores vendían garbanzos. Vete tú a saber. Pero, fuera por lo que fuera, era un mote, como al señor *Napias* le llamaban así por su gran nariz o al señor *Bizco* por el estrabismo de sus ojos. O quizá como a mi amigo Roque le decían el *Espartero,* porque sus antepasados, hasta

su abuelo, lo fueron, aunque después nadie de su familia ejerció el oficio.

Ya en la Universidad, nos hablaban de los epítetos épicos, con los que se destacaban ciertas características de los héroes de los cantares de gesta. El Cid era *el que en buena hora nació* o *el que en buena hora ciñó espada*; Martín Antolínez, *el burgalés de pro*; y Minaya Álvar Fáñez, *el brazo derecho del Cid.* Otros motes más, como al señor Pascual se le conocía por *el de la tienda de ultramarinos* o a su señora esposa como *la que ni da el orín por medicina.*

Los cambios de nombres suelen definir el carácter, la ocupación, las virtudes o defectos, o cualquier otro aspecto que rodea a la persona. En muchas ocasiones, el nuevo nombre responde a un cambio total en la vida, como a Jacob se le llamó *Israel* y a Simón, *Pedro*. Una de las primeras inquietudes que tuvo Alonso Quijada, Quesada o Quijana, cuando pensó hacerse caballero, fue qué sobrenombre tomaría. Como sus héroes novelescos, también necesitaba ser conocido por un nombre distinto al de pila. *Don Quijote de la Mancha* fue su nombre de caballero andante. Otros le irá dando Cervantes, bien aludiendo a su físico —*el Caballero de la Triste Figura*— o bien a alguna de sus célebres aventuras —*el Caballero de los Leones*—. Cuando, derrotado, vuelve al hogar y piensa en cambiar de vida, haciéndose pastor, también piensa en los sobrenombres que él y su escudero tendrán: *el pastor Quijotiz* y e*l pastor Pancino*. Motes, al fin y al cabo, como otros de personas que han cambiado de profesión o estatus social a lo largo de su vida; así, a uno le llamaban *el Profesor*, a otro *el Donsindín*; a fulano, *el Guarrero*; a mengano, *el Yotengo*, y a zutano, *el Canas*, aunque ellos no siempre fueron profesor, ni engreído, ni toda la vida cuidó cerdos, ni siempre fue rico y, por supuesto, solo con los años le salieron canas.

Antonio Vallejo Cisneros, incansable investigador de las tradiciones, hoy nos ofrece *De apodos y música. Motes de gente de lugares manchegos, y su reflejo en la música de tradición popular.* Los trabajos de campo, la música y el folclore —los tres pilares de su obra, además del amor que pone en todo lo que escribe— aparecen en este libro sorprendente tanto por sus datos como por relacionarlos con la música de tradición popular. Su amplia bibliografía abarca múltiples temas, con títulos que van desde su imprescindible *Música y tradiciones populares* (1988) hasta *Pregones de una y otra calle. Gritos, cantinelas, sones y melodías de comunicantes y vendedores ambulantes de antaño* (2017), sin olvidar *La danza. Antiguo auto de Navidad de Pozuelo (Ciudad Real). Y otras referencias costumbristas y musicales en el Campo de Calatrava* (2012), obra escrita en colaboración con Luis Álvarez Gutiérrez, *Las mujeres del pecado mortal* (2013), en colaboración con Celia Vallejo Climent, además de otros títulos y participaciones en obras colectivas, como el artículo, en colaboración con Javier Vallejo Climent, «La abundancia y variedad de coplas de seguidilla en el cancionero de tradición popular de un lugar de La Mancha», presentado en el reciente congreso *VII Jornadas Nacionales Folklore y Sociedad, una mirada al patrimonio cultural inmaterial. La seguidilla: expresión de una cultura*, de próxima aparición.

En esta obra Antonio Vallejo estudia los apodos manchegos, empezando por el de su propia familia, y, además, hace un recorrido por los de personajes históricos (reyes, mandatarios, toreros, bandoleros, escritores, músicos, etc.), por los apodos en la literatura y en la música,

en especial por los que aparecen en las zarzuelas y en los cancioneros tradiciones. El centro de su estudio son los apodos de La Mancha, en más de 35 pueblos de la provincia de Ciudad Real, destacando Miguelturra, lugar de residencia del autor. El cuadro de informantes, una amplia bibliografía y webgrafía, las partituras musicales y fotografías completan este minucioso libro, imprescindible para conocer esa realidad de los apodos o sobrenombres de nuestra tierra.

Antonio es fiel amigo de sus amigos churriegos, a los que dedica el libro, en especial a los que le acompañan en la caza, y que nombra por sus apodos, como conviene a la obra: *Madroño, el Colorao, Mojete, Tenaza, el Curita, Latillas, Correcaminos, el Agüelo, la Agüelita, el Profesor, el Cabezón, el Santero, el Garra, el Palomo, el Gordi, Pescadilla…,* motes que, como en otros casos, se refieren al aspecto físico, el mundo de la zoología (*el Palomo*), ciertos guisos (*Mojete*), profesiones, etc. Como en la coplilla popular, valen más estos alias que los nombres de pila:

María sé que te llamas
y de apellido Lucero;
vale más el sobrenombre
que las estrellas del cielo.

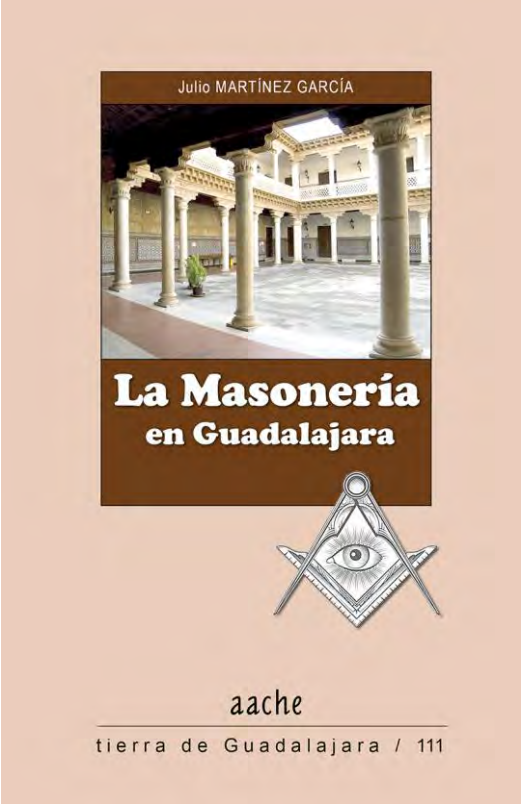
A veces conocemos a personas por su apodo más que por el nombre. Así, por ejemplo, en el romance de cordel *Sucesos de Casas Viejas*, en una versión de Los Pozuelos de Calatrava —pueblo bien conocido por Antonio Vallejo—, que relata la sublevación de los campesinos de este pueblo de la provincia de Cádiz, entre los días 10 y 12 de enero de 1933, cuando el Gobierno de la Segunda República, presidido por Azaña, al enterarse de que habían matado a dos de los cuatro miembros de la Benemérita, envió más guardias civiles y una sección de guardias de Asalto, a cuyo mando estaba el capitán Rojas. El anarquista, Francisco Cruz Gutiérrez, se hizo fuerte en su choza, con sus hijos, nietos (entre ellos, María Silva Cruz) y dos vecinos. Pues bien, los nombres del anarquista y de su nieta (o su hija, según el romance) no aparecen, pero sí sus apodos: *Seisdedos* y *Libertaria*, respectivamente. El romance comienza así:

El día ocho del mes de enero/ recuerdos
tristes para la nación;
en Casas Viejas, por sus ideas,/ el pueblo
entero se amotinó.
Cuando el Gobierno tuvo noticias,/
rápidamente la fuerza mandó.
Yo no quisiera ni recordarme/ la sangre
homera que allí se vertió.
Qué valor tuvo Seisdedos, con más de
sesenta años,/ con la escopeta en la mano
[tirando a la autoridad,
y su hija Libertaria le cargaba la escopeta;/
tuvo valor y energía de morir acribillá.

Y ahora, lector amigo, si ya has llegado al final de este prólogo, te dejo para que disfrutes leyendo esta obra *De apodos y música. Motes de gente de lugares manchegos, y su reflejo en la música de tradición popular*, compuesta por Antonio Vallejo Cisneros, que ha sido capaz de reunir tal cantidad de apodos, alias, sobrenombres o motes que en ellos se reflejan el habla y las costumbres de esta tierra manchega. Gracias a su esfuerzo, podremos recordar siempre los motes de antaño, pues en nuestros días hasta los apodos van cambiando. *Vale.*

Jerónimo Anaya Flores;

prólogo del libro



Julio Martínez García:

La Masonería en Guadalajara

Ed. Aache, 2020

Si no hubiera ocurrido la pesadilla en la que aún estamos todos metidos, hoy estaría abierta en la Concordia la Feria del Libro de Primavera de Guadalajara 2020, la gran fiesta del libro, en la que –entre otras muchas actividades– estaba programada la presentación de un libro interesantísimo sobre la historia de Guadalajara. El que Julio Martínez García ha dedicado a la Masonería en nuestra provincia.

Uno de los temas que desde hace más de dos siglos se arrastra por los libros de historia, por las tertulias, conversaciones en voz baja, y elucubraciones de muchos, es la Masonería, que sería difícil de explicar aunque todos sabemos de qué se trata. Nacida al calor de las ideas de igualdad y libertad social que en Francia estallan con la Revolución, por todo el mundo a partir de la Galia se instauran sociedades (siempre llamadas secretas) de gentes que, con muy buena voluntad, pretendían implantar ideas y actitudes de bondad, solidaridad, trabajo, honestidad y todo ello en un espíritu de colaboración entre los miembros del grupo, que, en todo caso, debía ser reducido, con miembros selectos, y por lo tanto con cierto secretismo frente al común de la sociedad.

Todo ello lo explica, con mucho más detalle, Julio Martínez García en su interesante libro sobre la masonería, que además dedica la máxima atención a lo que viene a ocurrir en la provincia de Guadalajara en el transcurso de esos dos siglos largos.

En el siglo XIX

Por resumir un poco, conviene decir que en Guadalajara, como en toda España, la masonería conoce un resurgimiento a partir de la Revolución "Gloriosa" de septiembre de 1868. Nacida y crecida por toda Europa (Inglaterra y Francia esencialmente) desde la Ilustración, es desde diversas grandes logias nacionales que se da consistencia a otras locales. Y así en el libro nos recuerda Martínez que el Gran Oriente de España dio espaldarazo a la Logia Caracense nº 224, de Guadalajara capital, y a la Amor Fraternal nº 56 de Alcocer. Que el Gran Oriente Nacional de España avaló la creación de la Unión Universal nº 266 en Cifuentes, la "Idea 66" en Atienza, y "El Deber 33" más "La Joaquina 53" en la capital.

Y todavía el Gran Oriente Español soportó la creación en Torija de la "Caracense 197" y del "Triángulo de Luz de la Sierra nº 2" en Checa.

Es una época en la que aparecen, junto a la masonería, otras sociabilidades mejor soportadas por los españoles, como hermandades (de antigua tradición religiosa cristiana), sociedades filantrópicas, Sociedades de Socorros Mutuos, asociaciones musicales, bandas, y, por supuesto, partidos políticos de masas. En este sentido, el Partido Republicano de la Sierra, fundado por el farmacéutico Federico Bru y Mendilluces, en Checa, tuvo fuerte voz a través de su órgano de expresión, "La Voz de la Alcarria".

Pero también los carlistas, muy activos a través de "Juventud Católica", con Enrique Aguilera Gamboa, marqués de Cerralbo, y con Juan Catalina García López, primer cronista provincial, como líderes, tuvieron gran participación en la vida social.

En nuestra provincia tuvo cierto relieve, incluso, don Enrique Pastor y Bedoya, (siempre escribiendo bajo el alias de Alverico Perón) como activo propagador del "pensamiento espiritista", que era doctrina religiosa fundada en Francia por Allan Kardec)

En el siglo XX

La restauración borbónica frena un tanto en España el desarrollo de la masonería, aunque algunos de los relevantes políticos de la época, como el liberal Sagasta, pertenece a la Fraternidad. La dictadura del general Primo de Rivera les da problemas, y la llegada de la Segunda República aporta, según dicen ellos, una gran "esperanza" al movimiento masón. Así ocurre que tras las elecciones de 1931, al Parlamento llegan más de 130 diputados que son masones. Tras las elecciones del 36, el PSOE recoge el mayor número de diputados masones.

El reflejo de todo ello en Guadalajara se hace palpable: en la ciudad se crea la logia "Arriaca nº 8" que es impulsada por Miguel Benavides. Dos destacados miembros de ella son los profesores del Instituto Miguel Bargalló y Marcelino Martín, junto a Ricardo Calvo Alba. Entre los diputados, y procedente de la logia "Luis Simarro nº 3" de Madrid, llega a Guadalajara Eduardo Ortega y Gasset, hermano mayor del conocido filósofo. No es muy seguro -nos dice Julio Martínez- que José Serrano Batanero fuera masón, aunque fue acusado de serlo, cuando fue procesado por el franquismo. Este grupo alcarreño quedó acogido al Rito Escocés, y dependió del Gran Oriente Español. Otros destacados masones del momento fueron el pedagogo local Tomás de la Rica, Andrés Núñez del Río, Eduardo Bonis Domínguez, y varios otros, a los que estudia y clasifica el periodista Julio Martínez en su excelente trabajo.

En el que, ya acabando, hace de nuevo un análisis histórico de aquella "Escuela Laica de Guadalajara", de la que hoy solo queda un cochambroso solar en la calle Ingeniero Mariño, 42, y de la escritora Carmen de Burgos, la inolvidable "*Colombine*" que en ella tuvo tanta actividad.

El libro

Esta visión de "***La Masonería en Guadalajara***" viene a ofrecernos, en apenas 120 páginas, un vistazo general del fenómeno masón, desde su creación a nuestros días; un

concentrado recorrido por la historia de la masonería en España, destacando los lugares y los personajes que impulsaron esta idea; y finalmente un minucioso, y bien compuesto análisis evolutivo de la presencia de los masones en Guadalajara, contando sus logias, sus centros de reunión, sus personajes, con retratos, imágenes de lugares y una adecuada bibliografía.

El autor del libro Julio Martínez García (Guadalajara, 1985) es licenciado en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid y graduado en Historia por la de Salamanca, donde también ha realizado el máster en Estudios Latinoamericanos, teniendo las maestrías sobre «Historia de la Masonería en España» y "Periodismo Transmedia" en la UNED. Ha intervenido como periodista en varios medios locales y regionales de Guadalajara, Castilla-La Mancha y Zaragoza. Ha trabajado en la Agencia EFE, en Wall Street International y en empresas periodísticas mexicanas. Ha sido ponente en varios congresos académicos celebrados en Puebla (México), París, Lisboa, Madrid, Gijón, Gibraltar y Guadalajara (España), centrados en comunicación, periodismo e historia de la masonería. Está considerado hoy en día como uno de los más activos estudiosos de este tema, la masonería, y las sociedades secretas.

He podido charlar (por medios telemáticos, por supuesto) estos días con el autor del libro. Y al preguntarle sobre la influencia social que la masonería tuvo en la Guadalajara de los pasados siglos, nos dice que "La presencia masónica institucionalizada en Guadalajara, a través de la fundación de «*logias*» o «*triángulos*», fue un poco tardía en relación a otros territorios de España. Que llegó durante el último tercio del siglo XIX, a partir de la Revolución de 1868, según confirman diferentes fuentes, y que muchos de sus integrantes pertenecían a las clases medias de la sociedad, siendo –varios de ellos– profesionales liberales. Además, los masones eran personas con un relevante nivel cultural y participaban en diferentes iniciativas literarias, musicales o de otro tipo. Así saca la conclusión de que en estas logias masónicas solía involucrarse un sector de las élites liberales arriacenses, siendo –además– un lugar de encuentro entre personas con un cierto «renombre» dentro de la ciudad y de la provincia de la época.

Y al inquirirle luego acerca de los valores que posiblemente podría aportar la Masonería a día de hoy en nuestra sociedad, nos confiesa que **"**Si entendemos el Ideal Masónico como una forma de progreso de la Humanidad –así lo defienden los propios iniciados–, sin duda sí existe una aportación positiva a la sociedad actual. Sobre todo en conceptos como la igualdad, la democracia o el progreso social basado en el conocimiento y la educación. Pero siempre teniendo en cuenta que se debe insertar a esta organización en su época de nacimiento. Siendo una creación del siglo XVIII, hay que entenderla en el contexto de su época.

Julio Martínez García nos confirma que espera poder presentar este libro en meses próximos, bien en el desarrollo de la ya confirmada "**Feria del Libro de Guadalajara**" 2020, que será en la Concordia, la primera semana de septiembre, o quizás en el conjunto de actividades de la Asociación de Amigos de la Biblioteca, en el próximo otoño.

Antonio Herrera Casado

Antonio Hernández Sonseca

El Cantar de los Cantares más incómodo y provocador

Ed. Celya, Toledo, 2020

Antonio Hernández-Sonseca es un filósofo y escritor toledano (nació en el pueblecito de Yepes en 1943) que durante muchos años fue profesor en el Seminario Mayor de san Ildefonso de Toledo y magistral (o sea, algo así como asesor teológico) en el Cabildo de la Catedral de Toledo. Sus clases (de las que puedo dar fe porque fui su alumno) y sus homilías son un espectáculo no solo por su genial oratoria, sino por las numerosas referencias culturales a las que alude. Desde que se jubiló se ha dedicado principalmente a escribir ensayos. Ha publicado cinco libros sobre el Greco y su relación con Toledo y la catedral toledana, otro sobre el Cántico Espiritual de Juan de la Cruz, otro sobre Jesucristo en el cine y uno más sobre la obra escultórica de Chillida. Ahora acaba de ver la luz en la toledana editorial Celya su último trabajo sobre el libro bíblico el Cantar de los Cantares que lleva como título "El Cantar más incómodo y provocador".

El Cantar de los Cantares es un largo poema celebrativo de la boda de una hija de un faraón de Egipto y Salomón, el sabio monarca de Israel, a quien se atribuye su autoría. Es un libro en verso, con un fuerte sentido metafórico, que admite muchas interpretaciones, pues puede referirse a la unión matrimonial como ejemplo de la unión de Cristo y la Iglesia, a la alianza de Dios con su pueblo, a la visión del paraíso, al diálogo entre el cuerpo y el alma, etc. De lo que no cabe duda es de que es un canto al amor y que tiene indudables referencias al erotismo. En este sentido ha sido visto como un libro raro e incluso peligroso. Fray Luis de León lo tradujo al castellano para que lo pudiera entender su prima, que no sabía latín y que era monja en un convento salmantino. Por esa traducción y por sus críticas filológicas al texto bíblico de la Vulgata fue denunciado ante la Inquisición y le costó nada menos que ¡cuatro años de cárcel! Es verdad que hubo una época en la Iglesia en la que se vio el cuerpo como algo negativo por su inclinación pecaminosa (la llamada concupiscencia). Pero esa etapa quedó atrás, pues el hombre puede dominar sus pasiones y, además, tanto el cuerpo como el sexo son dones de Dios, y por ese motivo no pueden ser malos.

Antonio Hernández-Sonseca reproduce la traducción de fray Luis de León en su libro y la comenta verso a verso, desplegando numerosas referencias (por ejemplo al judaísmo, a la literatura, a la música y a la mística) que enriquecen el texto y ayudan al lector a adentrarse en el significado profundo del Cantar. Antonio Hernández-Sonseca considera que este texto es la primera manifestación feminista que aparece en la historia de la literatura. El libro, que dedica un excelente capítulo al amor humano y sus raíces profundas, también reproduce un conocido poema de Cernuda sobre el amor que comienza con el siguiente verso: "Si el hombre pudiera decir lo que ama", en el que el poeta sevillano insiste en que quien no ama no vive, porque el amor justifica la existencia.

Como afirmaba Unamuno, los tres infinitivos que caracterizan la vida humana son sentir, pensar y amar.

El libro, que lleva un prólogo de la hermana del autor, pone de relieve el enorme bagaje cultural del autor, que domina muchas disciplinas (hay que resaltar que fue discípulo del filósofo Julián Marías). Está muy bien organizada su estructura en diez capítulos y se agradece mucho la referencia a la bibliografía que aparece en el último apartado. Antonio Hernández-Sonseca ha hecho un estudio magnífico de este libro bíblico tan difícil y complejo de entender. En el fondo es un cántico al amor, que no solo mueve el sol y las otras estrellas, como señalaba Dante, sino que es la principal fuerza que da sentido a nuestra vida.

Santiago Sastre

Ana Martínez Castillo

Reliquias

Eolas ediciones; 2019

Ana Martínez Castillo (Albacete, 1978) vuelve a sorprenderte. Habías leído, y comentado, «Me vestirán con cenizas», magnífico libro de poemas publicado en 2019. Y también en este año pasado apareció «Reliquias», que acabas de leer y, como decías hace un momento, te ha atrapado.

La trayectoria literaria de la autora, -profesora, narradora, poeta, cuentista infantil-, sólida y firme siendo tan joven, no necesita prometer una excelencia porque ya es un presente real. «Reliquias» lo demuestra.

¡Qué placer inquietante, qué gusto oscuro adentrarse por la casa encantada de este libro de cuentos! Si en «Me vestirán con cenizas» la poesía abría un umbral de lectura donde la muerte y sus inquilinos hablaban, donde lo otro discurría con una belleza sombría, en «Reliquias», en cada uno de sus relatos, acontece un hallazgo fantástico, o tenebroso, o inverosímil, pero con un carácter de cotidianeidad heladora que lo hace aún más turbador. A través de una prosa fluida y arropada por sutilezas líricas (nunca se deja de ser poeta, ¿verdad, Ana?) que guiñan el ojo al volumen de poemas referido, Martínez Castillo presenta escenarios que se miden con la estructura precisa de la narración corta. Y aunque lo poético cruce los textos, esta creadora no hace concesión ni a la blandura, ni a la belleza fácil ni a una pueril clemencia con personajes y situaciones. Lo espeluznante, lo monstruoso, lo desconcertante cruzan «Reliquias» disponiendo una aparente sencillez, la necesaria en un cuento de terror, la sencillez que esconde colmillos de una fabulación temible. El hombre gritó, dejó caer su navaja. La niña esbozó una sonrisa torcida y el hombre corrió, tropezó, volvió a correr. La niña, canturreando, se agachó para recoger la navaja y avanzó por el camino, hacia lo oscuro, hacia la región de los hombres solos, dice Ana Martínez… Ha conseguido que Caperucita, por ejemplo, regrese alevosa, que las hadas se transformen en habitantes de parajes

distópicos -está de moda la palabra- o que los héroes opositen en un proceso repetitivo hasta romper el bucle sin levantarse del asiento. Y todo ello fabulado con talento creador, con fortaleza poética y con ansia de buena literatura.

María Antonia Ricas/ ABC Artes y Letras de CLM; 16 de mayo, 2020

Juan Luis Fuentes Gómez-Calcerrada

De la teoría a la práctica en el compromiso cívico
fundamentos y propuestas para el aprendizaje-servicio
Ed. Octaedro, 2020

Cada vez somos más conscientes de que a la universidad cabe exigirle un compromiso firme con la formación de los estudiantes y una investigación sistemática y de calidad, pero, al mismo tiempo, una clara vinculación con la sociedad en la que se halla inmersa. No se trata de una institución atemporal y descontextualizada, de la misma manera que las personas que transitan por ella no son seres aislados de sus comunidades de referencia, sino, más bien, individuos interdependientes en contextos locales y globales cada vez más conectados entre sí. Esta visión de la universidad exige que mantenga un compromiso cívico con su entorno social, que se articula de formas diversas, pero que encuentra en el aprendizaje-servicio una de sus estrategias más notables. Este libro pretende contribuir a la fundamentación y la discusión sobre el aprendizaje-servicio a través del triple eje en el cual se insertan sus diferentes capítulos. Por un lado, una perspectiva histórica que permita rastrear los orígenes de esta propuesta, de modo que resulte posible reconocer las raíces que le dieron sentido y reflexionar sobre si las circunstancias actuales demandan fidelidad o separación de tales principios. Por otro lado, un enfoque teórico que proporcione las claves necesarias para identificar con claridad las concepciones básicas que justifican su desarrollo en la educación, en general, y en la educación superior, en particular. Y, por último, un acercamiento práctico que abarque diferentes dimensiones de su proceso metodológico, mediante experiencias innovadoras que sirvan de referencia e incentivo para la creatividad, así como propuestas de institucionalización que generen los pilares indispensables para la consolidación y la pervivencia del aprendizaje-servicio en la cultura universitaria y educativa de nuestro tiempo.

Web de Marcial Pons

Guillermo de Torre, un dadaísta en La Mancha

Se convertiría en el principal divulgador del ultraísmo en nuestro suelo

Anegado por una pasión literaria irrefrenable, cuenta **Rafael Cansinos Assens** en *La novela de un literato* que **un adolescente Guillermo de Torre se dirigió a él en el otoño de 1916** buscando un padrino que le guiara en las procelosas aguas de la literatura. Según Cansinos, Torre se presentó del siguiente modo: «Soy Guillermo de Torre, poeta dinámico e intersticial, y vengo a verlo a usted porque los críticos manchegos…, **yo soy de La Mancha, como Don Quijote…**, han dicho que soy su discípulo y quiero que usted me lo confirme…». Cuenta también Cansinos que aquel impetuoso joven «dejó un montón de recortes de prosas publicadas en *La Voz de Ciudad Real*, *El Correo Manchego* y otros grandes rotativos por el estilo…».

La anécdota de Cansinos parte de una premisa errónea puesto que en aquel tiempo Guillermito no vivía en La Mancha sino en la localidad oscense de Fonz, en donde su padre ejercía como notario. Además, la familia procedía de Madrid, en donde había nacido el futuro escritor y en donde pasaba buena parte del año estudiando la carrera de Derecho. No obstante, **en agosto de 1919 su padre fue trasladado a Puertollano y allí pasará Torre algunas temporadas** mientras completa sus estudios universitarios e ingresa posteriormente en el Instituto Diplomático y Consular. No fue el único Cansinos, al que su memoria debió traicionar, en suponer que Torre era manchego. También **José Moreno Villa** en un artículo publicado en México en los años cincuenta incurrió en el mismo error. En una carta enviada desde Buenos Aires el 2 de agosto de 1952, Torre le realizará las siguientes matizaciones: **«no soy manchego (aunque no me pesaría serlo**, (y a mucha honra quijotesca), sino madrileño neto. ¡Que conste!».

Su vida en Puertollano

El caso es que Guillermo de Torre pasó largos periodos de tiempo en Puertollano, por lo menos hasta 1926 en que se asentó en Madrid para ocuparse de forma más directa de **una de sus grandes iniciativas: la revista *La Gaceta Literaria***, de la que fue secretario, al lado de su director, Ernesto Giménez Caballero.

Guillermo de Torre

Los años en que Torre residió **en Puertollano fueron especialmente fértiles. En ellos desplegó sin tasa su talento literario**, dando a la estampa infinidad de artículos y poemas. Al evocar aquel periodo, comentará a su amigo Ricardo Gullón que, un poco al

modo quijotesco, se pasaba las horas encerrado en su cuarto leyendo, escribiendo y poniendo al día su oceánica correspondencia. **Torre fue uno de los grandes epistológrafos del siglo pasado** y se carteó con las inteligencias más vivas de su tiempo, no sólo españolas sino también internacionales.

Como es de sobra conocido, Guillermo de Torre fue uno de los principales paladines de una modalidad vanguardista autóctona conocida como **ultraísmo (nombre inventado por él mismo).Se trataba de un guiso aromatizado por diversas especias, entre ellas las del dadaísmo**, loca pirotecnia antiartística que clamaba por la instauración del caos. Y claro, Torre, que deseaba estar a la última, no tardó en sentirse atraído por aquel perturbador y disolutivo movimiento por lo que se dirigió a quienes ejercían como iconoclastas capitanes de la nave: Tristan Tzara y Francis Picabia. En agosto de 1919, mientras residía aún en Fonz escribió a este último solicitándole sus libros o alguno de sus versos para la revista *Vertical*, proyecto que no llegó a cuajar. Poco después, en noviembre, **ya se estaba carteando, desde Puertollano, con Tzara**. Le solicita ejemplares de su revista ***Dada*** y también le informa de los artículos que viene publicando en la prensa española con los que pretende publicitar su escuela. En efecto, **Torre se convertirá en el principal divulgador del dadaísmo** y de otros movimientos de vanguardia en nuestro suelo. Su información es de primera mano porque se cartea con F. T. Marinetti, Yvan Goll, Theo van Doesburg, Richard Huelsenbeck, etc., etc. En abril de 1920 traslada a Picabia, por carta remitida desde Puertollano, que ha fundado un «grupo dadaísta» en Madrid y poco antes se intitula ante Tzara **«representante para España de la Casa DADA y cía».** Además de él, componen el supuesto grupo el poeta chileno **Joaquín Edwards Bello**, su compatriota la también escritora **Teresa Wilms** y la pintora argentina **Norah Borges** que no tardará en convertirse en su novia y pronto, en 1928, en su mujer. En otra carta a Tzara, el cuarteto le avisa de su proyecto de emprender «un viaje a los reinos de DADA».

Torre residió primero en la calle Libertad, 2 y posteriormente en Calzada, 19, ambas de Puertollano. Curiosa es una misiva que envía desde allí en febrero de 1921 a Tzara en la que juega con el nombre de la provincia a la que pasa a denominar **«CiuDada-Real».** Poco después envía algún trabajo suyo para el almanaque *Dadaglobe* que proyectaba editar Tzara con colaboraciones internacionales pero que no llegó a ver la luz. Para esa misma publicación le envía en febrero de 1921, un trabajo «escrito por mi amigo el gran poeta y crítico **Georg-Ludwig Borges**». Tras ese germánico y pomposo nombre no se esconde otro que **su amigo y futuro cuñado Jorge Luis Borges.**

Las cartas enviadas desde Puertollano o desde la pensión madrileña de la calle Pi y Margall en la que, según informa al mismo Tzara, pagaba cinco pesetas por alojarse, se suceden **hasta 1926 en que Torre emprende un viaje por Francia y por Italia,** desde donde envía a su corresponsal rumano alguna postal. Este **curioso epistolario, de sabor manchego, fue publicado en 2009 en francés** y, según parece, la profesora Laurie-Anne Laget, junto con el de otros corresponsales francófonos de Torre, **proyecta editarlo en español**. De llevarse a término será una buena noticia.

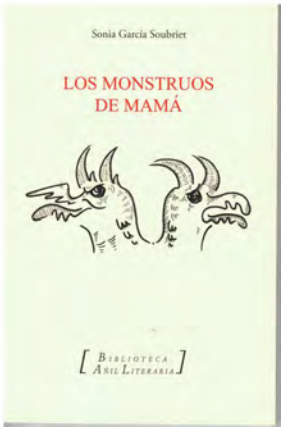
Pablo Rojas; en ABC Artes y Letras de CLM/ 16 de mayo de 2020

https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/centenario-quijote/abci-guillermo-torre-dadista-mancha-202005212059_noticia.html

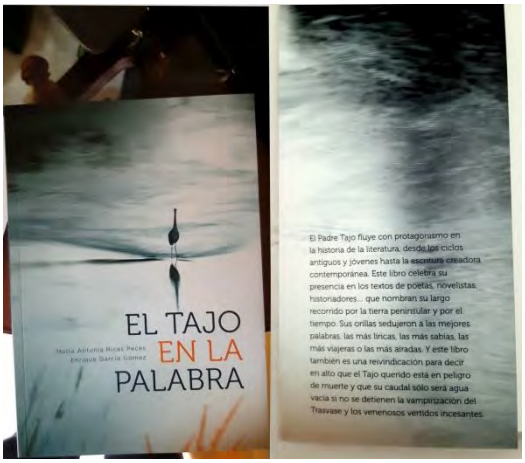
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

435 entrega

6 de junio de 2020



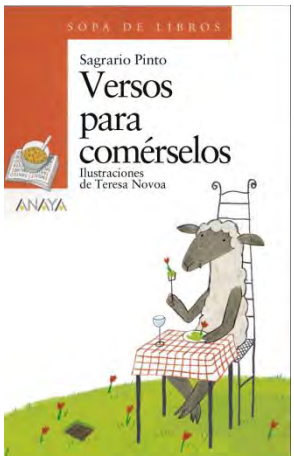
Sonia García Soubriet



El Tajo en la palabra

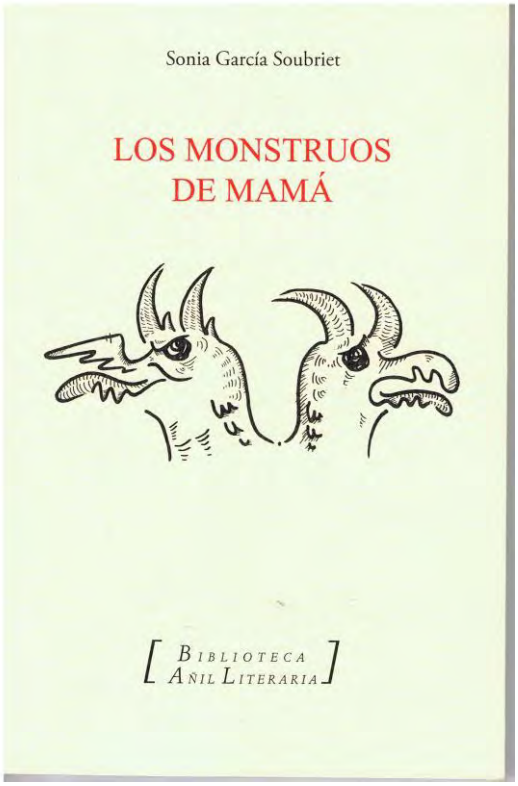
Frco. Javier Page

Carmela Díaz



Sagrario Pinto

Economía romana en Castilla-La Mancha



Sonia García Soubriet

Los monstruos de mamá

Almud eds. de CLM; 2020

"Los monstruos de mamá" es un breve libro calmoso, perfectamente adecuado para estos tiempos en los que estamos inmiscuidos de cuarentena y reclusión. Lo componen esas dos historias que la autora, Sonia García Soubriet, arranca de su infancia y que nos acierta a presentar ahora, cuando ha alcanzado la plena madurez del proceso descriptivo. En la primera ("Los monstruos de mamá"), la autora retrata hábilmente la geografía de su casa, desde la portería hasta el quinto piso, y su barrio, desde el edificio del número 47 de la calle de Augusto Figueroa, hasta la plaza de la Villa de París, en el corazón de Madrid. Allí había una habitación de jugar que era una jungla con río, un castillo-reino entero que *"los enemigos atacaban a balonazos"* hasta transformarlo en campo de batalla, un mar azul y punto de reunión de brujas y monstruos (¡más balonazos, por favor…!). Por allí discurren personajes reales, personajes muy de entonces y, a la vez, muy de siempre, inmiscuidos en sus propias vidas, entretejidas con las de todos los demás habitantes de unas pocas manzanas, ese prójimo tangible y mezclado, la aldea en la que nuestra especie se ha agrupado desde la noche de los tiempos. Poco a poco, dos personajes van tomando el mando de la narración: el mozo y la madre. Que una madre protagonice el relato que surge de los ojos de un niño es normal, lógico, hasta previsible, pero cuando vamos conociendo la personalidad de la madre de la autora, con esa alegría cautivadora, comprendemos que juegue un papel tan principal: una alegría que invade al lector, como el fresco olor del otoño que entra con ella y en el que la autora podía, perfectamente, *"oler su tarde"*, la tarde de la madre al regresar a casa. A la madre *"le salían amigas por todas partes"* hasta conformar *"un territorio inabarcable de encuentros y amistades"* que pasa a ser indispensable en su vida e, indudablemente, del resto de la familia. Ese territorio se compone de *"una colección de tipos memorables: los heredados de mi abuela* [básicamente, en el pueblo manchego] *y los propios* [en La Mancha, en Madrid, en el Mediterráneo]*, con sus vidas singulares y su historial de despropósitos"* que animaban tardes y auditorios: el lector deseará un territorio así para poder, también, animar sus tardes y las diferentes audiencias.

Más, si cabe, cuando estamos malacostumbrándonos a las legiones de "face-amigos" (¿o es que apenas son "fake-amigos", casi todos ellos…?) con los que apenas alcanzamos a "whats-cribirnos" de vez en cuándo: porque leyendo estas páginas nos entran unas ganas incontenibles de pasear de bracete con nuestros amigos de verdad, de quedar con ellos todas las tardes a disfrutar *"ese tiempo lento con aroma a té y a mantequilla"*, a reemprender *"la conversación iniciada en la infancia y nunca*

interrumpida, entre noviazgos [o simples líos]*, bodas* [ahora también divorcios] *y bautizos* [que ya pueden ser hasta laicos…]*: la eterna conversación"* de la amistad pura y desinteresada.

El Mozo arrastra malformaciones y el maltrato psicológico de su tía, un pasado en un pueblo toledano y una vida que pende del desaparecido *El Caso* para intentar colmar su sueño: conseguir esa novia a la que escribe bajo la bombilla desnuda que apenas ilumina el oscuro chiscón (una bombilla que me atrevería a asegurar que era de 125 W…). Y quien descubre en El Mozo a un personaje entrañable es, obviamente, la madre de la autora: ¿acaso alguien mejor para corroborar su *"facilidad de hacer amistades y afición por las gentes peculiares"*? La madre destina, noche tras noche, paciencia para con El Mozo, que destripa sus obsesiones para aderezar las magdalenas a las que le invita la Sra. García y, de esa forma, mejor bañarlas en el café con leche, acurrucado en la banqueta de la cocina. La madre de la autora es la única luz de la vida mínima de El Mozo y su única consejera, la única persona que no se ha aprovechado nunca de él aparte de su propia madre, para quien la portería es ya un océano inmenso, porque salir de su propio cráneo es tarea titánica. Quintín (El Mozo), sabe mejor que nadie de sus malformaciones, de sus defectos, y sabe que nadie mejor que La Señorita (la madre de la autora) para aconsejarle y aplicarle bálsamo en esa cicatriz vital que no acaba de cerrarse porque… no puede cerrarse…

Un tercer personaje toma perfil propio en *"Los monstruos de mamá"* y es Matilde, madre de otro niño del *Liceo Francés* y vecina del Paseo de Recoletos, que llena sus conversaciones madrileñas con la madre de admiraciones en gracioso deje gallego. Matilde está hiperpresente, con su pelo cano recogido en una coleta y sus ojos azulados, durante nueve meses, pero sabe esfumarse en Galicia para dejar expedito el verano a la madre de la autora, que lo emplea entre un Benicasím pediluvial y las tórridas latitudes manchegas (*"el otro lado del verano"*). Porque también Matilde sabe que su amiga precisa de cuidar esas otras facetas de su vida para llenar de historias el día a día del otoño, del invierno y de la primavera que vendrán: sólo así podrán reencontrarse *"sin ceremonias, ni abrazos, como si se hubieran dejado de ver el día anterior y todo empezaba de nuevo"* para volver a disfrutar haciendo *"cualquier cosa menos regresar* [a sus respectivas casas] *antes de la hora prevista"* (¡qué desopilantes escenas plasma la autora en sus páginas…!) o experimentar la *"el veloz terror de sus casas sin ellas"*. Porque, a pesar de todo (o precisamente por ello…), estas madres eran com-ple-ta-men-te im-pres-cin-di-bles en sus casas para el servicio, para sus proles y, no digamos, para sus maridos…

El segundo relato se circunscribe a una serie de momentos, muy puntuales, de la Tía Soraya. Apenas el bosquejo, insisto, de una cita, de una boda y de una muerte. Si el resultado es tan asombroso como este, ¿acaso puede seguir alguien poniendo en duda que contar bien cualquier vida, por aparentemente sencilla que sea y sin recurrir a momento estelar de la Humanidad alguno, puede dar lugar a la más soberbia historia? Porque esta historia real tiene su manchega raíz en las *"casas espaciosas y tranquilas"* de *"aquel mundo austero y poderoso"*, en este caso con *"ese cuarto de baño, grande como un salón de baile"*, del que emerge la tía Soraya radiante, con su olor suave y fresco, con *"esa alegría y esas ganas de vivir"* que parecen ser aún mayores que las de la madre de la autora. Y también porque la autora, antes de escribir, ha sabido hartarse *"ya, de tanta tarde"*, ha vivido ese *"mundo de días redondos e iguales, de madrugones y de cena de sopa y pescadilla"* y *"los veranos* [que] *entonces duraban tanto"* que llegaban a oler *"a verano estancado"*. Por eso describe con tanta delicadeza la parte cruda, la *"vida secreta de la tía Soraya"*, desde ese desencuentro absurdo que quemó demasiados años de una forma tan

lastimosa para Soraya, hasta el nacimiento de la niña muerta que arrastró la muerte que habían visto tantas veces desde los balcones mientras tocaban las campanas del Tiempo: porque Soraya salió de aquella casa, la que fue de sus padres, *"pálida y débil, con la ropa que parecía flotarle y sin fuerzas para despedirse de nadie"* (pobre Soraya, que arrastró piropos toda su vida, desde niña, pasase por donde pasase…:*"¡válgame Dios!"*). Camino de Madrid y de una última esperanza terrena, la ambulancia atravesó carreteras estrechas bordeadas de viñedos y *"el aire caliente olía a uvas maduras y vibraba de moscardones que anunciaban la vendimia y, en la luz dorada del sol del membrillo, la promesa de un otoño esplendoroso"*.

El pasado 2019 se conmemoró el centenario del nacimiento de Francisco García Pavón. Estas mismas páginas de **ABC** se han hecho eco de los diferentes actos de homenaje que se celebraron en Tomelloso, en diversos lugares de Castilla-La Mancha, en Madrid, hasta cumplirse los cien años el 25 de septiembre… que era cuando, precisamente, comenzaba el centenario desde el punto de vista más estrictamente cronológico. Después de haberlo leído, creo que el mejor homenaje que podría haber pensado nadie para el centenario de García Pavón es, sin duda, este librito, "Los monstruos de mamá", escrito por su hija Sonia.

Sonia García Soubriet hunde sus raíces en personajes de su infancia, de su familia, en los lugares en los que discurrió el grueso de la vida de Francisco García Pavón: su Tomelloso natal, su Madrid adoptivo, incluso el solaz mediterráneo de Benicasím en el que parió, físicamente, el personaje de Plinio, verano tras verano, para inundar España entera y trascender en la Historia de la Literatura Española. Con su perspectiva de niña que, de alguna forma, no ha terminado de crecer, utiliza en este libro todas las armas "pavonianas": conocimiento, vivencia que le permite clavar tantos olores (o el sabor de las lagunas de Ruidera), descripciones sobrias y elegantes, algunos vocablos de uso local *("vitanguerismo"*) o neologismos de uso personal que transmiten perfectamente un mensaje (como cuando la madre usa el término de su amiga Matilde: *"voy a estambollarme en el sillón"*) y, como colofón, ese punto onírico del que esperamos que un día pueda regalarnos otro delicioso relato en el que la autora entienda, por fin, la palabra que le dijo su tía Soraya. Otro relato magnífico que nos devuelva a ese escenario de la calle de Doña Crisanta porque sus muebles, mudados a otra casa, todavía conservan *"el olor de la vieja casa de la infancia"*, *"el eco de antiguas voces, huellas de manos, olores de fiestas y celebraciones, de muertos y velatorios y el lento pasar de la vida con sus mañanas de primavera y sus atardeceres otoñales"*. Este libro cierra suerte de círculo borgiano que ha sido, repito, el mejor homenaje a la figura de su padre y que, con seguridad, aunará el mayor deleite de sus lectores con el paso firme y adelante de una gran narradora.

Fernando de Castro Soubriet

Francisco Javier Page

Sola en la penumbra

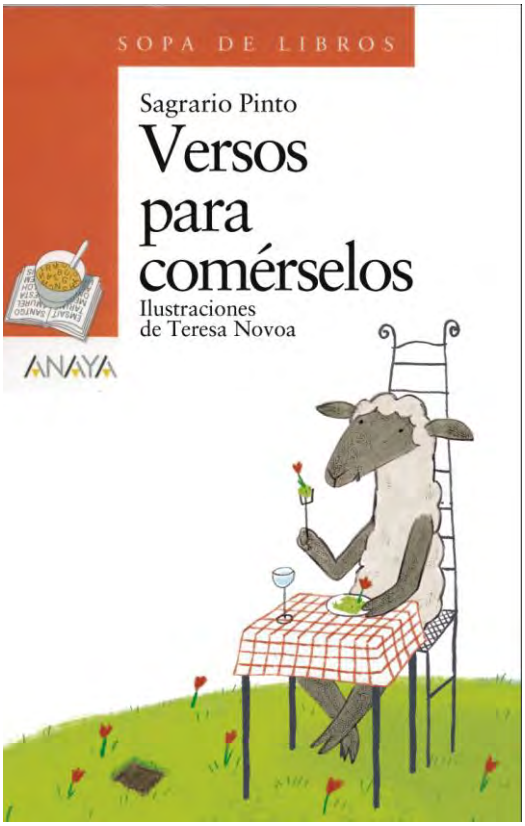
Ed. Sapere Aude Colección Ad Versum
Oviedo, 2019

Recuperar un poeta, un buen poeta además, siempre es un regalo. Tras un largo periodo en que su labor discurrió por otros derroteros, de la columna periodística a los estudios históricos o el ensayo filosófico pasando por propuestas en torno al software educativo, el conquense Francisco Javier Page vuelve al quehacer lírico que con tan buen pie iniciara hace ya bastantes años con su estupendo *Heráclito dijo que el mundo es uno* pero cuya última aparición editorial se remontaba a hace ya seis años con el volumen *Cuatro esquinas* confirmado con Eugenio Escamilla, Antonio Lázaro y Enrique Trogal; demasiado tiempo para quienes sabemos de su buena mano para el verso. Por fortuna el Page poeta ha vuelto a la arena con *Sola en la penumbra*, un título que viene a resarcirnos de tan larga no presencia en este campo. Un poemario, nueva muestra de su valía, que en realidad son dos o quizá, mire usted, ¿dos que son uno? Porque la verdad es que el libro se conforma en dos entregas si relativamente similares en lo formal muy distintas sin embargo en contenido y tono a pesar de aparentes coincidencias. Si en "Solo para no estar sola", los poemas, con resonancias un si no es rubenianas –entiéndase, del Rubén de "Margarita está linda la mar" no de otro, y aún eso tómese con pinzas dadas las evidentes diferencias especialmente de intención– nos acercan a lo que, casi, o sin casi, podría ser un cuento infantil embebido de ternura, en cambio los de "En la penumbra", con un decir formalmente similar, traslucen, por contraste, un poso más duro, más desesperanzado, más, incluso amargo. Pero precisemos.

Almira, la niña Almira, –en su nombre ecos árabes, principescos y haendelianos– es la protagonista total de la primera mitad del libro en la que el poeta demuestra, a más de un hábil discurso, un especial acierto en la utilización de tropos que no sólo no lo dificultan sino que lo encunan y enriquecen. Una Almira que se entretiene en su ida a la escuela deshaciendo "bolitas de tiempo" que transformarán a la ciudad "en un inmenso cuadro de Pollock", que ya en el aula se aposenta en "la misma silla" que abrazara otrora "el cuerpo desgarbado de su padre" vuelta la clase "un rumor/ de pájaros de nácar", y cuyo abuelo ha construido "una máquina/para saltar al vacío/ del tiempo/pasado" que "funciona/con vapor de nostalgia". Una Almira a la que un árbol "al que apenas le quedan ramas" contesta a las preguntas "con palabras de mermelada de ciruela" y que al hacerlo tanto se equivoca como acierta; una Almira que "anuda palabras / preciosas/ en su cuaderno de nubes" porque, cual sin duda al propio autor, "le gustaría ponerlo todo por escrito" y en cuya cama duerme una luna "mientras se deshacen/de la noche las sombras" y es velada por un abuelo que "le espanta los malos sueños/que transitan por el alma". Una Almira que no es desde luego, por supuesto, ninguna Penélope porque si en sus sueños bien pueden habitar un Odiseo o un Telémaco, también lo puede hacer "un búho de madera/que cuando le mientes/canta". Por contra, "en la ciudad perdida", "en la ciudad escondida", "en la ciudad triste" que "a lo mejor es la mítica Penumbra", muy distinta desde luego de la de Almira, es donde se desenvuelve la segunda parte. Manteniendo el carácter narrativo y la estructura formal de la primera pero con tono bien diferente nos introduce en una realidad en la que los niños no sueñan, como Almira, con

"historias maravillosas/cada noche imaginadas", sino que "juegan a contar historias /de personajes muy afligidos/que dicen siempre lo mismo", historias abruptamente interrumpidas por un alguacil que toca "con un fiscorno muy viejo, de pistones,/una melodía chillona"; en cuya escuela las mesas están "atestadas de ausencias"; en cuyo mercado, junto a otras mercancías, se venden "tarros de desdén helado" y en la que lo que más le gusta a la gente corriente –esa que la abuela Manuela nunca entendió por qué "tiene tanta curiosidad/por conocer el horror" – "es conseguir sin decoro/monedas de oro". Una ciudad en la que cada mañana, haciendo honor a su nombre, "hay penumbra", en la que cuando hace frío "el tiempo se alarga", cuando hace calor "los días se acortan" y durante el resto del año "hay un tipo huraño/dispuesto a guardar/ la esencia del tiempo/ en la caja fuerte/del agua del mar", y entre cuyos árboles "las montañas esconden (…) secretos horribles". Dos libros en uno o tal vez –el lector, que escoja– las dos caras de una sola ambivalente propuesta. Al fin y al cabo Francisco Javier Page siempre ha sido, a la par que un excelente poeta –y aquí vuelve a demostrarlo– "un heterodoxo militante".

José Ángel García



Sagrario Pinto:

Versos para comérselos

Ed. Anaya, Madrid, 2020.

Ilustraciones de Teresa Novoa (Col. Sopa de Libros, núm. 200). 96 págs.

Como saben bien maestros, profesores, padres y lectores atentos, la poesía llamada infantil goza de buena salud. Hace tiempo que se dejaron atrás el sonsonete y la moralina como ingredientes básicos de unos poemas que se valoraban, sobre todo, por su carácter didáctico. Y asociados, la mayoría de las veces, a la exaltación de una conducta irreprochable envuelta en tópicos de corto recorrido. Ese panorama por fortuna cambió y en las últimas décadas se ha consolidado, en la LIJ peninsular –no solo en la escrita en castellano– , una vertiente de la creación

poética para niños que atiende ante todo a criterios estéticos: sin desdeñar su dimensión pedagógica, esa tendencia se caracteriza por concebir el poema como una pieza de arte verbal.

La colección «Sopa de Libros», de la editorial Anaya, es una de las que acoge buenas muestras de ese quehacer. En ella acaba de aparecer un nuevo libro de Sagrario Pinto (Talavera de la Reina, 1957), maestra de profesión con varias décadas en la enseñanza pública y autora con una ya extensa carrera literaria. Su obra *La casa de los días* (publicada hace ahora veinte años en la misma colección y que en 2019 alcanzó su 20ª edición), en palabras de Carmen Guaita, «es un libro de poemas escrito al ritmo del calendario que está, seguramente, en las clases de todos los colegios de España» (en *Dame Tiempo*, Madrid, PPC-Fundación SM, 2019). Pinto, autora asimismo de poemarios no infantiles, ha publicado también novelas, relatos y obras de teatro, además de ser la coautora de varios métodos de Educación Infantil *(Cachalote, Qué idea, Retos)* y de numerosas obras didácticas.

Versos para comérselos es un poemario que tiene la comida y los alimentos como tema de fondo. Sus 34 poemas se organizan en tres secciones dedicadas, respectivamente, a las principales "materias primas" para una buena y rica alimentación; los utensilios y aparatos que hacen posible el paso "de la cocina al comedor"; algunos apuntes sobre experiencias «en el restaurante», y, como brillante colofón, unas cuantas referencias a obras literarias relacionadas con la comida y evocadas en la sección «Cuentos a la carta». Es esta última, a mi juicio, no sólo la parte más brillante y lograda del libro, sino también la que contiene las claves desde la que es recomendable enfocar toda la obra: acaso los mejores platos sean aquellos que estén destinados a ser cocinados en un poema.

Versos para comérselos es un libro fresco, divertido, sencillo y sugerente. Tiene la rara virtud de la buena poesía: al leerlo, nos parece que "aquello" se le podría haber ocurrido a cualquiera (y de hecho así es: ¡ay, qué sería de nosotros sin los "lugares comunes"!). Pero, a poco que prestamos atención y una segunda mirada, caeremos en la cuenta de que "aquello" tal vez no pueda decirse de otra forma. Y eso es lo que siempre hace de la poesía y de un buen poema algo digno de ese nombre.

Y como muestra un botón:

Entre manzanas

En el frutero del restaurante
hay dos manzanas muy parlanchinas
que entre fogones pasan el rato
contando historias de su familia.

Dice la roja que allá en el bosque
una manzana roja salvó
a Blancanieves, la más hermosa,
que dio un bocado y se desmayó.

Cuenta la verde, como en secreto,
que una manzana verde doncella
protegió al hijo de un tal Guillermo
y cayó herida por una flecha.

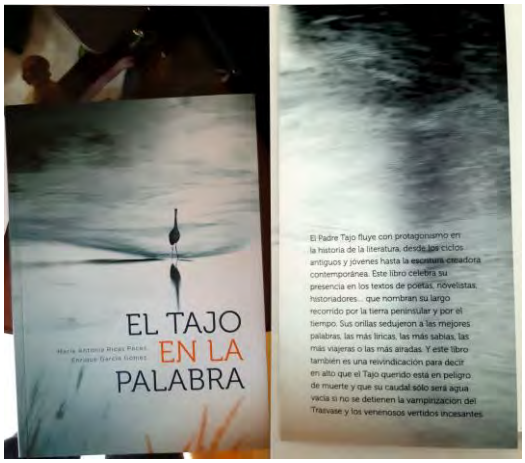
–¡Esos son cuentos! –exclama el plátano.
–¡Paparruchadas! –dicen las peras.
Y las manzanas siguen hablando
ante el asombro de las ciruelas.

Finalmente, mención especial merecen los dibujos de Teresa Novoa: lejos de limitarse a recrear o ilustrar los poemas, son en sí mismos una lectura, muy aguda, de los mismos. Lectura que se traduce en una interpretación en clave animal que le da al libro un aire muy sugerente de moderno fabulario, en consonancia con toda una tradición literaria que resulta muy

reconocible y de la que *Versos para comérselos* es un nuevo, destacado y apetitoso plato. ¡Buen provecho!

Alfredo J. Ramos

(en el blog «La Posada del Sol de Medianoche»)



María Antonia Ricas y Enrique García Gómez

El Tajo en la palabra

Ed. IV Centenario; RABACHT, 2020

La Academia inicia una serie de publicaciones sobre el Tajo

El primero de estos libros es El Tajo en la palabra, de María Antonia Ricas y Enrique García Gómez. Ha sido publicado por la editorial Cuarto Centenario y estará disponible en librerías.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo presenta, junto con la editorial Cuarto Centenario, el libro El Tajo en la palabra, de María Antonia Ricas Peces y Enrique García Gómez. Se trata de una recopilación de testimonios históricos y literarios acerca del río, «una selección de las evocaciones y mejores recuerdos de aquellos creadores que constituyen una referencia excepcional para cada época», desde la antigüedad hasta nuestros días. Sus casi 150 páginas son el resultado de casi tres años de trabajo, iniciados después de que diferentes autoridades locales y regionales encomendasen a la Real Academia, que acababa entonces de cumplir su primer centenario, la creación de un grupo de trabajo sobre el río formado por profesionales de muy diferentes ámbitos.

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo inicia con este volumen su Colección Tajo y Cultura, cuyo fin es «ayudar a comprender el Tajo como uno de los principales bienes culturales existentes en el entorno en el que vivimos».

María Antonia Ricas es escritora y profesora, columnista y colaboradora en diferentes medios de comunicación. Es codirectora de la revista Hermes y autora de abundantes poemarios. Desde el año 2018 es Hija predilecta de la ciudad de Toledo. Enrique García Gómez, director del Centro Cultural San Clemente (Diputación Provincial de Toledo), es doctor en Medio Ambiente y vicedecano del Colegio Nacional de Ingenieros Forestales, además de miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

El Tajo en la palabra ha sido publicado con la colaboración de los ayuntamientos de Toledo y Talavera de la Reina, la Diputación Provincial, la Agencia del Agua de Castilla-La Mancha y el Grupo de Investigación del Tajo (Universidad de Castilla-La Mancha). El volumen estará disponible en librerías.

La Tribuna de Toledo;

21 de mayo, 2020

Carmela Díaz

Tú llevas su nombre

La Esfera de los libros, 2020

La autora toledana ha asegurado que en la novela no hay ninguna localización que no haya "vivido y experimentado en persona". "Los personajes duermen, comen, beben y disfrutan en lugares donde yo he comido, bebido, disfrutado... He recorrido Yucatán y he hablado con sus gentes, incluso con personas que nacieron y vivieron en haciendas henequeneras el siglo pasado", ha desvelado.

La periodista toledana Carmela Díaz ha realizado su regreso literario con la novela 'Tú llevas su nombre', una historia ambientada en el México prerrevolucionario que tiene como protagonista a Katherine Kelly, que viaja a la península de Yucatán para vender una hacienda centenaria antiguamente dedicada al cultivo de henequén heredada por su familia.

Allí, descubrirá que las haciendas yucatecas protagonizarón la etapa más glamurosa y boyante del país, según ha informado La Esfera de los Libros en nota de prensa. Este viaje supone además un «renacer» para la protagonista, que espera «dejar atrás una reciente etapa oscura y dramática» de su vida.

En las imponentes ruinas de la hacienda de la familia se va a construir un hotel de lujo rodeado de naturaleza virgen, pero un hallazgo interrumpe sus planes, ya que cuando las máquinas comienzan a remover la tierra, aparecen los huesos de una pareja asesinada décadas atrás.

Ella piensa que puede tratarse de los restos de Guadalupe Montenegro, su antepasada, quien desapareció sin dejar rastro durante el inicio de la revolución mexicana. Así comenzará una investigación que llevará a la protagonista a descubrir los secretos que guardan esos muros, «una intensa historia de amor y la fascinante vida de Guadalupe, una mujer única que se abrió paso a principios del siglo XX en el mundo de los grandes terratenientes y patrones, consiguiendo que su hacienda fuera una de las más prósperas de todo Yucatán». «Pero, ¿quién y por qué acabó con su vida?», se preguntan desde La Esfera de los Libros.

La autora ha asegurado que en la novela no hay ninguna localización que no haya «vivido y experimentado en persona». «Los personajes duermen, comen, beben y disfrutan en lugares donde yo he comido, bebido, disfrutado… He recorrido Yucatán y he hablado con sus gentes, incluso con personas que nacieron y vivieron en haciendas henequeneras el siglo pasado», ha desvelado.

Carmela Díaz cuenta con una extensa trayectoria en el ámbito de la comunicación y las relaciones públicas. Dirige una agencia de comunicación y es también colaboradora actual de diversos medios, ha publicado más de mil artículos y columnas de opinión en los últimos años y está especializada en estilo de vida, gastronomía y viajes. Como escritora, es

autora de seis novelas, entre ellas ‘Amor es la respuesta’, editada en La Esfera de los libros’. ‘Tú llevas su nombre’ se presentará en paralelo en México, donde está prevista una gira por los principales escenarios de la novela.

Lanza, Ciudad Real; 23-3-2020

Gregorio Carrasco Serrano (coord.) Economía romana en Castilla-La Mancha

Eds. de la UCLM, 2020; 432 p

En esta obra se abordan diversos aspectos relativos a la economía romana en el territorio de la Meseta sur de Hispania, a la luz de las últimas investigaciones llevadas a cabo al respecto.

Así pues, es objeto de estudio la economía romana en la provincia de Ciudad Real, y la circulación monetaria en el ámbito provincial de Albacete, así como el tráfico comercial de la ciudad de Segóbriga, y el paisaje agrario romano de la provincia de Guadalajara. También se presta atención a los intercambios y relaciones entre la Meseta superior y la Meseta meridional, así como a los talleres y artesanos de escultura romana, y las producciones musivas, teniéndose en cuenta igualmente aspectos tan destacables como el comercio cerámico, la sal en época romana, y la tan significativa minería del *lapis specularis* en estos ámbitos meridionales de la Meseta.

En el contenido podemos encontrar los siguientes trabajos:

Economía romana en la provincia de Ciudad Real, de Gregorio Carrasco Serrano

Moneda y circulación monetaria romana en Albacete, de Rubí Sanz Gamo

Segóbriga y su tráfico comercial siglo I d.C.

de Rosario Cebrián Fernández

Sobre el paisaje agrario en la provincia de Guadalajara, de Jorge Sánchez-Lafuente

Intercambios económicos entre la Meseta Superior y la Meseta Meridional en época romana, de Julio Mangas

Talleres y artesanos de escultura romana en la Meseta sur, de José Miguel Noguera

Las producciones musivas en la Meseta Meridional, de Guadalupe López Monteagudo

La sal en la Meseta Sur en época romana, de Nuria Morère Molinero

Aspectos de la minería no metálica. El lapis specularis en la hispania citerior; de

M.ª J. Bernárdez Gómez, J. C. Guisado di Monti, y F. Rufián Fernández

Comercio de terra sigillata hispánica en Ciudad Real, de G, Serrano y J L Fuentes.
Pag. web de Ediciones de la UCLM

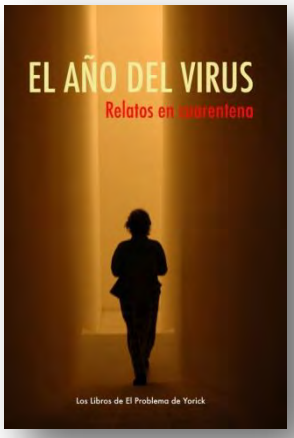
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

436 entrega

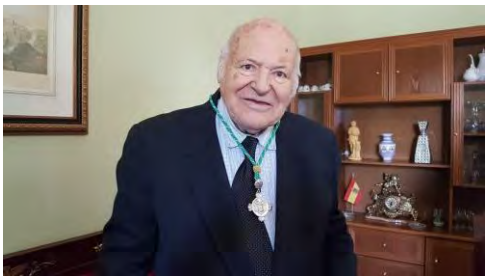
20 de junio de 2020

Manuel Quiroga Clérigo y *Brújula*

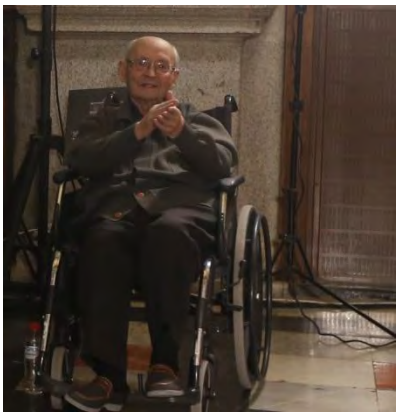
Una nueva aventura editorial desde Albacete: *InLimbo*



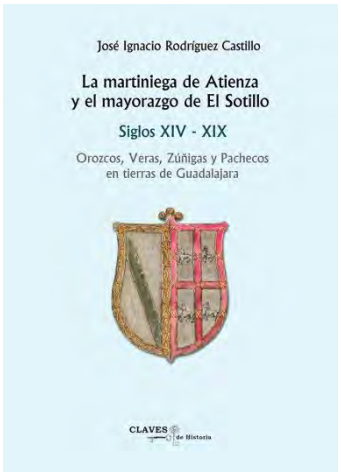
El año del virus



Muere José Carlos Gómez Menor



Muere Jaime Colomina



La Martiniega de Atienza

La última reseña de Manuel Quiroga Clérigo

No llegué a conocer a Manuel Quiroga Clérigo (Madrid, 1945), aunque tuve un amplio intercambio epistolar con él. Murió en Majadahonda el pasado día 8 de junio, víctima de un infarto. Era doctor en CC. Políticas y Sociología, crítico literario y de cine, narrador, autor dramático, poeta. Había publicado 27 libros de versos, de los que destacamos: el primero de ellos Homenaje a Neruda, en 1973; y el último Tan dolorida (mente) Ed. Ars Poética (2019). Colaboraba en el blog literario y artístico 'La mirada actual' así como en el digital 'La comarca de Puertollano', y en varias ocasiones en este boletín 'Libros y nombres de Castilla-La Mancha'. La curiosidad del caso, al margen del dolor por la muerte de un colega, es que probablemente su última reseña fuera la que hizo de mi libro "Brújula: 50 poetas de/en Castilla-La Mancha", aparecida en el blog antes citado hace solo unos días **AGC**

Reseña de Manuel Quiroga Clérigo

No me suelen gustar las expresiones grandilocuentes. Pero, en este caso, debo decir que tengo entre manos un libro fastuoso. Ahí es nada, que alguien como Alfonso González-Calero haya conseguido unir los nombres, fotografías de cada uno de ellos o ellas, la biografía, opiniones sobre los autores y, finalmente, un poema de, a juicio del editor, el medio centenar de poetas más importantes de lo que ahora se denomina Castilla-La Mancha, que antes fue Castilla la Nueva, incluyendo Madrid, y dejando fuera a Albacete, la que, no sabemos con qué devastador criterio, fue incorporada de forma franquistamente obligatoria al antiguo Reino de Murcia, con el cual tiene poco o nulo parentesco, salvo en de los límites geográficos.

Dicho lo anterior aclaremos que el libro ha visto la luz en la Biblioteca Añil Literaria, de renovada tradición, acogida a la empresa denominada Almud ediciones de Castilla-La Mancha y que, efectivamente en ciento y pico jugosas páginas podemos recrearnos en leer las joyitas líricas de estos autores desde un primer poema del creador manchego por excelencia, Juan Alcaide Sánchez (1907-51), valdepeñero ilustre y claro predecesor de una legión de damas y varones que han hecho, y siguen haciendo, de la poesía su principal desazón. Su poema se titula "Tierra de nadie" y de él dijo mi antiguo vecino Florencio Martínez-Ruiz "Hasta la aparición de J.A. y su voz roma nadie, o casi nadie había puesto en pie a la tierra, a la llanura infinita o al horizonte iluminado". Alcaide escribe: "(Tierra de nadie. /Tierra entre dos trincheras enemigas").

Y ya empiezan a desfilar los compañeros de estrofa, los artífices de la maravilla poética: Federico Muelas (1910-1974) que hizo de

Cuenca un espacio abierto al mundo con esos motivos ("intimista, familiar, Dios, el paso del tiempo") que desciende a una nítida elegía: "…nadie, Huécar,/Te defiende. Nadie", O José Herrera Petere (1909-77), hijo de un general que llegó a ser presidente de la II República en el exilio: "… aquí yace un sabio/que peleó junto al pueblo". Y, a la contra, José María Alonso Gamo (1913-93), soldado del franquismo y diplomático hasta 1946: "Torija, en que nací:/ piedra de alumbre…".

En mi época de gran actividad poética, tertulia de Rafael Montesinos, el Aquelarre Poético de la Casa de Granada con Alberto Álvarez Cienfuegos, la Ballena Alegre, el Café Gijón, las variadas tertulias que capitaneó el gran José Luis Cano (Casa del Libro, Librería de la Calle del Carmen, Café del Prado, Ateneo), Colegios Mayores, los populosos fallos del Premio Adonáis de Poesía también Ramón de Garciasol (1913-1944) participaba en muchas de ellas junto a nombres como Leopoldo de Luis, Gabriel Celaya, Antonio Hernández, Luis Rosales, Félix Grande, José Hierro, Javier Lostalé. los hermanos Creis. Garcíasol, seudónimo de Miguel Alonso Calvo, fue juzgado y absuelto por el franquismo. Escribió: "Comed el pan, andad a besos/por los lugares y por los molinos,/ que ya todo es Quevedo derramado".

De aquellas épocas datan el renombrado profesor y autor de los "Poemas del toro" Rafael Morales (1919-2005), talaverano: "Hermoso es lo que evocan nuestras manos…", el emblemático toledano Juan Antonio Villacañas (1922-2001), compañero de colaboraciones de La Estafeta Literaria, Nueva Estafeta, Poesía Española y delicado autor de las "Liras Juanantonianas": "Y no me duela nada/excepto el corazón y la cabeza,/las manos, la mirada,/los huesos, la tristeza,/no me duele y me duele la belleza". La discípula de Alcaide, Sagrario Torres (1922-96), que practica una poesía entre clásica y renovadora. ("Contigo irá mi sombra"), José Corredor Matheos (1929), "Coetáneo de la mayoría de los poetas de la generación de los 50", según Manuel Rico. "De la vida, cortar/ lo que más duele:/ los días y las noches" escribe Corredor.

En la introducción dice González-Calero: "¿Por qué una antología más? Ciertamente ésta (que ni siquiera aspira a serlo en sentido estricto) es tan prescindible como casi cualquier otra". No es así, amigo. Las personas no leen, ni siquiera en los confinamientos. Por eso este tipo de libros, antologías, colecciones mínimas, reunión de autores o, como en este caso, dando cuenta de determinados autores agrupados por estilos, generaciones (en las que no creo) o espacios geográficos, pueden animar a quienes leen poco o no leen, por simple curiosidad, a conocer lo que hacen sus paisanos, aquellos que representan determinadas modas o estilos, lo de ciertas épocas. En este sentido, creo, "Brújula" es una buena publicación porque nos permite, a todos, recapitular y re-conocer a unos autores que tienen gran importancia en el ámbito de la lengua castellana y que representan unas formas de vida, costumbres, maneras de expresarse que, de varias maneras, difieren de y completan a los escritores, poetas, que usan los mismos argumentos e idénticas palabras y que crean el espacio común del español o castellano.

Con su premio "Juan Alcaide" de Poesía y ese "registro clasicista" José Mª Blanc Garrido (1922-96) demuestra, desde Albacete, su amor a la tierra y los paisajes: "La casa olía a húmedo/ había un patio grande/con una vieja higuera". Ángel Crespo (1926.1995), el gran traductor de Pessoa, el ineludible viajero por los mundos cultos. Gil de Biedma dice de él: "Crespo no ha confundido la literatura con la actividad literaria". De Alcázar de san Juan era Antonio F. Molina (1927-2005), pintor, grabador, crítico de arte, escritor, secretario del Cela de "Papeles de Son Armadans", dejó una interesante obra poética. "Estoy sentado en casa y sin moverme, /olvidado de mí". Ismael Belmonte (1929-1981) "ha de situarse en las coordenadas formales del garcilasismo". Escribió "Desata tu locura, escapa, ruge…". Dionisia García (1929), filóloga ha dado a la imprenta una interesante muestra lírica y la autobiografía novelada "Correo interior". "Buscadme donde está para que os vea", recomienda. Luis Rius Azcoitia (1930-1984), lacerado por la guerra incivil, que diría Unamuno,

estudió en México. De él importa "el lugar del canto", dijo Ángel González.

En estos libros se incluyen, a veces, autores emblemáticos, aquí la lista es larga. Carlos de la Rica (1929-1997) era un manchego de Pravia (Asturias). 40 años viviendo en Carboneras de Guadazaón dio mucho de sí: su labor sacerdotal, su colaboración para crear la Real Academia Conquense de Artes y Letras y gestionar la editorial El Toro de Barro (desde 1965), que ha continuado Carlos Morales. Dice: "Pido tan sólo/que un girasol alumbre/el fulgurante canto de los grillos…". Eladio Cabañero (1930-2000) era un hombre pacífico, "hermano" moral de Félix Grande y muy estimado por García Pavón, quien, siendo bibliotecario de Tomelloso, daba a "sus" lectores cuantos libros eran capaces de leer. El franquismo del odio y la prepotencia fusiló a su padre, militante socialista, en 1940 y el poeta trabajó en los más raros oficios, igual que Grande y el andaluz Antonio Hernández. Su trabajo en La Estafeta y Nueva Estafeta, primero con Ramón Solís y luego Luis Rosales, era el de un artesano de la amistad. Premio de la Crítica en el 2000: "La Mancha: surco en cruz, ámbito, ejido, /parador del verano…". Y Alfaro, Rafael Alfaro (1930-2014), conquense, aparecía en las tertulias con su camisa gris de salesiano y nos regalaba libros entre místicos y humanos: "…al llegar la noche, todos vamos/dejándonos la ropa/sucia sobre las manos del silencio". La simpatía, cordialidad, bonhomía era patrimonio de Nicolás del Hierro (1934-2017) con 20 libros publicados, co-fundador de la Asociación de Escritores de CLM. Animó el premio de poesía que lleva su nombre en Piedrabuena; dice Paco Caro que su poesía "indaga en los caminos de la justicia y hermandad". ("No me dejes seguir con esta pena/de tener empeñado mi destino…"). Joaquín Benito de Lucas (1934) filólogo ha gestionado los premios que llevan su nombre y el Rafael Morales en Talavera, ha sido profesor en Damasco y Berlín y catedrático en Madrid. "Materia de olvido" ganó el Adonais en 1967 y enseguida pasó a ser jurado del galardón de Ediciones Rialp. "Mañana volveremos a la vida", escribe. Manolita Espinosa es toda una institución en Almagro, donde nació en 1935, pues dirigió 26 años la Biblioteca y el Archivo Municipal. Sus versos son etéreos ("Te me escapas, /te me pierdes/gigante de mis días"); de ellos dice Manuel Alvar, "son la intensificación de todos los sentimientos". Valentín Arteaga (1936), de Campo de Criptana, a Roma, al mundo como religioso de la Orden Teatina. Miguel Galanes habla de "una poesía la suya que nos acompaña como bastión del ser humano". Se recomienda leer completo su poema "Lección de urbanidad". ("Ya no hay jardines que te oculten/detrás del resplandor de tu pecado". Juan Manuel Rozas López (1936-1986) de corta vida e interesante labor investigó sobre "el Barroco y el primer tercio del siglo XX". "Somos aguamanil en el banquete,/ gesto en el brindis, sombra en la caricia…".

Igual que García Pavón fue pionero de la novela policiaca, con su célebre Plinio, el genial jefe de la guardia municipal de Tomelloso, La Mancha, y aquel "pobre Tomillo, en concreto se revitalizaron con la poesía y la figura de Cabañero y de Félix Grande, éste también reclamado y estimado en Mérida por haber nacido allí el levantamiento la hipocresía franquista. Pero Grande (1927-2104), además, nunca bien visto por la derecha española aunque cercano a Luis Rosales, junto al cual comenzó a trabajar en Cuadernos Hispanoamericanos en 1961 hasta su cese por los im-populares en 1996, cuando estaba a punto por edad para jubilarse, creó una muy interesante obra poética, que parte de "Las piedras" (Adonáis 1964), pasa por "Blanco spirituals" que ganó el Premio Casa de las Américas en la Habana en 1967 cuando todavía se creía en la revolución castrista, se reanima con "Las rubáiyátas de Horacio Martín" en el 78 y profundiza en sus deseos de justicia y consuelo con "La cabellera de la Shoá" tras un viaje a Cracovia y a su paso por el campo de concentración de la profunda indignidad humana de Auschwitz. Su último poemario fue "Libro de familia": "Tu piel junto a mi piel/eso es lenguaje".

Francisco García Marquina (1937), biólogo y periodista ha publicado más de 20 poemarios, "Morirse es como pueblo", el penúltimo. "Todo menos las nubes, ha cambiado", escribe. Elvira Daudet (1938-

2018), de Cuenca, que fue periodista de altos vuelos y periodista muy bien calificada, recuerdo sus crónicas desde París para *Informaciones*, llenas de color y de datos literarios. Manuel Rico dice que "es una poeta de lectores devotos, emociones hondas, sentimentalidad a flor de piel, y lenguaje forjado en la lectura atenta y renovada de nuestros clásicos". Elvira dejó escrito: "Quizá/un día fui feliz y no lo supe". Cuando Josep Mª Castellet incluyó en sus Nueve novísimos a Antonio Martínez Sarrión (1939) su nombre entró en el ámbito de los inmortales. Sigue trabajando y publicando, asistiendo a actos diversos y teniendo buenas relaciones con poetas jóvenes y menos jóvenes. Es notoria la publicación de "Última fe. (Antología poética 1965-1999)" en edición de Ángel L. Prieto de Paula. "Cada orza de adobo, cada soga de cáñamo,/cada jarra de vino me regalan tu aroma".

Pese a la escasa, a veces nula, atención que libreros, editores, sesudos críticos e incluso docentes prestan a la poesía, ésta persiste, se mantiene en el imaginario de la gente común. Sin embargo, el poeta, cuya labor en una gran proporción suele no ser remunerada vive la diaria creación como si estuviera convencido de que sus palabras serán importantes para alguien: un niño, un solitario, un general en su laberinto. Así nos llega, por ejemplo, la poesía del madri-conquense Diego Jesús Jiménez (1942-1999) que, según Ángel Luis Luján Atienza "desprende, un aroma de insatisfacción vital, de ruina y desolación que sólo es compensado por el poder de evocación de la palabra". Jiménez obtuvo en dos ocasiones el Premio de Poesía Juan Ramón Jiménez y en dos convocatorias el Nacional de Poesía. "Es una vida la que pasa bajo el puente", escribe.

Pero ese es el verdadero Territorio de La Mancha al que, el mexicano Carlos Fuentes, quiso incluir todo aquel espacio en el que se hablara/se hable el idioma de Don Quijote y Sancho el de la frustrada Ínsula Barataria. Y es en estos autores, en estos poemas donde encontramos sabios consejos, delicadas descripciones y vehementes expresiones, como cuando Luis Alfredo Béjar (1943-2011) que fue profesor de Literatura y concejal del Ayuntamiento de Toledo escribe "Tenía tu idioma/los pies de agua soleada/y un poder de convicción/que envidiaba la música". Julia Sopetrán (1943) que hizo de La Alcarria su territorio, cuando no andaba en geografías yanquis publicó un hermoso libro en Torremozas (1985) "Silvas de mi selva en ocaso" y en 2005 cuatro poemarios en Morelia, además de sus premios y actividades universitarias en Palo Alto: "…hay rosas disecadas/que perfuman el aire", escribe. Jesús Pino (1947), físico, dirigió la revista regional *En Cultura* y con Mª Antonia Ricas *Hermes* y la colección de poesía Ulises. Ricas dice que él "rescata magia, la de la voz, no hay otra". Él escribe: "Nací muriendo/de hambre/por la vida,/ con gula por la luz/con sed de cada instante".

Alfredo Villaverde (1947), licenciado en Derecho y Psicología es un gran activista cultural, ha publicado más de 60 libros y es presidente de la AECLM. Recomendada la lectura de su poema "En el Puente Romano de Mérida": "Descanso en el jardín de sombras/que envuelve este paisaje de acuática hermosura". Francisco Caro (1947) no solo de Piedrabuena, su pueblo, también es ciudadano del mundo de la cultura, de las tertulias, de las barricadas en las que la poesía suele salir triunfante. Rafael Soler dice de él: "Y tengo que algunos le llaman metapoeta pues es la Poesía asunto central de su quehacer". Premios, libros, paisajes vivencias: "Pues la vida nos niega la victoria/más allá del fulgor de algún momento,/gobernar lo precario, vivir juntos,/no agotar la existencia, ser comienzo". Y otro madri-conquense, José Ángel García (1947), un tipo de estirpe romántica y de aventuras escuetas, periodista en la Radio de todos, llamada todavía Nacional, académico de la Real Academia Conquense, de la que llegó a ser director, buen paseante por El Retiro madrileño, audaz autor de un montonazo de poemarios, "…una fuente independiente de emociones", según Carlos Morales. Él dice; "Fuimos dioses. Nos ha costado tanto llegar a ser humanos". De Hilario Barrero (1948), traductor y profesor en Nueva York desde el 78, "tras dejar atrás un Toledo de cuartel y sacristía, de mentiras y secretos", según José Luis García Martín. Una buena lección

tenemos en su poema “Subjuntivo”: “…hoy tienen prisa, como la tuve yo,/por salir a la noche, por disfrutar la vida./por conocer el rostro de la muerte”. También Dionisio Cañas (1949) residió en Nueva York y vivió en Francia. Docente, traductor, ensayista ha escrito libros espléndidos. “Se vive mal cerca del cielo”, afirma.

González-Calero avisa “que lo que tienes, lector, en tus manos no es sino una gavilla de poemas y un conjunto de nombres no unidos por otra razón que la de haber compartido suelo y siglo en esta tierra nuestra, en Castilla-La Mancha”. Y justamente llegamos al meridiano de ese siglo que fue atroz, aunque los momentos actuales no sean para sentirnos alegres y confiados como la ciudad aquella. Olvido García Valdés (1950) asturiana, traductora y residente en Toledo desde el 96 donde ha sido catedrática de Literatura como lo fue en Valladolid, directora del Instituto Cervantes de Toulouse y directora general del Libro escribe: “Así debió ser: saludó a los vecinos/que encontraba, una palabra a cada/uno amable y oportuna (así dijeron) y/entró luego en el río; la autonomía de la voz que habla y nada dice/del alma y de sus cuidados”.

Dice Don Quijote que “No hay poeta que no sea arrogante y piense de sí que es el mayor poeta del mundo”, sin embargo, en la mayoría de estos poetas de “Brújula”, advertimos una clara sencillez, un lenguaje llano y comunicativo, una falta de petulancia que sí suele abundar entre los poetas alzados a base de premios de dudosa factura, auspiciados a veces por editores de interesada actuación económica o auspiciados por personajes de menor cuantía y de mayor prepotencia.

Miguel Galanes (1951) profesor durante muchos años, defensor de la espléndida naturaleza del Parque Natural de Cabañeros y amante absoluto de su Daimiel natal tiene a la vida, a la existencia, como materia de sueños, ensueños y versificaciones. Francisco Caro dice de él que es “alguien que escribe para sí mismo, para salvarse”. La prueba sería el poema “Un jardín”: “Nada es extraordinario por distinto”. María Muñoz, del mismo año, nace en Toledo y vive ahora frente al río Manzanares estudiando el pensamiento filosófico contemporáneo, la teoría de la cultura, la filosofía del lenguaje y manteniendo al día su blog www.lashilanderasprodigiosas.wordpress.com. Perteneció a Hermes, Añil, tertulias, co-fundó los colectivos Imagina y ADA. Aquí deja un poema entre reflexivo y filosófico. “La estela captura sus logros, la idea su rastro ágil”. Beatriz Villacañas (1952), doctora en Filología y profesora de la UCM acumula interesantes galardones. Su poesía de “voz personalísima” según opinión de José Luis Morante es fluida, elegante, elocuente: “Soneto al mirlo que se come mis peras”, merece una mención: “Vienes todas las tardes, tan temprano./aprovechas la ausencia de mi siesta./llegas a tiempo, con la mesa puesta,/y te comes la fruta del verano”. Federico Gallego Ripoll (1953) de Manzanares a estudiar Teología en Madrid y Turismo en Barcelona, donde fundó el “Aula de Poesía de Barcelona” y a vivir en Mallorca. José Luis Morales dice que “es una voz que emerge de una conciencia alerta”. “Son necesarias muchas vidas para volver al árbol”, escribe el autor de “Un lugar donde esperarte. (Poesía 1981-2007)”. Andrés Gómez Flores ha sido periodista (la SER, El País, La Verdad, A-3) y es crítico gastronómico. Luis Martínez Falero dice que Gómez “nos presenta una tendencia hacia la poesía del silencio con toques costumbristas”: “En las noches se habla/sin preguntas, de un porvenir helado,/sin impulsos ni comercio”.

“Cuando se aprende a interrogar la respuesta no importa”, escribe el filósofo mexicano Benjamín Valdivia. Lo podríamos aplicar a la poesía de Amador Palacios (1954) quien, además de sus libros de versos, ensayos y traducción de poesía portuguesa es autor de una interesante biografía de Ángel Crespo. Vamos a recomendar su poema “Extraño madrigal”: “Cercenaré barreras herrumbrosas/ para lograr tu niebla diamantina,/esa dicha abisal,/esa estupefaciente/consecuencia nimbada de la sangre”. Miguel Casado (1954) catedrático de Lengua y Literatura llegó a Toledo desde Valladolid también en el 96. Es un notable crítico, traductor y poeta. Ha publicado ediciones críticas de

Gamoneda y Ullán. En “Sentimiento de la vista” habla de “equilibrio de verdad y mentira,/corriente sin manantial”.

“A este punto llegados el futuro es pereza” escribe el Paul Valéry de “El cementerio marino”, Alfredo J, Ramos (1954) que estudió en los Agustinos de Salamanca y El Escorial termina su “Reencuentro” con unos versos magníficos: “Juro/hasta tres veces que no soy el mismo/cuando me acuesto por la noche/y sueño”, como en ese sueño pudiera borrarse la pereza e ir dibujando la esperanza. Y Enrique Trogal (1954), que ha traducido a Al Berto y al narrador francés Barbey dispone, según Ángel Luis Luján de “Una poesía, rica en registros, rezumante de cultura y un ritmo impecable para expresar inquietos mundos interiores…”.No importa que no entiendas esta historia/porque yo te traeré los más hermosos/cantos…”. José Luis Morales (1955), filósofo, ha ejercido el periodismo y la docencia. Inmaculada Lergo dice que “pese al tema tratado, se mantiene alejado d de toda impostura. Él dice que “La vida/es esa servilleta/de papel que te aguarda/en el dispensador de las tabernas/y en la que sólo pone: *Gracias por su visita*”. Por el libro titulado con las 4 últimas palabras Morales obtuvo el Premio Antonio Machado en Baeza. A Antonio del Camino (1955) el ser un empleado bancario no le arruinó la ilusión poética. “Del verso y la penumbra” fue accésit Adonais 1984. En “A modo de Poética” termina deseando “…aspirar al silencio”.

Una escritora, docente y entusiasta de las artes es María Antonia Ricas (1956). En sus libros no sólo observa el mundo y su trascendencia, también penetra en los magníficos paisajes de los grandes pintores, pone sus versos a las obras precisas y preciosas de grandes fotógrafos y artistas y analiza el universo con una especial ternura. Gallego Ripoll, a propósito de “La mirada escrita” ha dicho: “Sólo callando puede el poeta contener la verdad de un mundo donde el pasado en llamas autoriza el futuro”. Ella pregunta o se pregunta, en “Topacio”: “¿Qué comerán las niñas que aman el Nombre de su Esposo como un águila?”.

Al final de su introducción Alfonso González-Calero anima a que “a no tardar mucho, alguien con más conocimientos y recursos de los que yo dispongo en ese momento aborde una verdadera antología de la poesía escrita en Castilla-La Mancha en los siglos XX y XXI”. Por mi parte como modesto crítico, poeta en solitario y sociólogo sin beneficio deseo agradecer, en nombre los lectores de poesía en general y de los castellanomanchegos en particular, su trabajo siempre esforzado para reunir esta importante nómina de mujeres y hombres para quienes el mundo de los versos es parte esencial de sus biografías. No sobra ningún nombre y los que pueden faltar siguen teniendo el mismo aprecio que si estuvieran en estas páginas pues, de una u otra manera, este medio centenar de voces representan a todos, nos representan a todos, incluso al resto de españoles que tenemos como libros de cabecera los que han escrito nuestros cercanos amigos, los poetas de siempre y los que comienzan a serlo con la ilusión que todos hemos poseído al ver impreso nuestro primer poema.

Como colofón, sin haberlo previsto, aparece la imagen, la escueta biografía, los versos de una conquense de La Puebla del Salvador, Amparo Ruiz Luján (56), a quien con voz de soprano tuvimos ocasión de admirar cantando un delicioso “Ave María” en aquella iglesia de Nazareth que, al punto, se llenó de judíos llegados de todo el mundo a visitar Israel y que quedaron maravillados ante tal espectáculo. Amparo es licenciada en Geografía e Historia, ha sido profesora en Barcelona y en la ciudad de las casas colgadas y ha publicado emotivos libros de versos. En mayo de 2018 escribió en Cuenca “En el paraíso de la infancia una patria de barro y chocolate,/ silencio/y caracoles descalzos”...

Entonces dijo Sancho: “-Señor, vuestra meced ha acabado esta peligrosa aventura lo más a salvo de todas las que yo he visto…”.

Manuel Quiroga Clérigo Majadahonda, 4 de junio de 2020; nos visitan trizas de nubes.

El año del virus: Relatos en cuarentena

Ed. Los libros del problema de Yorick, 2020

Con relatos de Óscar ESQUIVIAS - Emilio BUESO - Manuel MOYANO - Francisco LÓPEZ SERRANO - Vicente MARCO - Arturo TENDERO - Rubén MARTÍN - Trifón ABAD - Ana MARTÍNEZ CASTILLO - Sandra LÓPEZ - Juan GARCÍA RODENAS - J. Javier LÓPEZ GARRIDO - Alejandro AMELIVIA GARCÍA - Miguel Ángel MOLINA - Paco Luis GARCÍA CUENCA - Antonio GARCÍA MUÑOZ - Diana SIMÓN VAN DER HEEDE- Juan Félix MALDONADO - Guillermo SANCHO - Antonio SEGOVIA - Eloy M. CEBRIÁN

Cubierta y fotografías de Juanjo JIMÉNEZ
Prólogo de Javier SARTI

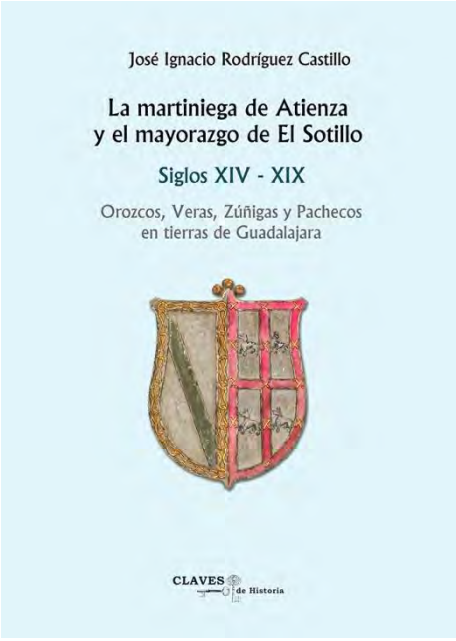
364 páginas

La cuarentena que hemos vivido colectivamente ya ha dejado registro escrito y testimonial, destinado a los herederos, como lo dejaron las guerras y otras epidemias del pasado. Boccaccio, Manzoni o Camus contaron lo que vieron y vivieron para nosotros, y ahora nosotros contamos lo que nos ha pasado —ahí es nada, un retorno al medievo en pleno siglo XXI— a nosotros y a los que vengan después, como aviso y entretenimiento. La excepcionalidad de este confinamiento obligado ha aguzado las armas de la creatividad, y uno de los primeros frutos es este volumen de narraciones pandémicas, que se ha anticipado al desenlace de la crisis para relatarla en tiempo real. Son relatos escritos desde el búnker, a cara descubierta y sin guantes, que captan los diferentes registros que un estado de sitio —sitiados por el virus— puede suscitar: el drama, el humor, la reflexión, la crítica. Son también relatos que sirven de espejo, porque nos vemos retratados en ellos: somos, a la vez que lectores, protagonistas de sus páginas, anonadados, hastiados, asustados, descreídos, violentos y anónimos como estos personajes que ven como sus vidas cambian de raíz de un día para otro. Entre ellos y nosotros no media distancia de seguridad. Mientras otros se entretenían haciendo monerías ante las cámaras o desempolvaban su guitarra para martirizar a sus semejantes, un puñado de creadores de distintas procedencias ha empleado bien su tiempo y nos entrega estos relatos, aún palpitantes, que nos

contagian, benéficamente, el gusto por la lectura.

EL AÑO DEL VIRUS es un libro de relatos excepcional, y no solo porque esté escrito en un estado (casi) de excepción: todos los cuentos que lo componen han sido elaborados entre esas sombras que la pandemia vertía sobre nosotros y a nuestro alrededor, informándonos de la fragilidad de las estructuras que nos mantenían a flote e, incluso, del caos que llevábamos dentro. Pero sus autores no han sido víctimas de esa arrogancia que les llevaría a creerse capaces de iluminar, ordenar o apuntalar: regalan algo tan estimulante como nuevos senderos por los que extraviarse.

Web editorial



José Ignacio Rodríguez Castillo

La martiniega de Atienza y el mayorazgo de El Sotillo. Orozcos, Veras, Zúñigas y Pachecos en tierras de Guadalajara".

Aache Ediciones. Colección "Claves de Historia" nº 7. Guadalajara, 2020. 246 páginas.

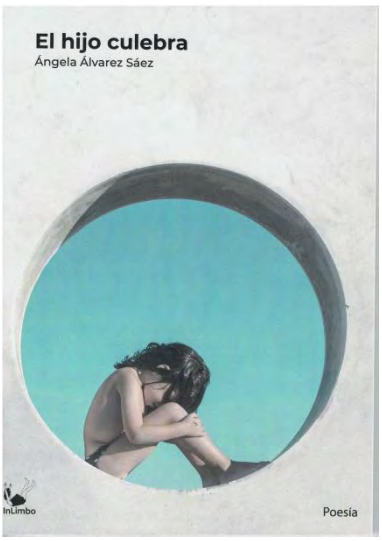
Tiene este libro un largo, un prolijo título, que sirve para orientarnos a través de los complicados caminos que transita. Es el estudio de "La Martiniega de la Villa de Atienza y su tierra, y el Mayorazgo de El Sotillo en los siglos XIV al XIX: Orozcos, veras, zúñigas y pachecos en tierras de Guadalajara". Un apretado resumen de toda una obra que comporta 246 páginas, muy ilustradas de escudos y fortalezas, muy bien aderezada de árboles genealógicos explicativos.

Cualquier libro que nos muestra la historia de la tierra en que vivimos es interesante y viene a abrirnos nuevos caminos de conocimiento. Por este libro, como por seguro camino, se puede transitar hacia el conocimiento de nuestros ancestros, de las instituciones antañonas y prolijas que articulaban la existencia en tiempos pasados. Gentes, reuniones, villas y símbolos… todo se da cita en las páginas de Rodríguez Castillo, para desvelarnos viejos misterios.

Uno de los ejes en torno al que gira esta obra –que es entretenida, curiosa y cargada de sabidurías documentales– es El Sotillo, esa cuesta que va desde Cuatro Caminos, tras pasar junto a la ermita del Amparo, hasta el llano de Alcohete, y a poco nos lleva en derechura al real monasterio jerónimo de Lupiana. Es un placer el camino que

el autor nos hace recorrer para saber quienes fueron sus propietarios, promotores y mantenedores, viendo cómo llamaban a sus caminos, a sus huertos y a sus montes por donde la Galiana cruzaba polvorienta bajo las pezuñas de ganados milenarios. De esta parte, mínima y entrañable, de la ciudad de Guadalajara, pero también de la creación del cenobio de Lupiana, de los derechos sobre el impuesto de la martiniega de Atienza, de caballeros nobles del Renacimiento, y de sus damas, y de sus perdidos enterramientos, y de sus escudos y solemnes genealogías, trata este libro. En densa sonoridad y curiosa avenida de nombres, lugares y fechas. Por todo ello, debemos felicitar al autor, y agradecerle que nos haya abierto la capacidad de saber muchas más cosas del pasado medieval y renacentista de nuestra ciudad.

Web editorial



InLimbo, una nueva aventura editorial desde Albacete

Ya sabemos hace tiempo que la provincia de Albacete es tierra propicia para la creación literaria. **Barcarola** (revista y editorial) comenzó allí su andadura hace algo más de cuatro décadas (en 1979); y más recientemente, en 2015, empezó su trabajo **Chamán** ediciones, volcada también (aunque no solo) en la Poesía y la Narrativa. Ambas con una vocación no del terruño sino universal. Y de ambas hemos hablado ya en estas páginas de ABC.

Ahora, en medio de esta pandemia que aún nos arrasa, una poeta albacetense, **Ana Martínez Castillo**, ayudada por un familiar en la parte empresarial, Manuel Arcas, han lanzado a la difícil arena del mundo del libro un nuevo proyecto, **InLimbo** ediciones que aspira a competir en este mundo con “poesía de vanguardia y con narrativa inquietante”. Ahí es nada.

En este nuevo proyecto editorial colaboran también el poeta y profesor Valentín Carcelén, la artista onubense Pilar Lozano, que se encargará de las portadas, y la diseñadora gráfica Rosa Aguilera García.

En su declaración de intenciones explican que comienzan "su andadura con dos colecciones: InLimbo Poesía, para dar salida a textos poéticos rompedores, voces singulares y visiones rupturistas; e InLimbo Narrativa, donde verán la luz novelas y relatos de corte perturbador, insólito, que le planteen al lector una subversión de lo real".

No lo especifican así, pero queda claro que su voluntad es de ámbito nacional e internacional, con una mirada muy atenta a lo que se escribe (en las coordenadas antes mencionadas) en la América que habla español.

El primer libro de este nuevo sello es "El hijo culebra", un inquietante texto en poesía y prosa poética de la madrileña **Ángela Álvarez Sáez** (1981) que, ya antes de éste había publicado otros diez poemarios y obtenido algunos destacados premios, entre ellos: Antonio Carvajal, Carmen Conde, León Felipe (este último publicado por Celya), Blas de Otero, etc.

Este libro es cortante como una navaja y duro como una patada en el estómago. Nos habla, con crudeza, de abortos, de ausencias, de madres esquivas, de hijos que quieren hacerse oír. De carne y de sangre. Su lenguaje huye de la edulcorada belleza poética tradicional y busca un territorio de espanto y alucinación para la rabia, la ira, el odio y el olvido: Aquí un ejemplo:

> "El dolor me agrede los párpados. Mamá// no puedo ver. Me retuerzo en mi cama.// Salen goznes de mi cuerpo como culebras//Me abro y me cierro. Me abro y me contraigo……."

Poesía, como puede verse, dura y sin concesiones. Directa al estómago. Me cuesta trabajo hallar precedentes de esta escritura, directa y carnal. Podría rastrear algunos ecos, lejanos, del "Poeta en Nueva York" de **García Lorca**, o de **Antonio Gamoneda**, a quien estoy leyendo ahora, o de alguien más cercano, la asturiana afincada en Toledo **Olvido García Valdés**. No sé; son puras especulaciones.

El libro nos sacude hasta estremecer, si bien concluye con alguna esperanza: "Y el poema ha surgido. Y tú me has llevado// a un abismo de luz// Y he encontrado las palabras que sanan … … …"/

Ojalá en las palabras, aunque sean tan duras como estas, hallemos alguna salvación.

Alfonso González-Calero

Muere el historiador y sacerdote toledano José Carlos Gómez Menor

El historiador y sacerdote, especialista en las figuras de santa Teresa y san Juan de la Cruz, ha fallecido apenas unas horas después de Jaime Colomina Torner.

Los historiadores toledanos lloran el fallecimiento, a los 91 años de edad, de José Carlos Gómez-Menor Fuentes. Su muerte se ha producido apenas unas horas después de la pérdida de Jaime Colomina Torner, a quien unía su condición de sacerdote y su pertenencia a la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, institución en la que Gómez-Menor ingresó en 1969 y de la que era miembro honorario supernumerario. Nacido en Toledo el 24 de febrero de 1929, en el seno de una antigua e importante familia de editores y libreros que se remonta al año 1884 -era hermano del impresor Juan Gabriel Gómez-Menor, fallecido hace un par de años-, José Carlos Gómez-Menor cursó sus primeros estudios en el Colegio de los Hermanos Maristas y el bachillerato en el Instituto Nacional de Enseñanza Media. Posteriormente, cursó en Madrid y Salamanca la carrera de Filosofía y Letras, además de estudios eclesiásticos y Teología en el Seminario Mayor de Toledo.
Historiador de referencia para el estudio del siglo XVI, tras décadas de investigación en los antiguos protocolos notariales -que le permitieron arrojar luz sobre decenas de importantes personajes, desde el doctor Francisco Hernández hasta Jerónimo de Cevallos, pasando por miembros de linajes toledanos como los Silva, Rojas o Dávalos-, Gómez-Menor era un reconocido estudioso de figuras como Garcilaso de la Vega, san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, a los que dedicó numerosos trabajos, entre ellos algunos publicados por la Real Academia de la Historia y revistas tan prestigiosas como el Boletín de la Real Academia Española y Sefarad.
Ordenado sacerdote en 1957 por el cardenal Pla y Deniel, fue párroco en las localidades toledanas de Fuensalida, Cervera de los Montes y Villaminaya. En 1965 fue nombrado sacristán segundo de la Catedral, convirtiéndose después en capellán del Ayuntamiento y rector-administrador del Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario.
Beneficiado de la Catedral, capellán del Oratorio de San José y desde 2008 canónigo honorario, fue durante años director del Secretariado Diocesano de Arte Sacro, desde donde contribuyó a la realización de exposiciones como la instalada en el Palacio de Fuensalida en 1968.
Fueron muchos los datos que dio a conocer sobre artistas de los siglos XVI

y XVII, incluido el Greco, pintor en el que era considerado uno de los investigadores toledanos más importantes, inmediatamente a continuación de Francisco de Borja San Román. Fue pionero en la historiografía de Juan de Borgoña, Juan Correa de Vivar y Blas de Prado, pintores a los que dedicó trabajos en publicaciones tan importantes como Archivo Español de Arte.

Su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo se produjo el 19 de octubre de 1969, leyendo tres años después un discurso dedicado a «El linaje toledano de santa Teresa y san Juan de la Cruz». Permaneció estrechamente ligado a esta institución, de la que fue archivero y bibliotecario, durante alrededor de cincuenta años, hasta prácticamente sus últimos días. La Real Academia toledana le dedicó un sencillo homenaje en 2019, al otorgarle en la residencia sacerdotal el título de académico honorario supernumerario. Era también correspondiente de las reales academias de la Historia (en la cual ingresó en 1971, al mismo tiempo que Julio Porres Martín-Cleto) y de Bellas Artes de San Fernando. La Real toledana conserva en su pequeño museo un retrato de gran formato de Gómez-Menor, obra del pintor Romero Carrión. Fue, además, fotografiado, con tres décadas de diferencia, por Renate Takkenberg y Frederik Takkenberg.

La Tribuna de Toledo A.D.M. - martes, 16 de junio de 2020

Muere el historiador y sacerdote Jaime Colomina Torner

Fue director del Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes. Su fallecimiento, a los 97 años de edad, ha sido muy lamentado en el Instituto Teológico san Ildefonso y la Real Academia toledana, a la que perteneció entre 1977 y 2015

Natural de Pobla de Lillet (Barcelona), era licenciado en Filosofía y Letras y en Filosofía pura, así como doctor en Teología. Durante casi cincuenta años fue profesor en el Instituto Teológico San Ildefonso. Ostentó así mismo el cargo de provicario general del Arzobispado y fue director del Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes.

Su fallecimiento ha sido especialmente lamentado por los miembros de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, donde Jaime Colomina ingresó como académico numerario en 1977 (Medalla XXV), permaneciendo estrechamente vinculado a esta institución hasta el año 2015. Entre sus distinciones es posible destacar la de Hijo adoptivo de Castilla-La Mancha, otorgada en 2011 por el presidente José María Barreda por su contribución a la conservación y difusión del patrimonio documental toledano.

La Tribuna de Toledo A.D.M. - lunes, 15 de junio de 2020

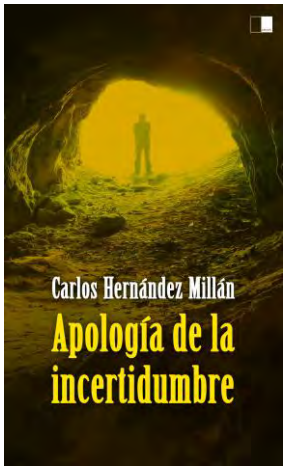
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

437 entrega

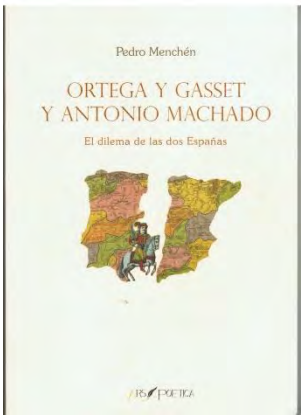
27 de junio de 2020

Miguel Galanes

Ángel Ballesteros



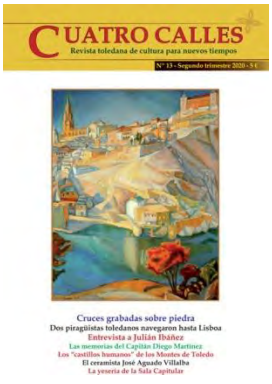
Apología de la incertidumbre



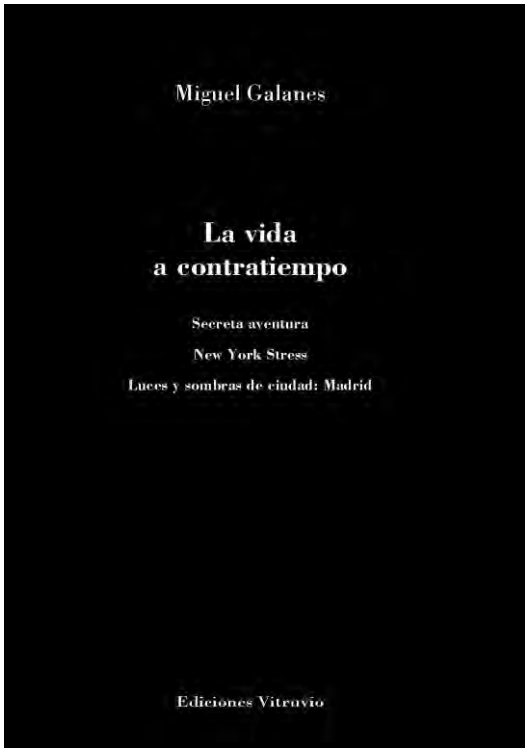
Ortega frente a Machado

Juan de Mariana

Ínsula, Corredor Matheos



Cuatro calles, Toledo



Miguel Galanes

La vida a contratiempo

Ediciones Vitruvio, Colección Baños del Carmen num. 788.- Madrid, 2019.

El arte de vivir en un poema

Creador del *Sensismo* cuando hubo un vacío antes de la llegada de los poetas de La Movida Madrileña, que fueron venecianos y culturalistas sin una proporción exacta ni unánime entre ellos, Miguel Galanes era el poeta de la dicción de ideas en alto, para acercarse al meollo de la verdad jugando a una bella tormenta de palabras, que conducen a sus certeros hallazgos. Pocos poetas han vislumbrado un tiempo de crisis indescifrable, como lo fue la crisis del ladrillo del año 2008, anunciada por este autor en un libro memorable titulado *Los restos de la juerga*, que pertenece a otro ciclo y otra trilogía, pero que sigue latente en nuestra memoria.

¿Quién es este conocido poeta que nació en 1952 en Daimiel y tanto ha escrito y publicado? Porque se puede ser un famoso desconocido, aunque haya publicado un buen conjunto de hermosas palabras construyendo trilogías para que contengan lo que busca y desea compartir con los lectores, cuando pronuncia y dice y repite versos que van a parar a algún lugar del alma donde nos hacen mucho bien.

Ediciones Vitrubio con buen criterio, ha sido muy valiente al dar a luz un poemario de estas características, libro valiente que a estas alturas de la vida domada por las dosis mortíferas de una sociedad que sólo aspira al fútbol, y algunos intelectuales que halagan el fútbol como una obra de arte, cuando es una vil invención de arquitectos económicos sin escrúpulos, aparece esta trilogía titulada *La vida a contratiempo*, porque la vida si es de calidad y de respeto a la sociedad que la genera, no es un invento de arquitectos económicos, y es un modo de discurrir hacia el conocimiento y la belleza del menor acto cotidiano y diario. Acaso por eso dice el poeta Miguel Galanes *Vivir en un poema/niega cualquier tipo de alimento*… y más adelante dice *Quien vive en un poema/ abre una estancia que no es estancia*…

Esto se dice en *Serena aventura*, el primer libro de la trilogía. Y ya le da sentido a la actitud de tan sabio y silencioso poeta a lo largo de los dos libros siguientes, que también insisten en el caso del segundo poemario, cuando dice *No hay que matar el tiempo/ ni dormirse. Sólo multiplicarlo.* Es decir, hay que hacer todo lo contrario de lo que hace la gente mirando partidos de fútbol, y entonces estaremos posicionados para encontrar grandes hallazgos emocionales que cuando descalabran el alma de una persona, o lo que parecían las más sólidas estructuras sociales, buscamos psiquiatras y psicólogos para que nos ordenen el desgobierno de nuestro espíritu por el que tanto hace la poesía para dar aliento y dar luces de garantía.

Éste es nuestro poeta Miguel Galanes, el autor silencioso que por ser poeta es desconocido y si fuese por los campos con césped cultivado enseñando las piernas, sería famoso y nadie echaría en falta su sabiduría y sus altas conclusiones como poeta y como persona, a una edad ya avanzada, que es cuando este lector escucha con más claridad los mensajes del mundo, que pasan por sus labios y se proyectan en la indescriptible llanura.

Las palabras no cambian la piel ni el color de los hombres… dice en el libro segundo titulado *New York stress*, esa fea ciudad a la que todos queréis ir y volver porque allí van los futbolistas a que les den perfección a cuerpos hinchados de viento y nada. *Mi cuarto es muy modesto para el éxito…* Es la eterna modestia del poeta en la ciudad de la carne cotizando en bolsa. Qué tristes lugares que sólo encuentran verdad en los ojos del autor, contemplando tanto fracaso ante sus ojos.

Menos mal que el poeta encuentra en *Luces y sombras de la ciudad de Madrid*, tercero de los libros del volumen, la respuesta cotidiana a la inspiración y a ese pronunciamiento de palabras, que circundan nuestros oídos y buscan los vericuetos donde se encuentra con nuestras dudas y nuestras preguntas de lectores despiertos. Y ya comienza en la Plaza Mayor diciéndonos: *El viento no tumba un árbol de fuertes raíces…* ¿Quién podría tumbar un árbol de raíces poderosas? ¿Y si en lugar de un árbol fuera un verso que abre con su llave las puertas que nunca presentimos ni abiertas ni cerradas?

Como los poetas no serán escuchados ni antes ni después de una pandemia de las durísimas características de la que estamos atravesando, el valor de las soluciones que dan las palabras, nunca será parte clarividente de nuestro entendimiento. Pero que nadie se aflija, siempre estará la literatura para decir la clase de camino que estamos siguiendo, y señalar el triste polvo, sudor y hierro de las consecuencias de acciones postergadas.

Raúl Carbonell

Ángel Ballesteros Gallardo

En este tiempo oscuro

Edición del autor, 2020

Talavera de la Reina siempre ha sido una ciudad de muy buenos poetas. Quizá los que más resonancia han tenido han sido **Rafael Morales** (que falleció en el 2005 y del que hace poco se celebró el centenario de su nacimiento) y **Joaquín Benito de Lucas**. Yo sigo con atención a los poetas talaveranos, entre los que destacaría a Miguel Argaya, Antonio del Camino, Pedro Tenorio y Alfredo J. Ramos. Entre ellos hay que añadir al conocido historiador **Ángel Ballesteros** que con sus 80 años acaba de editar un ramillete de poemas titulado **«En este tiempo oscuro»**.

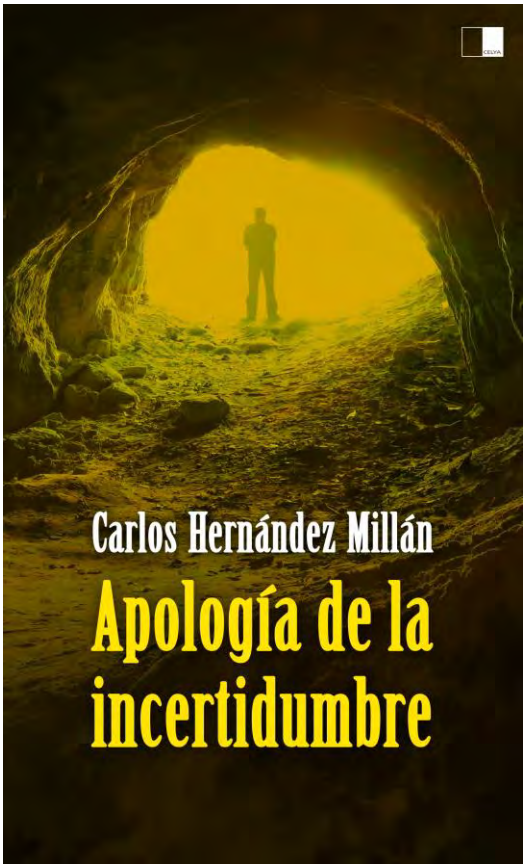
Ángel Ballesteros fue profesor de historia, latín, griego y literatura. Es muy conocido por sus estudios sobre historia de Talavera, la virgen del Prado, la fiesta de las Mondas y la historia de la cerámica talaverana. **La historia de Talavera no se entiende sin sus libros** y su activismo en la sociedad civil. Este librito que acaba de ver la luz es de una sencillez impresionante, empezando ya por el formato: **es un folleto, carece de depósito legal y de ISBN**, su encuadernación depende de dos grapas y es una edición venal, es decir, no se puede vender (es solo para los amigos) y tiene unas estupendas fotos en blanco y negro. Es el conjunto de poemas que Ángel ha escrito en los **dos meses de confinamiento** (marzo y abril) debido a la pandemia.

En sus poemas reina la claridad (se entienden), hay pocas imágenes literarias, **los versos suelen ser de arte menor** (de cinco y siete sílabas) y se utiliza la música de la rima. En ellos habla de la **monotonía** («¿La novedad?/Sota, caballo y rey./Noria que va»), la **soledad** (el encierro ha sido como un destierro, la soledad entraba por las rendijas de la casa), la relevancia de **los balcones** (que florecen con oles y palmas), la contención para no ir al **médico** («Achaques y dolores/han de esperar ahora,/corre el miedo por la calle»), el **miedo** («A solas con mi miedo/espero solo/que esta tormenta pase»), la impotencia ante **la muerte de tantos ancianos** (la muerte te puede tocar como una ruleta rusa, como ese sí o no como cuando deshojamos una margarita), la **semana santa** tan extraña (oculta, con un Cristo sin pasos), su **fe en la**

Virgen del Prado, la **paciencia** («no salta el pez cuando la luna quiere»), homenajes a Teresa de Jesús, Juan de la Cruz y Gustavo A. Bécquer. Y también la fuerza y **la esperanza del amor**: «Y que tú y yo, por fin/-día después-/nos podremos besar». Durante el confinamiento celebró el 78 cumpleaños de su **compañera Sagrario**, como apunta en el colofón y en la bellísima foto de la contraportada.

Ángel Ballesteros (que siempre suele llevar un corbatín de cordón) ha escrito un libro precioso sobre sus vivencias durante este confinamiento. **La belleza y el amor han hecho que este tiempo sea menos oscuro**. Es difícil escribir con tanta claridad porque tendemos a enredarnos con las palabras. Los poemas van a lo esencial, son como las pinturas rupestres que el autor ha hecho en su peculiar cueva talaverana. Siempre están los poetas para para abrirnos más los ojos y para ofrecernos más luz.

Santiago Sastre ABC 19 de junio, 2020



Carlos Hernández Millán

Apología de la incertidumbre

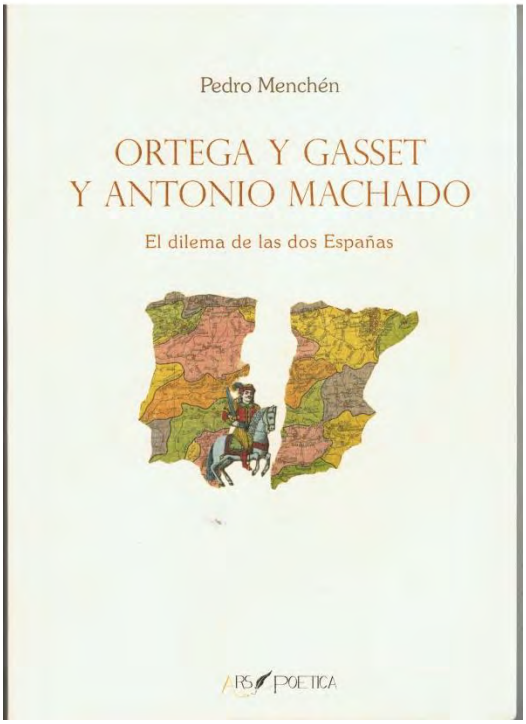
Celya editorial, 2020

Somos hijos del tiempo en el que vivimos, explicaba el poeta y profesor de filosofía Carlos Hernández Millán (Hellín, 1967) días antes de preparar la presentación del libro *Apología de la incertidumbre*, acto cultural programado para el 12 de marzo en el hellinense IES Cristóbal Lozano, evento pospuesto pues coincidió con los primeros truenos de la tormenta pandémica. Hoy el contenido de este libro concebido antes de, no puede ser más acertado para la meditación que ha de llegar después de: «Luz o sombra. Fe u oscuridad. Dame el don / de conocer; de discernir; de pensar / el

mundo a mi alrededor; de sentir el mundo como algo que respira…». La palabra poética y el aforismo filosófico sirven de punto de partida y equipaje necesario del explorador de estos tiempos de nueva modernidad, de diferente normalidad, de remozada incertidumbre. En una existencia que se ha vuelto líquida la posverdad se enseñorea. Lees con detenimiento cada página. Ejercer una apología sobre la incertidumbre –primero, la del sentimiento trágico de la vida que nos tocará vivir, y después la destemplanza social–, significará adquirir conciencia de que el ser humano es una continua pregunta, de que los interrogantes son más importantes que las afirmaciones, que nuestra vida nunca está hecha del todo y que somos camino y senda antes que meta. Y es entonces cuando sorbes los versos de este poemario, 66 páginas de vértigo abrumador, encontrando la perfección en la metáfora, la memoria colectiva en el paseo individual cotidiano y eternidades que desafían a la gravedad y a las leyes del tiempo. Nunca más que ahora quizás la historia que nos toca padecer necesite la reflexión profunda ante el acontecimiento, así como sustantivos y no adjetivos, o soluciones y no entelequias entre verdades informativas a medias y mentiras a borbotones. Nada es ornamental en este poemario. Carlos Hernández Millán no se anda por las ramas de la reflexión vacua. De principio a fin, ahí el poeta filósofo mostrándonos la senda por donde iniciar la travesía.

J. GONPER 13 de junio de 2020

ABC Castilla-La Mancha



Pedro Menchén

Ortega y Machado: El dilema de las dos Españas

Ed. Ars poetica; Oviedo, 2020; 302 pags.

Dos figuras señeras de la cultura y el pensamiento españoles del siglo XX, Antonio Machado y Ortega y Gasset, con enorme influencia en su tiempo y fuera de él, no habían sido analizados hasta ahora (aunque parezca difícil de creer) en las relaciones recíprocas entre ellos. Hay muchísimos trabajos sobre cada uno de ellos, pero apenas unas líneas dedicadas a la relación entre ambos, que no fue nada sencilla, como este libro del escritor manchego Pedro Menchén viene a aclararnos muy oportunamente.

En el prólogo, el autor explica así esta elección: «Nadie pensó que podría ser interesante la relación entre dos personas tan dispares, tan alejadas entre sí, humana e ideológicamente, o incluso que pudiera haber material suficiente para construir un libro con los elementos de su relación. Y sin embargo, los hay, abundantes incluso, aunque ocultos la mayoría en la intrahistoria personal de cada uno de ellos».

La primera anomalía entre ambos personajes es la edad. Machado es ocho años mayor que Ortega; sin embargo en la relación epistolar entre ambos muchas veces da la impresión de que el maestro es el filósofo y no el poeta, como por edad podría deducirse. En segundo lugar hay una diferencia de origen social: Ortega es hijo de una familia madrileña de clase alta; su padre es diputado y fundador y propietario de *El Imparcial*, uno de los periódicos más importantes e influyentes de la época; mientras Machado procede de una familia andaluza venida a menos, sin apenas recursos económicos, y él mismo no tiene ninguna fuente propia de ingresos hasta los 32 años en que saca una oposiciones para profesor de Francés en Enseñanza Media.

La desigualdad de la relación se traduce, nos relata Menchén, en los múltiples elogios que Machado dedica al joven filósofo (cuando éste apenas ha publicado más que artículos en Prensa), sin duda interesado en tener acceso a los importantes medios que controlan bien él o bien su familia. Ortega por su parte solo publicó en vida de Machado una crítica a *Campos de Castilla*, y no volvió a citar al poeta ni una sola vez más en toda su abundantísima obra escrita.

Al margen de esas diferencias las relaciones entre ambos son correctas hasta 1931, y Machado se integra en la Agrupación al Servicio de la República que había partido de una iniciativa de Ortega y que, al parecer, se presenta públicamente en Segovia, para poder contar con la presencia del poeta, profesor allí en ese momento. Sin embargo la proclamación de la II República y el alejamiento de Ortega con respecto a ella, empiezan a marcar las diferencias (casi nunca explícitas) entre ambos.

Machado se hace cada vez más consciente del aristocratismo y elitismo que se deriva de los postulados orteguianos, frente a los que defiende la idea pura (y quizá algo ingenua) del pueblo, de los trabajadores en concreto y la radical igualdad entre todos los seres humanos, en el ámbito de la sociedad y de la cosa pública. Una de las escasas críticas explícitas del poeta al filósofo aparece en una carta (un documento privado, pues) de Machado a su 'musa' Pilar Valderrama en la que afirma: "Ortega tiene indudable talento, pero es, decididamente, un pedante y un cursi. Las dos cosas se dan en él en dosis guales". El talante conservador (si bien, no franquista) de Ortega chocaría con la lealtad que Machado muestra hasta el final a la

causa de la II República, a la que une su vida y su destino.

El libro contiene muchos más elementos de interés, está narrado con mucha soltura y aporta muchísima información; y nos permite entrar en debates ideológicos que fueron cruciales en la primera mitad del siglo XX en España. También son tratadas en el libro las cuestiones morales y religiosas y las diferentes actitudes que ante ambas mantenían cada uno de los autores, así como sus realidades familiares y sus expectativas laborales.

Pedro Menchén nació en Argamasilla de Alba (CR), en 1952. Ha publicado numerosos libros de relatos, de ficción, dos obras de teatro, y una autobiografía: *Escrito en el agua.* Ha obtenido los premios Ciudad de Barbastro de Novela Corta y Ciudad de Alcalá de Narrativa. Desde 1978 reside en Benidorm.

Alfonso González-Calero

Daniel Martín Arribas

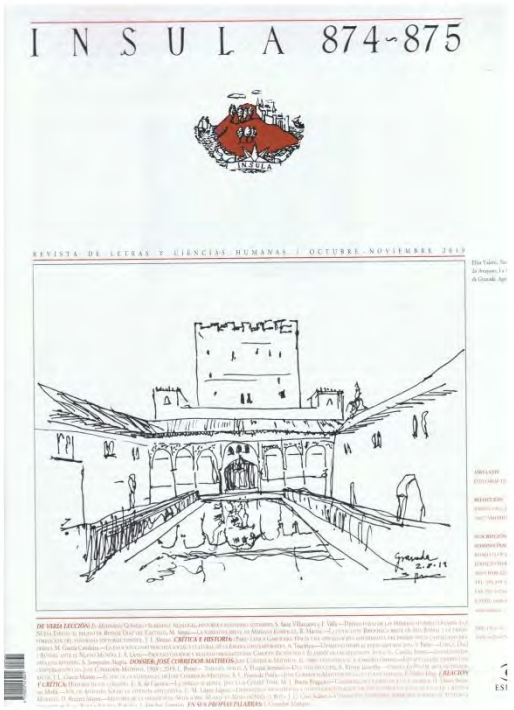
Juan de Mariana y la defensa de la cristiandad hispana

SND editores, 2020; 120 pags.

España es Cristiandad o no es. Partiendo de esta esencial realidad tantas veces afirmada por notables historiadores, y no en menos ocasiones confirmada con los hechos a través del correr de los siglos, Daniel Marín Arribas hace un balance del proceso de la decadencia hispana. Lejos de sumarse a la hoy ya legión de detractores de España, o sucumbir al pesimismo, disecciona las causas profundas y hace un llamamiento apelando a proteger y revitalizar el verdadero ser de la Hispanidad. En este trabajo, fruto de un Congreso en la

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid de reflexiones sobre el Imperio Hispánico en el V Centenario de la primera vuelta al mundo, Marín Arribas ofrece un pródigo surtido de relevantes consideraciones metafísicas, teológicas, filosóficas, políticas, jurídicas, históricas e incluso económicas, de la mano de la figura del polémico sacerdote jesuita Juan de Mariana (Talavera, 1536 – Toledo, 1624), al que considera uno de los grandes símbolos inequívocos de esa Cristiandad Hispana. Decir Hispanidad es decir antimodernismo, y Mariana como encarnación concreta de ese ser español sería un ejemplo perfecto del buen antimodernista. Marín rescata para este siglo XXI partes capitales de sus enseñanzas siguiendo la estela de otros personajes del XIX y XX, y sale en su defensa para despejar las falsedades vertidas sobre él por los contubernios liberales. A la obra acompaña una introducción de Guillermo Pérez Galicia: Juan de Mariana, arquetipo de antiliberal , y un prólogo de Álvaro J. Silva Soto, director del Congreso; además de un poema a Juan de Mariana compuesto y dedicado al personaje por el autor.

Web de Marcial Pons



Revista Ínsula 874-875

oct-nov 2019

Monográfico sobre José Corredor Matheos

La prestigiosa revista Ínsula, de Letras y Ciencias Humanas, que fundaran Enrique Canito y José Luis Cano en 1946, sigue activa, bajo el paraguas editorial de Espasa-Planeta.

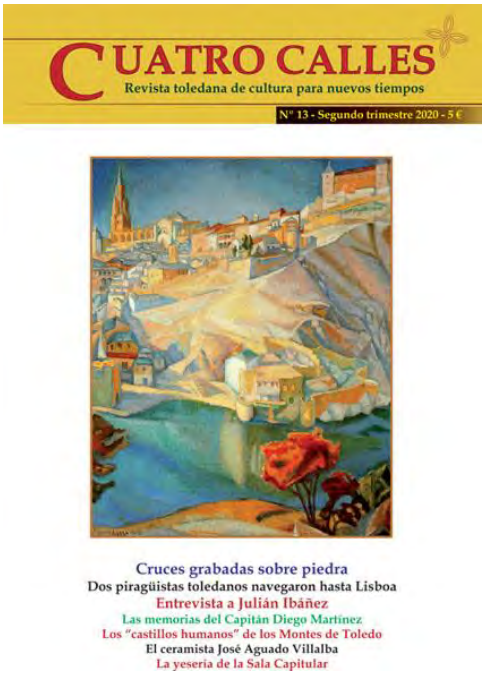
A finales del año pasado (oct-nov; nums. 874-875) dedico su sección monográfica a uno de nuestros más importantes poetas vivos: José Corredor-Matheos (nacido en Alcázar en 1929). Un dossier muy ajustado, que ha sido coordinado por la joven investigadora Sofía González Gómez (nacida en Pedro Muñoz, CR) y en la actualidad perteneciente al CSIC.

Este es el contenido de ese bloque monográfico, que ocupa las páginas 29 a 41 de la revista, más la contraportada de la misma:

- Sofía González Gómez: / José Corredor-Matheos: *El verso transparente*
- Laureano Bonet / Los bucles del tiempo: una conversación con José Corredor- Matheos, 1963 y 2019
- Alejandro Duque Amusco / Todo en vuelo
- Antonio Rivero Taravillo / Una vida fecunda
- José Luis García Martín / *Carta a Li Po* o el arte de desaparecer
- Ángel Luis Prieto de Paula / *El don de la ignorancia*, de José Corredor-Matheos
- Pablo Núñez Díaz / José Corredor-Matheos en la cultura catalana
- José Corredor-Matheos/ En sus propias palabras: "El mar"

Por otra parte, según nos ha confirmado recientemente el poeta, está a punto de aparecer en Cátedra (colección Letras Hispánicas) una recopilación antológica de su obra.

AGC



Revista Cuatro calles num. 11

Aparece el num. 11 de la revista toledana Cuatro Calles (editada por Ledoria) que incluye, entre otros, los siguientes trabajos:

Cruces grabadas sobre piedra (Miguel Larriba); La hazaña de dos piragüistas toledanos que navegaron hasta Lisboa (Ángel Del Cerro); Las memorias del capitán Diego Martínez (José Luis Isabel)
La mirada de Renate Takkenberg
Flashback. Batalla de Toledo
Entrevista a Julián Ibáñez (por Santiago Sastre); Cuna de afamados comediantes Los García-Toledano (Antonio Martín Salamanca); 40.000 misas en la catedral, en un año; La capilla de la Virgen de la Estrella (Miguel Ángel Cánovas); Castillos humanos de los Montes V.Leblic); J. Aguado Villalba, ceramista (Rosalina Aguado); La puerta de Doce Cantos ; El Alcázar, palacio de la reina: Égloga (Francisco Navarro Ledesma)
Más de tres siglos dando la hora
La yesería de la Sala Capitular (Alejandro Vega); Decadencia por el traslado de la Corte

Web editorial

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

438 entrega

27 de junio de 2020

Fray Luis de León

Manolita Espinosa

San Juan de la Cruz

Francisco Chaves

Mª Luisa Mora

Francisco Mora

Constantino Molina

El Casar y su Virgen (GU)

Alain Guy

Fray Luis de León

Colec. Biografías de CLM; Almud eds. 2020

Alain Guy comenzó a interesarse por Salamanca y su tradición filosófica gracias a la amistad del gran historiador del pensamiento y político francés, Jacques Chevalier, discípulo e intérprete del Premio Nobel de Literatura Henri Bergson, con Miguel de Unamuno. La confianza y cercanía de Unamuno y Chevalier, que sería tutor y guía de la formación investigadora de Guy, le permitió interesarse por Salamanca y poner atención a un filósofo que hasta el momento sólo había sido estudiado como creador literario: Luis de León. A partir del año 1978 en el marco del Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana de la Universidad de Salamanca se consolidó su presencia en España como puente con Iberoamérica con el inicio de una amistad y colaboración con Antonio Heredia Soriano, que, a comienzos del siglo XXI, hizo las gestiones para que todo el archivo y epistolario de Alain Guy fueran aceptados por el Rector de la Universidad de Salamanca. Es entonces cuando el profesor Heredia junto al profesor Roberto Albares proponen que sea otro estudiante de Salamanca quien fije y estudie las aportaciones de Alain Guy a la historia de la filosofía. En este proceso, surge la posibilidad, gracias a la amabilidad de los herederos y especialmente a Michel Malhié, que accedió rápidamente a facilitar la publicación de esta biografía, que había visto antes la luz en la editorial Columba de Buenos Aires y en la editorial José Martí en Paris. Por ello, ponemos aquí a disposición del público español, por primera vez, tras esta serie de conexiones, este librito que Guy concibió de carácter divulgativo.

Alain Guy simpatizó con la filosofía española a la que dedicó toda su vida, incluyéndose entre los hispanistas que aman y admiran España, como declaró Pedro Sainz Rodríguez en la introducción a *El pensamiento filosófico de Fray Luis de León* (1960), considerándolo "más hispanófilo que los propios españoles", haciendo hincapié también en que Alain Guy no es exclusivamente un hispanista arqueológico, aunque estudiando la figura de fray Luis de León y la Salamanca universitaria del siglo XVI, aprendió a amar a la España antigua, la personalidad de Unamuno y el grupo de sus amigos salmantinos le ligaron con fuertes lazos a la España de hoy.

Ahora es una editorial con perspectiva regional, Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, en una colección dedicada a personajes heterodoxos o menos conocidos, quien publica esta biografía para dar a conocer a un personaje, del que, a pesar de su importancia, no se le ha prestado la atención merecida y debida.

Esta biografía nos permite no sólo analizar y estudiar el potencial de este ilustre autor, para motivar visitas turísticas a una región tan necesitada de recuperar sus grandes figuras literarias y que tan larga tradición tiene en el turismo literario, poético, como es Castilla-La Mancha y toda la tradición cervantina. Para recuperar su legado y en modo de homenaje, los liberales de la Primera República dedicaron una escultura en bronce a fray Luis de León frente a la impresionante fachada plateresca de la histórica Universidad de Salamanca, llegando a ser hoy uno de los autores españoles más estudiados y leídos en Europa y en el mundo. Una lectura que en tiempos inciertos de despoblación, manifiesta su amor por el medio rural, lo que permite que la pervivencia de su

aportación enriquezca nuestros días y nos permita resolver muchos problemas a los que nos enfrentamos hoy a través de su intuición lírica e intensa sensibilidad.

En un artículo que editamos en la *Revista Azafea* de la Universidad de Salamanca con motivo del VIII centenario de fundación de la Universidad, Alain Guy desarrolla la trayectoria y evolución de su dedicación a Luis de León:

"A partir de 1937 trabajé en la preparación de mi memoria de Licenciatura sobre Fray Luis de León y la Universidad de Salamanca, para cuya elaboración pedí consejos a D. Juan Domínguez Berrueta, amigo de J. Chevalier, quien siempre respondió pronto y ampliamente a mis cartas y consultas. Por otro lado, nuestro Rector, Jean Sarrailh, conocido hispanista, también me ayudó eficientemente. Entre tanto asistía junto con otros tres compañeros a los primeros cursos de español impartidos en la Facultad por el Cónsul Vicente de la Fuente y Arcenegui. En 1938, defendí mi tesis de licenciatura, dirigida por J. Chevalier y Emile Lasbax, quienes me incitaron a perseverar en el camino iniciado[1].

A partir de 1939 iniciaría su tesis de doctorado también sobre Luis de León cuando:

"La lectura de las obras de Fray Luis de León era mi tarea cotidiana, mañana y tarde... Tras cuatro intensos años de trabajo, defendía en 1943 esta tesis en Grenoble ante un tribunal formado por J. Chevalier, Louis Halphen (profesor judío, ilustre historiador), Eugène Kohler (hispanista de Estrasburgo), Pierre Ronzy (profesor de lenguas romances) y Antonia Duraffour (profesora de filología)"

Guy que conectó sus intereses investigadores con Salamanca, en su libro *El pensamiento filosófico de Fray Luis de León*, publicado en 1960, definió a fray Luis como: "filósofo, filólogo, poeta y músico a la vez, que instruyó y entusiasmó a generaciones de estudiantes con su palabra, sus obras y sus versos". Se pregunta cómo permanecer impasible ante la finura y la profundidad de estas poesías, donde encontró la nostalgia de un mundo mejor y tradujo maravillosamente sus más altas intuiciones cósmicas y musicales, y en su modelo de proyecto filosófico recupera la aportación filosófica para los autores o para la vida social y política del siglo XXI porque "¿cómo no va a despertar interés en nuestros espíritus del siglo XX, este agustiniano ardiente y sagaz, de temperamento intelectual muy moderno (si bien todavía enraizado en la Edad Media), cuya curiosidad universal y ciencia enciclopédica le convierten en un hombre de nuestro tiempo?"[2]. Fray Luis de León integra "armoniosamente a la *philosophia perennnis* todo lo que el Renacimiento y la Reforma contenía de aprovechable"[3]. Mostrando también el talante para "una espiritualidad empapada de las aguas vivas de la Escritura, de la contemplación lírica y del clasicismo antiguo, y que propuso al mundo una sabiduría, alianza de verdad y belleza, capaz de aparecer, hasta cierto punto, como una solución de salvación a numerosos problemas actuales"[4].

Es uno de los primeros historiadores de la filosofía, con una visión abierta, que estudia el "aspecto metafísico y de Historia de la Filosofía, de la especulación luisiana"[5]. El siglo XVI tiene mucho interés, pero sobre todo porque traen "fecundas enseñanzas para una mejor interpretación de las diferentes tendencias del siglo XX"[6]. Y en este punto conecta con su interés por el pensamiento español ya que han sido estudiadas las fuentes filosóficas francesas, italianas, inglesas y alemanas, pero "ha descuidado la contribución española"[7]. Él mismo vino a cubrir ese espacio y animar múltiples lecturas de la filosofía de ese tiempo. Efectivamente, se había estudiado por los hispanistas la poesía, el drama, la novela, pero "pocos eruditos han escrutado el pensamiento español en sí mismo. Se interesan por los aspectos más superficiales del espíritu castellano o andaluz y olvidan el fondo doctrinal del hispanismo en el

[1] ARROYO SERRANO, Santiago: (2018). A propósito del Centenario de Alain Guy (1918-2018): discurso de investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca. *Azafea: Revista de Filosofía, 20*(1), 171-184.

[2] GUY, *El pensamiento filosófico de Fray Luis de León*, Madrid, Rialp, 1960, p. 75.

[3] Ibidem, p. 75.

[4] Ibidem, p. 75.

[5] Ibidem, p. 76.

[6] Ibidem, p. 76.

[7] Ibidem, p. 76.

renacimiento y la contrarreforma"[8]. Frente al desconocimiento más allá de los Pirineos que sólo se han centrado en algunas figuras.

La tesis, y después libro, de Alain Guy, a pesar de ser una obra de juventud que escribió con poco más de 20 años, estaba llamada a ser un referente en el ámbito de los estudios sobre el agustino, especialmente por la perspectiva integral sobre su filosofía. Ya hemos anunciado que es de los primeros filósofos que se enfrenta a la obra del "filósofo-poeta" manchego, como le gustaría llamarlo siempre. "Guy estudia a Fray Luis de León como teólogo, como lingüista en el sentido amplio, como escriturario y como músico, aspectos que vienen a aportar los elementos que corroboran la interpretación luisiana de la obra"[9].

Su tesis doctoral versó sobre la tradición filosófica en Salamanca y especialmente sobre las aportaciones del pensador de Belmonte, Fray Luis de León. A Alain Guy le interesan todos los elementos de la filosofía de Fray Luis: su poesía que, conectándolo con Bergson, le lleva hacia la intuición lírica, su socialismo anticipado, defensa de la democracia, de la libertad y su espiritualismo… un magisterio moral y metafísico del que se apropiaría Guy en su vida misma. Para Guy, el profesor de Belmonte aparece como una de esas almas que irradian en el tiempo y el espacio y que Dante llamó "almas solares" o iluminadas, con una intuición poética superior en términos místicos pero también con una orientación sociopolítica muy marcada.

Alain Guy defendió la tesis doctoral el 15 de junio de 1938. Se centró en los siguientes contenidos: la Escuela de Salamanca en el seno de la España del Siglo de Oro. El primer apartado acerca del estado del mundo en el siglo XVI: la evolución política y social, los procesos científicos y técnicos, los descubrimientos marítimos, las consecuencias psicológicas y morales, la evolución intelectual en la disolución de la síntesis medieval, el renacimiento, la reforma, la ruptura del equilibrio. En el segundo apartado analiza el lugar original de la Universidad de Salamanca; la España en el siglo de Oro, la ciudad de Salamanca, la organización de la Universidad. En el tercer apartado trata la obra de la Escuela de Salamanca: la cultura literaria, Francisco de Vitoria, los sucesores de Vitoria: Cano, Soto, Báñez, Juan de los Ángeles, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Ávila, y el alcance de la obra de Salamanca.

La nueva edición de esta biografía es sencilla y sintética pero amena, aportando una gran cantidad de datos e información sobre el fraile manchego. Tiene, además, la virtud de integrar la filosofía en la sociedad del momento y tuvo que conocer bien su vida, pues para él, vida y filosofía siempre van unidas, son lo mismo.

A lo largo de su trayectoria, dedicaría estudios mucho más arriesgados sobre el pensador de Belmonte, sobre la democracia y el socialismo, o la justicia social de su plan intelectual así como su defensa de la paz y de la música, que hemos incluido en la bibliografía o temas como el de la mujer en su obra, llegando a dirigir, en su Cátedra de Toulouse, tesis doctorales sobre el pensador español, considerando que "en Fray Luis hay un premisticismo cuyo motor es el amor universal, espíritus renacentistas que querían transformar España y el Universo…". Siempre buscando el carácter práctico de la filosofía.

Acertadamente coloca al poeta-filósofo en "La Mancha austera de Don Quijote", vinculando la geografía con el carácter filosófico del autor estudiado y lo califica como un "proscrito" que encontró numerosos problemas por sus planteamientos innovadores. Lo llega a denominar: "humanista completo", "teólogo distinguido y filósofo profundo"[10]. Después escribiría artículos comprobando en su pensamiento un perfil existencialista en su primera ponencia en España con el título "El existencialismo en Fray Luis de León" en 1948, separando en su pensamiento una existencia sensible y una existencia espiritual, una filosofía que termina en teología y tiene una aportación fundamental

[8] Ibidem, p. 76-77.

[9] SAINZ RODRÍGUEZ, Pedro: "Introducción al estudio de Fray Luis de León", en *Estudios, p. 96.*

[10] GUY, A: *Los filósofos españoles de ayer y hoy*, Losada, Buenos Aires, p. 62.

desde la metafísica que lleva a una ética y política, matices que sin duda encontró en las enseñanzas de Bergson y Chevalier, pero que cree encontrar anticipadamente en Luis de León, como en el caso de Sabuco, también de Albacete, y a quien considera que se adelantó a la medicina psicosomática. Para Guy, Fray Luis de León no rompe totalmente con la escolástica, sin embargo, defiende un pensamiento independiente y atormentado, con el uso de métodos críticos es un precursor de la modernidad.

En definitiva, en esta biografía Alain Guy analiza su original teoría metafísica y filológica del nombre, la aplicación que hace a la crítica del texto, y a la Biblia en particular, después de los caminos que propone al hombre para alcanzar esta unidad tan deseada, y también su respuesta al problema del mal, en fin, después de haber grabado rápidamente los principales tratados de su moral, y de su doctrina política y social, para llegar a la intuición poética y musical que constituye verdaderamente la coronación de la síntesis.

Gracias al estudio de Guy conservamos el mensaje de Fray Luis en relación con los grandes temas: a) enseñanzas metafísicas, sus enseñanzas morales; b) La crítica constante del fariseísmo; c) el amor a la pobreza, d) la lucha valiente por la "verdad", tales son las características de la "étnica" *luisiana; e)* lucha frente a la violencia. Fray Luis fue un luchador frente a sus recurrentes problemas físicos, a través de la fe, motor de su voluntad, de su relación con la naturaleza y del arte (poético, musical y pictórico.) Siendo un "Don Quijote anticipado" (pág. 10), "humanista enteramente auténtico" con un "estilo claro y clásico de sus cursos", en el que integró el humanismo pagano y el mensaje judeocristiano, sólo logrado en la tradición filosófica española que tan bien encarnó el espiritualismo poético y político de Luis de León, favorable al pueblo trabajador, defensor de la igualdad de los campesinos y trabajadores.

En toda su obra, y esto es algo llamativo, Guy confirma en Luis de León unas fuertes convicciones progresistas y democráticas, que comparte con otro ilustre catedrático de Salamanca, Miguel de Unamuno, que en su obra *En torno al casticismo* dedica un capítulo "De mística y humanismo", a recordar la figura del manchego, que inspiró a Guy; allí Unamuno señala que:

"En España penetró tanto como donde más el soplo del humanismo, el alma del Renacimiento, que siempre tuvo altar aquí. Desde dentro y desde fuera nos invadió el humanismo eterno y cosmopolita, y templó la mística castellana castiza, tan razonable hasta en sus audacias, tan respetuosa con los fueros de la razón. El ministro por excelencia de su consorcio fue el maestro, maestro como Job en infortunios, alma llena de la ardiente sed de justicia del profetismo hebraico, templada en la serena templanza del ideal helénico. Platónico, horaciano y virgiliano, alma en que se fundían lo epicúreo y lo estoico en lo cristiano, enamorado de la paz del sosiego y de la armonía en un siglo «de estruendo más que de sustancia»[11].

En la misma línea, Gregorio Marañón pensaría en que es un "gran titán aislado de España para que la línea de continuidad de la civilización no se rompiera". Unamuno destaca sus valores en relación con sus vínculos con la naturaleza:

"Es en él profundísimo el sentimiento de la naturaleza tan raro en su casta (lo cual explica la pobreza de ésta en ciencias naturales). Consonaba con la campiña apacible y serena, la tenía en las entrañas del alma, en sus tuétanos mismos, en el meollo de su corazón. En el campo los deleites parecíanle mayores por nacer de cosas más sencillas, naturales y puras; «en los campos vive Cristo», en la soledad de ellos la fineza del sentir. Retirado a la Flecha, rincón mansísimo a orillas del Tormes, gustaba tenderse allí a la sombra, rompiendo, como los pájaros, a cantar a la vista del campo verde. En aquel quieto retiro, gozando del frescor en día sosegado y purísimo, tendido en la hierba, deleitábase con sus amigos en diálogos platónicos sobre los «Nombres de Cristo».12

Así, el campo y el arte eran formas de contacto espiritual. Y quien fuera Rector de Salamanca reivindica, como después Guy,

[11] UNAMUNO, Miguel de, *En torno al casticismo*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1916, p. 166-167

[12] UNAMUNO, Miguel de, *En torno al casticismo*, p. 167.

el papel de la paz y del buen gobierno, a la que mucho nos convendría volver en estos tiempos de zozobra donde el economicismo, el egoísmo y la falta de conexión con nuestras raíces serán un grave problema si frente a la robotización no ponemos un poco de espíritu, como le hubiera gustado decir al gran hispanista francés; en definitiva y volviendo a las palabras de Unamuno, que nos muestran un pensamiento tan necesario, disfrutemos pues de esta biografía:

"¡Cuan extrañas sonarían las doctrinas del Maestro León a oídos atontados por el estruendo de tambores y mosquetes! Penetró en lo más hondo de la paz cósmica, en la solidaridad universal, en el concierto universal, en la Razón hecha Humanidad, Amor y Salud. No entabló un solitario diálogo entre su alma y Dios 13.

Santiago Arroyo Serrano; prólogo del libro

[13] Ibidem, p. 175.

Luis Dévora

El refugio de la noche oscura

Universo oculto, ediciones, 2020

Si hay una noche toledana por excelencia, esa es la que vivió **Fray Juan de la Cruz** en Toledo un 16 de agosto de 1578, **tras fugarse de la prisión a que lo tenían retenido sus hermanos calzados en el Carmen toledano**. Es solo una noche pero ha dado para todo un libro, que ofrece una apasionante experiencia a sus lectores ya que por **primera vez en casi cinco siglos el autor, Luis Dévora, ha investigado y reconstruido** minuciosamente todos los pasos que dio en Toledo el futuro santo, gran reformador aliado de Teresa de Jesús y cumbre de la poesía mística mundial. En particular, el sitio exacto donde halló refugio tras no ser inicialmente acogido en el convento de Descalzas, entonces sito en la actual calle Núñez de Arce, y **quién pudo ser ese enigmático caballero** que con la espada desenvainada y a la luz de la antorcha que portaba su criado, lo interceptó inicialmente para finalmente darle cobijo.

El caso de Juan de la Cruz, un verdadero secuestro con alevosía y nocturnidad y traslado de Ávila a Toledo, donde **permaneció 8 meses sometido a torturas y vejaciones**, se enmarca dentro de la lucha de poder que se estableció entre las diversas «religiones» (así se denominaban las órdenes religiosas en aquel siglo en España) y que se correspondía a su vez con luchas de poder entre la corona, sectores de la nobleza y el mismísimo Papado. Aunque la monarquía hispánica se autodenominaba católica, sus intereses estratégicos no siempre coincidían con los de la Iglesia romana. Todo este marco histórico se explica como telón de fondo de la peripecia del «medio fraile» (así llamaban a San Juan por su pequeña talla física) en esa noche toledana de estío. Curiosamente, frente a las noches

toledanas que pondrían de moda siglos después Ramón Gómez de la Serna y **la Orden buñueliana de Toledo**, que eran invernales, la que le tocó vivir a fray Juan fue totalmente veraniega y, sin duda, mucho menos lúdica, con su libertad personal y puede que hasta su propia vida en juego.

El libro se abre con una breve pero completa panorámica de la intensa biografía del místico castellano, prosigue con una fijación de los textos poéticos compuestos en sus ocho meses largos de prisión toledana (una parte sustantiva y excelsa de su obra) y **se adentra en la reconstrucción de la noche aventurera**, aventurada y finalmente venturosa de su fuga del Carmen calzado, situado sobre la muralla que daba al artificio de Juanelo y, a mano izquierda, a la puerta y Puente de Alcántara, frente al castillo de San Servando. Demolido siglos después, dio lugar a la explanada donde hasta hace unos años se celebraba el mercado popular toledano, el célebre Martes.

Luis Dévora, detective de lo inefable en palabras de su prologuista, el novelista e investigador literario (y colaborador de ABC) **Antonio Lázaro**, se centra enseguida, tras explicar el **trasfondo histórico de la pugna entre carmelitas calzados y descalzos**, en la fijación del posible edificio y, dentro de él, del s**itio exacto donde halló refugio el fraile prófugo** y en quién era el caballero que, espada en mano y a la luz de una antorcha, lo interceptó y, finalmente, le dio cobijo para pernoctar bajo un techo hasta el amanecer.

Como si de una pesquisa policial se tratase, el autor analiza con minuciosidad implacable **testimonios, documentos e informes arqueológicos** hasta centrar el foco en lo que el título promete: el refugio de la noche oscura.

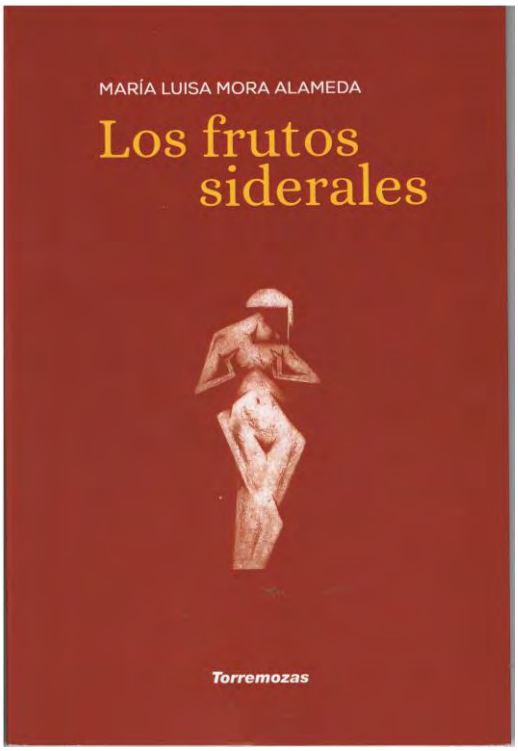
Como escribe en su **prólogo** Antonio Lázaro: «Todo está relatado en un estilo directo, claro, trepidante: un poco a la manera de aquellas crónicas del doctor Watson en que recogía las fantásticas aventuras de Sherlock Holmes. Y lo hace (Luis Dévora) cumpliendo el reto que plantea al inicio: **precisar el sitio exacto donde se refugió aquella noche (Fray Juan de la Cruz)** y quién pudo ser el enigmático caballero portador de una espada a la luz de una candela que, tras un encuentro receloso, le dio cobijo hasta el alba. Un estudio histórico-arquitectónico exhaustivo de la casa palacio que ya fuera señalado hipotéticamente como posible lugar de acogida del santo aquella noche ciertamente toledana, confirma que, en efecto, solo pudo ser este y, analizando con sutil lupa todos los testimonios al respecto, el autor detalla las dos variantes posibles del sitio exacto en el interior del inmueble donde pudo pasar lo que restaba de la noche el 'Senequita' teresiano».

Es de destacar, además de la fantástica portada que reproducimos, la **importante aportación gráfica que incorpora el libro** y que permite documentar y poner en valor un emblemático edificio civil toledano, muy importante en su servicio público histórico y presente, y desde ahora, profundamente unido al periplo de fray Juan en Toledo.

Tan deplorable experiencia humana, conllevó (como se detalla en este libro) **el estallido de la mejor creación poética de San Juan de la Cruz**. Una acertada antología de su producción lírica completa la publicación, atractivamente enmarcada en un fondo que imita a los pergaminos antiguos. Además de **esclarecer uno de los enigmas de nuestra historia literaria**, este nuevo libro de Dévora permite una amena iniciación en la vida y en lo mejor de la obra de Juan de la Cruz.

El libro, **editado por Universo Oculto ediciones**, está ya disponible en librerías y será próximamente presentado en Toledo dentro del mes de julio y, de conformidad con la situación creada por la pandemia, en un espacio céntrico al aire libre, dentro de un acto convocado por una emblemática librería de la ciudad, que será oportunamente anunciado.

María José Muñoz/ ABC Toledo/ 23-VI-2020



María Luisa Mora

Los frutos siderales

Ed. Torremozas, MAd rid, 2020

Acaba de aparecer el decimosexto libro de poesía de la poeta toledana María Luisa Mora (Yepes, 1959). Se titula "Los frutos siderales" (inicialmente se iba a titular "Café cargado") y ha visto la luz en la editorial Torremozas.

Es un poemario compuesto de 41 poemas dedicados, como anuncia ya la portada en la que figura un bello desnudo femenino, al erotismo. El sexo, igual que el amor, atraviesa diferentes etapas en las que cabe que se avive o disminuya, por eso el libro se divide en tres partes que aluden a la primera, segunda y tercera época.
En el libro predominan, y esta es una característica de su estilo, los encabalgamientos (estrofas largas sin puntos para buscar la musicalidad del poema). Abundan las alusiones al fuego, a la pasión, a la luz y al cuerpo para expresar la sacudida emocional y física que produce la entrega corporal. Como nos tiene acostumbrados, aparecen algunas imágenes líricas muy brillantes: es posible caminar por el pulso de la persona amada, el esfuerzo que se hace para que la llama de la pasión no se apague ("atémosla a la pata de la cama"), incluso sobre el acto sexual ("me derrotas/con el latido de la complacencia/que entra en mí/haciendo temblar todas mis raíces"). El sexo te reanima en el sentido de que incluso es como "un café cargado/que te despabila de la pena"). En la entrega amorosa el amante siente que encaja perfectamente, como un guante, en la vida del amado: "Soy la mujer de tu alma y de tu cuerpo./Estoy exactamente hecha/para la medida de tus brazos". Incluso aparece alguna referencia con un tono biográfico: "Nuestro pecado siempre ha sido amarnos/antes de que llegara el tiempo exacto/de su tiempo". El sexo nos saca fuera de nosotros, de nuestra órbita, nos eleva, nos ofrece una altura especial que se parece a la de las estrellas y, en general, a la de los astros, de ahí que el título se refiera a los frutos siderales. Son frutos que no están en las copas de los árboles, sino más allá.

Se trata de un libro maravilloso, con una unidad temática bien conseguida, que salva la dificultad de no ser repetitivo al desarrollar el mismo tema en todos los poemas. La poesía de María Luisa Mora emociona, se entiende porque tiene el don de la claridad y nos ilumina porque nos hace ver más allá de lo que estamos acostumbrados a ver en nuestra cotidianeidad, porque muchas veces miramos sin ver, como decía Machado. Esa es la magia que consigue la buena poesía, como la que se contiene en este libro.

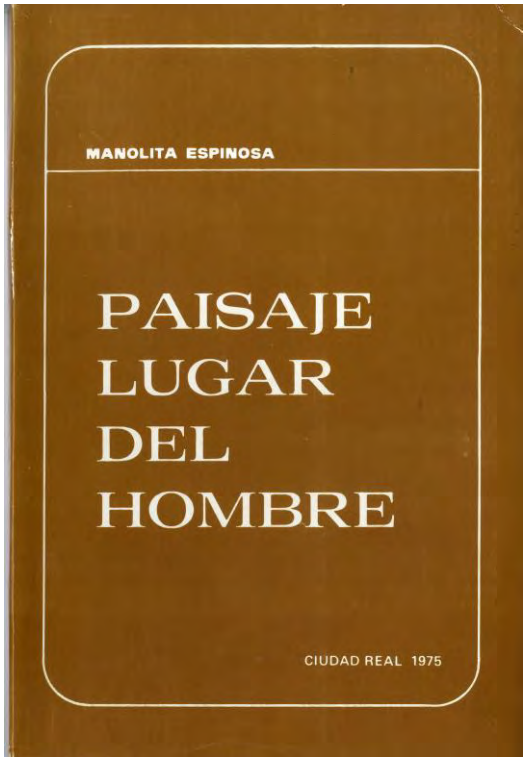
Santiago Sastre Ariza

La barcelonesa Anna Rodríguez y el poeta albaceteño Constantino Molina ganan los premios literarios de Barbastro

La escritora barcelonesa de relatos **Anna Rodríguez Ximenos** y el poeta albaceteño **Constantino Molina Monteagudo** son los nombres propios de los premios literarios que organiza el Ayuntamiento de **Barbastro**, los más antiguos y importantes de Aragón –como siempre recalca su coordinadora María Ángeles Naval- en la edición marcada por el **coronavirus**. Pese a la pandemia, el área de Cultura barbastrense ha querido mantener los premios que dan orgullo a la ciudad y que constituyen **"el acto más relevante de la programación cultural del año"**, como ha subrayado la concejal Blanca Galindo en el acto de entrega celebrado en la tarde de este viernes, en un escenario distinto, el Centro de Congresos y ante un aforo limitado, que ha congregado a los miembros del jurado, concejales y el alcalde Fernando Torres, libreros y prescriptores literarios y a Katia Acín, la viuda de Joaquín Coll, fallecido en 2019 y a quien se ha querido rendir un homenaje dando el nombre del certamen del concurso de relato hiperbreve La Mueca del Pícaro.

Por lo que respecta al certamen poético **'Hermanos Argensola'** que cumplía 52 ediciones, el jurado presidido por Carlos Navarro Marzal (y que ha contado además con Aurora Luque, Alejandro Simón, ganador de la pasada edición, Antonio Lucas, Benjamín Prado, Jesús García y María Ángeles Naval), el ganador es un joven pero laureado poeta. Constantino Molina, de Albacete, ganador del Adonais y el Premio Nacional de Poesía Joven, ha conseguido el aplauso del jurado por su poemario 'Cingla', "**un cantico del mundo, de las pequeñas cosas, del universo microscópico. Es un libro muy cuajado y hecho",** ha subrayado el poeta Carlos Marzal. El ganador se llevará 6.000 euros de premio y verá publicado su poemario en la prestigiosa editorial de poesía Visor.

EL HERALDO DE ARAGÓN, 26 JUNIO 2020, 23:21 JOSÉ LUIS PANO



Año 1975: Manolita Espinosa publica su primer libro de poemas, “Paisaje, lugar del hombre”

Se cumplen ahora 45 años de la publicación del primer libro de poemas de la almagreña Manolita Espinosa. “Paisaje, lugar del hombre”, editado en 1975 en Ciudad Real fue el inicio de una larga carrera literaria, que hoy, afortunadamente, aún continua. A sus ochenta y pico años –felicidades, Manolita- (la coquetería no está reñida con la poesía) mantiene encendida cada noche la lamparita que ilumina la imaginación que se transforma en versos breves, medidos, calibrados, directos, capaces de remover conciencias y de abrir puertas a mundos insospechados. Si dormimos para soñar, Manolita no duerme para no perder comba a la hora de convertir esos sueños que no duerme en poesía. Sobre todo, poesía para niños.

Tras ese primer libro vinieron otros 38, además de 20 trabajos breves, 14 documentos visuales y decenas de colaboraciones en prensa, revisitas y folletos. Por no hablar de su inmenso y rico archivo epistolar. Y ahora mismo le está dando vueltas a la cabeza para ultimar la entrega de su penúltimo libro. Sobre árboles y niños.

Manolita es una intelectual autodidacta, hecha a sí misma gracias a una fe tan férrea como la del carbonero. Lectora empedernida. Observadora. Disciplinada. Gran conversadora. Y con una sensibilidad extraordinaria. Sólo ella es capaz de ver cómo la caída de una simple hoja en el otoño es capaz de provocar un terremoto en las almas de los lectores. Su poesía conmueve. Trasciende. Esa extraordinaria capacidad creativa esconde un perfil de mujer dura, entera, pionera, sufridora, rompedora de moldes, adelantada a su tiempo, feminista y, al mismo tiempo, católica y creyente. Amante de su pueblo, Almagro, Al que tanto quiere. Al que tanto canta. Al que tanto sueña.

Manolita Espinosa ha sido pintora casi antes que poeta. O las dos cosas a la vez. Es una humanista. Es ensayista e historiadora. Amante de la naturaleza. Ecologista. Ha sido archivera y bibliotecaria de su pueblo, en unos años donde dirigir una biblioteca era un trabajo heroico. Pero allí estaba ella, Manolita, como el junco de la canción Resistiré, ahora tan de moda, casi sin medios, a media luz, con un sueldo que hoy llamaríamos menos que mileurista, pero con una sonrisa y tratando de sacar lo mejor de cada uno de los chiquillos que íbamos al caserón del Ayuntamiento o al de la antigua encajería de Leandro después, en busca de consejos y de libros prestados para encarrilar nuestro afán de lectura, fomentar el sentido crítico y abrir nuestras mentes a mundos extraordinarios.

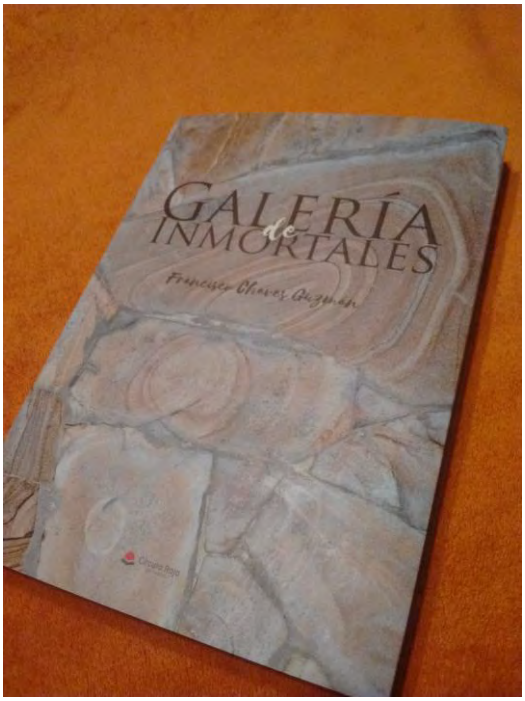
Me vence el amor casi de hijo literario y la admiración que profeso a Manolita. No lo oculto. Y la veo luchando contra la decadencia física con una entereza a prueba de desánimos. Conversar con ella es viajar a través del tiempo, de las ideas, de los personajes, de las nubes, de las gotas de lluvia que se estrellan en los adoquines de la calle Arzobispo Cañizares, de los abrazos que estos días estamos ahorrando, del

cariño y del amor. Oírla recitar uno de esos pequeños versos que ella escribe es sumergirse en una tormenta de sensaciones. Es como abrir una ventana a lo desconocido, que siempre termina siendo un terreno bello y delicado.

Y los niños, ay los niños, su referente intelectual, el horizonte poético de Manolita. Tiene el amor de su hija, de sus nietos y biznietos, pero recarga las baterías de su creación pensando en cómo ayudar a que los niños se conviertan no sólo en adultos preparados y cultos sino en buenas personas. Y qué mejor receta que esos versos, pequeñitos, cargados de aire caliente, de vitaminas artísticas y de mucho Calcio 20 cargado de abrazos.

Almagro ha tenido la generosidad, el talento y la oportunidad de reconocer en vida la trayectoria profesional e intelectual de Manolita Espinosa. Es hija predilecta de Almagro, la biblioteca municipal lleva su nombre y es autora del Himno de Almagro. Sus poemas están perpetuados en el Corral de Comedias, en la Biblioteca, en el Museo del Encaje y hasta en el monumento al Maestro. Sí, ha sido y es profeta en su tierra. Qué ya es difícil. Pero, sobre todo, goza del aprecio de todos sus vecinos, de sus paisanos. Felicidades, Manolita Espinosa. Te queremos.

Francisco José Martínez Carrión



Francisco Chaves Guzmán

Galería de inmortales

Ed. Círculo Rojo, Almería, 2020

"Las ficticias —no podía ser de otro modo— entrevistas que me propongo presentarles bajo el título de Galería de Inmortales tienen su origen en la gratitud que debo a los mitos de la literatura universal por lo mucho que me han enseñado para la comprensión del mundo actual.

Algunos "entrevistados" provienen del campo de la novela, otros del teatro, alguno incluso de la poesía. Los hay ejemplares y también denostables, sabios o incultos, viejos y jóvenes, pero todos comparten unas vidas plagadas de aventuras y de experiencia.

En su elección me he dejado llevar, sobre todo, por el interés que me hicieron sentir

en la primera lectura. Y confieso que, también, por las facilidades que me daban para la conversación, lo que, como comprenderán ustedes, es un asunto de lo más subjetivo.

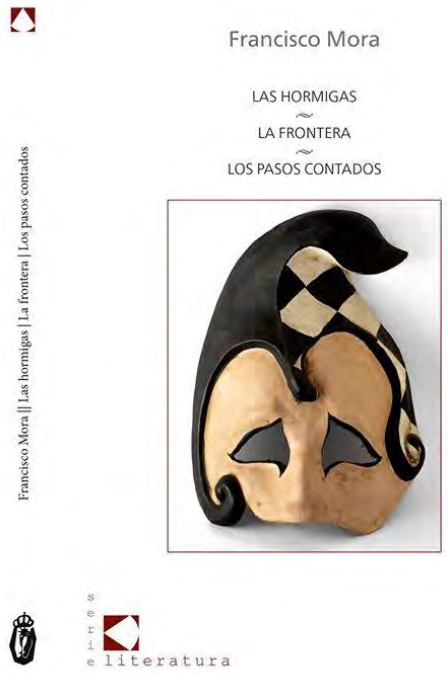
Debo dejar claro que estas "entrevistas" no reflejan punto por punto mi propia interpretación del personaje de que se trate, sino que resultan de una interacción entre tres elementos: mi acercamiento racional al personaje, las inferencias lógicas que pueden derivarse y las cabriolas imaginativas que me he permitido. El resultado, por tanto, ha de ser por fuerza transgresor, en el sentido de que las andanzas y psicología de los "entrevistados" son, en la mayoría de los casos, muy distantes de los comúnmente admitidos.

Y yo pretendo que bastante divertido, precisamente por encontrarse los "entrevistados" en situaciones extrañas al hábitat en que, por regla general, son conocidos por todos nosotros. Pues pienso que los respetables intentos de fijar el sentido de una obra literaria pueden ser aplaudidos como sesudos trabajos académicos, pero poco tienen que ver con la forma en que el libro afila los sentidos y la inteligencia de quien lo lee. Y esta reflexión vale lo mismo para un poema místico que para una narración sicalíptica".

Poeta, dramaturgo, ensayista y novelista, **Francisco Chaves Guzmán** tiene un amplio historial literario, en el que también figuran sus colaboraciones como articulista en periódicos de Alicante y Ciudad Real. La obra que hoy presentamos, Galería de Inmortales, tiene forma de entrevistas periodísticas. Pero es en realidad un ensayo sobre los personajes literarios entrevistados, mitos de la literatura universal que tienen sus propias opiniones religiosas, sociológicas y políticas, además de una inquietante psicología fruto de su deambular a través de los siglos. Anteriormente, Francisco Chaves ha publicado las novelas Retrato del Héroe Sumiso, Mercachifles y La Tragedia de Hipólito y Fedra, la última de ellas en esta misma editorial. Su obra poética se ha empezado a dar a conocer con los poemarios Incitación y Horas de Amor y Vino. Y cuenta también con la colección de relatos Retablo de Arcanos. En cuanto a su obra teatral, sobresalen el drama Ensayo General y la comedia Cabritos Exquisitos. Están pendientes de publicación el muy crítico ensayo multidisciplinar El Paradigma Gay y la colección de piezas cortas que tiene el título provisional de Escritos Gamberros.

También ha dedicado parte de su vocación artística a la fotografía, habiendo participado en varias exposiciones individuales y colectivas, y al cine, con diversas intervenciones como guionista y actor.

Web editorial



Francisco Mora abre un nuevo programa de publicaciones de la RACAL: Un volumen recoge tres títulos teatrales del escritor: Las hormigas, La frontera y Los pasos contados

Aunque la situación creada por la Covid 19 obligó a la Real Academia Conquense de Artes y Letras a suspender las habituales convocatorias de "Los martes, en la Academia", no ha supuesto el parón de otras de sus actividades. Prueba de ello es la puesta en marcha de un programa de publicaciones que, segmentado en tres colecciones centradas respectivamente en la literatura, el mundo del arte y los trabajos de investigación o ensayo, sale estos días a la luz con la publicación de la entrega inicial de la primera de esas series.

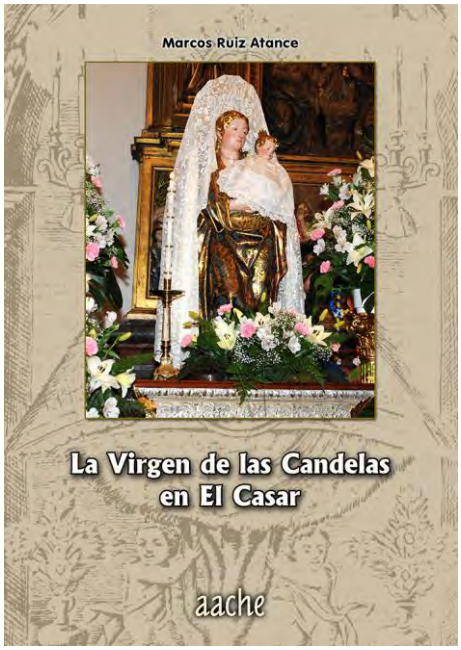
Se trata de un volumen que recoge tres títulos teatrales del escritor y numerario de la corporación Francisco Mora –*Las hormigas, La frontera y Los pasos contados*– al que en fechas próximas seguirán los que darán a su vez principio a las otras dos series, editadas por la RACAL con la colaboración de la Diputación Provincial de Cuenca. El diseño de las tres colecciones lo firma el asimismo académico de la corporación conquense Santiago Torralba autor también de la reproducción fotográfica de la máscara veneciana que ilustra la portada del libro de Mora.

Las tres obras recogidas en este primer volumen de la colección dedicada a la literatura son realizaciones nacidas de un interés por la escena que su autor sintió desde muy joven y que se iba a mantener aunque durante bastante tiempo no se explicitase en el seno de una trayectoria escritural donde la poesía y la narración aparecían como modos expresivos dominantes; un interés que le ha llevado asimismo a la realización de distintas adaptaciones a la escena de textos ajenos.

Las hormigas, estrenada en mayo de 2012 en el Teatro Auditorio de Cuenca por el grupo Tusitala, tiene precisamente su remoto origen en una pieza *La sede* escrita por su autor en aquella etapa juvenil en que naciera ese su interés por la escritura dramática aunque profundamente revisada y modificada, mientras que, por el contrario, tanto *La frontera*, asimismo puesta en escena por primera vez por el elenco anteriormente citado, y también en el Auditorio conquense en 2014, y *Los pasos contados*, aún a la espera de subir a las tablas, forman parte de la producción de su autor en tiempos bastante más cercanos a nuestro hoy.

El libro incluye en sus páginas finales las reproducciones a todo color de los carteles diseñados en su día por Carlos Hernández para las dos obras estrenadas.

Las Noticias de Cuenca; 22/ VI/ 2020



Marcos Ruiz Atance: *La Virgen de las Candelas en El Casar*

Aache Ediciones. Colección "Pueblos de Castilla" nº 7. Guadalajara, 2020. 514 p

Al patrimonio cultural de Guadalajara se le suman las fiestas y celebraciones tradicionales que cada año, en cada sitio, o con motivos diferentes pero repetidos, tienen lugar en todos sus pueblos. Uno de esos lugares es El Casar, y una de sus fiestas es la Lectura de la Carta de Candelas, en la que se integran celebraciones religiosas cristianas, de esencia mariológica, con otras populares, ancestrales, en las que se mezcla los carnavalesco con el homenaje a los animales, y el enaltecimiento del grupo con la literatura jocoso-festiva. Una fiesta, en definitiva, muy popular, llena de sonrisas, carreras y buenos apetitos.

Ya fue analizada, en su día, esta fiesta por López de los Mozos, el especialista en folclore alcarreño del que muchos nos sentimos orgullosos. Y nos decía que "estamos ante una fiesta en la que se entremezclan varios elementos: por un lado hay actos desde los que se puede decir que se trata de una tradición de carácter votivo; por otros, de rito iniciático, y por los demás, de censura pública".

En ella destacaba el grupo de "personajes" (los mayordomos, los funcioneros, con un capitán, un cura de candelas, un teniente, un alférez, varios cabos, un botarga (¡¡¡en esta fiesta va vestido de frac y con sombrero de copa!!!) y el grupo de los símbolos, entre los que destacan las "picas" de cintas de colores, la bandera que se baila en la plaza, los pichones que son llevados por niños, o las mulas que se lanzan a la carrera por la plaza mayor, con los lomos "pintados" y recortados, luciendo el escudo heráldico municipal en las ancas.

Otro de los momentos más tensos y vistosos es el de "dar la bandera", cuando los mozos o funcioneros la bailan, con un solo brazo, en medio de la plaza…

En el libro de don Marcos Ruiz, que se titula "La Virgen de las Candelas en El Casar" bien con todo detalle las partes, protagonistas y secuencias de esta fiesta.

La obra comienza con una revisión de la historia de El Casar, y luego de la iglesia. Pasa después al análisis de la parte religiosa de la fiesta, y finalmente se adentra, cada vez con más detalle, en los entresijos de la fiesta profana, del correr las mulas, del ondear banderas, y, sobre todo, del leer la Carta Candelas desde el Balcón del Ayuntamiento, la tarde del día 2 de febrero, Virgen de la Candelaria… esa parte (primera) del libro, además de una información al milímetro, y de la interpretación que el autor hace de la fiesta en comparación con otras similares de España, se complementa con la siguiente (segunda) parte del libro, en la que reproduce las "Cartas Candelas" de muchos años anteriores, llegando a poner algunas del siglo XIX, muchas del XX y todas las del XXI. Anotando quienes fueron sus autores. Esta parte del libro es de lectura mucho más fácil, distendida y divertida.

Las mulas decoradas

Una de las cosas que, al menos a mí, más me llaman la atención de esta fiesta, es el adorno de las mulas y las carreras que con ellas dan los mozos por todo el pueblo, por la plaza… sin duda deviene de un ancestralismo ganadero. Se mima al animal, se le embellece, se está orgulloso de él. Se le muestra, bravo y ágil, adornado de campanillas, de cintas, de colores, bien peinado y arreglado. En definitiva: el hombre ensalza al animal que le ayuda.

Segundo aspecto de entraña y fuerza es el revoloteo de la bandera, su baile y manejo, con tino y fuerza, por los jóvenes del pueblo. Heredada de la primitiva bandera de Castilla, la Cruz de San Andrés, dice el autor que "La Fiesta de Candelas tiene el signo distintivo propio de su institución: tiene bandera, y en ella está contenida y con ella se rinde homenaje a la historia, los valores, la realidad de una entrañable identidad y recibe muestras de respeto y consideración".

El otro aspecto, el de la lectura de una carta que es jocosa, divertida, plural, nos dice el autor que "la Carta de Candelas es una composición poética que tiene por argumento glorificar a la Virgen de las Candelas, en cuyo honor se celebra la Fiesta, y enalteciendo a los Funcioneros, dar a conocer alguna característica divertida de su "vida y milagros". De cada uno de los participantes en la Fiesta se hace una pincelada de su personalidad, se resaltan aspectos jocosos de su conducta o carácter, sus modos de ser o decir peculiares, y se cuentan anécdotas curiosas o sucedidos que contengan algún atractivo hilarante o morboso con intención de divertir al auditorio".

Forma parte esta fiesta de El Casar, del acervo más antiguo y vibrante del costumbrismo alcarreño. Aunque esté en la Campiña, entre Henares y Jarama, la tierra casareña comulga de los antiguos fueros histórico y sociales de la Alcarria, es mendocina y comunera, tierra de buenos amigos y de entrañables encuentros. Todos debería asistir, al menos una vez en la vida, a esta gran Fiesta de la Carta Candelas, en El Casar, que ahora don Marcos Ruiz, en un voluminoso y hermosísimo libro cuajado de noticias y de imágenes, nos entrega.

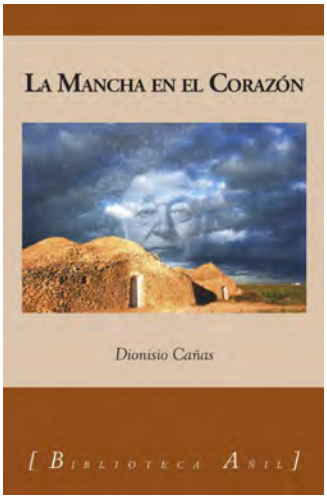
Sobre su autor, **Marcos Ruiz Atance (**Cubillejo del Sitio, 1931) podemos decir que es un estudioso e historiador molinés. Sacerdote desde 1954, ha ejercido como párroco en diversas comunidades castellanas, y en sus ratos libres se ha dedicado al estudio de la historia de los pueblos de la provincia en que ha nacido, y muy especialmente de la devoción a la Virgen en su advocación de "la Antigua" en la villa de la que ha sido párroco durante más de 30 años: en El Casar. Realizó los estudios de filosofía y teología en el Seminario de Sigüenza, y fue ordenado sacerdote en 1954. Ha sido Coadjutor de Pastrana y Párroco de Chaorna (Soria), Rueda, Poveda y Torija. Actualmente jubilado, vive en Guadalajara.

Ruiz Atance es aficionado a la investigación histórica, y viene publicando desde hace cincuenta años datos y noticias sobre la devoción a la Virgen de la Antigua de El Casar, sobre la construcción de sus monumentos y la vida de sus numerosas Cofradías y Fundaciones. En 2002 completó su obra titulada "La Virgen de la Antigua de El Casar (Monumentos, Cofradías y Fundaciones en las fuentes documentales)". Y en 2003 otro libro sobre "Los Coronados de la Inmaculada Concepción de la villa de El Casar". En todas sus obras, Ruiz Atance pone una atención completa sobre datos, rituales y personajes, consiguiendo libros perfectos en torno a las tradiciones de El Casar.

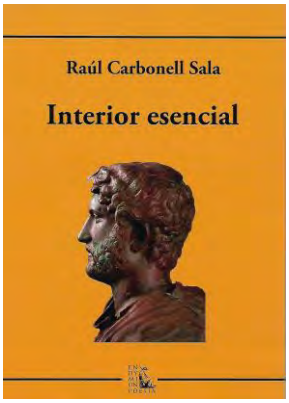
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

439 entrega

11 de julio de 2020

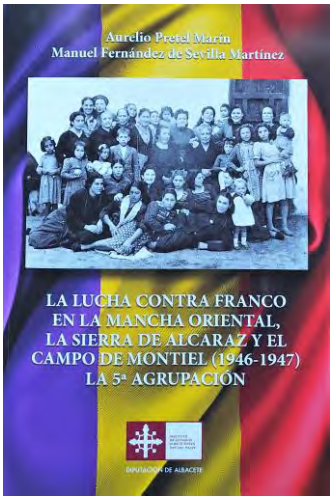


Dionisio Cañas



Raúl Carbonell

Consolación González Rico

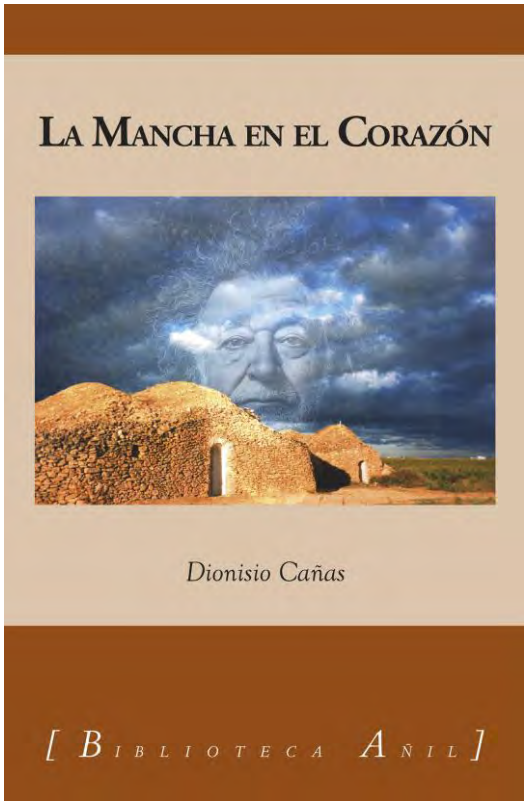


Aurelio Pretel y Manuel Fernández de Sevilla

Víctor Barba

Isaac Alonso

Fúcares y El Roto



Dionisio Cañas

La Mancha en el corazón

Almud Ediciones/ Biblioteca Añil, 2020

Las costumbres son leyes no escritas a las que se adhieren nuestras culturas.
Están gobernadas socialmente y son de alguna manera difíciles de determinar.
Muchas formas de vida se han fundido juntas para construir nuestra identidad.[1]

Así empezaba el folleto que se repartía gratuitamente en la exposición "El efecto americano", en ella participaban 47 artistas (y tres colectivos) de 30 países diferentes. La idea era demostrar que una identidad nacional se construía a base de muchas costumbres procedentes de todas partes del mundo que, en un momento y en un espacio determinado se entrecruzaban, se trenzaban, confluían y se fundían en algo semejante a una identidad siempre cambiante y siempre en movimiento, la identidad americana. Algo semejante se podría decir de la identidad manchega: somos la mescolanza de una multitud de civilizaciones que han ido dejando su huella a través de los siglos, y lo seguirán haciendo en los siglos venideros, para así formar lo que nosotros llamamos La Mancha.

Espejismo y realidad de una identidad manchega

¿Desde qué lugar hablamos? ¿Desde qué lugar en el tiempo y en el espacio escribimos sobre nuestro tiempo y nuestro espacio? En este mes de mayo del año 2020 hablamos desde un mundo amenazado por un virus llamado COVID-19, un enemigo invisible que posiblemente modifique nuestra forma de ser españoles y, por lo tanto, de lo que será una posible identidad manchega del futuro; pero volvamos al pasado propio y ajeno, volvamos a vivir ese espejismo llamado La Mancha que a tantos visitantes a deslumbrado ya sea para elogiarlo o para denostarlo.

La tarea de describir cualquier tipo de identidad tiene que ser por fuerza dinámica, voluble, cambiante. No obstante, nos empeñamos en legitimar un discurso sobre la identidad de La Mancha basándonos en la fragmentación: en obras literarias, en ensayos, en poemas, en libros de viaje, en fotografías y obras de arte, en monumentos y paisajes, en la Historia y en la arqueología, en recuerdos propios y ajenos, en un pensamiento que es tan fugaz como nuestra existencia, como si fueran monolitos de piedra estancados en el gran Tiempo de la Historia en general y

[1] *The American Effect. Global Perspectives on the United States, 1990-2003.* Whitney Museum of American Art, New York, 3 de Julio-12 de octubre 2003

de nuestra historia personal en particular ¿Pero cuál es la esencia del "ser manchego"? Es decir, ¿cómo podemos unir todos estos fragmentos, este mosaico, para obtener una imagen uniforme de nuestra identidad manchega.

Para poder escribir sobre La Mancha tendríamos que empezar de cero, habría que hacer *tabula rasa* de todo lo leído y lo pensado (o con todo lo escrito y lo documentado) y dejar que el corazón y la intuición bien fundada nos guíen en nuestro trabajo. El corazón nunca miente, la razón y la ciencia son relativas y, por tanto, genuinamente engañosas, se corrigen a sí mismas constantemente, mas para que eso ocurra hace falta tener cierta fe individual y colectiva en que estamos en el buen camino para definir lo que de verdad es La Mancha; una verdad que, por cierto, ha sido definida casi exclusivamente por los hombres porque son escasos, si los hay, los relatos de mujeres viajeras que nos hayan dejado un retrato de La Mancha.

Edmund Husserl, en una serie de artículos que escribió entre 1922 y 1923 para la revista japonesa *Kaizo* -1919/1955- (que se puede traducir como *Renovación, Reorganización, Reestructuración o Reconstrucción*) publicados en español en el 2002 bajo el título general de *Renovación del hombre y de la cultura*, escribe: "Una nación, una colectividad humana vive y crea en la plenitud de su fuerza cuando la impulsa la fe en sí misma y en el buen sentido y la belleza de su vida cultural; o sea, cuando no se contenta con vivir sino que vive de cara a una grandeza que vislumbra, y encuentra satisfacción en su éxito progresivo por traer a la realidad valores auténticos y cada vez más altos. Ser un miembro digno de tal colectividad humana, trabajar junto con otros en favor de una cultura de este orden, contribuir a sus más sublimes valores, he aquí la dicha de quienes practican la virtud, la dicha que los eleva por sobre sus preocupaciones y desgracias individuales".[2]

En esta línea del pensamiento, Pedro Antonio González Moreno, en su libro *Más allá de la llanura*, cuando trata el tema de la identidad castellanomanchega llega a la conclusión de que "en un espacio geográfico tan diverso [el de la comunidad de Castilla-La Mancha], una identidad autóctona no podría concebirse sino desde la diversidad bien asumida, desde la heterogeneidad articulada por un proyecto común e integrador".[3] Ese "proyecto común", que yo sepa, hasta la fecha, no se ha planeado ni se ha alcanzado, y es quizás porque en lugar de tratar de definir un proyecto más reducido, el de La Mancha, erróneamente se quiere abarcar un todo artificial y burocrático, el de Castila-La Mancha. Un tema, el del difícil encaje de una posible identidad castellanomanchega que Ricardo Ortega Olmedo, en su excelente trabajo de fin de Máster, *La puesta en valor del patrimonio mueble en Castilla-La Mancha como elemento de identidad regional*, trató no solo explorándolo con profundidad académica, sino también sugiriendo algunas formas de poder concretar ese posible "proyecto" común del que habla Pedro Antonio González Moreno.[4]

---

[2] Edmund Husserl. *Renovación del hombre y de la cultura. Cinco ensayos,* Introducción de Guillermo Hoyos Vásquez, traducción de Agustín Serrano de Haro, Editorial Anhropos, Barcelona, 2002 y 2012.

[3] Pedro A. González Moreno. *Más allá de la llanura,* 2ª Ed. Biblioteca de Autores Manchegos y Ayuntamiento de Calzada de Calatrava, Ciudad Real, 2013.

[4] Ricardo Ortega Olmedo. *La puesta en valor del patrimonio mueble en Castilla-La Mancha como elemento de identidad regional,* Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Letras, Curso 2013-1014.

Raquel Gamo y Raúl Conde en "El desarraigo cultural, efecto de la despoblación en Castilla-La Mancha" escriben lo siguiente: "El escritor Emilio Gancedo, autor del ensayo *Palabras mayores* (Ed. Pepitas de Calabaza) sostiene que la despoblación constituye un «proceso descivilizador». Esto quiere decir que el desprecio al pueblo y a sus formas de vida, con todos los cambios que se quieran considerar, supone una catástrofe cultural de consecuencias muy negativas. El concepto de civilización se asocia a lo urbano. El pueblo aún sigue arrastrando una imagen asociada a formas de vida antañonas o, como mucho, a lugares de esparcimiento para el tiempo de asueto […] En este punto hay que considerar la necesidad de afrontar este proceso desde una visión que tenga en cuenta de forma prioritaria aspectos como la educación y la cultura. La mayoría de los proyectos orientados a facilitar la instalación de nuevos vecinos, los llamados «neorrurales», ha fracasado porque, en lugar de un proceso progresivo de adaptación, derivaba en una forma impostada y algo precipitada de aterrizar en un pueblo. Vivir en un pueblo ofrece muchas ventajas, la mayoría, vinculadas a la calidad de vida. Pero también supone un ejercicio que puede llegar a ser muy duro si la persona no está preparada mentalmente. La única manera de garantizar el asentamiento de población de forma efectiva es a través del arraigo cultural e identitario. Nadie que no se sienta vinculado personal o incluso emocionalmente a un lugar podrá residir a medio y largo plazo en áreas rurales, por muchas expectativas laborales que éstas generen. Que tampoco es el caso en muchas de las comarcas de la región castellano-manchega".[5]

Si partimos de la base de que Castilla-La Mancha es una comunidad autónoma solo desde 1982, se podría decir que uno de los grandes errores de muchos de los acercamientos que se hacen para intentar definir una identidad manchega, es incluirla en una demarcación artificial: la de Castilla-La Mancha. La Mancha es otra "cosa", otra posible "identidad" cuyos límites van más allá de cualquier reducción identitaria o geográfica castellanomanchega, un engendro administrativo que de poco nos sirve para conocer la esencia de lo manchego, si es que dicha esencia existe y no es que simplemente formamos parte de una esencia del ser humano universal sin más etiquetas.

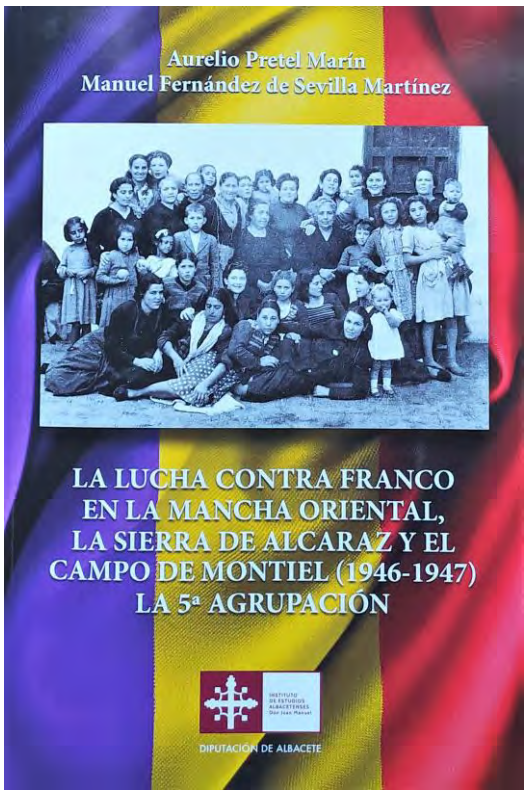
Por otro lado, si tenemos serias dudas sobre nuestra propia identidad, ¿cómo podemos ni siquiera intentar formular una identidad manchega? ¿Dónde empieza nuestro Yo y dónde termina el de "los otros", la intimidad y la *extimidad*, la mismidad y la otredad? ¿Cómo trazar la frontera de lo individual y lo común, la interdependencia de nuestro pensamiento y de nuestra existencia con el pensamiento y la existencia de los otros, si como colectividad humana no nos impulsa esa "fe en sí misma" de la que antes hablaba Edmund Husserl?

En algunos de mis escritos, me atreví a hablar de una doble identidad manchega, pero en verdad estaba hablando de lo poco que sé de mi propia

[5] Raquel Gamo y Raúl Conde, "El desarraigo cultural, efecto de la despoblación en Castilla-La Mancha" en *Lumbre y ascuas. Apuntes sobre cultura en Castilla-La Mancha a comienzos del siglo XXI. Monograma Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, n.6, 2020.

identidad y de un reducido número de personas, amigos y amigas de Tomelloso, mi pueblo natal. En todo caso, la dualidad de la que yo hablaba era dinámica y cambiante, de hecho, pasados los años de ese aserto dualista, al volver a instalarme en La Mancha en el año 2005, esa dualidad que se podía simplificar con la fórmula Nueva York-La Mancha, se enriqueció con otra de igual calado: el de mi interés por las culturas árabes e islámicas, lo cual me hizo replantearme mis relaciones con la cultura euroamericana en general y manchega en particular.

Dionisio Cañas. Comienzo del prólogo del libro



Aurelio Pretel y Manuel Fdez. de Sevilla: La lucha contra Franco en la Mancha oriental

Instituto de Estudios Albacetenses, 2020

Este libro, resumen revisado y ampliación de otro titulado *Maquis y resistencia en la Sierra de Alcaraz y el Campo de Montiel*, que los mismos autores publicaron hace ahora seis años, no pretende ser una apología de las ideologías de aquellos guerrilleros comunistas y ácratas, incluso socialistas, que lucharon en tierras de la actual provincia de Albacete contra la dictadura del Caudillo de España. Si acaso, del valor con que se comportaron en aquellas tremendas circunstancias, de manera más o menos consciente y voluntaria, porque muchos se vieron empujados al monte para salvar la vida o escapar de la brutalidad de unas "fuerzas del orden" que eran el sostén de un régimen inicuo impuesto por las armas. Y todavía más del de los "guerrilleros del llano", enlaces, colaboradores -o colaboradoras, porque hubo muchas féminas- de todas las ideas, desde el liberalismo hasta la extrema izquierda, y todos los oficios, desde los jornaleros a los terratenientes, médicos y abogados, que apoyaron su acción, jugándose la vida, y les facilitaron información y medios con los que mantener la actividad armada, pretendiendo -quizás ingenuamente"- "extirpar el franquismo", agrupados en un "Frente de Resistencia", a menudo llamado "Partido Socialista", siguiendo las consignas de la interpartidaria Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

Aunque, por descontado, el libro no renuncia a seguir las andanzas "militares" de los distintos grupos o "partidas" de maquis, depurando los hechos y las fechas de tergiversaciones que pasan por verdades, y aportando, de paso, nuevas fotografías y documentación del mayor interés, se centra mucho más en las razones y la

extracción social de quienes las integran y quienes las apoyan, su dependencia orgánica, su primera expansión desde La Mancha a las sierras de Alcaraz y al Campo de Montiel, su repliegue a esta última comarca, desde marzo de 1947, a partir del revés sufrido en El Salobre, y su rápido fin en unos pocos meses. La represión brutal de la Guardia Civil y otras fuerzas del régimen, la división interna, que el mando comunista intentó superar con un mayor control y autoritarismo, la pérdida de apoyo y popularidad entre la población, son factores que explican el mencionado fin y que son estudiados al final de la primera parte. La segunda pretende cuantificar los datos dentro de lo posible, explicar el papel de las mujeres, explorar el destino posterior de guerrilleros y colaboradores en la tumba, la cárcel o el exilio..., y termina con una reflexión sobre la utilidad de tantos sacrificios, que el pueblo no conoce y las autoridades "democráticas" prefieren ignorar, cuando no silenciar, igual que las franquistas.

Web del IEA

Haiku, feminismo y versos contra el poder en 'Pastos de invierno', el nuevo poemario de Isaac Alonso

La COVID-19 ha paralizado en los últimos meses todo tipo de eventos culturales, entre ellos las presentaciones de libros, al menos de manera presencial. Es el caso de 'Pastos de invierno' (editorial Huerga & Fierro), el segundo poemario de Isaac Alonso que nació justo antes de la declaración del estado de alarma. Se trata "casi de una continuación" de su anterior trabajo -'**La Reina Púrpura**'- donde el autor adentra al lector en la poesía de la fragilidad desde sus primeros versos, precisamente ahora que la pandemia nos ha mostrado de manera atroz la vulnerabilidad del ser humano.

El acto de presentación que ha organizado la Librería Hojablanca para este viernes, 3 de julio a las 20.00 horas, en la plaza Mayor de Toledo -frente al Teatro de Rojas-, será de uno de los primeros que celebre la ciudad en esta 'nueva normalidad'. Presentado por el también poeta y profesor de Literatura, Federico de Arce, contará asimismo con la intervención de los editores Charo Fierro y Antonio J. Huerga. En otra plaza, la del Consistorio, charlamos con el autor sobre este nuevo trabajo, enmarcado en un género literario, la poesía, que a su juicio "tiene el poder" ya que "utiliza imágenes que son capaces de atacar el subconsciente, cosa que la novela no hace".

Alonso, periodista y subdirector del **Festival de Poesía Voix Vives en Toledo**, cree que como su "dios, Paul Auster", un escritor "siempre escribe del mismo tema, de sí mismo y de sus vivencias, y lo entronca con la sociedad". Vivencias en este caso marcadas en parte por su trabajo en los medios de comunicación que le sirven, dice, para desengañarse de "muchas idealizaciones que tenemos en la sociedad. Para empezar de la prensa".

"No escribo desde el punto de vista del poder y eso va a ser siempre muy incómodo", expresa Alonso sobre su

conciencia social, muy ligada al feminismo y a la defensa de la igualdad, pues cree que todos han de "tener las mismas oportunidades, cosa que no ocurre". "El problema del género es que si tu naces chico has de ser fuertote, te tiene que gustar el fútbol o no tienes que llorar. Si los hombres no lloran, ¿qué hacen? Beben. Si tengo un sufrimiento lo tengo que expresar de alguna manera".

Si pudiera hablar de otra cosa
que no fuera la lluvia,
pero el agua no cesa.
¡Tú, Diosa, lloras!
No puedo más que dejar constancia. Mientras,
mi corazón palpita.
-Uno de los poemas de 'Pastos de invierno'-

Feminismo en primera persona

Alonso, que actualmente se dedica a la crianza y el cuidado de su familia a jornada completa, lamenta que la sociedad "imponga que este papel sea el de la mujer". "¿Por qué no puedo hacer yo lo que quiera? Si me dedico a eso soy un calzonazos, ese es el discurso", subraya el autor que no obstante considera que, después de haber visto "barbaridades en los años 80 y 90, cuando si el marido se quedaba en paro no hacía nada", sí se aprecia un cambio en la sociedad actual en este sentido.

"No veo que ocurra en la gente joven ahora pero sí veo muchísima violencia doméstica que antes no existía. Hay programas de televisión en los que se les induce a creer que siendo unos mindundi pero con un cuerpazo pueden andar en la televisión y hacerse millonarios diciendo barbaridades. No son socialmente aceptables esos programas desde mi punto de vista. Cualquier persona que lee y tiene una mínima educación se da cuenta de que es una forma de vida absurda. Los arrastrará la historia", asevera.

Su forma de ser y pensar, señala, está también influenciada por un profesor de matemáticas que tuvo en la universidad. "Si queremos cambiar la sociedad, o lo hacemos desde el ecologismo y el feminismo o no lo haremos", recuerda Alonso, declarado marxista que, sin embargo, también tiene su crítica en este sentido al reconocido filósofo: "Somos naturaleza y uno de los problemas, que incluso se da en Marx, es que el ser humano crea que está por encima de la naturaleza".

Silba alegre la banda la sincopada melodía.
Las piedras,
libres del ancestral cemento que las liga al suelo,
recuperan su naturaleza aérea.
Llueven sobre policarbonatos bastardos.
Los gatos maúllan la promesa del cuarto creciente,
manzana en mano,
para conseguir a la más bella.
(El juicio ha sido dictaminado).

-Uno de los poemas de 'Pastos de invierno'-

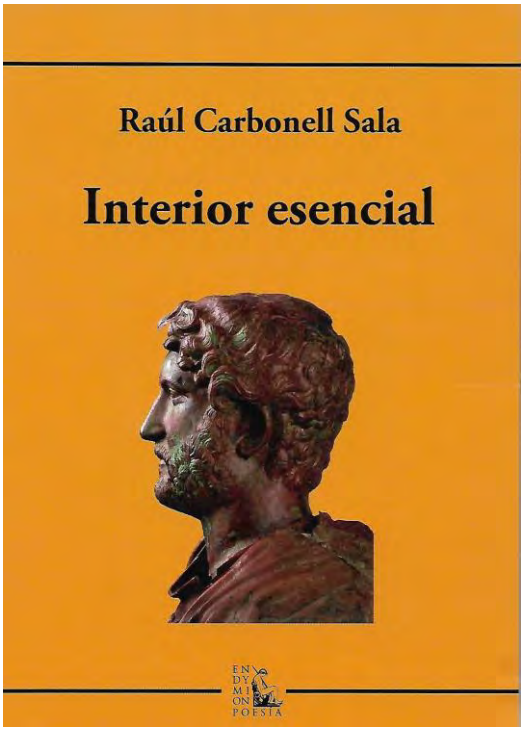
"Nacemos, morimos y nos convertimos en pasto. Tenemos un tiempo, aprovéchalo, disfrútalo, 'carpe diem'. Vive al día, la vida es breve y la muerte es eterna. Eres un ser que vive en la naturaleza, no puede estar al margen de ella", reflexiona el poeta sobre unos conceptos e imágenes que recupera con un lenguaje directo en 'Pastos de invierno', donde también están presentes "la manipulación de las palabras y el retorcimiento del idioma". Palabras y conceptos que representan los valores que defiende y contra los que lucha también desde su activismo frente a "una sociedad individualista y violenta".

La pluma y el haiku

Alonso, que escribe con pluma, combina en este poemario el haiku original con otros poemas largos. El haiku, "como dice Federico de Arce, es como una seguidilla, tiene la misma estructura, no deja de ser un verso castellano pero que no rima. Para hacer un haiku lo que haces es describir tu interior con lo que pasa en el exterior. Sirve de mensaje entre amantes, con conceptos secretos que crean un mundo poéticamente maravilloso".

"Si escribes como escribo yo, releer duele, sabes de lo que estás hablando en primer término. Ahí está la historia y te acuerdas de ella", apunta sobre este trabajo en el que ha estado inmerso dos años y en el que no titula sus poemas porque prefiere que el lector o lectora interprete y "averigüe" por sí mismo lo que le transmite cada verso. "Tú ves unas cosas, otros ven otras. En una de las últimas correcciones vi que ni hablaba de amor ni de igualdad. Me di cuenta que estoy hablando de la muerte, del miedo que tengo a la muerte, y no me había dado cuenta escribiendo".

Fidel Manjavacas eldiarioclm.es
4 de julio de 2020



Raúl Carbonell y sus interiores esenciales

Corría el año 1978 cuando un reducido grupo de amigos de R. Carbonell Sala, entre los que se encuentra el “abajo firmante”, depositamos nuestro óbolo para que se pudiera publicar la primera edición de “Interior Esencial”, que incluía doce poemas y en cuya portada aparecía un interesante retrato del poeta, que realizó el pintor Vicente Nello, en Barcelona, en el Café American Soda. Dicha edición no venal, que fue impresa en “Gráfica Ferma”, en Valdepeñas, era una delicada y fina plaquette u opúsculo, que repartió el literato entre amigos y admiradores de su obra, que, entonces, no éramos muchos, la verdad sea dicha.

Pero el conocido grupo de teatro “Lazarillo”, de Manzanares (C. Real), realizó una serie de recitales por toda la provincia con los versos incluidos en el citado

cuaderno, que fue todo un éxito, hasta el extremo de que un canto-autor cuyo nombre no recuerdo puso música a los versos de la nombrada publicación, que emocionó en extremo al aedo y sus colegas.

SEGUNDA EDICIÓN

En 1980 la segunda edición de "Interior Esencial" estuvo a punto de publicarse en la conocida y entonces prestigiosa editorial "Ámbito Literario", pero una extraña y compleja venta de la editorial ocasionó que no viera la luz en el citado sello editor, sino en la colección: "Biblioteca Atlántica", en 1982 y que dirigía Giannina Braschi, editora, que ni R. Carbonell ni el narrador de esta reseña conocíamos, aunque si sabíamos que era puertorriqueña y que tenía despacho en Barcelona y en Nueva York, dándose la curiosidad de que varios amigos dijeron haber visto el libro en diversos escaparates de librerías de Nueva York, lo que provocó- como es lógico y normal- que su artífice engordara algunas arrobas de ego, dado que, es sabido y además lo dijo Cervantes por boca de don Quijote: "Que no hay poeta que no sea arrogante y piense de sí que es el mayor poeta del mundo".

Bromas partes, además, nuestro entrañable amigo- de R.C.S y de un servidor- el escritor Carlos Murciano (Premio Nacional de Poesía y Premio de Literatura Infantil y Juvenil), dijo tiempo después, que el poemario lo había visto en Méjico Distrito Federal, en una espléndida librería, lo que demuestra, que el volumen tuvo una muy buena distribución, algo bastante raro en la tiradas de poesía, que suelen ser breves y mal distribuidas, salvo raras excepciones.

INTERIOR ESENCIAL

La reputada editorial: "Endimión", en su colección: Poesía, ha publicado la tercera edición –corregida y aumentada-, que se abre con un magnífico y esclarecedor prólogo de Jesús Martín (Poeta y Alcalde de Valdepeñas), en la que el vate valenciano ha corregido las erratas de las anteriores ediciones y ha ampliado mucho el número de poemas , ya que, en aquellos años, el propio escritor se autocensuraba "no me dejó hablar de mí mismo con la soltura necesaria, y el propio poemario ha buscado la forma de recuperar lo que es suyo y yo le había negado por miedo".

Esta tercera edición recoge 150 poemas breves, que se leen casi de un tirón, porque uno te arrastra impetuosamente al otro, como la fuerte y desbocada corriente de un caudaloso río, dado que estamos ante un tomo de poesía magistral, en el que su creador desnuda su vida de forma lírica, verso a verso, como en estos, en los que, aunque Carbonell es un bardo con voz propia, veo y escucho el rumor, la lejana voz sensual y vital de su/nuestro admirado Whitman:

"Y canto, yo te canto amada y amado

A los cuatro nortes del universo coronario

Y si vivo con la derrota y el amor

Más fresca es la fruta que busca labios

Y mi exaltación es aire respirado, ¡tanto amor!"

Poco más puede añadir, para no terminar siendo "cansino", el redactor de este texto a las varias reseñas que ya han aparecido en las diversas ediciones de papel y digitales sobre este "Interior Esencial", entre las que destaca la publicada por Alfonso Manzanares Garvín, en: Lanzadigital, "Raúl Carbonell es un poeta

muy personal, y por tanto un poeta diferente. Creo que su conciencia poética es más ética que social"… "…Su poesía es atemporal y multicultural, fruto de numerosas y bien asimiladas lecturas. Desde la serena meditación de la poesía griega, hasta la sintaxis elegante de la poesía moderna, que nos hace avanzar en la lectura aunque los versos parezcan no decir nada o al menos nada fácilmente imaginable"…

Y finalizo haciendo mías las últimas líneas de Garvín Manzanares, que escribe: "Para acabar también quiero resaltar que además de un buen poeta, Raúl es un notable novelista"…, opinión certera que comparto y afirmo totalmente, como lo demuestra en su amplia producción novelística, pero además es una buena persona-algo que no abunda mucho en el gremio de la pluma- y un viejo amigo desde hace más cuarenta años, cuando vivía en: "La Ciudad del Vino", patria de Alcaide, como recuerda en uno de los más bellos poemas del libro:

¡Ay ciudad de mis amores siempre fracasados!

Dulce Valdepeñas de mi mano y de mi alma

Cuando se abre la puerta y aspiro el aire

¡Aire de la viña y del aceite!

No hallo motivo para ser un triste de paseo

Porque mi corazón está lleno y resplandece.

BIENVENIDO.

Bienvenido sea a las librerías este tercera edición de: "Interior Esencial", que aconsejo lean todas aquellas personas amantes de la buena lírica, especialmente la de este escritor completo, que es autor de más de una docena de tomos y varios registros: novela, poesía, teatro, artículos…, que es muy merecidamente considerado como uno de los autores de su generación más importantes de la Comunidad Valencia y que le han sido otorgados prestigiosos galardones, entre otros, el premio Valencia de Novela: "Juan Gil Albert" y la Medalla al Mérito Literario: "Juan Alcaide", distinción que concede el Ayuntamiento de Valdepeñas, mi ciudad-isla, mi ínsula-báquica, mi Atenas, mi Alejandría de amor y llanto…

Joaquín Brotons Peñasco

La autora y Jesús Gallardo durante la presentación del libro

Consolación González Rico

Las marcas del carbón

La escritora Consolación González Rico, natural de Torrecilla de la Jara, presenta 'Las marcas del carbón', su séptima novela publicada. El Valle del Gévalo, y concretamente la Garganta de las Lanchas, acompañan al protagonista en el recuerdo de su vida

Consolación González Rico rozó la popularidad hace casi 20 años cuando fue incorporada al reparto de aspirantes a la consecución del Premio Planeta. Quedó

entre los diez finalistas del concurso literario más conocido en España. La selección propulsó una afición inveterada por las letras, criada en sus años de estudiante en el IES Padre Juan de Mariana de Talavera. Esta profesora de Lengua y Literatura natural de Torrecilla de la Jara publica ahora su séptima novela, titulada 'Las marcas del carbón' y ambientada en el cercano Valle del Gévalo. Este rincón de La Jara fundamenta un relato que antecede temporalmente a su libro 'Una mujer de la Oretana'

«Es precisamente un viaje de Federico a través del recuerdo: sus oscuros orígenes en la Garganta de las Lanchas (microrreserva del Valle del Gévalo), el abandono de su madre, el hambre, el frío, la soledad; el maltrato de su padrastro, cuando se lo llevó a hacer carbón a la sierra; la huida del pueblo donde había nacido, sus miserias y sus momentos de felicidad», explica a este diario la también autora de 'La calma de las arañas'. Y apostilla: «En su deambular sin norte, Federico reflexiona sobre sus 'dos vidas': la que busca para huir de la miseria y la que encuentra sin buscarla; la familia que abandonó y la que disfrutó, antes de que se la arrebatara un golpe del destino». De esta manera, Federico, el protagonista, a apenas unos escalones de la vejez, reconstruye su vida en este relato con las revueltas carlistas también como telón de fondo. De hecho, González Rico se ha inspirado en un personaje histórico para armar el relato. «La historia de Blas Romo, bandolero carlista, quien se refugió en Las Lanchas con su cuadrilla, y allí moriría en 1836 a manos de los liberales», señala sobre la tercera y última entrega de la trilogía '200 años de historia', completada con la mencionada 'Una mujer de la Oretana' y 'La vida que perdimos'. «Una historia humana y dura que ahonda en los porqués del ser humano, en sus conductas erróneas, sus causas y sus consecuencias. Porque las huellas primeras nunca llegan a borrarse», reflexiona Consolación, que ha publicado este libro con la editorial toledana 'Ledoria'. Se trata de una constante en su obra, tal y como ella misma refleja en su presentación por internet. «Cuando escribo, me gusta plantear situaciones cotidianas, analizar los problemas de las personas; de la sociedad en la que nos ha tocado vivir. Disfruto involucrándome en el maravilloso juego del artificio creativo; en las historias inventadas, que a veces se desgranan con dolor como si fueran lágrimas», describe. El vínculo de Consolación con el Valle del Gévalo no se limita a la cercanía de su lugar de origen, sino que su primer destino como profesora fue Navaltorial, pedanía de Robledo del Mazo. Hay que recordar que el Valle del Gévalo incluye a las cinco localides del municipio de Robledo del Mazo (Las Hunfrías, Navaltoril, Robledillo, Piedraescrita y Robledo del Mazo). «Es fría la noche. La luz de enero se vierte en saetas de luz blanca». Así empieza la novela que describe también la sierra de La Iruela o la ermita de Piedraescrita. La propia autora ha divulgado un vídeo en el que lee los primeros párrafos de 'Las marcas del carbón'. Y ha circulado con prontitud por la comarca de la Jara; roza ya las 2.500 reproducciones. «Podréis conocer la historia de este hombre oscuro, cruel a veces», anticipa Consolación González Rico en el vídeo sobre el contenido de 'Las marcas del carbón', una novela escrita en apenas cinco meses y rescatado tras unos años en el cajón, donde duermen aún otros trabajos de esta profesora que soñaba con ser escritora.

J.M. La Tribuna de Toledo -28 junio 2020

Víctor Barba nos lleva desde Puertollano 'Hasta Nóvgorod' (con vídeo)

Víctor Barba ha publicado en las redes sociales un vídeo donde recoge un pequeño avance de su último trabajo “Hasta Nóvgorod”, que le ha mantenido ocupado durante poco más de dos años, desde enero de 2018 a final de febrero 2020 y cuyo título hace referencia a esta ciudad rusa, situada a 190 kilómetros al sudeste de Leningrado, que sufrirá uno de los más terribles cercos de la Historia.

En definitiva se trata de una novela gráfica que publicará Norma Editorial en la que se refleja la azarosa vida de Teodoro Recuero Pérez, con un relato basado en hechos reales que van desde sus faenas campesinas en tierras extremeñas, hasta acabar luchando en la Segunda Guerra Mundial tras enrolarse en la División Azul al sentirse engañado por los partidos de izquierdas de la época. Un relato que antes contaba el mismo Recuero Pérez en su libro de memorias “Hasta Nóvgorod. Crónica de un viaje”, publicado hace un par de años por West Indies (sello editorial de la revista Jot Down).

Según ha explicado Víctor Barba a La Comarca, su publicación a nivel nacional estaba prevista por Norma Editorial para Septiembre del 2020, “pero la situación que atravesamos por el COVID 19 hace que la programación para su salida quede pendiente del desarrollo de los acontecimientos” y la "vuelta a la normalidad".

El reconocido diseñador gráfico y artista multidisciplinar de Puertollano no se ha conformado con solo en dibujar y colorear las 182 páginas y la portada que componen la obra, sino que también se ha preocupado de la lectura de memorias (auténticas) del protagonista, la documentación histórica y gráfica y además escribir textos, diálogos, y guión técnico.

Por otra parte confiesa que no acostumbra a hablar de un trabajo hasta que ya está publicado, “pero el artículo que hace unos días publicara “El Mercurio” de Sevilla (del que tuve noticia después de que saliera) dando un breve adelanto sobre la próxima publicación del libro, me dio pie para hacer este avance en video”.

Mercurio

En ese artículo la revista andaluza señalaba que “el relato de Recuero (sucinto, frío, claro, sin almíbar alguno) repasa su vida desde Serradilla hasta su vuelta de Rusia (el reúma contraído en la guerra le había torcido los dedos, pero pudo conseguir trabajo como cobrador en los autobuses municipales de Madrid). El libro se vendió bastante. Este otoño, Norma Editorial ofrecerá una nueva versión en cómic realizado por Víctor Barba. Teodoro Recuero Pérez en viñetas: de labriego del hambre a soldaten condecorado con la Cruz de Hierro”.

https://www.revistamercurio.es/2020/05/28/el-soldaten-recuero-perez/?fbclid=IwAR0l30_FNaQeulf_lkuZwNL4YVKf-5Zqy6xePLNtcg_jm4TwD9IXDQK1iw

La Comarca de Puertollano 5-VI-2020

La obra de ‘El Roto’ viene a ‘coser’ un tanto el ánimo en la Galería Fúcares tras la parálisis del confinamiento

El Centro de Arte El Dorado de Quintanar de la Orden, el pueblo-museo malagueño Genalguacil y el Gobierno regional de Castilla y León, para su itineración, se han interesado por acoger para su exhibición la muestra inspirada en Marcel Duchamp con la que la galería de arte decana de Castilla-La Mancha celebró 45 años de actividad

La difícil situación del estado de alarma y parálisis de la actividad durante el confinamiento se ha vivido en las galerías de arte “según donde estén” ubicadas. “Hay galerías más apoyadas, con algún tipo de ayudas y a las que se les ha sugerido desde las instituciones públicas algún tipo de colaboración para superar esta situación bastante dramática y triste, mientras que otras tienen menos suerte porque están en otros sitios donde el tratamiento de la cultura y las artes plásticas en particular parece ser que a los gestores no les interesa tanto, no debe ser tan taquillero el tema, cuando es fundamental en el servicio educativo y cultural global que hay que dar a los ciudadanos”, sostiene Norberto Dotor, fundador de la Galería Fúcares, la decana de Castilla-La Mancha, que cuantifica en cero los ingresos durante estos últimos meses.

En apoyo de los artistas con los que trabaja, la almagreña galería acaba de difundir un vídeo promocionando la obra, a económicos precios, de diecisiete creadores y va a realizar otro con piezas de los fondos de la galería y del propio Dotor, que incluirá creaciones de autores como José María Guijarro, Ferrán García Sevilla y Manuel Prior, así como de Isidro López Aparicio, quien además está preparando una exposición para la galería sobre cómo ‘Mirar la ciudad’. “Un coleccionista de Toronto, un médico de Alcázar de san Juan que vive en Madrid, un catedrático de Universidad de Canarias y algunos clientes de la provincia y de Almagro” se han interesado ya por las obras del primer vídeo, ‘Ofertas Covid 19.1’, “sobre todo por las piezas a cien euros que son una ganga, aunque el interés por parte de las instituciones está por llegar”, comenta el responsable de una galería que celebró el pasado mes de octubre 45 años de actividad con una muestra conmemorativa de 45 creadores inspirada en la pieza ‘Boîte en valise’, de Marcel Duchamp, y el concepto del ‘museo en la maleta’, incidiendo sobre todo en que “mirar no es ver”, la percepción y su análisis para llegar a entender la realidad.

El Centro de Arte El Dorado de Quintanar de la Orden; el pueblo-museo de Genalguacil, en la malagueña Serranía de Ronda; y la Consejería de Cultura de Castilla y León, para su

itineración por tierras castellano-leonesas, se han interesado en la exhibición de esta “atractiva” muestra colectiva.

Exposiciones

La iniciativa en torno a Duchamp, así mismo, dio paso a la muestra ‘Bit, bit, bit’, de Beatriz Castela, que “incide en una manera de analizar la percepción desde los instrumentos que ahora hay a nuestro alcance” y que se expone hasta el próximo sábado 4 de julio en la Galería Fúcares, que, por otra parte, inaugurará el domingo 12 de julio una colección del humorista gráfico Andrés Rábago García ‘El Roto’, integrada por treinta trabajos en papel sobre el teatro.

El Roto ha creado treinta trabajos en papel sobre el teatro

Hasta finales de septiembre, se podrá presenciar esta muestra para la que se elaborará un vídeo con ‘El Roto’ y texto de José María Guijarro, además de la participación de algún profesional de las artes escénicas. Posteriormente, Fúcares exhibirá un trabajo “muy interesante” sobre el viaje interminable de Ulises, la Iliada, de Raquel Algaba, la artista más joven de la galería, que precederá a una fotográfica serie, “preciosa y muy emocionante” del autor local Juan Palomino realizada durante el confinamiento.

45 años

La actividad de Fúcares desde su creación ha estado siempre caracterizada por “estar pendiente de la actualidad y debate del arte en el momento”, comenta el creador de esta galería por la que han pasado relevantes autores cuando eran unos desconocidos como, por ejemplo, Miquel Barceló que lo más caro que vendía en la individual que realizó en el año 82 valía 75.000 pesetas. Guillermo Pérez Villalta o Pepe Ortega son otros de los prestigiosos artistas cuya obra ha promovido Fúcares, cita como ejemplos Dotor, que echa en falta, por otra parte, en la región y cada provincia de la Comunidad Autónoma un Consejo de Cultura “serio, coherente, de gente válida y que sabe del sector en el que se mueve” y que, a su vez, sea “real, vivo, dinámico y conectado con la realidad de la creación artística”, para, llegando una situación difícil como la actual, sepa las medidas a aplicar, apoye el talento de los artistas de la región y no se cometan dispendios.

También cita la necesidad de un circuito de pequeños centros de arte donde “se pulse la realidad y se fuera conformando un tejido de identidad cultural y de actualidad en la región a través de las artes plásticas”. Este circuito existe, por ejemplo, en Andalucía, donde también se ha aprobado un presupuesto en apoyo del sector para hacer adquisiciones a galerías y artistas para los fondos regionales.

De la amplia trayectoria de la Galería Fúcares, destaca haber logrado “aguantar 45 años. De todo se aprende. Mi vida se ha alimentado sobre todo del debate y charla con los artistas a la hora de generar exposiciones, coordinando un programa coherente. Has metido muchas veces la pata, has ido corrigiendo en el futuro, y, lo mejor, a pesar de las dificultades, está por venir”

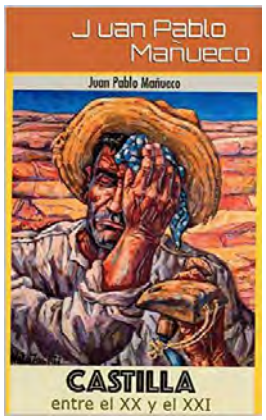
Arsenio Ruiz Ruiz LANZA ALMAGRO
28-VI-2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

440 entrega

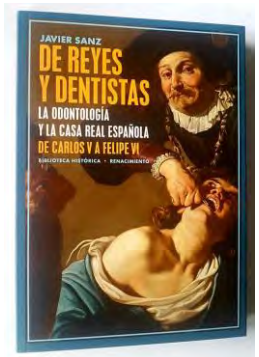
18 de julio de 2020

Una llave para Europa

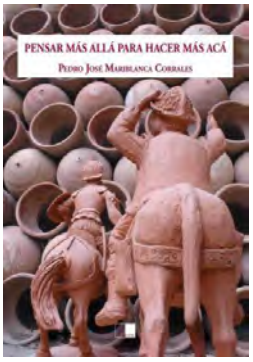


Castilla ss XX-XXI

Javier Lorenzo Candel



Javier Sanz Serrulla



Pedro José Mariblanca

Enrique Galindo

Llanos Campos Martínez

Enseñanzas de don Juan

Reseñas publicadas entre los nums. 431 y 440 de LyN CLM

Sergio Molina García

Una llave para Europa. El debate agrario franco-español y la adhesión de España a la CEE (1975-82)

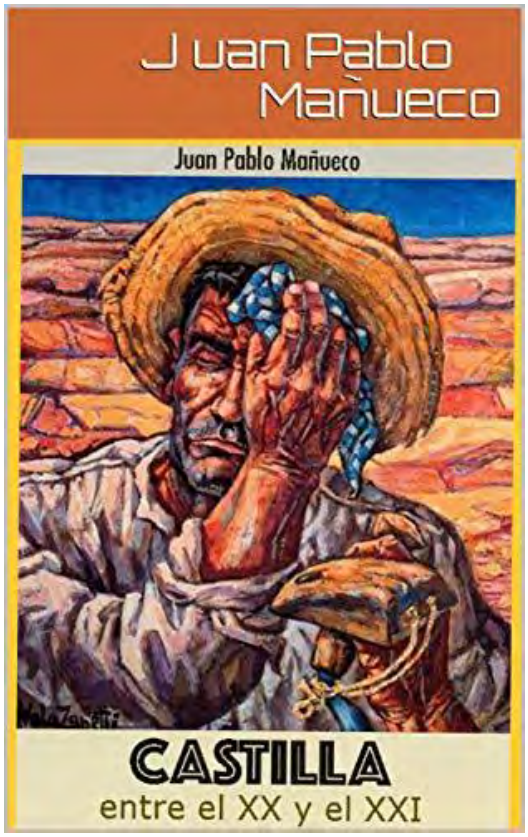
Ministerio de Agricultura, 2020

La adhesión de España a la Comunidad Económica Europea (CEE) fue un proceso poliédrico y con numerosos actores. El gobierno de España tuvo que negociar con las autoridades comunitarias, pero también con cada uno de los países miembros del Mercado Común. Las conversaciones más complejas se produjeron con Francia, debido a la posible competencia de los productos agrarios de ambos países. En este libro se analiza el debate agrario franco-español durante el periodo de la transición (1975-1982) con el objetivo de mejorar el conocimiento sobre la integración española a la CEE.

En la actualidad, una parte importante de la sociedad todavía recuerda los boicots a los camiones de frutas y verduras españolas. Esa memoria colectiva se consolidó en los años setenta y ochenta a través de las propias noticias de prensa, pero no en análisis académicos. En esta monografía, por primera vez, se tratará de comprender cuales fueron los orígenes del problema agrario franco-español y el alcance de los debates en la integración española al Mercado Común. ¿Cuál fue el papel del asociacionismo agrario? ¿Existía una verdadera competencia económica? ¿Utilizaron los partidos políticos y los gobiernos esta cuestión en beneficio de sus propios intereses? Estas, y otras muchas cuestiones, permitirán al lector descubrir la gran complejidad de esta cuestión.

Sergio Molina García es doctor por la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) y miembro del Seminario de Estudios del Franquismo y Transición (SEFT). Ha trabajado, principalmente, sobre las relaciones bilaterales franco-españolas. Ha publicado dos monografías y artículos en diversas revistas como *Siècle*, *Historia Agraria*, *Historia del Presente* o *Pasado y Memoria*, colabora con la prensa (*El Ciudadano* y *CTXT*). Ha sido galardonado con el V premio de investigadores nóveles 2018 de la Asociación de Historiadores del Presente y ha realizado estancias de investigación en Université Paris-Nanterre y Sorbonne-Université.

LyN CLM



Juan Pablo Mañueco

Castilla, entre el XX y el XXI

Amazon

Historia cultural, literaria y artística de Castilla a través de las generaciones culturales castellanas y de los medios periodísticos e ideas estéticas castellanas desde 1900 a la actualidad, más una Historia política de la Transición Española, referida a los modos y momentos en que se crearon las autonomías españolas y más en particular las que se asentaron sobre el solar históricamente castellano. Castilla y León, Castilla-La Mancha, Madrid, Cantabria y La Rioja y su surgimiento primero como provincias en 1833 y luego como Comunidades Autónomas en la década de los años 80 del siglo XX.

En su capítulo cultural, este libro muestra con gran profusión de ilustraciones, los libros y obras de escritores, poetas, historiadores, artistas, pintores, grupos musicales… que han marcado el devenir de la cultura castellana desde 1900 hasta nuestros días.

Se exponen los componentes y las obras artísticas aportadas por las Generaciones castellanas de 1900, 1920, 1940, 1960, 1980 y 2000, con un comentario sobre los ideales conjuntos que les movían y los principales logros y aportaciones de cada uno de estos grupos.

En sus capítulos históricos, se exponen las circunstancias y hechos principales por los que ha pasado Castilla desde su origen, en realidad, puesto que aparecen mapas e ilustraciones desde los primeros tiempos de su existencia, pero en especial se revisa la Historia de Castilla y de sus provincias desde 1833, año de la creación de las actuales provincias españolas.

Posteriormente, se exponen los principales hechos históricos castellanos durante el siglo XX, en especial desde el inicio de la Transición democrática, con un detenido análisis de los movimientos políticos que dieron lugar a la escisión de Castilla en cinco comunidades autónomas distintas durante los años 80 del pasado siglo.

Asimismo se exponen mediante textos, gráficos, fotografías poco conocidas y en ocasiones inéditas, y documentos periodísticos de revistas de la Transición las circunstancias por las que atravesó Castilla en aquellos años, y se formulan previsiones sobre el futuro que cabe desear y que cabe esperar a estos entes territoriales hoy disgregados entre sí.

El libro termina con la exposición de 18 pronósticos que efectuó el historiador y político republicano centrista, Claudio Sánchez-Albornoz, a comienzos de los años

80 sobre el futuro que le esperaba a Castilla en la España autonómica como no uniera sus fuerzas inmediatamente, pronósticos que de una forma exacta se han cumplido en nuestros días, según las clarividentes palabras formuladas por el insigne historiador en esa temprana fecha de la Transición.

Es reseñable la abundancia de mapas e imágenes con que ilustra su contenido el libro, para que resulte más amena su lectura.

Igualmente, hay que destacar la existencia de tres películas sobre Castilla en el interior de este libro, lo que da una completa visión de la realidad castellana, entre los siglos XX y XXI, hasta llegar a nuestros días, avanzado ya el siglo XXI.

En definitiva, una obra muy recomendable para conocer la Historia, el Arte, la Literatura y el Pensamiento generado sobre Castilla durante todo el siglo XX y lo que llevamos del XXI.

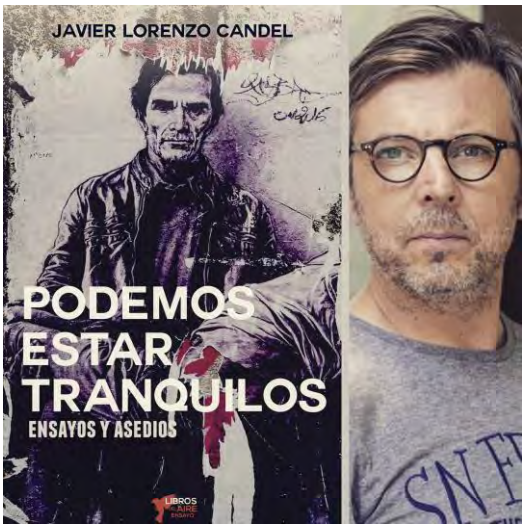
En el apartado de la Historia castellana, sin algunas de las claves que este libro aporta resulta imposible entender la política española actual, las fuerzas que en realidad mueven el llamado Estado de las Autonomías, y el por qué Castilla es lo poco qu es en la práctica, siendo una tierra enormemente extensa, y dotada de una Historia y de una personalidad propia verdaderamente esplendorosa.

Ciertamente, las políticas que se siguen en España son anticastellanas y este libro desvela quiénes mueven los hilos para que los acontecimientos sucedan, siempre, en contra de los intereses de Castilla.

El resumen final del libro es que resulta IMPRESCINDIBLE para quien ame o se interese por Castilla o desee entender lo que sucede en España.

Se puede localizar en esta dirección de Amazon:

https://www.amazon.es/dp/B08BTFKFJM?fbclid=IwAR22fwF2DOu8C2PmtqEAHj_bGWM59-MCsnJz1O6h4UwoRO4mID2fwBlXQL4



Javier Lorenzo

Podemos estar tranquilos. Ensayos y asedios

Ed. Libros del Aire, 2020

Javier Lorenzo Candel acaba de publicar *Podemos estar tranquilos, ensayos y asedios*. El autor comentó a La Tribuna de Albacete las singularidades de esta recopilación de artículos de crítica literaria (Editorial Libros del Aire). **¿Podemos estar tranquilos?** No. El título se plantea como una ironía en

el que la literatura tiene mucho que ver. Lo que intento con Podemos estar tranquilos es recopilar una serie de artículos publicados en infoLibre, Cuadernos Hispanoamericanos o La Estafeta del Viento, revistas en las que he colaborado, a los que no teníamos ya acceso.

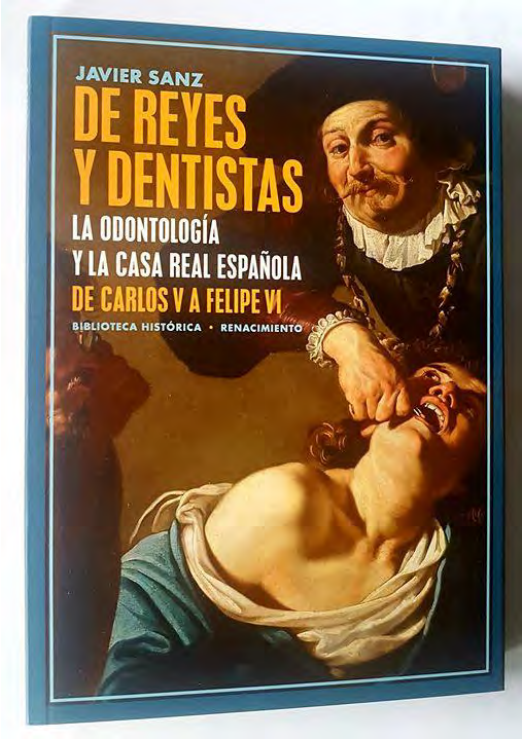
¿Crítica literaria?

El libro es un híbrido entre la crítica literaria y el pensamiento político. Sobre la crítica literaria y la política pivotan los artículos de Podemos estar tranquilos. Desde mi punto de vista, la crítica literaria tiene que trascender al libro que se critica, un libro tiene espacios que es necesario visitar. A lo mejor son caminos que no están previstos en una lectura inicial, pero que te llevan por derroteros en los puedes trazar tu visión de conjunto de la sociedad con una lectura del libro al que estás haciendo la reseña. Todos mis artículos, prácticamente, se sostienen en una estructura de pensamiento que es mi estructura de vida, no es otra cosa, y que van dando pinceladas a las lecturas que constituyen la crítica literaria, que forma parte de mi vida.

¿Qué tipo de obras le gustan para esa crítica?

En este caso yo he tenido siempre la suerte de elegir los libros a los que hago reseña. Fundamentalmente, intenté alejarme de la crítica al mundo de la poesía e incidir en otros argumentos, libros de ensayo, libros de pensamiento. Se abre un poco más la visión de conjunto de la sociedad, por lo tanto, te permite posarte sobre el autor del libro y hacer tu propia reflexión. Como es crítica sociopolítica también evidencia la necesidad de acudir a obras que tienen que ver con esa sensibilidad.

A. DÍAZ La Tribuna de Albacete - martes, 30 de junio de 2020



Javier Sanz Serrulla

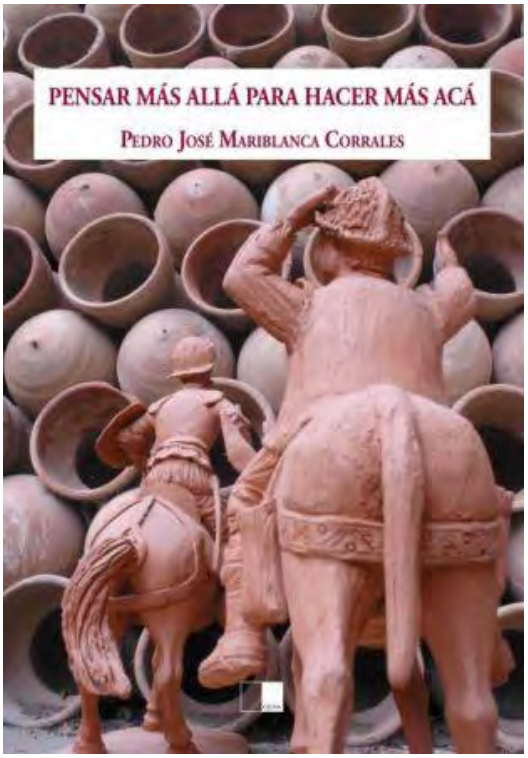
De reyes y dentistas. La odontología y la casa real española

Ed. Renacimiento, Sevilla, 2020

Como cada cual, también los Reyes pertenecieron a la humanidad doliente. Y quien no hubiera caído en la cuenta, que abra este libro y se pasee por la vida cotidiana de Austrias y Borbones, hasta la fecha. Verá que los males de la boca no respetaron categorías humanas y todos acabaron pasando, antes o después, por las manos del dentista. Cosa diferente fueron las artes de quienes fueron contratados por la Casa Real para dar alivio dental a sus titulares. Aquí sí que hubo categorías, desde los sacamuelas denostados por Quevedo hasta los dentistas formados a finales del XIX en los mejores centros de los Estados Unidos, claro que mientras estos últimos fueron excepción, no así los otros. Príncipes y princesas, reyes y reinas, antes o después se vieron en manos de quienes dieron remedio, o al menos lo procuraron, a las agujereadas dentaduras regias, aunque también intentaron hermosearlas y hasta perfumarlas mal que bien. Sin esta minuciosa narración, quizá pareciera la historia de nuestros Reyes y allegados un impenetrable misterio de la torre de marfil. Pero no, es precisamente cuando se averió el regio marfil bucal cuando se humanizó su historia.

Javier Sanz Serrulla (Sigüenza, 1957). Médico, especialista en Estomatología, cursó sus estudios en la U Complutense de Madrid. Doctor en Medicina, en Odontología y en Historia por dicha Universidad, de la que actualmente es profesor en la Unidad de Historia de la Medicina. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España, es autor de más de una treintena de libros sobre diversos temas de Historia de la Ciencia, entre ellos “Historia General de la Odontología Española”.

Web editorial



Pedro José Mariblanca Corrales

Pensar más allá para hacer más acá

Celya Ed. Toledo, 2020

Pedro José Mariblanca Corrales, un historiador, filósofo y ensayista manchego, acaba de publicar recientemente con la editorial Celya su penúltima obra ‘Pensar más allá para hacer más acá’, ambientado y con su razón de ser en los enigmáticos

fueros que, a modo de corolario, trata con 27 relatos –algunos de ellos ilustrados– sobre el contexto actual a través de muy diferentes cuestiones –filosóficas, históricas, territoriales, existenciales, utópicas, distópicas…– en los que el Quijote, Sancho Panza, la Mancha y las formas de vida de dicho espacio tiempo de espacios tiempos están muy presentes de una forma u otra.

Con un elaborado discurso es un libro para todos los públicos con el que reflexionar acerca de la belleza de la infancia, la magia de la ignorancia, la importancia de la historia, la potencia de la tierra, la idiosincrasia de la tradición, los tabúes del devenir, la fuerza del amor, la energía de los pueblos y el gran contraste de éstos con las ciudades, los horizontes de los sueños…

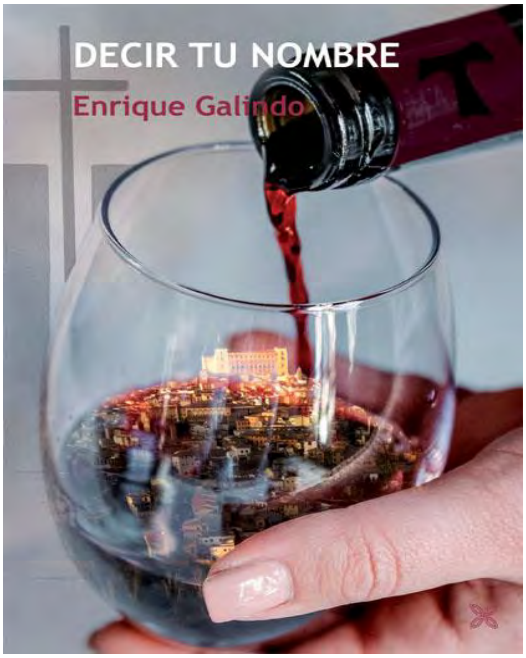
Textos vertebradores que, como un corolario, situarán al lector ante imágenes que están ahí, en un punto común donde se entrecruzan la literatura universal con la España vacía.

Como acabamos de arrancar con la desescalada y las librerías y las distribuidoras van a empezar a tratar de salir del bache ahora, de momento sólo se puede comprar directamente en la **página web de Celya**, pero también se está empezando a vender a través de Amazón y muy pronto estará disponible en GAIA Libros, DISTRIFER Libros y Mares de Libros.

Sobre el autor

Pedro José Mariblanca Corrales (Villafranca de los Caballeros, Toledo, 1991). Filósofo, ensayista, artista y nómada. Licenciado en Historia por la Universidad de Granada. Master in Cultural and Critical Theory por la University of Brighton. Autor, entre otras publicaciones, de Tiqqun and thematter of Bloom in Contemporary Poli - tical Philosophy (California, 2015); La Guerra. Espacios-tiempos del Conflicto (2018) y Niño de Elche. El golpe que necesitábamos (2019), ambos en ed. Brumaria. Miembro del grupo de investigación 'Histopía' de la Universidad Autónoma de Madrid y del Grupo de Estudios Campo de San Juan en La Mancha.

La Comarca de Puertollano



Enrique Galindo

Decir tu nombre

Edit. Ledoria, Toledo, 2020

El restaurador de Toledo, Miguel Ángel Miranda, conoce a Noela en el cementerio ante una tumba sin inscripción. Le llaman la atención sus ojos y piel claros y su coleta a franjas morenas y rubias. Tras un malentendido, inician una serie de conversaciones por diversos lugares de Toledo en las que vamos conociendo la persecución que recibe ella por parte de su padre, el vinicultor conocido como El Abad y del que cree que ordenó matar a su novio, el enólogo An-drés, que soñaba con crear un vino de calidad suprema.

¿Qué secreto guarda la tumba que visita Noela? ¿Qué hay detrás de la transformación de Noela, tras un viaje a Galicia? ¿Está su padre detrás de la desaparición de su novio? Una novela sobre la lucha por la identidad en el marco de una ciudad histórica..

Web editorial

Llanos Campos Martínez

La voz dentro de la pared

Ed. SM, 2020

Ilustraciones de María Simavilla

Edad recomendada e 6 a 12 años.

Este es la primera entrega de una nueva colección que, ambientada del mundo de la magia y del teatro, ofrece a los lectores historias llenas de misterio, humor y sorpresas. Todo ocurre en una ciudad llamada Chassburgo que es, en realidad, la ciudad de Albacete vista con algo de fantasía, aunque totalmente reconocible. Sinopsis**:** "Valentina está acostumbrada a las cosas raras: con una madre inventora y un padre explorador, no le queda otra. También sus amigos son raros: Tashi, un niño tibetano, y Héctor, un mago en ciernes. Sin embargo, cuando los tres empiecen a explorar a escondidas el antiguo.

Llanos Campos Martínez nació en Albacete en 1963. Comenzó a estudiar la carrera de Psicología en la Universidad de Granada aunque finalmente optó por estudiar tres años del ciclo de interpretación en el Teatro Escuela Municipal de Albacete.

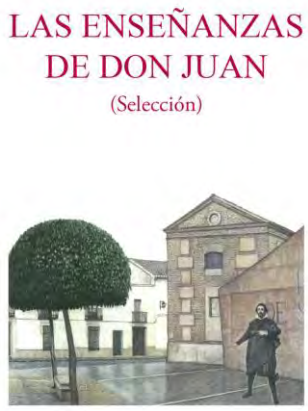
Comienza su andadura profesional por varias compañías teatrales, como el grupo alemán Johannes Vardar con espectáculos de calle o el Teatro Fénix, con el que gana el Certamen Nacional de Teatro Clásico y Contemporáneo de Grupos Jóvenes gracias a la obra *Homo Sapiens*.

Empieza a crear sus primeros textos como monitora de teatro para niños y adultos junto a compañías como Teatro de Malta, Teatro Capitano, Armar Teatro o Diábolo Compañía de Partes con la que monta *Don*

Quijote de la Mancha, un espectáculo con dos actores y 120 marionetas sobre la obra de Cervantes.

Finalmente monta su propia compañía: la Compañía Falsaria de Indias, en la que escribe sus propios textos teatrales tanto infantiles -*El viaje increíble de Juanito*, *Los sueños de Valentina* o *SoloLeo*- como para adultos -*María Sangrienta*, *Por el ojo de la cerradura* o *Cientovolando*-, así como adaptaciones de textos clásicos.

Además de ganar diversos premios y participar en ferias y festivales de teatro, la autora **ha ejercido de dramaturga** para otras compañías con textos como *El Patio*, que fue puesto en cartel por Lulo Producciones en la sala CULTIVARTE de Buenos Aires (Argentina), en una producción dirigida por Verónica Edye. Web editorial



Don Juan lo enseña todo en Almagro

Pedro Torres presentó 'Las enseñanzas de don Juan', una selección de las entradas del blog homónimo.

Hace poco más de cinco años nació un blog que llevaba el nombre de 'Las enseñanzas de don Juan'. En él, de domingo en domingo, un escribano, un amanuense, ponía orden en la conversación, tertulia improvisada, que un grupo de amigos llevaba a cabo en los bares de Almagro.

Sobre todos ellos descollaba la figura del don Juan del título, octogenario culto y decoroso en el decir, desbrozador de caminos muy trillados, buscador de lo obvio que reside tras los tópicos. Don Juan vino a explicarnos, en estas crónicas dominicales, lo que iba pasando en Almagro y sus alrededores, es decir, en el mundo. Entre vinos, se habló de política, de manifestaciones, de filosofía, algo de fútbol, del turismo actual y futuro… y de libros, porque don Juan es lector adicto a la poesía.

El blog no estaba firmado, pero lo escribía Pedro Torres, compaginándolo durante gran parte de su vida, la del blog, con sus labores al frente de la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Almagro.

"Creo que el texto debe valerse por sí mismo. En estos tiempos de autores, a mí me interesan los textos. Por eso, y por otras razones, no iba firmado", explicó Torres en la presentación de Las enseñanzas de don Juan hechas libro.

Cinco años después de nacer, Torres mandó a don Juan a Albacete, "donde hay buenas librerías", en vez matarlo como tenía pensado en un principio.

Alfonso González-Calero, cuerpo y alma de la editorial Almud, que estaba en el secreto

de la autoría, que por entonces no era tal, llamó a Pedro para tentarle con el papel. Y Torres se dejó seducir. Elaboró una selección de unas noventa entradas ("las que estaban menos pegadas a los acontecimientos locales, las que estaban mejor escritas y aquellas que tienen que ver con las Calatravas, porque lo que está pasando en Almagro con la salida de los dominicos y qué se hace con esos edificios pasa en muchas partes"), que se pueden disfrutar desde ya en las librerías.

La delicia de leer cómo don Juan, con su bien decir, va poniendo en orden el mundo que le rodea, interpretando el guirigay de su alrededor, se complementa con un fabuloso soneto shakesperiano de Francisco Caro, colocado en el frontispicio del volumen, y una portada ilustrada por el artista japonés afincado en Valenzuela Ryuji Sato.

El libro se presentó el jueves en un bar, claro, El Marqués, en el que transcurren parte de las tertulias, materia prima de Torres. Torres estuvo acompañado de Francisco J. Otero, que introdujo la publicación, y de un buen número de lectores y amigos, que bebieron vino, pero por una vez no hablaron elevando el tono y mezclando temas y estilos, sino que escucharon con una sonrisa las enseñanzas de don Pedro Torres.

El libro está editado por Editorial Almud, Biblioteca Añil Literaria.

Lanza; 5 de julio 2020

Reseñas aparecidas entre los números 431 a 440 de

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Historia

Jesús López Requena: El proyecto de navegación del Tajo de Carlos Simón Pontero (1753-57); nº 432; web editorial

Javier Ortega Alcaide: Miedes, un señorío olvidado; nº 432; web editorial

Julio Martínez García: La Masonería en Guadalajara; por Antonio Herrera Casado; nº 434

Gregorio Carrasco Serrano (coord.) Economía romana en Castilla-La Mancha; por web editorial; num. 435

José Ignacio Rodríguez Castillo: La martiniega de Atienza y el mayorazgo de El Sotillo; por web editorial; num. 436

Daniel Martín Arribas: Juan de Mariana y la defensa de la cristiandad hispana; por web editorial; nº 437

Aurelio Pretel y Manuel Fdez. de Sevilla: La lucha contra Franco en la Mancha oriental; por web editorial; nº 439

Sergio Molina García: Una llave para Europa. El debate agrario franco-español y la adhesión de España a la CEE (1975-82); nº 440

Juan Pablo Mañueco: Castilla, entre el XX y el XXI; nº 440

Javier Sanz Serrulla: De reyes y dentistas; web editorial; nº 440

Poesía

Raúl Carbonell, Interior esencial; por Mª Antonia Ricas; nº 431; por Joaquín Brotons; nº 439

Jesús Aparicio González: Sin saber qué te espera; por Antonio Manilla; nº 432

María Antonia Ricas y J. Antonio Gª. Villarrubia: Cuando sonríen; por Manuel Quiroga Clérigo; nº 432

Jesús Maroto: Polvo y gas; por Antonio Lázaro; nº 433

Mar sin fronteras. Antologia liquida di poesia spagnola contemporánea; por José Ángel García; nº 433

Francisco Javier Page: Sola en la penumbra; por José Ángel García; num. 435

Brújula. Poesía de/en CLM; por Manuel Quiroga Clérigo; num. 436

Miguel Galanes: La vida a contratiempo; por Raúl Carbonell; nº 437

Ángel Ballesteros Gallardo: En este tiempo oscuro; por Santiago Sastre; nº 437

María Luisa Mora: Los frutos siderales; por Santiago Sastre; nº 438

Isaac Alonso: Pastos de invierno; por eldiarioclm.es; nº 439

Narrativa

Juan Manuel Gallardo Rabadán: Cuando duermen los héroes; Por Aníbal de la Beldad; nº 432

Ana Martínez Castillo: Reliquias; por Mª Antonia Ricas; nº 434

Sonia García Soubriet: Los monstruos de mamá; por Fernando de Castro; num. 435

Carmela Díaz: Tú llevas su nombre; por Lanza; num. 435

El año del virus: Relatos en cuarentena; por web editorial; un. 436

Consolación González Rico: Las marcas del carbón; por La Tribuna de Toledo; nº 439

Enrique Galindo: Decir tu nombre; web editorial; nº 440

Teatro

Francisco Mora: Las hormigas, La frontera y Los pasos contados; por Las Noticias de Cuenca; nº 438

Ensayo

Las enseñanzas de don Juan; prólogo por Pedro Torres; nº 432; por Lanza; nº 440

Antonio Vallejo Cisneros: De apodos y música; por Jerónimo Anaya; nº 434

Juan Luis Fuentes Gómez-Calcerrada: De la teoría a la práctica en el compromiso cívico fundamentos y propuestas para el aprendizaje-servicio; por web editorial; num. 434

Pedro Menchén: Ortega y Machado: El dilema de las dos Españas; Por Alfonso G Calero; nº 437

Dionisio Cañas: La Mancha en el corazón; prólogo del autor; nº 439

Javier Lorenzo: Podemos estar tranquilos. Ensayos y asedios; por Antonio Díaz; nº 440.

Pedro José Mariblanca Corrales: Pensar más allá para hacer más acá; La comarca de Puertollano; nº 440

Clásicos

Eugenio de Salazar. *Silva de poesía*. Estudio y edición crítica de Jaime José Martínez Martín; por Abraham Serrano del Amo; nº 431;

Francisco de Rojas Zorrilla: Obligados y ofendidos; edición crítica de Jesús Muñoz Romero; nº 433; web editorial

Antonio Hernández Sonseca: El Cantar de los Cantares más incómodo y provocador: por Santiago Sastre; nº 434

Alain Guy: Fray Luis de León; por Santiago Arroyo; nº 438

Luis Dévora: El refugio de la noche oscura (san Juan de la Cruz); por Mª José Muñoz; nº 438

Miscelánea

Francisco Javier Sanz Serrulla: Diccionario biográfico histórico de dentistas; por RANM; nº 433

Pilar Rius de la Pola: Cantos rodados. Memorias; por Mª C Domínguez; nº 433

Guillermo de Torre, un dadaísta en La Mancha; por Pablo Rojas; num. 434

María Antonia Ricas y Enrique García Gómez: El Tajo en la palabra; por La Tribuna de Toledo; num. 435

InLimbo, una nueva aventura editorial desde Albacete; por Alfonso G Calero; num. 436

Carlos Hernández Millán: Apología de la incertidumbre; por Joan Gonper; nº 437

Constantino Molina gana uno de los premios literarios de Barbastro; nº 438

Año 1975: Manolita Espinosa publica su primer libro de poemas, “Paisaje, lugar del hombre”. Por F.J. Martínez Carrión; nº 438

Francisco Chaves Guzmán: Galería de inmortales; por web editorial; nº 438

Marcos Ruiz Atance: *La Virgen de las Candelas en El Casar.* Por web editorial; nº 438

Revistas

Toletum, num. 63

Revista Ínsula 874-875. Monográfico sobre José Corredor Matheos; por AGC

Revista Cuatro calles num. 11; por web editorial; nº 437

Infantil-Juvenil

Sagrario Pinto: Versos para comérselos; por Alfredo J. Ramos; num. 435

Llanos Campos Martínez: La voz dentro de la pared; web editorial; nº 440

Artes Plásticas

El Roto en la Galería Fúcares de Almagro; por Arsenio Ruiz; nº 439

Comic

Víctor Barba: Hasta Novgorod; por La Comarca de Puertollano; nº 439

Necrológicas

Ignacio Álvarez Ahedo, arquitecto de Toledo; nº 431

Macu Rubio, profesora del IES Fernando Zóbel de Cuenca; nº 431

Carlos Seco Serrano, historiador; nº 431

Antonio Carrilero, pintor; nº 431

Miguel Ángel Troitiño, geógrafo; nº 431

Pilar Olano Pérez, profesora IES Carlos III, de Toledo; nº 431

Luis Pablo Gómez Vidales; nº 432

Luis Alba; nº 432

Marcelo Grande; nº 433

José Carlos Gómez Menor; nº 436

Jaime Colomina; nº 436

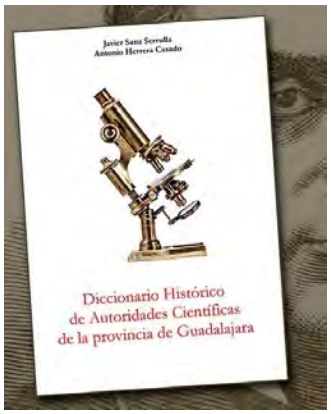
Manuel Quiroga Clérigo; nº 436

Libros y nombres de Castilla-La Mancha tomará unas semanas de vacaciones, y espera regresar con sus colaboradores y lectores el próximo mes de septiembre.

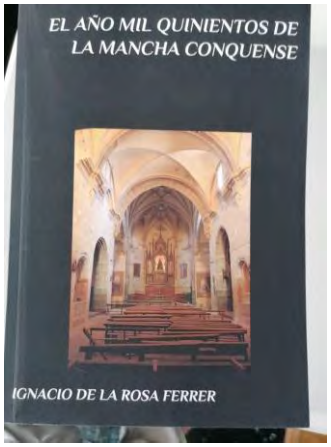
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

441 entrega

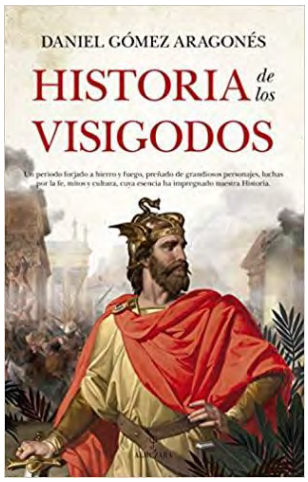
5 de septiembre de 2020



Científicos de Guadalajara



Javier de la Rosa Ferrer

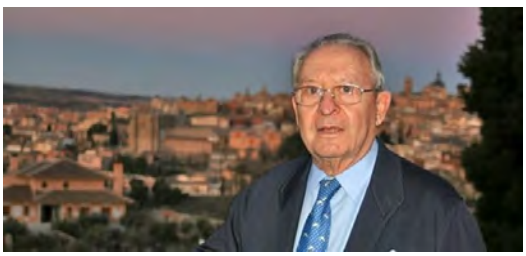


Daniel Gómez Aragonés

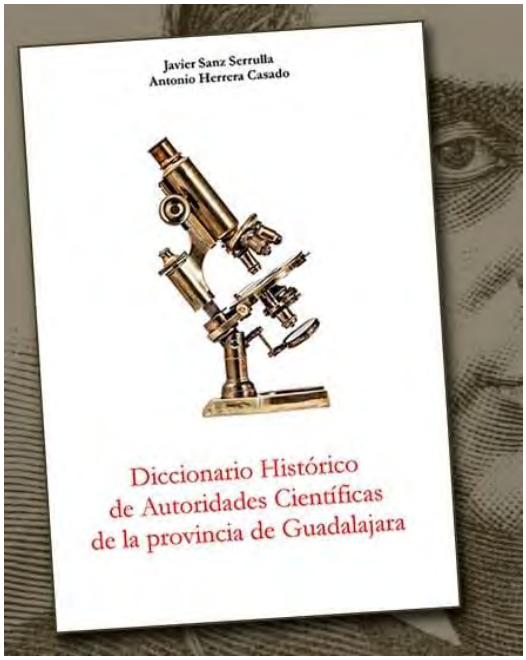
José Ángel García

Enrique Díez Barra

Ángela Muñoz



Muere el coleccionista Javier Krahe Ruiz



F. Javier Sanz Serrulla, y Antonio Herrera Casado:

Diccionario Histórico de Autoridades Científicas de la provincia de Guadalajara

Diputación de Guadalajara / Aache Ed.
Colección “Proyecto Lucena" nº 3
Guadalajara, 2020. 500 págs. 40 €.

La obra que aquí se comenta va a convertirse, sin duda, en una de las más importantes de la bibliografía alcarreñista, al presentar en un gran diccionario histórico (no incluye todavía a los vivos que en él podrían caber) la suma de personajes cuya actividad ha estado netamente inclusa en el campo de las ciencias experimentales, a lo largo de los pasados siglos.

Recoge en forma de fichas, organizadas por orden alfabético de apellidos, con índices finales de nombres y actividades, un centenar de biografías de individuos que desde el primer Renacimiento, hasta nuestros días, han destacado en alguna de las ramas de la Ciencia, predominando sin duda los relacionados con los temas biológicos (médicos, farmacéuticos, hidrólogos, botánicos…) seguidos por los científicos puros de la física, la química y la matemática, más una buena representación de los ingenieros, especialmente relacionados con la Aeronáutica y la creación de ingenios destinados a la navegación aérea.

Muchos de ellos nacidos en términos de la provincia, otros sin embargo vinieron aquí en algún momento de sus carreras, como profesores universitarios (en Sigüenza) o como funcionarios casi siempre relacionados con la Enseñanza, para dejar en Guadalajara una parte importante de su saber y de su actividad investigadora.

Si todos ellos son importantes por una u otra razón, algunos como Huarte de San Juan, Casal, Creus y de Vega están en la vanguardia de la ciencia médica en España, y otros como los ingenieros Vives, Herrera, Ortiz de Echagüe y Barberán suponen un puntal capital de la aerostación hispana.

Todas las fichas van ilustradas con retratos de los personajes biografiados, sus firmas, portadas de sus obras y lugares donde ejercieron. La ficha consta, además, siempre de la misma estructura expositiva, con lugar de nacimiento, fechas extremas de la vida, materias en que destacó, fuentes de los libros y escritos producidos por el científico, y bibliografía crítica y documentos complementarios.

Este libro, que tiene una estructura académica clara, sin ser divulgativo en sí mismo, sí que va a proporcionar a los que quieren saber de la honda raíz de nuestras gentes, un elemento abundante y contrastado en torno al elemento humano que durante siglos ha ido moldeando la forma ser, y poniéndole marcos y luces, a la vida provincial. En su relación queda evidente, precisamente, esa riqueza de orígenes y esa variedad de caminos que han devenido en nuestra idiosincrasia actual: hay en la lista Mendozas ilustres, y también gentes nacidas de los más

humildes orígenes de aldeas lejanas. Los hay que por las riquezas de otros aquí llegaron, y muchos, quizás la mayoría, que llegaron a sus cimas personales gracias al entusiasta empeño de unas bien guiadas rutas vitales.

El libro, apoyado en su edición por la Exmª Diputación Provincial de Guadalajara, que así contribuye a la promoción de la cultura escrita y los saberes científicos de nuestra provincia, ha sido editada por Aache e incluida como número 3 en su Colección "Proyecto Lucena" para libros de temática netamente provincial. Encuadernado en tela, con estampaciones en oro, sobrecubierta a color, y un total de 500 páginas que se leen de corrido.

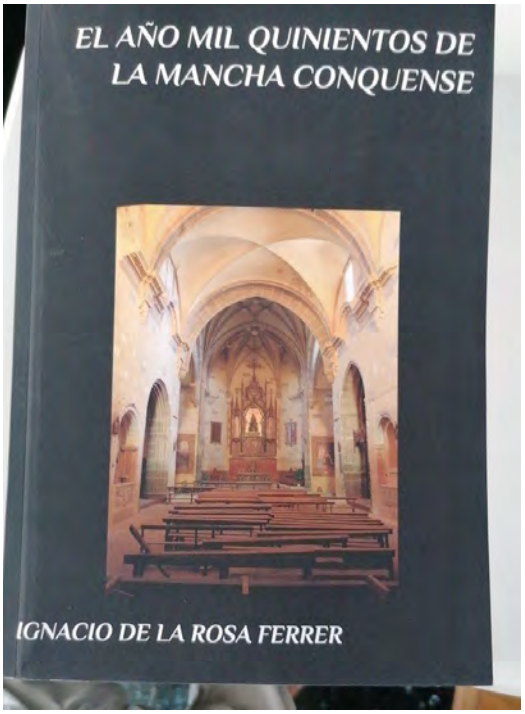
Los autores:

Dos prestigiosos médicos/historiadores naturales de la provincia, han sido los responsables de este trabajo de décadas. Con absoluta brevedad, dejamos aquí las notas biográficas de ambos.

Javier Sanz Serrulla (Sigüenza, 1957) Médico, especialista en Estomatología, cursó sus estudios en la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Medicina, en Odontología y en Historia por dicha Universidad, de la que actualmente es profesor en la Unidad de Historia de la Medicina. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España, es autor de más de una treintena de libros sobre diversos temas de Historia de la Ciencia, entre ellos "Historia General de la Odontología Española".

Antonio Herrera Casado (Guadalajara, 1947) Médico, especialista en Otorrinolaringología, cursó sus estudios en la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Medicina e Historia de la Ciencia, por dicha Universidad, y profesor emérito de Otorrinolaringología de la Universidad de Alcalá de Henares. Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia, es autor, entre otros títulos, de la "Historia de la Otorrinolaringología en España".

Web editorial



Ignacio de la Rosa Ferrer

El año 1500 de La Mancha conquense

En Amazon; 610 pags. 13,10 €

Hay un San Clemente que constantemente mira al pasado y solo ve su presente. Hubo un San Clemente insignificante en la llanura, al que don Juan Manuel intentó dar vida en su interés por crear las nuevas pueblas de Minaya y El Provencio y dar vida a los nuevos términos ganados a Alcaraz y dados a Alarcón. Era un San Clemente de paso en sus idas y venidas a Castillo de Garcimuñoz, incapaz de salir de su irrelevancia. Y hubo un despertar, al reflujo de una comarca que entra en la política de la época y de la acción de don Álvaro de Luna, establecido en Escalona, y

sus criados los González del Castillo, asentados en la Mancha de Montearagón.

Es ese momento, en el primer tercio del siglo XV, cuando se inicia el lento despertar de una república de labriegos, cuando adquiere vida una comunidad con un proyecto de permanencia y devenir histórica. Debió ser entonces cuando se forjó la leyenda de Clemén Pérez de Rus, hábilmente utilizada por el doctor Pedro González del Castillo y su hermano Hernán el de la Torre Vieja. Las ambiciones señoriales de estos dos hermanos chocaron con una sociedad de campesinos de hombres libres. Mientras los dos hermanos construían el castillo de Santiago de la Torre y la Torre Vieja, San Clemente iniciaba una andadura histórica, consciente de sí misma y poca deudora de señores, y la plasmaba en unas actas concejiles, que tienen como fecha de partida enero de 1439. San Clemente no dejaba de ser una comunidad de propietarios de tierra, satisfecha de sí misma. Pero llegaron los Pacheco y, con ellos, esas diferencias sociales entre los que pretendían ser dueños de todo y esa mayoría que hacían de su casa, familia y heredad el fundamento de su libertad.

La república pechera, a la que la guerra le vino sin querer en 1476, sí que supo aprovechar la victoria sobre don Diego López Pacheco, viviendo un sueño de libertad, donde los hombres eran hijos de sus dichos y sus hechos. Era el cambio de siglo y, sobre todo, el reinado de Juana la Loca, en la segunda década del siglo XVI. Esta reina, sin gobernar, en sus penas, fue un símbolo de libertad en la Mancha conquense: los hombres se hicieron con la propiedad de la tierra, participaron en las decisiones concejiles comunes, levantaron ya molinos ya casas de ayuntamiento donde reunirse o iglesias conventuales donde acudir y convivir los domingos, ajenos a las viejas cadenas del pasado. Ese sueño de libertad sufrió, con el edicto de fe de 1516, el mazazo de quienes temen perder su estatus ante los proyectos comunes, y ardió en las llamas del auto de fe de febrero de 1517.

San Clemente pareció tener una proyección histórica a lo largo del siglo XVI, pero era el legado de un impulso nacido en los años que van de 1509 a 1517. San Clemente es heredera de esa década y no lo sabe. La sociedad abierta de entonces, que fue capaz de crear un proyecto común es la creadora del mayor milagro que vivieron las tierras de Cuenca.

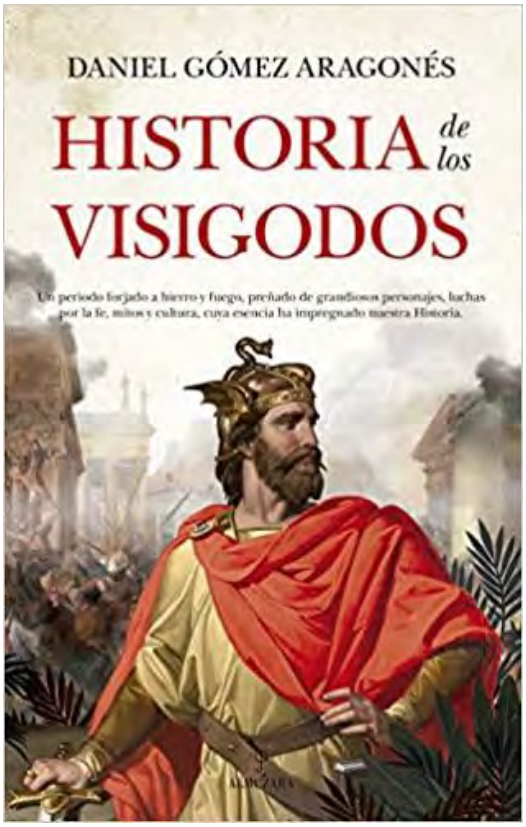
San Clemente vive de espaldas a su historia, a sus impulsos regeneradores, incapaz de crear los consensos, que se diría hoy, que le den vida,... pero es una sociedad satisfecha y no hay ningún derecho a molestar su plácido sueño, únicamente interrumpido por querellas de galería. Al fin y al cabo, la iglesia conventual de Nuestra Señora de Gracia permanece cerrada y con ella toda la memoria colectiva.

A comienzos del siglo XVI, hubo una sociedad en el sur de Cuenca levantada y fundada en el valor del trabajo y el mérito personal. Un mundo en el que cada hombre respondía por sus dichos y sus hechos. Sociedades pobres en población y recursos que venían de la guerra y la rapiña del siglo XV. De pronto, el milagro, hombres con sus azadones roturando las tierras, guerreros convertidos en mercaderes o empleándose como labradores para salir adelante. Vascos y cántabros que bajaban a la llanura manchega a alzar, como canteros, nuevos pueblos; zamoranos venidos a vender sus paños; conversos que levantaban arrabales, donde ejercían sus oficios artesanales; carreteros de la sierra que traían las maderas necesarias para las casas; gente del común que explotaba como renteros las tierras, que lo de jornal se despreciaba, como muestra de

sumisión no aceptada por el orgullo y el deseo de ser libre. Y, sin embargo, el brutal y rápido crecimiento trajo una legión de desheredados: el pequeño agricultor que no tenía suficientes ingresos se empleaba presto a desempeñar sus servicios para otros, muchos deambulaban por los pueblos al acabar la vendimia o siega e improvisaban trabajos manuales para sobrevivir, algunos hidalgos se tragaban el orgullo e iban a los montes en busca de leña para vender, llevada en burros y andando tras ellos, una humillación para un hidalgo de la época. Finalmente, todas las contradicciones estallan.

El libro puede adquirirse en Amazon en este enlace: https://www.amazon.es/A%C3%91O-MIL-QUINIENTOS-MANCHA-CONQUENSE/dp/840921962X/ref=sr_1_1?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&dchild=1&keywords=ignacio+de+la+rosa+ferrer&qid=1595017432&sr=8-1

Web del autor



Daniel Gómez Aragonés

Historia de los visigodos

Ed- Almuzara, Córdoba, 2020

¿Alguna vez te habías preguntado qué ocurrió tras la Hispania Romana, por qué son tan relevantes los años 410 o 589, quién fue Recaredo o cuál es el legado de los visigodos? Las respuestas a estas y otras preguntas las encontrarás en el libro «**Historia de los visigodos**» (Ed. Almuzara), del escritor e historiador D**aniel Gómez Aragonés** (Madrid, 1983), vecino de Toledo desde hace 30 años, ciudad que ama, entre otras cosas, por ser la capital del **Reino Visigodo** y por ser el objeto de su labor investigadora.

¿Qué aporta de novedoso su libro acerca de una parte tan apasionante de la historia, pero a la vez tan poco conocida por el público en general?

Esto tiene más pecado todavía en Toledo, en comparación con otros periodos. Esto es precisamente lo que yo intento con mi libro, que se enmarca dentro de la línea de mis trabajos anteriores, en lo que se viene a llamar alta divulgación histórica, un amplio espacio que hay entre el academicismo del ámbito universitario y la divulgación como tal. En él aporto una visión general de lo que fueron los visigodos, pero también los ostrogodos, dando más importancia a las cuestiones políticas, militares, religiosas, creencias o simbología. En definitiva, como se suele decir, su vida, obra y milagros.

Llama la atención que últimamente haya tantas evocaciones al pasado tanto lejano como más reciente de la historia de España, en muchos casos por determinados partidos políticos. Pero los visigodos no aparecen en ellas, cuando esta época supone además el germen de lo que hoy entendemos como España. ¿A qué cree que se debe ello?

Uno de los grandes problemas que tenemos en España es la politización de la historia, ya que los partidos los partidos políticos la utilizan como arma arrojadiza, algo que forma parte del cainismo innato del español. Cuando se habla de nuestros orígenes, siempre salen a relucir los mismos, que son los Reyes Católicos, Carlos I, Felipe II, la Guerra de Sucesión, los Borbones, la Guerra de Independencia, pero el gran referente y el germen de lo que hoy es España es el Reino Visigodo de Toledo. Algo que se mantiene a lo largo de toda la Edad Media, ya que, con la Reconquista, lo que se intentó realmente fue la restauración de ese periodo, que acabó en el 711 con la llegada de los musulmanes. Con los reyes godos hay un proyecto político basado en la monarquía, en la iglesia y un ejército para todo el territorio político de Hispania y una parte del sur de Francia.

A su juicio, ¿cuáles fueron los personajes y hechos más destacados de este periodo?

Es un periodo fascinante digno de una película o de una serie de Netflix. De hecho, esto creo que es lo que necesita España, producciones audiovisuales de este tipo, que engancharían al público a acercarse a temas de nuestra historia, incluso más que los libros, aunque no es una mala época tampoco para leer sobre estos asuntos. De esta época hay personajes tanto masculinos como femeninos alucinantes, como Gala Placidia o el rey ostrogodo Teodorico el Grande, uno de los grandes hacedores de Europa junto con Carlomagno. Y, en el Reino Visigodo de Toledo, Leovigildo y Recaredo, para los que pido una estatua en la ciudad, donde tan sólo hay un paseo dedicado a uno de ellos que es conocido por ser un sitio donde se hace botellón. Pero también son dignos de mención personajes como Sisebuto, una especie de Alfonso X del siglo VII; Suintila, que fue quien consiguió la unificación de la Península Ibérica; Wamba, que sólo decidió aceptar la corona en Toledo y siendo ungido arzobispo; San Isidoro de Sevilla, que fue la correa de transmisión entre el mundo clásico y la Edad Media con sus «Etimologías», o San Ildefonso, patrón de Toledo y uno de los referentes religiosos y culturales de la época.

Toledo fue la capital del Reino Visigodo desde el 507 al 711. ¿Por qué decidieron instalarse aquí y qué papel jugó la ciudad?

No hay una razón específica de por qué decidieron ubicar la capital en Toledo, pero se trata de un proceso totalmente lógico, ya que ocupa el centro geográfico de la Península Ibérica y, si se quiere gobernar un territorio amplio, la ciudad permite buenos accesos. Soportó muy bien la crisis del Bajo Imperio Romano, al no tener una aristocracia tardorromana que impidiese la implantación de una monarquía

visigoda. Además, orográficamente permitió el desarrollo de la ciudad desde el peñón de la parte antigua hasta la Vega Baja, donde se instaló un complejo palatino y episcopal. Además, no puede entenderse el Reino Visigodo sin Toledo. Tan importante era la monarquía y la iglesia como Toledo, que era el alma, el corazón y el espíritu de los visigodos.

Esta semana se ha vivido el penúltimo capítulo de la Vega Baja de Toledo, con la paralización para construir viviendas allí y el anuncio de un plan director. ¿Cuál cree que será el final de esta historia?

La verdad es que se ha convertido en un auténtico culebrón venezolano. Muchas veces, cuando sale una información al respecto, ya desconecto porque es un asunto que da un paso para delante y otro para atrás. Esta semana parece que la construcción de las viviendas se ha paralizado. Pero esperemos que la Vega Baja sea definitivamente una oportunidad para Toledo desde el punto de vista arqueológico y paisajístico; como un punto de referencia cultural y de esparcimiento tanto para los toledanos como para los visitantes, más allá del ladrillo, ya que hay otras zonas en la ciudad para poder construir. Además, los restos arqueológicos allí encontrados son fundamentales para conocer lo que es Toledo y España, y más cuando nos jugamos el futuro como Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

En Toledo no hay muchos recuerdos ni símbolos del periodo visigodo en la ciudad. En este sentido, ¿tiene algún deseo como especialista en la materia?

Siempre que he tenido oportunidad en los medios de comunicación tanto locales como regionales o nacionales, uno barre para casa y para Toledo, que amo profundamente, aunque no soy toledano de nacimiento. Pero aquí yo siempre he echado de menos un recuerdo para la época visigoda, ya que, si la ciudad no se hubiese convertido en capital, no se entendería la importancia que tuvo después, a lo largo de la historia. Y, aunque tenemos el Museo de los Concilios y de la Cultura Visigoda en la iglesia de San Román con todo el patrimonio que allí se recoge, creo que los visigodos no deberían ser un capítulo más de la historia de Toledo, sino que tendrían que ser protagonistas. Y una estatua sobre algún personaje como san Ildefonso, Leovigildo o Recaredo serviría al menos para dar a conocer un periodo tan importante como tan desconocido para muchos.

Mariano Cebrián; ABC Toledo 26-7-2020

José Ángel García

No le busques cinco pies a un verso / Ni un blues más

Eds. Vitruvio, 2020

Entre todos los poetas conquenses (oriundos o de voluntaria adscripción, como el caso que nos ocupa) vivos y en activo (amigo Ángel Luis Luján, reconsidera tu decisión, por favor) es quizá José Ángel García García el más versátil, el que tiene dentro un coro pessoano más abigarrado y diverso, multitud de otredades a las que unas veces calla y otras da voz guiado, quizá, por todo eso que en poesía tiene más que ver con la fatalidad que con la libre elección voluntaria. "**No le busques cinco pies a un verso/Ni un blues más"** (Vitruvio, 2020) es un libro doble que también alcanza un doble valor: síntesis de líneas temáticas y estilísticas ya presentes en capítulos previos de su obra y quizá también el instante en que aparecen de manera más afinada y redonda. Como uno de esos extraños y valiosos poemarios, que son a la vez antología y culminación de un autor.

"No busques cinco pies a un verso" es tal vez el libro más desconcertante de José Ángel. Y también oposita de manera firme a ser el más original y divertido. Lo cual requiere evitar la tentación de considerarlo un ejercicio "lúdico" de ingenio: el lector avezado sabrá intuir entre los hilos de la parodia cuánto tiene de reflexión honda sobre temas tan perturbadores como lo problemático de la identidad, la comunicación afectiva o esa pulsión instintiva pero no por ello menos tirana de la propia vida que es la escritura.

Son muchos los recursos que utiliza el poeta para crear esa continua sensación de "descolocamiento", de ruptura continua de las expectativas lectoras que lo convierten en un discurso reticente a clasificaciones convencionales: distancia irónica o de fría objetividad descriptiva para tratar realidades melancólicas e inquietantes ("No fue gran cosa"), planteamiento de situaciones surreales, de un corte onírico kafkiano ("Durmiendo en el envés del mundo"), reelaboración de tópicos y frases hechas, sensación de absurdo a partir del planteamiento de obviedades tras la que se adivina el acecho de algo perturbador ("La cita es a las diez, eso está claro"), omisiones de información que se convierte en grietas en las que se cuela el sinsentido ("De lo más natural") y, con un objetivo similar, vacilaciones voluntarias sobre su propio discurso poético, uso de un léxico deliberadamente retórico, ceremonioso, que apunta a la parodia de una escritura burocrática o institucionalizada ("Tomó la decisión equivocada") o de la deshumanización fría de lo científico y lo tecnológico ("El caso es que está muerto), lleno de contrastes sugestivos como el canto a la afectividad entre lo aséptico o anodino de un texto expositivo de tipo instruccional ("Normativa (resumida) del concurso).

Logros plenos de la fabulación más irreverente son el uso de la retórica electoralista para afrontar temas del calado de la definición del propio yo y el antagonismo entre lo intuitivo y lo cerebral ("A la hora del cierre de los sueños"), unas insólitas nupcias entre el sueño idealista y la resignación ("No cabía ni un alfiler") o un no menos heterodoxo anuncio de prensa en que la emoción se convierte en insólita mercancía ("Alquílase sentimiento"). La reflexión sobre la escritura, presente en pinceladas y destellos en buena parte de los textos previos, se hace explícita en el magnífico "Consejos de hoy", a modo de aviso para caminantes a los que violan la hermosa literalidad del verso en busca de interpretaciones extravagantes que lo malogran.

"Ni un blues más" nos trae a la memoria "Plan de vuelo" y otros momentos de la obra de García marcados por el pulso de la precisión y la esencialidad, que reduce los textos a un formato minimalista, pero coincidente con el anterior en la multiplicidad de orientaciones temáticas y estilísticas que es capaz de integrar. El inicial "Catedral de silencios" muestra un singular contraste entre el barroquismo léxico y las imágenes que crean un clima de ensoñación que parece difuminar la intersección entre lo real y lo imaginado. A partir de ahí se suceden los poemas a modo de aforismo o sentencia que hibridan lo metafísico, lo existencial, lo moral o lo metaliterario a menudo con una eficacia auténticamente lapidaria (el

feroz/mezquino/cruel/machaqueo/de/la rutina/lapida,/implacable,/el día a día intentando/impedir/la/aparición/de/la sorpresa), aquellos que fían (con éxito) su expresividad al logro de un imagen de alto poder sugestivo (Incómoda orografía/la/de/tu cuerpo arisco (…)en el vórtice del miedo/excava/su cubil/la histeria/(bajo algunas risas se adivina el)cortante filo de la/angustia), los que adquieren la forma de una conminación al lector a la manera de algunos de los textos "puros" de Juan Ramón (No expliques lo que está/descubre/lo que falta/(y nunca des demasiadas pistas) o al ser amado en un tono híbrido entre la apelación y la confidencia en textos que alcanzan hondura no solo en la emotividad sino en el pensamiento, afrontando el amor a lo Salinas como una aventura en que es tan pertinente lo intelectual como lo visceral (más allá de la implacable/despiadada/puñalada de tu/rabia/déjame que te diga/lo que/el amor/no es/(no tienes,/la verdad/que creerme)) o refutación de tópicos literarios (el propio "ni un blues más", relativización de las posibilidades expresivas de la tristeza que a menudo se acepta como si fueran un dogma) a modo de reprimenda hecha con sorna de una estimulante desmitificación (nada de beatus ille, Fray Luis/pero que/nada,/nada/de nada).
Un poemario (o dos) estupendo/s, en la punta de la jerarquía o la parte más noble de una de trayectoria extensa y compleja y que aún no ha perdido su inquietud por crecer y encontrar ángulos nuevos desde los que socavar sus principios que, pasada esta situación que también es aberrante para la poesía en cuanto es parte (¿a su pesar? de la vida, merecerá presentación y la pertinencia de las felicitaciones y los abrazos.

Rafael Escobar Sánchez

Enrique Díez Barra

De allí, de entonces

Literaria2 Almud ediciones; 2020

A pesar del *¡hágase!*, el mundo no comienza con palabras. O quizás sí, que no acabó de estar del todo hecho hasta que las cosas todas no tuvieron su nombre cada una. Pero lo cierto es que, sea como sea, es solo con palabras como damos cuenta de él, y con palabras se explica (y se entiende). Y es así como nace el mito, y también la poesía nace así, y la razón y la ciencia. El logos, en definitiva. Que alumbra y crea el mundo universo con sus cosas, su desazón y sus pasiones.

La nostalgia es una de esas pasiones, cuya duración se mide por el tiempo exacto en que tardamos en poner en palabras los sentimientos, aunque no sean estos -lo son

siempre y lo son todos- otra cosa que destilación del alambique de la memoria, que los decanta de modo que jamás se sabe finalmente si los alumbra o los oscurece, si mitiga sus aristas o las aviva. Habría que volver allí, y entonces, para cerciorarse. Y ni aun así.

De lo que sí podemos estar seguros es de que las trampas de la memoria, aun siendo muchas y muy aplicadas, nunca consiguen traicionar del todo nuestros recuerdos si vienen acompañadas de una emoción, un color, una caricia. Tal que la de un viento que trae hasta la paramera la brisa de un mar de espigas, de ese mismo mar que fue antaño aquella: el mismo de todos los veranos, ahora tierra adentro.

Enrique ha puesto en palabras los colores de su primera adolescencia, el sonido de sus juegos, los sabores de la merienda, la monótona andadura de una mula, los latines -es un decir- del abuelo o el gozo insondable de las siestas no dormidas. Y así, en relatos que gustan de la brevedad, muchos de ellos apenas si un apunte, un retazo, se aproxima a la magia que quizás solo el cine pueda mejorar de hacer que lo cotidiano se trueque en sagrado (gracias, John Berger), y en sublime lo sencillo. Solo así se entiende que la riqueza consista en que no escaseen las cerillas.

Celebración gozosa del verano -permiso para unos, para otros vacaciones-, de los veranos. Historias mínimas y, quizás por eso, eternas, universales para un niño de allí, de entonces, aunque fuera solo por el tiempo del calor y los Oficios. Impresiones, mucha ternura, y ganas también de hacer justicia, quiero pensar, a quienes el tiempo, la historia y algún que otro turbión se la negaron.

Entre aliagas, támaras y caléndulas (¡qué bien y suave suena: *ca-lén-du-la*!), el mundo de Enrique *de allí y de entonces* cabe en los límites que señalan los pairones. Un allí donde el futuro está en marcharse, trasterrados que nunca acabaron de irse. Un entonces cuando don Fernando y la maestra y Lorenza y un cuarto sin armario de la chica que se fue a servir. Un aquí, ahora, donde el pozo Airón sigue siendo un hondón al que no se le conoce fin. Y para cuando las cuentas no cuadran, ¿acaso alguien duda de que no hay instrumento mejor que una buena tarja?

Enrique, minucioso para los colores y los sentimientos, recupera de entre la bruma de la memoria las historias de un tiempo que no será ya nunca un tiempo ido. Y envuelta en palabras y de palabras hecha, nos devuelve esa memoria como testimonio de que hubo una España que nunca será vacía. Así la fuerza y el poder de la evocación y del recuerdo. Ya sin nostalgia.

Pedro Pablo Novillo Cicuéndez; prólogo del libro

Ángela Muñoz Fernández y Marta del Moral Vargas:

Cultura material e historia de las mujeres

Ed. Comares, Granada, 2020

El estudio de las llamadas nuevas materialidades constituye un fructífero campo desarrollado en las ciencias sociales y humanas de la última década, hasta el punto de acuñarse el término Material Turn. El VII Seminario Internacional de la AEIHM exploró cuestiones teóricas y metodológicas relativas a esta temática desde perspectivas arqueológicas, antropológicas e históricas. Se puso de manifiesto el papel central de la cultura material en la construcción, mantenimiento, control y transformación de las identidades y las relaciones sociales y cómo supone el reflejo de las estrategias de resistencia y agencia practicadas por las mujeres. Dado el acceso limitado que éstas han tenido a las fuentes documentales a lo largo del pasado histórico, los objetos materiales se convierten en una fuente esencial para conocer el colectivo femenino y gran parte de sus actividades y referentes simbólicos. En este libro se podrá seguir los resultados de esta reflexión. La primera parte, 'Cuando el texto no es una opción, observando identidades femeninas a través de los cuerpos y objetos', contiene los estudios de Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid) y Enrique Moral de Eusebio (Universidad Pompeu Fabra). La segunda enfoca el tema 'Los espacios de las mujeres: lo privado, pero también lo público', a la luz de los trabajos de Cándida Martínez López (Universidad de Granada), Soledad Gómez Navarro (Universidad de Córdoba) y María Rosón Villena (Universidad Complutense de Madrid). La tercera, 'Prácticas científicas de las mujeres. Nuevas miradas desde la cultura material', acoge los capítulos de Elaine Leong (University College London) y María Jesús Santemases (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Y la cuarta, 'Cultura material y mujeres: propuestas museísticas y didácticas', incorpora las aportaciones de Silvia Planas Marcén (Museo de Historia de los Judíos, Girona), Natalia González Heras (Universidad Complutense de Madrid) y Tatiana Romero Reina (Universidad Complutense de Madrid).

La coordinadora Ángela Muñoz Fernández es profesora de Historia en el campus de la UCLM-Ciudad Real.

Web de Marcial Pons

Muere el coleccionista de libros Javier Krahe, afincado en Toledo

Ingeniero industrial, empresario y bibliófilo, Javier Krahe Ruiz formaba parte de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo desde 1990. Su biblioteca del Cigarral del Carmen alberga más de 23.000 volúmenes, entre ellos la única primera edición de El Quijote en manos privadas

La bibliotecaria Inés Pedrosa Gorgot empleaba en 2016 para referirse al empresario, ingeniero y bibliófilo Javier Krahe Ruiz -cuyo fallecimiento acaba de comunicar la Real Fundación de Toledo, organismo que contribuyó a consolidar desde prácticamente el momento de su fundación-, un título, el de *prócer*, poco empleado en la actualidad en España pero habitual en América Latina para referirse a las personalidades más eminentes de cada nación. Krahe, junto con Luis Alba González, el otro gran coleccionista y bibliófilo toledano, fallecido a mediados del pasado mes de mayo, merecía como pocas personas esta distinción. No solo por el enorme tesoro recopilado a lo largo de muchos años en el Cigarral del Carmen -destino de más de 23.000 volúmenes, algunos de incalculable valor, como una primera edición de *El Quijote* (la única del mundo en manos privadas) y veinticinco incunables, entre ellos *Las mujeres ilustres*, de Bocaccio-, sino por su permanente disposición a compartir esta valiosa colección con cuantos investigadores e instituciones se lo solicitasen.

Ingeniero industrial y empresario, fundador y principal socio de Centunion, Javier Krahe Ruiz era descendiente de alemanes y pariente -primo hermano- del cantautor Javier Krahe de Salas (1944-2015). Su gran biblioteca, instalada en el Cigarral del Carmen, ha sido punto de partida de numerosas investigaciones y exposiciones. La Junta de Castilla-La Mancha, en este sentido, contó con el préstamo de sus fondos tanto para los recientes aniversarios de *El Quijote* como para otras efemérides, como la que giró alrededor de Amadís de Gaula en 2009.

La variedad de fondos y géneros de su interés es difícil de resumir en unas cuantas líneas. La revista *Toletum*, editada por la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, le publicó hace algunos años una «Miscelánea gráfica cervantina en la Biblioteca del Cigarral del Carmen». Pero sus inquietudes literarias iban más allá del Quijote. Su biblioteca contenía importantes primeras ediciones en materias que van desde la literatura de viajes hasta la artesanía. Desde una edición del *Libro de la Montería* de 1582 -que dio pie al editor Antonio Pareja a realizar un facsímil- hasta rarezas bibliográficas como una edición sevillana a partir del *Coloquio de las damas*, de Pietro Aretino, pasando por el *Tratado de las proporciones de Durero* (1591) que formó parte de las bibliotecas particulares de los pintores Francisco Pacheco y Diego Velázquez.

La Real Fundación de Toledo, que hace tan solo unos minutos lamentaba su fallecimiento, contó con su colaboración desde el año 1990. En 2009 se convirtió en miembro de su Junta de Protectores. «Una persona de gran generosidad, valía personal y profesional, un gran humanista apasionado, entre otros muchos temas, por los libros y Toledo, desarrollando una ingente labor como experto coleccionista y bibliófilo», destacan.

Adolfo de Mingo; La Tribuna de Toledo, 14 de agosto de 2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

442 entrega

12 de septiembre de 2020

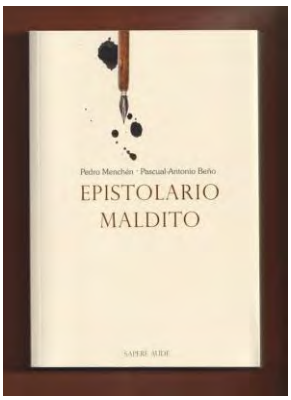
Toledo en el siglo del Greco

Historia de Albacete (ciudad)

Los Enríquez en Cuenca

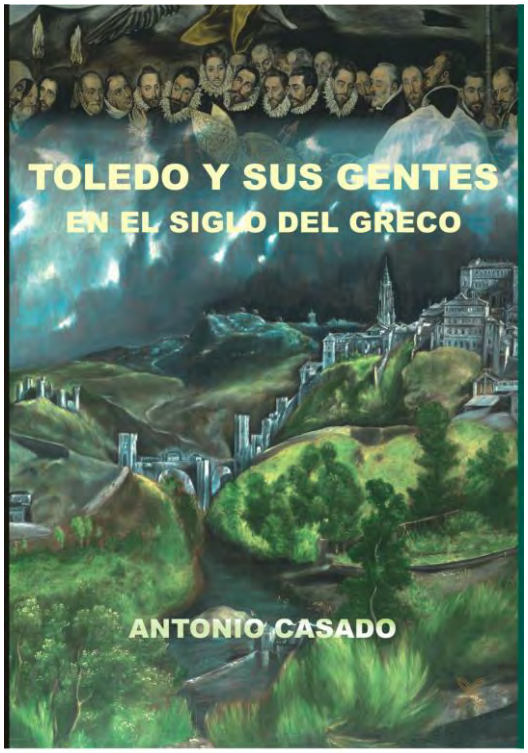
Alain Martín Molina

F. Gallego Ripoll



Menchén/ Beño

Juan Carlos Pantoja



Antonio Casado Poyales

Toledo y sus gentes en el siglo del Greco

Ed. Ledoria, Toledo, 2020

El historiador y bibliotecario propone en* 'Toledo y sus gentes en el siglo del Greco'*, publicado por Ledoria, un recorrido por el contexto en el cual se sumergió el pintor tras su llegada a la ciudad a finales del siglo XVI.

La editorial Ledoria unirá al resto de presentaciones de libros previstas para septiembre, novedades que son dadas a conocer en la Plaza Mayor, en colaboración con la Librería Hojablanca, un nuevo título: *Toledo y sus gentes en el siglo del Greco*, cuyo autor es el historiador y bibliotecario Antonio Casado Poyales (Toledo, 1968).

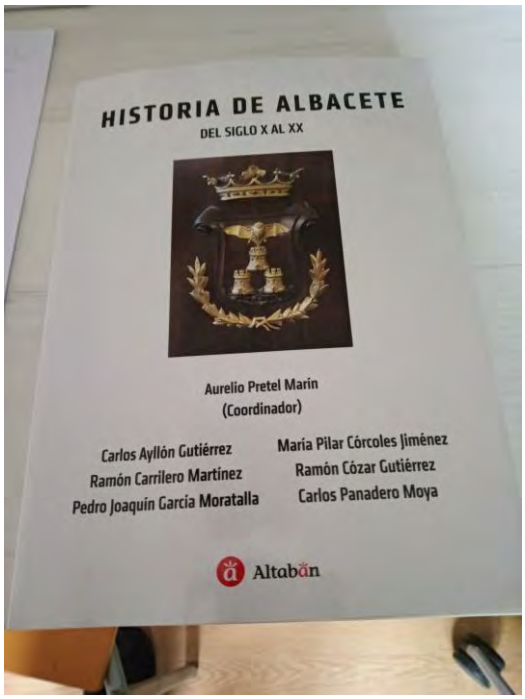
El volumen, que también será presentado en los jardines del castillo de San Servando en fecha todavía no confirmada, propone un recorrido por el entorno social y cultural del Greco. Responde, en este sentido, a la pregunta de «cómo eran Toledo y sus gentes en tiempo de los primeros Austrias», recogiendo la andadura de sus vecinos, artistas, intelectuales, clérigos... Antonio Casado recoge cómo era «la ciudad por dentro», explicando su jurisdicción y cómo se administraba justicia, el gobierno municipal, sus aprovechamientos agrícolas, plazas, ferias o mercados.

No olvida su autor a las minorías de la ciudad a caballo entre los siglos XVI y XVII: los mozárabes, los judeoconversos, los moriscos, los abundantes extranjeros y los esclavos.

Toledo y sus gentes en el siglo del Greco posee el aliciente de incorporar a las fuentes de la historiografía tradicional -siempre necesitadas de nuevas revisiones- el conocimiento de las numerosas aportaciones que trajo consigo la celebración del Año Greco, en 2014. Un cuarto centenario del que

ya han transcurrido seis años y desde el cual se han producido ya varias aportaciones que merece la pena destacar, desde las investigaciones de especialistas en Edad Moderna como los catedráticos de la UCLM Palma Martínez-Burgos y Francisco José Aranda hasta un volumen póstumo de Enrique Lorente. El nuevo libro de Antonio Casado Poyales, cuya publicación coincide, además, con el XXV aniversario de la Editorial Ledoria, es el más reciente de todos ellos.

La Tribuna de Toledo/ Adolfo de Mingo 26/8/2020



Historia de Albacete (del siglo X al XXI)
Aurelio Pretel (coord.)
Ed. Altabán, Albacete, 2020

El Teatro Circo acogió la presentación de una obra que divulga la historia de la ciudad de Albacete, coordinada por Aurelio Pretel.

El Teatro Circo acogió la presentación de *Historia de Albacete (Del siglo X al XX),* una obra coordinada por Aurelio Pretel Marín, que contó en este proyecto con destacados historiadores e investigadores en una iniciativa de Librería Popular y Altabán Editores, que ofrecen a los albacetenses un breve resumen, 400 páginas, de la historia de la ciudad en la que viven hoy y vivieron muchas generaciones de sus antepasados.

Un acto celebrado en el Teatro Circo, con 180 invitados, que contó con la presencia del vicealcalde de Albacete, Emilio Saez, así como del coordinador, Aurelio Pretel, y otros miembros de la Corporación, y autores de esta obra.

El libro presenta un breve recorrido, casi a vista de pájaro, por la historia local de nuestra capital, desde sus antiquísimos orígenes islámicos en un llano pacífico, del que toma su nombre, Al-Basit, situado a los pies del castillo de Chinchilla, a su resurrección en la Baja Edad Media, cuando pasa a ser villa independiente, y su crecimiento

desigual y azaroso durante la Moderna, etapa tratada por Carlos Ayllón, Ramón Carrillero Martínez, Pedro Joaquín García Moratalla, María Pilar Córcoles Jiménez y Ramón Cózar Gutiérrez. De la Edad Contemporánea, en el que aparece el Albacete que ha llegado a nosotros, se ocuparon Carlos Panadero (hasta 1931) y Aurelio Pretel (desde entonces hasta 2001), dando una extensión mayor, aproximándose a la ciudad actual.

Los historiadores e investigadores han estudiado los aspectos políticos, sociales y económicos, sin renunciar, dentro de lo sucinto del proyecto conjunto, a la aparente anécdota costumbrista y local. Sobre todo el interés de estos ha sido hacer llegar la historia de Albacete de una manera asequible y didáctica, para el público no especializado que quiera conocer sus raíces.

A. D. La Tribuna de Albacete - jueves, 10 de septiembre de 2020

Los Enríquez: historia del poder y las élites conquenses

Yolanda Fernández Valverde analiza, en su tesis doctoral "De la hidalguía a la Grandeza de España", la trayectoria de este grupo familiar desde el siglo XVI hasta principios del XIX".

¿Cómo mantiene una familia su poder a lo largo de los siglos? ¿Cómo asciende socialmente? ¿De qué medios económicos, políticos, religiosos y simbólicos se sirve para su promoción? Yolanda Fernández Valverde ha intentado responder a estas preguntas en una tesis doctoral que aborda la historia del poder en la ciudad de Cuenca tomando como ejemplo a la familia de los Enríquez, siguiendo sus pasos desde el siglo XVI hasta principios del siglo XX.

Licenciada en Humanidades, Fernández Valverde es maestra de profesión pero también con vocación de archivera e investigadora. Nacida en Cuenca, tiene orígenes en Fresneda de Altarejos y es allí donde comenzó a fraguarse esta tesis -que ha obtenido la calificación de sobresaliente cum laude- cuando, organizando el archivo municipal, empezó a ver en algunos documentos

“doña tal, don tal en el Antiguo Régimen” y se decidió hace diez años a empezar a investigar sobre la familia Enríquez.

Fernández Valverde también estudió Filología Hispánica en la UNED y, antes del Doctorado, hizo un máster de métodos y técnicas de investigación histórica de Arte. El empujón definitivo para la tesis fue cuando se puso en contacto con el Seminario de Historia Social de la Población de la Facultad de Humanidades de Albacete y, tras ver el material sobre este tema que tenía y el trabajo “de envergadura” que ya había desarrollado en el máster, le animaron a centrar la investigación en esta familia.

“En Cuenca son escasas las aportaciones sobre las familias notables que hay en la Edad Moderna. Y al ser un espacio que ha sido poco investigado, entendía que podía hacer un estudio que contribuyera a ampliar el conocimiento sobre las élites locales”, apunta.

MOVILIDAD SOCIAL

A través de la familia Enríquez ha tratado así de comprender y explicar algunos de los procesos de ascenso, promoción, transformación y movilidad social de los grupos de poder en el ámbito castellano que, a pesar de la crisis del Antiguo Régimen, siguieron aumentando su posición de prestigio.

La familia Enríquez, que es oriunda del municipio conquense de Huete, tiene un origen mercantil pero “se procuró un meticuloso noble linaje que les permitió posicionarse en los principales puestos sociales de la élite desde finales del siglo XVI”. “Emparentan a partir de ahí con Toledo, Madrid, Albacete y Asturias. Se casaban con gentes poderosas, de su mismo nivel”, subraya.

Así, y partiendo de su condición de hidalgos, fueron regidores, familiares del Santo Oficio, procuradores de la Corte y miembros del cabildo catedralicio de Cuenca, llegando a conseguir altas distinciones políticas con la figura de José María Queipo de Llano, ministro de Hacienda y diputado a Cortes en el siglo XIX.

La investigación se ha vertebrado en torno a tres ejes que están interrelacionados. El primero estudia las bases sobre las que la familia asentó su poder: la económica, la política, la religiosa y la de la apariencia. En este último punto, Fernández Valverde detalla que era muy importante la ostentación para manifestar su preeminencia. “Siempre iban rodeados de lacayos, de pajes, de criados… Hablan de ellos, están en sus testamentos. Tienen una capilla mortuoria para enterrarse y una casa con sus escudos y sus blasones. Cada vez que se compran ropaje, lo bordan con el escudo de armas Enríquez. Era una manera de aparentar. Desde luego que estaban destacados pero querían sobresalir del resto”, cuenta.

En segundo lugar, se abordan las estrategias utilizadas para llevar a cabo su promoción y ascenso social, desde los enlaces matrimoniales hasta la constitución de capellanías y otras fórmulas de vinculación de bienes materiales e inmateriales, así como la solución de problemas sucesorios en los que las mujeres jugaron un papel fundamental. “Con todos estos medios, la familia Enríquez pudo garantizar, a lo largo del tiempo, la reproducción

biológica del linaje y su perpetuación como grupo privilegiado", hace hincapié Fernández Valverde.

Finamente, el tercer eje de la investigación analiza, desde el siglo XVI hasta principios del XX, la trayectoria ininterrumpida de la familia, con sus dificultades y conflictos, a través, sobre todo, del mayorazgo como instrumento de perpetuación familiar y como medio para proteger el patrimonio.

La tesis arranca en el siglo XVI con la historia de cuatro hermanos "potentes" de la familia Enríquez. Unos estaban establecidos en Italia, donde comerciaban con la lana, y los otros dos, Francisco y Miguel, en Cuenca. El primero era regidor y el segundo, cura en Fresneda de Altarejos. Este último se metió en un lío y lo mandaron a la capital, donde lo nombraron en 1593 capellán mayor de la Catedral. "Mira qué ascenso más grande", indica.

En ese momento, se encumbra junto a su hermano regidor y adquieren muchas tierras y propiedades inmobiliarias en Cuenca y fundamentalmente en Fresneda de Altarejos. Crean entonces un mayorazgo para blindar el patrimonio, que se mantiene hasta su desmembración en el siglo XIX. No obstante, aunque este instrumento finaliza las propiedades se conservan íntegras hasta que se venden en el siglo XX.

Fernández Valverde detalla que eran los propietarios de una de las casas más notables que había por aquel entonces, ubicada al final de la calle San Pedro, enfrente de la iglesia del mismo nombre, donde adquirieron su capilla mortuoria, que fue el panteón familiar.

Las estrategias desarrolladas durante los siglos XVII y XVIII les permitieron emparentar con otras familias preeminentes de distintas ciudades, logrando el culmen del encumbramiento social en el siglo XIX al enlazar con la nobleza asturiana de la Casa de los Queipo de Llano cuando una Enríquez -aunque ya llevaba el apellido en cuarto lugar- se casa con el VI conde de Toreno, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia, una figura histórica y política muy importante al que le tocó vivir un periodo muy convulso.

Tuvieron dos hijos y uno heredó el Condado de Toreno mientras que al segundo le dieron el título del Condado de Mayorga. Y es con él, con Álvaro Queipo de Llano, quien hereda las posesiones que tienen en Cuenca falleciendo en 1912, con quien se finaliza la tesis. "Mucha gente conoce en Cuenca la casa de la calle San Pedro como la de los condes de Mayorga", apunta.

"El Antiguo Régimen ya ha terminado y han sido abolidos los mayorazgos y las capellanías de la iglesia de San Pedro están anuladas. No tiene sentido continuar con la investigación porque ya es otra cosa, historia contemporánea", puntualiza.

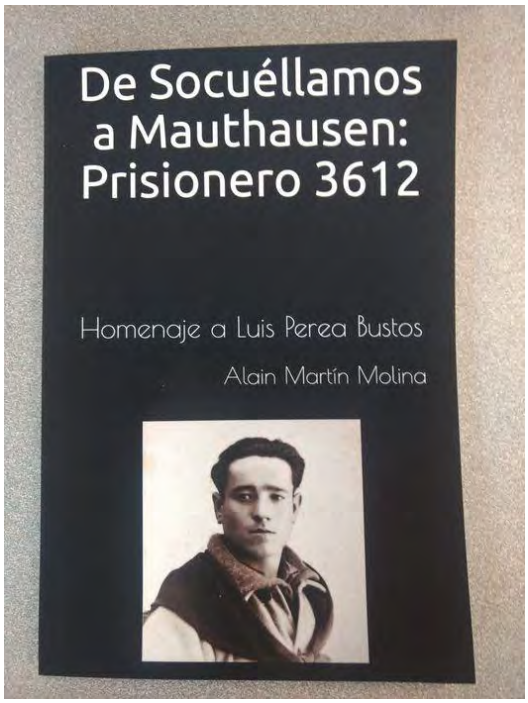
No obstante, Fernández Valverde llega algo más lejos en su investigación en relación con las propiedades, precisando que la casa de la calle San Pedro fue adquirida por el Ayuntamiento en 1952. "Aún está el escudo de los Enríquez aunque no está bien conservado", señala. Es por esa fecha, a mitad del siglo XX, cuando venden todo su patrimonio en Cuenca y, en los años setenta, el de Fresneda

de Altarejos, que es donde más tierras tenían.

Fernández Valverde asegura que ha sido "muy feliz" desarrollando la investigación, un duro trabajo durante una década que ha tenido ahora su recompensa al obtener la máxima calificación en una tesis muy compleja ya que aborda un periodo de tiempo muy amplio.

Para la investigación, ha consultado en archivos nacionales aunque subraya especialmente la riqueza documental de la ciudad de Cuenca, asegurando que el trabajo de campo en los archivos locales (municipal, diocesano, catedralicio e histórico provincial) ha sido pieza clave en la tesis, además del archivo de Fresneda de Altarejos, germen de todo: "Siempre digo que los Enríquez me buscaron a mí".

Las Noticias de Cuenca
Dolo Cambronero 5/9/2020



Alain Martín Molina

De Socuéllamos a Mauthausen: Prisionero 3612

Novela escrita por Alain Martín Molina y promovida por la Asociación de Historia de la Villa de Socuéllamos, en homenaje a Luis Perea Bustos.

La sala de conferencias del Museo Torre del vino de Socuéllamos (CR) ha sido escenario de la presentación del libro "**De Socuéllamos a Mauthausen: Prisionero 3612**", de **Alain Martín Molina**, autor de esta novela promovida por la **Asociación de Historia de la Villa de Socuéllamos** y que relata la historia de **Luis Perea Bustos**, que en la Guerra Civil luchó en el bando republicano y una vez terminada tuvo que exiliarse a Francia.

Como ocurrió a muchos de estos personajes, las circunstancias llevaron a que los alemanes los hicieran prisioneros de guerra y los enviaran al campo de concentración nazi que tenían en Mauthasen, Austria, donde Perea permaneció preso durante cuatro años hasta que el 5 de mayo de 1945 el ejército norteamericano liberara el campo de concentración, poniendo así fin a la agonía y drama de los prisioneros que habían logrado sobrevivir, entre ellos el socuellamino Luis Perea Bustos. Luis Perea nació en Socuéllamos en 1918 y falleció en Hendaya, Francia, en el año 2014, país elegido para pasar el resto de su vida.

El autor de este libro **Alain Martín Molina**, residente en Santurtzi (Vizcaya) y con raíces socuellaminas, es licenciado en ciencias políticas, presidente y uno de los fundadores de la asociación de Escritores de Santurtzi y galardonado en

varias ocasiones por su obra literaria. Esta no es la primera novela histórica que escribe sobre personajes socuellaminos. En 2011 publica "El pasado fue una guerra" en la que cuenta una historia real sucedida en Socuéllamos durante la Guerra Civil.

Cabe destacar, que en la primera presentación del libro han estado presentes familiares de Luis Perea, el más cercano **Leoncio Busto**s (90 años) **primo hermano de Luis.** El libro se puede adquirir en diferentes librerías y kioscos de prensa de la localidad y en Amazon.

15 agosto, 2020 infosocuellamos.com

Federico Gallego Ripoll

Las Travesías

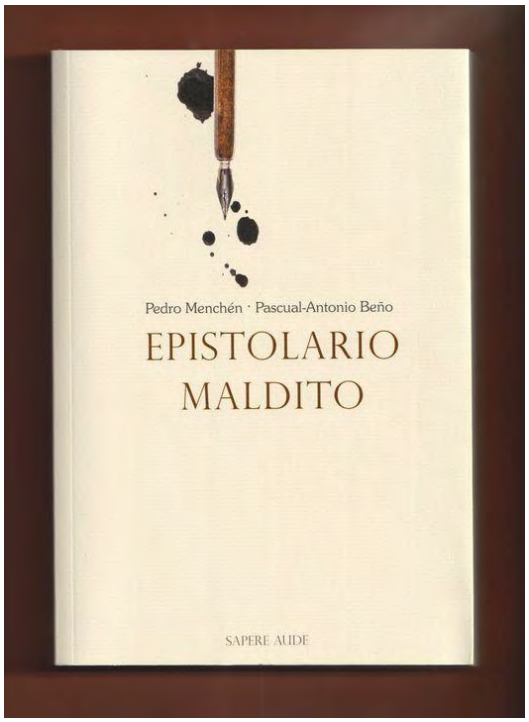
Ed. Renacimiento; Sevilla, 2020

«Solo sin piernas llegarás lejos. / Solo sin alas volarás alto. / El fondo de los mares brota de tu latido. / La planta de tus pies / conserva la memoria del paisaje».

Después de dieciocho libros, el ciudadrealense Federico Gallego Ripoll (Manzanares, 1953) ya no busca otra cosa que la esencia, lo sutil que solo alcanza a valorar el viajero de la vida, el que ha recalado en muchos puertos y se ha asomado a muchos horizontes: «Lo que queda del mar en las manos mojadas / es su hálito de vida, no la sal ni la espuma». Hay una sabiduría a la que se accede con el lenguaje o no se accede. Está en las cosas sencillas, pero está también en las ausencias, sobre todo en las ausencias que a veces son enormes, mucho más grandes que las cosas tangibles: «el hueco de tu cuerpo pesa como / todos los mares juntos». Federico Gallego tiende sus palabras hacia esos paisajes en los que ha ido desembarcando, las tiende como tienden sus redes los pescadores. Lo importante es sentarse a la orilla y esperar, y tener fe en esa espera y en que los aparejos están en orden, preparados. La realidad, para el que conoce los caladeros, brota como un premio, como un enorme milagro que mezcla en su sinfonía los sonidos, con los colores y los aromas. El agua, en todas sus formas, es casi siempre la que al final actúa como reactivo. Al fin y al cabo somos agua sobre todas las cosas: «Esa campana mueve el mar; / entero dobla / el mar dentro de ella, / y tú elevas tus pájaros añiles / para tender el día como un velo». A veces el milagro es tan sencillo que surge del reflejo de un árbol sobre la superficie de un charco: «de ramo en ramo el arrayán

somete / su verde al agua: lo multiplica, / lo alza, lo abandona». Pero en la poesía de Gallego Ripoll subyacen, tan bien asimilados que apenas se destacan, elementos culturales, sitios, nombres, incluso civilizaciones. Todo está ahí, enriqueciendo la mirada que penetra en las cosas y del puro esperar las va cambiando: «con qué insistencia miro el agua, / hasta que germinan las semillas / y brotan, altos, los lirios transparentes».

Arturo Tendero en su blog



Pedro Menchén - Pascual Antonio Beño

Epistolario maldito (1998-2008)

Ed. Sapere Aude, Oviedo, 2019

«Publico estas cartas haciendo abstracción de mi pudor e ignorando todo argumento en contra», dice Pedro Menchén en el prólogo de este libro, «ya que, si yo no lo hago, nadie más lo hará y se perderán para siempre, lo cual sería tanto como hurtarle a la humanidad, a la sociedad futura, algo que le pertenece. Pascual-Antonio Beño fue un poeta maldito. Fracasó en su empeño de dar a conocer su obra (que es de una belleza desgarradora y de una fuerza emocional inmensa). Murió sabiéndose rechazado e ignorado por todos. Todavía hoy muy pocos le conocen en este país. Así, pues, ¿por qué publicar sus cartas? ¿A quién podrían interesar? Ya hay numerosos epistolarios de gente que triunfó, que se hizo famosa en vida, que logró realizar todos sus sueños, aun a costa de enormes sufrimientos y dificultades. Sin embargo, no hay apenas epistolarios de gente desconocida, ignorada, fracasada. En estas cartas no se cuentan grandes eventos, no se relatan hechos históricos importantes. Los personajes que intervienen en ellas no son relevantes. No fueron famosos ni dejaron apenas huella de su paso por el mundo. A decir verdad, fueron derrotados en su intento de alcanzar el éxito y la fama, por culpa, tal vez, de su propia torpeza o incapacidad. Son víctimas de sí mismos, más que de los demás, y ése es, precisamente, su mérito o el motivo por el que deben

darse a conocer estas cartas: por su valor testimonial, desde luego, pero también porque son el espejo en el que se mira a sí misma la condición humana».

De la presentación de Pedro Menchén, recopilador del libro.

https://editorialsapereaude.com/libro/epistolario-maldito_94582/?fbclid=IwAR2i3izpvwnlR_lP26WXG4fzPIOBTR0nDvSlYB2eCBsLVuRoDuqeQjJVIf8

Juan Carlos Pantoja Rivero

Nadie es perfecto

Almud ediciones de CLM; 2020

Nadie es perfecto contiene veintitrés relatos cortos cohesionados por la idea que se recoge en el título: esa no perfección del ser humano es la base de la vida cotidiana de todos nosotros y, en este caso, sustenta estas ficciones. El libro se divide en cinco apartados: "Personas raras" nos sitúa ante determinados hábitos, equívocos o manías que marcan la personalidad; en "Pequeño catálogo de ausencias" encontramos, sobre todo, a una serie de mujeres evanescentes que marcan la vida del personaje masculino; los "Relatos del tiempo perdido" nos retrotraen a un pasado en el que se conectan las vidas de hoy con las de ayer; en los "Relatos de los tiempos confusos", por el contrario, se reflexiona sobre el ser humano en medio de la vida acelerada y extraña de nuestros días; "Por mi mal halladas", por último, vuelve al enigma de la mujer, a menudo real y consistente, pero paradójicamente inalcanzable para el hombre.

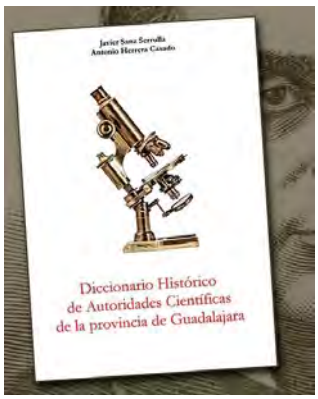
Juan Carlos Pantoja Rivero (Toledo, 1961) es doctor en Filología Hispánica y profesor en el Instituto Alfonso X el Sabio de Toledo, y en la Facultad de Educación de Toledo (UCLM). Ha publicado diversos trabajos sobre libros de caballerías y literatura de los Siglos de Oro, entre los que destacan la *Antología de poemas caballerescos castellanos* (Centro de Estudios Cervantinos, 2004), o la edición de Cervantes, *Tres novelas ejemplares: El amante liberal, El casamiento engañoso y Coloquio de los perros* (Castalia, 2012). También se ha dedicado a la literatura de los siglos XIX y XX, con ediciones de obras como *Don Álvaro o la fuerza del sino* (Akal, 2014), del duque de Rivas, o algunas novelas de Vicente Blasco Ibáñez (entre otras, *Cañas y barro*, Akal, 2012, y *Sangre y arena*, Akal, 2017), todas ellas en colaboración con Emilio Sales Dasí. Igualmente ha escrito la monografía *La Orden de Toledo. Paseos imaginarios en tiempos de vanguardia* (Ediciones Covarrubias, 2019). ***LyN CLM***

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

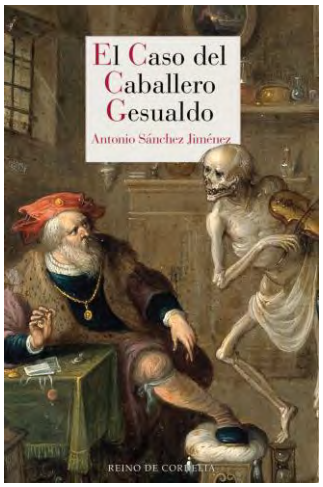
443 entrega

19 de septiembre de 2020

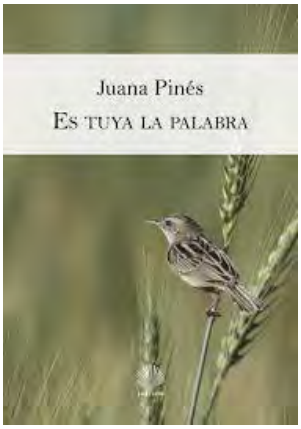
Lazarillo; nuevas hipótesis



Científicos de Guadalajara



Caballero Gesualdo

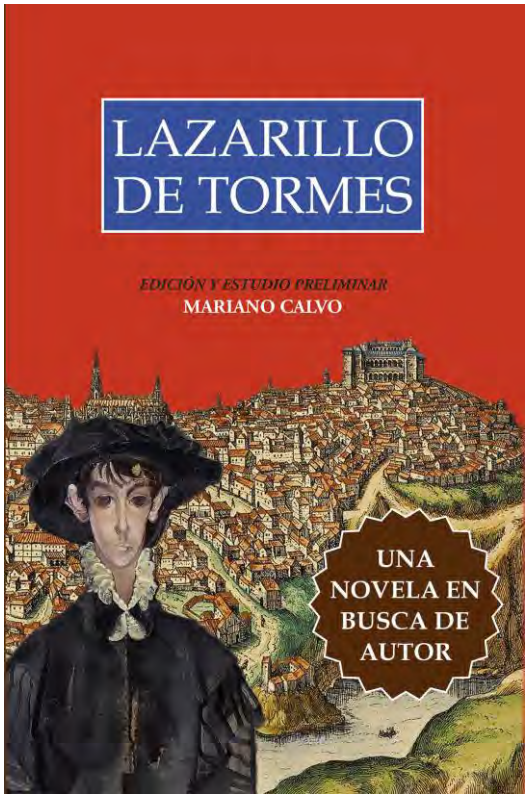


Juana Pinés

Manolita Espinosa

Jesús Maroto

Hada de los dientes



Lazarillo de Tormes

Edición de Mariano Calvo

Almud ediciones de Castilla-La Mancha; 2020; 15 €; 220 pags.

La novela que inaugura el género picaresco, *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas, peligros y adversidades*, es una carta en la que un infeliz donnadie cuenta su penosa vida de criado, de amo en amo, hasta llegar a alcanzar *la cumbre de toda buena fortuna* con un empleo de pregonero en la *insigne ciudad de Toledo*. Pero la novela es mucho más que un relato divertido: es una sátira punzante contra una sociedad injusta y un estamento eclesiástico corrupto.

En su aparente sencillez, el *Lazarillo de Tormes* es una novela cargada de misterios que traen en jaque a los estudiosos, como quién fue su autor, cuándo, dónde y por qué fue escrita, el lugar y la fecha de su primera impresión, la proporción en que realismo y folklores intervienen en el texto y el sello alumbrado, erasmista o luterano de su anticlericalismo. Cuestiones controvertidas que llevaron a Víctor García de la Concha a calificar al *Lazarillo* como «un libro todo problemas», y que José Caso González rubricó diciendo que «todo en él es obscuro y arcano».

En el estudio preliminar a su edición del *Lazarillo*, el escritor Mariano Calvo, partiendo del examen minucioso de la obra y del conocimiento profundo del Toledo del siglo XVI, aborda los temas más problemáticos de la novela, aportando diversos argumentos a favor de la autoría del escritor conquense JUAN DE VALDÉS. Según su tesis, Juan de Valdés escribió el *Lazarillo* a los 24 años de edad, en el palacio toledano del magnate Rodrigo Niño, señor de Añover **de Tormes**, aproximadamente entre agosto de 1525 y febrero de 1526.

Mariano Calvo expone una teoría muy completa sobre la génesis del *Lazarillo de Tormes* en base a argumentos e hipótesis muy verosímiles y coherentes. Pone por primera vez en relación la novela con los editores Miguel de Eguía, Juan de Brocar y Atanasio Salcedo, responsables en su opinión de por qué la novela se publica con un retraso de veinticinco años y de forma anónima, siendo que, según sostiene, el *Lazarillo* nunca tuvo vocación de anonimato.

Asimismo, su estudio desvela por qué el protagonista recibe el sobrenombre «de Tormes»; descubre que el título se compone de dos versos endecasílabos que contienen un acróstico con el nombre del autor, y localiza la casa toledana donde muy probablemente se escribió la novela. Todos ellos, aspectos inéditos o no suficientemente tratados por la bibliografía de esta obra inmortal, tan enigmática como deliciosa de leer, que sigue siendo el más popular de nuestros clásicos.

MARIANO CALVO DEFIENDE A JUAN DE VALDÉS COMO AUTOR DEL *LAZARILLO*

Esta edición del *Lazarillo* aporta explicaciones inéditas sobre muchas de las cuestiones problemáticas de nuestra primera y más célebre obra picaresca

El escritor y periodista Mariano Calvo argumenta que la novela fue escrita en Toledo por Juan de Valdés en la casa de Rodrigo Niño (hoy palacio de Munárriz), entre agosto de 1525 y febrero de 1526.

También sostiene que el sobrenombre del protagonista (Lázaro «de Tormes»), lo toma Juan de Valdés de su anfitrión, Rodrigo Niño (señor de Añover «de Tormes»), y utiliza el nombre de su mayorazgo («Tejares») como el del pueblo natal de los padres de Lazarillo.

Asimismo, demuestra en su estudio que el título de la novela es un elaborado acróstico formado por dos endecasílabos que encriptan el nombre del autor: «Val-dés».

Identifica a los impresores alcalaínos Miguel de Eguía, Juan de Brocar y Atanasio Salcedo como primeros editores del *Lazarillo*, ofreciendo una respuesta a por qué la novela se publica veinticinco años después de ser escrita.

Según Calvo, el *Lazarillo* nunca tuvo vocación de obra anónima, y si se publicó sin el nombre del autor fue a causa de la persecución inquisitorial que sufrió Juan de Valdés, lo que le obligó a exiliarse en Italia, perdiéndose así la identidad del manuscrito, que permaneció en España, en la imprenta alcalaína de Miguel de Eguía.

En su estudio preliminar, Mariano Calvo examina minuciosamente los escenarios toledanos de la obra, patentizando el realismo del *Lazarillo*, así como su carácter de obra hecha en Toledo aunque por alguien foráneo a la ciudad, como era el caso del conquense Juan de Valdés.

Mediante la presentación de indicios e hipótesis bien fundados, Mariano Calvo ofrece una teoría muy completa y coherente de la posible génesis de nuestra primera novela picaresca, que sigue siendo uno de nuestros clásicos más populares.

APORTACIONES NOVEDOSAS DE ESTA EDICIÓN

1.- Juan de Valdés escribió el *Lazarillo* a los 24 años de edad, en Toledo, en el-palacio del magnate Rodrigo Niño, señor de Añover **de Tormes**, perteneciente a la casa

de **Tejares**, entre agosto de 1525 y febrero de 1526.

2.- El nombre folklórico de «Lazarillo» (preexistente a la novela), se convierte en la novela en «Lázaro **de Tormes**» como gesto empático de Juan de Valdés hacia su anfitrión Rodrigo Niño, durante su estancia en Toledo. Y por el mismo motivo haría nacer a los padres de *Lazarillo* en la aldea de Tejares.

3.- La «casa encantada» en la que conviven Lázaro y el escudero (capítulo tercero), se localiza en la toledana calle del Barco, donde se ubicaba también el palacio de Rodrigo Niño, Señor de Añover de Tormes.

4.- El título de la novela (*La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas, peligros y adversidades*) lo forman dos endecasílabos que componen un **acróstico** con el nombre del autor, *VALDES*, constituido por las tres primeras letras del verso primero y las tres últimas del segundo: LAV - DES =VALDES.

5.- Juan de Valdés llega a la corte toledana de Carlos V buscando un puesto de funcionario real («viendo que no hay nadie que medre sino los que le tienen») que su hermano Alfonso, secretario del canciller Gattinara, intentó obtenerle sin éxito.

6.- La motivación del joven Juan de Valdés para escribir el *Lazarillo* fue hacer de su personaje Lázaro de Tormes la víctima simbólica de una sociedad injusta, regida moralmente por una iglesia corrompida. En definitiva, una manera de denunciar la corrupción social y eclesiástica que observaba críticamente desde sus convicciones erasmistas y alumbradas.

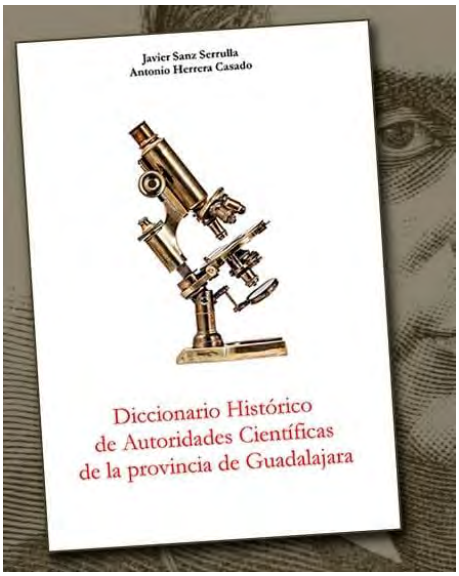
7.- Lázaro de Tormes y Juan de Valdés mantienen un asombroso paralelismo cronológico, que inclina a interpretarlo como la proyección del autor sobre su personaje: ambos *nacen* hacia 1501 y al terminar la novela los dos tienen unos veinticinco años.

8.- Los primeros editores del *Lazarillo* fueron los sucesivos regentes de una imprenta de Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, Juan de Brocar y Atanasio Salcedo. Sus circunstancias vitales encadenadas explican la existencia de las «interpolaciones de Alcalá» y por qué *Lazarillo* se publica veinticinco años después de escribirse (de 1525 a c. 1550).

9.- También los editores de Alcalá son causantes involuntarios del anonimato de la novela, que nunca tuvo vocación de obra anónima, como demuestra la declaración explícita del prólogo y el acróstico contenido en el título.

10.- El *Lazarillo* presenta potentes indicios de que su autor no era natural de Toledo ni tenía larga estancia en la ciudad, aunque la escribiera residiendo en ella.

Web editorial



Francisco Javier Sanz Serrulla y Antonio Herrera Casado: Diccionario Histórico de autoridades científicas de la provincia de Guadalajara

AACHE eds. y Diputación de Guadalajara, 2020

Estamos acostumbrados a hablar (y en loor casi siempre) de Guadalajara como sede patrimonial de edificios, de conjuntos urbanos, de obras muebles del arte y de estupendas muestras de la Naturaleza.

De sus pintores, de sus poetas, de Cela y los conquistadores de América, de guerreros medievales y monjes profetas… pero de lo que muy pocas veces se habla en Guadalajara es de sus científicos. Y debería hablarse, más aún en este tiempo en que ha quedado demostrado (o hubiera sido deseable que hubiera quedado demostrado) que la Humanidad solo tiene porvenir y anclaje a través de la Ciencia. Lo demás es literatura huera, entretenimiento para las tardes vacías, aplausos inaugurativos de promesas aéreas. La Ciencia nos salvará de la hecatombe… o no nos salva nadie de ella.

Todo este severo preámbulo viene a costa de que por fin disponemos de un museo (en forma de libro) que recoge figuras de la Ciencia en Guadalajara. Que aquí han nacido, o que por aquí han pasado, ejerciendo tareas de investigación, pensamiento y docencia. La verdad es que no son muchos, quizás porque Guadalajara ha sido siempre tierra de paso, camino de piedras (Alcarria en su primera definición) y trampolín para mejores metas. Pero en el trayecto ha habido muchos que han dejado su huella de saberes, de hallazgos y sorpresas.

No tiene, ni ha tenido Guadalajara, muchos espacios para el ensayo científico. La Universidad de Sigüenza fue una de las "menores" en el ranking hispano de universidades. El Ateneo de los Mendoza en su palacio ducal era más un teatro de vanidades y elogios que un lugar de análisis. Y en los modernos tiempos, solo dos instituciones han sido capaces de centrar el sosegado pensar de los científicos en nuestra tierra, a saber: el Instituto de Enseñanza Media, y la Academia de Ingenieros Militares. De sus aulas han salido alumnos y profesores que han rendido con nota muy alta, y lo han hecho en ellas, en las habitaciones que rodean el "patio de la palmera", o en las salas de profusa sabiduría que tuvo la hoy ya inexistente Academia Militar.

En ese libro, que firmamos el profesor Francisco Javier Sanz Serrulla y yo mismo, y que ha sido resultado de una labor de muchos años, de investigación y búsquedas (de recorrer caminos, que entrega siempre la mejor satisfacción) recogemos un centenar de figuras que colocan a nuestra tierra en el mapa de la ciencia. ¿A qué se dedicaron esas gentes? Fundamentalmente a la Medicina, al resto de ciencias biológicas (farmacia, botánica, veterinaria) y a las experimentales materias de la química y física, de la geología y astronomía, y aún de la lingüística, quedando un ancho departamento, el de la ingeniería y los preludios de la aerostación, la aviación y la conquista del espacio, en manos de un amplio y selecto grupo de personas que en nuestra ciudad nacieron o desarrollaron sus conocimientos en estas materias, en el ámbito de la Academia de Ingenieros Militares.

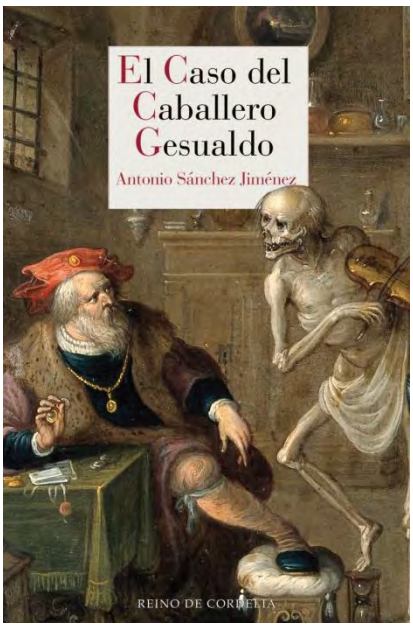
Porque conviene dar nombres, y así centrar el ámbito de actuaciones y materias que en este libro/museo se tratan, debería recordar, aunque sea someramente, las figuras de Pedro Camarín, un paisano de Auñón que se dedicó de por vida a recopilar, nada menos, que toda la ciencia

hasta entonces producida por el Hombre a través de su fabulosa “Poligrafía”. Era el siglo XVI, el mismo en que Pedro S. Ciruelo dio clases en la universidad seguntina, Huarte de San Juan anduvo por Sigüenza también, ejerciendo de médico, y Bernardino de Mendoza se movió por Centroeuropa y los Países Bajos ideando y perfeccionando sus armas de guerra con aires de modernidad.

El tiempo barroco supo entre nosotros de las figuras de Félix Pérez Arroyo, dentista avanzado; Gaspar Casal, que también brilló en Sigüenza desde su Asturias natal; Rostriaga, el gran creador de relojes y máquinas de lo más diverso para medir, que es la esencia de cualquier avance científico; y don José Torrubia, el paleontólogo que llegó a escribir el “Tratado de Gigantología española”.

El positivismo del siglo XX dio la más numerosa cosecha de sabios entre los nacidos en la Alcarria. Sería interminable citar solamente sus nombres. Hay que repasar el medio millar de páginas de que consta el Diccionario que ahora saludo, para espigar nombres como los de los médicos briocenses Serrada y del Río Lara, que hacen avanzar la histología y la gastrología en España; José García Fraguas, el higienista honra de Marchamalo; o Marcelino Martín y Modesto Bargalló, que desde sus cátedras en el Instituto de Enseñanzas Medias de la capital dieron impulso a un saber científico de popular nivel. Hay que recordar también a médicos muy activos como Francisco Layna Serrano, quien además de su tarea como historiador y defensor del patrimonio cultural alcarreño, formó en la avanzadilla de los estudios sobre las enfermedades de garganta, nariz y oídos; más los médicos Alonso-Muñoyerro, pediatra, Vicente Borobia, urólogo, Luis Pescador, cardiólogo, y Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, puericultor. Inútil considero sacar aquí el listado de tanto sabio. Lo importante es que su labor está recogida, analizada y expuesta para general admiración. Ya tienen los pueblos de nuestra provincia motivos suficientes para dar nombres a sus calles o levantar estatuas a personajes que laboraron por la construcción del camino que realmente salvará a la Humanidad del desastre: la ciencia. En esta obra, que ha patrocinado editorialmente la Diputación Provincial de Guadalajara, y que servirá de reclamo hacia una consideración más seria y trascendente de nuestra tierra, se suman profesiones, entusiasmos, y experimentos. Los cien científicos que en ella aparecen (con sus correspondientes índices por nombres, y por materias tratadas) muestran sus retratos también, sus firmas, las portadas de sus obras más representativas, la bibliografía de sus tareas y la basamenta crítica de sus consecuciones. Solamente aparecen personajes ya fallecidos (porque si hubiera que añadir los que aún permanecen vivos, y en activo, el libro se hubiera ampliado considerablemente) y en todo caso la obra se ofrece como un homenaje a cuantos han dedicado su vida a la ciencia. Desde esta pequeña parcela del mundo que es Guadalajara.

Antonio Herrera Casado en Nueva Alcarria



Antonio Sánchez Jiménez

El caso del caballero Gesualdo

Reino de Cordelia, 2020

Tras publicar dos volúmenes de relatos, Antonio Sánchez Jiménez regresa al catálogo de Reino de Cordelia con una novela gótica ambientada en la España de los siglos XVI y XVII. La noche del 29 de octubre de 1590, Carlo Gesualdo, príncipe de Venosa, irrumpe armado en la habitación de su esposa. En pocos minutos, la degüella y acaba también con el duque de Andria, al sorprenderlos a ambos desnudos, en el mismo lecho. Veintitrés años después, ya en su vejez, Gesualdo es denunciado ante el virrey de Nápoles por sus contactos con los fantasmas, brujerías y las extrañas penitencias a las que se somete. Desde España, el rey Felipe III envía un juez pesquisidor, don Diego de Carriazo, con órdenes de que trate el asunto con discreción y eche tierra sobre los tormentos que asolan al noble, famoso por sus madrigales y otras composiciones musicales. Por deseo del Papa, Carriazo será asistido por un sangriento inquisidor, el padre Hueso, obsesionado con el mal, que le nubla la razón con sus inquietantes sombras

Antonio Sánchez Jiménez (Toledo, 1974) Es doctor en Literatura Española por la Universidad de Salamanca y Brown University (Rhode Island). Especialista en la obra de Lope de Vega, ha vivido en Estados Unidos, Ámsterdam y en Suiza, donde actualmente ejerce como catedrático de Literatura Española en la Université de Neuchâtel. Ha publicado más de cien artículos especializados, amén de diversas monografías y una biografía de Lope de Vega. Es lector apasionado de todo tipo de textos de ficción, incluyendo la mejor (y peor) literatura fantástica y detectivesca. En 2018 y 2019 publicó los libros de relatos *El señor del relámpago* y *El castillo de Bárbara*.

Web editorial

Juana Pinés

Tuya es la palabra

Lastura; 2020

Ahora que el nombre y la obra de **Ángela Figuera** vuelven a ser acto y presencia -gracias demos- vengo en sus aromas al nombre y a la obra de mi poeta manchega **Juana Pinés.** Nacida en Manzanares, reside desde la juventud en Ciudad Real. Suele confesar que desde muy niña sintió la obligación de escribir y escribirse. Y lo hizo hasta completar una obra amplia, profunda y decididamente humanizadora. Es autora de más de diez poemarios, casi todos reconocidos en certámenes, y ha sido presidenta exitosa del **Grupo Literario Guadiana** de Ciudad Real. Como en Ángela Figuera, sus poemas conocen el árbol de la vida. De las ramas aprenden el valor del sol, el canto y la armonía, las audacias del juego con la brisa, pero es en la raíz donde encuentran su sazón, y es que es allí donde les hace beber. Del manadero donde los hombres y la mujeres guardan los azares cotidianos del existir. Ajena a lo que unos llaman lo puro y otros el silencio, su decir es existencial y denunciador, sin aspavientos, sin fuegos fatuos. Su voz tiene la fortaleza decidida de la serenidad, de la avisada conciencia, de los territorios en ascuas que llamamos vivir con otros, resistir. Escribe atravesando fronteras: las del dolor y el éxtasis, las del deseo y la justicia, las del amor frente a la finitud. Termina de publicar en Lastura, en nuestra Lastura, ***Es tuya la palabra***. Hace referencia el título, advierto, a la provocación que versos de otros poetas han ejercido sobre ella. No se trata de citas convencionales. Cada poema suyo es un compromiso con el verso ajeno que lo ha hecho brotar. En alguna ocasión me habló de él. También sé que el libro es enjuto y que se ha ido forjando con lentitud. Como se debe.

Francisco Caro, en su blog Mientras la luz

Nacida en Manzanares, Juana Pinés escribe desde los catorce años, y con esa edad comienza a publicar cuentos y relatos cortos en prensa. Durante 8 años es directora del Grupo Literario Guadiana y de la Revista de Creación Literaria *Manxa*. Ha publicado, con este, catorce títulos de poesía, los últimos: *El silencio de Dios* (Accésit del Premio Nacional de Poesía "Tomás Morales", Las Palmas, 2004), *El bosque de los ausentes* (Diputación de Ciudad Real, 2013) y *Unos ojos de lluvia* (Premio Pastora Marcela, Campo de Criptana, 2015). También ha publicado las obras en prosa *Cuéntame cosas como si fueran ciertas* (Diputación Provincial de Ciudad Real, 2006) y *Tal vez la noche me redima* (Premio Nacional de Novela Provincia de Guadalajara, 2011). Su obra está en gran parte inédita o incluida en antologías, tanto españolas como latinoamericanas, así como en libros colectivos. Cuenta en su haber con más de doscientos premios literarios de carácter Nacional e Internacional.

Web editorial

Manolita Espinosa

Las sandalias del caminante

Fundación Teatro Corral de Comedias de Almagro, 2020

A sus ochenta y algunos años, Manolita Espinosa está en plena ebullición creadora. Sigue disfrutando de los dones de la imaginación, el trabajo y la ilusión. La poeta, ensayista, pintora, pensadora y humanista almagreña acaba de publicar su último libro bajo el título de "Las sandalias del caminante". Un librito ilustrado, de ensayos, de prosa poética, fina, muy elaborada y meditada en el que Manolita mira hacia atrás con amor, con cierta nostalgia pero sin arrepentimiento. Es como si otease desde la cima de ese montón de años las huellas de su largo camino profesional, humano y personal para mostrar su honda satisfacción y compartir toda su alegría y felicidad. Y es curioso, tanto camino, tantos años, tantas experiencias, tantos libros, tantos versos y las sandalias siguen intactas, esperando nuevos peregrinajes, otros caminos y aventuras. Las sandalias de una experimentada caminante.

Confiesa Manolita en el prólogo de este, por ahora, su último libro –ya prepara otros dos- que "me sentiría muy feliz si (al final de este pequeño libro) hubiera "ejercido" como pastor de la trashumancia del pensamiento creador, en toda su grandeza de Amor. Y en todo su camino. También, como peregrino del gozo enamorado de la LUZ".

El éxito de la obra de Manolita no es sólo el de servir de guía en el duro camino de la vida a base de exaltar principios básicos como el amor, el diálogo, la verdad, la libertad, el respeto o la naturaleza sino el de servir como revulsivo y, sobre todo, como elemento crítico para que el lector encuentre las respuestas a su propia existencia, a sus dudas, a sus temores y angustias y a sus alegrías y esperanzas.

Las palabras –poesía o prosa- de Manolita son trascendentes y, en muchos casos, una provocación. Le hacen pensar a uno. Incomodan en busca de respuestas. Impulsan la autocrítica y la reflexión. En Manolita, una palabra vale más que mil imágenes. En este libro habla de puentes y muestra la actualidad de su pensamiento: puentes para hacer posible el entendimiento, el diálogo, la comprensión, el amor. Valores todos ellos tan necesitados en un mundo asolado por tantas pandemias, entre ellas la de banalidad. Manolita hace pensar al lector. Tremenda provocación hoy en día.

En "Las sandalias del caminante", Manolita Espinosa plantea más de ochenta páginas cargadas de preguntas: ¿A dónde nos llevan las calles?; ¿sabéis que voy llegando?; ¿dónde está tu callada noche oscura?; vuelvo a preguntarlo al sol ¿por qué te vas?; lluvia ¿llegará el agua a las respuestas?; ¿y después de la belleza, qué?; ¿volverán los niños a ponerse bajo las hojas de los árboles?; ¿y saldrá el sol de la vida?;

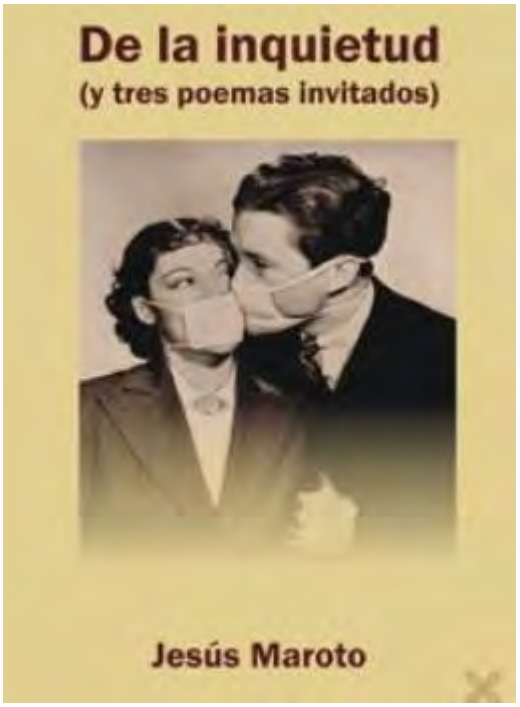
cuándo las máquinas piensen como humanos ¿qué pensarán los humanos?; aquel que es Amor ha de venir ¿pero cuándo?; ¿cuáles fueron las primeras palabras que vieron mis ojos?; años, años que se fueron ¿a dónde?

El último capítulo del libro es clave. Está dedicado a los puentes, mejor dicho al elogio de los puentes; los puentes como símbolo de unión de pueblos, países o caminos. Manolita invita al lector a que busque sus propios puentes; un descenso al interior de cada uno que justifica y engrandece toda la obra de Manolita. Si el lector encuentra sus puentes "yo habré caminado gozosamente", asegura la autora. Manolita como constructora de puentes de diálogo en base a una creencia personal, fija y determinante: "La Literatura no cambia el mundo, pero sí construye puentes".

Manolita trascendente, utópica, soñadora, poeta. Por eso, agradecida, interactúa con el lector con una última reflexión: "Amable lector: si has llegado hasta aquí, en tu lectura, es porque has recibido el cayado de mi diálogo. Yo siempre he creído en el diálogo: Esa voz que se da (se entrega) y otra (voz) recibe y responde. El diálogo está en todo lo creado. Y ¡cómo no! En la huella abierta del Amor que forman el Espíritu, la Naturaleza y el Arte. Gracias por haberme acompañado".

La edición de "Las sandalias del caminante" ha sido dirigida por su hija, Margarita Campos Espinosa. Las fotos y maquetación son de José R. Róspide Campos, su nieto, y cuenta con el apoyo editorial de la Fundación Teatro Corral de Comedias de Almagro. Una joya de libro por fuera y, por dentro, una invitación a la esperanza.

Francisco J Martínez Carrión



Jesús Maroto
De la inquietud (y tres poemas invitados)
Ed Ledoria, 2020

Sigo a Jesús Maroto desde hace mucho tiempo, sobre todo desde que publicó aquel libro mágico titulado *Antilogía poética* en el lejano 1983 (aún recuerdo aquel poema, que para mí ya es un clásico, cuyos tres primeros versos sé de memoria: "Uno repite amor como camisas./Aferrándose a un color./A una medida)". En mi biblioteca sus poemarios ocupan un lugar preferente. Celebro cada vez que publica un libro nuevo porque sé que no me va a defraudar, que cuando lo lea voy a disfrutar mucho. Aunque alguien piense que pueda ser una exageración o que es un juicio contaminado por la amistad, no tengo ninguna duda de que Jesús Maroto es uno de los mejores poetas que hay en Castilla-La Mancha, con una obra consolidada, presente en antologías y

estudios de poesía. No hay mayor objetividad que remitirse a los hechos; es decir, comprobarlo leyendo su obra, que es lo importante.

Es cierto que soy amigo de él desde hace muchos años. Antes éramos vecinos, hasta que se mudó al barrio de santa María de Benquerencia. Jesús Maroto es alto, delgado, yo diría que de pocas palabras (como sus poemas), aparentemente tímido o introvertido (todo su rico mundo interior lo vuelca en la poesía). En la actualidad trabaja en un lugar de una monumental belleza y con una arraigada espiritualidad: ¡nada menos que en la catedral de Toledo!

No solo se ha dedicado a divulgar su poesía, sino también la de los jóvenes poetas, pues fue el responsable de una antología de poetas jóvenes de Castilla-La Mancha, editada en 2007. Y en su labor por promover la poesía ha mantenido una sección poética en el diario ABC, donde publica poemas acompañados de una ilustración fotográfica de Jesús Guío (muchos aparecieron en el volumen *Fotoversos* junto con las fotos).

¿Cómo es la poesía de Jesús Maroto? Yo citaría las tres siguientes características: 1.- Es de la línea clara; es decir, busca la claridad, que los lectores lo entiendan. Por eso no abundan las figuras literarias (que muchas veces oscurecen o enturbian el mensaje del poema) y eso hace que tenga un aire de familia con la prosa ("Escribo, ante todo, para que me lea/mi vecino…") 2.- Emplea el verso libre y corto y sus poemas suelen ser breves. Jesús Maroto practica el arte de la concisión. Va al grano, como los pollos. Hay una eficacia en no decir nada más que lo que necesita el poema. Sus poemas tienen la fuerza y la rapidez de un golpe de luz, como un relámpago, que nos hace ver más de lo que suelen contemplar nuestros ojos, porque muchas veces miramos sin ver, como decía A. Machado. 3.- Es una poesía cotidiana, que refleja lo que sucede en la vida (sin descuidar su compromiso con la crítica social). Es un notario de la realidad que le rodea y también está presente (aunque menos) su vida, adquiriendo un tono autobiográfico. En la forma y en el contenido me recuerda a la poesía de Karmelo Irribarren. Los poemas a veces tienen la musicalidad de una canción (no es casualidad que el poemario se abra con citas de B. Dylan y J. Lennon y haya referencias a L.E. Aute y a L. Cohen). Pienso que la presencia de su poesía en los periódicos ha influido en potenciar esa claridad, también en esa cotidianeidad y en presentar la poesía con ilustraciones para darle un mayor sentido visual, más allá del manejo de las palabras.

Este poemario tiene una peculiaridad: se compone de los poemas que Jesús Maroto ha escrito desde que comenzó la etapa de confinamiento para evitar la expansión del coronavirus (desde marzo de 2020) hasta que termina el Estado de alarma en junio, que abre la llamada nueva normalidad. El libro arranca con una reflexión sobre el hecho de vivir en esta etapa (que impone la frialdad de la distancia) y se cierra con tres poemas sobre la función del poeta, que para Maroto es sobre todo llegar a los demás, nada de mantener una pose o ser sublime imitando a alguien, sino buscar algo más sencillo: hacer compañía; el poeta comparte su soledad con la de quienes se sienten solos.

En los poemas aparecen los aplausos al personal sanitario a las ocho de la tarde, la sensación de ahogo por el encierro (estar como en una celda), la importancia de encontrar calma en el vínculo familiar (María Cruz, Amanda, Ágata y su perro Blas), la fragilidad del ser humano, algunos problemas sociales

(como la destrucción de la naturaleza y el cambio climático, el tráfico de inmigrantes que no cesa, y la crítica a la incompetencia de los políticos). No falta la escena del Papa impartiendo una bendición con la plaza de san Pedro vacía, el miedo por la falta de información de un amigo, el terrible zarpazo de la muerte (que se ha llevado por delante a tantos ancianos, imprescindibles en la sociedad por sus vivencias, por su referencia moral y por haber ayudado a tantas familias en momentos duros de crisis económica), las dudas ante el futuro de los jóvenes (que tendrán que resurgir de sus cenizas como el ave Fénix). También hay un homenaje a Luis Eduardo Aute, que falleció durante la etapa del confinamiento. Y quiero destacar el acto de humildad del poeta reconociendo que es heredero de la lectura que ha hecho de otros poetas. El poeta no parte de cero, es como un eslabón de una cadena que empezaron mucho antes otros poetas con los que siempre se está en deuda. Acaso podemos decir, como afirmaba Eugenio D'Ors, que todo lo que no es tradición es plagio.

Hemos vivido, como afirma el poeta, un tiempo oscuro. Al leer esta imagen recordé un librito de poemas que publicó el poeta talaverano Ángel Ballesteros también dedicado a estos meses de confinamiento y que se tituló *En este tiempo oscuro*. El bicho del coronavirus nos ha hecho a todos reflexionar sobre la vida, volver a pensar en nuestras prioridades. Lo deseable es que en la nueva normalidad que surja regresemos distintos, ojalá que mejores, aunque muchos (Jesús Maroto hace una curiosa enumeración de personas que destacan por su maldad) no cambiarán ni un pelo. Pero si cambiamos nosotros, el mundo ya será diferente. Decía Teresa de Calcula que "a veces sentimos que lo que hacemos es tan sólo una gota en el mar; pero el mar sería menos si le faltara una gota". En la vida debemos aspirar a ser esa gota (aunque sea tan solitaria, tan aislada, tan poca cosa) que intente mejorar el mundo que nos rodea.

Este es un poemario excelente que arroja luz sobre ese tiempo terrible que hemos vivido. Ser poeta no es una profesión sino una vocación (que viene de lo alto, como diría Claudio Rodríguez) con la que se busca un acercamiento a los demás, compartir las alegrías y las tristezas, abrirnos más los ojos, para ver mejor lo que sucede alrededor y que a veces no vemos por las legañas de la prisa y la rutina. ¿Para qué sirve la poesía? La pregunta está mal formulada porque en el fondo la poesía no tiene que ver con el servir para, sino con el ser: nos ayuda a humanizarnos más, nos prepara para ser conscientes de nuestro corazón y del de los demás; o sea, tiene que ver con saber vivir. Ahí radica la altura o la nobleza de su función.

En ese tiempo de la pandemia muchos escritores no pudieron escribir. Algunos siguieron trabajando en los libros que ya habían empezado antes. Y otros quisieron contar sus vivencias en estos momentos tan difíciles, como hizo el editor y escritor Jesús Muñoz con su libro *Aquellos malditos días del coronavirus*. Ahora llega el turno del testimonio de un poeta que vivió y se asomó a la herida para contárnoslo, desde su afilada sensibilidad. Y ha sabido sacar una luz emocionante de aquel tiempo oscuro. Es como el diario de una inquietud que Jesús Maroto tenía en lo hondo del pecho. Gracias por compartirlo por nosotros.

Santiago Sastre Ariza; prólogo del libro

Claudia Massoto

El hada de los dientes/ La ratoncita mágica

Edita Arte Fusión/ Títeres

Sinopsis del libro:

Hada es una ratoncita que vive en el bosque cuidando de la naturaleza. Es solidaria, ecológica y emprendedora. Un día se encuentra con Ratón Pérez y los dos se embarcan en una aventura mágica, que los lleva a recorrer el mundo de las niñas y niños que dejan debajo de la almohada los dientes que se les caen .

Hada nos hace volar, soñar... y nos presta sus alas para que podamos alcanzar nuestros sueños y deseos, haciéndolos realidad para construir un mundo mejor.

En los países nórdicos y también algunos de habla inglesa no es Ratón Pérez quien se lleva el diente y deja un puñado de monedas o una sorpresa, sino un hada, el hada de los dientes.

En esta historia la ratoncita Hada demuestra que personas de culturas diferentes pueden trabajar juntas y aprender unas de otras.

La autora: Claudia Massotto:

Nacida en Buenos Aires (Argentina) y nacionalizada española por parte de madre. Formada como titiritera de la mano de maestros como Ariel Bufano y Daniel Spinelli (Teatro San Martín de Buenos Aires, Argentina). Directora de Arte Fusión Títeres, con tres décadas de experiencia y giras mundiales por España, Europa y Latinoamérica. También es autora de más de veinte obras. Ha participado en festivales internacionales de alrededor de veinte países.

Ha colaborado también en cine (tres largometrajes en España y Argentina); televisión (veinte programas) y publicidad (treinta anuncios publicitarios); empresas orientadas al mundo infantil, como Nickelodeon, Disney y Universal Studio. Y en varias ONG, como UNICEF, Save the Children y Rescate. Ha impartido cursos de títeres en universidades, centros de profesores y en la formación de nuevos actores titiriteros. Entre otros premios y concursos de dramaturgia, ha recibido el de la Primera Bienal Iberoamericana de Arte Joven

Web editorial

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

444 entrega

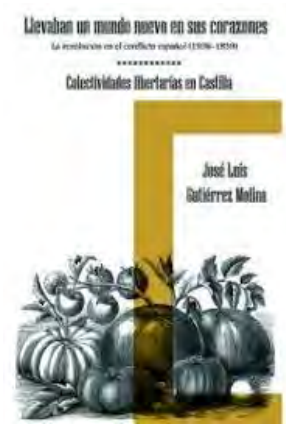
26 de septiembre de 2020

Economía romana en CLM

Antonio García y Bellido

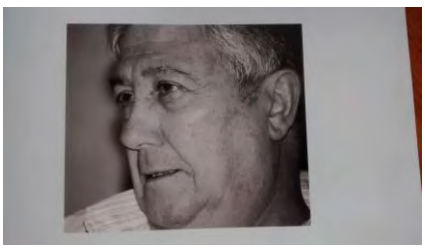
Volcanes en Ciudad Real

Caminos por el Gigüela



Colectividades

Ciencia y Técnica en Castilla-LaMancha- Diccionario



José Luis Morales, premio León Felipe

Economía romana en Castilla-La Mancha

Gregorio Carrasco Serrano, (coord.)
Eds. de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

En esta obra se abordan diversos aspectos relativos a la economía romana en el territorio de la Meseta sur de Hispania, a la luz de las últimas investigaciones llevadas a cabo al respecto.

Así pues, es objeto de estudio la economía romana en la provincia de Ciudad Real, y la circulación monetaria en el ámbito provincial de Albacete, así como el tráfico comercial de la ciudad de Segóbriga, y el paisaje agrario romano de la provincia de Guadalajara. También se presta atención a los intercambios y relaciones entre la Meseta superior y la Meseta meridional, así como a los talleres y artesanos de escultura romana, y las producciones musivas, teniéndose en cuenta igualmente aspectos tan destacables como el comercio cerámico, la sal en época romana, y la tan significativa minería del *lapis specularis* en estos ámbitos meridionales de la Meseta.

Otros libros del mismo autor/ coordinador, en la misma editorial:

La ciudad romana en CLM

Vías de comunicación romanas en CLM

web de Marcial Pons

Veinticinco estampas de la España Antigua Cincuenta años después (1967-2017)

Eduardo Sánchez Moreno (coord.)

Universidad de Sevilla, 2020

El volumen conmemora los cincuenta años de la publicación, en 1967, del célebre libro de Antonio García y Bellido (Villanueva de los Infantes, CR 1903-Madrid, 1972): ***Veinticinco estampas de la España antigua***, un hito en la divulgación del conocimiento sobre la Antigüedad de la Península Ibérica. Flanqueadas por una presentación y un epílogo, incluye diecisiete contribuciones a cargo de diversos especialistas, articuladas en dos bloques temáticos:

I. García y Bellido: tiempo, obra, referentes,
II. y II. Medio siglo de reflexión: claves en el avance de la investigación.

web de Marcial Pons

‘Serendipia’ publicará un libro sobre Ciudad Real y sus volcanes

La editorial 'Serendipia' sacará a la venta el próximo octubre un ensayo, 'Ciudad Real. Magma y agua', sobre los fenómenos eruptivos ligados a los volcanes que se han producido en Ciudad Real capital desde el punto de vista de la Geografía.

El libro es un trabajo de los profesores universitarios Estela Escobar, Rafael Becerra, Rafael Ubaldo Gosálvez Rey y Mª Elena González Cárdenas, miembros todos del Grupo de Investigación ‘Geomorfología, territorio y paisaje en regiones volcánicas’ (Geovol), que desde su formación en 2007 trabaja en el Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM).

Con este libro, según ha anunciado la editorial en su página web, se invita a los lectores a viajar desde ‘La llanura inventada’, quizás por Cervantes en las hazañas de don Alonso Quijano en busca de su amada Dulcinea, a atravesar las montañas de fuego de Ciudad Real desdibujadas por el tiempo en sutiles cabezos, que ahora constituye un patrimonio maltrecho por la acción humana.

En este viaje, los autores proponen sortear ‘hoyas y navas’ que, de vez en cuando «son regadas con abundantes lluvias» que generan un paraíso de vida y agua, «un espejismo en el yermo y árido terreno calatravo y que sirvieron de abrevadero para ganados y transeúntes, donde magma y agua fueron, sin duda, una mezcla explosiva».

Las huellas de la actividad interna del planeta, han explicado desde la editorial, «están salpicadas por vestigios humanos de tiempos remotos, gloriosos y condenados, inmortales y olvidados, que han resistido el paso de las décadas, siglos y milenios, o que han sucumbido al Dios del tiempo».

Este libro propone entenderlos a través de la Etnovolcanología, una especie de simbiosis sociedad-volcán que se da en todos aquellos territorios donde los volcanes tuvieron y tienen una gran importancia.

También incluye un apartado con aclaraciones sobre vocablos «geocientíficos», a los que precederá también referencias más importantes de diversos trabajos previos, tanto del fenómeno volcánico a nivel mundial, como específicamente del fenómeno volcánico del Campo de Calatrava, al que pertenece Ciudad Real. El libro, que se incluye dentro de la colección 'Ciudad Real Ensayo' con el número 5, saldrá a la venta al precio de 14,95 euros.

El Grupo de Investigación Geovol orienta su actividad, desde su nacimiento, a la investigación en regiones volcánicas en su vertiente geomorfológica, biogeográfica, geopatrimonial, a la gestión de los recursos naturales, la prevención de riesgos naturales y a la divulgación de los aspectos relacionados con la actividad volcánica desde un punto de vista didáctico y formativo.

Los trabajos de investigación y tesis doctorales de los miembros de este grupo de investigación se han desarrollado en diversos campos volcánicos del mundo, desde Italia central, el entorno del Etna, México central, Cabo Verde hasta las Islas Canarias y, especialmente, Campo de Calatrava, que han dado a conocer a través de multitud de conferencias, trabajos de campo, geoexcursiones y eventos científico-divulgativos, siempre desde la Geografía.

Aníbal B. C. LANZA; 16-IX-2020

Francisco Javier Rodríguez Laguía

Caminos de Agua: El Gigüela

Ed. Aldebarán, Cuenca, 2020

Escrito y coordinado por el profesor, orientador educativo y escritor, Francisco Javier Rodríguez Laguía, acaba de salir a la luz, el desplegable "Caminos del Agua" que en su primer ejemplar viene bajo el título de "El Cigüela", nombre del río por donde discurren sus caminos, sendas del agua y recorridos histórico-culturales. A lo largo de muchos kilómetros que

determina el cauce de este río castellano manchego, los lugares de varias provincias de Castilla La Mancha son protagonistas de excepción, analizando su Patrimonio, tanto natural como arqueológico, histórico, cultural y tradicional.

El interés de este desplegable lo marcan sus propias características:

1. Es interactivo. Aparecen códigos QR que permiten al lector, a través de su móvil, consultar directamente vídeos, imágenes, webs, información de la red relacionada con el texto.
2. Se cruzan o recorren parte de vías o calzadas romanas.
3. Pasamos cerca de yacimientos de interés arqueológico como el Cerro de los Encaños (Villar del Horno), los Fosos de Bayona (Villas Viejas), el Parque Arqueológico de Segóbriga (Saelices), Vega del Escardillo, El Pradejón, El Albardinal y El Cervero (Villanueva de Alcardete)
4. Podemos aprender más sobre las Minas de Lapis Specularis como la de la Mora Encantada (Torrejoncillo)
5. Pasamos al lado de gran cantidad de molinos hidráulicos.
6. Visitamos lagunas de interés como la Laguna Grande de Quero, las lagunas Chica, Grande y de la Sal de Villafranca de los Caballeros.
7. Pasamos por un gran número de ermitas de gran devoción de los pueblos cercanos y que son motivo de fiestas y romerías.
8. Gran cantidad de puentes, alguno de ellos romano como el que pasamos cerca de Villa Paz (Saelices), el Añador (Villamayor de Santiago) y el magnífico puente romano de Villarta de San Juan.
9. Recorremos un importante tramo de: LIC Humedales de Castilla la Mancha
10. Caminos Naturales: Camino Natural de los Humedales de la Mancha. Camino Natural del Guadiana.
11. Recorremos gran parte del Camino del Quijote como itinerario cultural europeo.
12. GR. Cruzamos el GR 163 (Ruta del Cristal de Hispania) a la altura de Villas Viejas que cruza la provincia de Cuenca de norte a sur y une la ciudad romana de Ercávica con San Clemente. Cruzamos el GR 239 (Camino de Santiago del Levante) a la altura de La Puebla de Almoradiel. Al final, entre Arenas de san Juan y Villarrubia de los Ojos hacemos un buen tramo del GR 114 (Camino Natural del Guadiana)
13. Pasamos al lado del Complejo Astronómico La Hita al sur de La Puebla de Almoradiel.
14. Vemos la desembocadura del río Záncara en el Gigüela antes de llegar a Villarta de san Juan.
15. Visitamos un importante número de museos y centros de interpretación que nos ayudan a entender las comarcas que recorremos.
16. Recorremos o cruzamos vías pecuarias como la Cañada Real de los Serranos; la Cañada Real Rodrigo Ardaz; la Cañada Real de Molina, la Cañada Real Soriana Oriental, además de veredas y coladas.
17. Visitamos el Parque Nacional de las Tablas de Daimiel.
18. En conjunto podemos hacer una enumeración de gran cantidad de edificaciones.

Sin duda, un gran trabajo que iniciará una serie en la que nos irá ofreciendo Sendas y Caminos del Agua, donde ríos, afluentes, valles, hondonadas, hoces y montañas, irán conformando un entramado singular y didáctico.

Miguel Romero, en su página web

las fuentes disponibles en la época y que, con el tiempo, se ha convertido en un recurso imprescindible para cualquiera que quiera iniciar un acercamiento histórico a los procesos revolucionarios acontecidos en esta zona durante la Guerra Civil.

Web de Marcial Pons

José Luis Gutiérrez Molina

Colectividades libertarias en Castilla

Calumnia eds.; 2020

Nadie puede dudar de la importancia histórica de la Revolución española y de sus conquistas sociales y culturales. Herramienta de la revolución social y plasmación concreta de sus avances fueron las colectividades, agrarias, de la industria y el comercio. Llevaban un Mundo Nuevo en su corazones presenta una puesta al día del asunto en tono divulgativo, expuesto son sencillez y cercanía pero con el máximo rigor historiográfico.

Colectividades libertarias en Castilla vio la luz originariamente en 1977 y nunca antes se había vuelto a reeditar. Se trata de un texto fundamental para abordar el estudio e investigación del fenómeno de las colectividades en la región centro, un trabajo que bebe de

VV.AA.: Ciencia y Técnica en Castilla-La Mancha. Diccionario biográfico. Nombres y hechos

Almud eds. de Castilla-La Mancha, 2020

Los primeros sorprendidos fuimos nosotros. ¿Por qué abordar un *Diccionario de Ciencia y Técnica en Castilla-La Mancha*? ¿Es que acaso era esta región -interior, deprimida, no especialmente desarrollada ni culta- proclive a estas aventuras del intelecto? Pues la respuesta parecía más bien negativa, pero sin embargo….

Fue a raíz del largo confinamiento por la pandemia del coronavirus, a partir de marzo de 2020, cuando empezamos a fraguar esta idea, y una vez que la hubimos puesto en marcha y consultamos con una serie de personas, en las cinco provincias que la conforman, confirmamos que no andábamos muy descaminados al intentarlo.

Médicos y profesores, investigadores, científicos e inventores florecían en el tiempo y en el espacio y fueron poco a poco rellenando las páginas de este libro que ahora presentamos.

Astrónomos como Azarquiel o Jiménez Coronado; inventores como Blasco de Garay, Mónico Sánchez, Imedio o Juanelo Turriano; naturalistas como Hernández, Gómez Menor, Gómez Ortega, Laguna o Sánchez Labrador; médicos como Chirino, Creus, Hernando, Mena, Muñoz Urra, Segovia Arana; farmacéuticos como Palacios y Bayá, agrónomos como Alonso de Herrera o Álvarez Ugena; veterinarios como García Izcara, o Morcillo; matemáticos como Balanzat, Sixto Ríos o Martínez Sancho; químicos como Del Campo Cerdán o Mascareña; o ingenieros como Díaz Marta, Ortiz Echagüe, y tantos otros.

Todos ellos y muchos otros más, hasta un total de algo más de trescientas veinte entradas, nos ofrecen una cierta aproximación a una realidad hasta ahora no demasiado conocida: la creatividad científica y técnica desarrollada, desde el siglo XI hasta mediados del siglo XX (hemos incluidos solamente a científicos ya fallecidos), por personas nacidas o muy vinculadas a estas tierras que hoy conforman Castilla-La Mancha.

Es verdad que la mayor parte de ellos (no hay muchas mujeres, es verdad, aunque algunas han ido apareciendo) realizaron sus trabajos en otros territorios, de España o incluso fuera de ella, pero ello no impide reconocer su vinculación con esta región que hoy quiere darlos a conocer y reconocerlos.

Es importante destacar que sí hubo en estas tierras algunas iniciativas tecnológicas dignas de aprecio, algunas de las cuales -no todas por desgracia- hemos querido recoger aquí: hablamos de la Minería (Almadén Hellín), las Reales Fábricas impulsadas en el XVIII (Riópar-Alcaraz, Toledo, Alcázar, por ejemplo), los molinos de papel (sobre todo los de Cuenca); la automovilística La Hispano Suiza (Guadalajara) o la industria petroquímica de Puertollano, ya en la segunda mitad del s XX, que también han encontrado su espacio en este Diccionario.

Los aportes más cuantiosos al Diccionario han venido de personas y equipos a los que queremos aquí agradecer sus contribuciones: Alonso Verde, Domingo Blanco y Mª Dolores Moreno, en Albacete; Ángel Romera en Ciudad Real; Hilario Priego y José Antonio Silva en Cuenca; Antonio Herrera y Javier Sanz en Guadalajara; y Enrique García Gómez en Toledo; otras contribuciones numéricamente (y no solo) importantes han sido las de Sira Laguna y Paloma Alcalá, Diego Peris, Alfredo Liébana, Juan Pablo

Calero y Juan Atenza. Todos ellos especialistas en biografías en sus respectivos ámbitos, que han aportado sus conocimientos de muchos años para conformar el núcleo central de este Diccionario. Junto a ellos, otro medio centenar de especialistas más que nos han enviado sus entradas para cubrir determinadas biografías de personas o de empresas, instituciones y centros de investigación. A todos ellos, muchas gracias por su eficaz y desinteresada colaboración.

La tradición científica y tecnológica en la Región puede calificarse como de "a salto de mata", esto es sin plan, fruto de iniciativas y entregas personales muy costosas y valiosas, y en alguna ocasión como reflejo del momento que España, en el salto de los siglos XVII y XVIII intenta sumarse a la corriente europea del desarrollo del conocimiento científico. La recuperación de la democracia, el desarrollo del Estado de las Autonomías, y la integración efectiva en Europa posibilitaron que la Junta de Castilla-La Mancha pudiera diseñar su avance científico, entre otras muchas acciones. La verdadera 'Edad de Plata' de su producción científica empezó a finales del siglo pasado con la consolidación entre nosotros de su Universidad, la apuesta estratégica más exitosa. Y aquí hemos tenido la suerte de contar, para este Diccionario, con las descripciones que de sus principales centros de investigación han realizado sus respectivos responsables.

Y así, con un casi exacto paralelismo histórico, hoy la actividad científica y tecnológica en Castilla-La Mancha recorre, en el entramado de centros de la Universidad, de la administración regional y de asociaciones empresariales, los temas científicos y técnicos del pasado y se apoya en ellos para ubicarse con todo derecho en los campos más punteros.

Los científicos y tecnólogos actuales destacan en el desarrollo de las disciplinas básicas de la Ciencia -matemáticas, física, química, biología, geología- y también en los campos que el avance del conocimiento les ha dotado de entidad propia como ciencias, que en ocasiones se califican de aplicadas de aquellas: agronomía, veterinaria, ciencia de alimentos, medio ambiente.

Aunque si algo destaca especialmente en el tiempo en que este Diccionario se ha gestado es la salud. Y ahí también una pléyade de científicos, y ahora podemos decir también de científicas, se distribuyen por nuestra región cubriendo aspectos de prevención, de tratamiento, de detección de la enfermedad en muchos campos de la medicina, y con el refrendo nacional en el estudio del coronavirus.

Una actividad muy relevante se produce también en la ingeniería; ingenierías debiéramos decir, porque el avance del conocimiento multiplica la especialización. Las tecnologías de la comunicación y la información, eso a lo que nos referimos como informática, tiene una actividad muy notable; las tecnologías químicas y ambientales, la aeronáutica, la ingeniería civil en distintas versiones, la energía, tienen un impulso académico bien coordinado con la actividad industrial.

Los nuevos materiales, también en diversas aproximaciones, permiten que Castilla-La Mancha participe en los proyectos europeos más ambiciosos, rompiendo con estereotipos en los que hemos sido encasillados. Los proyectos europeos no son ya una excepción, forman parte de la

normalidad de muchos currículos de muchas y muchos investigadores.

Pero no sólo los centros de investigación de la Universidad contribuyen a lo que pudiera calificarse como europeización, o globalización, de Castilla-La Mancha en ciencia y tecnología. Iniciativas públicas y privadas para la aplicabilidad de la energía solar, de nuevos vectores energéticos, del aprovechamiento de residuos están también presentes en nuestro territorio contribuyendo a las energías limpias y la economía circular.

Esta combinación de un pasado brillante en sus individualidades y un presente muy activo configura ya un futuro en el que tendrán cabida nuevas personas y nuevas soluciones a los retos que día a día la vida nos formula. Confiamos en que este Diccionario ayude al reconocimiento social y al impulso financiero sostenido que la ciencia y la técnica necesitan.

Queremos dedicar muy especialmente este libro a Isidro Sánchez Sánchez, pionero en los estudios sobre Historia de Castilla-La Mancha, promotor de innumerables iniciativas culturales en esta Región y, sobre todo, amigo.

Enrique Díez Barra y Alfonso González-Calero (coordinadores; prólogo del libro)

www.editorialalmudclm.es/web

El poeta manchego José Luis Morales gana el XIX Premio de Poesía León Felipe

El poeta manchego afincado en Pozuelo de Alarcón (Madrid) Jose Luis Morales Robledo ha ganado el XIX Premio Internacional de Poesía León Felipe con el poemario "Los otros", según el fallo del jurado que han dado a conocer este domingo a Efe los promotores del galardón.

En esta edición del premio se han presentado 408 candidaturas procedentes de una veintena de países entre las que el jurado compuesto por la poeta María Antonia Ricas y los ganadores de convocatorias precedentes Enrique Villagrasa, Santiago Sastre, Boris Rozas y Manuel Alonso han elegido la obra de Morales Robledo.

José Luis Morales Robledo (Ciudad Real, 1955) es licenciado en Filosofía y Letras, ha ejercido el periodismo y la docencia y cuenta con numerosas obras publicadas, además de atesorar premios de poesía como el Rafael Morales, el José Hierro, el Miguel Hernández o el Antonio Machado.El fallo del premio se ha dado a conocer en el Ayuntamiento de Tábara (Zamora), localidad natal del poeta que da nombre al galardón.

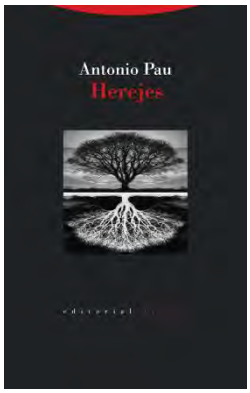
El concurso poético está convocado por el Consistorio tabarés junto a la editorial Celya y en colaboración con la Fundación Caja Rural de Zamora y en los diecinueve años de trayectoria se ha consolidado como uno de los más prestigiosos del panorama literario, según han destacado los organizadores.

EFE Zamora, 20 septiembre, 2020

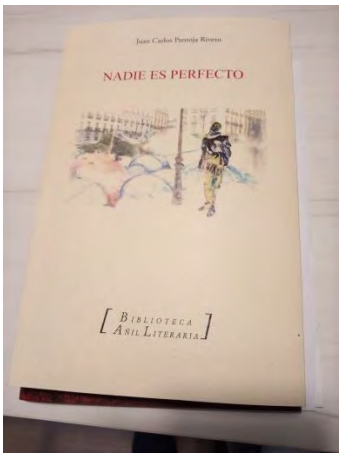
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

445 entrega

1 de octubre de 2020



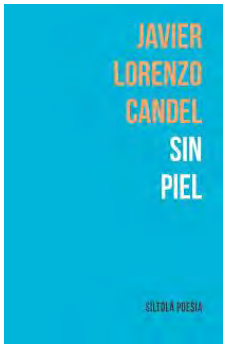
Antonio Pau



Juan Carlos Pantoja

Olvido Gª Valdés

Ángel Ballesteros

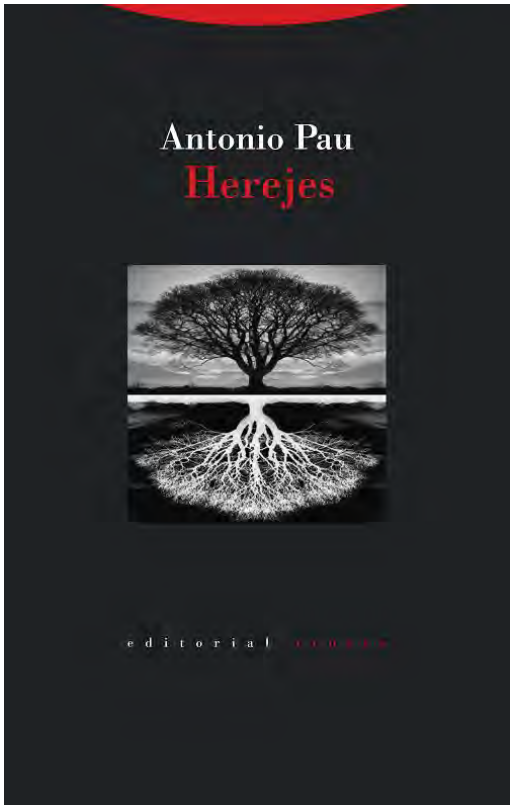


Javier Lorenzo

Adelina Sarrión Mora

Chema Fabero

Manuel Rivas Cabezuelo



Antonio Pau Pedrón

Herejes

Ed Trotta, 2020; 144 pags.; 13 €

Los herejes, los disidentes del pensamiento común, obligan a poner en duda las ideas generalmente admitidas que sobreviven en muchos casos por inercia. Los disidentes mejoran el pensamiento del que disienten. Quizá por esa razón escribió san Pablo: «Conviene que haya herejes». En nuestro tiempo la idea de herejía se ha desvanecido. Pero la palabra sigue viva para referirse a los que se apartan de las reglas escritas o no escritas.

Los herejes tuvieron el valor de decir lo que pensaban y de morir por sus ideas. A muchos de ellos les hubiera resultado fácil retractarse en el último momento y librarse de la cárcel o la muerte, pero no lo hicieron, porque lo que pensaban lo pensaban con honradez, y no se traicionaron a sí mismos. En estas páginas se esbozan las vidas de veintidós de ellos. Aunque parezcan fantásticas e inverosímiles, son absolutamente reales. Pero de esa realidad que, como tantas veces, se aproxima a la ficción.

Repasado el índice del libro podemos ver en él referencias a: Marción de Sínope y el Dios bueno; Valentín el Gnóstico en su pléroma de eones; Apolinar de Laodicea y el Minotauro; Joviniano, monje casamentero; Pelagio y la niña Demetria; Vigilancio/Dormitancio; el predicador itinerante Pedro Valdo; Amalrico de Bène contado por sus enemigos; Arnau de Vilanova en la cabecera del rey; fray Dulcino de Nevara y la bella Margherita; el maestro Eckhart, tratado aquí como inspirador de Rilke; Frater Didacus de Marchena*, monachus hæreticus*; Isabel de la Cruz, la costurera Toledan; Menno Simons, un hombre de paz; Miguel Servet; Socino, apaleado ; Andreas Bodenstein, mozo de cuerda; Jacob Böhme, manso de corazó; Antonio de Rojas; sor María Jesús de Ágreda, entre hereje y venerable; Miguel de Molinos en la oficina de la nada; y Janet Horn.

Esto decía sobre el libro Álvaro Pombo en El Mundo: - «La lectura de *Herejes* de Antonio Pau sirve al autor para reflexionar sobre la capacidad creadora de las creencias y lo destructora que puede ser la

ortodoxia cuando no está templada por la experiencia religiosa».

Antonio Pau Pedrón es jurista y escritor; nacido en Torrijos (TO) en 1953.

Web editorial

Olvido García Valdés

Confía en la gracia

Ed. Tusquets, 2020; 250 pags

La esencia son los ojos

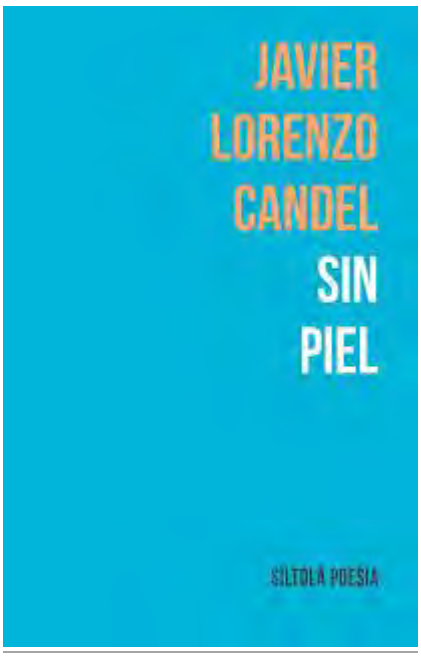
Confía en la gracia ***demuestra la vitalidad de una escritura que persigue (y alcanza) una exigente comunicación con los lectores.***

Ocho años después de *Lo solo del animal*, Olvido García Valdés regresa con un libro donde la comunión con la naturaleza se refleja en la vertebración coral del discurso. Entre el ecologismo minimalista y el aquelarre ceremonial, asistimos a una transmutación en la que el sujeto contemplador se funde con lo contemplado. Sin embargo, frente a la tersura descriptiva, la autora opta por un efecto de extrañamiento que en ocasiones se acoge al juego de permutaciones patentado por el simbolismo y en otros casos parece a punto de desbordarse en el balbuceo trascendente de la mística sanjuanista. Esa desautomatización, a la que coadyuva la aspereza retórica que singulariza el estilo de la poeta, se aplica ahora a tres aspectos: la discontinuidad de la mirada, la zozobra anímica y la fragilidad del cuerpo. Por lo que respecta a lo primero, la constatación de que “la esencia son los ojos” guía la aventura perceptual por un mundo desrealizado en el que anidan las contradicciones: el sueño y la vigilia, el fuego lento y la alta velocidad, la ucronía eglógica del paisaje y las ráfagas de una rabiosa contemporaneidad (véanse las alusiones al 15M, al Brexit o al juicio de La Manada) destilada a través del filtro mediático.

El segundo eje del libro se hace eco de una inquietud existencial levantada sobre una incesante *mise en abyme* de nacimientos y ausencias (“Madre e hija es un gozne / niña perdida anciana según gire / la puerta”), ante cuyo arrastre solo cabe atrincherarse en la cosmovisión panteísta o en la beatitud encarnada por las figuras del arte sacro. El último vértice se ocupa de un cuerpo que alberga al tiempo la macabra calavera de la *vanitas* y la *performance* arácnida de Louise Bourgeois, a la que se rinde homenaje como precursora de una genealogía de “hechiceras”. Al igual que la realidad circundante, la propia voz enunciativa se acaba disolviendo en el sampleado de una conciencia que “se desata / en palabras”. A un paso de la oclusión interpretativa, pero con un pie en la mecánica de lo cotidiano, *Confía en la gracia* demuestra la vitalidad de una escritura que persigue (y alcanza) una exigente comunicación con los lectores.

Luis Bagué Quílez/

Babelia-El País, 26 de sept.2020



Javier Lorenzo Candel

Sin piel

Colec. Poesía nº 70; La isla de Siltolá; Sevilla, 2020

Dice acerca del libro Luis García Montero:

“La verdad íntima tiene mucho de enigma, de navegación en la que es preciso orientarse a través de la culpa, el fracaso, el miedo, el amor y la voluntad de vida.

La elegía y la sátira son dos estrategias para iluminar las sombras del yo y del mundo. Buena y verdadera poesía la de Javier Lorenzo Candel”.

Javier Lorenzo Candel nació en Albacete en 1967. Es poeta y crítico literario. Ha publicado los libros de poemas: "Visiones al costo", "Hotel Central", "Juegos de Construcción", "Ecosistemas", "Amoretti o las

tribulaciones de John Thomas Farwell", "Territorio frontera", "Manual para resistentes" y, en esta misma colección, "Apártate del sol" (2018).
Ha recibido importantes premios de poesía.
Su labor como crítico literario está recogida en Blanco y Negro Cultural del diario ABC, Cuadernos Hispanoamericanos, La estafeta del viento, Los papeles de Iria Flavia e Infolibre.
Algunos de sus artículos están recogidos en el libro "Podemos estar tranquilos" (2020).

Web editorial

Chema Fabero: "He procurado que 'Orfidal Blues' fuese la novela que a mí me gustaría leer"

Nacido en Puertollano, residente en Membrilla, granadino por devoción, Chema Fabero obtuvo el Premio Do Peirao en castellano gracias a 'Orfidal Blues', una novela narrada en clave de diario cuya historia gira en torno al asesinato de un célebre actor.

Nacido en Puertollano, residente en Membrilla, granadino por devoción, Chema Fabero obtuvo el Premio Do Peirao en castellano gracias a 'Orfidal Blues', una novela narrada en clave de diario cuya historia gira en torno al asesinato de un célebre actor. No en vano, casi cada detalle que se nos cuenta en sus páginas mantiene una relación esencial con el teatro, en especial con el que pudo verse en la España de los años setenta del pasado siglo. Ahora, casi siete meses después de su publicación (todo a causa de la pandemia que venimos padeciendo), la novela editada por Tandaia será presentada por fin de manera online.

- "Orfidal Blues" recibió el premio Do Peirao de novela en castellano a finales del año 2019, sin embargo la presentación de la obra se hace precisamente ahora y no de manera presencial. Cosas de la pandemia, suponemos.
Por supuesto, la presentación de la novela ha debido postergarse debido a la pandemia. Nos hubiese gustado hacerla en abril o mayo, pero no ha podido ser. En un principio, hablando con la editorial Tandaia, decidimos esperar para ver si antes o después podíamos hacer una presentación en vivo, con el público asistiendo a ella en una librería, en una sala, donde fuese factible, sin embargo, como todo el mundo sabe, el devenir de los acontecimientos no aconsejaban esta posibilidad y tampoco era cuestión de seguir esperando demasiado tiempo más. Por eso hemos tenido que adaptarnos y optar por hacer una presentación online, aunque no descartamos llevar a cabo alguna presencial más adelante.

- "Orfidal Blues" es tu segunda novela, después de "Alma breve de los pájaros", pero aparte de tus incursiones en el mundo de la televisión y del cine, como autor tienes publicado también un libro de poesía, "Babia-Detroit", otro de aforismos, al que llamaste "Etcéteras" y además has estrenado no pocas obras de teatro, alguna de ella incluso en Argentina, como "Las putas del fin del mundo".
Cierto. A la hora de escribir uno debe intentar dominar cuantas más técnicas mejor, pero en este sentido el teatro para mí tiene una presencia casi absoluta. En la

novela anterior, "Alma breve de los pájaros", se intercalaban capítulos donde los personajes hablaban sin más, como en un diálogo teatral, sin aditamentos narrativos, y en cuanto se refiere a "Orfidal Blues", bueno, bastaría decir que el personaje principal es un viejo autor teatral y que casi toda la acción tiene como base al teatro en España durante los años setenta del siglo pasado.

- Y además la novela está dedicada a dos personas que tienen mucho que ver con tu experiencia teatral. Nos referimos a Pablo Céspedes y a Miguel Muñoz de Morales.

La novela, en primer término, está dedicada a mi hermano Pedro, que nos dejó hace unos años y a quien añoro prácticamente a diario, porque las conversaciones que tenía con él no podré tenerlas, ni parecidas, con nadie más. Pero luego, porque me parecía de justicia, quise dedicar la novela a Pablo Céspedes, que fue director de teatro durante más o menos treinta años, además de un amigo imborrable, y también a Miguel Muñoz de Morales, que es el director de la sala Teatro de La Sensación de Ciudad Real y, a mi modo ver, se ha convertido en una de las personas que más ha hecho y hace a favor del teatro por estos lares, sino la que más. Precisamente uno de los personajes de "Orfidal Blues" lleva el nombre de uno de ellos, Miguel, y el apellido del otro, Céspedes.

- ¿A qué se debe que esta novela esté escrita como un diario?

Un diario es siempre algo íntimo, un diálogo que quien escribe establece consigo mismo, muchas veces con la pretensión de explicarse cuestiones personales que se le escaparían de no ser porque con el diario las pone por escrito y, por tanto, las pone en claro. Partiendo de ahí, me pareció buena idea reflejar los acontecimientos que se relatan en la novela desde el punto de vista más personal del personaje, en ese diálogo que él establece en soledad con su presente y con su pasado.

- Casi en las primeras páginas del libro puede leerse que el personaje define ese diario como un "introspectivo tête à tête", como "un catálogo de memorias donde ha de volcar su propia imagen aun a riesgo de no reconocerse luego".

Claro. El diario nos invita a charlar con el tipo que nos mira desde el espejo, a mantener un particular tête à tête después de cada jornada. Si en esa íntima conversación, una conversación sincera y profunda, las páginas del diario acaban por aclararnos quiénes somos, al menos en parte, es lógico pensar que algo ha de cambiar en quien lo escribe, aunque sólo sea por el hecho de descubrirnos cosas a nosotros mismos; de vernos de distinta manera. Yo diría que, entre la nostalgia y el lorazepam, eso es lo que piensa el personaje cuando se dispone a escribir su diario.

- Y como eje de la novela, tenemos la muerte de ese célebre actor, un actor inventado para la ocasión que sin embargo llegaba a codearse con actores reales, a los que citas en algún pasaje del libro.

Se trataba de darle una consistencia real al relato. Entre otros, en él se menciona a José María Rodero o a José Bódalo, grandísimos actores, así como a directores y empresarios teatrales de la época. Sin embargo únicamente se les cita de pasada, como referencia de su arte y de ese tiempo. Al margen de los vicios, los achaques y las manías del protagonista, que no es poca cosa, la historia gravita en torno a la relación de amor y desamor que este envejecido autor mantenía con el actor asesinado.

- ¿Cuáles son esos vicios, esas manías del protagonista?

Bueno, imagínense a un hombre de más de setenta años que llegó a ser un autor de éxito y ahora vive a solas con su mascota; un hombre aficionado a las infusiones de marihuana, que toma ansiolíticos, tiene todo tipo de achaques y se pasa la vida enclaustrado en un pequeño piso, dándole vueltas en su cabeza a un asesinato que no llega a ser esclarecido por completo. Para él no hay palabras mansas. Es verdad que cuando aparece en su vida un joven profesor de Arte Dramático la cosa cambia. Ahí se asoma la esperanza de ver de nuevo

su obra representada sobre un escenario. Sin embargo… No sé. Supongo que es mejor dejar que los lectores hagan sus valoraciones.

- Y todo en una ciudad que no se llega a nombrar (si bien todo el que lea novela descubrirá en ella que se trata de Madrid) y durante un tiempo claramente definido.

Sí, pero hay dos tiempos que concurren en la novela. Por un lado tenemos los años setenta, que fue cuando ocurrió el asesinato del actor y el tiempo álgido de nuestro personaje, porque en esos años se asomaba al éxito, sus obras teatrales eran representadas por toda España y él gozaba de un reconocimiento público que luego desaparecería. Y por otro lado tenemos la década de los años ochenta, cuando este autor, ya prácticamente olvidado, se dispone a escribir el diario que en definitiva compone la novela que el lector podrá leer.

- Hemos podido escuchar opiniones sobre "Orfidal blues" que dicen que todo en esta novela resulta en particular intenso, que cada palabra parece escogida para componer un texto a la vez hermoso y perturbador.

He procurado que fuese la novela que a mí me gustaría leer. Supongo que eso debería ser lo principal cuando uno acomete un proyecto literario. De todas maneras el término "intenso" me parece a su vez eso, un adjetivo demasiado intenso. Es verdad que cuando se habla de la vejez, de las miserias de la vejez, cuando la memoria resulta dolorosa, no hay mucho lugar para tibiezas. Después de todo una persona, al envejecer, no pierde los deseos que sentía en la juventud. Es posible que todo fuese más sencillo si fuese así. Lo que sí se pierde es la capacidad para satisfacer esos deseos. Creo que esto se lo escuché decir a Fernando Savater, y es fundamental. Por lo demás, aunque a veces hay lugar para la esperanza, ya digo, el retrato que se compone del personaje es un retrato de soledad, de enfermedad y de nostalgia. Aunque supongo que no estaría de más decir que es un auto-retrato, ya que la imagen que tenemos del personaje nos la da él, definiéndose en las páginas del diario que escribe.

- Por último, ¿qué espera de esta presentación, de esta puesta de largo de su novela?

No sé. Ni que decir tiene que preferiría hacer una presentación al uso, charlar largo y tendido, poder tomar algo después que los asistentes, lo habitual. Espero que tengamos la ocasión. Por otra parte es la primera vez que me veo envuelto en una presentación online y no tengo ni idea de cómo resultará. Creo que la editorial Tandaia ha tomado una buena decisión, porque después de todo esto ya se estaba retrasando demasiado. Ya veremos.

Obra de Chema Fabero (Puertollano, 1960)

Babia-Detroit (Poesía, 2008), Alma breve de los pájaros (Novela, 2015), Etcéteras (Aforismos, 2018), Orfidal Blues (Novela, 2020)

Teatro: Bululú en París (1999), La ceremonia (2010), Las putas del fin del mundo (2011), Espantajo, una entrevista con la reina (2016)

Televisión: Segunda rotonda a la derecha (2012. Sitcom. Coguionista y director), Vendo zapatos de Drag Queen nº 44 (2013. Teatro para TV. Autor y director).

La Comarca de Puertollano **23/09/2020**

Ángel Ballesteros

En este tiempo oscuro

Edición del autor; Talavera, 2020

«En este tiempo oscuro» es un libro lúcido porque enciende la honda soledad del pozo de la vida, porque el amor ayuda a soportar las cadenas de lo cotidiano, porque hay una luz que ilumina esa oscura sombra que nos sigue.

«En este tiempo oscuro», un breviario de la vida diaria, es un texto que reconforta, que ayuda, en estos tiempos dificultosos, a seguir viviendo, a mantener la esperanza. Un libro de poesía para tiempos de guerra, de encierro y de añoranza compuesto de poemas de estrofas, en su mayoría de arte menor, con perfume oriental y lumbre castellana, envuelto en lo que es la poesía: cantar lo que se ha perdido.

Quedaron tantas cosas/ —aquella vez que…—/ que no podré decir.

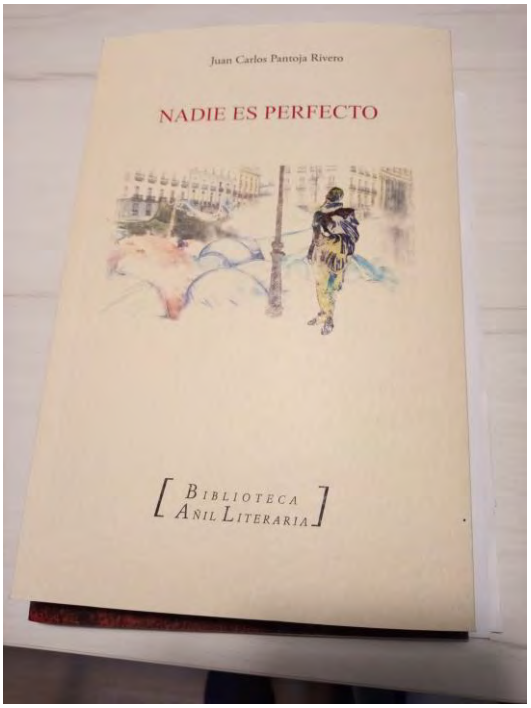
Tal vez la muerte sea/ —página en blanco-/ cúmulos de silencio.

El abuelo añora a los nietos, el padre a sus hijos, el marido piensa «por fin, nos podremos besar», el amigo a sus amigos, el estudioso de sus investigaciones, el religioso de su visita a la Virgen del Prado, el miedo al contagio, la pérdida de la primavera, las ocho en el balcón, la vida que pasa, el tiempo perdido.

Pesa la tarde, / la suma se hace cuesta, / duelen las horas. // son muchos días, / encierro de ilusiones, / pasos medidos. // Duele la espera, / días sin esperanza / y el sol aguarda.
El libro fue escrito en los meses de marzo y abril de 2020, «meses del confinamiento», ha sido maquetado por el fotógrafo Johnny Galet del que también son las imágenes que lo ilustran. Consta de siete secciones y un epílogo, «Fuera de juego» que pertenece a «Antología de sentires», un libro en marcha.

«En este tiempo oscuro» es un libro-diario, un calendario poético y perpetuo, poemas que fijan momentos, que clavan en la pared de la melancolía días de soledad, un documento para la posteridad familiar. Un libro minimalista, así, desnudo de imágenes «barrocas» y metáforas chispeantes. Un libro de serena madurez, con la palabra precisa y la idea limpia de grasa.

Hilario Barrero/ ABC Toledo, 15-sept-2020



Juan Carlos Pantoja Rivero

Nadie es perfecto

Almud ediciones de CLM, 2020

Nadie es perfecto contiene veintitrés relatos cortos cohesionados por la idea que se recoge en el título: esa no perfección del ser humano es la base de la vida cotidiana de todos nosotros y, en este caso, sustenta estas ficciones. El libro se divide en cinco apartados: "Personas raras" nos sitúa ante determinados hábitos, equívocos o manías que marcan la personalidad; en "Pequeño catálogo de ausencias" encontramos, sobre todo, a una serie de mujeres evanescentes que marcan la vida del personaje masculino; los "Relatos del tiempo perdido" nos retrotraen a un pasado en el que se conectan las vidas de hoy con las de ayer; en los "Relatos de los tiempos confusos", por el contrario, se reflexiona sobre el ser humano en medio de la vida acelerada y extraña de nuestros días; "Por mi mal halladas", por último, vuelve al enigma de la mujer, a menudo real y consistente, pero paradójicamente inalcanzable para el hombre.

Juan Carlos Pantoja Rivero (Toledo, 1961) es doctor en Filología Hispánica y profesor en el Instituto Alfonso X el Sabio de Toledo, y en la Facultad de Educación de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha).

Ha publicado diversos trabajos sobre libros de caballerías y literatura de los Siglos de Oro, entre los que destacan la *Antología de poemas caballerescos castellanos* (Centro de Estudios Cervantinos, 2004), o la edición de Cervantes, *Tres novelas ejemplares: El amante liberal, El casamiento engañoso y Coloquio de los perros* (Castalia, 2012). También se ha dedicado a la literatura de los siglos XIX y XX, con ediciones de obras como *Don Álvaro o la fuerza del sino* (Akal, 2014), del duque de Rivas, o algunas novelas de Vicente Blasco Ibáñez (entre otras, *Cañas y barro*, Akal, 2012, y *Sangre y arena*, Akal, 2017), todas ellas en colaboración con Emilio Sales Dasí. Igualmente ha escrito la monografía *La Orden de Toledo. Paseos imaginarios en tiempos de vanguardia* (Ediciones Covarrubias, 2019).

También es autor de algunos libros sobre leyendas de Toledo, como *Paseos por las leyendas de Toledo* (Imágica ediciones, 2009), en colaboración con Joaquín García Sánchez-Beato, y *Cien leyendas toledanas de todos los tiempos* (Ediciones Covarrubias, 2014).

En el terreno de la creación, tiene publicados dos volúmenes de relatos cortos: *A contratiempo* (Ulises, 1998) y *A la sombra de Eva* (Ulises, 2001), así como la novela *Las semanas del jardín* (Ledoria, 2017).

Forma parte del equipo de autores que ha elaborado los libros de texto de Lengua castellana y Literatura para ESO y Bachillerato de la editorial McGraw-Hill (2015-2016).

Web editorial

Adelina Sarrión Mora

La tentación de ser Dios. Vida y prodigios de la beata de Villar del Águila.

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 314 pags. Cuenca, 2020

En 1801, los inquisidores de Cuenca iniciaban los procesos contra Isabel Herraiz y más de una veintena de sus seguidores. Esta fue la última causa importante juzgada por el tribunal inquisitorial conquense. Dotada de un considerable don de gentes y con gran poder de persuasión, la beata de Villar del Águila logró que muchos creyesen en su virtud y en las maravillas que, según aseguraba, Dios había obrado en su persona. En la transubstaciación del cuerpo de la beata creyeron un convento de frailes franciscanos casi al completo, varios canónigos y otros clérigos de reconocido prestigio en Cuenca, junto con multitud de vecinos de Villar del Águila y de los pueblos de su entorno. Asimismo, la iglesia del lugar fue el escenario de los escándalos protagonizados por varias decenas de endemoniadas. La fama creciente de la beata llevó primero al obispo Palafox y después a los ministros del Santo Oficio a tomar cartas en el asunto. La gran cantidad de documentación que se ha conservado nos ha permitido reconstruir lo sucedido.

Adelina Sarrión Mora, doctora en filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid, ha desarrollado su labor docente como profesora de Secundaria y también en la **Universidad de Castilla-La Mancha.** Las actas inquisitoriales han sido el punto de partida de algunas de sus investigaciones para abordar temas como la sexualidad, las mujeres y la religiosidad en la historia de España. Así se gestaron sus libros: "Sexualidad y confesión. La solicitación ante el Tribual del Santo Oficio. Siglos XVI-XIX" (Alianza Universidad, 1994), "Beatas y Endemoniadas. Mujeres heterodoxas ante la Inquisición. Siglos XVI a XIX" (Alianza Ensayo, 2003) y "Médicos e Inquisición en el siglo XVII" (Universidad de Castilla-La Mancha, 2006). Ha estudiado la filosofía y la teología españolas de la Edad Moderna ("Filosofía, teología y poder. Los fundamentos de la Monarquía católica". Es coautora de varias obras colectivas, entre ellas, "Ocho pensadores de hoy" (Septem Ediciones, 2007), en la que se ha ocupado del estudio de la filosofía contemporánea.

Web editorial

Manuel Rivas Cabezuelo: El Temple en el Campo de Montiel; trilogía sobre la huella de la Orden del Temple en la provincia de Ciudad Real

En los años 50 del pasado siglo, durante las obras de restauración de la ermita de Torre de Juan Abad, se encontró una piedra de alabastro grabada con unos enigmáticos caracteres que, hasta la fecha, nadie ha podido descifrar. Esta piedra encriptada es el eje sobre el que gira la trilogía "**El temple en el Campo de Montiel**", una historia de ficción histórica donde se describen hechos, lugares y situaciones reales y donde únicamente los personajes son ficticios. La primera novela; ***El Legado de Svante Einarson*** narra las aventuras del joven caballero Svante durante su traslado desde la Encomienda de Estocolmo hasta algún lugar desconocido en el sur del Reino de Castilla. En su largo viaje trabaja como arquitecto en la construcción de la catedral de Nôtre Dame en París hasta que es elegido como escolta para el traslado de una parte del tesoro templario tras la disolución de la Orden en 1307.

La segunda novela; ***El Manuscrito Templario de Toledo*** describe los sucesos ocurridos en la ciudad de San Juan de Acre y el abandono definitivo de los caballeros cristianos de Tierra Santa y su posterior asentamiento en la isla de Chipre. Entre esos caballeros se encuentra Ramiro Velasco, un joven toledano que participa en la organización y protección de la acreditada biblioteca templaria.

La tercera novela; ***El Secreto de la Ermita Templaria***, narra las andanzas de Álvaro Velasco de Toledo, hijo de Ramiro y casado con Blanca Einarson. Arquitecto de profesión, viaja desde Chipre hasta Toledo para hacerse cargo de los bienes de su padre, muerto en el monasterio sirio de Mar Musa el-Habashi.

Además del rigor histórico, la trilogía pretende dar a conocer pueblos y parajes de una zona tan aislada y desconocida como la comarca del Campo de Montiel, en el sureste de la provincia de Ciudad Real; una tierra cargada de historia marcada por la presencia de escritores tan sobresalientes como Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo o Jorge Manrique y lugares tan entrañables como Villanueva de los Infantes, Torre de Juan Abad, Villahermosa y Villamanrique entre otros.

https://www.todoliteratura.es/noticia/53472/firma-invitada/el-temple-en-el-campo-de-montiel-trilogia-sobre-la-huella-de-la-orden-del-temple-en-la-provincia-de-ciudad-real.html?fbclid=IwAR2zLLvj8LVYmZeB034TUiArNKsKHdsAzbjb77Cna57vSIqDt2EvlHTbAXE

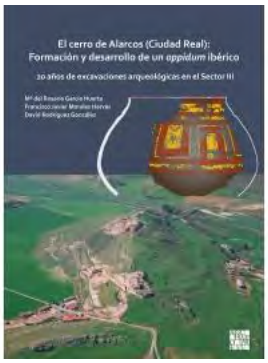
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

446 entrega

10 de octubre de 2020

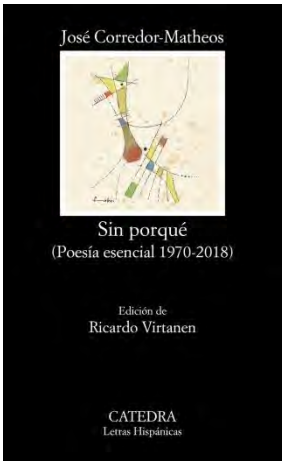
Ciudad de Cuenca

Salinas de Villaverde de Guadalimar



Cerro de Alarcos

M.A. Moset muere

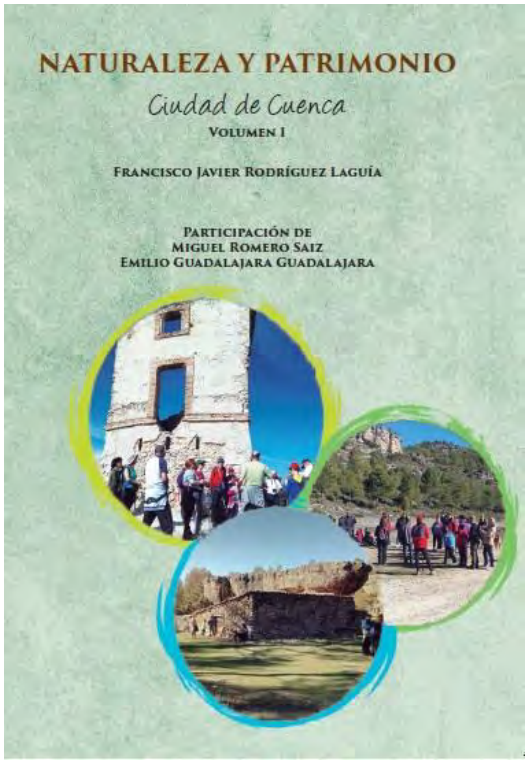


Corredor Matheos

Beatriz Villacañas

Mª A. García de León

Mercedes Alonso



Francisco Javier Rodríguez Laguía
Naturaleza y Patrimonio. Ciudad de Cuenca (vol. 1)

La idea de esta publicación surge a raíz del diseño de ocho itinerarios en la ciudad de Cuenca y cercanías. Pretende dar a conocer el entorno natural y el patrimonio (de ahí el título) de la ciudad de Cuenca y sus pedanías.

Las marchas se enmarcan dentro de un Programa denominado "Cuencleta. Naturaleza y Patrimonio" promovido por la Asociación Cultural "Eslabón" con una aceptación muy positiva en la población porque vincula la actividad física con la historia, la naturaleza, el patrimonio y potencia el componente social de la persona que permite ampliar los círculos de amistad y enriquecer a la persona. Esa combinación es la que hace a este Programa ser diferente y de ahí su interés y atractivo para el público.

Esta publicación presenta itinerarios realizados entre 2016 y 2018, durante las dos primeras ediciones del Programa citado. En total son ocho recorridos aptos para personas de toda condición física y de interés para todos los públicos.

Esta publicación describe cada uno de los itinerarios que ya se han testado con público y que cuenta con el visto bueno del Ayuntamiento de la ciudad. Los recorridos son descritos incluyendo unos apartados que permiten hacernos idea de lo que ofrecen. Así, cada itinerario viene acompañado de:

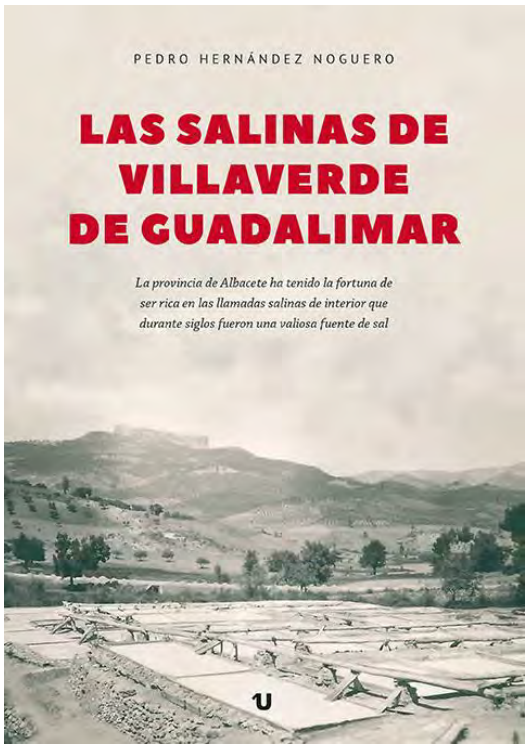
1. Cartel de publicidad
2. Datos técnicos (punto de salida, longitud, altitud, dificultad)
3. Código QR del *track* del recorrido en la plataforma Wikiloc
4. Mapa
5. Perfil
6. Comentarios descriptivos
7. Apuntes históricos. ¿Sabías qué? por Miguel Romero Saiz.
8. Información de ciencia, antropología, costumbres, tradiciones, etc. por el maestro Emilio Guadalajara Guadalajara.

Los profesores de literatura dicen que uno escribe cuando siente la necesidad de expresar, de comunicar algo. Cuando tienes las ideas tan claras, cuando ves que puedes aportar algo a los demás que servirá para aumentar su conocimiento y disfrute al tiempo que generar un mayor respeto y defensa de lo expresado, te encuentras ante la, diría, obligación de transmitir ese conocimiento para hacerlo universal y del uso habitual de la colectividad. Es este sentimiento el que he

experimentado que puedo llevar a efecto de la mano, con el apoyo y ayuda de Miguel y Emilio que desde el primer momento me han comprendido y han hecho lo posible por hacer realidad esta idea.

En relación con el contenido de cada una de las marchas hay que decir que el apartado ¿Sabías qué? es parte de la colaboración de Miguel Romero Saiz como entendido, especialista y gran conocedor de la historia de Cuenca. Hombre incansable, colaborador, siempre dispuesto a ayudar y participar en todo aquello relacionado con el saber, la cultura, las letras y, sobre todo, Cuenca. Con sus ¿Sabías qué? nos da notas y pinceladas de distintos aspectos que enriquecen nuestro conocimiento sobre cada una de las marchas y nos permite conocer detalles que ayudan a contextualizar cada uno de los itinerarios. Los apuntes de ciencia, antropología, costumbres, etc son obra del maestro Emilio Guadalajara Guadalajara.

De la web www.javierodriguezlaguia



Pedro Hernández Noguero

Las salinas de Villaverde de Guadalimar (AB)

Uno editorial, Albacete, 2020

320 páginas PVP (papel): 25 €

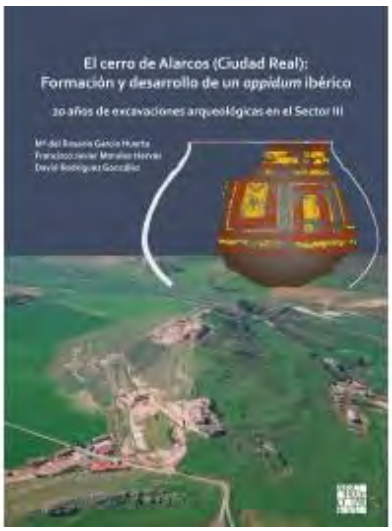
La sal, elemento indispensable para el ser humano, hasta el siglo XX fue un bien escaso y preciado, que se obtenía tanto en la costa como en minas, además de los numerosos manantiales salinos del interior de la península. Dentro de las llamadas *salinas de interior*, la provincia de Albacete ha tenido la fortuna de ser rica en este tipo de manantiales, que fueron aprovechados durante siglos para obtener este valioso condimento, situándose varios de ellos en Villaverde de Guadalimar.

En este municipio de la sierra de Alcaraz hubo dos salinas: una de ellas fue una modesta explotación situada en la propia localidad de Villaverde, perteneciente a los Condes de Paredes hasta la extinción del señorío, que abastecía a sus habitantes y a aldeas y localidades cercanas, hasta su desaparición a principios del siglo XX.

La otra, que ocupa la mayor parte de este estudio, fue el *Real Salero* de la Dehesa de Santiago, cuyos orígenes se remontan al menos al siglo XII. En el siglo XVI (1564) tras la larga pugna entre los condes de Paredes y el marqués de Villena por su posesión, acabó siendo nacionalizada junto a la mayoría de las salinas españolas, formando parte de la red de salinas de

la Corona que, mediante monopolio estatal, se encargaban de abastecer de sal a toda España. Entre 1871 y 1985 estuvieron en manos privadas, hasta que la pérdida de rentabilidad por la competencia de las salinas costeras obligó a su cierre definitivo, tal y como sucedió en la mayoría de las explotaciones del interior peninsular. A lo largo de la presente obra se hace un recorrido por esta parte poco conocida de la historia y del patrimonio material de Villaverde de Guadalimar. Además del análisis material por los distintos elementos de las salinas y de su funcionamiento, y de los aspectos económicos, referentes a la explotación salinera en sus diferentes etapas productivas, este libro pretende dar a conocer otros aspectos menos visibles de la cultura salinera y de sus gentes, quienes se esforzaron por mantener vivos unos valores culturales e inmateriales de una riqueza y una originalidad extraordinarias, y a cuya rápida desaparición asistimos día tras día. Por lo tanto, sirvan estas páginas para recuperar la memoria de unos tiempos en los que la sal fue el *oro blanco* de la sierra.

Web editorial



María del Rosario García Huerta; Francisco Javier Morales Hervás y David Rodríguez González:

El cerro de Alarcos (Ciudad Real): Formación y desarrollo de un *oppidum* ibérico: 20 años de excavaciones arqueológicas en el Sector III

Arqueología Arqueopress, 2020

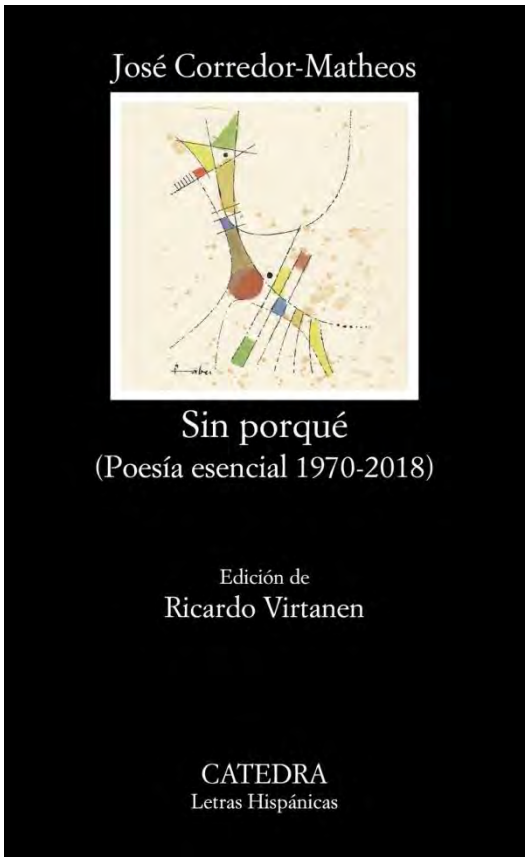
El cerro de Alarcos (Ciudad Real): Formación y desarrollo de un *oppidum* ibérico presenta los resultados de los trabajos arqueológicos que se han llevado a cabo desde 1997 en el denominado Sector III del yacimiento de Alarcos, situado en una colina junto al río Guadiana, a pocos kilómetros de Ciudad Real. Estas campañas arqueológicas han hecho posible obtener información esencial para entender las comunidades que, desde el final de la Edad del Bronce hasta el final de la Edad del Hierro, habitaron este gran pueblo y sus alrededores.

Se han recuperado un interesante conjunto de estructuras y otras evidencias de cultura material, que nos permiten caracterizar las actividades cotidianas de las personas entre el siglo X-XI a.C. y, además, nos permiten comprender el paleoambiente de este territorio y la naturaleza de la economía y las actividades de transformación alimentaria de estas poblaciones protohistóricas.

El uso de este territorio se ha determinado a lo largo de los siglos, siendo originalmente una zona residencial que posteriormente, en la época ibérica, asumió la funcionalidad económica, ya que estaba destinada al almacenamiento de granos, molienda y cocción de alimentos.

La documentación de un amplio y variado repertorio de materiales cerámicos y un interesante conjunto de cerámicas extranjeras corrobora el dinamismo alcanzado por este asentamiento, tanto durante el periodo preibérico como en todo el periodo ibérico.

Web editorial



José Corredor Matheos

Sin porqué.

Poesía esencial 1970-2018

Edición de Ricardo Virtanen

Colec. Letras Hispánicas; Ed. Cátedra. 2020; 368 pags.; 12,50 €

Nacido en 1929, en Alcázar de san Juan (CR) José Corredor-Matheos publica su primer libro de poemas en 1953, lo que le subordinaría a la generación de medio siglo, una de las más heterogéneas de las surgidas en el siglo XX.

La presente edición de su poesía esencial (enmarcada entre los años 1970 7 2018), que viene precedida de un prólogo de Ricardo Virtanen, recoge una selección de poemas de sus seis libros desde 1975 hasta 2013, a los que se han sumado las canciones, algunos poemas sueltos y ocho poemas inéditos que nos señalan la senda continuada por el poeta en los últimos años, camino del despojamiento, de la ignorancia, del vacío, de la nada que nos recompone.

Web editorial

Beatriz Villacañas

De la vida al verso

Ed. Verbum, Madrid, 2020

8,00€ – 17,90€; 52 páginas

«En el caso de Beatriz, su creatividad ha sido y es “el rayo que no cesa”: Ha publicado varios poemarios, innumerables artículos filológicos y libros de ensayo importantes: Literatura Irlandesa y, sobre todo, su estudio monumental sobre la vida y la obra de su padre, el gran poeta toledano Juan Antonio Villacañas. Permítaseme decir antes de seguir adelante, que entre tantas y tantos escribidores actuales de versos, Beatriz es un oasis, una poeta con toda la barba (y perdóneseme el oxímoron). Las liras son espléndidas. De casta le viene al galgo, ya que como es sabido, Juan Antonio Villacañas fue un renovador de la célebre estrofa.»

José López Rueda: «Vida y obra de Beatriz Villacañas», *El Faro*, Motril.

«La poesía de Beatriz Villacañas tiene hondas resonancias y presenta retos que brotan desde su alta cultura… Aparece en múltiples antologías y ha publicado libros de poesía y ensayo muy elogiados y premiados. Al recordar al padre de la autora, ya fallecido, Juan Antonio Villacañas, brota una lógica deducción: de aquellas raíces tenían que nacer estas flores. Cuando se escribe genuina poesía, es lícito recorrer largas distancias con robustas y punzantes imágenes, pero abanderadas felizmente por el buen gusto… Y eso explica por qué esta mujer española vuela tan alto estéticamente con versos que incitan a la emoción de la entrega total. Escribir liras en pleno siglo XXI es un reto a la creación poética… he aquí a Garcilaso cantando de nuevo en la voz trascendentalmente sugestiva de Beatriz Villacañas.»

Luis Mario: *Diario de las Américas*, Miami, Florida, EE.UU.

Beatriz Villacañas:

Doctora en filología. Profesora titular en la Universidad Complutense de Madrid. Miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Autora de una obra que comprende poesía, ensayo, aforismo, crítica literaria y narrativa. Entre sus galardones: Premio Internacional de Poesía Ciudad de Toledo, Premio Primera Bienal Internacional de Poesía Eugenio de Nora (León). Diploma de excelencia otorgado por la Asociación

Prometeo de Poesía y la Asociación Cultural El Foro de la Encina. El ayuntamiento de Boadilla del Monte ha creado un premio de poesía con su nombre junto al de la poeta Carmen de Silva. Colabora en ABC Artes y Letras y El Cultural de Castilla la Mancha. Figura en numerosas antologías de poesía. Pueden encontrarse poemas suyos en gran cantidad de revistas tanto de España como de otros países.

Web editorial

María Antonia García de León

Estado de sitio (primavera 2020)

Editorial Sial Pigmalión, Madrid, 2020

Cuando María Antonia García de León, socióloga y profesora emérita de la Complutense de Madrid, publicaba el libro de memorias *Años de luz y niebla* ("Premio Stefan Zweig de Biografía y Memorias 2018"), donde recogía todos sus recuerdos (personales y colectivos) sobre la difícil y complicada Transición española, inauguraba una nueva manera de acercarse al género autobiográfico: la fusión del libro de memorias con la crónica periodística, del ensayo sociológico con la historia viva.

Ahora, tres años más tarde, García de León retoma el carácter de aquella brillante fórmula en su nuevo y recentísimo título, *Estado de sitio (primavera 2020)*. Los acontecimientos vividos en los últimos tiempos, la terrible pandemia que amenaza la esencia misma de nuestra cultura, ha hecho que, sin ningún preaviso, estallen sobre nuestras cabezas todas las certezas que ordenaban hasta hoy nuestra visión del mundo y que también nuestra percepción de la realidad haya dado un vuelco de inimaginables consecuencias. Quizá dentro de algunos años los futuros estudios históricos y sociológicos que intenten aprehender este difícil momento tengan ya las claves necesarias para dar respuestas a todas las preguntas que permanecen en el aire. Pero hoy, inmersos todavía en el vórtice de la crisis, solo tenemos ante nosotros un mar de incertidumbres. Y precisamente esa incertidumbre es el medio elegido por García de León para reflexionar en voz alta y sin barreras sobre la profundidad del abismo que acaba de abrirse bajo nuestros pies. La inmediatez de la escritura y su siempre personal mirada (a mitad de camino entre la poesía y la sicología, la crónica periodística y la sociología) hacen que el texto resultante tenga, en principio,

dos virtudes incuestionables: la capacidad de riesgo y la heterogeneidad expresiva.

El texto no pretende ser un estudio político ni sociológico ni literario de los momentos vividos, sino algo más multidisciplinar y combativo: la crónica directa y sin filtros de la evolución personal sufrida por alguien que de un día para otro ha visto cómo todas las reglas de juego conocidas hasta ese momento han cambiado de forma radical y tiene que aprender rápida y obligadamente a vivir de otra manera, pero, eso sí, sin renunciar a la propia esencia

García de León se vale para ello de una estructura formal heterodoxa: de un lado, el cuerpo principal del texto lo componen trece capítulos de difícil clasificación en los que se alternan la crónica periodística, la especulación filosófica, la introspección sicológica o los poéticos juegos literarios. A través de esa rica heterogeneidad expresiva la poeta y socióloga es capaz de crear una compleja y tupida red de reflexiones que terminan por funcionar como espejo/reflejo (parcial y subjetivo, claro, pero sincero y directo) de la condición humana cuando es llevada al límite:

> *Desde mi ventana veo la playa clausurada, prohibido el largo paseo marítimo.*
>
> *(…)*
>
> *¿Qué nueva mirada hiperreal para comprender este silencio, este cementerio marino que se extiende ante mis ojos?*
>
> *Una y otra vez la zozobra vuelve.*
>
> *La pregunta triste:*
>
> *¿Qué hay de bueno en medio de estas cosas?*

De entre todos los capítulos de esta primera parte quizás los más felices sean el 8 y el 9. A la cólera y la negación de la realidad de los primeros momentos, le sucede el dulce bálsamo de la aceptación sin condiciones: “Soy la prisionera solitaria de esta alta torre. La lírica farera que escucha la soledad del mar”. Luego, el personaje protagonista acaba por metamorfosearse en una sencilla y cotidiana “planta de interior”. Apenas un poco de luz y un sencillo vaso de agua bastan para que se mantengan frescas y lozanas, vivas. La renuncia a lo superfluo acerca la vida diaria al minimalismo, y García de León acude a la inestimable ayuda de la producción artística para crear la imagen perfecta de la nueva situación, los austeros bodegones de Sánchez Cotán y Giorgio Morandi:

> *Vivo dentro de un bodegón de Sánchez Cotán, soy uno de los cardos del pintor. En cada objeto que él pinta, radica la vida entera. Otros días soy un Morandi. Soy una taza de porcelana de las tías de Morandi. Casi nunca salió de su casa. En esa taza concentra el pintor todo el universo. Esa taza es mi vida hoy.*

Tras estos trece capítulos, verdadera médula del texto, García de León añade lo que ella misma llama "Páginas de un diario", un poético retrato de los aconteceres cotidianos en los que recoge lo vivido (y sentido) entre el domingo, 15 de marzo (día de la declaración institucional del "estado de alerta" en España), y el viernes, 24 de abril, un día después de la celebración del emblemático "Día del libro".

Entre una y otra fecha, cuando aún no era posible vislumbrar el final de la terrible catástrofe, García de León nos confía sus quehaceres más íntimos y personales, desde el listado de trabajos pendientes a la serena contemplación de la naturaleza circundante (casi siempre, a la manera romántica, como reflejo de los propios sentimientos y emociones):

> *Estoy en el sur. Sola, en una casa junto al mar. Aún es invierno. Amanece tarde. Estudio siempre al comienzo del día. Aparece el cielo azul. Veo el gris agua amarinado, los puntos verdes de las palmeras. Saca Dios su flexo sobre el mundo, abrillanta los colores. Todo está claro. Se ha hecho la luz. ¡Qué gran trabajo! ¡Qué gran acuarelista!*

A veces resuenan ecos de aquellas lecturas que han ido acompañando y conformando a la poeta de hoy (de Juan Ramón Jiménez a Dámaso Alonso, de Gil de Biedma a Juan Antonio González Iglesias o Joan Margarit); mientras que en otras ocasiones, las numerosas citas intertextuales (más o menos explícitas) ayudan a recrear el clima propicio para su lectura o bien permiten al lector reconstruir la genealogía literaria que sostiene la poética de la autora (con nombres femeninos tan representativos como Emily Dickinson, Anna Caballé o Carolin Emcke); un conjunto de referencias que en realidad sirven como marco sobre el que se inscribe todo estilo personal, porque el escritor nunca camina solo:

> *Hoy me he despertado rondándome por el alma estos versos de* mi hermana *Emily Dickinson, que dicen así:* Belleza, contigo estoy / belleza cuida de mí / pero si he de morir hoy / que sea viéndote a ti.

El diario termina abruptamente poco después de la celebración (tan especial en estas circunstancias) del Día del Libro, y su interrupción coincide justo con la noticia de la vida interrumpida, la que debía haberse vivido y quedó asomada al vacío. Pirueta metafórica de la incertidumbre a que estamos abocados:

> *Haré una gran elipsis, como hace el cine. Hoy estaría libre, en vuelo a Sudamérica. No quiero continuar estas páginas cautivas.*

Pero el libro guarda una última sorpresa, un capítulo final donde García de León recoge a modo de miscelánea un conjunto de textos escritos por treinta y tres voces distintas y titulado precisamente "Voces cautivas". Hombres y mujeres, de todas las edades y profesiones, desde la estudiante de ESO al periodista, han sido invitados por la poeta a escribir una breve reflexión (sin pretensiones literarias) sobre la huella que está dejando en cada uno de ellos el obligado encierro. El resultado queda muy cerca de la experimentación sociológica por su plural y más que representativa visión de un mismo condicionamiento, pero en algunas

ocasiones da un paso más allá, se libera de ataduras y se funde con la lectura emocional y subjetiva de la poesía esencial. Así, estas "Palabras de madrugada", de Nuria Claver Cabrero:

Mañana no pensaré que la puerta de casa está cerrada.

Mañana abriré la puerta de mi alma para habitar ahí, donde solo puedo ser,

a falta de todo, a cuenta de nada.

En fin, un libro, *Estado de sitio (primavera 2020)*, que tiene su razón de ser no solo en la extrema inmediatez de su escritura (al modo periodístico), sino también en su extraordinaria riqueza expresiva.

María Antonia García de León tiene tras de sí una larga y fructífera carrera profesional dedicada especialmente a profundizar y reflexionar sobre las relaciones entre Género y Poder. A ella se deben estudios pioneros en la lucha por la igualdad como *Las académicas (profesorado universitario y género)*, publicado en 2001, o *Rebeldes ilustradas (La Otra Transición)*, de 2008. Como poeta, ha publicado más de una docena de títulos entre los que destacan *El yo conquistado* (2016), *Mal de altura* (2019) y *Soy tú. Poesía reunida 2010-2020* (2020).

Antonio Aguilar

Mercedes Alonso

Aunque tú no lo sepas

Ed. Ledoria, Toledo, 2020

Esta obra es la ganadora del primer certamen de novela romántica convocado por la librería Hojablanca y la editorial Ledoria, de Toledo

El aroma a café recién hecho, el viento susurrando tras la ventana, la lluvia despertando los campos, el silencio. La nueva vida de Sofía en Los Abedules está formada de pequeñas cosas, rutinas que la alejan del miedo y le hacen sentirse a salvo. La soledad de quien tiene que huir y dejar atrás todo lo que una vez amó. Aunque el pasado nunca acaba de marcharse y regresa

algunas noches transformando en pesadillas los sueños.

Carlos, por su parte, se ha trasladado a Los Abedules buscando inspiración para su cuarta novela e intentando alejarse de todo aquello que distrae su atención del trabajo.

No entraba en los planes de ninguno de ellos encontrarse, pero el momento adecuado no existe. La vida son pequeños momentos y solo hay dos opciones: vivirlos con intensidad, o girar la cabeza y dejarlos pasar. Sara y Carlos tendrán que elegir entre seguir aferrados al pasado o vivir el presente sin preocuparse de lo que les deparará el futuro.

Web editorial

Muere el artista conquense Miguel Ángel Moset

De 67 años, su fallecimiento se ha producido de manera repentina.

El artista conquense Miguel Ángel Moset ha fallecido este lunes a los 67 años de manera repentina, según han informado a Voces de Cuenca fuentes de su entorno. De formación esencialmente autodidacta (aunque él ponía siempre entre comillas esa denominación porque pudo aprender de cerca de Fernando Zóbel y la generación abstracta de Cuenca) destacó en áreas como la pintura, el grabado y la serigrafía. Está considerado como uno de los mayores referentes de la llamada «generación de plata» del arte local, que integran también Adrián Moya, José María Lillo y Simeón Saiz, entre otros creadores que trabajaron juntos en el Antiguo Asilo de la Plaza de la Merced, en el edificio que ahora alberga el Museo de las Ciencias.

La influencia que le produjo el Museo de Arte Abstracto Español a Moset fue tal que a partir de entonces decidió dedicarse exclusivamente al arte. Sus particulares paisajes y forma de presentarlos, plasmados de verdes, amarillos y ocres, y cambiando en función de su visión de la luz, reflejan la naturaleza de su tierra, como él mismo decía.

Cursó estudios en la Escuela de Maestría Industrial de su ciudad natal. Con numerosísimas exposiciones tanto colectivas como individuales en su haber – Cuenca, Madrid, Barcelona, Milán, Padova, Valencia, Requena, Gerona, Begur, Santander, Vitoria, León, Toledo, Ciudad Real, Daimiel, Huete, Iniesta, Valladolid, Segovia, Murcia, Marbella, Tudela – tiene obra en museos y colecciones de Cuenca (Museo de Arte Abstracto y Museo de Cuenca), Madrid, Barcelona, Valencia, Requena, Vitoria, Murcia y Toledo.

A caballo entre la figuración y la abstracción, Moset participó en ferias como la de Arte de Santander, la Internacional de Milán, Interart en Valencia y las madrileñas Dearte y Art Madrid. Fue cartelista de la Semana Santa de Cuenca en

2001 y, entre otras distinciones, recibió en 1982 el 'Molino de Plata' en Valdepeñas.

Condolencias

La capilla ardiente está instalada en el Tanatorio 'San Julián' (Alborada), situado en la Travesía Avenida Cruz Roja Española de la capital conquense. El funeral se celebrará este martes en la Parroquia de El Salvador a partir de las 11:30 horas.

El Ayuntamiento de Cuenca ha lamentado el fallecimiento del pintor conquense Miguel Ángel Moset. El alcalde, Darío Dolz, ha enviado un mensaje de condolencias, en nombre de toda la Corporación Municipal, a su familia, amigos y "para todo el mundo del arte, que hoy llora su pérdida".

Álvaro Martínez Chana, presidente de la institución provincial, ha destacado que el pintor era padre de Javi, ordenanza de la institución provincial. «Desde aquí quiero enviar mi más sentido pésame y todo mi cariño a su esposa, María Jesús, a sus hijos Javi y Marta y al resto de familiares y amigos».

Benjamín Prieto, presidente provincial del PP, ha lanzado todo el apoyo a la familia del artista, «un hombre que engrandeció la cultura de Cuenca y de cuya obra y exposiciones he tenido la oportunidad de disfrutar en todos estos años».

La Junta de Cofradías también se ha unido al dolor por la pérdida del pintor conquense, destacando que fue «uno de los artistas conquenses más reconocidos y estuvo muy vinculado a la Semana Santa de Cuenca y a sus hermandades. «En sus más de 40 años de carrera artística, Moset produjo un gran número de piezas relacionadas con la Semana Santa y colaboró artísticamente con la Junta de Cofradías y muchas de las hermandades. Muy querido por la comunidad nazarena, desde la JdC y en nombre de todas las hermandades lamentamos su pérdida y rogamos una oración por su alma, en la esperanza de que el Señor ya lo ha acogido en sus brazos. Descanse en Paz», ha indicado la institución semanasantera.

Desde la Asociación de Vecinos del Casco Antiguo han destacado que este lunes «es un día muy triste» para la Parte Alta de la ciudad por la pérdida de este residente, «gran artista y muy amigo de sus amigos». Desde la entidad mandan «un abrazo muy fuerte y mucho ánimo» a la familia en estos duros momentos.

La Catedral de Cuenca lo ha definido como «un artista amigo» y ha querido dedicarle unas palabras de San Juan de la Cruz. "Era una pasión por la mirada, y en su mirada estaban los ojos antes del tiempo».

La Asociación Parkinson Cuenca, con la que había colaborado en numerosas ocasiones, ha agradecido la labor desarrollada por Moset a favor de su causa. «Gracias Miguel por estos años que siempre has colaborado con nosotros, gracias por ser como eras, y tener el corazón y la grandeza que te ha hecho ser querido por todos los que te conocíamos. Hoy el mundo de la cultura está de luto, porque ha perdido un genio, que este donde éste siempre estará con nosotros», ha indicado.

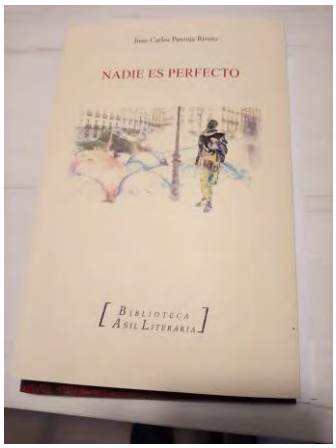
El entrenador de fútbol Joaquín Caparrós, actual seleccionador de Armenia, ha calificado a un difunto como «un gran artista conquense con el que pude pasar unos ratos magníficos en la Plaza Mayor».

Voces de Cuenca
05/10/2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

447 entrega

17 de octubre de 2020

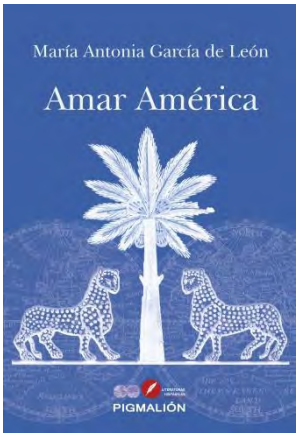


Juan Carlos Pantoja

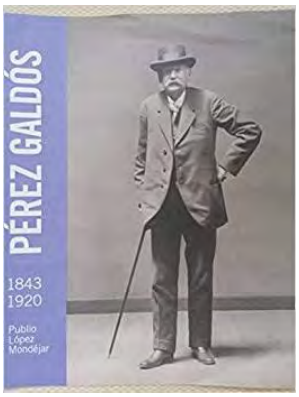
Federico Muelas

Ricardo Sánchez Candelas

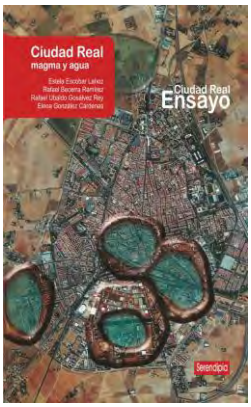
Antonio Rodríguez Jiménez



M.A. García de León

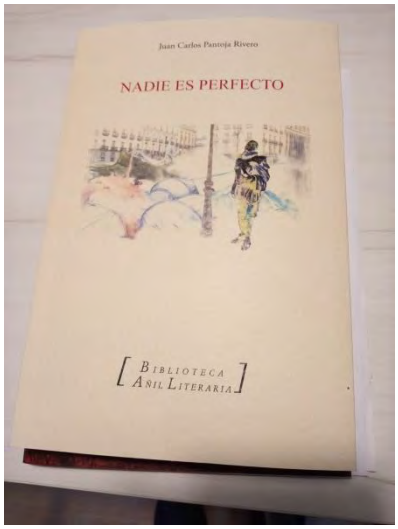


Galdós y López Mondéjar



Volcanes en Ciudad Real

Tortura



Juan Carlos Pantoja y la imperfección

Biblioteca Añil Literaria acaba de publicar «Nadie es perfecto», del toledano Juan Carlos Pantoja.

La lectura, desde este semiconfinamiento –o aislamiento, como si los días transcurriesen en Ogigia, la isla homérica de Calipso–, es una manera de mirar el mundo con ojos creadores ajenos y, en el caso del nuevo libro de relatos y cuentos **«Nadie es perfecto»**, que acaba de publicar Juan Carlos Pantoja Rivero (Toledo, 1961) en la colección **Biblioteca Añil Literaria**, de Almud ediciones, las cosas y los hechos se vuelven próximos y extraños, reconocibles y asombrosos. Juan Carlos, profesor, experto en la literatura del Siglo de Oro, avisa con el título, recogido del habla común pero certero e irónico, de los *sucesos* de unos personajes que viven **circunstancias cercanas al tormento, a la obsesión, al miedo**… y envueltas, dichas situaciones, con una lámina engañosa de normalidad. Las narraciones de Pantoja oscilan entre hallazgos imposibles, fantásticos,
y *ocurrencias* imprevistas, a veces sutiles, pero cambiando radicalmente el fluir cotidiano de los protagonistas.

El autor consigue con un lenguaje ajustado a los diferentes acontecimientos en las narraciones –y heredero de la magnífica tradición de los *padres* de la prosa española contemporánea– *traer delante* el deseo, la pulsión del deseo que, desde tu punto de vista, mueve la palabra y el gesto. Nada sobra en el discurso de Pantoja ni hay adornos superfluos en aquello que cuenta y cómo lo cuenta… La medida lingüística de los textos es la adecuada para que **las vidas escritas en ellos salgan de la nada al deseo**. El tono a veces melancólico, otras humorístico –con un toque de cierta negrura–, o crítico con lo políticamente correcto hasta llevarlo a la caricatura, o tierno en el afecto, conforma el latido de la imperfección humana, del deseo… Aunque, ¿quién se libra de él? Quizá se nace en la carencia y se va viviendo según el desear da paso a la esperanza…

Aquí, en Ogigia, en apariencia a salvo pero también distante –y también añorando cercanías sin máscaras ni precauciones–, **la lectura de «Nadie es perfecto» recobra el**

encantamiento de la literatura. Juan Carlos Pantoja, amigo tuyo, excelente persona, no se resiste a *contar*. Faltan el silencio apropiado, la noche, las sombras y el círculo de los *escuchadores*… No importa, la magia de sus historias prevalece sobre el ruido.

María Antonia Ricas, en ABC Toledo, 6 de oct. 2020

Hallazgo de una obra perdida de Federico Muelas

Todo un hallazgo, un verdadero tesoro literario y bibliográfico es lo que ha localizado la Biblioteca Municipal del Centro Aguirre, de Cuenca, entre los fondos procedentes de la antigua Biblioteca del Parque de san Julián, que tomó forma en 1928, en feliz idea de don José Niño, que no pudo prosperar más allá de unos pocos años. Los libros que formaron aquel fondo están ahora siendo catalogados y entre ellos ha aparecido un ejemplar del que no solo no había noticia alguna, sino que ni siquiera aparece mencionado en los infinitos artículos publicados sobre su autor, Federico Muelas y que, además, tampoco se encuentra en ninguna otra biblioteca pública, por lo que se trata de un ejemplar único.

Villancicos olvidados está bien identificado en el colofón: se imprimió en Madrid, en 1945, con dibujos y grabados de José G. de Ubieta y Rafael Pena. Es un cuaderno en folio mayor, con 16 páginas sin numerar, más las cubiertas. La edición corresponde a Sagitario, bajo la dirección de Carlos Mª R. de Valcárcel. Hasta aquí la descripción física del documento. Como se puede ver por la fecha, es la primera publicación impresa que lleva la firma de Federico Muelas.

Lo sorprendente viene ahora: nadie cita la existencia de este trabajo. Todas las bibliografías sobre Federico Muelas sitúan como su primera obra *Apenas esto* (1929), aunque para entonces ya había preparado otros textos que no vieron la luz, porque pese a su exuberancia personal y oratoria, el escritor fue muy retraído a la hora de entregar originales a las imprentas. El silencio es muy llamativo en la obra más emblemática publicada sobre Muelas, la antología que editó Carlos de la Rica en 1979, donde ni siquiera se insinúa la existencia de este trabajo,

como tampoco lo hacen Alfredo Muela Calero (que hizo una tesis sobre el escritor), Florencio Martínez Ruiz o cualquiera de los otros muchos que se han acercado a la obra de Federico Muelas.

Villancicos olvidados es la primera versión de otro libro que sí se conoce perfectamente, *Los villancicos de mi catedral,* editado por la Diputación en 1967. En ambos, Muelas ofrece una explicación similar: encontró por casualidad, en una librería de viejo, unos villancicos que se cantaban en la catedral de Cuenca en el siglo XVIII y los adaptó para darles forma literaria moderna, pero conservando las letras. Hay muy serias dudas de que esa versión sea exacta, sobre todo teniendo en cuenta la generosa fantasía que el gran poeta conquense aplicaba a todo lo que hacía, pero desde luego chirría cuando se ponen en comparación los dos textos. El primero contiene nueve villancicos y el segundo 16, habiendo suprimido 2 de los anteriores y modificado el título de otro, pero solo con la denominación de algunos de ellos se puede deducir fácilmente que no tienen nada que ver con el siglo XVIII en que presuntamente fueron escritos, pero en los que el escritor introdujo modificaciones en los versos, en busca de una mayor pureza poética.

Con independencia de matices y purismos, el hallazgo tiene un valor indudable. Además de conservar todo el sabor de lo antiguo, en esas grandes páginas, de tamaño hoy infrecuente, embellecidas con el tono amarillento aportado por el paso del tiempo, se puede encontrar sin duda alguna el trabajo minucioso y creativo de un gran poeta, que buscó el pretexto de un hallazgo casual para generar una forma poética popular por la que siempre sintió una incontenible afición y de la que dio generosas muestras a lo largo de toda su vida. Y para la realidad literaria de Cuenca es un gran hallazgo, que los estudiosos y curiosos podrán conocer ahora en la Biblioteca Municipal.

José Luis Muñoz, en su blog; 12 de octubre, 2020

«Nunca dejaremos de debatir sobre qué debe cambiar y qué no»

***Ricardo Sánchez Candelas presentó en la Real Fundación de Toledo su personal homenaje a Galdós y a su novela* Ángel Guerra.**

«Toledo es una ciudad que siempre se debate entre lo que no debe cambiar y lo que -creemos- cambia demasiado. Esto es una confrontación nunca cerrada, algo que ya existía en tiempos de Galdós, cuando los tipistas como Camarasa sostenían -frente a los evolucionistas, que pensaban que la ciudad debía avanzar por la senda de la modernidad- que un nuevo Toledo acabaría por desfigurar su esencia más íntima».

Ricardo Sánchez Candelas (Toledo, 1940) es el autor del libro *Galdós en Toledo*, publicado por El Perro Malo y presentado el pasado fin de semana en la Real Fundación de Toledo. Un volumen con el que la firma de Paco Carvajal mantiene firme su compromiso con el autor de *Ángel Guerra*, contribuyendo a recordar al Galdós más toledanista y no solamente cuando acaba de cumplirse el centenario de su muerte.

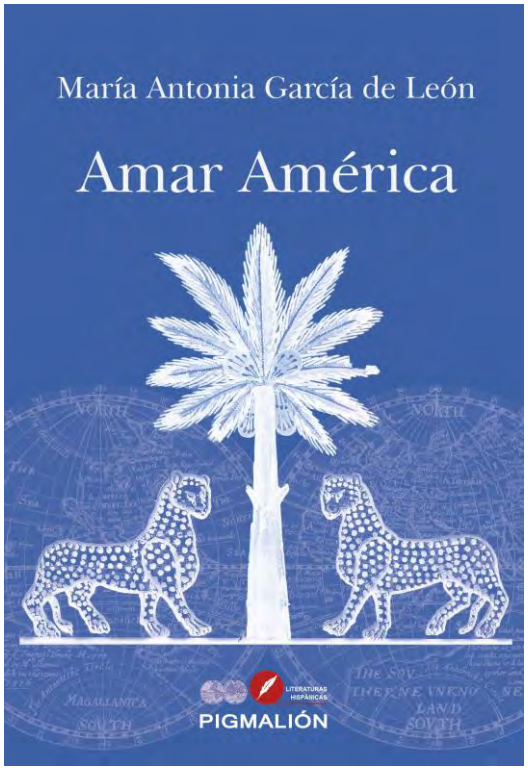
También este libro -mitad homenaje literario, mitad ejercicio de introspección- es anterior a 2020. Ricardo Sánchez Candelas lo escribió diez años atrás, aunque el punto de partida, «el haberme convertido en acompañante de Ángel Guerra, tras haber leído varias veces la novela y conservar en la memoria muchos de sus pasajes», se remonta más de dos décadas atrás, hasta *De árboles en Toledo*, publicado en 1998 por la recordada editorial Zocodover.

Las andanzas del revolucionario radical creado por Galdós en 1891 y transformado en místico -con Ángel Guerra se inicia el ciclo espiritualista de sus novelas- se entreveran en este nuevo libro con paseos por las calles de la ciudad y por sus cigarrales, impresiones y anécdotas desde la infancia hasta la madurez de Sánchez Candelas, ingeniero de montes y político -senador y diputado por Toledo en los años ochenta-, pero, fundamentalmente, escritor y toledano.

Galdós en Toledo es también un curioso ejercicio de actualidad, una vuelta a la ciudad mucho más frágil y expuesta de nuestros mayores, donde incluso llegan a mencionarse epidemias como la de cólera morbo de 1885, cuyas consecuencias bien conoció el escritor a través de su faceta como periodista. «También, como ahora sucede, la situación política era complicada: entonces veníamos de la Restauración monárquica y Cánovas y Sagasta empezaban a alternarse».

La presentación del libro estuvo presidida por el nuevo director de la Real Fundación de Toledo, Eduardo Sánchez Butragueño -también acompañado por su hermano Ricardo, ambos hijos del autor-, y por el editor, Paco Carvajal. Este destacó la importancia de la «memoria sentimental» y cómo se echan en falta este tipo de testimonios a la hora de rememorar el día a día de un Toledo cada vez más lejano.

Adolfo de Mingo La Tribuna Toledo - 5 de octubre de 2020



María Antonia García de León

Amar América

Prólogo de José Enrique Delmonte;
epílogo de Mateo Morrison.

Ed. Pigmalión, Madrid 2020

Una hermosa crónica a través de *Nuestra América* (José Martí) hecha desde una inteligente mezcla de recursos expresivos, a los que se suman, en un capítulo final, la voz de interesantes escritores que forjan un magnífico cierre coral.

Socióloga y profesora de la Complutense de Madrid, María Antonia García de León tiene tras de sí una larga y fructífera carrera profesional dedicada especialmente a profundizar y reflexionar sobre las relaciones entre Género y Poder. A ella se deben estudios pioneros en la lucha por la igualdad como *Las académicas (profesorado universitario y género)*, publicado en 2001, o *Rebeldes ilustradas (La Otra Transición)*, de 2008. Como poeta, ha publicado más de una docena de títulos entre los que destacan *El yo conquistado* (2016), *Mal de altura* (2019) y *Soy tú. Poesía reunida 2010-2020* (2020). Con la publicación de su libro *Años de Luz y Niebla* (premio Stephan Zweig de Biografía y Memorias, 2018) sobre la difícil y complicada Transición española, mostraba una original forma expresiva: la fusión del libro de memorias, con la crónica periodística, del ensayo sociológico con la historia viva. Ahora, tres años más tarde, García de León retoma el carácter de aquella brillante fórmula en *Estado de Sitio (Primavera 2020)* y, asimismo, en su más reciente entrega, *Amar América*, de la que a continuación tratamos y reseñamos.

Los seres humanos con frecuencia se expresan soñando como dioses o como mendigos que diseñan castillos que luego no habitan. En el amplio deambular de estos por el planeta Tierra han ideado *locus amoenus*, espacios edénicos. En nuestro caso, una vez más, podemos afirmar que América antes que descubierta fue soñada, pues en el imaginario europeo siempre estuvieron presentes las *tierrae ignotae*. Los europeos necesitaban romper las perversiones del vivir y sobrepasar los límites del *Finis terrae* a pesar de los malos augurios dados a esta aventura. Necesitaban idear paraísos o *mundus anversus* donde reposar sus inquietudes. De este modo América fue soñada y se hizo realidad y presente como "descubrimiento" que más bien supuso un "encubrimiento" o la superposición de una cultura sobre otras. Así, es preciso salir de

nuevo al encuentro, a fin de desvelar toda opacidad y transformar el "descubrimiento" en encuentro.

Si los seres humanos precisaron de idealizaciones para superar el tedio, de igual modo precisan habilitar la capacidad creativa a fin de avivar espacios de acogida. La mayor fortaleza antropológica a este fin es a través de la cultura y en todas sus expresiones polimorfas. La cultura es la mayor creación -mas nunca desde la nada- del rey mendigo de la creación, el ser humano, que es consciente de su poder, pero también de su debilidad; de ahí que se vea obligado a crear cultura para arroparse y defenderse de la gélida intemperie en la que con frecuencia mora.

Desde esta riqueza antropológica, desde la cultura, ha de irse al encuentro con América. La cultura, con toda su abundancia de riquezas y fortalezas, supone el buen acercamiento de las orillas atlánticas toda vez que se trata de un rizoma denso y profundo atraviesa los espacios abisales y amarra a los dos continentes de modo indeleble, pues ya se halla tatuada en quienes la comparten. Y la manifestación más explícita de este rizoma compartido es la lengua común. La cultura con la especificidad de la lengua habilita espacios de encuentro, genera hábitats, abraza territorios, suelda fracturas.

Así, de modo reiterado, lo advierte la autora, María Antonia García de León, a través de la señalización topográfica del *Territorio Mancha*. Y lo concreta y señala tanto en la abundancia de referencias históricas que cita como en los incontables topónimos hispanoamericanos y, sobre todo, con las referencias literarias que se explicitan tras la relación de un amplio elenco de nombres que cita, refiere y admira. Prácticamente da cuenta de todos los grandes creadores hispanoamericanos, a quienes recibe como deudora dadas sus magnas aportaciones creativas y, a la vez que nos los brinda, desea que sean compartidos por todos los habitantes del mezclado y mestizo *Territorio Mancha*; en este orden no olvida y expone reiteradas referencias afectivas y toponímicas, de allá y acá, de las dos orillas del citado espacio. Se trata de un ejercicio generoso de connivencia en el que la autora bien parece que anhela abarcar todo.

Hablamos de *Territorio Mancha* sin localismo alguno, nacionalismos tan en boga, y sí con toda la universalidad de su fuerza simbólica.

Lo expresa bien (ha escrito mejor que nadie lo que entiende por La Mancha) el gran hermano de la otra orilla, el escritor Carlos Fuentes. Dice así:

¿Qué nombre nos nombra? ¿Qué resumen lingüístico nos une y reúne? ¿Qué título, simplificándonos, da cuenta verdadera de nuestra complejidad? He venido proponiendo un nombre que nos abarca en lengua e imaginación, sin sacrificar variedad o sustancia. Somos el territorio de La Mancha. Mancha manchega que convierte el Atlántico en puente, no en abismo. Mancha manchada de pueblos mestizos. Luminosa sombra incluyente. Nombre de una lengua e imaginación compartidas. Territorios de La Mancha, el más grande país del mundo".

Así, queda reflejada la vocación americanista de García de León, y su vocación global. La Shingralá o Arcadia de la autora es el *Territorio Mancha*, el hábitat natural y humano de un encuentro sinfín e inevitable. García de León, sea en magníficos versos o en prosa poética, en textos confesionales o mediante la participación de otras voces, ciertamente en este espacio logra un punto de encuentro abundante para señalar la riqueza y posibilidades de dicho encuentro. Estamos, pues ante un libro confesional y

coral (en su último capítulo). En éste, invita a participar a numerosos autores, que abundan en la salutación e izamiento de riquezas y de posibilidades.

La autora titula lacónicamente esta obra rica y ambiciosa: *Amar América,* mas también podría ser *Encuentros en la Mancha*, entendido este espacio como suma de territorios y diversidades en los que el contagio cultural fuera altamente permeable. En esta obra, además, se presencia el valor del recuerdo, la apuesta en escena desde el espacio experiencial -luego es un libro memoralístico- que señala puntos intensos que suponen el acercamiento en un lugar inconcreto físicamente, a una psicotopía -el *Territorio Mancha*- tras realizar viajes circulares y lineales, mas todos enriquecedores, pues señalan donde se hallaba el punto de encuentro y a tal descubrimiento, la autora, generosamente con intensidad nos lo brinda. Para afianzar la fortaleza de la invitación recurre a la convocatoria de voces relevantes que iteran el citado punto de encuentro: la cultura con toda la polifonía de sus manifestaciones. La voz de los creadores literarios y pictóricos, la presencia de ciudades, paisajes, flores, fiestas, lugares, etc., o la recuperación de otras historias a las oficiosas conforman un calidoscopio que el navegante -el lector- ha de exponer al sol o a la estrella polar y ha de girarlo para descubrir y encontrar la abundancia de riquezas del citado territorio. Y para afianzar esta fortaleza la poeta recurre al *dictum* de Gide: *Asumir la mayor cantidad posible de humanidad: esa es la fórmula*. Valga sobremanera en este caso.

Esta creación de García de León nacida desde un tórrido espacio o lluvioso valle, desde un encuentro con una amistad o desde *La torre de adobe* habanera es un cuadro cargado de impresiones, también barbacana protectora. Sobre lienzo creen pinceladas como teselas (nombres de ciudades y autores, recuerdos y efemérides y breverías) en su mayor parte avivadas por la autora más enriquecidas con otras aportaciones. Ninguna pincelada por sí sola explica el resultado, pues se trata de un encuentro que exige verlo en su conjunto y a la distancia necesaria para poder percibir el l*ocus amoenus que* se ofrece, un espacio de amor con futuro, compartido y de posibilidades, un encuentro sinfín, un "Territorio Mancha", una matria; la matria que da la cultura, la creación, la lengua, la que realmente nutre, sustantiva e identifica; la matria-madre que acoge y acuna.

Por lo tanto, el lector, si anhela llegar a ese espacio, ha de girar sin límite el calidoscopio de *Amar América* que García de León nos dona a fin de hallar las riquezas que encierra, sus eutopías, mucha Mancha diversa y mestiza, única. Desde la visión que se ofrece de América, tierra de proyectos, diseños y epopeyas, puede dejar de ser el gran cementerio de las utopías y más bien el lugar en el que se habilitan encuentros y esperanzas. El presente libro de María Antonia García de León por la forma de discurrir y la riqueza y belleza que aglutina es un ejemplo y la autora reiteradamente señala, cual faro-guía, la senda.

Amar América, obra personalísima y, a la vez, con un impulso coral, bajo la batuta de su autora que generosamente comparte con autores de ambas orillas, ofrece, pues, al lector un resultado polifónico, como ejemplo de participación. Estimo que este formato es un acierto pues se ofrece al lector- navegante como expresión cultural compartida con voces próximas en afección e intensidad, con el propósito de

lograr un camino, el que proporciona la cultura – la obra exclusivamente de los seres humanos-, al unísono. Y de este éxito la responsable es la autora María Antonia García de León. Ejemplo a imitar y con ella asumimos la gratitud que expresa: *gracias al cielo por haber nacido en una tierra abstracta/ que me permite ser de todas*.

El *Territorio Mancha* es, pues, de todos y se halla en cualquier lugar en el que la creación compartida habite. Es matria. Lector/a sumérgete en esta obra, enriquécete.

Rogelio Blanco, ensayista. Exdirector del Libro, Archivos y Bibliotecas.

El manchego Antonio Rodríguez Jiménez gana el XLVI Premio de Poesía González de Lama

La principal novedad de esta edición ha sido la recepción telemática de las obras que ha provocado un importante incremento de la participación con un total de 725 trabajos presentados

El poeta albaceteño Antonio Rodríguez Jiménez ha sido galardonado hoy con el XLVI Premio de Poesía González de Lama por su obra “Nuestro sitio en el mundo”.

El jurado, presidido por la concejala de Acción y Promoción Cultural, Evelia Fernández, y compuesto por Natalia Álvarez, Julia Conejo, José Enrique Martínez, y José Luis Puerto se ha reunido esta mañana para deliberar y, posteriormente, dar a conocer el ganador tras haber realizado una preselección de 20 trabajos.

El jurado ha resaltado que “Nuestro sitio en el mundo” se trata de un poemario de línea clara, de expresión sencilla y fluida, así como de leve narratividad con poemas que suelen partir de experiencias comunes para poetizar preocupaciones habituales de la vida.

Además, también ha destacado la mezcla de arte y vida que denota el interés del poeta por otras modalidades artísticas que suele verbalizar melódicamente.

La principal novedad de esta XLVI del Premio Nacional de Poesía Antonio González de Lama 2020 ha sido la modificación del sistema de envío y recepción de obras que se ha realizado exclusivamente de forma telemática en formato PDF y a través de la página web del Ayuntamiento de León.

Un sistema más accesible y seguro en estos momentos de crisis sanitaria como consecuencia del coronavirus que ha permitido que el número de obras presentadas haya crecido de forma “espectacular”, en concreto un 407%, ha precisado Fernández. En esta edición de 2020 se han presentado 725 obras frente a las 143 que se presentaron en la anterior edición.

El plazo de presentación se abrió a las 00.00 horas del 16 de mayo tras la publicación de la convocatoria en el Boletín de la Provincia (BOP) y permaneció abierto hasta las 24 horas del 7 de septiembre de este 2020.

Antonio Rodríguez Jiménez (Albacete, 1978) es autor de los libros de poesía 'El camino de vuelta' (Pre-Textos, 2012), 'Insomnio' (Fractal Poesía, 2013; 'Origami', 2015) 'Las hojas imprevistas' (Ayto. de Alhaurín el Grande, 2014), 'Los signos del derrumbe' (Hiperión, 2014) y 'Estado líquido' (La Isla de Siltolá, 2017).

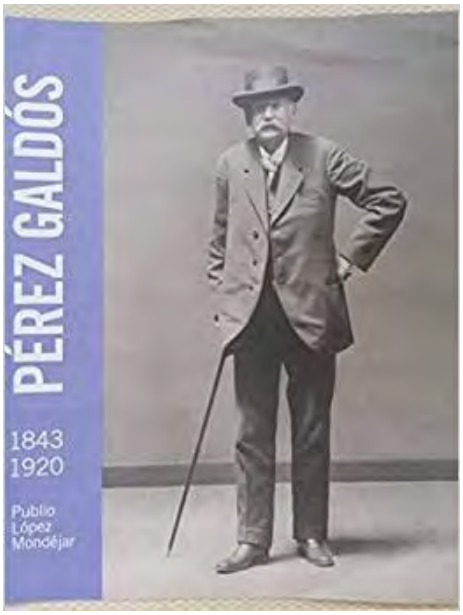
Ha recibido los premios Antonio Machado en Baeza, Arcipreste de Hita, Antonio Gala y Festival Fractal, entre otros.

Es licenciado en Filología Hispánica y máster en Edición por la Universidad de Salamanca y trabaja como profesor en un instituto de educación secundaria de su ciudad.

Además, ha colaborado con importantes publicaciones españolas como Estación poesía, Oculta Lit, El Coloquio de los Perros o La Galla Ciencia; y peruanas como Santa Rabia Magazine. Algunos de sus poemas, traducidos al inglés, han aparecido en revistas de Estados Unidos como Osiris Poetry, Asheville Poetry Review, Connecticut River Review o Cimarron. También en aquel país ha publicado Signs of Collapse (New York, Clare Songbirds Publishing House, 2018), la versión en lengua inglesa de Los signos del derrumbe, a cargo de Jorge Rodríguez-Miralles. Como dramaturgo, ha estrenado la obra 'La entrevista' (2018).

Actualmente trabaja en el IES Andrés de Vandelvira, de(Albacete.

Francisco Martínez Carrión en https://www.fmoinfluencer.es



Publio López Mondéjar

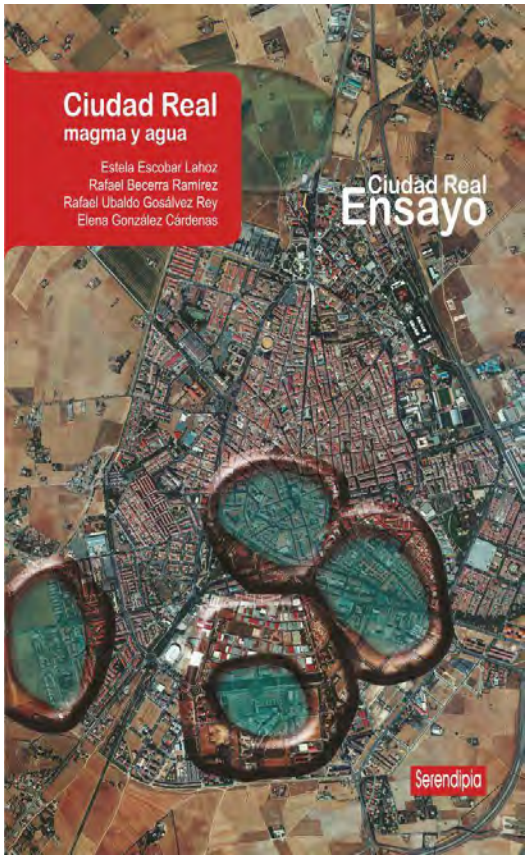
Pérez Galdós 1843-1920

Catálogo de la exposición de la Real Academia de Bellas Artes de san Fernando

Ediciones del Azar, 2020

Galdós, además de novelista fue dramaturgo, periodista, dibujante, diputado, músico aficionado y crítico musical. Fue también el referente ético e intelectual más alto de su generación. El gran maestro del pueblo que, en palabras de García Lorca, tenía la voz "más verdadera y profunda de España". El libro nos acerca a la figura del gran escritor desde una óptica inédita. Publio López Mondéjar, (Casasimarro, Cuenca, 1946) nuestro más reconocido fotohistoriador y académico de Bellas Artes, ha construido una luminosa crónica gráfica de la vida íntima y pública, no sólo de Galdós, sino también del Madrid de su tiempo y de los más de quinientos personajes que recorren las páginas de sus más de cien obras, vivos para siempre gracias a su prodigioso talento.

Web de Marcial Pons



Estela Escobar Lahoz, Rafael Becerra Ramírez, Rafael Ubaldo Gosálvez Rey y Elena González Cárdenas

Ciudad Real Magma y agua

Ed. Serendipia, Ciudad Real, 2020; Colec. Ciudad Real Ensayo; nº 5

En este libro, viajaremos desde La Llanura Inventada, quizás por Cervantes en las hazañas de don Alonso Quijano en busca de su amada Dulcinea, "dilatada y cerrada a lo lejos por montañas azules", atravesando las Montañas de Fuego de Ciudad Real desdibujadas por el tiempo en sutiles cabezos y negrizales volcánicos que suponen un recurso y patrimonio maltrecho por la acción humana.

También sortearemos hoyas y navas que, de tanto en cuando, son regadas con abundantes lluvias generando un paraíso de vida y agua, un espejismo en el yermo y árido terreno calatravo y que sirvieron de abrevadero para ganados y transeúntes, donde Magma y Agua fueron, sin duda, una mezcla explosiva.

Estas huellas de la actividad interna del planeta, están salpicadas por vestigios humanos de tiempos remotos, gloriosos y condenados, inmortales y olvidados, que han resistido el paso de las décadas, siglos y milenios, o que han sucumbido a Chronos – dios del tiempo – a la dinámica propia de los agentes erosivos del planeta, y de las diferentes sociedades y pueblos que habitaron este terruño, y que podremos entenderlos a través de la Etnovolcanología: una especie de Simbiosis Sociedad-Volcán que se da en todos aquellos territorios fraguados al calor de los volcanes.

Por último, algunas aclaraciones sobre vocablos "geocientíficos" se recogen en el Glosario final, que precederá a las referencias más importantes de diversos trabajos previos, tanto del fenómeno volcánico a nivel mundial, como específicamente del calatravo (al que pertenece Ciudad Real).

Los autores conforman el Grupo de investigación "GEOVOL"; integrado por los geógrafos: Dra. Estela Escobar Lahoz, Dra. Elena González Cárdenas (directora), Dr. Rafael Ubaldo Gosálvez Rey y Dr. Rafael Becerra Ramírez.

Web editorial

Pedro Oliver Olmo, César Lorenzo Rubio, Luis Gargallo Vaamonde, Eduardo Parra Iñesta y Daniel Oviedo Silva

La tortura en la España contemporánea

Eds. de la Catarata, 2020

Quién, cómo y a quién se ha torturado. Esta obra constituye el punto de arranque para contextualizar la práctica de la tortura en España desde principios del siglo XIX

Quién, cómo y a quién se ha torturado. Esta obra constituye el punto de arranque para contextualizar la práctica de la tortura en España desde principios del siglo XIX hasta la actualidad. Coge el testigo de la obra de Francisco Tomás y Valiente, que analizaba estas prácticas durante el Antiguo Régimen, una vez se abole la tortura judicial y pasa a "manos" de los Gobiernos y las fuerzas de seguridad. En estas páginas observamos con detalle la importancia pública de la tortura entre finales del siglo XIX y principios del XX, cuando emerge como herramienta de denuncia y agitación política, agigantada poco después cuando pasa por el verdadero horror de la Guerra Civil, para llegar a su uso como parte de la maquinaria represiva de la dictadura franquista y los cambios que fue experimentando durante los años de la Transición. Sin olvidar las formas que fue tomando durante los primeros gobiernos democráticos de Felipe González y José María Aznar, y su utilización como parte de la "estrategia antiterrorista". No se queda ahí y continúa hasta el presente, utilizando fuentes más detalladas para realizar un acercamiento a las formas en que los malos tratos son utilizados hoy en día, en un Estado democrático moderno, rechazando la tesis que la presenta como una herencia del franquismo, y poniendo la responsabilidad de su existencia en todos los ciudadanos.

Pedro Oliver es profesor titular de Historia Contemporánea en la UCLM. Es autor de libros como Cárcel y sociedad represora. La criminalización del desorden en Navarra (siglos XVI-XIX) (Universidad del País Vasco, 2001) y La pena de muerte en España (Madrid, Síntesis, 2008). Coordina el Grupo de Estudio sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas (GEHPIP), en el que se agrupan especialistas de varias universidades españolas y extranjeras, y es el investigador principal de sus proyectos estatales y autonómicos. Ha coordinado la publicación del libro *El siglo de los castigos. Prisión y formas carcelarias en la España del siglo XX* (Barcelona, Anthropos, 2013) y *Burorrepresión. Sanción administrativa y control social* (Albacete, Bomarzo, 2013). Es coautor del libro *Protesta democrática y democracia antiprotesta* (Pamplona, Pamiela, 2015).

Web editorial

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

448 entrega

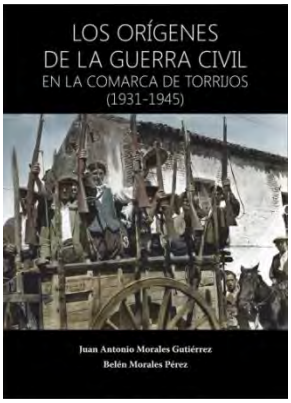
24 de octubre de 2020

Albacete: Historia

La crisis del s XX

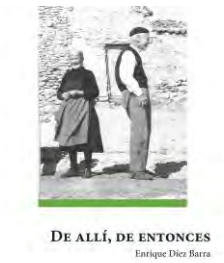
La gripe española

Córdoba, Toledo, París



Torrijos en la Guerra Civil

Antonio L Galán Gall: El culo del rey



Enrique Díez Barra:

Muere Antonio Beneyto

Aurelio Pretel (coord.) y otros

Historia de Albacete (ciudad) Del siglo X al XX

Ed. Altabán, Albacete, 2020;

En los dos últimos meses han aparecido sendas monografías históricas sobre dos capitales de CLM (Albacete y Cuenca) y he tenido noticias de que se está preparando una más sobre Ciudad Real. Comenzaremos hoy por la dedicada a la ciudad de Albacete.

Ha sido coordinada por el medievalista Aurelio Pretel Marín, que se ha rodeado de un grupo de buenos expertos, para conformar como resultado un buen y actualizado acercamiento a la historia de esta ciudad, cuyos comienzos documentados se sitúan a finales del siglo X de nuestra era. El compilador abre el libro con una buena introducción a la historiografía sobre Albacete, donde repasa y valora lo publicado hasta la fecha. Después, entrando ya en materia histórica, nos ofrece el primer capítulo del libro, centrado en el Albacete medieval, entre los siglos X al XV. Arranca con las etapa de dominio musulmán y finaliza su recuento con la vinculación de los Pacheco y en concreto el marqués de Villena, Juan Pacheco.

Seguidamente Carlos Ayllón, profesor de Secundaria que hace poco publicó un buen libro sobre la Inquisición en tierras albacetenses, aborda una ajustada síntesis sobre la ciudad en la época delos Reyes Católicos.

Le sigue Ramón Carrilero, archivero ya veterano, que trata el desarrollo histórico de Albacete en la primera mitad del siglo XVI, deteniéndose en la evolución urbana de la villa.

Viene luego el capítulo de Pedro J. García Moratalla, quien cuenta con trabajos sobre aspectos de esta provincia y la de Cuenca en la Edad Moderna, y que lo dedica a Albacete durante el reinado de Felipe II.

La historiadora Mª Pilar Córcoles Jiménez se centra en la crisis del siglo XVII, a la que define con el símil de “muchas sombras y algunas luces”, y además de narrar el funcionamiento de las instituciones concejiles, refiere también interesantes aspectos de la vida cotidiana en esa centuria, normalmente conocida por la decadencia española.

Ramón Cózar Gutiérrez, que ha publicado numerosos trabajos sobre el siglo XVIII se centra en esta centuria, que arranca con la Guerra de Sucesión y termina con los intentos de los ilustrados por mejorar la situación educativa de la ciudad.

Viene luego el estudio que el ya veterano historiador Carlos Panadero Moya dedica a la ciudad a lo largo de todo el siglo XIX y primer tercio del XX. Nos habla de demografía, urbanismo e industrialización así como de la incidencia en la ciudad de los acontecimientos políticos nacionales: revolución liberal, sexenio democrático, la Restauración y la crisis de ésta.

Y cierra el libro, y es -al menos para mí- la sorpresa del libro el amplio capítulo que el coordinador del libro, Aurelio Pretel, medievalista, como antes dijimos, dedica al Albacete contemporáneo, desde la proclamación de la II República hasta finales de los año 90 del siglo pasado. Etapa en la que la ciudad pasa de los 43.000 habitantes con que contaba a principios del periodo a 145.000 en los comienzos del nuevo siglo.

Estamos pues ante una importante, y necesaria, obra de síntesis, que actualiza las numerosas publicaciones parciales publicadas en las últimas décadas y que nos da pistas para entender las claves de la evolución de la ciudad demográfica y socialmente más relevante de Castilla-La Mancha.

Alfonso González-Calero

José Antonio Castellanos López (ed.)
Las crisis en la España del siglo XX
Agentes, estructuras y conflictos en los procesos de cambio

Ed. Silex, Madrid, 2020; 418 pags.; 23 €

La idea de crisis se ha convertido en una de las más determinantes del devenir español en los últimos lustros. Su recurrente presencia ha condicionado nuestro desarrollo social desde la gran recesión de 2008 hasta el sombrío panorama que se abre en nuestro país ?y en todo el mundo? con la pandemia de 2019. Esta constituye un hecho radicalmente inédito en la historia, es la primera con auténtica dimensión global. Así, en medio de las incertidumbres provocadas por COVID-19, se publica este libro sobre las crisis en

España. Sin duda el proceso de modernización de España, durante el largo siglo xx que va de 1898 a 2008, está marcado por las continuas crisis. Diseccionar los contenidos y modos de estos procesos puede servirnos para desentrañar las complejidades que se anudan en los cambios y desafíos que en cada época ha tenido que abordar la sociedad española. Las contribuciones que se reúnen en este libro constituyen un repertorio de análisis innovadores que enriquecerán el conocimiento del pasado. Sus autores son especialistas cualificados y también comprometidos con el afán de conciliar de modo crítico las zozobras del pasado con los retos del presente.

José Antonio Castellanos López (El Bonillo, AB, 1979) es doctor y profesor de Historia Contemporánea en la Facultad de Letras de la UCLM en el campus de Ciudad Real y miembro del Seminario de Estudios del Franquismo y la Transición. Es autor de *La Transición Democrática en Castilla-La Mancha (1976-1983): Proceso Autonómico y Construcción Regional* (2007), *Transición democrática y cambio político en Ciudad Real (1967-1982) De las Cortes Orgánicas al Parlamento Democrático (2011) y de Quién fue quién en la Transición en Castilla-La Mancha (1977-1982) (2014); y* coautor y coordinador de *La provincia: realidad histórica e imaginario cultural (2016)* Hasta el momento, ha centrado sus líneas de investigación en el estudio de la transición a la democracia y el cambio político, desarrollando su labor académica en centros de investigación como el Instituto de Historia del CSIC (Madrid), la London School of Economics and Political Science (Londres) o el Kellogg Institute for International Studies de la University of Notre Dame (Indiana, EE.UU.).En la actualidad dirige un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía sobre los procesos de crisis en el siglo XX español.

Web editorial

María Isabel Porras Gallo

La gripe española 1918-19

Eds. de La Catarata, 2020

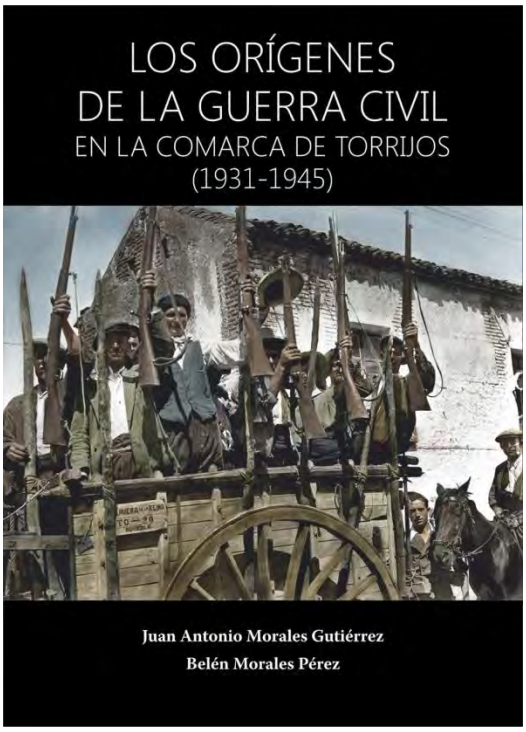
La pandemia de gripe de 1918-1919 está considerada la crisis epidémica mundial más mortífera del siglo XX. Marcada por el influjo de la Gran Guerra (que movilizó mercancías, soldados y trabajadores por países

como China, Estados Unidos, Francia o Sierra Leona), más de cien años después, investigadores y especialistas continúan preguntándose por su origen y las razones de su intensidad. Pese al injusto sobrenombre de "española" (a causa de la censura militar impuesta en los países beligerantes), esta enfermedad también hizo estragos en nuestro país, donde contó con hasta tres grandes brotes, que se ensañaron especialmente con la capital y sus alrededores.

La experiencia de la pandemia transformó la sociedad en casi todos los órdenes y su impacto pervivió décadas y condicionó la respuesta a las siguientes pandemias, pero pasada la urgencia, parte de las reformas sanitarias y sociales propuestas para modernizar y mejorar el país se demoraron, otras se abandonaron y, con ello, se perdió una gran oportunidad y se lastró nuestro desarrollo durante mucho tiempo.

María Isabel Porras Gallo es doctora en Medicina y catedrática de Historia de la Ciencia de la Facultad de Medicina de Ciudad Real de la UCLM. Sus principales líneas de investigación se centran en la historia social de las enfermedades, de la discapacidad, de las políticas de protección social y de la historia de la salud pública. Inició su acercamiento al estudio de la gripe de 1918-1919 con la realización de su tesis doctoral sobre lo ocurrido en la ciudad de Madrid, y ha seguido explorando distintos aspectos de la enfermedad y de su lucha, en conexión con otras pandemias y la historia de la acción de agencias internacionales, como la OMS. Investigadora principal de varios proyectos de investigación relacionados con la historia de las enfermedades infecciosas y el proceso de estandarización y aplicación de sueros y vacunas. Directora del Grupo de investigación Salud, Historia y Sociedad (SALHISOC). Es coautora y editora de *El drama de la polio* (2013), *La erradicación y el control de las enfermedades infecciosas* (2016) y *Salud, enfermedad y medicina en el Franquismo* (2019).

Web editorial



Juan Antonio Morales y Belén Morales: Los orígenes de la Guerra Civil en la comarca de Torrijos (1931-45)

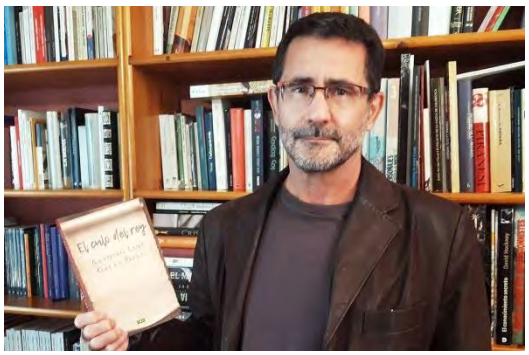
El abogado e investigador acaba de publicar junto a su hija, la historiadora Belén Morales Pérez, el libro 'Los orígenes de la Guerra Civil en la comarca de Torrijos (1931-1945)'. Se trata de un completo recorrido de más de medio millar de páginas

Los orígenes de la Guerra Civil en la comarca de Torrijos (1931-1945) es el último libro del abogado e investigador Juan Antonio Morales Gutiérrez, un amplio trabajo de más de medio millar de páginas del cual es coautora también la historiadora Belén Morales Pérez. El volumen, editado por el propio autor, está dividido en diez capítulos que abarcan desde las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 hasta el final de la guerra, pasando por las relaciones Iglesia-Estado, las reacciones a la Ley de Reforma Agraria y la llegada de las tropas sublevadas a tierras torrijeñas. «En la comarca de Torrijos se cumplió lo que tantos analistas han afirmado: en la parte de España donde no triunfó el golpe de estado estalló la revolución originada por el propio movimiento militar, con lo que el alzamiento provocó precisamente lo que supuestamente intentaba evitar». Eso trajo consigo en la retaguardia, en donde se encontraba Torrijos, «una represión indiscriminada sobre personas sospechosas de colaborar con los rebeldes o simplemente de simpatizantes de derechas, entre los que se incluyó el clero. Pero se cometieron muchos asesinatos de personas totalmente inocentes y sin implicación alguna en el golpe militar: fue muy injusto aquel verano de 1936. Entre Fuensalida y La Puebla de Montalbán murieron casi un centenar de personas víctimas de la revolución miliciana. Después, estos crímenes fueron sobradamente vengados». Después de la guerra, añade, «la deseada paz para todos lo fue solo para los vencedores. Muchos de los derrotados creyeron las vagas promesas de que no tenían nada que temer, pero no fue así. El régimen creó multitud de juzgados militares que se vieron totalmente saturados en los tres primeros años de la posguerra. Los consejos de guerra eran casi siempre colectivos y sin ninguna garantía jurídica. Se cometieron muchas injusticias en estos juicios sumarísimos, pero el Tribunal Supremo ya los ha declarado nulos, porque fueron farsas: te podían condenar a muerte sin haber estado implicado en delito de sangre alguno».

Posteriormente, realiza un recorrido

por 23 poblaciones de la comarca. En ellas aporta gran cantidad de información -«narrar este tipo de hechos reales cuesta mucho: no puedes cometer errores porque los familiares de las víctimas están ahí, leyéndote»- minuciosamente recogida a lo largo de muchos años. Un apartado de Anexos y la Bibliografía completan el trabajo.

Adolfo de Mingo; La Tribuna de Toledo; 5 de octubre, 2020



Antonio Luis Galán Gall

El culo del rey

Ed. D93; Bunker Books; 172 pags.

El escritor y bibliotecario Antonio Luis Galán Gall lanza a las librerías la novela 'El culo del Rey', plagada de personajes reales

Francisco de Quevedo tanto en su vertiente de secretario del Duque de Osuna, como en su papel de agente conspirador en la Venecia del siglo XVII, la figura del propio noble y la gran biblioteca que este llegó a reunir, así como los actuales intentos por reconstruir virtualmente su catálogo son los cimientos de El culo del Rey, la nueva novela del escritor ciudadrealeño y director de la Biblioteca de la UCLM, Antonio Galán Gall. Sin embargo, los protagonistas son personajes reales del presente. En una conversación con este diario, Galán reconoció que la comisión de Patrimonio Bibliográfico de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas, de la que participa, tienen entre manos el proyecto de «la reconstrucción virtual de la magnífica biblioteca del duque de Osuna y toda la relación de libros que hizo Francisco de Quevedo». De esta forma, la novela surgió «casi como un juego entre amigos». El autor se siente especialmente vinculado a este proyecto puesto que en su día fue bibliotecario en Villanueva de los Infantes, donde está enterrado el autor de El Buscón.

De esta forma, surgió la idea de un texto en el que se consigue recuperar esa lista de obras compuesta por el propio Quevedo y los protagonistas de su rescate son los mismos miembros del grupo de patrimonio bibliográfico

que están desarrollando dicho trabajo, que aparecen en sus páginas con sus nombres y apellidos y con la referencia directa al puesto de trabajo que desempeñan.

Galán aclara que la trama es una ficción, pero «está basada en hechos completamente reales», de modo que refleja el trabajo que realiza el grupo de patrimonio bibliográfico, su presencia en exposiciones y congresos o las muchas bibliotecas a las que acuden los protagonistas, que también son plenamente reales.

A través de la ficción se llega a «la aparición de un manuscrito, que sabemos que es real, una biografía del duque de Osuna escrita por Quevedo», la novela revela la pistas que conducen a ese texto que tanto buscan los bibliotecarios.

Diego Farto. La Tribuna de CR, 15 de octubre, 2020

Enrique Díez Barra

De allí de entonces

Almud ediciones de CLM; 2020

La otra tarde, en la presentación del libro de Díez Barra, mientras peroraba el exrector don Luis Arroyo —habla mucho, había advertido un amigo—, salí a pasear con Jorge Manrique. Cobijados por la dulzura de la tarde, charlamos de la lluvia —tan poca y ha hecho arrojar los rastrojos—, de que Hermès —sí, hombre: el sitio donde Aznar se abastecía de corbatas— anuncia un bolso mentando a los guarnicioneros, de que la biblioteca universitaria instruye contra el coronavirus en tamil… Recordé las verduras de las eras, las guarniciones, el habla llana y clara de la infancia: me puse nostálgico. Don Jorge, que, eterno, no siente nostalgia de nada, me la espantó con palmaditas en la espalda.

Vuelto a la sala pensé que la nostalgia es pócima —yerba secreta, dijo él— peligrosa. Afecta principalmente a la memoria: la reblandece, la achica; hace creer que en el pasado solo existió, ubérrimo y maravilloso, lo que echamos de menos. Fruto selecto de la nostalgia es la elegía, forma literaria prestigiosísima que debe manejarse con precaución, en dosis homeopáticas, sin sacarla del ámbito natural: de lo contrario hay riesgo seguro de caer en la cursilería y en la mentira.

¿Por qué lo digo? Porque la emoción del libro emocionante de Díez Barra puede parecer, a ojos del lector despistado, elegía en la muerte del mundo de los niños nacidos en los años cincuenta —supongo que huelga añadir «del pasado siglo»—; pero, de ser así, sería también un libro cursi y mentiroso. No lo es, por fortuna. Díez Barra esquiva el peligro manteniendo alerta en todo momento el sentido crítico, y distinguiendo cabalmente entre las personas que malvivían en aquel mundo —por las que siente una infinita ternura— y el mundo mismo: inhóspito —palabra que repite— y radicalmente injusto. Es decir, el autor sabe que la historia no es una fiesta de la que todos vienen contentos, sino un ring en donde los vencedores les ponen la rodilla en el cuello a los vencidos hasta asfixiarlos. Y los vencedores eran aún crudamente despiadados.

No es preciso que les hable de la época ni de las creaciones literarias a las que ha dado lugar. Basta con que nombre dos: una por bien conocida —El camino—, y otra por el parentesco con el libro que nos ocupa —El tiempo hermoso, de Pedro Pablo Novillo, autor, además, del prólogo de este: un prólogo excelente que merecería comentario aparte—. Quienes conozcan estos libros, si no vivieron en los años cincuenta o sesenta del pasado siglo, saben ya por dónde se mueve el de Enrique Díez. Sin embargo, no deben dejar de leerlo. Al menos, por tres razones: se trata de un libro original, muy bien escrito y muy bien enfocado.

Díez Barra, equipado con la sensibilidad de un poeta, el amor de un hijo, la experiencia de un buen lector, la objetividad y el escepticismo de un científico, y un notable talento de escritor, bucea en los recuerdos y «recupera de entre las brumas de la memoria» estas casi cuarenta joyas valiosísimas que nos presenta en otros tantos breves —la mayoría, muy breves— capítulos acompañados de estupendas fotos en blanco y negro.

Lo de las fotos encaja divinamente con la escritura de Díez Barra, que tiene mucho de fotográfica. En sus instantáneas —¿se dice todavía así?— hay documentos sociológicos, cuadros de costumbres, tradiciones familiares, paisajes, hallazgos al paso, expansiones líricas… presentados con pericia deslumbrante y encanto enternecedor, que quizá cuando pretenden dilatarse —o sea, en los capítulos finales, más largos— pierdan algo de intensidad e incluso desciendan a la lengua de palo que gastan en el periodismo, en la universidad, en la política… y que, por desgracia, va camino de empapar el común decir.

Las «fotos» que el libro ofrece están perfectamente datadas en un allí —Balbacil y sus colonias de emigrados— y un entonces —los años sesenta— que son del autor y de toda una generación: la que vio, con el impasible asombro de los niños, esfumarse un mundo —igual que se esfumaban las verduras de las eras— por el que no debemos llorar. Aunque nos estemos haciendo viejos y casi nadie sepa ya qué fueron las verduras de las eras, las guarniciones o las tarjas.

Para más mérito, el libro carece de taras destacables —acaso le sobre el «Vocabulario» final y, con él, cierto apócope que debería ser aféresis— y enseña, muy discretamente, una clara y pertinente lección moral tal vez aprovechable ahora que asistimos al derrumbe estrepitoso de otro mundo: quizá deberíamos mirarnos en el espejo de quienes estaban aquí hace sesenta años. Si ustedes, amigos lectores, quieren leer De allí, de entonces no me dejarán mentir.

Pedro Torres Torres en su blog
Verduras de las eras; 11 octubre 2020

Manuel Lázaro Pulido; Francisco León Florido y Vicente Llamas Roig

Pensar en la Edad Media cristiana: espacios de la filosofía medieval: Cordoba, Toledo, París

- Editorial Sindéresis Madrid, 2020

En la presente obra el objetivo propuesto a los investigadores es el de pensar sobre la presencia de la teología medieval en el pensamiento moderno, es decir, reflexionar sobre las ideas y las doctrinas teológicas medievales que han servido de puente en el tránsito desde la Edad Media a la Modernidad. Cuando Erasmo de Rotterdam se burlaba de las absurdas disputas escolásticas, el marqués de Condorcet denunciaba el espíritu inquisidor de la Iglesia que había llevado a la prisión y a la hoguera a los defensores de las nuevas ideas científicas, o el propio Descartes afirmaba sin rubor que había conseguido derribar hasta sus cimientos el edificio del saber recibido de la tradición, se proponían hacer patente que se consideraban fundadores de un nuevo saber libre de dogmatismos y opresión eclesial. Todo ese pasado del que había que deshacerse se arrinconaba en el desván de una Edad “Media”, cerrada a la luz de la razón, que estaba limitada por dos periodos de esplendor: el clasicismo greco-romano y el espíritu humanista de los renacentistas. Intentando refutar estas ideas preconcebidas, y recuperar con ello el prestigio de la filosofía medieval, algunos de los medievalistas actuales más reputados han creído encontrar su nexo de unión con el pensamiento moderno en los *philosophi* de la Facultad de Artes de París, que de un modo oculto, aseguraron la continuidad del saber filosófico hasta la modernidad, Pueden rastrearse de Descartes a Kant, las huellas que deja en la filosofía moderna el criticismo teológico de los *moderni* escolásticos.

Web de Marcial Pons

Foto La Tribuna de Albacete

Muere Antonio Beneyto, un vanguardista de corazón

Siempre he defendido que el postismo -ese peculiar surrealismo tan manchego- es una de las señas de identidad de nuestra literatura. Ayer murió Antonio Beneyto; escritor, pintor, o a la inversa; tanto monta; uno de los cultivadores más genuinos de un tipo de surrealismo con fuertes raíces manchegas, pero con un amplia perspectiva universal y de vanguardia.

Había nacido en Albacete en 1943 (no estoy seguro de la fecha), pero desde 1967 vivía en Barcelona, en el Barrio Gótico. Antes estuvo en Mallorca en la aventura de los *Papeles de son Armadans*, de Cela. Allí conoció al tb manchego Antonio Fernández Molina y al interesante Cristóbal Serra. En BCN trató a muchos artistas de todo tipo, entre ellos a Cirlot, Brossa, Ory, Gimferrer o Guinovart.

Su vinculación con Albacete era muy fuerte; era jefe de redacción de *Barcarola*, desde hacía muchos años, y muy vinculado al grupo en torno a ella. Ellos, en agradecimiento, le dedicaron un estupendo num. monográfico (el 78) en noviembre de 2012.

Yo le conocí, muy fugazmente, en Toledo en 2007, más o menos; y me regaló algunos de sus libros. Era, como le definió certeramente Juan Bravo: "un vanguardista de corazón". Que descanse en paz.

AGC

Algunos datos biográficos

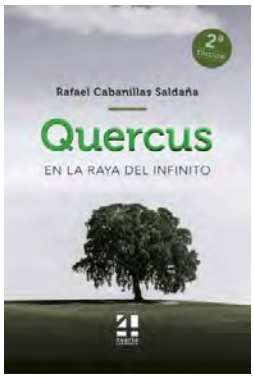
Escritor y pintor, empieza su carrera artística a finales de los años 60 en Palma de Mallorca, en torno a la revista *Papeles de Son Armadans*, donde conoce a Robert Graves, Camilo José Cela, el tb manchego Antonio Fernández Molina, Cristóbal Serra, y Antoni Serra. En 1967 se traslada a Barcelona, donde dirige la colección *La Esquina*, en la que editan, entre otros, Juan Ramón Jiménez, Ramón Gómez de la Serna, Max Aub, Juan Eduardo Cirlot, Joan Brossa, y Carlos Edmundo de Ory. Defensor de la estética postista, del surrealismo y de cierto realismo, defiende una poética del desvío de los valores aceptados. Una amplia visión de su trayectoria pictórica y escultórica se encuentra en el libro *Beneyto, creador postista* (Colección Art-Land, March Editor, Barcelona, 2002). Actualmente coordinaba la colección Biblioteca Íntima, en Marc Editor y era jefe de redacción de la revista cultural *Barcarola*, de Albacete. Murió el 22 de octubre de 2020.

Entre sus libros destacamos: *Los chicos salvajes (1971); Cartas Apócrifas* (1987); *Eneri, desdoblándose* (1998); *Tiempo de Quimera* (2001); *El otro viaje* (2003); *Còdols en New York (2004)*; *Un Bárbaro en Barcelona* (2009); *Escritos caóticos* (2009); *Textos para leer dentro de un espejo morado* (Colec. Ocnos, Barral eds., 1975). Y *Algunos niños, empleos y desempleos de Alcebate* (Ed. Lumen, Barcelona, 1974).

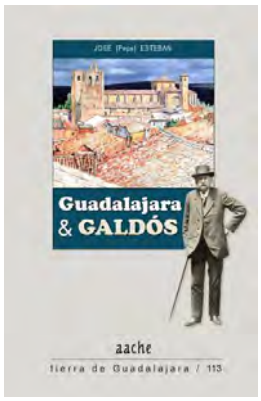
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

449 entrega

31 de octubre de 2020



Rafael Cabanillas



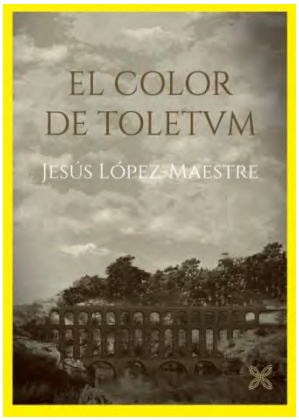
Pepe Esteban

Zenobia Camprubí por Emilia Cortés

López Salazar

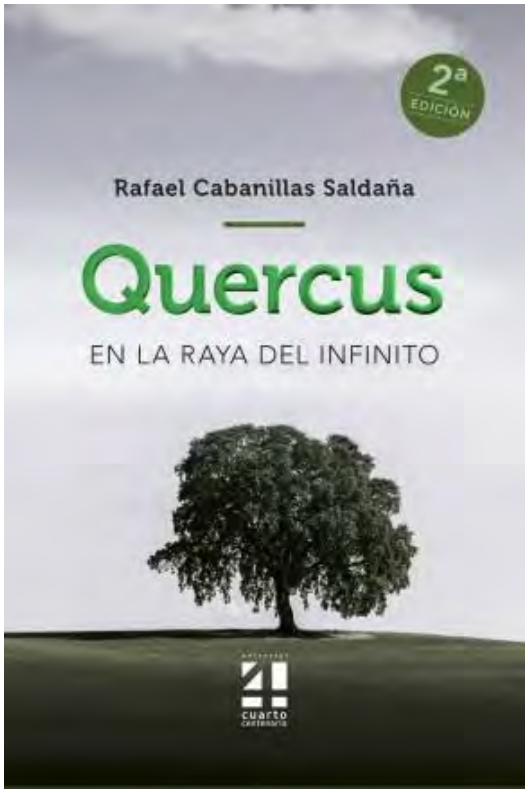
Constantino Molina

Antonio Rodríguez Jiménez



Jesús López Maestre

Lazarillo y su autor



Rafael Cabanillas Saldaña
Quercus. En la raya del infinito

Ed. IV Centenario; 2ª edic.; septiembre 2020; 352 pags.

La novela (quizás también el teatro) es una de las asignaturas pendientes en la Literatura actual de CLM. Tenemos muchos y excelentes poetas, reconocidos aquí y muchos de ellos en el conjunto de España. Pero en novela tenemos aún mucho camino por recorrer. Contábamos con la novela inaugural de Félix Grande: *La balada del abuelo Palancas* (de 2003); y posteriormente con dos más, ambas de autores de Ciudad Real, la de Francisco Gómez-Porro: *En el río muerto: una educación poética* (2012) y la Miguel Galanes, *Cauce de la desolación* (2017).

Por supuesto, hay algunas (bastantes) más, pero esas son las que me vienen ahora la cabeza y entiendo que forman parte de los cimientos de la novela autóctona de CLM, que merece la pena recordar y destacar. Curiosamente, las tres son de ambiente rural, y en ellas, sobre todo en las dos últimas, la naturaleza tiene un papel bastante relevante.

Esto mismo le sucede a la novela que acabo de leer, aunque ya en su segunda edición: *Quercus. En la raya del infinito,* del escritor y profesor Rafael Cabanillas Saldaña (Carpio del Tajo, TO, 1959; aunque reside en Ciudad Real desde hace tiempo). Y que ha sido espléndidamente editada por Ed. IV Centenario (TO-AB).

El autor nos propone una acotación temporal relativamente precisa, los años de la inmediata postguerra, podríamos decir entre 1939 y 1945, aproximadamente; y una ubicación espacial algo menos definida. Los datos y la procedencia del autor nos podrían llevar a la zona de los Montes de Toledo, aunque estos no se citan en ningún momento y todos los nombres son figurados y la única ciudad que aparece (capital de provincia) nunca es mencionada por su nombre.

El libro comienza con los años de formación de Abel Mejía, un niño cuasi salvaje, abandonado en la sierra, y sin ningún contacto con otros humanos durante varios años. Esa formación es

enteramente natural: plantas, animales, cauces de agua, riscos y montañas, la sucesión de las estaciones, la lucha por la mera supervivencia en un contexto de aprendizaje y auto-reflexión.

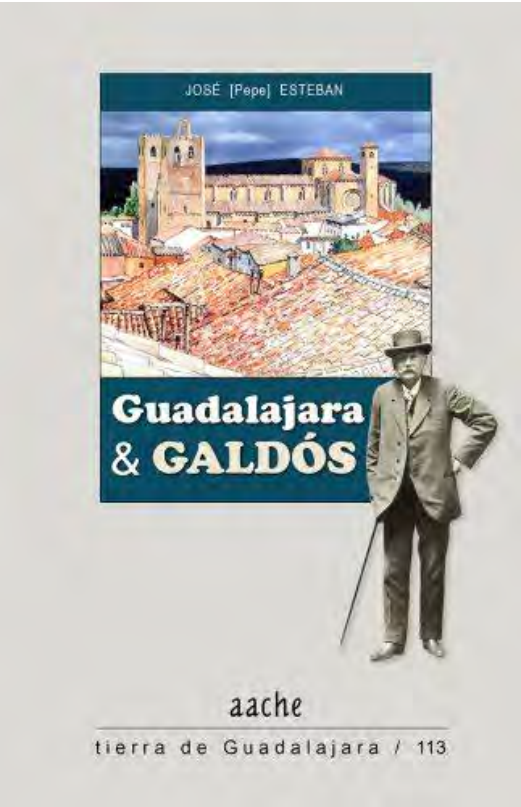
Hasta que una serie de circunstancias lo llevan a conocer a Lucía, que será su compañera el resto de sus días, y por la que abandonará su vida salvaje y se integrará en el duro mundo de los campesinos sin tierra de unos míseros pueblos de Castilla en la durísima postguerra dominada por Franco y sus secuaces.

Uno de ellos, don Casto, el poderoso terrateniente de inmensas propiedades en la zona en que viven Abel y Lucía, es el antagonista de la novela. Dueño de vidas y haciendas, ministro de Franco, antiguo germanófilo que se convierte rápidamente a la defensa de los intereses norteamericanos, cuando el final de la Segunda Guerra Mundial le hace ver por donde sopla ahora el viento. Despótico y ambicioso, su afán por controlarlo todo le lleva a cercar una inmensa extensión de terreno y acabar así con la forma de vida tradicional de pastores, cazadores, pescadores, recolectores, etc.

Obviamente no vamos a contar aquí el desarrollo de los acontecimientos. Quizá lo más interesante de la novela sea la inmersión en la Naturaleza, el poderoso entorno donde se desarrollan las diversas tramas; el manejo de un lenguaje muy rico, y en muchos casos ya casi perdido; y junto a ello las clarísimas claves políticas del relato en la que destacan la dignidad de unos pocos seres humanos que luchan por sobrevivir bajo una presión casi insoportable, buscando dentro de esa oscuridad una rendija a la esperanza.

Solo me resta, pues, recomendarla por su intensidad literaria, por la riqueza de su vocabulario, y por la perspectiva histórica que nos ofrece sobre los durísimos años de la postguerra en una zona rural de Castilla.

Alfonso González-Calero



José Esteban

Guadalajara y Galdós

Aache Ediciones. Colección "Tierra de Guadalajara" nº 113, 2020. 92 páginas.

En el año en que se cumple el primer centenario de la muerte del escritor Pérez Galdós, aparece reeditado uno de los estudios más interesantes que trata sobre lugares, ciudades y personajes alcarreños que aparecen en sus obras, especialmente en el conjunto de sus "Episodios Nacionales". Bajo el título de *Guadalajara y Galdós* aparecen lugares como Sigüenza, Atienza y Sacedón, glosados a la luz de los escritos galdosianos, que vinieron a demostrar lo bien que el autor canario conocía esta tierra castellana, de profundas raíces y costumbres.

Con varios capítulos añadidos sobre la primera edición de este título, José Esteban se muestra espléndido en su búsqueda, en sus hallazgos y en las interpretaciones de aquellos lugares que son esencia de la patria, de las antañonas costumbres y de los sentimientos más intensos. Sigüenza y sus travesañas (donde vive Fajardo en "Las tormentas del 48") y Atienza y su Caballada (donde el marqués de Beramendi desfila como prioste) don algunos de los lugares que el autor describe con minucia. También aparecen Sacedón, Molina de Aragón, Maranchón, la misma Guadalajara…

El libro está correctamente editado e ilustrado con toques galdosianos y fotografías de la época del escritor castizo. Letra grande y de cómoda navegación, te capta en el primer momento y ya no lo dejas hasta acabar. Hay que aplaudir esta iniciativa de Aache por conmemorar de algún modo el centenario de Galdós. En Guadalajara era obligado ponerle una vela de este tipo y en este momento.

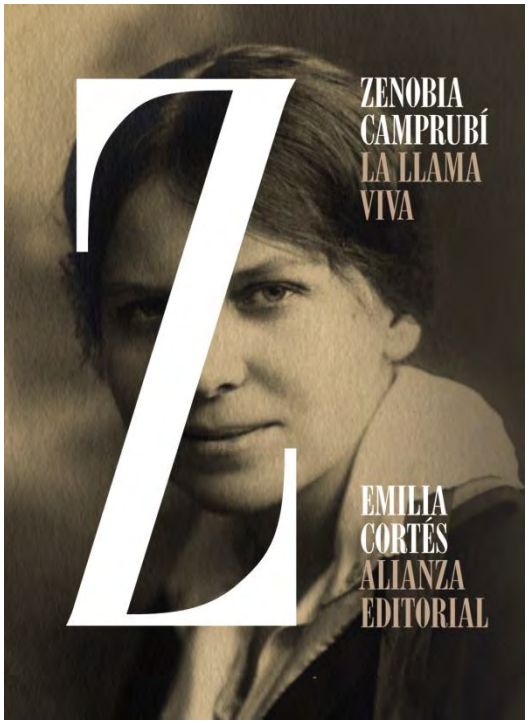
José Esteban Gonzalo (Sigüenza, 1936) es escritor, editor, periodista, y una de las voces más consideradas de la literatura española del siglo xx. Estudió Derecho y actuó activamente en la vida política de la capital española desde una perspectiva de izquierdas. Su actividad intelectual ha producido interesantes obras de ensayo literario e investigaciones paremiológicas. Desde su *Diccionario de la bohemia* hasta su completo y apasionante cuaderno de memorias *Ahora que recuerdo*, pasando por su minimalista historia del Café Gijón.

Entre sus principales obras aparecen algunas dedicadas a la provincia en la que nació. Así merecen destacarse, además de este ***Guadalajara y Galdós*** ya en segunda edición, los títulos *Guadalajara y Baroja*, *El crimen de Mazarete*, y *Apodos, motes y refranes de Guadalajara*. En Sigüenza fue muy comentado su *Refranero anticlerical*. Se define a sí mismo como *escritor*, *bohemio, editor y bibliófilo*, poseedor de una biblioteca de más de 40.000 volúmenes en la que atesora primeras ediciones y muchas dedicatorias, recuerdos de su paso intenso por la vida literaria española.

Web. de Aache ediciones

No está de más recordar aquí otra incursión del mismo autor, José Esteban, en el universo galdosiano:

Me refiero a *Galdós y La Mancha* que publicamos en Biblioteca Añil Literaria, de Almud ediciones, en 2011.



Emilia Cortés Ibáñez

Zenobia Camprubí: La llama viva

Alianza Ed. 2020

La autora albacetense Emilia Cortés publica la biografía «La llama viva», una contrastada reivindicación, con multitud de datos y sorprendentes detalles, de una de las autoras más excepcionales de nuestra edad de plata

Pocos investigadores, no ya el público común y corriente, han reparado en la figura de Zenobia Camprubí (1887-1956) más allá de su papel como «mujer de» Juan Ramón Jiménez, y menos aún se han dedicado a leerla o a escarbar en la apasionante vida que tuvo antes de conocer al Nobel. Y eso es algo que a Emilia Cortés siempre la ha llevado por la calle de la amargura. Bien es cierto que desde 2002 está entregada, en cuerpo y alma, a reivindicar la importancia de Zenobia, a la que, a estas alturas, conoce como si fuera un antepasado familiar de esos que no dan disgustos, sino alegrías.

Pero, tras haber publicado todo su epistolario –el último volumen, el que abarca hasta la Guerra Civil, acaba de aparecer, en una edición de la **Residencia de Estudiantes**–, Cortés seguía teniendo una deuda pendiente con Zenobia, le debía algo más. De ahí que decidiera ponerse a escribir «La llama viva» (Alianza), una biografía que es mucho más que el repaso meramente testimonial de toda una vida: es una contrastada reivindicación, con multitud de datos y sorprendentes detalles, de una de las mujeres más excepcionales de nuestra edad de plata, que quedó eclipsada por el genio inalcanzable de Juan Ramón. «A mí me sigue pareciendo una persona fascinante, y por eso decidí plasmarlo en la biografía, porque el gran público no la conoce, y ese es el que debería conocerla, porque es una mujer de una gran valía», explica Cortés.

La autora reconoce que, durante todo este tiempo, Zenobia ha estado oculta por el momento histórico que, como a muchas otras mujeres, le tocó vivir, «pero, además, al tener como pareja a Juan Ramón, que es un árbol frondosísimo, ella caía bajo esa sombra». Eso, claro, a Cortés la indignaba, por lo que decidió «sacarla fuera para que se viera cómo es» realmente. «Hay investigadores que la conocen en cierta forma, pero quienes se quedan con la coletilla de que era enfermera

o comparsa de Juan Ramón… ¡a la porra! Zenobia fue el eje, el equilibrio de Juan Ramón en su vida y en su obra, ese es un mérito que hay que reconocerle», reclama, con vehemencia, la autora de la biografía.

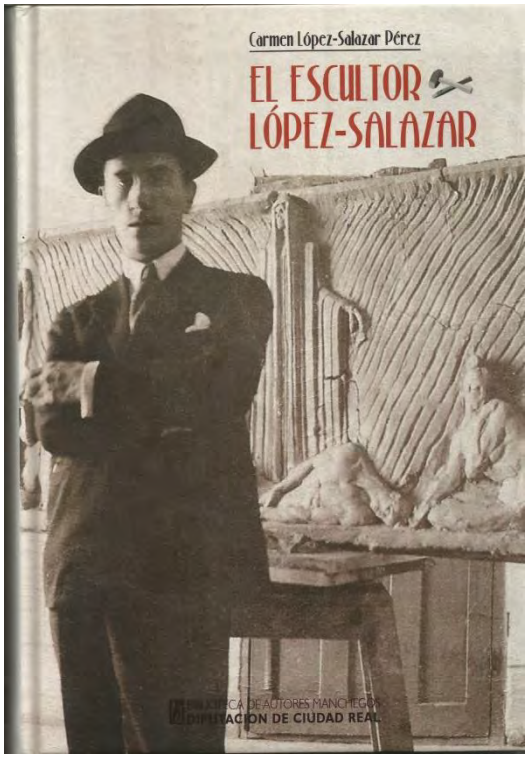
Sin Juan Ramón, Zenobia habría sido, a juicio de Cortés, «una fiera como era y habría hecho un montón de cosas, como hizo con él». Cosas que trascienden su importante labor al lado de su marido, a cuya obra se entregó sin reservas, convencida de su inmensa valía. «Ella trabajó una barbaridad al lado de la obra de Juan Ramón, ordenando poemas, preparando antologías… No se ve en toda su amplitud». Criada en un ambiente propicio para las artes, con especial dedicación a la literatura, Zenobia escribió desde bien chica e, incluso, llegó a publicar artículos en la edición estadounidense de la revista «Vogue».

Una negocianta

Cuando conoció a Juan Ramón, no dejó de escribir, sólo ordenó sus prioridades, como mujer honesta, inteligente e intuitiva. «Vio el potencial que tenía el poeta, se dio cuenta de lo que había delante y reconoció que la valía era de Juan Ramón. No le importó aparcar lo suyo y se volcó en él». Eso sí, Zenobia no renunció nunca a su vida... ni a sus negocios. A Estados Unidos exportó cerámica, libros, antigüedades, muebles... «Era una negocianta, donde pensaba que iba a ganar dinero, allí se metía. Tenía visión de futuro, es algo muy novedoso», reflexiona Cortés. Tan novedoso como que una de sus facetas más interesantes fue la inmobiliaria: Zenobia alquilaba pisos en el madrileño barrio de Salamanca, los decoraba con los muebles de su propia tienda y los alquilaba. Sin olvidar que fue la primera traductora al español de Rabindranath Tagore, lo que la unió, para siempre, a Juan Ramón.

La pareja se conoció en la primera semana de julio de 1913. En octubre de ese año, Tagore ganó el Nobel de Literatura y Zenobia «rápidamente», según advierte su biógrafa, se puso a leer «La luna nueva» en inglés. Fascinada, tradujo algunos poemas para enseñárselos a Juan Ramón, que estaba decidido a conquistarla como fuera y allí «vio la senda para llegar a ella»: publicó el libro, con las traducciones de Zenobia, en la Residencia de Estudiantes. «La enredó en el buen sentido», bromea Cortés, y así se inició uno de los más bellos romances de la literatura española. «Él la respetó muchísimo y ella fue muy consciente de que Juan Ramón la necesitaba, en ningún momento fue una mujer sometida», remata Cortés. Y ahora, por fin, la vemos sólo a ella, en su individualidad.

Inés Martín Rodrigo/ ABC 19-X-2020



Un escultor de Ciudad Real. Jerónimo López-Salazar

Biblioteca de Autores Manchegos, 2020

Sobre Jerónimo López-Salazar se ha hecho justicia con esta publicación, ya que se facilita numerosos datos biográficos, curiosidades y anécdotas que dan un perfil más completo sobre él y que en otros textos y ocasiones no se habían reflejado, por lo que hasta el momento es la monografía más ilustrativa y variada que se tiene sobre el citado artista. Independientemente de que haya sido su hija -Carmen López-Salazar Pérez- la que ha facilitado la adecuada documentación (fotos, textos, artículos…), en sí, la publicación de la BAM viene a llenar un hueco sobre este autor desconocido para un gran público, aun habiendo sido un reputado profesor de la Escuela de Arte de Ciudad Real y que formó artísticamente a pintores como Manuel López-Villaseñor (con un museo municipal a su memoria y obra) o al escultor Joaquín García Donaire y a tantos otros como Luis García Rodríguez, Ángel Rojas, Miguel Navarro, Fernando Delgado Bregón, Francisco Blanco Mena, Mon Montoya, Fernando Kirico…, por otro lado, se dispone en Ciudad Real de varias obras escultóricas (entre otras "La alegoría de la Primavera 1925", Parque Gasset) con el delicioso estilo artístico que caracterizó su concienzuda y variada labor creativa y que el nuevo libro nos aporta una visión generalizada pero muy actualizada y completa del autor. Igualmente se reproducen distintas acuarelas y diseños gráficos de su prolífica y versátil actividad artística

La BAM (Biblioteca de Autores Manchegos) de la Diputación de Ciudad Real, ha sacado un nuevo libro (nº224) de su colección de temas y autores de la tierra dedicado en esta ocasión al escultor/pintor Jerónimo López-Salazar Martínez (Ciudad Real 1899-1979) siendo su autora la hija del mismo, la historiadora del arte y profesora Carmen López-Salazar Pérez. Biografía completa y esperada, pues sobre éste autor ya dio una reseña la pintora Gianna Prodan en su "Diccionario de Arte del siglo XX en la provincia de Ciudad Real" (1997) y posteriormente también se reflejó en el libro de Enrique Pedrero Muñoz editado en 2010: "Estilos y tendencias de las artes plásticas en la provincia de Ciudad Real (1900-2005)", además de haber sido recogido con anterioridad en numerosos artículos y otros soportes de comunicación (Folletos de exposiciones, artículos de prensa, radio…). Sobre Jerónimo López-Salazar se ha hecho justicia con esta publicación, ya que se facilita numerosos datos biográficos, curiosidades y anécdotas que dan un perfil más completo sobre él y que en otros textos y ocasiones no se habían reflejado, por lo que hasta el momento es la monografía más ilustrativa y variada que se tiene sobre el citado artista. Independientemente de que haya sido su hija -Carmen López-Salazar

Pérez- la que ha facilitado la adecuada documentación (fotos, textos, artículos…), en sí, la publicación de la BAM viene a llenar un hueco sobre este autor desconocido para un gran público, aun habiendo sido un reputado profesor de la Escuela de Arte de Ciudad Real y que formó artísticamente a pintores como Manuel López-Villaseñor (con un museo municipal a su memoria y obra) o al escultor Joaquín García Donaire y a tantos otros como Luis García Rodríguez, Ángel Rojas, Miguel Navarro, Fernando Delgado Bregón, Francisco Blanco Mena, Mon Montoya, Fernando Kirico…, por otro lado, se dispone en Ciudad Real de varias obras escultóricas (entre otras "La alegoría de la Primavera 1925", Parque Gasset) con el delicioso estilo artístico que caracterizó su concienzuda y variada labor creativa y que el nuevo libro nos aporta una visión generalizada pero muy actualizada y completa del autor. Igualmente se reproducen distintas acuarelas y diseños gráficos de su prolífica y versátil actividad artística.

El prólogo de presentación lo ha realizado Pedro Lozano Crespo, pintor y actual director de la Escuela de Arte Pedro Almodóvar y Superior de Diseño de Ciudad Real, que no ha escatimado halagos y descripciones para transmitirnos la relevancia cultural que Jerónimo López-Salazar tuvo para con Ciudad Real y provincia, rememorando con profusión de datos su trayectoria artística y relevancia en momentos complicados de décadas pasadas.

Jerónimo López-Salazar Martínez estuvo casado con Isabel Pérez Varela que fuera directora de la Casa de Cultura y Biblioteca Pública de Ciudad Real y a la que por su buena disposición le agradezco -nunca es tarde- la ayuda prestada cuando consulté el Catastro del Marqués de la Ensenada y después el facilitarme algunas piezas arqueológicas para la exposición que realicé en la Casa de Cultura de Puertollano en el año 1978 "Arqueología de Puertollano y sus alrededores". Ambos tuvieron dos hijos, la susodicha autora Carmen López-Salazar Pérez y el también profesor e historiador Jerónimo López-Salazar Pérez. Algunas de las fotografías que ilustran el libro se deben a la hija de Carmen, Blanca Halaoui López-Salazar.

José González Ortiz/ LANZA/ 16 oct. 2020

Constantino Molina publica "Cingla" en Visor: "Me interesa la poesía asentada en hallazgos del lenguaje"

Constantino Molina Monteagudo ha obtenido el quincuagésimo segundo Premio Internacional de Poesía Hermanos

Argensola, de Barbastro, con el poemario Cingla.

El escritor comentó a *La Tribuna de Albacete* las singularidades de este certamen, uno de los más importantes del país, y de su obra.

Ganó usted, entre otros, el Adonáis, el Premio Nacional de Poesía Joven y ahora el Hermanos Argensola, algunos de los más relevantes...

Sí, están entre los más importantes. Puedo decir que estos premios suponen la publicación por las editoriales pioneras de la poesía española y gracias a ellos he podido publicar con ellas; de otra manera, no hubiera sido posible.

¿Lo más importante es publicar con una editorial que garantice la difusión nacional e internacional de la obra?

Claro, la poesía tiene la mala suerte de tener tiradas reducidas, siempre se ha leído poco, buenos lectores, pero son pocos. Si el libro no se distribuye bien corre el peligro de quedarse en la esquina de una librería, perdido, y no pasar de ahí. Publicar con estas editoriales supone una mejor distribución del libro, una mayor visibilidad, y eso es algo que para aquel que quiera hacer carrera literaria, le conviene.

¿Por qué decidió presentarse a esta edición del Hermanos Argensola?

Llevaba tiempo pensándolo. Ya había publicado con Adonáis, con Hiperión y tenía esa mella, publicar con la editorial de este premio y además, me gusta mucho la nómina de los últimos premiados y no olvidemos que lo ganaron Rubén Martín y Andrés García Cerdán.

¿Cómo es su poemario?

Cingla, como su propio nombre indica, es un término que se utiliza mucho en mi pueblo, Pozo Lorente, no sé si en alguno más de La Manchuela, pero en concreto en el mío sí. El libro es muy de raíz, de dónde viene uno, muy vinculado a la tierra, pero es un libro también de duelo, por una pérdida, e igualmente siempre lo es de celebración de la existencia. Tiene un cierto tono sarcástico e irónico muy manchego, diría.

¿Qué significa cingla?

Cingla, en Pozo Lorente, es como se denomina la roca madre. Debajo de las capas de tierra, que suelen ser superficiales, encontramos la roca madre, donde no se puede cavar más, eso es la cingla, como se dice allí.

Donde yo vivía, que es la casa de mis padres aún, está en una plaza donde no había tierra ni asfalto, solo cingla, piedra, de ahí el término del coscorrón unido a esto, ya que los niños caímos, íbamos también llenos de coscorrones.

¿Un libro muy pegado al terreno?

Cingla está muy pegado a mi tierra y a mi genealogía, de dónde vengo se puede explicar muy bien con este libro y con ese término.

¿Cómo es esa poesía?

Lleva un camino que va variando, todo se ambienta en el hallazgo de la creación, de búsqueda y reafirmación de lo que yo entiendo como poesía. Como decía, la poesía que más me interesa es la que está asentada en los hallazgos del lenguaje y el descubrimiento, con cierto riesgo.

¿Para cualquier lector, es un libro accesible?

Es el más accesible de todos, seguramente. En general, creo, mi poesía es accesible, suele gustar a todo tipo de público, tanto a la gente del pueblo como a los filólogos hispánicos o un doctorado de la universidad. Manteniendo el cuidado estético y otras cosas, es una poesía accesible.

La poesía que interesa, siempre es accesible, lo demás es un cuento que no sé de dónde sale; la buena poesía, se entiende perfectamente.

¿**Cuándo estará el poemario, Cingla, en las librerías?**

Para mediados de octubre estará, en la próxima campaña del libro de otoño, parece.

¿Hay fecha ya para la recogida del galardón?

Será en septiembre, en Barbastro, pero falta confirmar el día. En principio, si no hay impedimentos, debe ser presencial y luego se hará una presentación, a finales de octubre, principios de noviembre, en la librería Alberti de Madrid.

¿Tiene pensado presentarlo también en Albacete?

Imagino que lo haré, estaré encantado, por supuesto.

Después de los premios conseguidos, ¿hay alguna meta todavía?

Después de los premios, lo único que hay es seguir y escribir igual que siempre y tratar de cuidar la publicación de los libros lo mejor posible, pero escribir debe estar desvinculado del calendario de los premios, yo lo veo así. En una etapa de comienzo, los premios te ayudan a salir a la palestra, pero la finalidad de la escritura siempre es la misma, con premios o sin premios, la poesía lleva su ritmo.

Pero son muy importantes…

Ya, estos premios ayudan a uno a asentarlo o confirmarlo y después, lo único que queda es disfrutar de la escritura, de una forma pura y sincera. El premio es una especie de apoyo, de trampolín, que es muy necesario, quizá más de una etapa de comienzo. Yo tengo 34 años, soy lo que se considera un poeta joven, y los premios principalmente deben estar para eso, para ayudar a los poetas jóvenes, para avalarlos.

¿Cuál es el siguiente proyecto?

Mi proyecto es empezar con otros géneros, narrativa, ensayo. No sé si soy poeta o no, pero los hay que se consideran solo poetas, yo también trabajo otros campos como el artículo, con lo que disfruto muchísimo, toda esta prosa de batalla, y la verdad es que ahora que ya tengo estos libros publicados, estoy centrándome en explorar otros terrenos.

¿Novela?

No lo sé, más adelante seguramente sí, tengo proyectos y voy probando cosas.

¿Algún poemario más?

De momento esperaremos que se publique Cingla y veamos qué tal acogida tiene entre los lectores y luego, ya hablaremos.

Antonio Díaz La Tribuna de Albacete
13 de julio de 2020

Antonio Rodríguez Jiménez gana el premio Antonio González de Lama, del Ayuntamiento de León

***El albacetense Antonio Rodríguez Jiménez acaba de ganar un importante galardón, el cuadragésimo sexto premio de Poesía Antonio González de Lama, del Ayuntamiento de León, dotado con 6.000 euros y la edición de la obra*, Nuestro sitio en el mundo.**

Antonio Rodríguez Jiménez acaba de ganar un importante galardón, el cuadragésimo sexto premio de Poesía Antonio González de Lama, del Ayuntamiento de León, dotado con 6.000 euros y la edición de la obra, Nuestro sitio en el mundo. El autor, profesor de Lengua y Literatura, comentó a La Tribuna de Albacete sus sensaciones y las características del poemario.

Un nuevo premio nacional de poesía, entre los más importantes del país...

En efecto, el premio Antonio González de Lama, del Ayuntamiento de León, uno de los más antiguos hoy en el panorama literario, con mucha tradición. Al principio se publicaba en una colección mítica de la poesía española.

Un premio que me hace mucha ilusión, por la solera que tiene y la tradición literaria de la ciudad de León y el galardón en sí.

Este año se presentaron nada menos que 725 obras.

Yo desconocía el dato, me lo comunicó la concejal de Cultura, cuando habló conmigo, y me sorprendió mucho. Es la primera vez que admitía el envío de forma telemática y suponemos que con todos estos meses de pandemia y las dificultades por las que atraviesan las editoriales y todas las empresas culturales, hizo que quizá la única solución para publicar sea un premio y la gran mayoría de los poetas en España están explorando esa vía, de ahí, creo, ese aumento de más del 400 por cien, respecto a las anteriores.

Tuve la suerte de que mi poemario se alzara con el triunfo por unanimidad del jurado, una sorpresa muy grata, una gran alegría.

¿Estaba ya escrito *Nuestro sitio en el mundo*?

El poemario ya estaba cerrado, lo escribí entre finales de 2019 y abril de 2020. Ya tenía el libro confeccionado cuando se publicaron las bases del premio, que ya conocía.

¿Cómo es el poemario?

Nuestro sitio en el mundo, como su propio nombre indica, es una indagación, a través de la poesía, de cuál es el lugar de uno en el mundo. Es una miscelánea de varios temas, pero el libro es una búsqueda de la propia identidad, el reconocerse en aquello que te es afín, a través de la poesía. Para ello exploro algunos temas como la familia, los recuerdos de la infancia, la pertenencia a una comunidad, la relación con la literatura, que puede responder a esas preguntas. De ahí el título.

También, cuando se gestaba, surgió la pandemia, entonces aparecen algunos poemas que tienen que ver con esa situación que cambió nuestras vidas, seguramente para siempre, y era inevitable plasmarlo.

¿Un libro pesimista?

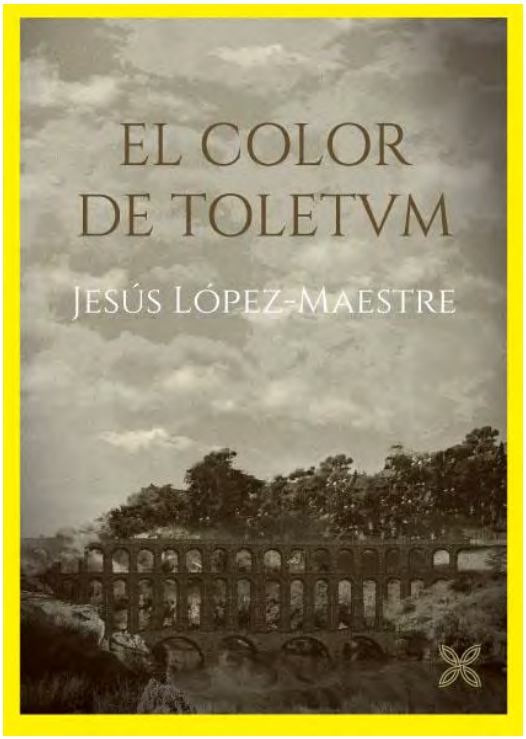
Todo lo contrario, es un indagación de dónde está nuestro lugar en el mundo y a qué nos debemos aferrar y qué explicación debamos buscar a lo que somos hoy, a lo que tenemos en común y por aquello que tenemos que luchar, no es para nada

pesimista.

¿Cuántos poemas?, ¿muy complicados? Son 42 poemas y no son complicados, porque uno de los objetivos que me propuse fue la claridad en el lenguaje, de forma intencionada. El jurado del premio basó su decisión en que el poemario era de línea clara y de una sencillez muy lograda, incluso en algunos momentos tenía una leve narratividad en los poemas, que comenzaban con una anécdota o experiencia personal, para hablar de temas generales.

El libro está escrito de una forma deliberadamente sencilla, de cosas de interés general. Es algo que me propuse cuando vi algunos de mis libros traducidos al inglés, publicados en Estados Unidos, porque en ese trasvase al inglés me di cuenta que, si bien era muy importante en poesía la forma y el lenguaje, no lo era menos el contenido, y me preocupó que no perdiera vigencia en otra lengua. Por eso en este libro, además de cuidar el lenguaje, me preocupó que tuviera un mensaje válido en cualquier lengua.

Antonio Díaz La Tribuna de Albacete; 22 de octubre de 2020



Jesús López Maestre

El color de Toletum

Ed. Ledoria, Toledo, 2020

En el siglo II d.C., Janto, un esclavo griego, viaja a Hispania desde su Tebas natal para trabajar a las órdenes de un rico pro-pietario cuyos dominios se extienden por toda la meseta sur, desde las minas de mercurio de Sisapo hasta Toletum, pasando por Oretum y Consabura (Consuegra).

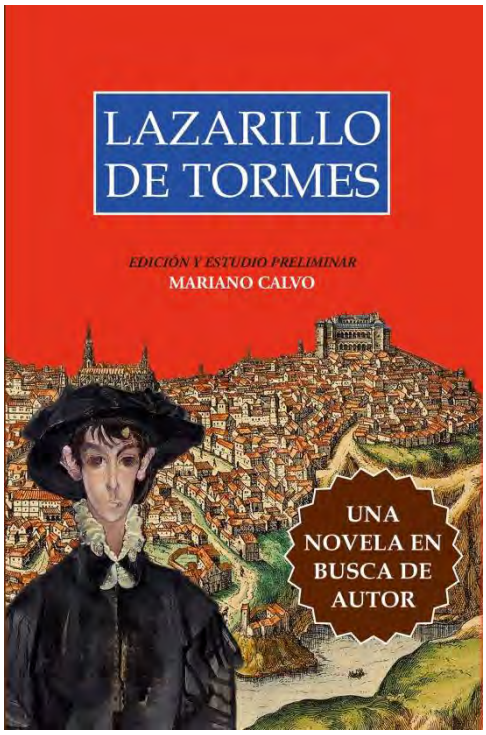
A medida que conoce el territorio, entra en contacto con sus compañeros de esclavitud desde su privilegiada posición de instructor de retórica, que le acarrea numerosos problemas. Al mismo tiempo se va conociendo a sí mismo, a su amo y las razones que le traen de tan lejos.

Rodeado de intrigas y peligros va admirando cada vez más el mundo

romano a través de sus ojos griegos. Su estancia está llena de peligrosas aventuras y le posibilita aprender de otras culturas que encuentra en Toletum y de los viajeros que allí llegan.

Un viaje en el tiempo para el disfrute y la reflexión del lector que es un recorrido distinto y novedoso por el mundo clásico con una intriga que atrapa.

Web editorial



Buscando al autor del Lazarillo

"Con toda probabilidad, es el humanista conquense Juan del Valdés"

Almud ediciones de CLM, 2020

Desde la publicación del *Lazarillo de Tormes* a mediados del siglo XVI, el misterio ha rodeado a la primera de nuestras obras picarescas, generando un aluvión de teorías contrapuestas que no han parado de crecer hasta la fecha. **La más desazonante de las incógnitas es sin duda la identidad del anónimo novelista**, auténtico vellocino de oro de la crítica literaria, porque el conocimiento del autor resulta clave para la adecuada apreciación de cualquier texto literario.

Pero la autoría no es el único de los problemas del libro. **Tampoco se sabe dónde y cuándo se escribió ni en qué año vio la luz** la primera de sus ediciones. Los especialistas discuten el sello alumbrado, erasmista o luterano de su anticlericalismo, y tampoco alcanzan consenso sobre la intención y el significado de la propia obra. Es tan escaso el conocimiento que tenemos de ella, que Víctor García de la Concha la calificó como «un libro todo problemas», y José Caso González rubricó diciendo que «todo en él es oscuro y arcano».

En este marco, me decidí a estudiar el *Lazarillo* con objeto de llegar, si ello era posible, a mis propias conclusiones. Y **tras cuatro años de investigación**, finalmente mi proyecto ha fructificado en una edición recientemente publicada por **Almud ediciones**, titulada ***Lazarillo de Tormes, una novela en busca de autor***, donde ofrezco una teoría en gran parte novedosa sobre la identidad del escritor así como del proceso de gestación de la novela.

Escalona

La principal conclusión de mi búsqueda es que **el autor** del *Lazarillo*, con toda probabilidad, **es el humanista conquense Juan de Valdés**. El primer indicio se desprende de la relevante presencia de **la villa de Escalona** en la novela. Resulta extraordinariamente llamativo que en el largo viaje que realizan el ciego y Lazarillo desde Salamanca a Toledo, el texto solo mencione a Escalona y a los dos o tres pueblos de alrededor. Había motivos para preguntarse por qué, y deduje que la conexión entre Escalona y el Lazarillo se producía través de Juan de Valdés, ya que **el humanista conquense residió en Escalona** —«villa del duque della», dice

el narrador del Lazarillo— como paje al servicio de don Diego López Pacheco, duque de Escalona. Como informan los biógrafos de Juan de Valdés, la estancia en Escalona fue decisiva en la formación del joven Valdés, a la sazón un chico de unos veintidós años, que acabó integrándose fervientemente en el círculo reformista de los *alumbrados*, alentado por el duque.

La breve alusión **«estábamos en Escalona, villa del duque della»**, resulta significativa para la datación del texto, ya que supone que el duque estaba vivo por entonces, y, siendo que el duque murió en 1529, la novela tuvo que escribirse en una fecha anterior. Por tanto, el término «ante quem» del *Lazarillo* puede fijarse en 1529, mientras el término «post quem» viene dado por la alusión a «los cuidados del rey de Francia», que comenzaron con la prisión de Francisco I en Madrid, en agosto de 1525.

Toledo

El siguiente paso era preguntarse **dónde se hallaba Juan de Valdés entre 1525 y 1529**. La respuesta arroja que nuestro supuesto autor se hallaba **en Toledo, junto** a su hermano Alfonso (secretario del gran canciller de Carlos V, Mercurino Gattinara), entre el séquito del Emperador Carlos V, que hizo su entrada solemne en Toledo el 27 de abril de 1525.

Dos son los motivos que mueven a Juan de Valdés a acompañar a su hermano Alfonso. De una parte, hallar protección frente a la persecución de que eran objeto los alumbrados como él por la Inquisición, y de otro, conseguir un puesto de contino en la corte, es decir «un oficio real, (...) que no hay nadie que medre sino los que le tienen», como dice Lázaro de Tormes de sí mismo.

Juan contempla en Toledo la liturgia opulenta de la iglesia Primada de España, segunda en riqueza después de Roma, con su legión de acaudalados canónigos y capellanes, en contraste con la miseria de los que, como Lázaro de Tormes, pasan hambre a las puertas de la casa de Dios. **Observa la falta de caridad de los religiosos**, la fraudulenta utilización de las bulas de la Cruzada, el libertinaje y venalidad de muchos clérigos, y todo ello le reafirma en la necesidad de que la iglesia retorne a sus viejas raíces evangélicas. **El resultado es un relato literario sobre un ficticio pregonero de Toledo llamado Lázaro de Tormes**, al que pretende erigir, entre bromas y veras, en víctima simbólica de una sociedad que considera falta de caridad y regida espiritualmente por un clero corrompido.

No se sabe dónde se alojaron los hermanos Valdés en Toledo, pero debió de ser, como era costumbre de la corte itinerante, en alguno de los palacios de la nobleza local. En este punto constatamos que **la calle del Barco resalta en el Lazarillo como la calle donde se ubica tácitamente la casa del escudero**. Si prestamos atención, esta casa coincide en su orientación topográfica con las casas principales de don Rodrigo Niño, las únicas en la calle del Barco dignas del alojamiento del secretario de Gattinara y de su hermano. Y no parece banal que Rodrigo Niño poseyera el título de **Señor de Añover «de Tormes»**, y señor también de «Tejares».

Siguiendo el camino de la lógica, la hipótesis que considero más probable es que el Lazarillo de Tormes la e**scribiera Juan de Valdés entre agosto de 1525 y febrero de 1526 (fecha esta en que la corte se fue de Toledo)**, en las casas de Rodrigo Niño, y que el nombre de Lázaro de Tormes sea la consecuencia de convertir al «Lazarillo» preexistente en el folklore popular, en el **«Lázaro» adulto de la novela, al que se le añadió el sobrenombre «de Tormes»** en correspondencia de gratitud por el hospedaje ofrecido por el Señor de Añover de Tormes a los hermanos Valdés.

Los editores del Lazarillo

Durante su estancia en Toledo, Juan de Valdés se relacionó con el editor de Alcalá de Henares con imprenta también en Toledo, **Miguel de Eguía**, con quien le unía su activismo alumbrado y erasmista. Al año siguiente, cuando Juan de Valdés se matricula en la universidad alcalaína, muy posiblemente le entregaría su manuscrito del *Lazarillo* para su publicación. Pero Eguía no lo llegó a publicar porque la Inquisición inició una persecución contra ambos, de modo que **Eguía fue a prisión y Juan de Valdés tuvo que huir a Italia**. La represión fue tal, que Eguía se volvió extremadamente cauto, y su producción editorial, que había estado a la cabeza de la difusión del erasmismo en España, experimentó un giro radical hacia la ortodoxia. El Lazarillo, pues, dejó de figurar definitivamente entre sus proyectos editoriales.

Veinte años después, el sucesor de Eguía, su cuñado Juan de Brocar, ignorante de quien era el autor del manuscrito, decidiría sacar **una edición sin nombre de autor**, con unas cuantas modificaciones de su cuño, que desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros. Cuando muere cinco años después, le sucede al frente de la imprenta **el librero Atanasio Salcedo**, que, en vista del éxito de la primera edición, saca una segunda impresión del *Lazarillo* con los añadidos que su antecesor había decidido suprimir, conocidos como «las interpolaciones de la edición de Alcalá».

El título es un acróstico

Mientras construía mi hipótesis sobre la gestación del *Lazarillo*, me percaté de que el título de la obra (***La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades***) se componía de dos versos endecasílabos con rima parcial en es. **La razón no podía ser otra que la de conformar un acróstico para albergar el nombre del autor**, como era práctica muy común en las obras literarias de aquel tiempo. Es el caso, entre otros muchos, de La Celestina. Según el Diccionario de la RAE, «Acróstico se dice de una composición poética constituida por versos cuyas letras iniciales, medias o finales, forman un vocablo o una frase». Si procedemos al análisis del título del *Lazarillo*, observamos que se desarrolla en dos endecasílabos rigurosamente escandidos, formando un logrado dístico, cuyas últimas sílabas forman una rima parcial en es. ¿Pero dónde se insertaba el nombre-firma del autor? Era obvio que **las tres primeras letras del título combinadas con las tres últimas formaban el nombre de «VALDES».**

No obstante, aun declarando mi opinión favorable a la autoría del Lazarillo por Juan de Valdés, he de admitir que **sigue faltando esa prueba concluyente que proporcione certidumbre** por encima de toda discusión. La perseverante labor de los investigadores, sumada a la contribución de las nuevas tecnologías, auguran resultados positivos en un futuro más bien cercano. Pero mientras tanto, la identidad del autor de las fortunas y adversidades de nuestro **primer pícaro seguirá siendo un misterio envuelto en una nube de teorías contradictorias**. Lo que, bien mirado, lejos de ser una adversidad, constituye en cierto modo una fortuna, pues ya se sabe que el misterio en el arte es con frecuencia un factor que suma más que resta.

Mariano Calvo en ABC Toledo/ 28 de octubre, 2020

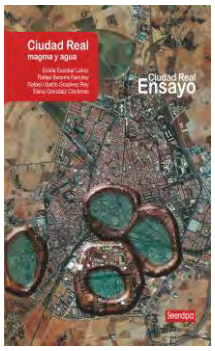
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

450 entrega

7 de noviembre de 2020

Científicos de Guadalajara

Ciencia y Técnica en CLM



Volcanes en Ciudad Real

Profesorado siglo XXI

Premio Nac. de Historia para Fernando del Rey

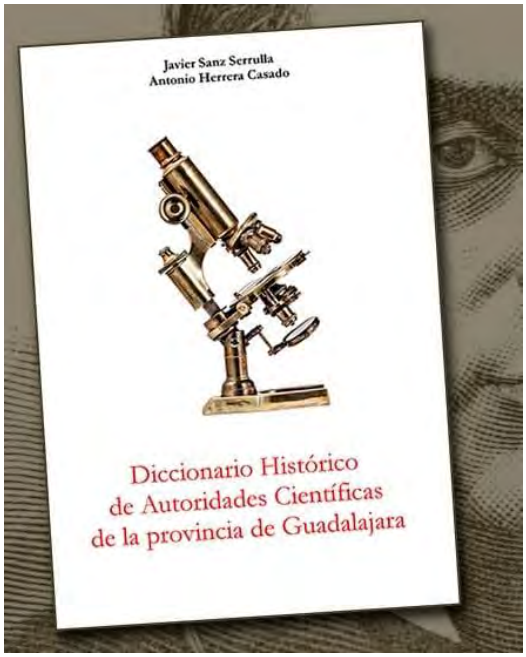
Manuel Juliá

El Gabinete de Lorenzana

Escuela Central de Educación Física, de Toledo

450 nums. de LyN

Reseñas aparecidas entre los nums. 441 a 450 de **Libros y Nombres de CLM**



Javier Sanz y Herrera Casado publican el 'Diccionario histórico de autoridades científicas de la provincia de Guadalajara'

"Existía la necesidad, en el mundo de la historiografía, de rescatar biografías de personajes ilustres nacidos en Guadalajara o que dejaron aquí una parte importante de su saber y de su actividad investigadora" ha señalado Javier Sanz Serrulla.

Dos de las mentes más brillantes de Guadalajara, ambos médicos y escritores, Antonio Herrera Casado, cronista oficial de la provincia, y Javier Sanz Serrulla, seguntino y académico de número de la Real Academia Nacional de la Medicina, han indexado, en forma de fichas, organizadas por orden alfabético de apellidos, con índices finales de nombres y actividades, un centenar de biografías de personajes que, todos nacidos o relacionados con Guadalajara, desde el primer Renacimiento, hasta nuestros días, han destacado en alguna de las ramas de la Ciencia.

En este recientemente publicado 'Diccionario histórico de autoridades científicas de la provincia de Guadalajara' predominan los científicos relacionados con los temas biológicos (médicos, farmacéuticos, hidrólogos, botánicos…) seguidos por los puros de la física, la química y la matemática, a los que se añade una buena representación de los ingenieros, especialmente relacionados con la Aeronáutica y la creación de ingenios destinados a la navegación aérea.

Y, si todos ellos son importantes por una u otra razón, algunos como Huarte de San Juan, Casal, Creus y de Vega están en la vanguardia de la ciencia médica en España, y otros como los ingenieros Vives, Herrera, Ortiz de Echagüe y Barberán suponen un puntal capital de la aerostación hispana. “Es éste un trabajo que empezamos hace más de veinte años, y que creo se le debía a la provincia. Existía la necesidad, en el mundo de la historiografía, de rescatar biografías de personajes ilustres nacidos en Guadalajara o que dejaron aquí una parte importante de su saber y de su actividad investigadora, puesto que si otras facetas de nuestra tierra, como la etnológica o la turística sí están bien documentadas, no ocurría lo mismo con la científica”, señala Sanz Serrulla.

La publicación corresponde a la Diputación provincial, “que se ha esmerado en una edición de lujo, con tapas duras encuadernadas en tela” sigue Sanz.

Además de personajes históricos, también recoge el diccionario la biografía de otros pintorescos, que han ejercido su labor “en lugares de mucho silencio como la Serranía de Guadalajara”, señala el seguntino, orgulloso también de arrojar luz sobre historias que corrían serio peligro de caer en el olvido.

Entre todos ellos, Sanz destaca la figura de Emilio Herrera Linares (Granada, 1879-Ginebra, 1967) “un ejemplo emocionante de hasta dónde puede llegar la dignidad humana”. Herrera Linares fue un aviador, nacido en Granada, de familia de la burguesía acomodada, formado en la Escuela de Ingeniería de Guadalajara. Cuando llegó la proclamación de la II

República, y aun siendo amigo personal de Alfonso XIII, se mantuvo fiel al gobierno legítimo. Sufrió, tras la Guerra Civil, el exilio, y acabó viviendo, modestamente, en un pisito de París, de las patentes de algunos de sus más sobresalientes inventos. Fue allí donde recibió una carta de agradecimiento de Neil Armstrong, reconociendo que, sin sus ideas, nunca hubiera sido posible el diseño del traje de astronauta que permitió al hombre llegar a La Luna en 1969.

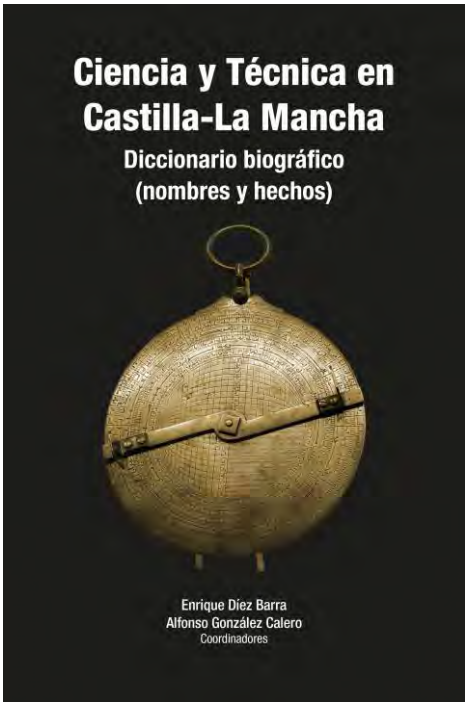
Y también destaca la de José Ortiz Echagüe (Guadalajara, 1886 - Madrid, 1980). "Cuando algunos han pasado a la historia sólo por su actividad fotográfica, como bien podría haberlo hecho Ortiz Echagüe, para él, ésta fue sólo su segunda actividad", señala Sanz. José Ortiz Echagüe fue un ingeniero militar, piloto y fotógrafo español. En su faceta profesional destacó como empresario, al frente de dos grandes compañías: Construcciones Aeronáuticas S.A. (C.A.S.A.) y más tarde, la primera industria española de fabricación de automóviles en cadena, SEAT. Al mismo tiempo, desarrolló un intenso trabajo fotográfico centrado en la documentación de la cultura, el paisaje y la arquitectura españolas, que le ha valido el reconocimiento como uno de los autores clave en la historia de la fotografía nacional. Está considerado uno de los grandes fotógrafos del siglo XX. Su legado, compuesto por más de 1.000 fotografías, permanece íntegro en el Museo Universidad de Navarra.

Por supuesto, también hay personajes y científicos que nacieron o ejercieron su profesión en Sigüenza, como Pedro Sánchez Ciruelo, matemático y catedrático de Filosofía en la Universidad de Sigüenza, o los médicos, Juan del Castillo, Antonio Álvaro Ballano o Antonio Pérez Escobar. "Sigüenza, históricamente, siempre ha sido un núcleo cultural insustituible", termina Sanz.

"Como hemos comentado en muchas ocasiones, para Sigüenza es un lujo contar con un académico de número de la Real Academia Nacional de la Medicina, que nunca olvida a su provincia, ni, por supuesto, a la ciudad en la que nació", valora Ana Blasco, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Sigüenza.

No en vano, este próximo viernes, Sanz va a recibir la distinción de la Fundación Siglo Futuro, acto inicialmente previsto para junio pasado y que se aplazó por motivo de la pandemia. Desde 1995, la Fundación Siglo Futuro nomina a personalidades, instituciones o artistas por su labor, desempeñada a lo largo del año, y les entrega los premios que llevan su nombre.

Nueva Alcarria, 23 oct. 2020



El diccionario biográfico de la Ciencia y la Técnica en La Mancha

Acaba de publicarse *Ciencia y técnica en Castilla-La Mancha. Diccionario biográfico (nombres y hechos)*. Un grueso volumen editado por Almud y coordinado por Alfonso González-Calero y Enrique Díez Barra en el que

más de 80 especialistas, entre los que han querido incluirme, han contribuido con un total de 320 entradas sobre todas las figuras importantes de la ciencia en la región a lo largo de la historia. No había nada como esto realizado hasta ahora.

El prototipo del manchego típico, desde tiempos de Quevedo, que nos pintaba "atestados de ajos las barrigas", o de Francisco Gregorio de Salas, que también había vivido entre nosotros, ha sido cuando menos el de un paleto ignorante. Y cuando más se ha elevado este estereotipo no ha sido precisamente en la persona de Sancho Panza, ni siquiera en la de Don Quijote, figuras universales que excluyen toda regionalidad, sino en la de Sansón Carrasco, cuyo oficio fue derrotar el entusiasmo y la ilusión de quienes han intentado mejorarse o mejorar a otros. La ciencia y la tecnología no han sobresalido por ello entre nosotros, porque, aparte de no tener contexto ni situación para ello, un tradicionalismo mal entendido y de fácil crédito en estas coordenadas ha considerado una locura cualquier idea de conocimiento y progreso común.

Y así, de la lectura de esta magna obra se desprende que quien ha querido ahondar estudiando, investigando o desarrollando alguna iniciativa nueva en las ciencias, ha tenido siempre que emigrar fuera de la región e incluso de España, buscando espacios y vientos más favorables. Y, cuando han querido repatriar algo del éxito que han tenido, el reduccionismo de las mentes estrechas en todos los campos, la falta de apoyo y de oportunidades y el nulo entusiasmo general ha terminado por convertir sus esfuerzos en poco más que inútiles. La carencia de mercados, de instituciones universitarias, de industria y de tecnología nos ha obligado con frecuencia a recurrir a fuentes extranjeras o a "extranjerizar" a nuestros naturales. Y los que han quedado aquí han crecido casi siempre al estilo bonsái dentro de los límites del autodidactismo, incluso en el terreno de la enología, que tanto se ha desarrollado en la región, o han terminado por militar en las filas del meapilismo de una Iglesia que siempre se ha asegurado, con el monopolio que largo tiempo ha tenido de la enseñanza, las mentes más creativas. No resulta extraño que habiendo tantos célebres médicos y astrónomos en el Toledo medieval, la única obra realmente extensa que se haya traducido entonces no sea científica, sino el *Corán* por parte del médico mozárabe Marcos de Toledo en 1210, por orden del arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada, quien prefería que dejase sus traducciones de Galeno y se dedicase a combatir a los herejes. Las estanterías de las antiguas bibliotecas manchegas están llenas de obras teológicas que no mueven molino.

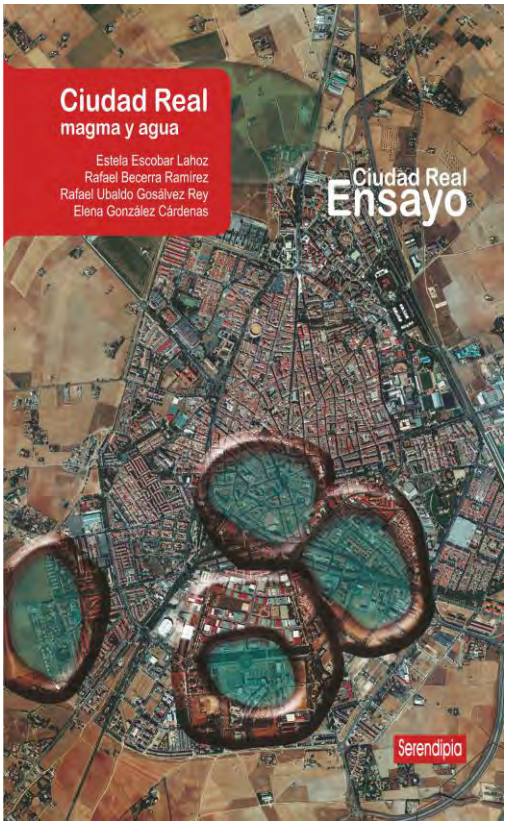
La obra tiene por supuesto las limitaciones que toda producción humana ha de tener; faltan aún algunos autores y hay erratas y descompensaciones, pero esos defectillos pueden suplirse perfectamente en ediciones ulteriores y ofrece un panorama inmenso y muy revelador de lo que ha sido y es la ciencia en la región. En Ciudad Real debemos recordar, por ejemplo, más que al Quijote a Alfonso X el Sabio, porque hay una facultad de lenguas modernas y clásicas y no estaría de más que hubiera un premio de traducción técnica que llevase su nombre.

Las grandes figuras de la ciencia en la región, ninguneadas como se ha hecho ahora con el español Mojica en la concesión del premio Nobel de

Medicina, ahora tienen donde reunirse para hablar de su pertinaz mala suerte si se han quedado aquí. Porque abundan en estas biografías las derrotas de la voluntad, los frutos medianos o extraídos de afuera, la increíble hostilidad de la cizaña y de lo que Unamuno denominó cainismo y la consciente autolimitación dentro de las fronteras de la divulgación y de la mera enseñanza de lo ajeno.

Pero no conviene cerrar los ojos a las propias limitaciones naturales de esta tierra. El toledano Blasco de Garay, inventor de la máquina de vapor *avant-la lettre*, no pudo hallar el carbón ni el hierro que en Inglaterra propiciaron la revolución industrial y, lo que es peor, el entusiasmo, el eco y la ambición necesarios para impulsarla. El raquitismo del capital, el centralismo, el analfabetismo, la falta de promoción de las iniciativas inteligentes, la ausencia de imprentas, de buenas bibliotecas y de comunicaciones solventes justifican también el mediano fracaso de la investigación científica en la región.

Ángel Romera en miciudadreal.es - 11 octubre, 2020



VV.AA.: Ciudad Real. Magma y agua

Ed. Serendipia, 2020

La región volcánica del campo de Calatrava se sitúa en el centro de la provincia de Ciudad Real en un paisaje de amplias cuencas de sedimentación terciaria encuadradas por sierras paleozoicas rotas por importantes fracturas de diferentes orogenias. En los procesos de levantamiento de las cordilleras Béticas se produjeron procesos de ascenso magmático que encontraban en las numerosas fracturas de las sierras cuarcíticas espacios aptos para aflorar

La Geología estudia el origen, formación y evolución de la Tierra, los materiales que la componen y su estructura. Y para ello analiza las características del subsuelo o de la

corteza terrestre de una zona o de un territorio. Un recorrido detallado por el territorio permite ir analizando los elementos que aparecen en la superficie, sus características de composición la forma en la que se sitúan en el territorio y, a partir de ahí, se levantan los mapas geológicos que explican cada uno de esos espacios. Espacios que ocupan grandes superficies como puede ser el ámbito de una provincia y, sobre todo, se refieren a tiempos de millones de años.

El volcanismo elemento singular de la provincia de Ciudad Real

La región volcánica del campo de Calatrava se sitúa en el centro de la provincia de Ciudad Real en un paisaje de amplias cuencas de sedimentación terciaria encuadradas por sierras paleozoicas rotas por importantes fracturas de diferentes orogenias. En los procesos de levantamiento de las cordilleras Béticas se produjeron procesos de ascenso magmático que encontraban en las numerosas fracturas de las sierras cuarcíticas espacios aptos para aflorar.

Llegan a aparecer 35 edificios volcánicos en una superficie de unos 5.000 kilómetros cuadrados y un diámetro medio de 80 Kilómetros de longitud de Este a Oeste y de Norte a Sur. Y así se define un amplio territorio que, en referencia a los primeros estudios de Hernández Pacheco o Ancoechea lo llamaron región volcánica central de España. Una zona delimitada al norte por los montes de Toledo, al Oeste por los montes y rañas donde discurren los ríos Guadiana y Bullaque (Montes de Ciudad Real) y al sur por el valle de Alcudia. Investigadores como López Ruiz, Vegas y Rincón explican este proceso como consecuencia de la debilidad de la corteza terrestre en el centro de la provincia de Ciudad Real como resultado de los empujes de la Cordilleras Béticas sobre el centro peninsular. Las teorías de Vegas y Rincón consideran los empujes de las cordilleras Bética e Ibérica sobre el centro peninsular con nuevas fallas y la activación de las antiguas que permiten la ascensión del magma en esta zona central.

Procesos eruptivos que se desarrollan en diferentes tiempos y los expertos hablan de tres etapas diferenciadas. La primera de ellas comenzaría en el Mioceno superior y llega hasta el Plioceno inferior (entre 7.000 y 5.000 millones de años). La segunda entre el Plioceno inferior y el superior (entre 5.000 y 3.000 millones de años) y la tercera se desarrolló en torno al Villafranquiense inferior y medio que ya nos acercan al Cuaternario.

Manifestaciones eruptivas

Los expertos denominan las manifestaciones eruptivas como de volcanismo monogénico y policíclico. Dos grandes tipos de erupciones: las magmáticas (efusiva y estrombolianas) y las hidromagmáticas (freáticas y freatomagmáticas). Las erupciones efusivas son de baja explosividad y se producen abundantes coladas de lava con fuentes en el interior de la boca del cráter con el desarrollo de depósitos de escorias soldadas. Estas escorias pueden formar pequeños edificios volcánicos o coneletes de escorias. Dentro de los erupciones magmáticas están también las estrombolianas de carácter explosivo. La explosión expulsa trozos de lava que se acumulan en torno al carácter formando edificios cónicos.

Un segundo grupo muy importante son las erupciones hidromagmáticas de carácter explosivo y en las que el agua tiene un papel esencial. Los cráteres hidromagmáticos de la región volcánica del Campo de Calatrava son únicos en la Península Ibérica e incluso en el volcanismo de la Europa Occidental. La publicación del libro; Ciudad Real, Magma y Agua de Estela Escobar, Rafael Becerra, Rafael Ubaldo y Elena González Cárdenas nos acerca a esta realidad y detalla las manifestaciones existentes en el municipio de Ciudad Real. En el entorno de Ciudad Real y en un radio de 5 Kilómetros 6 conos volcánicos de medianas dimensiones: Cabezamesada, Cabeza del Palo, Cabezo de la Plata y Sancho Rey, Cabezo del Hierro y Fuente del Arzollar.

La importancia cuantitativa y cualitativa de estas manifestaciones en el campo de Calatrava hace necesario una consideración desde el planteamiento del patrimonio natural de nuestra provincia. Recuso esencial cultural como identificación de un territorio y recurso a sumar dentro del conjunto de valores patrimoniales de la zona. Y recurso en el que quiere avanzar la definición de Geoparque Mundial de la UNESCO.

Magma y agua

En 1880 Cortázar y Larrubia reconocía la presencia de materiales volcánicos que son el resultado de la interacción entre el magma y el agua. Años después, en 1932, Francisco Hernández Pacheco relacionará la presencia de varias lagunas en el campo de Calatrava con la actividad volcánica con cuatro posibles procesos genéticos: Lagunas en antiguos conos de piroclastos (como la Posadilla), hundimientos del momento de la erupción (laguna Blanca de Argamasilla), la obstrucción del drenaje de arroyos (laguna de Peñarroya) y lagunas craterianas. En 1983 Eumenio Ancoechea realiza un estudio detallado de los maares del campo de Calatrava identificando 46 lagunas y depresiones.

En este apartado como en otros muchos el libro abundante documentación gráfica de fotografías, esquemas, columnas estratigráficas y dibujos explicativos que ayudan a entender los procesos y sus resultados. Una aproximación a la región volcánica del Campos de Calatrava que aúna el rigor científico con la voluntad divulgadora para que todos entendamos y valoremos la importancia de esta realidad territorial.

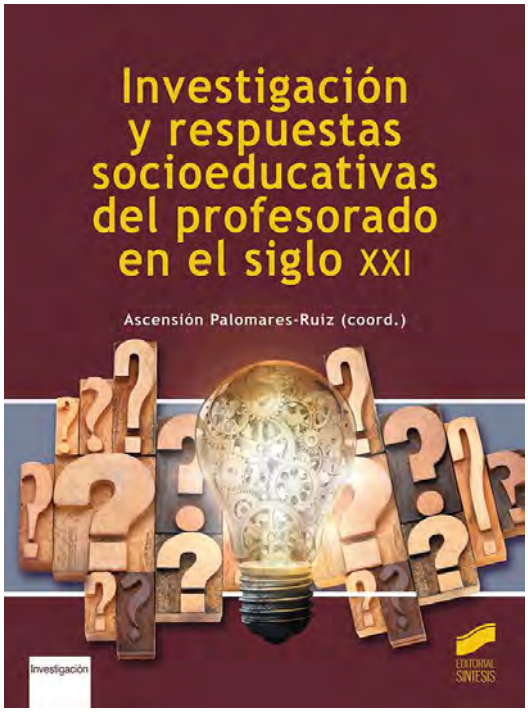
Ciudad Real magma y agua

La publicación cuenta con el aval científico del grupo Geovol que encabeza Mª Elena González Cárdenas de la UCLM. Las numerosas publicaciones, en medios científicos de impacto avalan una trayectoria investigadora de décadas. Ahora, en un esfuerzo de acercamiento a todos, nos presentan sus conocimientos en este libro de excelente edición de Serendipia con el esfuerzo de José Luis y Yolanda en el diseño y maquetación de sus contenidos para hacer que el resultado final sea de primera calidad.

Los volcanes están presentes en nuestra vida en la provincia de Ciudad Real, son partes esenciales de nuestro paisaje, han sido elementos importantes en la economía de las explotaciones de materiales, de instalaciones como balnearios y espacios de recuperación de la salud y son elementos de nuestras arquitecturas y espacios urbanos. Por ello es especialmente saludable

entender su génesis, aprender de la importancia de este recurso geológico para el conjunto del patrimonio provincial.

Diego Peris, en Lanza 25 Octubre 2020



Ascensión Palomares-Ruiz (coord.): *Investigación y respuestas socioeducativas del profesorado en el siglo XXI*.

Ed. Síntesis, 2020,

Esta obra, coordinada por la doctora Palomares, presidenta de la Asociación Europea "Leadership and Quality of Education" e Investigadora Principal del Grupo *EDUCALIDAD*, se ha publicado en una importante editorial de Educación de España (Síntesis).

Se inicia con el prólogo del Dr. FEDERICO MAYOR ZARAGOZA (Ha sido, entre otros cargos y reconocimientos: Ministro de Educación y Ciencia, Director General de la UNESCO, Rector de la Universidad de Granada, etc.; actualmente es Presidente de la Fundación Cultura de Paz) en el que subraya la necesidad de Educar para la tolerancia, la paz, el respeto y pleno ejercicio de los derechos humanos. Por ello, la educación para todos y durante toda la vida es el mejor camino para promover las transformaciones requeridas y constituye, sin duda, la mejor inversión a largo plazo.

Paz, desarrollo y democracia forman un triángulo interactivo y se exigen mutuamente. Es indispensable, por tanto, promover una democracia participativa, el funcionamiento rápido y eficaz de las instancias judiciales, un nivel sanitario adecuado, y el acceso sin cortapisas a los conocimientos y a su aplicación tecnológica. Igualmente, resulta imprescindible un plan global de desarrollo endógeno local, basado en estudios prospectivos para la prevención a largo plazo, consiguiendo un efecto movilizador extraordinario y constituiría el cauce apropiado para alcanzar los objetivos señalados.

Progenitores, educadores, sociedad civil y administraciones deben actuar en perfecta conjunción de cometidos para conseguir el objetivo supremo de una educación que libera, incluye, fortalece y capacita para participar activamente en la construcción de un mundo mejor. Los educadores están adecuadamente formados y son eficaces en su inmensa mayoría; por ello, merecen general reconocimiento. Sin embargo, la participación de los padres y madres debe, en cambio, mejorarse rápidamente. Las maestras y los maestros son los alfareros

de la nueva “faz humana” que, unidas las voces y las manos, transitará desde una cultura de imposición y violencia a una cultura de conversación, conciliación y paz.

Las enseñanzas técnicas y lingüísticas son muy importantes y su pedagogía adecuada reviste, sin duda, interés. Además, lo esencial es generar actitudes y comportamientos inspirados en los valores y principios universales que con tanta precisión establece la Constitución de la UNESCO: justicia, libertad, igualdad y solidaridad. “Solidaridad intelectual y moral de la humanidad”, añade este significativo y relevante texto.

Para una ciudadanía global, es necesario tiempo para pensar, para elaborar las propias respuestas y “dirigir con sentido la propia vida”. Por otra parte, la enseñanza, desde la que se considera y conduce gran parte del proceso educativo, debe evaluarse en términos de aprendizaje real. Razonadamente, en el siglo XXI, debemos “aprender a conocer y a hacer”. Pero, sobre todo, aprender a ser, a vivir juntos, aprender a aprender, aprender a emprender, atreverse a saber y saber atreverse. En efecto, el tiempo del silencio ha concluido, precisando una activa participación y con voz propia en todo lo que afecta a las personas y, especialmente, en la defensa de los derechos humanos.

Como se define en el artículo primero de la Constitución de la UNESCO, la educación significa ser “libres y responsables”. Personas que actúan en virtud de sus propias reflexiones y no al dictado de nadie; que son conscientes de sus derechos y de sus deberes; que aplican plenamente a escala personal, local, regional y mundial los “principios democráticos”. Por ello, es el único contexto en el que pueden ejercerse sin cortapisas los derechos humanos.

Motivadamente, es apremiante formar personas “libres y responsables” para que no se mantengan sumisos y dependientes. No se debe olvidar que, un elevado porcentaje de ciudadanos, ya disponen de tecnologías que les permiten levantar la voz y hacerse oír.

Como subraya la coordinadora del libro en la Introducción, su contenido fomenta el aprendizaje cívico “que conlleve la participación del alumnado y de los docentes en proyectos que atiendan problemáticas globales de naturaleza social, política, económica o ambiental”. Igualmente, destaca que nos encontramos inmersos en un mundo con crecientes manifestaciones de intolerancia, violencia, discriminación e injusticia social. Por ello, resulta preciso que los sistemas educativos formen estudiantes con valores, conocimientos y habilidades que inspiren el respeto por los Derechos Humanos. En este sentido, la Asamblea General de las Naciones Unidas (2015), con la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, forja un reto para los centros docentes y los diversos agentes sociales, provocando una llamada universal para la adopción de medidas que pongan fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad, sin discriminaciones por razón de sexo, capacidad, lugar de procedencia, religión, etc. En consecuencia, el objetivo principal de la **Educación para la Ciudadanía Mundial** (ECM) es conseguir el respeto por todos y todas, construyendo un sentido de pertenencia a una humanidad común y ayudar al alumnado a convertirse en ciudadanos globales activos y responsables. Como plantea la UNESCO, y también lo confirma la Unión Europea (UE), los ciudadanos que adquieren habitualmente nuevos conocimientos, competencias y actitudes en una amplia

gama de contextos inclusivos y sin discriminaciones, están mejor equipados para adaptarse a los cambios en sus entornos e implicarse en la construcción de una Escuela y una Sociedad más justas e inclusivas.

Razonadamente, el sistema educativo debe proporcionar el entendimiento, las habilidades y los valores que las personas precisan para cooperar en la resolución de los retos interconectados del siglo XXI, incluyendo el cambio climático, los conflictos, la pobreza, la violencia, la hambruna, los problemas de equidad y sostenibilidad. Con esta finalidad, se ha realizado el libro: "***Investigación y respuestas socioeducativos del profesorado en el Siglo XXI***", que está conformado por 19 Capítulos con temas que exigen una respuesta socioeducativa por parte del profesorado y que no suelen ser abordados habitualmente. En este sentido, se destaca, el CAPÍTULO I: El movimiento educativo frente al cambio climático. Educando para la promoción de la corresponsabilidad, el compromiso, el desarrollo sostenible y la inclusión. CAPÍTULO II: Alumnado con altas capacidades y bajo rendimiento académico. Algunos factores asociados. CAPÍTULO III: Inclusión educativa y altas capacidades intelectuales. CAPÍTULO IV: Diferencias de género en el rendimiento académico y el manejo de las tecnologías para el empoderamiento y la participación. CAPÍTULO V: La importancia de la alfabetización informacional y digital en los centros educativos. CAPITULO VI: El cáncer se cura. Invertir en investigación es vida y futuro. CAPITULO VII: Cómo afrontar un proceso de enfermedad grave con niños. CAPÍTULO VIII: Enfermedades raras que precisan respuesta social y educativa. CAPITULO IX: Génesis y evolución del proyecto de Comunidades de Aprendizaje en Castilla-La Mancha. CAPÍTULO X: La inclusión educativa como respuesta renovada a la diversidad. Modalidades y medidas de actuación. CAPÍTULO XI: Discapacidad e inclusión en la Universidad. La mirada del profesorado. CAPÍTULO XII: Propuestas de actividades prácticas para una escuela inclusiva. CAPÍTULO XIII: La buena educación a través del cine. CAPÍTULO XIV: Desarrollo de la inteligencia emocional en alumnado de educación especial. CAPÍTULO XV. Neuroeducación y neurodiversidad. CAPÍTULO XVI. Inclusión educativa del alumnado con deficiencia visual. CAPÍTULO XVII: Intervención en las dificultades del habla y del lenguaje. CAPÍTULO XVIII: Dificultades de aprendizaje: dislexia y TIC. CAPÍTULO XIX: Cyberbullying: un fenómeno real a través del mundo virtual que exige respuesta social y educativa.

En la obra participan 30 investigadores y docentes de varias Universidades españolas y se ha podido realizar gracias al apoyo del Grupo de Investigación "La adquisición de competencias en la formación docente para mejorar la calidad de la Educación" (*EDUCALIDAD*) de la UCLM, y al Proyecto I+D+i: *Incidencia del emprendimiento docente en el éxito de una escuela inclusiva de calidad en Castilla-La Mancha. Altas capacidades intelectuales y emprendimiento femenino. Efectos positivos sobre la promoción social, cultural, laboral, económica y educativa* (EDACEF).

Sin duda, nos encontramos ante un libro comprometido con un mundo mejor que aborda temas de interés en la sociedad actual y que puede ser de gran utilidad para docentes y alumnado de Grado, Máster y Doctorado.

Web editorial

Manuel Juliá

Que nadie diga que no luchaste contra molinos de viento

Ed. Almuzara, Córdoba, 2020

Editado por Almuzara saldrá a la venta la próxima semana. Además, la cadena Tele 5 está emitiendo este mes de octubre una serie, de cuatro capítulos, 'Quijotes del siglo XXI', donde da a conocer la vida y la historia de estas personas que luchan por cambiar el mundo

El último libro de Manuel Juliá, "Que nadie diga que no luchaste contra molinos de viento" recoge nueve historias de vida de otros tantos Quijotes, historias noveladas fruto de una larguísima conversación, y algunos viajes, con ellas, un libro que verá la luz, editado por Almuzara, a finales de la próxima semana, casi con toda seguridad, el viernes 22.

Este nuevo libro, explica el propio Juliá, pertenece a su segunda etapa como escritor, la primera fue mucho más intimista, en la que se propuso «beber de la calle».

"Decidí salir con una libreta a la calle y hablar con la gente, y pregunto a las personas, y escribo; a partir de ese momento defino mi literatura como una absorción de lo desconocido de la calle, intentando explicar, más allá de lo aparente, lo que es la realidad de la vida, en el exterior", explica.

Una realidad novelada

Este nuevo trabajo es una realidad novelada. «Son las historias de vida de nueve personas que las podríamos calificar de *quijotescas* en el sentido de que ante una realidad gigantesca, de molinos de viento, ellos, personas normales, se lanzan a ella», añade.

Un padre con una hija abducida por una secta en Perú

Entre esas historias se recogen, por ejemplo, la de un padre al que abducen a su hija y se la llevan a una secta a Perú, «y el padre deja su trabajo, deja todo, y se va a Perú a buscar a su hija que estaba en la selva, o la de un hombre muy religioso que hace muchos años decidió ingresar en un seminario donde enfermó de tuberculosis. Se tuvo que ir y cuando estaba curado regresó y no le dejaron entrar. Su gesto de rabia, ante este impedimento, fue ponerse a construir, solo, una catedral y lleva haciéndola 50

años en Mejorada del Campo», explica el periodista y escritor.

Otra de esas narraciones es la de una señora que lleva más de 40 años acogiendo a presos cuando salen de la cárcel y no tienen donde ir «y tiene ya 15 pisos y ha acogido a más de 200 personas, les da de comer, los atiende, los ayuda…»

En el libro "Que nadie diga que no luchaste contra molinos de viento" Manuel Juliá nos acerca, también, a la realidad de un chaval que es homosexual en el deporte de élite. «Sale del armario y es el primer deportista que lo hace», añade.

La historia de dos madres coraje

Juliá nos cuenta también dos historias de vida de dos madres coraje. Una de ellas tiene a su hija con anorexia y lucha sin descanso porque en su comunidad autónoma, Andalucía, implanten en el sistema de salud una unidad específica de anorexia. Otra tiene una niña con síndrome de Down y lucha porque sea modelo «y logra que llegue hasta Nueva York y desfile en algunas de las pasarelas más importantes».

"Son nueve historias humanas noveladas que estoy muy satisfecho de ellas", añade Manuel Juliá.

También en Tele 5

Con este libro Manuel Juliá regresa, de nuevo, a la pequeña pantalla. Después del proyecto "España mira a la Meca", el periodista y escritor vuelve a la cadena de televisión Tele 5 con la serie 'Quijotes del siglo XXI' con la que se da voz a quienes quieren cambiar el mundo y a las historias de vida de su libro.

Es una serie de cuatro capítulos, de los que ya se han emitido dos, los jueves por la noche, que pone en valor a estas nueve personas que en la actualidad, como ya hiciera don Quijote, luchan contra la injusticia o pretenden cambiar el mundo sin estar locos. Muy pronto los podremos conocer también en formato literario. "Que nadie diga que no luchaste contra molinos de viento", de Manuel Juliá, saldrá a la venta, casi con toda seguridad, el viernes 22 de octubre.

Aurora Galisteo/ Lanza/ 18 Octubre 2020

Francisco García Martín

El Gabinete de Historia Natural del cardenal Lorenzana

en el palacio arzobispal de Toledo

Ed. Ledoira, Toledo, 2019,

IBSN: 978-84-16838-86-8, 284 p.

Presenta este volumen una de las realizaciones ilustradas más desconocidas pero a la vez más interesantes para la historia de la ciencia y de la técnica de nuestro país: se trata de un Gabinete de Historia Natural. Y lo es de uno de los personajes más polifacético del periodo: el cardenal Francisco Antonio de Lorenzana, de cuyo perfil apenas se han ido reconstruyendo, parcial y poliédricamente, alguna de sus facetas más conocidas como estadista, pastor o mecenas, tanto en su etapa mejicana, desde su puesto en la sede toledana o en su destierro en Roma.

El Gabinete de Historia Natural que reunió el cardenal Francisco Antonio de Lorenzana en el palacio arzobispal de Toledo era un espacio donde, junto a una espléndida biblioteca, monetario, archivo y pinacoteca, se atesoraban colecciones de historia natural y arqueología, con piezas procedentes de América, Europa y Asia, en un proyecto cercano al concepto del actual museo, donde convive el estudio, la educación y el recreo.

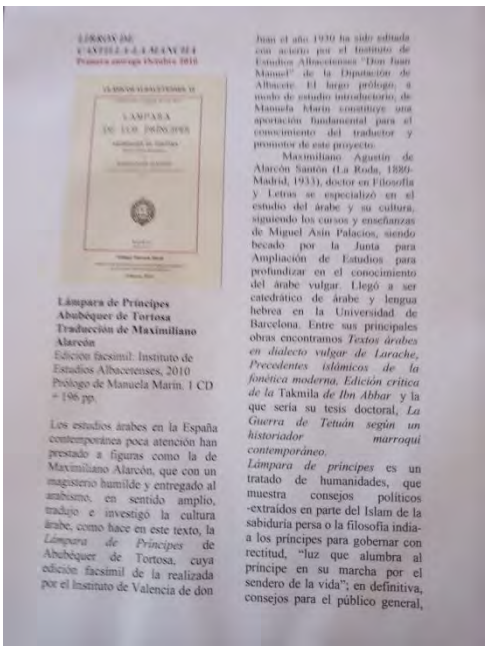
El I.E.S. El Greco [Instituto Histórico de Castilla-La Mancha] de la capital castellano-manchega atesora en su colección museográfica, junto a las piezas de este Gabinete de Historia Natural, otras que reuniera en el s. XVIII el infante D. Luis Antonio de Borbón en otro homónimo en sus palacios de Boadilla del Monte y Arenas de San Pedro, de cuya formación y conservación tuvimos noticia con la publicación por parte de este mismo autor y en por esta misma editorial de un monográfico en el año 2012. Con este trabajo se terminan de deslindar aquellas piezas que pertenecen a uno y otro gabinete, de los que no se conservan inventarios, y que se Lorenzana completo en el palacio arzobispal de Toledo con otras colecciones artísticas, bibliográficas y archivísticas que el mecenas ilustrado mostró en su día como un auténtico museo, cosmovisión enciclopédica de la historia y la naturaleza. ***Web editorial***

Centenario de la Escuela Central de Educación Física

- Editorial Ministerio de Defensa, 2020

La obra realiza un recorrido que comienza en el siglo XIX, con los impulsores que crearon las condiciones necesarias para que la educación física fuera considerada como una práctica saludable y beneficiosa para todos. Creado este ambiente, y tras la iniciativa del General Villalba, nace en 1919 la Escuela Central de Gimnasia en Toledo referente, no tan solo en el ámbito militar, sino que, durante décadas, en los currículos de la enseñanza en escuelas y otros centros formativos. A lo largo del catálogo, los artículos y las piezas describen cual ha sido el papel de la Escuela en determinados deportes, su contribución a la enseñanza y promoción de los mismos. Los profesores que a lo largo de los años hicieron de la Escuela un centro de referencia en la educación física, las investigaciones y su traducción en libros, manuales y reglamentos para la práctica de la edición física, tanto en el ámbito civil como militar. La obra concluye con los reconocimientos más significativos que a lo largo de estos cien años ha recibido la Escuela Central de Educación Física, fruto de la suma de todos los esfuerzos de los que han formado parte de ella.

Web de Marcial Pons



Lámpara de Príncipes
Abubéquer de Tortosa
Traducción de Maximiliano Alarcón
Edición facsímil: Instituto de Estudios Albacetenses, 2010
Prólogo de Manuela Marín. 1 CD + 196 pp.

Los estudios árabes en la España contemporánea poca atención han prestado a figuras como la de Maximiliano Alarcón, que con un magisterio humilde y entregado al arabismo, en sentido amplio, tradujo e investigó la cultura árabe, como hace en este texto, la *Lámpara de Príncipes* de Abebéquer de Tortosa, cuya edición facsímil de la realizada por el Instituto de Valencia de don Juan el año 1930 ha sido editada con acierto por el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la Diputación de Albacete. El largo prólogo, a modo de estudio introductorio, de Manuela Marín constituye una aportación fundamental para el conocimiento del traductor y promotor de este proyecto.

Maximiliano Agustín de Alarcón Santón (La Roda, 1880-Madrid, 1933), doctor en Filosofía y Letras se especializó en el estudio del árabe y su cultura, siguiendo los cursos y enseñanzas de Miguel Asín Palacios, siendo becado por la Junta para Ampliación de Estudios para profundizar en el conocimiento del árabe vulgar. Llegó a ser catedrático de árabe y lengua hebrea en la Universidad de Barcelona. Entre sus principales obras encontramos *Textos árabes en dialecto vulgar de Larache, Precedentes islámicos de la fonética moderna, Edición crítica de la* Takmila *de Ibn Abbar* y la que sería su tesis doctoral, *La Guerra de Tetuán según un historiador marroquí contemporáneo.*

Lámpara de príncipes es un tratado de humanidades, que muestra consejos políticos -extraídos en parte del Islam de la sabiduría persa o la filosofía india- a los príncipes para gobernar con rectitud, "luz que alumbra al príncipe en su marcha por el sendero de la vida"; en definitiva, consejos para el público general,

Diez años *de Libros y Nombres de Castilla-La Mancha* (2010-20)

Hace ahora un poco más de 10 años, en octubre de 2010, preparé y difundí la primera entrega de una revista digital que llamaba entonces *Libros de Castilla-La Mancha*. La motivación inicial era bastante simple: dar a conocer las novedades que íbamos publicando en Almud ediciones, pero no sólo. Por esas mismas fechas había comenzado yo a colaborar con reseñas de libros en el suplemento *ABC Artes y Letras de CLM* (lo hice desde su segundo número, hasta el final, a comienzos de este mismo verano de

2020). Pues bien, juntando las notas sobre nuestros libros, más las reseñas que iba enviando a ABC, y algunas otros textos que pedía a amigos cercanos, fui confeccionando las primeras entregas y, lo más arduo, enviándolas a conocidos, amistades, otras editoriales, y sobre todo (cuantitativamente) a todas las bibliotecas de la Región, en torno a medio millar, aproximadamente.

Al principio, elaboraba estos boletines mensualmente, pero enseguida me di cuenta de que el volumen de novedades editadas en nuestra Región o por autores vinculados a la misma era abundante y decidí pasar a una periodicidad semanal. Más trabajo, pero en el fondo me gustaba hacerlo; me obligaba a mí mismo a consultar diarios (sobre todo digitales) de las cinco provincias, boletines de editoriales y librerías, y un poco después, a partir de 2012 si no recuerdo mal, también la red social Facebook fue una buena fuente de información.

Recuerdo que algunos receptores (pocos, todo hay que decirlo) acusaban recibo, ocasional o regularmente; otros no decían nada, pero me consta que bastantes la ojeaban y puede que hasta la conservaran en sus ordenadores. En el verano del año pasado (2019), cuando llegué a la entrega num. 400, decidí hacer un pequeño sondeo para ver a quién le interesaba y a quien no la revista. Con ese mismo número envié un pequeño texto diciendo que seguiría enviándola a todo aquel que me hiciera saber expresamente su interés; y que dejaría de hacerlo a quien no respondiera. Entre los particulares, la respuesta no fue mala del todo; unos 250 (de cerca de 400) pidieron continuar recibiéndola; pero entre las bibliotecas mi decepción fue mayúscula; no llegaron a 30, de las casi 500 direcciones, que no se dignaron poner una sola línea de interés por seguir recibiendo (no ya de agradecimiento; no aspiraba yo a tanto) lo que ya entonces se llamaba *Libros y nombres de CLM*. Así que, con gran dolor de mi corazón, dejé de remitirles mis entregas semanales, supongo que con gran alivio para ellas.

Cuento estas interioridades, quizás porque revelen algo del estado de nuestra cultura a pie de tierra. No sé; tal vez no, y yo exagero este detalle.

Lo cierto es que la finalidad última de estas “hojas volanderas” es crear una comunidad de cultura en el ámbito regional, cosa que yo considero de cierta utilidad, siempre en el terreno evanescente de la cultura. Superar los límites provinciales, que son los que marcan las publicaciones realmente existentes (periódicos y revistas en papel, por ejemplo) y entender que hay vida un poco más allá de esos límites, tan artificiales como cualesquiera otros.

En estos diez años, he distribuido 450 entregas, que a una media de 7 u 8 reseñas por número nos dan una cifra de unas 3.000, incluyendo notas o noticias de libros, y a veces incluso críticas; de revistas y otras

publicaciones; noticias relacionadas con personajes del mundo de la Cultura (casi siempre necrológicas, por desgracia); algunos comentarios sobre exposiciones, premios, etc.

Quiero pensar que si alguien, en algún momento del futuro, quisiera tener una panorámica del mundo cultural en Castilla-La Mancha (o de una parte de él, al menos) en esta década, tendría aquí un buen material de apoyo. Con eso, y la aceptación de mis receptores actuales me doy por bien satisfecho. Muchas gracias a todos.

Alfonso González-Calero

El solanero Fernando del Rey, galardonado con el Premio Nacional de Historia 2020 por su obra sobre la Guerra Civil en la provincia de Ciudad Real

El jurado ha propuesto a Fernando del Rey Reguillo (La Solana, CR, 1960) por su obra **'Retaguardia roja. Violencia y revolución en la guerra civil española'** (Ed. Galaxia Gutenberg). El premio, concedido por el Ministerio de Cultura, está dotado con 20.000 €.

El jurado ha elegido esta obra "por constituir una aportación innovadora en su metodología, a partir de la microhistoria y sus personajes y en el tratamiento de un tema tan delicado como es la violencia en la guerra civil, que afronta desde una perspectiva ecuánime y equilibrada desligándose en todo momento del debate político. La obra cuenta con un intenso trabajo de investigación y un ejemplar tratamiento de las fuentes."

El jurado ha estado presidido por María José Gálvez Salvador, directora general del Libro y Fomento de la Lectura, y actuando como vicepresidenta Begoña Cerro Prada, subdirectora de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas.

Ha estado formado por: Carmen Sanz Ayán, por la Real Academia de la Historia; José Luis Yuste, por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; Adela Cortina, por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; Carlos P Fdez-Turégano, por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación; Francisco Beltrán, por la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE); Emilio Oliva, por la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE); Fernando García Sanz, por el Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC); Carlos Forcadell, por la Asociación de Historia Contemporánea (AHC) de la Universidad Autónoma de Madrid; Ricardo Martín de la Guardia, por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC); Gloria Nielfa, por el Instituto de Investigaciones Feministas de la Complutense de Madrid; José Álvarez Junco, por el Ministerio de Cultura y Deporte y Ana Mª Caballé, galardonada en 2019.

Gobierno de España; 5-XI-2020

Reseñas aparecidas entre los nums. 441 a 450 de

Libros y Nombres de CLM

HISTORIA

Ignacio de la Rosa Ferrer: El año 1500 de La Mancha conquense

por web del autor; num. 441

Daniel Gómez Aragonés: Historia de los visigodos; por Mariano Cebrián ABC Toledo; num. 441

Ángela Muñoz Fernández y Marta del Moral Vargas: Cultura material e historia de las mujeres

Por web de Marcial Pons; num. 441

Antonio Casado Poyales: Toledo y sus gentes en el siglo del Greco

Por Adolfo de Mingo; La Tribuna de TO; num. 442

Aurelio Pretel (coord.): Historia de Albacete (del siglo X al XXI)
Por Antonio Díaz; La Tribuna de AB, num. 442; por A. G. Calero; num. 448

Yolanda Fernández Valverde: Los Enríquez: historia del poder y las élites conquenses

Por Dolo Cambronero/ Las Noticias de CU; num.442

Gregorio Carrasco Serrano, (coord.): Economía romana en Castilla-La Mancha
por web de Marcial Pons; num. 444

Antonio García y Bellido y otros: *25 estampas de la España Antigua* 50 años después (1967-2017)

por web de Marcial Pons; num. 444

José Luis Gutiérrez Molina: Colectividades libertarias en Castilla

por web de Marcial Pons; num. 444

María del Rosario García Huerta; Francisco Javier Morales Hervás y David Rodríguez González: El cerro de Alarcos (CR): Formación y desarrollo de un *oppidum* ibérico: Por web editorial; num. 446

Pedro Oliver Olmo y otros: La tortura en la España contemporánea

Por web editorial; num. 447

José Antonio Castellanos López (ed.): Las crisis en la España del siglo XX Agentes, estructuras y conflictos en los procesos de cambio; por web editorial; num. 448

María Isabel Porras Gallo: La gripe española 1918-19

Por web editorial; num. 448

Juan Antonio Morales y Belén Morales: Los orígenes de la Guerra Civil en la comarca de Torrijos (1931-45)

Por Adolfo de Mingo; LA Tribuna de TO; num. 448

GEOGRAFÍA, MEDIO AMBIENTE

VV. AA.: Ciudad Real. Magma y agua'

Por Aníbal de la Beldad/ Lanza; num 447

Por Diego Peris/ Lanza; num. 450

Francisco Javier Rodríguez Laguía: Caminos de Agua: El Gigüela

por Miguel Romero; num. 444

Francisco Javier Rodríguez Laguía Naturaleza y Patrimonio. Ciudad de Cuenca;

Por web del autor; num. 446

Pedro Hernández Noguero: Las salinas de Villaverde de Guadalimar (AB)

Por web editorial; num. 446

Manuel Lázaro Pulido; Francisco León Florido y Vicente Llamas Roig

Pensar en la Edad Media cristiana: espacios de la filosofía medieval: Cordoba, Toledo, París

Por web de Marcial Pons; num. 448

EDUCACIÓN

Ascensión Palomares-Ruiz (Coord.), *Investigación y respuestas socioeducativas del profesorado en el siglo XXI;* por web editorial; num. 450

ENSAYO

Manuel Juliá: Que nadie diga que no luchaste contra molinos de viento

Aurora Galisteo/ Lanza/ 18 oct. 2020

PATRIMONIO

Francisco García Martín: *El Gabinete de Historia Natural del cardenal Lorenzana en el palacio arzobispal de Toledo;* por web editorial; num. 450

MISCELÁNEA

Centenario de la Escuela Central de Educación Física de Toledo; por web de Marcial Pons; num. 450

POESÍA

José Ángel García: No le busques cinco pies a un verso / Ni un blues más

Por Rafael Escobar Sánchez; num. 441

Federico Gallego Ripoll: Las Travesías

Por Arturo Tendero; num. 442

Juana Pinés: Es tuya es la palabra

Por Francisco Caro; num. 443

Jesús Maroto: De la inquietud
Por Santiago Sastre; num. 443

Olvido García Valdés: Confía en la gracia ; por Luis Bagué Quílez-El País; num. 445

Javier Lorenzo Candel: Sin piel

Por web editorial; num. 445

Ángel Ballesteros: En este tiempo oscuro; Por Hilario Barrero; num. 445

José Corredor Matheos: Sin porqué. Poesía esencial; web editorial; nº 446

Beatriz Villacañas: De la vida al verso

Por Luis Mario, Miami; num. 446

María Antonia García de León: Estado de sitio (primavera 2020)

Por Antonio Aguilar; num. 446

Federico Muelas: Villancicos olvidados

Por José Luis Muñoz; num. 447

María Antonia García de León: Amar América; por Rogelio Blanco; num. 447

Constantino Molina: Cingla

Por Antonio Díaz/ La Tribuna de AB; num. 449

NARRATIVA

Enrique Díez Barra: De allí, de entonces

Por Pedro Pablo Novillo; num. 441

Por Pedro Torres; num. 448

Juan Carlos Pantoja Rivero: *Nadie es perfecto*

Por web editorial; num. 442; 445

Por María Antonia Ricas; num. 447

Antonio Sánchez Jiménez: El caso del caballero Gesualdo

Por web editorial; num. 443

Manolita Espinosa: Las sandalias del caminante; por Francisco. J. Martínez Carón; num. 443

Chema Fabero: Orfidal Blues

Por La comarca de Puertollano; nº 445

Manuel Rivas Cabezuelo: El Temple en el Campo de Montiel; trilogía

Por Todo Literatura; num. 445

Mercedes Alonso: Aunque tú no lo sepas

Por web editorial; num. 446

Antonio Luis Galán Gall: El culo del rey

Por Diego Farto/ LA Tribuna de CR; num. 448

Rafael Cabanillas Saldaña *Quercus. En la raya del infinito*

Por Alfonso G. Calero; num. 449

Jesús López Maestre: El color de Toletum

Por web editorial; num. 449

CLÁSICOS

Lazarillo de Tormes: Edición de Mariano Calvo

Por web editorial; num. 443

Por Mariano Calvo; num. 449

Ricardo Sánchez Candelas: Galdós en Toledo; por Adolfo de Mingo; num. 447

Publio López Mondéjar: Pérez Galdós 1843-1920

Por web de Marcial Pons; num. 447

José Esteban: Guadalajara y Galdós

Por web editorial; num. 449

BIOGRAFÍAS

F. Javier Sanz Serrulla, y Antonio Herrera Casado: Diccionario Histórico de Autoridades Científicas de la provincia de Guadalajara;

por web editorial; num. 441;

por Antonio Herrera Casado; num. 443

por Nueva Alcarria; num. 450

Alain Martín Molina:

De Socuéllamos a Mauthausen: Prisionero 3612

Por InfoSocuéllamos; num. 442

Pedro Menchén - Pascual Antonio Beño

Epistolario maldito (1998-2008)

Por el autor; Num. 442

VV.AA.: Ciencia y Técnica en Castilla-La Mancha. Diccionario biográfico. Nombres y hechos

Prólogo de los autores (A G Calero y E Díez Barra); num. 444

Por Ángel Romera; num. 450

Antonio Pau Pedrón: Herejes

Por web editorial; num. 445

Adelina Sarrión Mora: *Vida y prodigios de la beata de Villar del Águila*

Por web editorial; num. 445

Emilia Cortés Ibáñez: Zenobia Camprubí: La llama viva

Por Inés Martín Rodrigo/ ABC; num. 449

Carmen López-Salazar Pérez: El escultor Jerónimo López-Salazar

Por José Glez Ortiz/ Lanza; num. 449

INFANTIL-JUVENIL

Claudia Massoto: El hada de los dientes/ La ratoncita mágica

Por web editorial; num. 443

NOTICIAS

José Luis Morales gana el XIX Premio de Poesía León Felipe Agencia EFE; num. 444

Antonio Rodríguez Jiménez gana el XLVI Premio de Poesía González de Lama; por F.J. Martínez Carrión; num. 447

por Antonio Díaz; num. 449

Fernando del Reguillo obtiene el premio Nacional de Historia

Nota de prensa oficial; Num. 450

PUBLICACIONES

Libros y Nombres de CLM cumple 10 años; por Alfonso G Calero; num. 450

NECROLÓGICAS

Muere el coleccionista de libros Javier Krahe, afincado en Toledo

Por Adolfo de Mingo; La Tribuna de TO; num. 441

Muere el artista Miguel Ángel Moset; por Voces de Cuenca; num. 446

Muere Antonio Beneyto, un vanguardista de corazón Por AGC y varios; num. 448

W
e
b

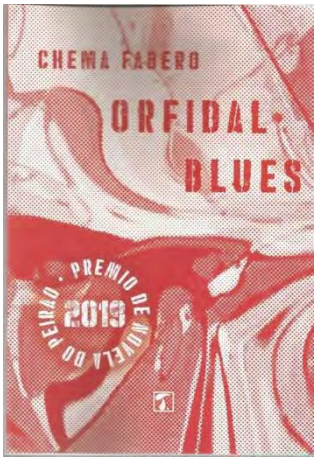
e
d
i
t
o
r
i
a
l

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

451 entrega

14 de noviembre de 2020

Navarro Ledesma

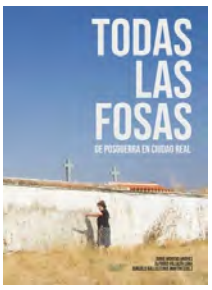


Chema Fabero

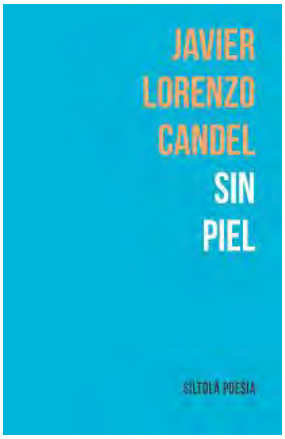
Joselito y Talavera

Baltasar Magro

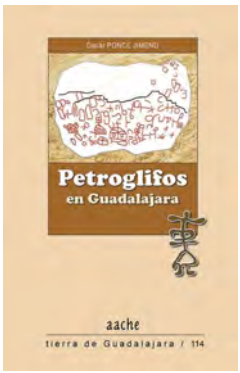
Alicia G. Bartlett



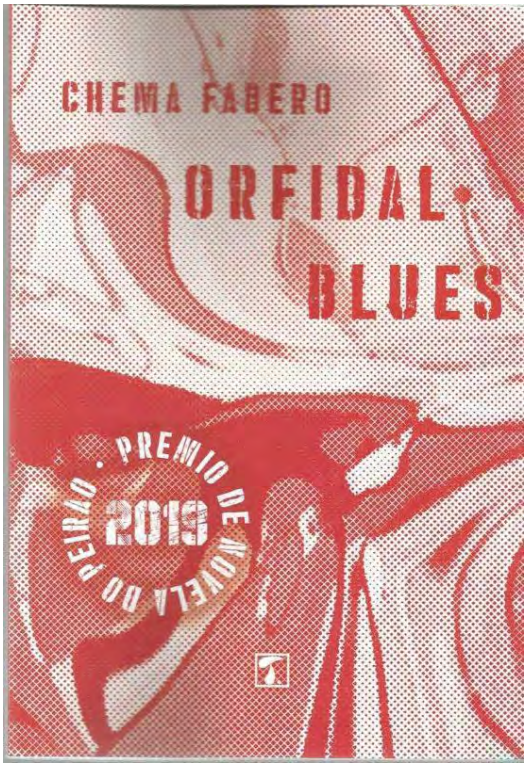
Fosas de Ciudad Real



Javier Lorenzo



Petroglifos en Guadalajara



Chema Fabero

Orfidal blues

Ed. Tandaia. Santiago de Compostela.
2020. 16 €

Prodigios

Todavía ocurren prodigios, amigo lector: se lo aseguro. El jueves pasado, cinco exactamente; estos: llovió toda la noche; al levantarme vi un buitre en el tejado del vecino, la primera lavandera en la calle; terminé luego la novela de Chema Fabero que había empezado la tarde anterior; y, tras la siesta, leí poemas de Moga, de Hierro y de Nieto de la Torre. Cuando ocurre un prodigio me asombro y lo agradezco como si aún creyera en la divina providencia; las raras veces que se acumulan tantos vacilo entre creer en la divina providencia o echarme una copa de Peinado 100 Años. El jueves opté por lo segundo.

Copa en mano, vine a lo obvio: unos prodigios lo son más que otros. Es prodigio, y lástima, que el buitre —descaminado, enfermo, peregrino— agonice en un tejado a la vista y ante la indiferencia del mundo; prodigios la lluvia, que regresen las lavanderas —enseguida, el colirrojo del patio—, y que los poetas escriban poemas buenos. Sin embargo —me dará usted la razón, lector amigo— el mayor prodigio es que por aquí haya una novela como Orfidal blues.

Aunque conozco y he alabado unas pocas y muy notables excepciones, la mayoría de las novelas de por aquí me resultan indigestas. No por malas —haylas—, sino porque —acaso inevitablemente: esto es arrabal del suburbio madrileño— nacen con un ramalazo epigonal y una sumisión a las modas excesivamente rebañegos: ahora que remite el turbión de novelas históricas, llegan en diluvio las convencionales naderías de la España vaciada, los ajustes de cuentas familiares, o el heroico pugilato de buenos contra malos en la posguerra de nunca acabar. Novelas ejemplares de filiación meridiana.

Gracias a Dios, *Orfidal blues* no encaja ahí. Chema Fabero, —que ha practicado la información local en Puertollano, ha ejercido varios oficios teatrales y escrito obras de teatro, y ha publicado *Alma breve de los pájaros*, un libro, aproximadamente, de aforismos y otro de poemas— vive en Membrilla, periferia de la periferia. Disponía, pues, de las herramientas precisas para amasar algún engrudo de abnegados meloneros a la moda. Si le ha asaltado la tentación, no ha sucumbido; al contrario: en *Orfidal blues* narra una historia común y eterna —la de la vejez, la decrepitud, la añoranza, la soledad y sus neurosis, las ilusiones o los delirios del amor, su poso amargo—, en un marco

temporal definido vagamente —los amenes del siglo pasado—, y en un espacio —Madrid— que apenas es telón de fondo.

Nos sabemos la historia, dirá usted. Claro; lo que no sabrá hasta que la lea es la maestría con que está contada. Se trata de un diario, que abarca del 23 de noviembre —quizá de 1995— al 1 de enero, escrito por alguien que gozó de la celebridad y el éxito, pero que ahora, «a los setenta y cuatro años, casi setenta y cinco», no tiene más que el pasado y la gata Laura. Puesto que un diario puede verse también como un monólogo cuyo público se reduce —por lo pronto: muchos aspiran a más— al propio diarista, lo que Fabero —al fin y al cabo, hombre de teatro— nos ofrece es, en realidad, un monólogo teatral revestido de diario: el lenguaje, sinuoso, zigzagueante —pero propio y certero—, dúctil y culto —pero llano—, pautado de fórmulas que hacen de balizas o jalones; la información, dosificada con habilidad extrema: ya a borbotones, ya mediante la insinuación o el detalle nimio; la complicidad con el lector/espectador, buscada mediante coloquialismos, sobrentendidos, guiños o llamadas; el levísimo argumento, que se precipita —es un decir— a partir del 19 de diciembre y se tiñe —otro decir— de trama policial; el protagonista, de un patetismo risible y, no obstante, digno de comprensión y respeto; los personajes secundarios, incluyendo a Laura, perfectamente trazados; el escenario, o sea, la vivienda del protagonista, que comparte con él decrepitud y memoria… todo suena a teatro y al teatro cabría adaptarlo sin dificultad. Y todo, para resumir y volver al principio, es un verdadero prodigio literario —no solo de por aquí— que usted, lector amigo, debería probar. Si quiere.

¿Taras? Escasas y veniales: algún desliz tipográfico —recurrente, eso sí—, dos o tres errores de concordancia provocados, sin duda, por cambios de última hora, un mal entendido que debería ser malentendido… y la catástrofe —general e irremediable, me temo— de que los posesivos, invasores, hayan aniquilado a los artículos, autóctonos.

Y, por lo que me atañe, una observación pertinente. La dedicatoria del libro reza: «A don Pedro Torres, por supuesto». Por supuesto, no soy yo.

Pedro Torres en su blog **Beatus qui legit blogspot.com; 8-nov-2020**

Alicia Giménez Bartlett

Sin muertos

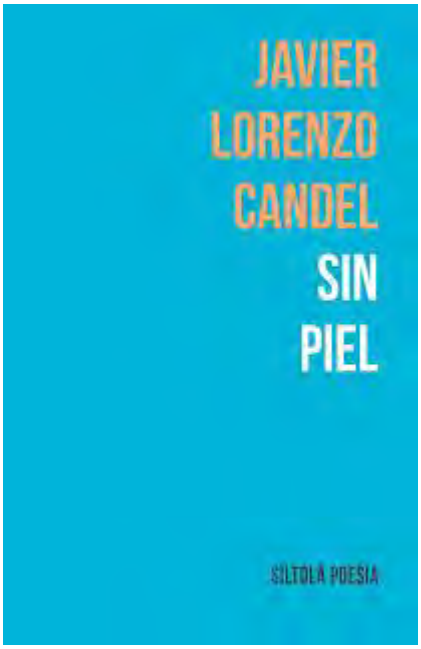
Ed. Destino, 2020

«Haber nacido en mi generación te imponía una serie de preceptos que asumías sin rebeldía posible. A caballo entre el pasado franquista y la modernidad, te tocaba apechugar con la moral católica más reaccionaria y sumarle la moral calvinista recién descubierta, para la que la pérdida de tiempo y de talentos era el peor pecado que se puede cometer.»

La inspectora de policía Petra Delicado decide tomarse una semana libre de un mes de marzo para recordar su pasado a fin de tomar las riendas del presente, y para ello se instala en la hostería de un convento de monjas gallego. Allí repasará su vida, desde la niña aplicada a la que expulsan de un colegio de monjas, pasando por la joven universitaria antifranquista que al casarse abandona la carrera, hasta que decide romper con todo y ser una de las primeras mujeres en ingresar en el cuerpo de Policía.

Petra Delicado convierte su propia vida en un caso irresistible donde el descubrimiento y la peripecia corren paralelas a una visión inclemente de la familia, las costumbres, la autoridad, el sexo y el amor.

Web editorial



JAVIER LORENZO CANDEL
Sin piel
La isla de Siltolá, Sevilla, 2020

«Vivir acaso sea repetir las preguntas». El albaceteño Javier Lorenzo Candel (1967) nos ha ido asegurando a los amigos que se retiraba de la poesía con *Sin piel*, y los amigos cumplimos nuestra obligación de no creerle. Al fin y al cabo sabemos que Javier es más Javier en los poemas que en ningún otro sitio, que su poesía le ayuda a conocerse, que con los versos va creando y puliendo una identidad: «Tan solo puedo darte / un recuerdo de mí que no sean estas ruinas / donde apoyo mi cuerpo, / una presencia en el centro de todo lo que escribo». El interlocutor no es Javier, pero es Javier. Como en sus últimos poemarios, *Apártate del sol* (2018), *Manual para resistentes* (2014), *Territorio frontera* (2012), la realidad que le circunda sirve como punto de partida, pero le resulta insuficiente. Hay siempre una carencia, una insatisfacción, un repetir las preguntas, un solicitar ayuda: «trae contigo una vida y déjala caer / sobre lo

que me falta». Y lo que le falta, sea lo que fuere, está en el mar. Todos los caminos de la poesía de Lorenzo conducen hacia el mar, que es el territorio de su infancia. Nos pasa mucho a los poetas de secano. Pero en su caso, el mar es más que un símbolo. El mar sigue flotando en su memoria igual que el manco sigue sintiendo que le duele o le pica el brazo que perdió: «Hace un tiempo que el mar / dejaba su sonido dentro de mi atención / y, con palabras, me invitaba a su fiesta. / Entendía su modo en que, súbitamente, me impelía al diálogo, / a una acción y un mensaje / que iban de su rumor / a mi incapacidad de descifrarlos…». La primera de las pérdidas del niño, la más dolorosa, es la magia, escribió Nietzsche. Para Javier Lorenzo, esa pérdida es el mar, que sigue doliendo incomprensible como el naufragio de una vida anterior: «¿En qué infancia vivirme / para apagar el eco de la infancia?». De ahí su empeño en regresar, quemado por el sol, dejándose la piel. Aunque escuezan «las olas, tercos / latigazos del mar comprometidos / con derribar las costas», Lorenzo vuelve en soledad a sentirse «una parte vital de este paisaje».

Arturo Tendero en su blog: El mundanal ruido 9 nov 2020

Navarro Ledesma: *Los nidos de antaño*

***Formó parte de la redacción inicial de dos publicaciones señeras,* Blanco y Negro *y* ABC**

Los toledanos somos seres tan orgullosos de nuestra ciudad como desconocedores de nuestro patrimonio material e intelectual, que para defensa y desahogo nuestro se nos revela y se nos rebela a todas luces ingente.

Posiblemente el hecho de vivir en un lugar donde el peso del pasado es tan abrumador, nos hace vanagloriarnos de las tapas heráldicas del libro de nuestra Historia sin profundizar en demasía en el contenido del volumen.

Hace unos días se presentó en Toledo el libro de Francisco Navarro Ledesma *Los nidos de antaño*, que recoge 20 cuentos del autor toledano, con estudio crítico y notas de Mariano Martín Rodríguez, dentro de la colección Biblioteca de Autores

Toledanos de la editorial Ledoria. Gracias por rescatar esos libros de antaño con estos estudios de hogaño.

La erudición y la amenidad del estudio hacen que el ejemplar se paladee con especial gusto, a lo que sin duda contribuye las tablas de Mariano Martín (toledano errante y filólogo románico radicado en Bruselas, donde trabaja como traductor en la Comisión Europea), su dominio de hasta nueve lenguas y el haber visitado setenta países.

Francisco Navarro Ledesma murió joven, a los 36 años, fue presidente de la sección literaria del Ateneo de Madrid, autor de una biografía canónica de Miguel de Cervantes (*El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*) que aún hoy es considerada si no la mejor, sí una de las más influyentes biografías de nuestro escritor más universal. De hecho, Ortega y Gasset consultaba a Navarro Ledesma y tenía su libro como cabecera la redacción de las «Meditaciones del Quijote». Navarro Ledesma también fue amigo íntimo del regeneracionista Ganivet, quien le confió su voluntad íntima y última de quitarse la vida, de Menéndez Pelayo, Azorín y del propio Galdós.

Archivero y profesor de literatura, director un tiempo del Museo Arqueológico de Toledo, sirvió de ilustre guía a numerosos intelectuales, entre ellos grecófilos como Barrés, que pasaron por la ciudad abriendo Toledo a un turismo cultural de élite del que aún nos rentamos. Alimentó el alma y las localizaciones para libros como el *Ángel Guerra* de Galdós o los artículos de Toledo de Azorín. Galdós siempre fue un escritor que se documentaba muchísimo para sus novelas y tuvo en Navarro Ledesma un generoso informador al que interrogaba constantemente.

Polemista y de espíritu ingobernable, a veces cruel e injusto desde su atalaya de crítico poderoso y de anónimo hiriente desde su demoledora sección literaria «el papel más vale» de *Gedeón*, acumula en su debe el haber rebautizado a la Pardo Bazán como Pardo Bacín; soltarle una sonora bofetada a su enemigo íntimo Leopoldo Alas Clarín, tras una conferencia dictada en el Ateneo que no debió de gustarle mucho, sin duda a vueltas con las chanzas mordaces que se traían y llevaban en las publicaciones satíricas de *Gedeón* y *Madrid Cómico*, que regentaban el uno y el otro y usaban para despiezar escritos y escritores sin piedad; y hasta enzarzarse en artículos cruzados con un Valle Inclán que le tildaba de joven antiguo por su desdén con los modernistas y los nuevos aires de la literatura que capitaneaban el propio Valle y Juan Ramón Jiménez

Navarro Ledesma fue ante todo colaborador en medios de prensa escrita (le confesaba a Galdós en una de sus múltiples cartas que «escribía hasta cuatro o cinco estupideces diarias…») en un momento clave de la historia del periodismo escrito en España. Formó parte de la redacción inicial de dos publicaciones señeras como fueron, y son, Blanco y Negro y ABC.

Una placa de mármol, instalada en 1906, pocos meses después de su muerte, recuerda su memoria en Toledo. Muchos toledanos la tenemos en mente porque está manchada de pintura roja, como señaló certeramente Mariano Calvo, fruto de la puntería y agudeza

vandálica e intelectual de un progre despistado que debió confundirle con el del fundador de las JONS, Ramiro Ledesma Ramos.
Por iniciativa del Ateneo Científico y Literario de Madrid, también en 1906 se le dedicó una placa el capital de España, con la asistencia del Ministro de Instrucción Pública, el alcalde de Madrid, entonces Alberto Aguilera, los directores de «El Liberal» y «El Heraldo de Madrid», además de escritores como Vicente Blasco Ibáñez y José Ortega y Gasset. Don Torcuato Luca de Tena, entonces director del diario ABC, envió al acto una gran corona de flores que fue colocada sobre la lápida, una vez descubierta ésta por el ministro.
El libro de Francisco Navarro se divide en un tipología de cuentos (ficciones) que van desde los cuentos quijotescos de un Sancho que se hace con las armas de su finado señor y de una Marcela en la que pugnan razón y amor más allá de la muerte de Crisóstomo; hasta diálogos de ultratumba entre Dante, Virgilio o el propio Hegel con su lapidaria frase: « La muerte es el último resorte de la vida» y su magistral cuento la *Ciudad Eterna* en la que recrea la ciudad de Azanatopolis, la ciudad donde no se muere…; pasando por alegorías animales con pueblos adoradores loros disecados; parábolas históricas sobre el primer amor humano de la Historia o sobre el juez implacable de los apologetas; recreaciones del pasado, entre ellas del Toledo del siglo XVI y de sus pícaros que se alimentan por y de la gracia de Dios; relatos costumbristas y de guiño regeneracionista y hasta cuentos futuristas.

Una escritura con ecos de Lope, de Cervantes, anticipaciones a Borges, patinas simbolistas a lo Schwob… erudición, sorpresas, cultismos, adjetivos acerados, sentencias ampulosas y amplificadas… pero sobre todo disfrute por una literatura en la que cada palabra importa, en la que se afila la forma sin renunciar al fondo; del placer de contar, con estilo y con ironía.
Una literatura que ya apenas se estila y a la que es conveniente retornar de vez en cuando para saber de dónde venimos, para saber adónde no vamos.

Dos días antes de producirse la muerte de Ganivet, este entregó un escrito suyo a una persona de su confianza para que esta lo hiciese llegar a Francisco Navarro Ledesma. El escrito comienza así: «Por si esta declaración fuese necesaria, hago aquí el resumen de mis ideas y de mis deberes». Cuando en el mes de noviembre de 1903 se celebra en el Ateneo de Madrid un acto de recuerdo y homenaje a Ganivet, intervienen en él Miguel de Unamuno, Ramiro de Maeztu, José Martínez Ruiz (no firma todavía Azorín) y Francisco Navarro Ledesma.
Navarro Ledesma: un talento malogrado.
Azorín fue el periodista que el 1 de junio de 1905, en el primer número del ABC diario, informaba del atentado sufrido por Alfonso XIII en París, y lo hacía mediante una crónica telefónica, la primera en la historia del periodismo español. Desde la primera redacción de ABC diario compuesta por 18 periodistas, entre los que destacaban: Luís Gabaldón, «Floridor» (crítica teatral); Manuel Troyano (cronista político); José

Martínez Ruiz, «Azorín» (Impresiones parlamentarias; Francisco Navarro Ledesma, (temas literarios y editoriales); Antonio Palomero, «Gil Parrado»; Manuel Tercero, (crónica de tribunales) y José Trabado, «Don Silverio» (crítica taurina).

CARLOS RODRIGO ABC Toledo: 6/11/2020

César Pacheco: «Joselito era lo que hoy es una estrella del fútbol o del rock»

El historiador ha coordinado el libro «Joselito y Talavera. Cien años (1920-2020)», en el que se abordan variados temas alrededor del triste suceso

El 16 de mayo de 1920, cuando «Bailaor» corneó fatalmente a José Gómez Ortega «Joselito El Gallo» en Talavera de la Reina, muchos españoles situaron por primera vez en el mapa a la ciudad de la cerámica. «Se convirtió en un lugar de referencia en el ámbito taurino y empezó a venir muchísima gente a visitar el sitio en el que había muerto Joselito», reconoce el historiador César Pacheco, coordinador del libro *«Joselito y Talavera. Cien años (1920-2020)»,* el que diversos autores aportan su trabajo y que ha sido editado por el Colectivo Arrabal con la colaboración del Ayuntamiento.

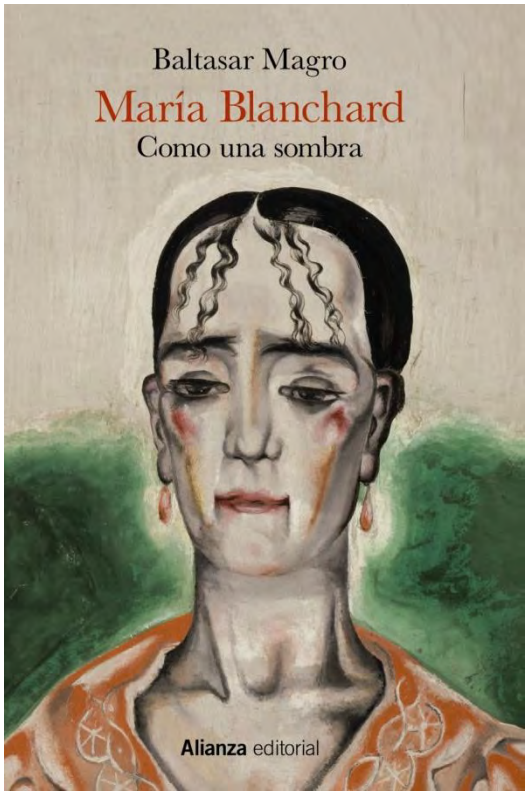
Se trata de un completo estudio multidisciplinar en el que se abordan variados temas alrededor del triste suceso. Por ejemplo, la historia de la tauromaquia en Talavera, la de la propia plaza de «La Caprichosa», las circunstancias médicas que rodearon la cogida y, por supuesto, la figura de Joselito como héroe y mito o la memoria del torero en la producción literaria local. «El Colectivo Arrabal es una asociación de investigadores que llevamos más de 20 años publicando trabajos relacionados con el patrimonio cultural de Talavera y su comarca. No podíamos dejar pasar una efeméride como esta y abordarla desde diferentes ópticas», explica Pacheco.

Hace un siglo Talavera, aunque ya el rey Alfonso XII le había concedido el título de ciudad, era lo que se dice «un pueblo grande. Vivía de la economía agropecuaria, con la promoción de sus ferias y mercados de ganado. También del comercio y de una industria más o menos reducida, pero suficiente para atender la demanda de una comarca amplia y extensa», afirma el historiador. En ese contexto Joselito «venía a ser lo que hoy es una estrella del fútbol o del rock, una persona con un poder mediático impresionante. España estaba dividida entre los partidarios de Joselito y los de Belmonte, y la tauromaquia era la actividad de ocio preferida», añade.

Por tanto, se puede entender la tremenda conmoción que supuso este acontecimiento y «cómo Joselito se convierte en un elemento de construcción de identidad local». «La muerte siempre genera un halo de

cierto misterio. En el libro hemos hecho aportaciones más concretas de asuntos que quedaban poco hilvanados. Por ejemplo, hay un análisis bastante interesante sobre los malentendidos y las falsas acusaciones que en su momento se vertieron contra el personal médico de la plaza», finaliza Pacheco.
Por otro lado, este no es el único libro que se va a publicar sobre Joselito y Talavera. Álvaro Muñoz y Antonio San Miguel han escrito La herida cóncava, en el que también ha colaborado el Ayuntamiento y cuya presentación ha sido aplazada sine díe por el coronavirus.

Juan Antonio Pérez ABC Toledo 9/11/2020 1



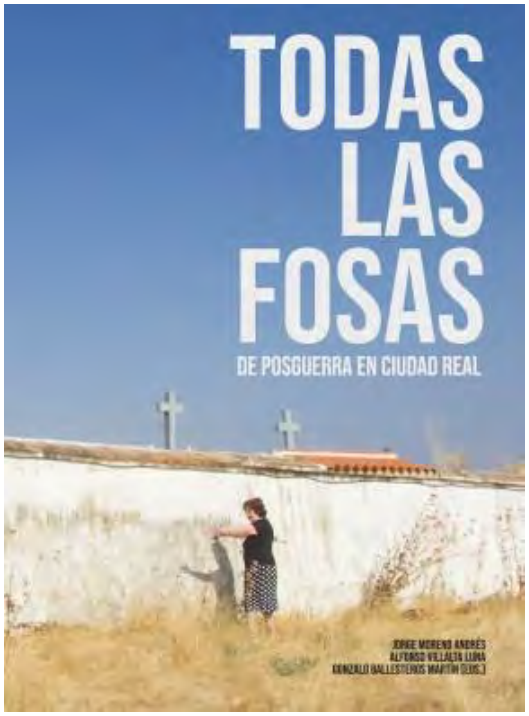
Baltasar Magro

María Blanchard. Como una sombra

Alianza Ed. 2020

Un rico cliente llama a la puerta de la pintora más misteriosa de París, una española con aspecto de niña pequeña que vive encerrada en su estudio que sólo abandona al atardecer para pasear oculta entre las sombras. El comprador desea que la pintora reproduzca un retrato que hizo de su madre mucho tiempo atrás y que es uno de los recuerdos más queridos de su infancia. Ella se niega terminantemente, no piensa perder su tiempo con ruinas del pasado... El París de la bohemia de principios del siglo XX reunió a un inmenso ejército de ilustres artistas, novelistas, poetas, músicos y pintores que revolucionaron el mundo del arte. Uno de estos genios fue una mujer: María Blanchard, pintora cubista, amiga íntima de Picasso, Juan Gris y Diego Rivera que, como una sombra, pasó casi desapercibida pese a su innegable originalidad y a la huella indeleble que dejó en las vanguardias artísticas. A través de un relato conmovedor, cargado de intriga y emoción, que conjuga elementos reales con otros de ficción, "María Blanchard: como una sombra" recrea el rastro humano y la labor artística de esta singular pintora, reconstruyendo su singular visión de la pintura, como forma de retiro espiritual, y ofreciendo detalles de una humanidad desbordante que le hizo acercarse a los parias de la sociedad, mendigos, prostitutas, pobres y tullidos, a quienes abría las puertas de su casa, alimentaba, daba cobijo y retrataba con sensibilidad y respeto.

Web de Marcial Pons



Jorge Moreno Andrés, Alfonso Villalta Luna y Gonzalo Ballesteros Martin (coords.)

Todas las fosas de postguerra en Ciudad Real

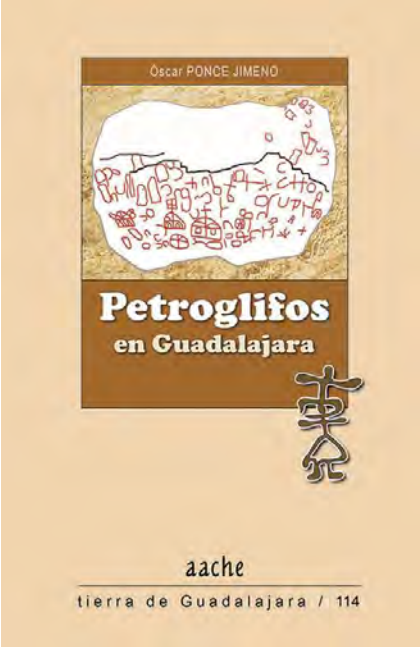
Ed. IV Centenario, Toledo, 2020

Este libro viaja por los lugares más apartados de la región para encontrar allí la evidencia última de los asesinatos cometidos por el franquismo en Ciudad Real. Se busca con ello situar en el mapa zonas que han permanecido distantes o desaparecidas, pero también cartografiar el daño y el sufrimiento de familias que se pasaron media vida buscando a sus seres queridos. Para llevar a cabo esta investigación ha sido necesario sumergirse en archivos, rescatar testimonios y hacer trabajo de campo en las zonas donde pudieran estar sepultadas las víctimas de la violencia de posguerra. El resultado es un libro que muestra la historia social de las fosas: los lugares y los años donde se hicieron, las personas allí enterradas, los intentos de las familias por encontrarlas, por dignificarlas en medio de la humillación, los rituales secretos, la esperanza de los años setenta... la espera constante. Quizás sea una fosa el lugar más elocuente desde donde entender nuestro pasado más reciente.

Web de Marcial Pons

"Este libro pretende cartografiar el dolor y el daño de 3.457 personas que se encuentran enterradas en 53 fosas de la provincia de Ciudad Real", ha explicado Jorge Moreno Andrés, director del proyecto 'Mapas de Memoria' que ha presentado su último libro, 'Todas las fosas de la posguerra en Ciudad Real' en un importante acto celebrado en el Salón de Actos de la Diputación de Ciudad Real. "Quizás uno de los más relevantes que han tenido lugar en el Palacio Provincial", recalcan desde la Institución provincial que ha apoyado durante esta y la pasada legislatura el proyecto. Además, han recordado el acto celebrado en enero de 2018, cuando se celebró la primera conmemoración institucional en memoria y recuerdo de los vecinos y vecinas de la provincia represaliados por el régimen franquista.

Gabinete de prensa Diputación de Ciudad Real



Oscar Ponce Jimeno:

Petroglifos en Guadalajara

Aache Ediciones. Guadalajara, 2020.
Colección “Tierra de Guadalajara” nº 114.
126 páginas, muchas ilustraciones. ISBN
978-84-18131-22-6. PVP.: 12 €.

El libro de Ponce es muy buen trabajo de análisis y reflexión en torno a la religión primitiva y a la evolución de las creencias. Pero su valor fundamental es lo que supone de “catálogo” de yacimientos / lugares donde podemos contemplar esos grupos petroglifos. En ese sentido, cuatro fundamentales hay en la provincia que aquí son analizados en detalle, con muchas fotografías, dibujos y planos para acceder: Miedes de Atienza, Canales de Molina, Rillo de Gallo y Membrillera. Lugares sin duda poblados y utilizados como centros sociales y religiosos en el Neolítico y Edades del Bronce y del Hierro. Imágenes impactantes de símbolos solares, humanos y de observaciones astronómicas.

El autor, Óscar Ponce Jimeno, (Madrid, 1988) es un gran aficionado a la historia y a la investigación arqueológica. Oriundo de Miedes de Atienza, vive en Guadalajara desde su primera infancia. Es socio de Amigos del Museo de Guadalajara, y ha desarrollado su trabajo en dos ámbitos complementarios: de Podría decirse que este libro ofrece una nueva perspectiva del patrimonio monumental de Guadalajara, con otra visión de nuestro acervo histórico y cultural, cuando ya parecía imposible encontrarle nuevos ángulos a este tema. Esto es posible gracias al trabajo del escritor Óscar Ponce Jimeno, quien durante los últimos años se ha dedicado a recorrer algunos lugares, recónditos y cargados de significado, extrayendo conclusiones que nos sorprenden por su ingeniosidad, y por la noticia que da de algunos verdaderos “santuarios” de la expresividad humana.

Los petroglifos son dibujos tallados sobre la piedra, sobre las rocas. En lugares que hace miles de años tenían un sentido ritual, social y simbólico para los grupos de personas que en torno a ellos habitaban. Perdidas hoy las referencias habitacionales, huérfanos de cualquier basamenta documental sobre ellos, lo único que queda de antiguos grupos tribales celtibéricos son las expresiones gráficas que nos llegan, cuando las contemplamos, cargadas de sentidos a descubrir.

El autor de este libro es de Miedes, en el confín de nuestra Castilla con el altiplano soriano. Y hombre dado a pasear el campo, a buscar huellas. Las encontró, y muy buenas, en un lugar al sur de su término municipal, muy próximas a la ermita de Santa María de la Puente, que comentaba yo en estas páginas hace tres semanas. En el entorno de esa ermita, alzada sobre la orilla izquierda del río Pajares, hay varias cuevas "trogloditas", vestigios tallados en las rocas de habitaciones y santuarios. Pues lo que encuentra Ponce, -en primicia completa- es una amplia serie de dibujos tallados profundamente sobre la roca. Junto a estas líneas pueden verse algunos de esos gráficos, que muestran estilizadas figuras humanas, como en danza ritual y en homenaje al Sol. El estudio que hace de estos petroglifos es muy profundo e interesante.
Pero en este libro aparecen otros "santuarios" de esta temática. Así la "Peña Escrita" de Canales de Molina, con sus figuras antropomorfas sobre la roca, enormes de tamaño, como pidiendo a los "seres astrales" que las visitan desde el alto que vengan a ellos, que vuelvan a darles luz y saberes. Aparecen allí semblantes humanos, carátulas idólicas, letroides, huellas de pies y manos… un espacio mágico, sin duda. Como lo es el cercano abrigo de Rillo de Gallo, donde varias rocas se muestran plenamente ocupadas de estos símbolos. El autor analiza, a propósito de estos lugares, la formas religiosas primitivas de nuestros ancestros celtíberos, pues es en su territorio que todas estas muestras (y más que seguramente quedan aún por descubrir) aparecen ante los ojos sorprendidos de los viajeros que hasta allí lleguen.

Otro lugar complejo, hermoso, y cargado de historia y sus huellas son las "Cuevas del Moro" de Pastrana, donde además del propio conjunto cavernícola, hay muchos petroglifos con letras, con cruces, y hasta con rostros humanos… aunque quizás el que más profundamente a mí me ha sorprendido es el "campo astronómico" de Membrillera, en unas rocas próximas a la "Caseta de los Moros" de ese término, en la orilla izquierda del río Bornova. En ese lugar, y con muchas "cazoletas" talladas sobre las rocas, con amplias vistas sobre el valle, con horizontes que en las noches aún se dilatan, están tallados complejos signos que aluden a la posición de los astros y las estrellas…

Otros lugares son catalogados por Ponce y analizados a la luz de su valor semiótico ritual, hasta completar la quincena de yacimientos. Así los petroglifos de Romanillos y Casillas dan su imagen analizada, además de otros puntos aislados en Albalate de Zorita, la Fuensaviñán, Tordelrábano y algunos otros.
Las investigaciones de Óscar Ponce Jimeno abren y aclaran un poco más la imagen de Guadalajara y su tierra, dándola nueva dimensión

Antonio Herrera Casado

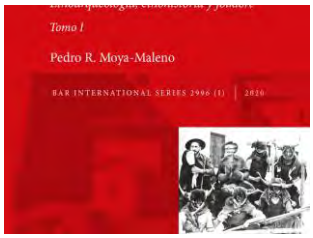
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

452 entrega

21 de noviembre de 2020

Santiago Arroyo

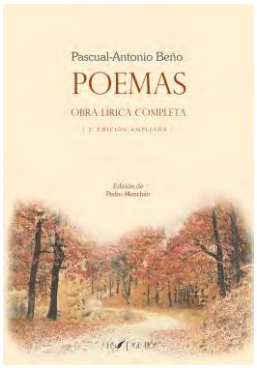
Rubén Juste



Pedro Moya Maleno

Alfonso Zamora

Muere César Egido

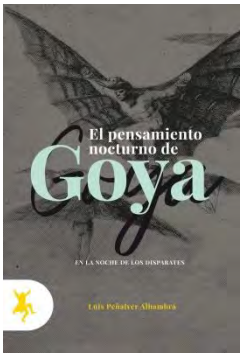


Pascual Antonio Beño

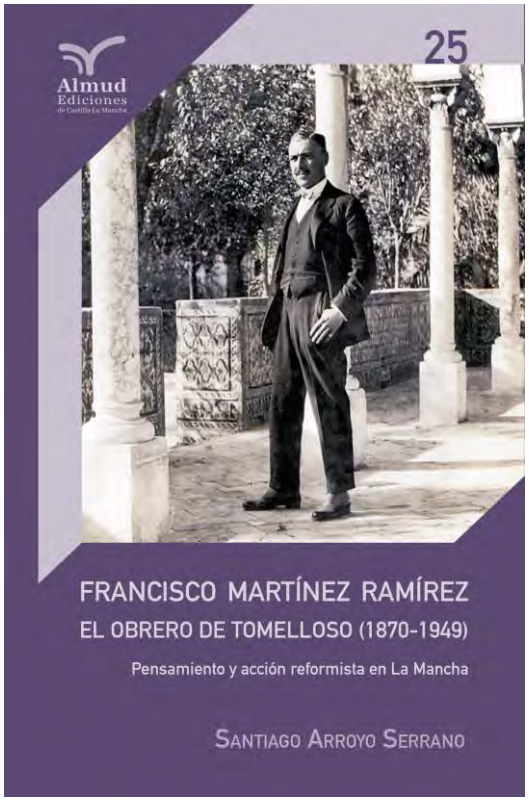
José López Martínez

Ana Castillo

Manuel Cortijo



Luis Peñalver



Santiago Arroyo Serrano

Francisco Martínez Ramírez. El obrero de Tomelloso (1870-1949)

Colec. Biografías de CLM num 25; Almud ediciones de CLM, 2020

El número primero de la revista *Hora de España*, publicada "al servicio de la causa popular, se ocupa de la muerte del rector de la Universidad de Salamanca[1], con la alusión a una nación conmovida en sus cimientos: "Unamuno, a quien todos hemos amado y combatido, muere como era fatal que muriese, en flagrante contradicción con todos y con todo".

Unas semanas antes José Millán-Astray y Terreros lanza sus famosos gritos, descritos por el filólogo José Fernández-Montesinos Lustau –fallecido en el exilio californiano en 1972– como "tragicómico incidente del Paraninfo de Salamanca"[2], aprovechados por el aparato propagandístico de la República para lanzar una campaña contra los rebeldes presentada con las palabras "¡Muera la inteligencia!

Por ejemplo, Joaquín Sanchís Nadal, muerto en el exilio mexicano en 1972, se refiere en *La Vanguardia* al desprecio del movimiento conservador y fascista hacia la cultura, del que es muestra evidente la famosa frase atribuida al militar africanista e inválido, que "gritó poseído de fervor oscurantista, nada menos que en pleno Paraninfo de la Universidad de Salamanca"[3]. Apela después el escritor a la experiencia de los dos últimos años en los que se muestra claramente el odio "que por la enseñanza y la educación sienten los hombres que rigen los destinos de la España inválida". Frente a esa situación contrapone la labor de la República al atender con decisión los asuntos de la enseñanza, al abrir millares de escuelas e institutos, al atacar el analfabetismo, al crear las Milicias de la Cultura, al salvaguardar el tesoro artístico y bibliográfico…

Pero con la derrota de la República llegan a España ideas excluyentes y maniqueas, desprecio por la cultura y consolidación de una prensa adicta, única permitida, en la que se muestran sin rubor tergiversaciones, mentiras, falsedades, verdades a medias y desinformaciones. De tal calibre que su lectura hoy produce sonrojo. Así, los mandamases del nuevo régimen pretenden reducir notablemente la capacidad de autonomía de la inteligencia, además de filtrar y controlar el

[1] "La muerte de Unamuno", *Hora de España*, nº 1 (Enero de 1937), p. 3.

[2] J. F. Montesinos, "Muerte y vida de Unamuno", *Hora de España* (Abril 1937), p. 13.

[3] *La Vanguardia*, Barcelona, núm. 23.321 (14-12-1938), p. 3.

desarrollo intelectual y científico. Y la cultura se ve coartada por el adoctrinamiento.

Durante los primeros años de dictadura se impone un concepto totalitario de la información y la cultura con varios objetivos. Se persigue criminalizar a los republicanos, y *Francisco Martínez Ramírez* lo es, formar una conciencia nacional, siguiendo el modelo nazi y fascista, y divulgar el ditirambo constante a la figura del dictador. Evidentemente, prensa y cultura están controladas y sometidas a designios y consignas del Movimiento, pero en este período los ingredientes "azul" (falangista) y "oro" (católico) destacan sobre los demás.

Por un lado, hambre y cartillas de racionamiento, que propician la corrupción en muchos jerarcas del régimen, son valiosos elementos, junto a la violencia, para el sometimiento a la disciplina social. Por otro, represión, miedo y opresión alumbran una prensa monolítica, sin libertad de expresión, censurada, reiterativa, del Movimiento o adicta al Movimiento, plena de lemas y caprichos, "llena" de ocultaciones y con un gran culto a la personalidad del dictador. En síntesis, se pone en marcha una engrasada maquinaria de propaganda que se convierte en importante herramienta de adoctrinamiento social.

Por eso no extrañan escenas como la que narra Francisco García Pavón en sus "Cuentos": "*Había dos camionetas paradas ante la puerta del Instituto. Un concejal con camisa azul daba las órdenes. Dos alguaciles y varios peones, desalojaban de mala manera cuanto había en aquella casa, que fue de los padres del primer alcalde de la República, y la cedió para la instalación provisional del Instituto. Salían en volandas los mapas enrollados, la bola del mundo tan gordísima y con alto pie, que estaba en el rincón del aula de Geografía; la pequeña máquina de cine con que nos proyectaron tantos cortometrajes culturales; el cuadro de una matrona republicana hecho jirones*..."[4].

El texto de García Pavón es significativo de las barbaridades perpetradas por los nuevos gobernantes de la Dictadura. La biblioteca del nuevo Instituto creado en Tomelloso se forma en parte gracias a las donaciones de diversos vecinos de la localidad y con la clausura del Centro los libros se tiran a la basura, cuando no a la hoguera. Pero lo que más llama la atención es la actitud de los ejecutores de la orden, con su camisa azul, según se puede leer, verdadero distintivo del menosprecio que el franquismo siente hacia la cultura y el pensamiento libre.

Y es que por una orden de 5 de agosto de 1939 se cierran los institutos de enseñanza media que no figuran en la relación publicada junta a ella[5]. Se intenta justificar la supresión por la política educativa republicana, "fundada principalmente en la sustitución de la enseñanza dada por las Órdenes Religiosas", según se indica, cuando se crean muchos institutos, "innecesarios" al entender de los gerifaltes del nuevo régimen. Además del cierre de centros docentes, vuelve otra vez la separación de sexos en las aulas y para ello no hay argumentación. Se trata del famoso ordeno y mando franquista. Obviamente, es sólo el inicio de toda una estrategia que lleva a la desaparición de un buen número

[4] Francisco García Pavón: "Condena a muerte del Instituto", en *Los nacionales*. *Obras completas*. C R, 1996, vol. I, pp. 592-594.

[5] *Boletín Oficial del Estado*, Madrid, núm. 222, 10-8-1939.

de institutos, a la represión sistemática del profesorado y al desarrollo de unas prácticas docentes basadas en el autoritarismo, la religiosidad católica y la uniformidad ideológica.

El empeño republicano en la renovación pedagógica, en la creación de centros de enseñanza, en el aumento de los presupuestos, en tantas y tantas actividades, se tira por tierra y los docentes son obligados a iniciar un vergonzoso proceso de depuración ideológica, con dispares resultados para ellos.

Recuerdo a don Miguel de Unamuno y Jugo pues su figura tiene cierta semejanza con la de *Francisco Martínez Ramírez*. Ambos son protagonistas de conflictos tanto con republicanos como con franquistas. Santiago Arroyo Serrano alude en esta biografía a su enfrentamiento con anarquistas, comunistas y socialistas, lo que no hace que los franquistas tengan una consideración positiva de nuestro hombre. Aunque liberal-conservador es republicano y esa "mancha" se convierte en indeleble para los designios de la Nueva España.

Recuerdo el ambiente de posguerra y los inicios de la dictadura pues *Francisco Martínez Ramírez* vive hasta 1949. Desde el final de la guerra hasta su muerte contempla una ominosa década que a unos arranca la vida, a muchos reprime, a bastantes envía al exilio exterior y a otros muchos confina en un exilio interior. En este último grupo hay que incluir a nuestro 'idealista de la llanura', como de forma acertada lo denomina Santiago Arroyo en esta obra.

Recuerdo las mentiras, tergiversaciones y medias verdades del régimen pues muchos represaliados tienen que utilizar armas semejantes para tratar de eludir el castigo. Por ejemplo, cita Santiago Arroyo un cuaderno inédito de *Francisco Martínez* en el que hace una especie de confesión de su vida y escribe textualmente que es socio del Ateneo de Madrid desde 1941. Sin embargo, nuestro ilustre tomellosero es miembro del mismo desde comienzos de siglo, primero como miembro de las Juventudes Ateneístas y después como socio pleno. En 1922 figura con el número de socio 6.349 del Ateneo de Madrid y en la relación correspondiente aparece con domicilio en la calle Echegaray, 5, principal B, de Madrid[6].

Francisco Martínez Ramírez (1870-1949) es uno de los personajes más importantes de Tomelloso y vive su despegue económico, gracias al cultivo de la vid, que llega a transformar significativamente el aspecto físico y el nivel de renta de la localidad. Gracias a las viñas y a una burguesía emprendedora se establece una considerable industria de transformación agroalimentaria dedicada a la destilación de los mostos, cimiento de otros caminos industriales. Esa burguesía tiene cierto regusto por la vida cultural y tiene representantes señeros como *Francisco Martínez Ramírez* (El Obrero), quien potencia la actividad económica, cultural o social y es responsable de la edición del primer periódico tomellosero conocido (*El Obrero de Tomelloso*), verdadero altavoz de progreso y notario de la apresurada historia local durante más de un lustro, así como del ferrocarril de Tomelloso a Cinco Casas.

Sin embargo, la importante labor de *Francisco Martínez* por Tomelloso no

[6] Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, *Lista de los señores socios*, Madrid, 1922, p. 72.

encuentra el reconocimiento tras nuestra última guerra civil. Al contrario, como recuerda aquí Santiago Arroyo, se encuentra, junto con su familia, en situación de pobreza, pasan grandes penurias y viven en la miseria. Tienen que venderlo todo para mantener una vivienda e, incluso, ceden sus tierras a cambio de nada. En suma, sufre "las consecuencias del desprecio del olvido y del abandono por parte del régimen".

Son, como se ha visto, malos tiempos para los considerados heterodoxos. Ello lleva a Francisco García Pavón a realizar incisivas preguntas en la necrológica que hace para el diario *Lanza*, a la vez que llega a afirmar que "los olvidadizos serán juzgados por el crimen de lesa patria chica": "¿Es posible que ya no recuerde nadie aquellas campañas pro Tomelloso, en las que Martínez Ramírez se empeñó en *El Obrero de Tomelloso*, aquel antiguo periódico de principios de siglo que fue el mejor, el más eficiente y el que más larga vida ha logrado en Tomelloso?[7]. Y sigue preguntándose: "¿Es posible que no se recuerde que él sólo quemó los más y mejores años de su vida hasta conseguir la construcción de nuestro ferrocarril? (¡Que dirían de este olvido nuestro abuelos, los que tenían que mandar el vino en carretones hasta Cinco Casas o Río Záncara!)".

García Pavón presenta a nuestro protagonista en 1949 como pequeño, nervioso, ágil, elegante, correcto, con un "cabello absolutamente blanco que le daba cara de norteamericano de película, de *business man*". Y recuerda que todos lo conocen con el sobrenombre de "el obrero de Tomelloso", no sólo por la dirección del periódico con ese título, sino porque dedica toda su vida a eso, "a obrar por Tomelloso, a ser obrero de la empresa común de Tomelloso".

Este libro aparece con el subgénero historiográfico de la biografía en alza. Además, la celebración del 150 aniversario de su nacimiento y el recuerdo del 71 de su muerte es una buena ocasión para la edición de la biografía de *Francisco Martínez* por parte de Almud ediciones de Castilla-La Mancha. Con ello se consigue, por una parte, el reconocimiento a su vida y obra y, por otra, la divulgación de su importante figura. Y el logro es de Santiago Arroyo, que trabaja en la reconstrucción de la trayectoria vital de "El Obrero" desde hace tres lustros.

En suma, estamos ante una biografía certera, sólida, documentada y de lectura amena, elaborada por el autor gracias a su importante conocimiento histórico, a la utilización de la bibliografía existente sobre el tema, así como a la consulta de un buen número de fuentes, entre ellas las hemerográficas.

En el libro se presenta primordialmente la biografía de *Francisco Martínez*. Así mismo una seria reflexión referida a la historia de Tomelloso y también de La Mancha, con especial atención (no hay que olvidar la faceta de filósofo del autor) al pensamiento y a la acción reformista de "El Obrero".

Se estudia su amor por Tomelloso o sus proyectos y realizaciones. También sus actividades periodísticas, empresariales, políticas –con su adhesión al reformismo melquiadista– o su obra escrita. Y se cierra con unas líneas dedicadas a la pervivencia de su legado en la actualidad y una interesante selección de textos inéditos. Una obra, en fin, en la que el profesor

[7] F. García Pavón, "El hombre más ilustre de Tomelloso, ha muerto", *Lanza*, (5-9-1949), p. 2.

Santiago Arroyo viaja con pasión a la busca de una personalidad muy importante en la historia de Tomelloso. Se salda así en parte la deuda que la ciudad tiene con el personaje.

***

Finalmente es preciso recordar unas breves notas de la significativa actividad del autor. Un prólogo, además de tratar de situar al lector en la temática de la obra, debe evocar unos mínimos datos biográficos del autor, en este caso Santiago Arroyo Serrano. Estudia Filosofía en la Universidad de Salamanca y en ella realiza diversos másteres relacionados con edición y cultura (gestión y evaluación del patrimonio cultural y empresas e instituciones culturales), que le convierten en un experto en la materia.

En 2010 se incorpora como consultor al Programa de Creación y Consolidación de Industrias Culturales y Creativas, puesto en marcha por el Ministerio de Cultura y la Cámara de Comercio de España. En el marco del mismo recorre más de 25 ciudades y la mayor parte de comunidades autónomas de España, lo que le permite conocer de primera mano la realidad del sector cultural y creativo.

En 2011 impulsa la constitución de la Fundación Iberoamericana de las Industrias Culturales y Creativas (https://www.fibicc.org/), institución sin ánimo de lucro que fomenta capacitación, cooperación e investigación específica en los ámbitos culturales, artísticos y creativos, tanto en Europa como en Iberoamérica y África. Ocupa la presidencia hasta el día de hoy y entre las numerosas iniciativas desarrolladas se pueden destacar el Centro Cultural-Residencia para apoyar la creación contemporánea, que en 2017 pasa a ser gestionado desde el Ayuntamiento de Pedro Muñoz (Ciudad Real), o la edición desde 2017 de *Monograma,* Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento, con artículos referentes a diferentes temas, como literatura, pensamiento, pintura, música, arquitectura, cine, cultura visual y creación teatral, producidos en los ámbitos hispanófono y lusófono.

A partir del año 2012 es profesor de la Universidad Europea Miguel de Cervantes, desde 2019 de la Universidad de Granada y desde junio de 2020 miembro y tesorero del Consejo de Dirección de la Red Europea de Centros Culturales (ENCC, European Network of Cultural Centres).

A pesar de su juventud, la producción editorial es amplia, con un buen número de artículos, colaboraciones en obras colectivas y coordinación de distintos libros. En el ámbito de la filosofía destacan las obras *Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de san Juan* (2006), *Pensar La Mancha. Antología de textos* (2007), *Diccionario de Pensadores de Castilla-La Mancha* (2007), *Tomás Tapia (1832-1873): un krausista manchego* (2009) o *El pensamiento en Tomelloso: Filosofía, poesía y arte* (2017).

Además, en el ámbito de las industrias culturales publica *Rehabilitación de la antigua fábrica de harinas: un espacio para la cultura y el patrimonio industrial en Castilla La Mancha* (2007), *Conservación y Restauración de Patrimonio Industrial* (2018) y coordina *Las industrias culturales y creativas en Iberoamérica: evolución y perspectivas* (2018). Es autor de otros libros como *Miradas desde la biblioteca* (2008), *El Obrero de Tomelloso, 1903-1909: prensa, educación y pensamiento* (2017) o *El Centro de España (1910).*

Republicanismo ilustrado y reformismo en La Mancha (2019).

Y termino. Es para mí un honor contribuir con este preámbulo a la obra de un compañero de docencia, el profesor Santiago Arroyo. Soy consciente de la reducida eficacia de los prólogos y que lo importante es el libro en cuestión, en este caso la biografía de un "infatigable luchador contra el caciquismo", como indica Francisco Alía Miranda[8]. Pero estimo mucho la generosidad de la petición por parte del autor y el editor, Alfonso González-Calero García. Más cuando se trata de una persona como Santiago Arroyo Serrano, que demuestra logros fecundos en su quehacer docente, editor e investigador y como experto en gestión cultural.

Isidro Sánchez Sánchez. Prólogo del libro

[8] F. Alía Miranda, "Francisco Martínez Ramírez", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*

Rubén Juste

La nueva clase dominante

Arpa Ed. Barcelona, 2020

Este libro recorre un periodo que se inaugura con la conquista de América y la creación de los primeros colosos empresariales y llega hasta nuestros días.

Durante todo este tiempo, el poder ha estado marcado por la connivencia entre los dirigentes de las grandes empresas y el Estado, cuyo símbolo más evidente han sido las puertas giratorias entre consejos de administración y ministerios. De la mano, empresarios y políticos han configurado el orden mundial hasta el pasado más reciente.

En el siglo XXI, el poder ha mutado y tiene como insignia la alianza política y económica entre grandes inversores como Larry Fink, John Bogle o Warren Buffet, fundadores de BlackRock, Vanguard y Berkshire Hathaway, y tecnólogos como Serguéi Brin y Larry Page, Jeff Bezos o Mark Zuckerberg, a su vez creadores de una nueva generación de gigantes tecnológicos como Google, Amazon y Facebook.

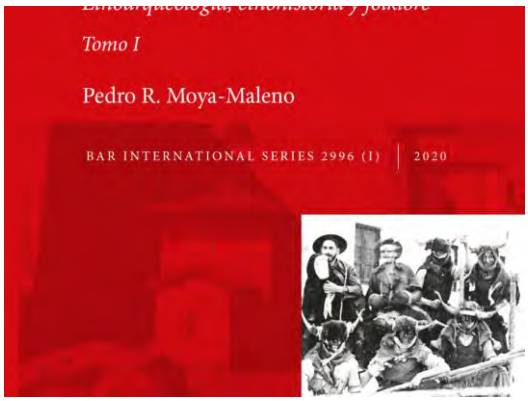
Esta nueva clase dominante lidera hoy un cambio profundo en la política, la economía y la sociedad, universalizando el principio de responsabilidad limitada del inversor y una forma de pensar y vivir cada vez más individualista y desconectada de la sociedad y las instituciones.

Elogios: «El libro está tan bien escrito y transmite tanta honestidad intelectual que corre el peligro de convertirse en un nuevo manual de uso para entender lo que nos pasa, cuando lo que nos pasa es que no sabemos entenderlo. Ese es su encanto y su atractivo, que desafía a las capacidades críticas del lector». **Juan Luis Cebrián**, en *El País*

Rubén Juste (Toledo, 1985) es doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido profesor universitario y asesor parlamentario en las comisiones de investigación sobre la crisis financiera y la financiación irregular en el Partido Popular. En la actualidad es consultor y asesor político, y también escribe sobre política y economía en diversos medios como *CTXT*, *Público* o *El Confidencial*.

Ha publicado *Cartismo y el proyecto de una clase transnacional* (2015), *IBEX 35. Una historia herética del poder en España* (2017) —la obra que alumbró la trama de corrupción entre grandes empresarios y políticos—, y ha coordinado el libro *Volver a mirarnos* (2018).

Web editorial



Pedro R. Moya Maleno

Paleoetnología de la Hispania Céltica. Etnoarqueología, etnohistoria y folklore

BAR Publishing, 2020

Pedro R. Moya Maleno, natural de Villanueva de los Infantes (CR), es doctor en Historia con Mención Europea por la Complutense de Madrid. ¿Qué queda de los pueblos prerromanos de tradición céltica de la península Ibérica? El arqueólogo **Pedro R. Moya Maleno**, doctor en Historia y **natural de Villanueva de los Infantes**, intenta contestar a esta pregunta en su última obra, **Paleoetnología de la Hispania Céltica. Etnoarqueología, etnohistoria y folklore**, uno de los estudios más rigurosos y exhaustivos hasta la fecha sobre los **pueblos célticos** que habitaron la península ibérica durante la Edad del Hierro.

El enfoque empleado atiende a todas y cada una de las facetas de la vida de estas sociedades, a través de una vía comparativa y holística basada en la etnoarqueología, etnohistoria, folklore, historia del derecho y de las religiones, lingüística y literatura oral, en conjunción con los datos arqueológicos y los autores clásicos.

El libro, **publicado recientemente por la prestigiosa editorial británica BAR Publishing**, especializada en Arqueología y que difunde sus libros por todo el mundo, despliega una metodología científica e innovadora, que explora las múltiples y hasta ahora poco explotadas posibilidades de la aplicación los procesos de larga duración al estudio de la evolución de los pueblos de raigambre indoeuropea en la Europa meridional. De este modo, es posible trascender, también en Castilla-La Mancha, la información que ofrece el registro arqueológico y las fuentes escritas para ampliar el conocimiento de aquellas sociedades.

La interconexión de fuentes de distinta naturaleza, gracias a una estrategia transdisciplinar y los procesos de larga duración, permite abordar numerosas prácticas y creencias presentes en las comunidades hispanocélticas, incluidas las que habitaron tierras hoy castellanomanchegas.

Este análisis aproxima los diferentes subsistemas económicos, sociales e ideológicos en la Hispania Céltica, desde los más contrastables arqueológicamente a aquellos menos perceptibles pertenecientes al mundo simbólico: tanto

patrones de subsistencia, sistemas legales o modelos de estructura social, como la literatura céltica, los rituales o los paisajes míticos.

Además, las diversas características comunes desde una punta a otra de Europa muestran la **Edad del Hierro** de una parte de la península ibérica como un **mundo celtohispano polimórfico** repleto de instituciones ancestrales y cosmovisiones de raigambre indoeuropea.

Áreas estudiadas

La obra cuenta con dos tomos que suman 664 páginas, fruto de más de los 2.000 títulos de bibliografía empleados por el autor. Publicada en español, la introducción y las conclusiones aparecen igualmente en francés. A lo largo de siete capítulos, Moya Maleno desgrana, además de la naturaleza de la metodología y las fuentes empleadas, **todos los aspectos de la vida en la Hispania Céltica.**

En el apartado dedicado al territorio, la economía y subsistencia de estas sociedades, el autor ejemplifica la importancia de una aproximación a las comunidades hispanocélticas desde la Etnoarqueología, la Historia, las leyes consuetudinarias, la literatura, etc. En efecto, aunque esta cuestión ya ha sido abordada por otros autores, Moya Maleno no se limita a recoger estas aportaciones, sino que usa su propia información para enriquecer el conocimiento sobre la Edad del Hierro o, al menos, proponer nuevas vías de conocimiento.

Tras un análisis en profundidad del marco geográfico, básico para entender los grupos célticos de la península ibérica, se fija en la economía y el sustento, con una amplia visión que incluye, por ejemplo, el calendario, la estructura del hábitat o aspectos del desarrollo tecnológico, como los sistemas de medida.

En cuanto a la **organización social y sus expresiones**, la obra ofrece una visión histórica coherente de las principales características de las comunidades hispanocélticas, evidenciadas por los sistemas de propiedad y herencia, asambleas, lugares rituales de reunión, trabajos colectivos, pactos y castigos, etc. Desde la Antropología, la Historia, la Arqueología, las leyes consuetudinarias, la Literatura, etc. es posible estudiar las etapas vitales y su gran impacto en la estructura social, caracterizada por las clases asociadas a la edad, una cuestión poco valorada por los especialistas, pero esencial para comprender la sociedad.

Además, se analiza la competición, la violencia y la música, otros temas prácticamente olvidados en el último siglo, salvo contadas excepciones.

Finalmente, Moya Maleno se adentra en la **cosmovisión, religión y mentalidad de los pueblos de tradición céltica de la Península Ibérica,** una de las partes más innovadoras y esenciales del libro. Este capítulo explora los campos de la ideología y la mentalidad de las comunidades celtas, difícilmente conocidas mediante otras metodologías, a través de la Etnoarqueología y la Etnohistoria.

La Literatura Oral, el Folklore, la Arqueología y las fuentes clásicas podrían permitir una aproximación a la cosmovisión de buena parte de los pueblos prerromanos de la península Ibérica, similar al resto de la Keltiké. Por ejemplo: cosmogonía, cosmología, escatología, arqueoastronomía, paisajes sagrados… También las tradiciones rituales y el culto a los dioses y a los muertos; los augurios y la adivinación; las divinidades y rituales mágicos, y los seres míticos. Especialmente importante son las secciones dedicadas al panteón celta en la península ibérica y el calendario ritual de las comunidades de la Edad del Hierro.

Pedro R. Moya Maleno es doctor en Historia con Mención Europea por la

Universidad Complutense de Madrid (UCM), especializado en Etnoarqueología de la Protohistoria europea. Lidera equipos también sobre la Prehistoria Reciente y Romanización de la Submeseta Sur, Repoblación medieval y tecnología preindustrial (afiladeras).
Está vinculado al Área de Prehistoria UCM como Colaborador Honorífico. Ha gozado de distintas becas de Formación del Profesorado Universitario y de investigación en el extranjero y es miembro del Grupo de Estudios Célticos de Bélgica. Tiene decenas de artículos en revistas científicas y congresos de España y Europa, donde también es reclamado como evaluador. Moya Maleno también desarrolla trabajos profesionales relacionados con el Patrimonio, tanto para particulares como para instituciones académicas.

Lanza/ 3 de nov. 2020

Alfonso Zamora Caballero

Denuncia, temas sociales y activismo: Compromiso político y social en las artes plásticas de Albacete durante el franquismo y la Transición

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2020; 214 pags.

Entre los últimos años 60 y la década de los 70, asistimos a la atenuada aparición de una serie de iniciativas, que irían dejando atrás el vacío cultural que supuso la posguerra. En un principio, la mayoría de estas iniciativas estuvieron proyectadas desde el propio régimen y con una finalidad concreta, estando destinadas en la mayoría de los casos a las clases altas afines a éste, quienes, gracias a una posición económica y social privilegiada, disponían de la exclusividad en el acceso a estos canales culturales. De forma paralela al desarrollo de esas iniciativas, la provincia de Albacete vivió una serie de cambios políticos y sociales, con frecuencia acompañados de una movilización y conflictividad laboral significativas. La aparición de esa actividad reivindicativa y la percepción de un escenario de lucha por la conquista de derechos sociales y laborales, darían origen a otra vida cultural dentro de la capital y la provincia. En esta dinámica de cambios, iniciativas culturales y disconformidad con el orden establecido, no podían permanecer ajenas las artes plásticas.

Web editorial

Pascual Antonio Beño

Poemas: Obra lírica completa

2ª edición ampliada. Edic. a cargo de Pedro Menchén

Ed. Ars Poética, Oviedo, 2020

«Pocos poetas conozco, exceptuando a Walt Whitman, que tengan una visión atemporal y universal del ser humano tan acusada como Beño, un sentido cósmico de la realidad tan interiorizado», afirma Pedro Menchén en la introducción de este libro. «Podríamos decir que Beño es, de algún modo, el Walt Whitman español. Hay una gran similitud en sus estilos, temáticas y modos de expresar sentimientos, deseos, esperanzas. Una gran similitud también en la grandeza y generosidad de sus almas, en su amor por el pueblo, por la gente, en su bondad, en su panteísmo, en su hedonismo, en su sentido de la fraternidad humana, en su empatía, en su vitalismo exuberante, en su sencillez».

«Beño escribió unos poemas mejores que otros, naturalmente, como todo poeta, pero nos dejó un número considerable de poemas antológicos, maravillosos, inolvidables, por los que merece ser valorado y recordado. Su estilo y su personalidad, tan peculiares, su filosofía de la vida, su angustia existencial (o, si se quiere, su drama personal) y su visión proteica del ser humano, hacen de él un gran poeta, uno de esos poetas que, como Walt Whitman, van más allá de la poesía. Pero un poeta de amplio espectro, no un poeta exquisito para minorías selectas. Un poeta intemporal porque habla de sentimientos que son y serán siempre eternos. Y un poeta universal, porque ni siquiera cuando escribe sobre La Mancha, incurre en localismos o en provincianismos. Su visión del hombre ni siquiera es nacional, sino supranacional, o mejor aún: cósmica, término éste que le obsesiona y que utiliza muy a menudo. Beño piensa y habla siempre en nombre de la humanidad. Del ser humano en general. Un ser humano sin barreras ni fronteras, sin clases sociales, sin razas ni peculiaridades culturales de ningún tipo. Su apología del amor y la fraternidad podríamos decir que es religiosa, o incluso cristiana, si no fuera porque tiene inspiración pagana. Es anterior al cristianismo, es grecorromana. El mundo grecorromano (su Atlántida perdida) le interesaba mucho a Beño y está latente en toda su poesía».

Esta 2ª edición, a cargo de Pedro Menchén, contiene 22 poemas más, dos de ellos totalmente inéditos, y una cronología.

Pascual-Antonio Beño nació en Manzanares (CR) en 1932 y murió en Sevilla en 2008. Ya desde niño sintió la llamada de la poesía, aunque a lo largo de su vida escribió también narrativa, teatro y numerosos artículos para la prensa.

Perteneciente a una familia de clase media, pasó su infancia y adolescencia entre Madrid y Daimiel, su madurez en Argamasilla de Alba (pueblos ambos de la provincia de Ciudad Real) y su vejez en Sevilla. Su padre murió cuando él tenía 13 años, por lo que tuvo que ponerse a trabajar, como botones, en una compañía de seguros y, después, como auxiliar administrativo en la oficina de una fábrica de ladrillos, mientras estudiaba, por libre, el bachillerato y la carrera de Magisterio. Ejerció la enseñanza como profesor y finalmente como director en diversos centros de Puerto Lápice, Argamasilla de Alba (donde se casó y estableció su residencia habitual), Belmonte y Tomelloso, para acabar su vida laboral, como funcionario, en el Museo Arqueológico de Sevilla. Beño publicó once poemarios (aparte de diversas antologías), algunos de ellos muy breves, de carácter no venal y tirada limitada, que apenas tuvieron difusión y es imposible encontrar hoy en día, por lo que casi nadie conocía los versos de este gran poeta vitalista y existencialista, cuya obra completa reunimos aquí por primera vez, en la que se incluyen treinta y tres poemas totalmente inéditos.

Web editorial

José López Martínez: Este mundo comienza a no ser mío

No podía ser más oportuna, en medio de tanto dolor pandémico, la publicación de *Este mundo comienza a no ser mío* (Ediciones Vitruvio), último poemario de José López Martínez (Tomelloso 1931). Prologado por el poeta y periodista Juan Van-Halen, sus páginas son un destello de luz y un compendio de reflexiones sobre el sentido de la vida de quien está ya de vuelta de casi todo.
En su ensayo ¿Qué es poesía? el filósofo inglés John Stuart Mill afirma que es «el fruto natural de la soledad y la meditación; la elocuencia, del encuentro con el mundo.» El encuentro con este mundo que José López Martínez empieza a sentir como ajeno, con poemas como *La realidad, El absurdo, Luces y sombras de la vida, Los asombros, Retazos de la vejez,* o *Voces lejanas* que nos llegan, reúne esas condiciones a las que alude Mill: la soledad, la meditación y la elocuencia. El poeta nos presenta aquí el encuentro con un mundo que, aunque por motivos distintos de los suyos, pocos podemos sentir como nuestro en este año 2020.
Juan Van-Halen hace un repaso en el prólogo de la dilatada carrera literaria y periodística de José López Martínez desde sus inicios en el periódico Lanza, de Ciudad Real —cuyo suplemento cultural, *La Hora de Castilla-La Mancha*, llegó a dirigir— hasta hoy. A pesar de su prolífica producción, que supera los veinte mil artículos publicados durante más de siete décadas, la poesía ha sido la verdadera vocación y compañera inseparable de López Martínez.
Su larga trayectoria como periodista, ensayista y crítico literario deja su indeleble huella en su poesía con su visión personal del mundo que nos rodea y los personajes que han dejado huella en él, como la denuncia de Martin Luther King sobre «la maldad de los imbéciles / o sea, de los indiferentes» en el poema Voces lejanas que nos llegan.

¿Se está rompiendo el mundo?, es otro de los poemas de este volumen que, además de abarcar los grandes temas de la poesía,

como son el amor, el paso del tiempo y la muerte se ocupa de otros como los asombros y el absurdo que «vivía entre nosotros.» Temas vistos por quien ha transitado ya por todas las etapas y pagado todos los peajes. Hay lirismo en unos versos en los que, a veces, adivinamos la sombra de Jorge Manrique que se deja sentir en un pensamiento profundo y la sabiduría de quien ya no necesita demostrar nada y que ha sido testigo de la vida española desde la guerra civil hasta nuestros días. José López Martínez ha conocido y tratado a los personajes más relevantes de la cultura española del siglo XX, con sus glorias y a veces también con sus debilidades; en su apogeo y en el olvido. Además de su actividad como periodista y crítico cultural, vivió la época dorada de las tertulias en el Café Gijón, el Varela y el Comercial, lo que le permitió conocer a Buero Vallejo, Umbral, Gerardo Diego y Leopoldo de Luis entre otros muchos. Doy fe de que hablar con José López Martínez es el lujo de sumergirse con él en su mundo: Un mundo de pensadores, periodistas, escritores, futbolistas y toreros legendarios. Un mundo de historias y anécdotas que ya no es el nuestro aunque sigamos haciéndonos las mismas preguntas y nos habiten los mismos sueños y anhelos de que quienes nos precedieron. Así, en *Los atardeceres de la vida*, el poeta empieza con esta estrofa:

Si en el fondo estructural de la Gramática
reside la redacción del conocimiento
a qué edad de nuestra vida distinguimos
la realidad de los sueños.

Para el Nobel Octavio Paz, «la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un modo de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro.» Confluyen sueños y realidades en ese mundo paralelo de musas, vivencias y lecturas que crea López Martínez sobre el que se edifica su poesía. El devenir de la vida, con las dudas, los tropiezos, el amor y la muerte, que se hace presente en La realidad:

No sabemos la hora ni el día
en que llegará definitivamente
Advertimos que anda a nuestro alrededor,
Aunque siempre agazapada y sigilosa.
Vemos cómo se lleva a nuestros padres,
a nuestros seres más queridos.
Todo lo hace en silencio y no admite
la más mínima réplica; en un momento
arranca de cuajo todas las realidades
que dieron sentido a nuestra vida.

En este año aciago de 2020 en el que la muerte, el dolor y la incertidumbre nos han alcanzado a todos sin excepción en mayor o menor grado, la publicación de este poemario de José López Martínez llega como un bálsamo para el espíritu y una reflexión sobre el sentido de la vida. Es consciente, como Manrique, que «nuestras vidas son los ríos / que van a dar en la mar, / que es el morir; allí van los señoríos / derechos a se acabar / e consumir.» Incluso quienes no sean lectores habituales de poesía, podrán sentirse identificados con él en Cuando uno menos lo espera y otros muchos de sus poemas en estos tiempos confusos e inciertos que nos ha tocado vivir.

A veces, cuando uno menos lo espera,
el ánimo comienza a abandonarnos;
no encontramos el modo y la manera
a seguir el camino austral de nuestra vida,
a seguir el camino que llevábamos antes.
¿Fortalecer las dudas puede ser un remedio?
¿Acudir a lecturas que hace años habitan agazapadas en nuestro cerebro?

Sin proponérselo, puesto que los poemas recogidos en Este mundo comienza a no ser mío son anteriores a la crisis sanitaria que nos ha cambiado la vida, estos versos nos ayudan a sobrellevar la anormalidad de nuestra nueva realidad que no deberíamos aceptar como ese oxímoron que algunos llaman la nueva normalidad.

María José López de Arenosa LANZA
MADRID 30 DE OCTUBRE 2020

Ana Martínez Castillo

De lo terrible

Chamán ante el Fuego; Albacete, 2020

La colección Chamán ante el Fuego presenta el último libro de Ana Martínez Castillo, *De lo terrible*. La autora comentó a *La Tribuna de Albacete* las singularidades de su nuevo poemario.

¿Por qué publica este libro con Chamán Ediciones, cuando usted es coordinadora de InLimbo?

Lo cierto es que hablamos de la publicación de este libro con Chamán cuando abrieron la recepción de manuscritos, hace como año y medio, antes de que funcionase InLimbo y me parece que Chamán hace un trabajo muy bueno y me hacía ilusión que fueran ellos los que publicaran De lo terrible. Ya tendré yo tiempo más adelante, si procede, sacar una obra en la mía, pero prefiero hacerlo de este modo y que en InLimbo aparezcan los libros de los demás, es donde está la sustancia, creo yo.

¿Por qué De lo terrible?

Aparecen como cita en el libro los famosos versos de Rilke, que dicen que la belleza no es nada más que el comienzo de lo terrible, justo lo que nosotros todavía podemos soportar y lo admiramos tanto porque él indiferente desdeña destruirnos. Todo ángel es terrible.

Se refiere a eso, que lo bello no es nada más que el comienzo de lo terrible, toda belleza tiene parte de cosa terrible, de acto terrible. No se da la imagen de la belleza pura, feliz, inocente, no es tan acertada, porque la belleza es cruel a veces, terrible.

¿Poesía de corte visionario?

Es una manera de definir la poesía que vengo manejando, con mucha influencia de la estética neosurrealista, surrealista, con abundancia de metáforas, imágenes, de un nuevo uso de conceptos, en una manera de llamarle a esa creación estética de atmósferas e imágenes que se salen de lo común.

¿Ominoso incluso?

Ominoso, siniestro. El trasfondo de este poemario, aunque se tocan muchos más temas, es la estética de lo sublime, con cierta vena romántica. Lo sublime es una estética que surge en el romanticismo y que encuentra bello aquello que es oscuro, que empequeñece al hombre, al ser humano, que es una amenaza.

¿Por qué le interesan estos temas?

Me han interesado siempre. Es el hilo conductor en casi todo lo que hago, lo que pasa es que en otros poemarios como Me vestirán con cenizas o Bajo la sombra del árbol en llamas, me centré más en el destino trágico, la muerte, el recuerdo o la vejez. Este libro, que también tiene eso, porque son los temas que constituyen mi obsesión en poesía, sí tiene una parte más de reivindicación de una estética muy concreta, vanguardista.

¿Evolucionó mucho su poesía en estos años o solo cambia la perspectiva? Sigo interesada en los mismos temas, creo que no podría tratar otros. No sé, todos tenemos nuestros temas y vamos hablando de ellos, construyendo poemas distintos, pero siempre sobre lo mismo. Son cuatro o cinco que constituyen nuestro imaginario, nuestra obsesión, lo que realmente nos llega, nos emociona, y estamos ahí, en círculos. Sí que en este libro el lenguaje es más depurado, cargado de metáforas e imágenes, pero de la evolución tienen que hablar los lectores, porque es difícil para uno darse cuenta de estas cosas. Te diría que el trabajo tiene más depuración estética y un poquito más de madurez.

¿Cuándo lo escribió? Hace un par de años, dos años y medio. Como te decía lo mandé a Chamán y les gustó, lo que pasa es que justo cuando podría estar programada la publicación, había sacado *Me vestirán con cenizas* y decidimos esperar un poco. Después cuando iba a salir, en primavera, vino la pandemia, así que se ha ido alargando.

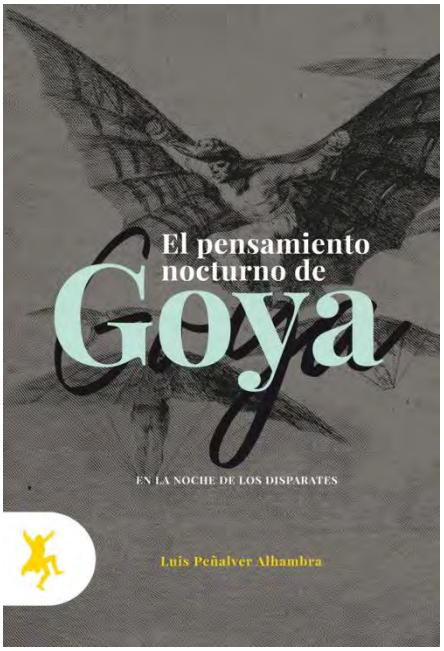
¿Le dio tiempo a tener incluso otro listo? Sí, tengo otro más en la recámara, La fiebre y la semilla y de momento ahí está a la búsqueda de editorial.

En prosa hay también otra obra esperando el momento apropiado, cuentos, con un título que está abierto a modificaciones, Ofrendas. ***ANTONIO DÍAZ La Tribuna de Albacete-, 30 de octubre de 2020***

Luis Peñalver Alhambra

El pensamiento nocturno de Goya

Ed. Taugenit; Madrid, 2020



Un novedoso libro que se adentra en la estética filosófica del pensamiento más oscuro de Francisco de Goya, en un lenguaje claro y accesible, y que recoge, además, todos los Disparates dibujados por el inmortal pintor español. Una obra de referencia para cualquier persona interesada en el arte y, en particular, en una de las etapas más inquietantes de la obra goyesca.

Como una de sus brujas, el viejo Goya sobrevuela la intemperie de los Disparates, para precipitarse, como el perro semihundido de las Pinturas negras, sobre esa ciénaga de la realidad de donde solo se puede salir si nos hundimos en ella. Pero antes Goya tuvo que naufragar en el silencio para que el silencio se le revelara. Hubo de presenciar la violencia atroz de la guerra, de la injusticia y del extremo sufrimiento. Fue entonces cuando se puso a pintar lo que ya no se puede pintar porque desborda los límites de la representación, como un anuncio del invisible desastre. El presente ensayo, ilustrado con los Disparates de Goya, se sitúa entre la filosofía, la teoría estética y los estudios literarios, y ayudará al lector a sumergirse en las ricas complejidades del pensamiento de uno de los más brillantes artistas de la historia del arte.

Web de Marcial Pons

Manuel Cortijo

Cuando quiera la noche

Isla de Delos; Luceat Eds. Madrid, 2020

Dos años después de la edición de "Estancias", Manuel Cortijo publica "Cuando quiera la noche". Al hilo de su anterior poemario, anoté que para el vate albaceteño el universo que giraba en derredor de su cotidianeidad se sostenía sobre una naturaleza nacida de lo absoluto. De ahí, que su afán de duración, persiguiera bordear la otredad, desdoblarse de forma telúrica en busca de un mejor mañana.

En esta renovada entrega, su voz se afana en rozar lo intangible a través de un proceso de constante revelación. Sabedor de que su propia condición humana no le permite alcanzar la expresión de lo inefable, recurre a la palabra, a la plenitud creadora, para dar cuenta del tamaño de su inquietud y de su miedo, de la estatura de su emoción y de su asombro. Y lo hace, sí, reclamándole a la noche -a esa noche eterna materializada tantas veces en la lírica hispana- el espacio y el tiempo suficientes para demorarse entre sus dones y sus tinieblas: "Deja que entre a sus anchas la primera/ claridad de la noche,/ su llama hasta el final en crecimiento (…) Y deja que se oiga cómo fluye/ la noche hacia un sentir que te revela/ tu vida desvivida, esa otra/ que acaso no supiste/ vivir dejando a un lado lo perdido/ que envejece hacia atrás".

Como contraposición a esa *noche* recurrente, surge como materia balsámica la luz, su comunión armónica con todo aquello que es símbolo del conocimiento, de lo sagrado. Y también, señal de una mística que sublime el mensaje y lo convierta en dador de una unión precisa con naturaleza que rodea al propio yo: "Aquí me quedaría/ a vivir en la luz sin hacer cuentas/ de la noche que viene,/ que comienza en mi pecho,/ que acabará en mi pecho".

La conciencia del sujeto amanece como clave intuitiva de lo que puede llegar a ser ascensión, concreción de lo ya acontecido. Porque bien sabe Manuel Cortijo que el ayer no es amenaza, mas sí experiencia solvente para aceptar el porvenir de forma más palpable. Tal vez, por ello, afirme: "Porque vine una vez qué importa dónde/ a decir de la vida lo que duele,/ lo que fue posesión,/ todo aquello que ahora no es de nadie". Dividido en "Umbral", "Mientras se hace de noche", "Conciencia de un lugar", "Un paso más" y una "Coda", el volumen llega a conformar un todo unitario, un círculo de lumbre que se enfrenta a una hilera de sombras: una dicotomía que hiere y condena, que nombra y sueña un acontecer alineado junto a salvación.

También la belleza del amor, de sus ecos, tiene cabida en este conjunto donde el verso del poeta se enraíza en una grata cadencia, en una melodía que podrá escuchar el lector de manera gozosa y sostenida: "Sin ruido has llegado/ desde fuera de ti y tan de adentro,/ seguro de ti mismo,/ a tener las palabras, la emoción de decirlas/ en su último fulgor, como si fueran/ el remate final donde tú acabas,/ pero no te acabas./ Y esa será tu herencia ante la noche".

Jorge de Arco/ Andalucía Información

Muere Cesar Egido, promotor cultural

El toledano **César Egido**, presidente de la Fundación César Egido Serrano, Hijo Predilecto de Castilla-La Mancha y empresario y promotor cultural, ha fallecido hoy a los 71 años, según ha confirmado a EFE la Fundación que él constituyó en 2009.

Nacido en Quero (Toledo) en abril de 1949, César Egido ha sido letrado de la Administración del Estado y ostentó varios cargos en la Administración pública hasta que en los años 80 pidió la excedencia y fundó la empresa Gestión de Mecenazgo, lo que le convirtió en pionero en España en la Responsabilidad Social Corporativa, y posteriormente la empresa Ejecución de Servicios Técnicos Patrocinados, en la que continuaba como presidente

También fue el creador del **Plan Catedrales**, dentro del cual se acometieron rehabilitaciones en la **Catedral de Burgos** y en la de Toledo, en este caso rehabilitando y limpiando la Capilla del Sagrario, y trabajó en los convenios de patrocinio y mecenazgo con motivo de Madrid Capital Europea de la Cultura además de colaborar con el Instituto Cervantes.

La labor en el Museo de la Palabra

En 2009 puso en marcha la Fundación César Egido Serrano con el objetivo de poner en valor la palabra como vínculo de la humanidad y desde ese año se convoca el 'Concurso Internacional de **Microrrelatos Museo de la Palabra**', que quiere fomentar la cultura de la palabra escrita, la actividad literaria y la reflexión sobre lo breve y lo sencillo.

Este concurso literario internacional tiene un premio 20.000 dólares y en el último año han participado **35.609 escritores de 149 países**, según los datos aportados a Efe por la Fundación.

En colaboración con la Federación de Asociaciones de Periodista) la Fundación creó el 'Premio Palabra' con el fin de fomentar y potenciar el valor de la palabra como elemento clave de convivencia, elevar la ética, la importancia del interés público y el talento que subyace y se proyecta desde los medios de comunicación, como base y fundamento del sistema democrático. En su municipio natal, Quero, se ubica el Museo de la Palabra, patrimonio de la Fundación César Egido Serrano, que es un palacio del siglo XVIII donde se realizan actividades culturales y sociales.

Hijo Predilecto de CLM desde 2015

Autor de varios libros, entre ellos 'Euskadi, el crimen y las sombras' (Ediciones B), César Egido fue nombrado en 2015 Hijo Predilecto de Castilla-La Mancha; también es académico de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo, y fue propuesto para los Premios Príncipe de Asturias de la Concordia con la propuesta de 36 embajadores representantes de sus países en España. En su cuenta de Twitter, el presidente **García-Page**, ha escrito: «Despedimos a César Egido, impulsor de la Fundación que lleva su nombre y del @museopalabra de Quero, e Hijo Predilecto de la región. Hoy hago mías sus reflexiones, más vigentes que nunca, porque 'no hay mejor forma de conseguir la paz que con el uso de la palabra'. DEP.».

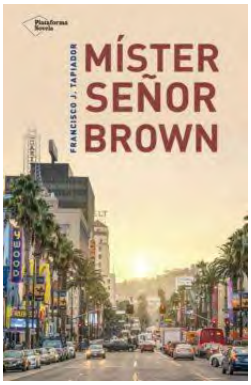
La consejera de Educación y Cultura **Rosana Rodríguez**, ha expresado las condolencias a la familia, a la localidad de Quero y a toda la región, y ha puesto en valor el reconocimiento a la labor cultural que ha desarrollado Egido.

encastillalamancha.es 20-nov-2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

453 entrega

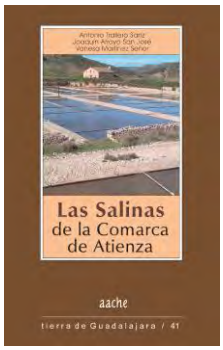
28 de noviembre de 2020



Francisco J. Tapiador

Sobre el turismo

Jesús Gallardo



Salinas de Atienza

Y el coronavirus se aburrió

Sobre el autor del Lazarillo

Marco Antonio de la Ossa

Antonio Picazo

Héctor Martínez Sánchez-Mateos, María Rubio Martín:

De Marco Polo al *low cost.* Perfiles del turismo contemporáneo

Eds. de la Catarata, 2020

Cómo el turismo se relaciona con ámbitos tales como el arte, la arquitectura, la fotografía o medio ambiente y el desarrollo de las zonas rurales.

El turismo no es un fenómeno nuevo; lleva desarrollándose en nuestro país desde hace algo más de un siglo, y, como sabemos, representa un factor clave en la economía española, con el consiguiente impacto que esto tiene en la sociedad y en el medio ambiente. Desde sus inicios, la actividad turística ha dado lugar a nuevas formas de gestionar el patrimonio natural y cultural, generando reclamos con la intención de atraer un número cada vez mayor de visitantes. Ejemplo de esto es la forma en que el turismo modifica el paisaje de las ciudades (pensemos en el efecto revitalizador del Museo Guggenheim de Bilbao, que después tratarían de replicar muchas otras poblaciones), también el entorno rural y los espacios naturales protegidos, convertidos muchos de ellos en reclamos turísticos, que a menudo ven en esta industria su única vía de desarrollo, al mismo tiempo que supone una fuente de problemas. La proliferación de folletos, guías, postales y *souvenirs* también encuentra aquí su origen.

Este libro, en el que participan docentes e investigadores procedentes de la Universidad de Castilla-La Mancha y expertos en diversos campos, analiza desde diferentes perspectivas las formas en que el turismo nacional se relaciona con ámbitos tales como el arte, la arquitectura, la fotografía o la literatura, así como su impacto en el entorno, el medio ambiente y el desarrollo de las zonas rurales, poniendo especial atención en el caso castellano-manchego.

Héctor Martínez Sánchez-Mateos

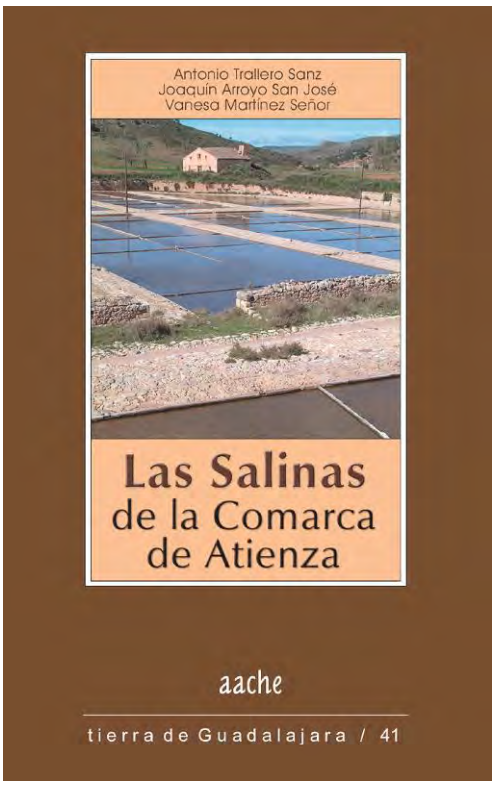
Licenciado en Geografía y doctor por la Universidad de Castilla-La Mancha, ha

desarrollado su investigación esencialmente en el campo del estudio de los sistemas de transporte y su relación con la cohesión y el desarrollo territorial. En este campo ha ido incorporando temas e intereses relacionados con la interacción y el movimiento; viaje, trabajo o turismo. Colabora con varias universidades europeas en Gran Bretaña, Holanda, Italia y Polonia en diferentes proyectos de investigación. María Rubio Martín Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid y profesora titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Castilla-La Mancha. Su investigación se ha centrado preferentemente en las corrientes teórico-literarias contemporáneas y en la cuestión de los géneros literarios. Ha publicado libros y artículos sobre poética y retórica y sobre la obra de escritores como Pedro Salinas, José Corredor-Matheos, Miguel Delibes, Julio Llamazares o Juan Pedro Aparicio. Desde el año 2000 su investigación está orientada al estudio del relato de viajes en la literatura española contemporánea

María Rubio Martín

Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Valladolid y profesora titular de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universidad de Castilla-La Mancha. Su investigación se ha centrado preferentemente en las corrientes teórico-literarias contemporáneas y en la cuestión de los géneros literarios. Ha publicado libros y artículos sobre poética y retórica y sobre la obra de escritores como Pedro Salinas, José Corredor-Matheos, Miguel Delibes, Julio Llamazares o Juan Pedro Aparicio. Desde el año 2000 su investigación está orientada al estudio del relato de viajes en la literatura española contemporánea.

Web editorial



Antonio Trallero Sanz, Joaquín Arroyo San José y Vanesa Martínez Señor:

Las salinas de la comarca de Atienza

Aache Ediciones. Guadalajara, 2003. Colección “Tierra de Guadalajara” nº 41. 126 páginas. Ilustraciones a color y planos en B/N. PVP.: 10 €.

Es este libro un estudio clásico, meticuloso, muy accesible a todos los lectores, sobre la industria de la sal de

interior, y sobre las explotaciones salineras de la parte norte de la provincia de Guadalajara, en torno a la histórica villa de Atienza. Aunque en esta edición (que es la segunda) los editores añadieron una referencia a otras zonas salineras y salinas en explotación a lo largo de la historia en la provincia de Guadalajara, a cargo de Antonio Herrera.

Empieza la obra con explicaciones científicas y técnicas sobre el origen geológico de la sal, los paisajes que en su torno aparecen, los ríos, lagunas y vegetación que la acompañan, y las formas de vida que se establecen porque en siglos pasados tener sal era tener un tesoro, perteneciendo de forma natural, por ley, al señor de todas las tierras, al rey de un país, esos yacimientos y sus explotaciones.

Un segundo gran capítulo trata de la historia de estas salinas de la comarca de Atienza. De cómo fueron dadas en gentil donación por los reyes de Castilla a los obispos de Sigüenza, y como la leyenda viene repitiéndose desde hace siglos en el sentido de que la catedral de Sigüenza pudo ser construida gracias al dinero que los obispos sacaron de sus salinas. No es para tanto. Pero sí que en tiempos pasados produjeron riqueza, dieron de vivir a mucha gente, y posibilitaron el crecimiento de sus pueblos. Los autores estudian el origen y desarrollo de las salinas de la zona: las más importantes son las de Imón, pero también se tratan las de Santamera, Bujalcayado, El Atance, la Olmeda, Riba de Santiuste, Paredes, Rienda, Alcuneza, etc, etc….

Se prepara al lector a continuación un meticuloso estudio de las técnicas de extracción, al aire libre primero ara extender el agua en los depósitos, y tras la evaporación recoger la sal, almacenarla, transportarla, y venderla, describiendo las albercas, recocederos y calentadores, más las norias y almacenes. De todo ello dan los autores en este libro clarificadores dibujos, esquemas, muchas fotografías, quedando claro el objetivo de esta industria, sus resultados, y los restos (cuasi arqueológicos) que hoy quedan de ella. Se lamentan, una vez más, como hacemos todos siempre que el tema aparece en público, de su pérdida, su ruina, su abandono, su olvido… cuando todo esto debería ser un patrimonio vivo y mantenido de una tierra como la nuestra.

El libro, que fue resultado de un proyecto de trabajo de alumnos de la Escuela de Arquitectura Técnica de la Universidad de Alcalá de Henares, y que llevó a ganar el premio “Guillen de Rohan” para estudios de arquitectura técnica histórica, aporta finalmente un esbozos de proyecto de recuperación de estas salinas, fundamentalmente de las de Imón, que aún pueden salvarse, porque todas las demás de la comarca están irremediablemente perdidas. Gustará a viajeros, a turistas, a estudiosos, a arquitectos e historiadores. Gustará, como siempre pasa, a cuantas personas tengan la

suficiente sensibilidad para admirar las obras antiguas y tratar de protegerlas.

El profesor Antonio Trallero, arquitecto y estudioso del patrimonio histórico de Guadalajara, es quien dirige el equipo redactor de este trabajo,, que aporta un conocimiento total delas Salinas de Imón, y de su entorno

Web editorial

¿Quién hizo hablar al pregonero?

El filólogo, académico y polemista Francisco Rico, en la canónica publicación de Ediciones Cátedra, Letras Hispánicas, de la novela *Lazarillo de Tormes*, escribiendo sobre su hipotético creador, nombra a varios escritores a los que se les ha atribuido la autoría de la tan fascinante obra. Desde los pioneros fray Juan de Ortega y Diego Hurtado de Mendoza hasta Sebastián de Horozco, pasando por la atribución disparatada al dramaturgo Lope de Rueda, tomándose el escrito como su autobiografía, ya que al parecer en 1538 un tal Lope de Rueda ejercía en Toledo de pregonero. La atribución a los hermanos Valdés es muy plausible. Lo que sí parece aceptarse sin demasiadas trabas es que *Lazarillo de Tormes*, como sostiene A.F.G. Bell sin nombrar a nadie, fue compuesto «por algún humanista de la España renacentista, por un intelectual». Aquí encajan, desde luego, los hermanos Valdés. Pero Francisco Rico argumenta que lo mejor es dejar que este libro sea anónimo. Para el lector de su tiempo no fue considerado como una obra de ficción, sino la confesión de un verdadero pregonero toledano llamado Lázaro de Tormes. Por eso Rico recomienda que el *Lazarillo*, «nacido apócrifo», siga «en su impenetrable anonimato», ya que esta obra «está firmada y bien firmada por Lázaro de Tormes».

Por los reproches hacia el clero que se vierten en el texto es dable deducir que el autor que se guarece tras el anonimato puede perfectamente ser un erasmista, un alumbrado, alguien proclive al pensamiento de la reforma luterana, caso de los hermanos Valdés. En esta deducción también entraría Juan Luis Vives, y su autoría la respalda el profesor Francisco Calero, quien afirma que Vives poseía un "genio fuera de lo común" que lo habilita plenamente para ser el autor del *Lazarillo*, genio fuera de lo común que no tenían, para él, los Valdés. Otro candidato, propuesto por José Luis Madrigal, profesor de la CUNY neoyorquina, es el toledano Francisco Cervantes de Salazar, humanista y amigo de Luis Vives. La eminente profesora Rosa Navarro Durán, que fue catedrática de Literatura Española en la Universidad de Barcelona y hoy es jurado de los premios Príncipe y Princesa de Asturias y del Premio Miguel de Cervantes, defiende que *Lazarillo de Tormes* fue escrita por Alfonso de Valdés, y con arrojo publicó la famosa novela ya encabezada por esta firma, quitándose de encima el

timorato prejuicio en favor del eterno anonimato.

Rosa Navarro proporciona sólidos argumentos para hacer valer su tesis. Ella fue la editora de los dos *Diálogos* de Alfonso de Valdés, que durante tiempo fueron atribuidos a su hermano Juan. En estos diálogos nunca se utiliza el verbo "acontecer", empleándose siempre "acaecer", uso sistemático en el *Lazarillo*. Obras donde de un modo manifiesto se hallan tanto temas como expresiones que el relato de Lázaro remeda. Ella hace adelantar la fecha de escritura. Las primeras ediciones conservadas son de 1554, faltando una primera o primeras. La investigadora sostiene que hubo una edición italiana cercana a la redacción del libro, escrito en un periodo comprendido entre 1529 y 1532. El último párrafo de la obra fecha la carta, 1525, pues no otra cosa que una epístola es su contenido, "el mesmo año que nuestro victorioso Emperador en esta insigne ciudad de Toledo entró y tuvo en ella cortes, y se hicieron grandes regocijos". Carta a ese Vuestra Merced que, según Rosa Navarro, es una mujer a la que confesaba el arcipreste de la iglesia de San Salvador de Toledo; una mujer que pregunta al destinatario, que en este texto le responde, por el "caso" (amancebamiento de la mujer de Lázaro con el arcipreste, quien permite que su criada se case con el pregonero para acallar las malas lenguas). Alfonso de Valdés abandonó el género del diálogo escogiendo el de la carta, género que muy bien dominaba, siendo Secretario de Cartas Latinas de Carlos V. Él había mantenido una correspondencia con el cardenal Accolti, de Rávena, donde muestra un estilo, como nos informa Rosa Navarro, tan próximo a la misiva que formalmente el *Lazarillo* es. Para Navarro, en suma, "sólo un escritor tan espléndido como Alfonso de Valdés, que domina el arte de la carta y del diálogo, pudo escribir esa maravilla de naturalidad y eficacia expresiva que es *La vida de Lazarillo de Tormes*, la carta de Lázaro a Vuestra Merced."

Lo primero que hace Mariano Calvo en la reciente edición del *Lazarillo*, publicada por Almud Ediciones de Castilla-La Mancha, es declarar que "la autoría no es el único de sus enigmas", siendo también objetos de polémica la fecha de su redacción, el lugar, la datación de la edición príncipe, su intencionalidad y si puede considerarse de verdad una novela picaresca; según el editor, "más que un pícaro, Lázaro es la víctima de una sociedad apicarada". En su trama, los tres primeros amos del protagonista, el ciego, el cura, el escudero, representan a esos estamentos ciertamente degenerados de la época: pueblo, iglesia y nobleza.

En el centenar de páginas que comprende la introducción al texto, Mariano Calvo desarrolla esos enigmas de la obra, muy palpitantes y aún no resueltos, sin saber si han de resolverse algún día, a la par que traza la topografía escrupulosa de Toledo subyacente en la secuencia argumental; todo ello en pos de dar con el autor de esta carta reveladora de una más que creíble denuncia alumbrado-erasmista. Los claros candidatos de ser autores de *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades* son, para Calvo, los hermanos Valdés, decantándose por Juan. Él explica ampliamente cómo los Valdés, conociendo a fondo la ciudad del Tajo, se distancian de ella sentimentalmente (son de Cuenca) y critican sus principales estamentos, iglesia y corte. Bajo el relato anecdótico, humorístico si se quiere, se asienta una fuerte lectura moral.

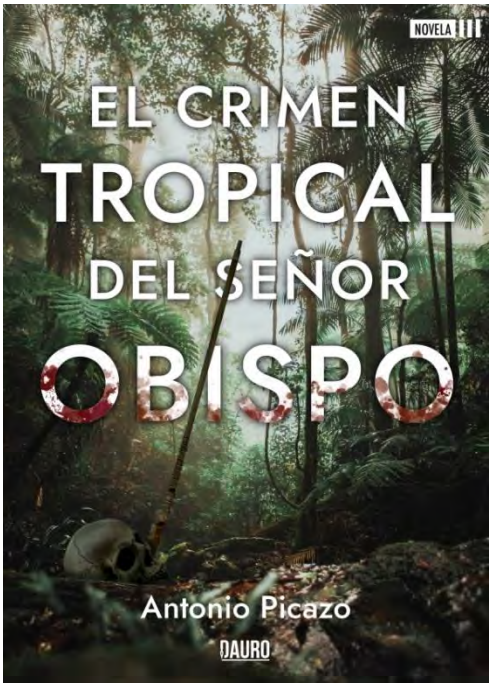
Mariano Calvo informa que los hermanos Valdés se alojaron en la toledana calle del Barco (calle donde transcurre el quizá mejor tratado del libro, el tercero; Lázaro viviendo con el escudero), desde abril de 1525, cuando Carlos V entra en Toledo, hasta febrero de 1526, estando ambos al servicio de la administración del Emperador. Ocupaban un edificio propiedad de Rodrigo Niño, señor de Añover de Tormes, también señor der Tejares, pueblo de Salamanca de donde son los padres de Lázaro. De ahí el alias del

personaje, como guiño del autor, independientemente de que naciera en una aceña del río salmantino. Según Mariano Calvo, Juan de Valdés escribiría la obra dentro del periodo referido. Otra prueba de que el autor de *Diálogo de la lengua* lo es también del *Lazarillo*, es haber elegido Escalona como escenario de uno de los trechos del libro. El humanista conquense residió en esta villa como paje al servicio de Diego López Pacheco, duque de Escalona, perteneciendo al círculo de alumbrados que alentó este aristócrata. Como había sostenido ya Rosa Navarro en referencia a la autoría de Alfonso, otro indicio es la inclusión del apellido en un acróstico incluido en el título, *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades*, formado por las tres primeras letras y la última sílaba (lav + des = Valdés), común, es obvio, a los dos hermanos.

Si Rosa Navarro cree que la primera edición del *Lazarillo* se imprimió en Italia, viviendo Alfonso de Valdés allí, Mariano Calvo, por el contrario, tiende a pensar que esa edición príncipe tuvo lugar en Alcalá. Su teoría es que después de escribir el libro, Juan entregó el manuscrito a Miguel de Eguía, editor de Alcalá que en Toledo también se lucraba con el gran negocio de imprimir las Bulas de la Santa Cruzada en unas dependencias de San Pedro Mártir. Eguía ya había publicado el único libro publicado en vida por Juan de Valdés, su *Diálogo de doctrina cristiana*, que la Inquisición persiguió obligando a su autor a huir a Italia. Eguía no pudo imprimir el manuscrito que le había confiado Valdés porque él mismo fue detenido por luterano. Más de veinte años después, tras la muerte de Miguel de Eguía, su cuñado Juan de Brocar, que le sucedió en la imprenta de Alcalá, se lanzó a publicar el manuscrito, aunque quitándole algunos pasajes. Por fin, cuando muere Brocar y le sucede Atanasio Salcedo, éste vuelve a publicar la novela restituyendo lo suprimido; he aquí la edición alcalaína de 1554 aparecida con las llamadas "interpolaciones de Alcalá". Las otras tres ediciones, de Medina del Campo, Amberes y Burgos, salidas en este último año, se basan, según la deducción de Mariano Calvo, en la primera edición editada por Juan de Brocar.

Los hermanos Valdés son los diáfanos candidatos. Y la defensa de Mariano Calvo en favor de Juan está muy bien expuesta. Mas al final de su ameno y riguroso estudio, él mismo, a diferencia del atrevido veredicto de Rosa Navarro, reconoce: "Aun declarando nuestra opinión favorable a la autoría de Juan de Valdés, hemos de admitir que sigue faltando *esa prueba concluyente* que proporcione certidumbre por encima de toda discusión". Calvo resume muy bien sus razonadas consideraciones en el artículo "Buscando al autor del Lazarillo", publicado por ABC: https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/centenario-quijote/abci-buscando-autor-lazarillo-202010281252_noticia.html

Amador Palacios en ABC/ Toledo



Antonio Picazo

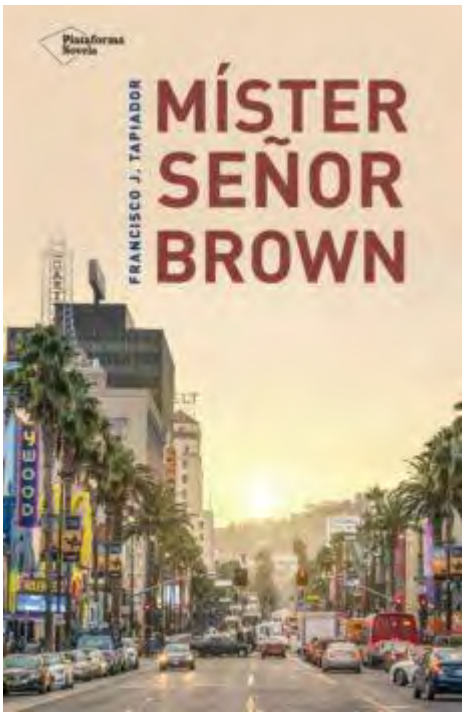
El crimen tropical del señor obispo

Ed. Dauro, 2020

21 de julio de 1987, fueron asesinados en un lugar de la selva amazónica, el obispo misionero español Alejandro Labaka, junto a la religiosa colombiana Inés Arango. Los autores de los crímenes fueron unos indios nunca contactados, pertenecientes a la tribu de los tagaeri, una rama del grupo étnico de los huaorani. La codicia petrolera quería aniquilar a aquellos indios que entorpecían los intereses de una empresa energética. A partir de este suceso real, comienza la historia de ficción que soporta el cuerpo de la novela. *El crimen tropical del señor obispo* es la historia de un perdedor emergente, una persona que no sabe sobrevivir en un medio tan extraño, inquietante y cruel como es la selva, en donde todos se comen a todos, es un no superviviente, pero que, sin embargo, es algo todavía mejor, más importante y útil: un ser resistente.

Antonio Picazo nació en Albacete. Es escritor y periodista. En 1975 realiza su primer viaje e inicia así un largo camino que le lleva a conocer un buen número de países. Entre sus visitas (y en algunos casos convivencias) a otros pueblos y culturas, destacan: los indios mayorunas (Amazonia) los dani (Nueva Guinea) tibetanos (Tíbet y Mustang) bosquimanos (Botswana) los inuit (esquimales) del Ártico canadiense; pueblos del Valle del Omo y de Benishangul (Etiopía), los warao (Venezuela) los himba (Namibia) tuareg y peul bororo (Níger) emberá y kunas (Panamá) makonde y yao de Mozambique, bahimba (Uganda), sukuma (Tanzania), etc. Ha trabajado en diversos medios de comunicación (prensa y radio) y participado en programas de radio y TV. como divulgador de gentes y costumbres del mundo. Es Premio Nacional de Periodismo Don Quijote para reportajes de viajes, y finalista en el Premio Internacional de Narración Antonio Machado. Ha colaborado en diversas y prestigiosas publicaciones de reportajes tales como Viajes National Geographic, Altaïr, Lonely Planet y Autoclub. Es crítico de libros de los géneros de narrativa, viajes, antropología y naturaleza, en el muy difundido blog La Caverna Viajera. Actualmente vive en Madrid y es autor de los libros: Un viaje lleno de mundos, Viaje a las fuentes del sol, Latidos de África y Viajeros Lejanos.

Web editorial



Francisco J. Tapiador

Míster Señor Brown

Plataforma editorial, 2016

Norton es el principal personaje de la novela *Míster Señor Brown*, de Francisco J. Tapiador.

Norton imparte clases de literatura inglesa en un instituto de Los Ángeles, el American High School. Conduce un viejo Chevy. Suele comer en su despacho las ensaladas y guisos que prepara los domingos para los días de labor. A veces compra en el Whole Foods Market, donde los empleados son muy amables y encuentra frutas variadas, un buen queso o carne bien cortada para una barbacoa. Reconoce que su novela preferida es "La letra escarlata", de Nathaniel Hawthorne; y de literatura actual "Contraluz" de Thomas Pynchon.

Otros protagonistas en esta narración:

El Señor Brown, de risa abierta y franca, con modales delicados y mucha cortesía con su interlocutor, afable y con quien enseguida te sientes cómodo. Viste unos chinos crema, una camisa azul claro de manga larga, remetida en el pantalón -a pesar del bochorno que hace en Los Ángeles-, unos náuticos, y lleva un corte de pelo que lo rejuvenece. Hace tiempo que ha pasado de los 40. Le gusta la Coca-Cola. Es profesor de Ciencias Ambientales y da clases de español en el instituto. Lo había estudiado en Sevilla. Es un solitario que ni siquiera tiene televisión. Su padre biológico fue un famoso trompetista de jazz.

Auburn es el director del instituto. Especializado en literatura española, tiene un carácter muy autoritario y retorcido. Nacido en Aguascalientes, México, está casado con Elizabeth, que trabaja como analista de ergonomía para una firma de robótica. Han comprado un enorme coche rojo de cristales tintados. Karen es la profesora de historia. Antes de New York estuvo viviendo en Fort Collins, Colorado. Se fuma un canuto de vez en cuando. Descifra sudokus. De voz grave. Hay quien la llama "Lady ajá".

Fox es la secretaria del director, su informante y pregonera. Su ocupación principal es el cotilleo. Pale es asistente de docencia. Christa, profesora de físicas del American. Una chica bien de Nueva Inglaterra, pálida, de aspecto modoso y ojos verdes. Viste falda de cuadros plisada, vestidos a la moda … y dice que en ocasiones le viene a la cabeza la tentadora idea de ir al instituto con un AK-47 para hacer un poco de limpieza.

Me ha gustado mucho *Míster Señor Brown.* No creo que se pueda calificar de novela negra, por lo menos de novela negra al uso. Sí es verdad que hay algún muerto, pero eso no es lo más importante en esta historia. Transcurre en un instituto de Los Ángeles y sus principales protagonistas son unos cultos e intelectuales profesores. El autor juega con los lectores y les lleva por unos caminos que son diferentes a lo que parece. Aparece alguna sorpresa que te hace leer para atrás, al menos a mí. Los personajes y los diálogos están muy logrados. Hay quien dice que posee una trama cinematográfica, pero se aprecia según avanza la lectura, que resulta imposible de trasladar a la pantalla ¿Por qué? Lo dicho, novela muy recomendable.

Francisco J. Tapiador nace en Valladolid en 1973. Doctorado en Ciencias Físicas, se fue a vivir al Reino Unido. En 2002 fue galardonado con el Premio Bridport de poesía en inglés. En 2016 publica su antología poética *Balaje y verdemar*. Es decano de la Facultad de Ciencias Ambientales y Bioquímica de la UCLM (Toledo), donde da clases de Física y de Cambio Climático. Es también profesor en la Escuela de Arquitectura de la UCLM. Ha sido profesor invitado en las Universidades de Cambridge, París, Colorado, Oklahoma, Mannheim y en el California Institute of Tecnology (JPL/NASA).

Julio de Mingo en el blog:
https://misqueridossabuesosblog.wordpress.com/

Jesús Gallardo

Los ángeles tienen corbata

Ed. Ledoria, Toledo, 2020

Los ángeles tienen corbata es un libro de relatos intenso, donde se suceden historias humanas, divergentes y antagónicas, pero unidas por el sentimiento común de la realidad que nos envuelve y la presencia de ángeles blancos o negros, que determinan el desenlace de cada uno de ellos.

Cada relato forma parte de una realidad posible, de una vida que puede tocarse con los dedos, palpando su vivencia con la fuerza que la literatura les aporta.

La imaginación es el pilar en el que se apoyan las 33 narraciones incluidas en *Los ángeles tienen corbata*; en un universo en el que conviven el amor, la pasión, la mentira, el desconsuelo, la tristeza, la pena, el gozo, la venganza, los sueños, la locura y todas las emociones que nos ayudan a sentirnos vivos o nos conducen al abismo. El lector descubrirá personajes que no le son desconocidos, ya que existen en su entorno vital, en su mundo, en su calle, en su trabajo o en su familia. Todo lo que ocurre en las líneas de este libro de relatos es real, porque nada es ficción; todo ha ocurrido en algún lugar, en algún momento, delante de tus ojos o en la oscuridad consciente cuando decidimos mirar para otro lado. *Los ángeles tienen corbata* es el espejo en el que se reflejan las imágenes de lo que vivimos a diario, aunque a veces no sepamos qué está pasando y cómo nos afectan esas situaciones

Web editorial

Guadalupe M. Viera

Yo me quedé en casa….. y el coronavirus se aburrió

"Cuando el mundo se vuelve patas arriba tienes la oportunidad de cambiar tu mirada, y mientras intentas colocarlo todo, disfrutar del proceso".

Es un cuento que toca el corazón de quien lo lee, pues desde los ojos inocentes de una niña, se explica cómo llegó el coronavirus a nuestras vidas, cómo vivimos el confinamiento con resiliencia, paciencia, y miedos. Es un canto a la empatía y la solidaridad, tan necesaria en estos tiempos que nos ha tocado vivir, convirtiéndose en una magnífica herramienta de educación emocional en casa, y en el aula.

Guadalupe M. Viera:

Soy vecina de Albacete, con sangre extremeña y andaluza, pero afincada desde hace muchos años en esta ciudad a la que considero mi segundo hogar.

Estudié Pedagogía en Sevilla, y actualmente trabajo como Orientadora Educativa para la JCCM.

Certificada en Disciplina Positiva, y formada en Cuentoterapia Educativa, aúno las dos disciplinas en mi trabajo diario.

Los cuentos son una herramienta maravillosa y presente en mi día a día, tanto con el alumnado como con las familias, pues he desarrollado un programa de educación emocional que llevo a la práctica en mi colegio actual.

Considero que los cuentos son semillas que se plantan en el alma, y crecen con tiempo y amor.

Sección del Libro Archivos y Bibliotecas; Albacete

Marco Antonio de la Ossa

Música, propaganda y sabotaje: las ‘canciones patrióticas’ de Zaragoza y los ‘13 puntos de la victoria’

Guillermo Escolar editor; Madrid, 2020

El sabotaje de un cancionero franquista, nuevo libro de Marco Antonio de la Ossa. El trabajo del

musicólogo conquense forma parte de la colección Biblioteca Crítica de la Guerra Civil

El sabotaje de un cancionero franquista en Zaragoza durante la Guerra Civil centra la investigación del musicólogo conquense Marco Antonio de la Ossa en su último libro, titulado "Música, propaganda y sabotaje. Las canciones patrióticas de Zaragoza y los trece puntos de la Victoria".

El libro, publicado por Guillermo Escolar Ediciones (Madrid, 2020), forma parte de la colección Biblioteca Crítica de la Guerra Civil que dirige Emilio Peral Vega.

En la investigación, De la Ossa buceó tanto en el Archivo General de la guerra civil española de Salamanca, donde halló el cancionero saboteado, como en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, donde encontró la primera edición, para después dar respuesta a los interrogantes del sabotaje en un libro de casi 200 páginas.

Así, en la obra examina la relevancia de la música en la Guerra Civil, el conflicto bélico en Zaragoza y las "Canciones patrióticas" publicadas por la Junta Recaudatoria Civil de Defensa Nacional de la capital maña y este mismo estamento.

En este sentido, De la Ossa ha recordado que Zaragoza, durante la guerra civil española, estaba enclavada en la zona nacionalista, y a inicios del conflicto bélico, la Junta Recaudatoria Civil de Defensa Nacional de la capital aragonesa decidió organizar un concurso de composición de canciones patrióticas dirigidas a ser interpretadas y escuchadas en el frente y la retaguardia.

Tras el éxito de la primera convocatoria, en 1938 consideraron reeditarlo, pero la nueva tirada de 15.000 ejemplares fue saboteada y, en lugar de los textos originales aparecieron impresos los trece puntos que el presidente de la República en aquel entonces, Juan Negrín, envió a Francisco Franco a mediados de 1938 para tratar de alcanzar un acuerdo de paz con los sublevados.

Además, de la Ossa analiza en los "Trece puntos de la victoria" de Negrín su proyección en el cartelismo a través de la obra de Josep Renau, la producción cinematográfica que se realizó en el mismo sentido y el mundo del sabotaje, la guerrilla y el espionaje en este dramático y horrendo episodio de la historia de España.

En el libro se incluyen las imágenes de ambas publicaciones y, gracias a la colaboración con la Fundación Josep Renau, el Centro de Arte Nacional Reina Sofía y el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), también dos colecciones de carteles que el gestor cultural valenciano Josep Renau realizó en 1938 bajo el título "Declaración de principios del Gobierno de la República española".

También se adjuntan referencias a la película que se rodó con este mismo título en ese año.

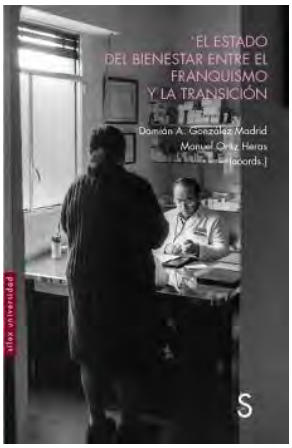
El conquense, maestro en Educación Musical, Licenciado en Historia y Ciencias de la Música, máster en Gestión Cultural y doctor en Bellas Artes, recientemente también ha publicado un estudio sobre la Semana de Música Religiosa de Cuenca entre 2001 y 2019.

Las Noticias de Cuenca; 17 de noviembre, 2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

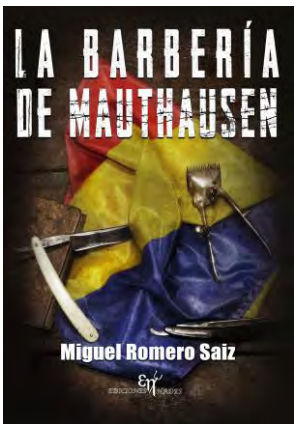
454 entrega

5 de diciembre de 2020

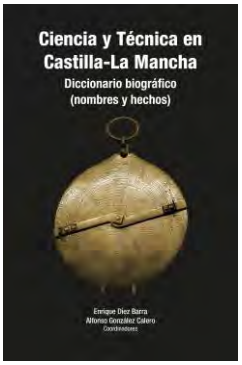


Estado del bienestar

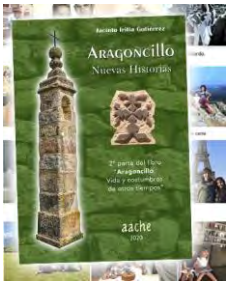
Sánchez Candelas



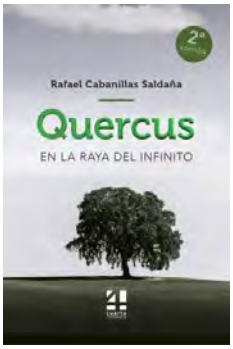
Miguel Romero



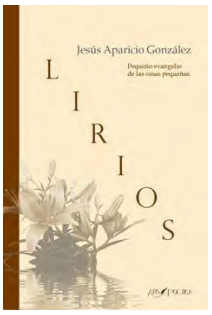
Ciencia y Técnica CLM



Aragoncillo (GU)

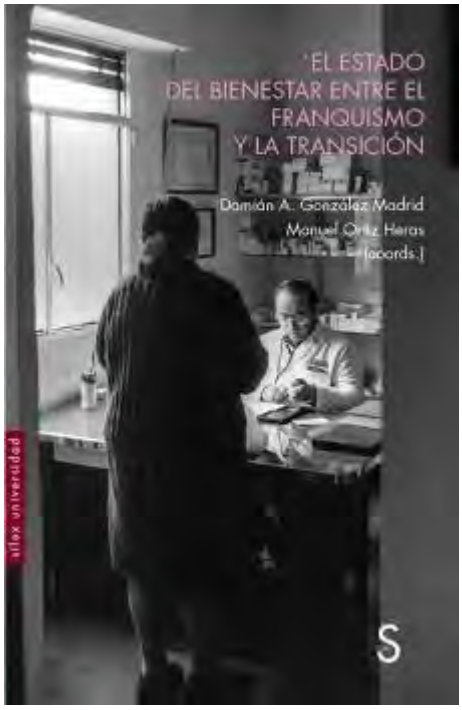


Quercus



Jesús Aparicio

Cuatro Calles



Damián González Madrid y Manuel Ortiz Heras (coords.)

El Estado del bienestar, entre el franquismo y la Transición

Ed. Silex, Madrid, 2020; 392 pags.; 24 €

El Seminario de Estudios sobre el franquismo y la Transición se creo dentro de la Universidad de Castilla-La Mancha, dirigido a propiciar estudios de ámbito nacional sobre estos asuntos. Liderado por los profesores Ortiz Heras y González Madrid ha propiciado ya numerosas investigaciones y encuentros de un importante nivel historiográfico, el último de los cuales es este libro que, coordinado por los dos citados, acaba de aparecer en Ed. Silex.

Entre los temas que abarca aparecen los referidos a las políticas sociales de la Dictadura, la intervención del Estado sobre la cuestión social y los orígenes de nuestro Estado democrático de Bienestar, así como sobre los orígenes de la Seguridad Social durante el franquismo dictatorial, y las debilidades de la protección pública sanitaria.

En su índice encontramos un trabajo del sociólogo (del CSIC) Luis Moreno Fernández sobre la reforma social, el franquismo y el estado del bienestar.

Otro del catedrático de Derecho del Trabajo Joaquín Aparicio Tovar acerca del sistema de la Seguridad Social entre los años 1963 a 1978, en el que aborda los hitos legislativos más importantes de su evolución.

El profesor de la Universidad de Santiago Daniel Lanero Táboas se centra en la previsión social y asistencia sanitaria en la España rural entre 1950 y 1986).

Los profesores Enrique Perdiguero-Gil y Eduardo Bueno Vergara (ambos de la (Univ. Miguel Hernández de Elche) nos hablan en su contribución de las resistencias de los médicos españoles a la colectivización de la asistencia sanitaria y la ampliación de la cobertura, en el periodo que va de 1944 a 1963

Mientras que las investigadoras Margarita Vilar-Rodríguez y Jeròmia Pons-Pons, profesoras en las universidad de Sevilla y La Coruña entran su trabajo en “la ley de bases de la seguridad social de 1963:¿una oportunidad perdida?”.

Uno de los coordinadores del libro, el catedrático de la UCLM Manuel Ortiz Heras trata acerca de "médicos y pacientes rurales en el tardofranquismo y la transición. Entre los intereses corporativos y el empoderamiento social". Y el otro coordinador de la obra, el profesor Damián González Madrid centra su trabajo en un análisis crítico sobre la asistencia médica general y ambulatoria de la Seguridad Social, entre el tardofranquismo a la transición.

Los profesores catalanes Josep Barceló-Prats y Josep M. Comelles nos hablan de la evolución del dispositivo hospitalario catalán durante el franquismo y la transición (1939-1980).

Mientras que Mercedes Del Cura González y Salvador Cayuela Sánchez (profesores ambos en la UCLM) se centran en el ámbito de la discapacidad, analizando la fase que va desde la caridad a los derechos.

Y ahora en el universo de la educación, el sociólogo conquense Julio Carabaña Morales se centra en el estudio de la expansión de la escolaridad y la acción del Estado entre los años 1963 a 1986.

Los dos últimos trabajos del volumen van dedicados a las reivindicaciones sociales en estos temas. El primero de ellos se debe a los profesores Francisco Cobo Romero y Candelaria Fuentes Navarro (ambos de la Universidad de Granada) y trata acerca de "los comunistas, la reclamación de políticas sociales y la sensibilización democrática de la población rural". Mientras que Mónica Fernández Amador y Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz (ambos de la Universidad de Almería) abordan el movimiento vecinal y la reivindicación de políticas sociales en la transición

En resumen, una mirada muy completa a unos ámbitos no demasiado estudiados y que nos dan claves para poder interpretar mejor nuestra historia reciente.

AGC/ LyN

Ricardo Sánchez Candelas

Galdós en Toledo. Mis andanzas con Ángel Guerra

Ed. El perro malo, Toledo, 2020

En el Teatro Real de Madrid, que preside el toledano Gregorio Marañón,

terminaban la semana pasada los actos de homenaje a Galdós en el centenario de su muerte. Nosotros, en Toledo, podemos prorrogar ese homenaje, comprando y leyendo el libro que ha editado Francisco Carvajal Gómez en la editorial 'El Perro Malo'. El texto se titula 'Galdós en Toledo. Mis andanzas con Ángel Guerra', escrito por Ricardo Sánchez Candelas. El libro, siguiendo la moda actual, mezcla géneros y estilos, para descubrirnos un mundo abigarrado que eleva a categoría épica la vida cotidiana de una capital de provincias con pátina de siglos. Difícil no evocar en la lectura del libro imágenes de la película 'Calle Mayor', dirigida por Barden en 1956, sobre una obra de Arniches.

El artefacto, construido por Sánchez Candelas, es un libro de memorias, una guía de la ciudad, un ejercicio de literatura, un ensayo sobre la novela de Galdós 'Ángel Guerra', situada en Toledo, una descripción de las costumbres y las gentes de la época del narrador actual y abundantes referencias a la ciudad que conoció Galdós. Dos tiempos que se juntan y superponen para componer un catalogo de instantáneas de Toledo que es un «poema español de nuestros tiempos», según Ramón Pérez de Ayala.

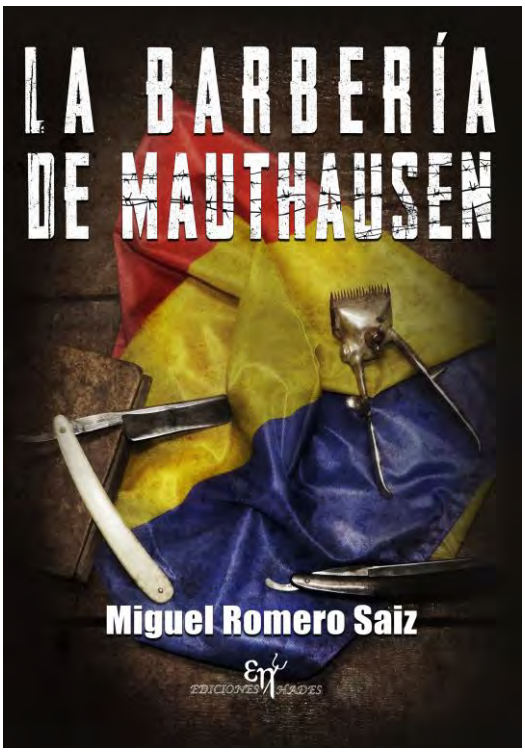
Como hiciera Galdós en su ensayo sobre las generaciones de Toledo, el escritor describe la ciudad como una cebolla que, para comprender sus acumuladas historias, hay que ir levantando capa por capa.

Para la aventura de penetrar en el interior de la ciudad, el autor ha sacado al protagonista de la novela de Galdós, Ángel Guerra, de su tumba novelesca y le ha situado en el presente. Un recurso técnico y estilístico que ya ensayara Unamuno en su olvidada novela (nivola) 'Niebla'. Entre ambos, escritor y personaje, recorrerán la ciudad en la que vivieron, sintieron, amaron o fracasaron los personajes de la novela de Galdós y las personas reales con las que el escritor ha convivido. ¡Cuánto misterio!, murmuraría Galdós. Ángel Guerra en su vuelta a la vida no actúa como un fantasma desorientado, sino como un 'alter ego' del escritor. Ambos realizarán un recorrido intrahistórico entre la fantasía del tiempo pasado y la vulgaridad del presente. Así los dos héroes, uno, de ficción, y el otro, del presente y real, irán mostrando una ciudad entre la nostalgia de años idealizados y los desgarros de la vida diaria. Marañón, Urabayen y Blasco Ibáñez asoman en sus páginas. Zweig, Proust y nuestro marqués de Santillana

en sus cosmovisiones sobre el tiempo. Al ser un libro de memorias, se cuentan los hechos desde la perspectiva del autor. Pero los acontecimientos no suelen ser únicos ni lineales. Presentan sinuosidades que son contrastadas precisamente por el personaje de ficción, Ángel Guerra, que contrapone la ciudad desde sus vivencias y experiencias de un siglo anterior con la ciudad del presente. La empresa que han realizado, en estos tiempos de pandemia, el editor Francisco Carvajal y el autor Ricardo Sánchez Candelas se convierte así en el más elaborado homenaje a un escritor nacional desde una capital de provincias que, el canario de origen y madrileño de adopción, amó.

Han transcurrido cien años desde la muerte de Galdós y la obra de quien estuviera íntimamente ligado a Toledo ha incrementado su prestigio. El escritor de 'Ángel Guerra' no es el escritor que Valle Inclán minusvalorara, es un autor que domina las técnicas narrativas y presenta personajes de una sola pieza que pueden ser resucitados un siglo después sin provocar ninguna discordancia. Sánchez Candelas ha tenido la habilidad de convertir un paseo por la ciudad con Ángel Guerra en el homenaje a Galdós que faltaba en Toledo. Un regalo para las inciertas Navidades que se aproximan.

Jesús Fuentes/ La Tribuna de Toledo: 17-XI-20



Miguel Romero Saiz

La barbería de Matuthausen

Ed. Hades; Castellón, 2020

La palabra Mauthausen ha quedado grabada de modo imborrable en la memoria colectiva de la Humanidad junto a la de Auschwitz-Birkenau como la quintaesencia de la maldad humana. Hubo muchos otros campos de exterminio nazis que merecerían igualmente esa consideración dentro de los llamados "campos de la muerte": Treblinka, Belzec, Sobibór… Toda esa gigantesca operación genocida programada por Adolf Hitler y sus

secuaces y consentida por la Alemania nazi fue denominada «la solución final» (*Endlösung* en alemán) consistente en hacer desaparecer al pueblo judío de la faz de la tierra. Los nazis acabaron en Europa con un tercio de ellos, unos 6.000.000 de personas. Semejante hecatombe ha venido a denominarse el holocausto o la shoah. No fueron los judíos las únicas víctimas de la insania nazi, pues esta también asesinó a miles de soviéticos, polacos, gitanos, homosexuales, discapacitados… por el mismo delito que los judíos: ninguno.

Miguel Romero Saiz en este texto que ha titulado *La barbería de Mauthausen*, y ha subtitulado, *Un relato sobre españoles liberados del Campo de exterminio Mauthausen-Austria* no ha pretendido únicamente hacernos una aproximación histórica o literaria a determinadas vicisitudes ocurridas a un grupo de compatriotas en dicho campo de exterminio, sino que apoyándose en dicho relato o tomándolo como excusa, trata también de explicarse a sí mismo ofreciéndonos una serie de reflexiones que incluso trascienden el objeto principal del texto y se adentran en su propia biografía, por lo que el resultado no puede ser otro que una obra fundamentalmente personal, una introspección hacia el fondo de sí mismo. Como él mismo nos ha explicado su ensayo novelado *La Barbería de Mauthausen*, es "un pequeño homenaje a aquellos luchadores por la libertad que tuvieron que soportar el yugo del nazismo en aquel terrorífico campo". Lo ha escrito "sin ánimo proselitista y simplemente como reconocimiento a que los jóvenes tengan siempre presente situaciones tan negativas como esta y no vuelvan a ocurrir. Conocí a algunos de estos supervivientes y junto con otros trabajos biográficos y entrevistas, he preparado mi ensayo".

Ya la dedicatoria nos señala la motivación principal de su relato: la reivindicación irrenunciable de la libertad y la dignidad de las personas y el profundo sentimiento del autor de considerarse antes que nada ciudadano del mundo haciendo suyas las grandezas y miserias de la condición humana de acuerdo con el viejo proverbio latino recogido por Terencio: *Homo sum, humani nihil a me alienum puto*.

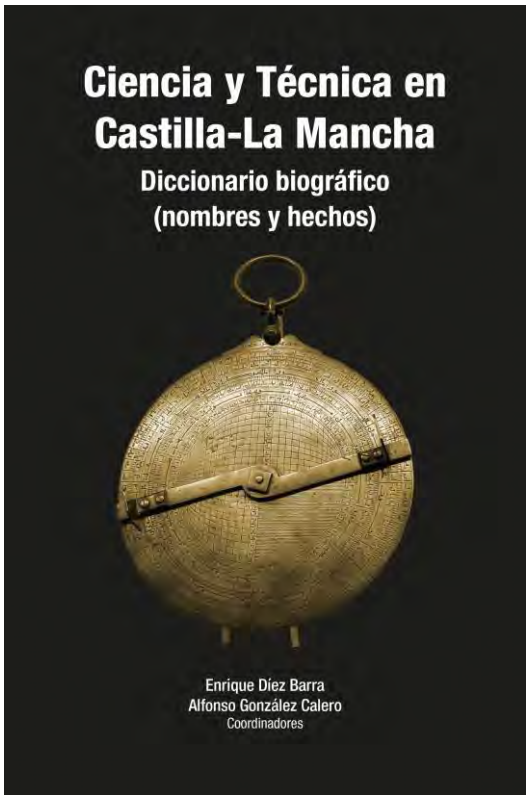
Miguel Romero nos describe la vida en el campo con gran pulso narrativo así como una serie de sucesos vinculados a Mauthausen (los subcampos), las llegadas y traslados, el tipo de trabajos que se acometían, las diversas modalidades de matar a los prisioneros (los primeros fueron soviéticos), ahorcados o, antes de que se instalaran las cámaras de gas, apiñándolos de pie en camiones herméticamente cerrados a los que se derivaba la salida del tubo de escape de tal manera que el monóxido de carbono acababa al poco con ellos y a continuación eran descargados directamente en las fosas comunes… muchos morían en la famosa escalera de Mauthausen de 186 peldaños, también conocida como la escalera de la muerte a través de la cual se accedía a la cantera. Por ella subían los prisioneros cargando grandes bloques de granito de unos 20 kg, muchos se desvanecían y caían o eran zancadilleados o empujados directamente por los sádicos SS que los llamaban "paracaidistas".

Concluye Miguel Romero su apasionante historia tal y como la empezó, con una reflexión personal surgida de las terribles vicisitudes que nos ha contado. Como decimos no ha ejercido de simple observador imparcial para relatarnos unos acontecimientos que son ya historia y objeto de estudio por parte de los historiadores, como él mismo, sino que también se ha sentido concernido y no ha podido evitar implicarse en el relato y hacernos una serie de juicios políticos e inevitablemente morales, acompañados de una reflexión final sobrecargada de ese imperativo ineludible que conduce al ser humano a comprender que no hay salvación si no es con todos.

En definitiva un buen libro que acrecienta su ya dilatada carrera editorial,

prolífica y exitosa, haciendo con ello, su particular homenaje a la libertad. Buena apuesta de la editorial castellonense Hades.

Alberto Reig Tapia, ***catedrático de Ciencia Política. Universidad Rovira i Virgili*.**



VV. AA.:

Ciencia y Técnica en Castilla-La Mancha. Diccionario biográfico

Almud eds. de CLM, sept. de 2020

Empezaremos por establecer un lugar común, uno de esos tópicos que, a fuerza de repetirlos, llegan a tomar carta de naturaleza y se consolidan como fuente de certezas. La nuestra, la tierra en que vivimos, es un espacio apropiado para literatos y artistas en general, sobre todo gente imaginativa, fantasiosa, un poco al estilo del Quijote, paradigma de todo lo existente en el territorio hoy conocido como Castilla-La Mancha. Eso, una realidad indiscutible, parece incompatible con el rigor, la seriedad, la sistematización en el trabajo, que corresponde a los científicos. Aceptando esas premisas, parecería empresa condenada al fracaso intentar hacer un diccionario sobre semejante tema. Como quien está detrás de la editorial Almud tiene mucho de quijotesco, tal proyecto surgió hace unos meses y en un tiempo que parece admirable, Alfonso González-Calero ha conseguido movilizar un eficaz número de colaboradores que han sabido y podido dar forma a este grueso volumen amparado en el título de *Ciencia y Técnica en Castilla-La Mancha. Diccionario biográfico (nombres y hechos)* cuya primera originalidad, aparte la elección temática, es la de combinar nombres propios de personas con otros referidos a instituciones, centros académicos y fábricas.

Con todo ello los coordinadores de este libro, el propio González-Calero y Enrique Díez Barra han conseguido dar forma a un repertorio que sorprende tanto por el quizá inesperado número de entradas como por la variedad temática de sus componentes, hasta llegar a dar la impresión de que la actual Comunidad castellano-manchega, en contra de lo que se podría suponer, de acuerdo con el ya mencionado tópico, ha sido y es un auténtico emporio de científicos que en distintos campos de investigación han

sabido destacar de manera considerable. Por esas páginas desfilan, en amigable connivencia, médicos, farmacéuticos y veterinarios, botánicos, biólogos y naturalistas, ingenieros, químicos, físicos, geógrafos, fotógrafos e incluso un cineasta experimental de sólido prestigio, sin olvidar personajes históricos pertenecientes a los tiempos medievales, musulmanes incluidos.

Entremezclados con los nombres de personas, siguiendo el riguroso orden alfabético que es propio de un Diccionario, aparecen referencias a entidades de muy variado signo, destacando las de rango universitario, casi todas ellas de moderna implantación, como es lógico teniendo en cuenta la juventud de nuestra Universidad, pero también instalaciones fabriles, algunas de avanzada tecnología y otras de estructura tradicional, como corresponde a los Molinos de Papel o las históricas salinas que tuvieron vigencia en varias zonas del territorio, singularmente en la provincia de Cuenca que, por otro lado, se encuentra muy bien representada, con un interesante repertorio de personas en el que se pueden encontrar nombres muy conocidos, desde Alonso Chirino y Eugenio Torralba, hasta Ángel del Campo Cerdán o Jesús Morcillo Rubio, por citar unos elementos de referencia pero en el que abundan otros muchos que han sido sepultados por el implacable paso del tiempo para resurgir ahora de ese olvido y encontrar un hueco de justo reconocimiento.

Un Diccionario es, básicamente, un libro de consulta y esa será, con toda probabilidad, la función que espera a este volumen, el de estar siempre a mano y a la vista para poder acudir a él en ese momento de apuro en que hace falta un dato, una referencia, pero aparte esa innegable utilidad, se puede asegurar que en estas casi 600 páginas hay suficientes motivos para encontrar solaz en la lectura y constantes motivos para la sorpresa porque, verdaderamente, en su interior encontramos un amplio repertorio de sugerencias, de sorpresas, un auténtico descubrimiento de un mundo que quizá no se podía imaginar y que ahora queda desplegado en toda su amplitud. Tierra de artistas y literatos, sí, pero también de científicos.

José Luis Muñoz. Las Noticias de Cuenca

Jacinto Iritia Gutiérrez:
Aragoncillo. Nuevas historias

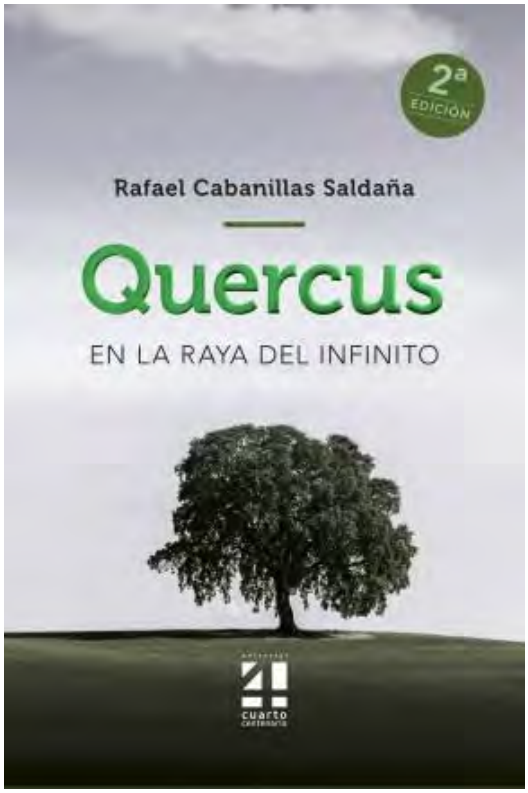
Guadalajara, 2020 – AACHE Ediciones, 2020 276 pags; 30 €

No se resignan, no ceden, no bajan la guardia, son "resilientes" (¿está bien dicho?) Son los pueblos de la España vaciada, en la provincia de Guadalajara. La más septentrional de nuestra Región, y la más despoblada, junto con Cuenca.
En sus pequeños pueblos, –que ya son más urbanizaciones de vacaciones que núcleos de población– hay muchos que siguen contando historias, recogiendo memorias, coleccionando fotografías, y poniéndolas en común.

Este libro dedicado a un pequeñísimo pueblo del Señorío de Molina (Guadalajara), comienza con un prólogo escrito por Antonio Herrera Casado, Cronista Provincial, donde se hace justa y razonada síntesis de la obra. Que viene a ser un recorrido, a lo largo de 30 capítulos, de muchas y varias visiones de este pueblo molinés.
Además de las "Historias de la Venta" de la carretera, que en cierto modo fue el eje de la población durante siglos, treinta capítulos dan para mucho, con imágenes y temblores: los que asoman, por ejemplo, en ese repaso a las "mujeres centenarias" de las que dice que "son muy mayores, pero no viejas". Y de las que podría extraerse una novela entera de cada una de ellas…. Muchas personas hay en Aragoncillo que sobrepasan los cien años de vida.
Basta con dar un vistazo al índice, brujulear por sus capítulos, mirar sus fotografías, y pasar a leer algunos de sus capítulos, los que más interesen al lector en función de sus querencias, y que van a posibilitar encontrar muchas cosas sorprendentes, que van desde la simple información sobre monasterios antiguos molineses, de minas del término (por ejemplo, las de baritina y uranio…); del retablo barroco de la iglesia, del proceso inquisitorial en el siglo XVI contra el vecino Fabián Clemente de Aragoncillo, de las anécdotas y recuerdos de los más mayores "cuando la guerra…" (obviamente, la Civil del 36-39), de los museos atestados de José Cámara y Emilio Concha, que parecen sonar con campanillas…recuerdos de la mili, de la caza, de las excursiones, de los montes, de la flora y fauna, etc.

Jacinto Iritia Gutiérrez, nació en Aragoncillo el 8 de agosto de 1950. Maestro y Licenciado en Geografía de Historia. Desarrolló su carrera profesional como Maestro en Guadalajara, Alcolea del Pinar, Mataró y Alcalá de Henares. Como profesor de Secundaria prosiguió el resto de su carrera como docente en dos Institutos de Alcalá de Henares dando clases de Historia en Secundaria y Bachillerato. Jubilado desde 2010 ha dedicado parte de su tiempo a recoger datos históricos y vivencias relacionadas con las gentes de Aragoncillo y su comarca. Un primer libro sobre su pueblo tuvo un gran éxito, que le ha movido a hacer una segunda parte, estas "Nuevas Historias" en las que se completa el vivir y el sentir de este pueblo molinés.

Web editorial



Rafael Cabanillas Saldaña

Quercus. En la raya del infinito

Ed. IV Centenario; 2ª edic. 2020

Corría el año 1980 cuando un joven estudiante de Magisterio de tan solo 19 años llegó como maestro a los Montes de Toledo, un lugar al que ahora ha vuelto en forma de novela. Con el título **«Quercus. En la raya del infinito»** Rafael Cabanillas (El Carpio de Tajo, Toledo, 1959) rinde un homenaje a esta comarca que tan bien conoce. Una obra con la que está cosechando muy buenas críticas y que se ha convertido en todo un fenómeno literario. De hecho, la han llegado a comparar con «Intemperie», de Jesús Carrasco, o incluso con «Los santos inocentes», del maestro Miguel Delibes, del que se cumplió el pasado 17 de octubre el centenario de su nacimiento. El aniversario casi coincidió con la salida al mercado de la segunda edición del libro del escritor toledano, que pretende convertirse en un símbolo de la recuperación de la memoria de la España vaciada.

Rafael Cabanillas llegó hasta los Montes de Toledo gracias a sus buenas notas, por las que consiguió una plaza de acceso directo, sin necesidad de opositar, para dar clases en San Pablo de los Montes. Luego estuvo en una escuela unitaria de Robledo del Buey, pedanía de Los Navalucillos, en la que enseñaba a unos pocos alumnos, hijos de los guardas de las fincas y de los cazadores furtivos que se buscaban la vida en una época tan difícil. «Los niños se querían y jugaban juntos, pero sus padres se odiaban y eso caló en mí como la lluvia fina», subraya el autor de «Quercus».

En esos primeros años de la recién estrenada democracia, el profesor era considerado una figura preeminente en la sociedad española, y más en el ámbito rural. Es por ello que disfrutaban de ciertos «privilegios», como el que Rafael Cabanillas se encontró en la denominada «casa del maestro», la única de esos lares que disfrutaba de agua corriente, mientras que el resto de vecinos tenían que conformarse con el agua que salía del caño de una fuente pública.

Estas son las vivencias que cuenta a ABC el autor de «Quercus», donde recoge una serie de historias durante los años del hambre, es decir, justo los posteriores a la guerra civil española y en los primeros años de la dictadura. Con **Abel como protagonista de la novela**, Cabanillas narra las dificultades que todos esos pueblos y aldeas vivieron debido a las privaciones que sufrieron por los intereses espurios de unos pocos potentados del régimen franquista. Éstos se aprovecharon del modelo latifundista para exprimir a unos aldeanos que sobrevivían como podían. Unos hechos que supusieron en muchos lugares el germen de la España vaciada y del éxodo rural hacia los grandes núcleos urbanos.

Naturaleza y costumbres

Pero la novela es también una oda a la naturaleza y a las costumbres de esta comarca, algo que se aprecia en el uso de un rico vocabulario relacionado con el terruño. En sus páginas se pueden encontrar términos como «currucanero» para referirse a los tratantes de ganado, «espesinar» o monte muy espeso, «postuero» como claro en el monte donde sestea el ganado, «gabato» para nombrar a un ciervo de unos meses, «vareto» o ciervo de un año y, entre otros, «macareno» para llamar a un jabalí de gran tamaño y colmillos. Vocablos que Rafael Cabanillas no sólo aprendió de los vecinos de los pueblos donde dio clase, sino también de su propio padre, su otro maestro y también cazador en sus ratos libres, quien le enseñó en casa y en la escuela a amar el campo, una pasión que inculcaba a alumnos como él al llevar todos esos saberes cinegéticos a los problemas matemáticos y a los dictados que escribían en clase.

Esas palabras tan peculiares usadas por el autor de la novela, sumadas a una descripción detallada de paisajes, hacen al lector situarse en los mismos escenarios que recorren Abel y el resto de personajes de «Quercus»; incluso apreciar el olor de las jaras y romero, saborear las comidas tradicionales de la comarca o escuchar cerca la berrea de los grandes ciervos de los montes con su cornamenta en alto. Unos lugares y unas sensaciones a las que el escritor y profesor de instituto, ahora jubilado, vuelve una y otra vez. Porque, aunque vive en Ciudad Real, cuando tiene posibilidad se escapa hasta los valles y caminos desde los que se divisan la flora y la fauna típica que puebla los **Montes de Toledo**, con el Rocigalgo -único topónimo real que aparece en la novela- en lo más alto.

Rafael Cabanillas, en los Montes de Toledo, con el pico Rocigalgo al fondo

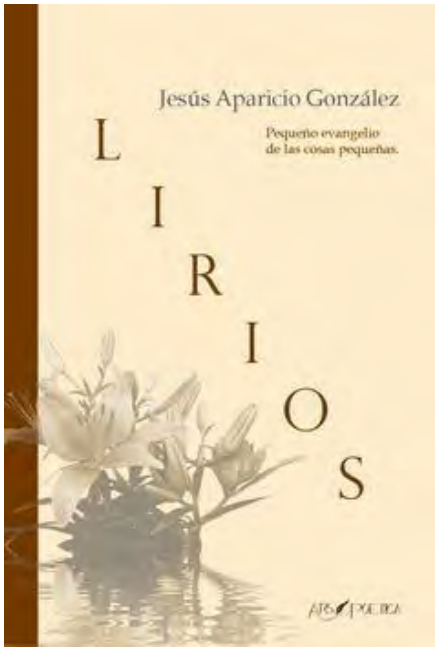
«Ahora somos seres urbanos, pero con la pandemia del coronavirus nos hemos dado cuenta de que la aldea es un refugio, es como volver al útero materno», afirma el autor toledano, que hace la siguiente reflexión: «Lo que antes era el agua corriente en las casas de los pueblos ahora lo es internet, un servicio que, si no llega en condiciones a estos lugares, no podrán salir adelante». Una idea, la de la lucha contra la despoblación, que ha tenido siempre clara Rafael Cabanillas, que también **fue director general de Turismo y Artesanía del Gobierno de Castilla-La Mancha entre 2004 y 2008**, cuando José María Barreda era presidente. En este periodo consiguió poner en marcha una red de casas rurales en la región, que pasó de 180 establecimientos a unos 1.500 hospedajes de máxima calidad al final de su mandato.

Pero volviendo a «Quercus», que es su décimocuarta obra y, sin duda, la más importante, el escritor toledano se muestra muy contento, «incluso asustado», por el éxito que está teniendo tanto entre los lectores —de los que ha recibido unos 200 correos electrónicos felicitándole— como entre la crítica, que le ha llegado a comparar con el mismísimo Delibes. De hecho, Cabanillas hace un guiño al «gran maestro» al omitir en su relato los puntos y aparte, al igual que el autor vallisoletano hizo en «Los santos inocentes», escrita sólo con comas.

Todo ello, envuelto en una segunda edición que la **editorial Cuarto Centenario**, de raíces toledanas, ha cuidado hasta el más mínimo detalle, como evidencia una tinta y un papel respetuosos con el medio ambiente, una tipografía nueva, letras en relieve y brillantes en la portada, así como ilustraciones de las plantas y árboles típicos de los Montes de Toledo al principio de cada capítulo. Quizá, por eso, este libro se codea con las obras de las potentes editoriales en las estanterías de las librerías y de grandes superficies comerciales como El Corte Inglés o La Casa del Libro.

Con todos estos ingredientes, el escritor toledano ha elaborado una extraordinaria novela con la que, según dice, quiere «romper un horrible maleficio: ser profeta en mi tierra». En este sentido, compara su obra con la de otro gran autor y premio Nobel de Literatura en 1998, el portugués **José Saramago**, quien en «Levantado del suelo» hace un homenaje al esfuerzo del campesinado pobre de la región portuguesa del Alentejo para extraer del suelo, mediante su duro trabajo diario, el fruto de una tierra que no es suya, sino que pertenece al señor. «Pues bien, yo espero que "Quercus" se convierta en un símbolo de los Montes de Toledo y de mi tierra», asegura Rafael Cabanillas, quien recuerda con nostalgia sus años como maestro en esa comarca utilizando una frase muy manida pero muy cierta: «El hombre que olvida sus raíces no tiene futuro».

Mariano Cebrián ABC TOLEDO 29/11/2020



Jesús Aparicio González

Lirios. Pequeño evangelio de las cosas pequeñas

Ed. Ars Poética; Oviedo, 2020; 78 pags.

En *Lirios* el autor se para, medita y reflexiona, sobre distintas palabras que, encontradas en los evangelios, nos hablan de las cosas más pequeñas, sencillas, y humildes, que dan sentido a la vida. Y nos llama a contemplar sin pestañeo el brillo de una gota de agua sobre una hoja de laurel; a conocer el calor que transmite la bienvenida luz de ese sol que desvela un misterio sencillo; a compartir el amor fermentado en la miga de pan que se dan los humildes. Este libro, pues, nos invita a brindar en silencio y a beber la música que somos.

Jesús Aparicio González. Nacido en Brihuega (Guadalajara) en 1961, es licenciado en psicología por la UNED. Tiene catorce libros de poemas publicados, siendo los nueve últimos: Con distinta agua, Premio «Villa de Aranda», Aranda de Duero, 2002, El sueño del león, Diputación de Guadalajara, 2005, Las cuartillas de un náufrago, Ediciones Vitruvio, 2008, La papelera de Pessoa / La luz sobre el almendro, Editorial Libros del Aire, Madrid, 2012, La paciencia de Sísifo, Editorial Libros del Aire, Madrid, 2014, Arqueología de un milagro, Ruleta Rusa Ediciones, Madrid, 2017, una antología de su obra, Huellas de gorrión, 2017, La sombra del zapato, 2018, y Sin saber qué te espera, también en Ars poética en el año 2019. ***Web editorial***

Revista Cuatro Calles; num. 15

Ed. Ledoria; Cuarto trimestre 2020

La revista cultural Cuatro Calles, de periodicidad trimestral y promovida por Editorial Ledoria, acaba de sacar a la calle su entrega número 15, en la cual se incluyen artículos relacionados con la historia, la cultura, las tradiciones, los personajes o el patrimonio de la ciudad y la provincia de Toledo. Autores de reconocido prestigio han colaborado en esta nueva publicación que se presenta en una edición formato libro, de 96 páginas, al precio de 5 euros.

Entre las firmas de este número cabe señalar las de Miguel Larriba, Antonio Casado, Santiago Sastre, Noemí García Jiménez, Jesús Maroto, Fermín Gascó, Miguel Ángel Cánovas, Roberto Jiménez Silva, Jesús Muñoz, Eduardo Fernández, Carlos Bustamante y Alejandro Vega.

Artículos que componen este número:

-Se prohíbe molestar, de palabra o de hecho, a quienes visitan Toledo (Miguel Larriba)
-Flashback: Vista de Zocodover
-Las hermanas Sigea, dos excepciones entre la intelectualidad del siglo XVI (Antonio Casado)
-Buena faena taurina de los franciscanos
-Fernando Dorado, un pintor bondadoso y enamorado de su tierra (Santiago Sastre)
-Eugenio Gerardo Lobo, el militar y poeta que enfadó al rey (Noemí García Jiménez)
-Toledo en un poema: Jesús Maroto
-El "muro de la vergüenza" del barrio de Santa Bárbara
-Alfareros en el circo romano
-Una viuda de Nambroca, arruinada por las tropas francesas
-La importante comunidad judía de Ocaña y su sinagoga mayor (Fermín Gascó): Guardias pillados en una casa non sancta
-La ajorca de oro (Miguel Ángel Cánovas)
-Sor Juana de la Encarnación, una mística desconocida (hasta ahora) (Roberto Jiménez Silva)
-Aurea mediocritas (Jesús Muñoz Romero)
-El ajocano del valle del Gévalo (Eduardo Fernández)
-El villlanciquero de la reina
-Quien a hierro mata (Carlos Bustamante)
-Los santuarios del Neolítico (1): el dolmen de Azután (Alejandro Vega)
Novedades editoriales)

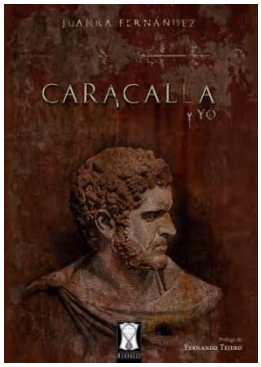
Web editorial

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

455 entrega

12 de diciembre de 2020

Fray Luis de León



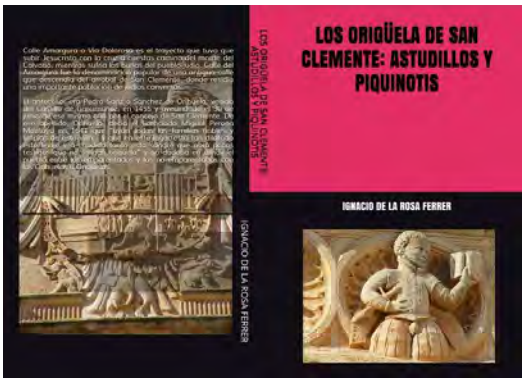
Caracalla y yo

Hernán Pérez del Pulgar

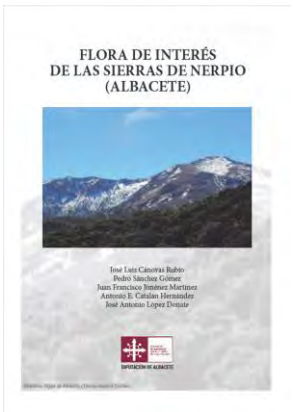
Antonio Rodríguez Jiménez

Galdós y Toledo

Nerea Tello



Ignacio de la Rosa Ferrer



Flora en las sierras de Nerpio

Alain Guy

Fray Luis de León

Colec. Biografías de CLM nº 24; Almud eds. de CLM, 2020

El temperamento de Fray Luis de León

En una ocasión, disertando sobre el saber profético de los clásicos, esgrimí, aparentemente grave, pero a modo de chufla, un ejemplo de fray Luis de León para comprobar cómo el religioso agustino, en las dos primeras estrofas del poema dedicado a don Pedro Portocarrero, previó con tanto tiempo de antelación el atentado que terminó con la vida del almirante Luis Carrero Blanco y que tuvo lugar, consumado por un comando de ETA, en Madrid el 20 de diciembre de 1973: "No siempre es poderosa, / Carrero, la maldad; ni siempre atina / la envidia ponzoñosa: / y la fuerza sin ley que más se empina, / al fin la frente inclina; / que quien se opone al cielo, / cuando más alto sube viene al suelo. // Testigo es manifiesto / el parto de la tierra mal osado, / que cuando tuvo puesto / un monte encima de otro y levantado, / al hondo derrocado, / sin esperanza gime / debajo su edificio que le oprime." Fue en el comienzo de una intervención donde vi conveniente emplear esta especie de chusca '*captatio benevolentiae*'.

Ya en serio. La editorial castellano-manchega Almud publicó este verano la biografía de fray Luis escrita por Alain Guy (1918-1998), que fue un hispanista francés, cuya tesis doctoral, presentada en la Universidad de Grenoble en 1942, versó sobre el pensamiento filosófico de fray Luis, publicándose en París un año después. La biografía que hoy reedita Almud apareció en Buenos Aires en 1962. La edición de esta nueva impresión y el prólogo son del versátil intelectual, muy ligado a la Universidad de Salamanca, Santiago Arroyo Serrano, natural de Tomelloso.

Luis de León y Varela nació en Belmonte, Belmonte de la Mancha, como él mismo decía, hoy en la provincia de Cuenca, en 1527 ó 1528, falleciendo en Madrigal de las Altas Torres (Ávila) el 23 de agosto de 1591. Por ambas ramas, era descendiente de judíos. En la rama paterna, presente el gran foco judaico de Quintanar de la Orden. Sea por este marcado dato o no, lo cierto es que a fray Luis siempre le sedujo el idioma hebreo. Fue traductor de selectos trechos bíblicos: el Cantar de los Cantares, el libro de Job, los Proverbios, traduciendo del original hebreo y no de la canónica Vulgata latina, poniéndola en tela de juicio, teniendo problemas con la Inquisición por ello, y sufriendo prisión por este motivo. La Iglesia Católica no le ha hecho ni siquiera beato. En Belmonte aprende las primeras letras y los principios del canto. Pero teniendo Luis sólo seis años, su padre, el abogado Lope de León se traslada a Madrid, dos años más tarde a Valladolid, donde el hijo sigue formándose para, en 1542, trasladarse a Salamanca con el fin de iniciar estudios de derecho canónico. Alguna vez volverá a

Belmonte a gestionar el saneado patrimonio familiar.

Ya monje agustino, ha de pasar por la Universidad de Toledo para convalidar estudios. Ese viaje le inspiró un poema, tratando del rey Rodrigo y la Cava, donde toma la voz del río toledano: la "Profecía del Tajo", hecho con versos muy dinámicos en un estilo no habitual en él. Alain Guy aventura una hipótesis: "¿Quién sabe si, en ese viaje, el piadoso descendiente de los 'conversos' no fue a recogerse, al salir de la catedral, de San Juan de los Reyes o de Santo Tomé, a las sinagogas desconsagradas del Tránsito o Santa María la Blanca, con sus pintorescos azulejos y su melancólico silencio?". Poco a poco, fray Luis va ganando cátedras y va ganando cargos. Muchas veces hay enfrentamientos por los que se resiente su ambición de ser el más señero profesor de la Universidad de Salamanca. Uno de esos enfrentamientos lo tiene con Fray Domingo de Guzmán, mediocre hijo del gran poeta Garcilaso de la Vega.

Fray Luis ha sido muy retratado, entre pinturas, esculturas, medallones. Su imagen más difundida es sin duda la de Francisco Pacheco, suegro de Velázquez, quien también lo retrata verbalmente: "En lo natural fue pequeño de cuerpo, con debida proporción; la cabeza grande, bien formada, poblada de cabello algo crespo; el cerquillo cerrado; la frente, espaciosa; los ojos, verdes y vivos. En lo moral, con especial don de silencio, el hombre más callado que se ha conocido, si bien de singular agudeza en sus dichos, con extremo abstinente en la comida, bebida y sueño; puntual en palabras y promesas, compuesto, poco o nada risueño. Leíase en la gravedad de su rostro el peso de la nobleza de su alma; resplandecía en medio de esto, por excelencia, una humildad profunda; con ser de natural colérico, fue muy sufrido, piadoso para los que le trataban." Indudablemente, su carácter era agrio. Su ambición le llevaba a salidas de tono. Fue, sin embargo, muy querido por sus alumnos porque era un gran profesor, dictando una enseñanza profunda que impartía con un tono muy claro y mesurado. A pesar de no tener un jovial temperamento, consta que acompañaba sus clases con chistes e ironías sobre otros colegas. En prisión fue templando su carácter, llegando, como anota el biógrafo, a comprender "el beneficio de las humillaciones y las contrariedades".

Gran ventaja de este texto de Alain Guy es abordar la faceta filosófica de Fray Luis de León, no sólo la poética, como acostumbradamente se hace. La filosofía del belmonteño es un cuerpo teológico de doctrina sagrada. Fray Luis, nacido al hilo de la Reforma luterana, siempre estuvo en contra de estas ideas reformistas, pero algo hay en él, a través de algunas deducciones, por las que se puede afirmar que el monje agustino, agustino como Martín Lutero, no es protestante pero casi. Él cree más en la fe, como seguro de salvación, que en las obras, siguiendo la propuesta luterana. Su rechazo a la imposición de la Vulgata también es significativo, o sospechoso, como su amor sin límites por la lengua hebrea.

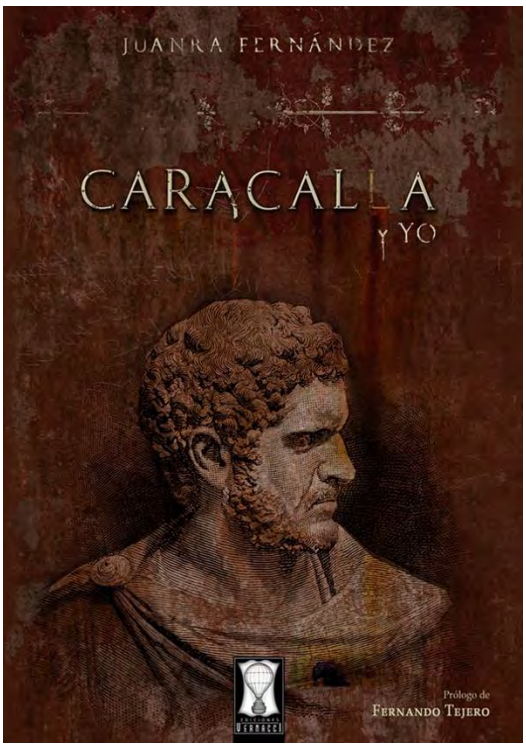
Como escritor, es una personalidad muy completa, cultivando los tres géneros que forjan una gran personalidad literaria: poesía, traducción y prosa ensayística. Este último es quizá el que nos resulte más cargante a los lectores actuales, aun sin quitar mérito a sus explicaciones del libro de Job, 'De los nombres de Cristo' o 'La perfecta casada'. Quizá el problema, además de un discurso propio de una época determinada, sea la extensión llevada a cabo en estos ensayos, cualquier pequeña idea que se alargue más de lo

debido. En estos trechos es también manifiesta la faceta filológica de fray Luis de León, pues siempre precisa las fuentes de las que parte, las expresiones originales, con el propósito de crear la cabal expresión castellana.

En cuanto a su labor como traductor, la tesis de fray Luis coincide con la del poeta manchego Ángel Crespo (1926-1995), gran traductor también, en el sentido de que, como sostenía Crespo, una buena traducción se incorpora con dignidad a la literatura de la lengua de llegada. Un estudioso luisiano, el padre Ángel Custodio Vega, puntualiza que fray Luis "tiene por buen traductor a aquel que se identifica de tal modo con el autor, que es como si aquél hablase hoy en castellano, en nuestro ambiente y circunstancia vital." Se dice que tuvo una gran preferencia por Horacio, y lo cierto es que el estilo del venusino es muy patente en su poesía, mas en realidad, como resalta Ángel Custodio, "las versiones de fray Luis de Virgilio superan con mucho a las de Horacio. El fondo bucólico de aquél le cautivaba más que la cínica elegancia de Horacio, aunque la forma lírica de éste le encantara e influyera en él más que la de aquél."

Pero obviamente su vera fama radica en su poesía, sus atractivas liras, vigentes totalmente hoy en día. Para él la base de su pensamiento es, por encima de todo, religiosa, lo que le hace escribir que "poesía no es sino una comunicación del aliento celestial y divino". Mucha de su tan melodiosa creación poética tuvo lugar en un '*locus amoenus*': la alquería La Flecha, un paraje idílico, una huerta que el convento agustino de Salamanca poesía a escasos kilómetros de la ciudad. Allí, la grata estancia en connivencia con la poesía suponía un bálsamo para dulcificar su intensa e híspida ambición, bálsamo para el espinoso conocimiento, sosegador de las disputas, un bálsamo aplicado a su no muy buena salud de siempre.

Amador Palacios; eldiarioclm.es 26 nov. 2020



Juan Ramón Fernández

Caracalla y yo

Ediciones Vernacci, 2020

Caracalla: ¿Estadista o monstruo? El nuevo libro de Juan Ramón Fernández bucea en su figura. El cineasta conquense construye un relato ficticio en torno a la vida del que ha pasado a la historia como "uno de los emperadores malditos de Roma"

El emperador Caracalla ha pasado a la historia como uno de los "emperadores malditos" de Roma, en parte porque fue "el más difamado" de su dinastía, según el escritor conquense Juanra

Fernández, que ha dedicado su cuarta novela a este personaje poco conocido, que tuvo grandes logros como estadista y militar.

En una entrevista con Efe, Fernández (Cuenca, 1970) desvela las líneas argumentales de su novela 'Caracalla y yo', que acaba de llegar a las librerías, en la que construye un relato ficticio en torno a la vida de este emperador bastante desconocido, ya que fundamentalmente ha trascendido por dar nombre a unas famosas termas de Roma.

Y también es recordado por el edicto que promulgó en el año 212, conocido como el 'Edicto de Caracalla' (en latín, constitutio Antoniniana), de gran trascendencia, ya que extendió la ciudadanía romana a todos los habitantes libres del Imperio.

Fernández explica que su interés por Caracalla nació cuando en un viaje a Italia vio un conocido busto de este emperador, cuyo verdadero nombre era Marco Aurelio Antonino Basiano (su apodo deriva de una capa que le regalaron los soldados en las campañas de Germania), en el que aparece de lado frunciendo el ceño, una característica que lo sitúa como "uno de los retratos más llamativos del mundo antiguo".

A raíz de ese retrato le cautivó el personaje y se dijo que iba a indagar en su historia, ya que hay muy poca documentación sobre él, apunta el autor, que comenta que en principio encontró básicamente escritos no coetáneos a este emperador, en los que se le vilipendiaba "brutalmente" y se le atacaba "por todos los lados", pero que le hicieron ver que estaba ante un personaje muy interesante.

Por ejemplo, se le acusaba de tener una relación incestuosa con su madre, Julia Domna, como habían difundido algunos historiadores "para tergiversar la historia y oscurecer aún más la figura del que definían como tirano".

Pero después Fernández encontró escritos del siglo IV recopilados en la Historia Augusta, que son los más antiguos que hay sobre Caracalla, en los que se indica que no era hijo de Julia Domna, sino de Marciana, la primera mujer que tuvo su padre: el también emperador Septimio Severo.

Pero era un personaje contradictorio, que pasó de ser una persona que odiaba la sangre -hasta el punto de que no podía ir a los espectáculos circenses-, al uso profuso de la violencia tras asesinar a su hermano Geta, con el que compartió el poder durante un tiempo, hecho que el novelista atribuye a un accidente.

A partir del fratricidio, su carácter cambió totalmente y se convirtió "en el que fue probablemente el mayor genocida que hubo en el imperio romano", aventura Fernández.

Uno de los episodios más famosos y cruentos de su historia, que aparece en la novela, es el que tuvo lugar en Alejandría, una ciudad muy hostil con él, donde asesinó a todos jóvenes de la ciudad, a los que engañó prometiéndoles incorporarlos a su ejército.

Esta cara violenta lo convirtió en "uno de los emperadores malditos de Roma", apunta Fernández, a pesar de que como estadista también tuvo una actividad destacable, según demuestra la promulgación del edicto que hizo a todos los habitantes del Imperio ciudadanos romanos (lo que permitió cobrar más impuestos y engrosar las arcas imperiales).

Otra de sus decisiones destacadas en el ámbito administrativo y económico fue

cambiar la moneda, al proceder a reducir el tamaño y la cantidad de plata en los denarios, que se pasaron a llamar antoninianos y posibilitaron un ahorro considerable a las finanzas del Imperio romano.
Y también fue destacable su faceta militar, ya que fue el único emperador que consiguió derrotar, en cierto modo, a los partos, aunque fue una victoria efímera porque murió pocas semanas después en la antigua ciudad de Edesa (la actual Turquía), asesinado por Macrino, uno de sus soldados de confianza, que lo sucedió como emperador.
Juanra Fernández recrea su periplo vital a través de la narración en primera persona de Manio Octavio Novato, un personaje ficticio originario de la antigua ciudad romana de Segóbriga, que se ubica en lo que hoy es Saelices (Cuenca), que utiliza como hilo conductor y narrador convirtiéndolo en uno de los asesores de Caracalla y persona de su confianza.
Se trata de la cuarta novela que publica Juanra Fernández, tras 'Más allá del Eliseo', 'Quinto' y 'Yo maté a Cristo', las cuatro ambientadas en el Imperio Romano, al igual que los cuatro tomos del cómic 'Gloria Victis', que ha creado junto al dibujante Mateo Guerrero y al colorista Javi Montes, que ha sido traducido a seis idiomas tras ser publicado por la editorial francesa Éditions Le Lombard.

Roma es la gran pasión de este polifacético autor conquense, que además de escritor es músico y cineasta, lo que se refleja también en 'Caracalla y yo', que está prologada por el actor Fernando Tejero.
En esta faceta ha estrenado este año 'Rocambola', su tercera película (tras 'Para Elisa' y 'De Púrpura y Escarlata') que protagonizan Juan Diego Botto, Sheila Ponce, y Jan Cornet, que está previsto que empiece en breve su distribución internacional, donde su director confía en que tenga una buena acogida tras haber recibido reconocimientos y premios en festivales de Nueva York, Málaga (Colombia) y Bombay.

Las Noticias de Cuenca y EFE 28/11/2020

Joaquín Castro, recordó con emoción la pasión por la lectura y escritura de su hija Marta / Foto Jesús Monroy; Lanza

Serendipia inicia su colección histórica con la novela de Marta Castro sobre Hernán Pérez del Pulgar

Con nueva portada y recalibrado de algunos datos y fechas a partir de las últimas investigaciones científicas sobre un período en el que todavía hay muchas sombras, la Editorial Serendipia reedita la novela de la escritora y periodista Marta Castro sobre Hernán

Pérez del Pulgar, una de las grandes figuras de Ciudad Real y protagonista principal en un período "transcendental" en la historia de España como Hernán Pérez del Pulgar.

En el Museo López-Villaseñor, casa natal de 'El de las Hazañas', José Luis Sobrino, responsable de Serendipia, y Joaquín Castro, padre de la autora, presentaron esta edición con el cuadro 'La rendición de Granada', del pintor historicista Francisco Pradilla y Ortiz, en la portada. Se trata de una novela "fácil de leer" y que describe las diferentes facetas de un personaje histórico de primer nivel, resaltó Sobrino, que elogió la destreza y sensibilidad con las que Marta Castro refleja "la transición entre el guerrero fiero, henchido de fe y ardor de batalla al último Hernán Pérez del Pulgar, un personaje cronista, interesado por la historia, el conocimiento y por entregarse más que por matar".

Es una transición que, para un caballero medieval, no se antoja fácil, y la autora lo va mostrando al describir cómo, tras cada hecho de armas, batalla y tropelía, el protagonista se recoge en la iglesia como fortaleza arquitectónica fraguándose "un sentido de la realidad y humanidad distinta que le lleva de la espada a la pluma".

Pérez del Pulgar sigue siendo un "gran desconocido" para muchos ciudarrealeños, lo cual es hasta casi "sonrojante", comentó Sobrino, que confía en ir poniendo en valor en esta colección histórica a otros relevantes ciudarrealeños.

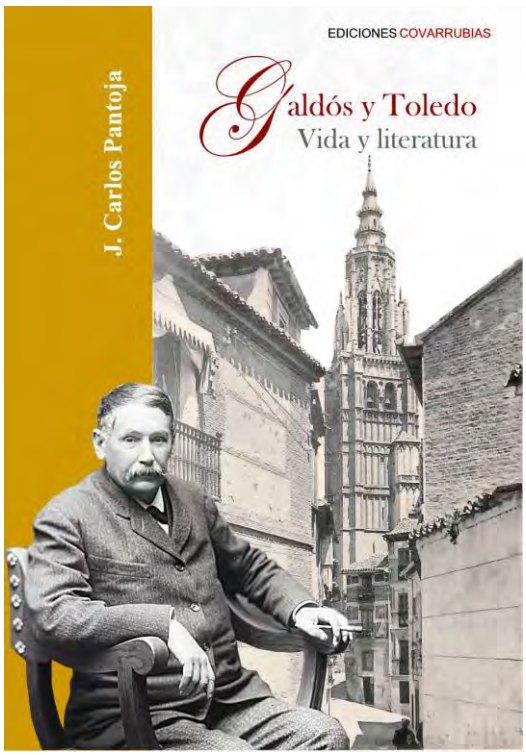
Por su parte, Joaquín Castro resaltó que para su familia es "un día especial" por la puesta de largo de esta nueva edición elaborada con "muchísimo cariño" por Serendipia de la novela de su hija que indagó en torno a la figura de Pérez del Pulgar para escribirla ya que "le llamaba poderosamente la atención que hubiera una calle, una rotonda y un colegio, y la gente de Ciudad Real no supiera quién era en realidad".

Pese a ser "nuestro Cid", hay un gran desconocimiento sobre la figura de Hernán Pérez del Pulgar y esta novela persigue su puesta en valor, además de ser "la huella que nos ha dejado Marta, que murió el año pasado por estas fechas pero no nos ha abandonado ni un solo día", indicó emocionado Joaquín, que recordó cómo, cuando su hija "ya estaba bastante malita", varios amigos suyos del Máster del País que cursó, donde hicieron "una auténtica piña", vinieron hasta desde Paraguay y Nueva York para darle un beso y despedirse. Precisamente, uno de esos compañeros le comentó este jueves, en relación con la presentación de la nueva edición de su novela, que "Marta sigue ganando batallas después de haberse marchado".

También participó en la presentación de la reedición de 'Hernán Pérez del

Pulgar. Quebrar y no doblar' el concejal de Cultura, Nacho Sánchez, así como el arqueólogo Honorio Álvarez García, que destacó la valentía y las dotes físicas y también psicológicas del personaje sobre el que gira la novela que fue "protagonista principal de su tiempo", de unos años que "asombraron y maravillaron al mundo porque supusieron unos cambios transcendentales desde el punto de vista económico, social, de las mentalidades" y, en especial, "a nivel militar".

Arsenio Ruiz; LANZA 3 diciembre 2020



Juan Carlos Pantoja

Galdós y Toledo. Vida y literatura

Ed. Covarrubias, Toledo, 2020

Benito Pérez Galdós (Las Palmas, 1843-Madrid, 1920) fue y es, sin duda, uno de los grandes novelistas europeos del siglo XIX y una de las figuras más destacadas de la literatura española de todos los tiempos. En su ingente obra narrativa y teatral analiza con una agudeza poco común la realidad española del siglo XIX, retratando la sociedad y la historia de manera magistral y ofreciéndonos una reflexión profunda sobre España y los españoles que nos sigue siendo útil hoy, cien años después de su muerte y más de doscientos desde la batalla de Trafalgar (1805) con la que dan comienzo los imprescindibles *Episodios Nacionales*.

En *Galdós y Toledo. Vida y literatura* se lleva a cabo un recorrido exhaustivo por las referencias a la ciudad imperial y a sus habitantes dispersas por gran parte de la obra del escritor canario, desde menciones o citas en apariencia insignificantes hasta el análisis detallado de la imagen de Toledo que el autor nos ofrece en las novelas en las que la ciudad se convierte en escenario de la acción, principalmente *El audaz. Historia de un radical de antaño* (1871) y *Ángel Guerra* (1890-1891), aunque también, en menor medida, en algunos de los *Episodios Nacionales*, como *Los apostólicos* (1879), *Un faccioso más y algunos frailes menos* (1879) o *Amadeo I* (1910).

Del mismo modo, el libro se ocupa de analizar la relación personal de Benito Pérez Galdós con la ciudad a la que amó y a la que conoció

profundamente, deteniéndose en sus vivencias toledanas y en las relaciones de amistad que fraguó en el contexto de aquel Toledo destartalado y muerto de las décadas finales del siglo XIX y las primeras del XX, y que ya se convirtió en objeto de su pluma en su primerizo ensayo-guía *Las generaciones artísticas en la ciudad de Toledo* (1870).

El libro fue presentado ayer (11-XII-20) en el castillo de san Servando, Toledo, con la presencia del autor, del editor, Andrés López Covarrubias y del escritor y periodista Enrique Sánchez Lubián.

Web editorial

Nerea Tello

Un segundo antes de evaporarnos

Ed. IV Centenario, Toledo-Albacete, 2020

Fausti, una de sus profesoras en el instituto de Alcázar de san Juan (Ciudad Real), estaría hoy satisfecha. "Vino a buscarme en un recreo para que fuera jurado de un concurso literario y lo primero que hizo fue echarme la bronca por no presentarme al mismo", relata a este medio Nerea Tello en una entrevista con motivo de la publicación de su primer poemario: 'Un segundo antes de evaporarnos' (Editorial Cuarto Centenario).

Y es que Tello, natural de Villafranca de los Caballeros (Toledo), lleva escribiendo toda su vida pero, hasta este 2020 que "tantos sinsabores nos ha dado", todavía no se había lanzado a recopilar en un libro los poemas con los que expresa su manera de interpretar el mundo, sus dolores, alegrías o sus preguntas sin respuesta. Lo dará a conocer este sábado, a las 13.00 horas, a través de un vermut erótico-poético que será retransmitido 'online' y que está incluido en la programación del Festival del Cine y la Palabra (CiBRA).

Lo hará junto a la periodista de elDiario.es Castilla-La Mancha Alicia Avilés, una de las tantas amistades que a Nerea le han hecho "sentir poeta" y que le animaron a participar en festivales como Voix Vives o a dar a conocer sus versos en "unos recitales gamberros -'Impresentables'-" que se celebraban en Libro Taberna El Internacional. En este último fue "la primera vez" que expuso su poesía junto a la de otras poetas: "Desde entonces ha sido como una espiral hasta hoy que tengo el libro en mis manos".

Tello afirma estar muy satisfecha con su primera publicación, cuya portada está ilustrada por Alicia Menéndez. No es para menos, antes de presentarla ya cuenta incluso con una canción que sus versos a la música de la mano de su amiga Marga Ugena y de la banda '20 atmósferas'. La darán a conocer también en este evento del CiBRA, uno de los eventos culturales en los que ha colaborado en la organización como también lo ha hecho en el propio Voix Vives o en el Festival La Celestina de La Puebla de Montalbán.

"Escribo por necesidad"

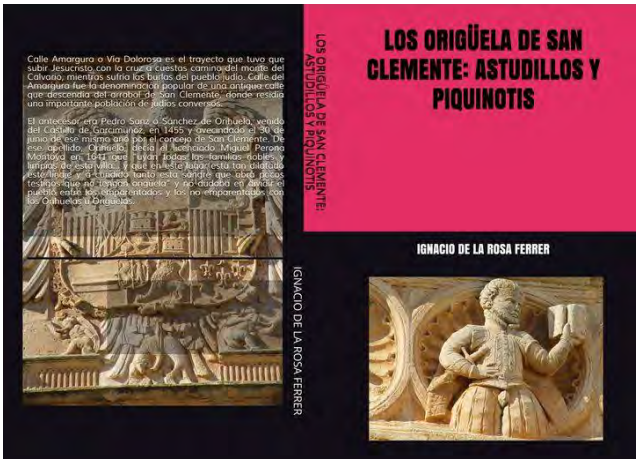
Licenciada en Filología por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), Tello trabajó durante años como correctora y de profesora de español para extranjeros. Su vena social le llevó también a ser cooperante en Perú. Ahora compagina su trabajo en este campo con su faceta como escritora. “Escribo por necesidad. Es mi forma de entender el mundo, con sus miserias y sus bondades”, explica sobre sus inquietudes literarias que le han llevado desde su niñez a escribir cuentos, relatos cortos o poemas.

Se considera una persona “bastante vitalista y optimista”, “aunque a veces cuesta”. Y al igual que quien traslada sus ideas y vivencias en ensayos, novelas o en un guion cinematográfico, ella lo hace a través de la poesía. Y lo hace en poemas de “pocas palabras”, en los que condensa su percepción de “la vida, la muerte, el más allá, la trascendencia o el sentimiento trágico de la vida”.

“Justo en los últimos dos años he pensando mucho en la fragilidad, en la soledad y en las alegrías de vivir… y me atrevo a publicar este libro en plena pandemia”, describe sobre algunos de los temas que aborda en ‘Un segundo antes de evaporarnos’. Un segundo que asemeja al fugaz instante que separa la vida de la muerte o al placer que da “un orgasmo”. Ese breve tiempo de la vida “que aparece en un pestañeo” pero que a la vez es “tan intenso”.

Tras la ausencia de sus poemas en el concurso literario de su etapa estudiantil, Tello dirime ahora la misma en un festival que gana cada año más adeptos. “Para mí es un regalo”, dice. Como el que hace el CiBRA a la cultura toledana en este año de sinsabores en el que no han querido dejar ausente la belleza que se transmite a través del cine y la literatura.

Fidel Manjavacas| eldiarioclm.es 13 de noviembre de 2020



Ignacio de la Rosa Ferrer

Los Origüela de San Clemente: Astudillos y Piquinotis

Edic. del autor, 2020

En los próximos días publicaré un libro, que espero sea accesible a todo el mundo a través de la red y google books, sobre una familia conversa de la villa de San Clemente (Cuenca). Se trata de la familia de los Origüela, procedente de Castillo de Garcimuñoz, que desarrolló su existencia entre la marginación del arrabal y el éxito social, de quienes entroncaron con la nobleza (marqueses de Agrópoli, condes de Villaleal o marqueses de Valdeguerrero).
Las fotografías han sido cedidas por Jesús Pinedo. Va un borrador del PRÓLOGO

De joven, sentía recelo, y no poco desprecio, por la Mancha conquense, una tierra negadora de mi naturaleza e idiosincrasia; mi orgullo alcarreño, como buen hijo de labradores, nacía de la seguridad que, aun procediendo de una tierra pobre, lo poco poseído en propiedad era suficiente para no envidiar lo ajeno y reivindicar lo propio. Ese apego a la pequeña propiedad era sostén del viejo principio castellano de que nadie es más que nadie. Sin embargo, los estereotipos de La Mancha como espacio histórico de desigualdad y de servidumbre se ajustan

mal a realidad histórica que vio nacer esta sociedad.

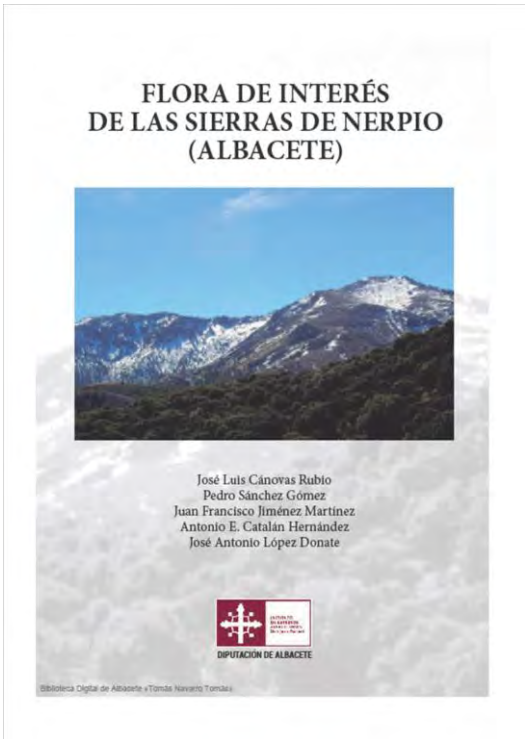
Habituados a una historia de categorías, donde los hombres se integran en clases, grupos o simples clanes familiares, nos olvidamos de que la Historia la construyen en su vivir diario sujetos individuales en cuya alma se debate esa lucha entre el bien y el mal que es raíz de la libertad humana. Por supuesto que el mundo en el que los hombres desarrollan sus experiencias vitales es cúmulo de adversidades, pero como nos recordaba Dostoievski, en su Leyenda del Gran Inquisidor, el debate entre la libertad y la necesidad es eterno, tanto como que la renuncia a esa libertad es tentación permanente de quien busca la felicidad ilusoria del pan diario que satisfaga las necesidades cotidianas.

En esa disyuntiva, entre la necesidad y la libertad, se movió la familia Origüela. Una familia de caínes desterrados, obligados a errar con su señal, que no era otra que el crimen cometido en tierras murcianas por su matriarca María (o Catalina) Arronis Vozmediano. Buscaron la paz y la felicidad de una posición social, pero su pasado judío les recordaba una y otra vez el rechazo social. Su señal acusatoria era su sangre y su visibilidad las dos decenas de condenas inquisitoriales. Varias veces lograron la notoriedad social y otras tantas fueron víctimas de su sangre infecta.

En aquel mundo iletrado, aunque no tanto, las imágenes eran las palabras escritas de los hombres. Especialmente, aquellas que estaban presentes en los lugares sagrados de reunión. El sambenito de Luis Sánchez de Origüela, nada más acceder a la Iglesia de Santiago Apóstol por el pórtico del mismo nombre, recordaba a los sanclementinos la memoria infame de la familia Origüela. Contra ese rechazo lucharon los Origüelas para conseguir el poder y el reconocimiento social, para, finalmente, ser derrotados por el repudio de unos convecinos que, defendiendo la ortodoxia, anidaban en su corazón el mal de la envidia, y para ser condenados a vivir recluidos en el Arrabal sanclementino. Los Origüela alcanzaron el poder religioso con el doctor Cristóbal de Tébar, que, sin embargo, se vio obligado a la renuncia de sus bienes en favor de la Compañía de Jesús y de ese espacio familiar que era la ermita de Nuestra Señora de Septiembre, cuya cofradía era institución blanqueadora de viejas máculas conversas; lograron la riqueza con Francisco de Astudillo Villamediana, tesorero de rentas reales, pero su fortuna se diluyó en la soledad de sus horas finales, legando sus bienes a favor de los carmelitas, y consiguieron el prestigio social con Pedro González Galindo, pero no la estima de unos paisanos que miraban con desprecio al indiano rico que paseaba con su mujer por la Celadilla; lugar de recreo y solaz, destrozando, a martillazos sus bancos y a hachazos sus árboles. Es esa inquina la que llevó al abandono la casa familiar de los Astudillo y ese otro palacio de los Piquinoti o Piquirroti, hoy ocupado por la maleza.

El olvido ha borrado y hecho desparecer el apellido Origüela de la historia de la villa de San Clemente, ni siquiera de su infame memoria hay recuerdo, si no es en los papeles que celosamente el Opus Dei conserva hoy en su archivo de Navarra. Sin embargo, del errar de esta familia en busca de un lugar, de una posición aceptada socialmente, queda el ejemplo de la lucha cotidiana de los hombres, que no es otra que la libertad humana por el reconocimiento de ser uno mismo, hijo de sus dichos y sus obras. La afirmación del 'yo si sé quien soy' quijotesco frente al sambenito sartreano del 'infierno son los demás'.

Ignacio de la Rosa Ferrer, en Facebook, 9-XII-20



José Luis Cánovas Rubio // Pedro Sánchez Gómez // Juan Francisco Jiménez Martínez // Antonio E. Catalán Hernández // y José Antonio López Donate

Flora de interés de las sierras de Nerpio (Albacete)

Instituto de Estudios Albacetenses, 2019; nº 251 de la colección

La publicación de este libro está centrado en el estudio de la flora de un territorio de gran interés botánico, y al mismo tiempo bastante desconocido, como corresponde a las sierras de Nerpio, a través de la convocatoria de Ayudas a la Investigación del Instituto de Estudios Albacetenses (2017), con el fin primordial de avanzar en el conocimiento botánico del territorio y poder divulgar adecuadamente los resultados obtenidos.

Los autores, conscientes del objetivo divulgativo del trabajo, sin menosprecio del rigor científico, han querido plasmar unos contenidos de fácil lectura para un público no iniciado en la botánica, acompañados de un amplio repertorio fotográfico, y al mismo tiempo, dar a conocer información novedosa sobre la corología y estado de conservación de las plantas de mayor interés presentes en el territorio, de gran utilidad para el mundo de la botánica y de la conservación.

Por último, hay que desear que este trabajo sirva para propiciar un mayor respeto sobre el patrimonio natural de las sierras de Nerpio, uno de los enclaves botánicos y paisajísticos más emblemáticos, singulares y biodiversos de la provincia de Albacete.

Web del Instituto de Estudios Albacetenses

El alcalde de León entrega a Antonio Rodríguez Jiménez el XLVI premio de poesía 'Antonio González de Lama' por "Nuestro sitio en el mundo"

El alcalde de León José Antonio Diez ha entregado esta mañana el XLVI Premio Nacional de Poesía Antonio González de Lama a Antonio Rodríguez Jiménez (Albacete, 1978) por su obra 'Nuestro sitio en el mundo'. El galardón que organiza la Concejalía de Acción y Promoción Cultural ha valorado que esta obra se trata de un poemario de línea clara, de expresión sencilla y fluida, así como de leve narratividad con poemas que suelen partir de experiencias comunes para poetizar preocupaciones habituales de la vida.

Durante su intervención, José Antonio Diez ha resaltado el nivel de la obra de Antonio Rodríguez que ha cautivado al jurado de esta 46 edición del Premio dedicado al escritor y periodista leonés.

Antonio Rodríguez ha destacado que en la literatura, algunos lectores se han sustituido por consumidores y que cada vez son menos los lectores los que buscan algo diferente y dejan de lado algunas manifestaciones artísticas. Por ello, ha señalado la importancia del apoyo de las instituciones con este tipo de premios porque "sino lo poetas no podríamos llegar a ninguna parte"-

La principal novedad de esta XLVI del premio ha sido la modificación del sistema de envío y recepción de obras que se ha realizado exclusivamente de forma telemática en formato PDF y a través de la página web del Ayuntamiento de León.

Un sistema más accesible y seguro en estos momentos de crisis sanitaria como consecuencia del coronavirus que ha permitido que el número de obras presentadas haya crecido de forma espectacular, en concreto un 407%, ha precisado Fernández. En esta edición de 2020 se han presentado 725 obras frente a las 143 que se presentaron en la anterior edición.

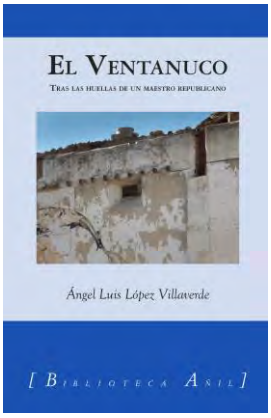
Antonio Rodríguez Jiménez (Albacete, 1978) es autor de los libros de poesía 'El camino de vuelta' (Pre-Textos, 2012), 'Insomnio' (Fractal Poesía, 2013; 'Origami', 2015) 'Las hojas imprevistas' (Ayto. de Alhaurín el Grande, 2014), 'Los signos del derrumbe' (Hiperión, 2014) y 'Estado líquido' (La Isla de Siltolá, 2017). Ha recibido los premios Antonio Machado en Baeza, Arcipreste de Hita, Antonio Gala y Festival Fractal, entre otros.

Gabinete de Prensa; Ayto. de León, 11-Dic-2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

456 entrega

19 de diciembre de 2020



El ventanuco, 2ª edición

Marañón. Memorias

La casa de las brujas

Ana Iris Simón

Manolita Espinosa

Tres poetas de aquí, de hoy

Pilar Carrera

Premio de Poesía Mística Fernando Rielo

Gregorio Marañón

Memorias de luz y niebla

Galaxia Gutenberg, 2020

A través de la biografía de Gregorio Marañón Bertrán de Lis, **«Memorias de luz y niebla»** (Galaxia Gutenberg), escrita por él mismo y que ya alcanza la tercera edición, el lector se sumerge en las últimas décadas de la historia de España y **por sus páginas van pasando los más dispares personajes**. La suya es, sin duda, la vida privilegiada de un niño que nació en una familia en la que brillaba como un faro su abuelo, el famoso médico y humanista en cuyo cigarral se dieron cita los más destacados representantes de la política y la intelectualidad españolas. Pocos niños tienen la oportunidad de jugar en su jardín con un premio Nobel. Con 5 años, él lo hizo con **Alexander Fleming** cuando el descubridor de la penicilina visitó el Cigarral de Menores en Toledo.

Ha disfrutado de una vida llena de aventuras, riesgos, problemas, negocios, amistades y alegrías, transitando por diversos ámbitos como la banca, el derecho, la empresa, la política, la comunicación y la cultura, lugar este donde más parece disfrutar.

Cuenta que **pertenece a la generación que hizo la Transición**. Nacido en 1942, **su compromiso político arrancó en la Facultad de Derecho** militando en la oposición clandestina a la dictadura de Franco. Con 20 años, participó en la campaña de alfabetización de la comarca de la Sagra, en la sierra de Granada, una experiencia que le marcó profundamente al descubrir **«la verdadera cara de la injusticia social»**. España tenía entonces ocho millones de analfabetos y él impartió clase a gente de todas las edades que nunca había pisado una escuela.

La diversidad de sus orígenes le ha facilitado esa seguridad con la que se desenvuelve en los más dispares círculos sociales. Tuvo un abuelo marqués, asesinado en 1936, y otro médico republicano, que marchó al exilio; una tía santa, la Madre Maravillas, y un Gran Oriente de la Masonería, sin olvidar a aquel bisabuelo paterno hijo de los dueños de una humilde tienda de paños en El Rastro, que llegó a ser director del periódico «El liberal».

En la universidad entabló amistad con José María Maravall, Juan Antonio Ortega, Luis Gámir, José Pedro Pérez Rodrigo (Pérez-Llorca), Rafael Jiménez de Parga, Juan Luis Cebrián o Javier Rupérez. Todos formaron parte del Consejo de Redacción de la revista **«Libra»** y, años más tarde, **cuatro de ellos serían ministros de la Transición**, y otro, el director-fundador del periódico «El País».

Su coqueteo universitario con la política se asentó más tarde y transcurrió en paralelo con el desarrollo de su carrera profesional. No obstante, este hombre, que se define liberal, de centro y progresista, y que da más importancia a la bondad que a la inteligencia, **nunca aceptó cargo político alguno, pese a haber estado en muchas quinielas** como

futuro diputado, senador o ministro de Cultura, propuestas que siempre rechazó. **«El poder no me ha interesado nunca por sí mismo**, sólo cuando permite realizar las ideas en las que creo», confiesa.

Como consejero o asesor forma parte de un gran número de consejos de Administración, además de presidir el **Patronato del Teatro Real** —una de sus pasiones—, considerado hoy como la primera institución de las artes escénicas y musicales, y la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón.

Turno de oficio

La primera vez que vistió la toga de abogado fue, en el turno de oficio, para **defender a un hombre que había cometido un robo**, pero renunció a su defensa porque el acusado, sin vivienda, le pidió que propiciara su encarcelamiento y «no supe cómo resolver aquel dilema ético».

Siendo director general del Banco Urquijo, cargo que asumió en 1974, recibió una carta de ETA exigiéndole el impuesto revolucionario. «Los servicios de seguridad del banco blindaron mi casa con un sofisticado sistema de alarmas y cristales antibala». Pasados unos años, la Guardia Civil le informó de que **estaba siendo objeto de seguimiento por parte de un comando etarra**. «Durante un tiempo me moví con un coche escolta».

En el 2000, decidió colgar la toga y dejar **Iberforo**, el despacho que había fundado con Óscar Alzaga en 1967.

Un capítulo entero de estas memorias (Prisa: dioses y tumbas) está dedicado a **su amistad con Jesús Polanco** y su vinculación durante 45 años con Prisa y el periódico «El País».

Aunque de gran repercusión mediática, es poco conocido que Marañón estuvo inmerso en lo que él denomina «uno de los mayores escándalos de la democracia española», el **caso Sogecable**. «Fuimos citados por el juez (Gómez de Liaño) para comunicarnos que **quedábamos imputados con el cargo de habernos apropiado de 24.000 millones de pesetas**». Y explica que «cada vez que éramos llamados a declarar, se nos sometía a lo que desde entonces empezó a denominarse **'la pena del telediario'**». Tras toda una serie de peripecias, la causa fue archivada y el juez condenado por prevaricación. El caso Sogecable terminó «con el injustificable indulto del Gobierno al juez prevaricador, evidenciando el carácter político que había tenido este caso desde su inicio».

Marañón ha sido «testigo de casi todo» (expresión que le dedica Mercedes Cabrera en la biografía de Jesús Polanco) en el discurrir de la vida política, económica y social de España. Para él, «la cultura lo es todo, o debería serlo», y siempre se ha sentido atraído por el mundo de las instituciones culturales. En 2014, bajo su impulso y dirección, **la ciudad de Toledo se convirtió en la capital europea de la cultura** cuando fue escenario de la celebración del IV Centenario de la muerte de El Greco. Solo la muestra **«El Griego de Toledo»** cerró sus puertas con más de un millón de visitantes y a las puertas del Museo de Santa Cruz se formaron colas durante meses siendo la exposición más visitada de la historia de España.

Polémicas y amigos toledanos

Los 22 millones de euros captados por la organización, la mayoría proveniente de patrocinio privado, hicieron posible la conmemoración. **«La única aportación del empresariado toledano fueron 50.000 euros de Soliss. El resto dio la espalda al proyecto»**, señala Marañón. Este claro reproche a la patronal toledana permanece en otro episodio: la **paralización del proyecto de edificar en la Vega Baja de Toledo.**

Pero también habla de amigos, y uno de los mejores que tiene en Toledo es **Javier Ruedas**, «destacado colaborador de Emiliano García-Page y luego de Mila

Tolón», en cuyo proyecto de construcción de un **aeropuerto en Casarrubios** se implicó hasta aceptar ser el presidente del Consejo de Administración de **Air City Madrid Sur.**
El relato de la trepidante pero a la vez sosegada vida de Marañón da para mucho más, pero todo está en el libro, que hace poco recomendó en Instagram Alejandro Sanz. Otro artista, el gran **Rufus Wainwright**, cantó en su casa después de un recital en el Teatro Real.
Tocado por la «audacia de creer», de adolescente escribió en su diario: **«Vive como si Dios existiera..., pero de forma que si no existiese no hubieras perdido la vida»**. Desde hace 20 años comparte su vida con Pilar Solís, su tercera esposa, un «periodo de plenitud» desde donde mira al final del viaje. «Dicen que he tenido suerte, y reconozco que ha sido así, pero sólo yo sé el esfuerzo que me ha costado salir a buscarla», afirma haciendo suya una frase de su abuelo en estas memorias que terminan con un «continuará».

María José Muñoz: ABC TOLEDO 12/12/2020

Feria
Ana Iris Simón

Ed. Círculo de tiza

232 páginas; 21 €

«Tendré que llevarte al cerro de la Virgen y tendré que decirte que eso es La Mancha y que es de esa tierra naranja de donde venimos, que ese manto de esparto que no acaba nunca es lo que eres. Tendré que explicarte lo que es un Pueblo y sabrás que el nuestro está atravesado por tres realidades: la ausencia total de relieve, el Quijote y el viento. Tendré que recordarte que eres nieto de familia postal, bisnieto de campesinos y feriantes, tataranieto de carabinero exiliado y de quincallera, y que sientas entonces que eres heredero de una raza mítica».

Ana Iris Simón creció escuchando a sus abuelos el relato de dos mundos que se desvanecen. Unos, feriantes, quejándose de que cada vez tenían más trampas y menos perras, porque a medida que la vida se convertía en una feria —la de las vanidades—, la auténtica feria dejaba de tener sentido. Los otros abuelos, campesinos, le transmitieron el arraigo mágico de la tierra. Y fue ese abuelo el que la llevó un día a un almendro y le dijo que lo había plantado él, así que pa ella era su sombra.

Feria es una oda salvaje a una España que ya no existe, que ya no es. La que cabía en la foto que llevaba su abuelo en la cartera con un gitano a un lado y al otro un Guardia Civil. Un relato deslenguado y directo de un tiempo no tan lejano en el que importaba más que los niños disfrutaran tirando petardos que el susto que se llevasen los perros. También es una advertencia de que la infancia rural, además de respirar aire puro, es conocer la ubicación del puticlub y reírse con el tonto del pueblo. Un repaso a las grietas de la modernidad y una invitación a volver a mirar lo sagrado del mundo: la tradición, la estirpe, el habla, el

territorio. Y a no olvidar que lo único que nos sostiene es, al fin, la memoria.

Reseñas

«Lo que nos trae Ana Iris Simón en su extraordinario debut literario es un lenguaje propio, armado con la calderilla de lo popular y los cachivaches de la infancia salvaje de una niña de provincias. Feria es un testimonio desacomplejado de esas vidas al ras que solo la buena literatura redime y colorea».

Alberto Olmos

«Feria retrata una España que a algunos puede resultar totalmente desconocida, pero a través de la cual Ana Iris encuentra un arraigo tan profundo que deja heridos de muerte a estos tiempos presentes nuestros heridos de tuits oportunistas, identidades fugaces y neoliberalismo descontrolado. Maldita seas, Ana Iris. Yo, que soy tan de ciudad y que me regocijo en la soledad y miseria urbana, quiero formar parte de tu familia ancestral y vivir en La Mancha para siempre».

Pol Rodellar

Web editorial

Manolita Espinosa

Universo del diálogo

Editado por el Ayuntamiento de Almagro, con prólogos del alcalde Daniel Reina y del periodista almagreño Francisco J. Martínez Carrión, e ilustraciones del también almagreño Francisco Manuel Vargas Sanroma.

"Universo del diálogo" es el último poemario de Manolita Espinosa. 101 pequeños versos o aforismos componen este nuevo y magnífico libro de poemas de la veterana almagreña Manolita Espinosa, quien a sus ochenta y muchos años no deja de trabajar, de otear y analizar el mundo que la rodea con una visión profunda y crítica.

Impulsado por la Concejalía de Cultura, editado por el Ayuntamiento de Almagro y coincidiendo con el 33 aniversario del Himno Oficial de Almagro (1987), cuya autora también es Manolita Espinosa, este último libro de poemas es un auténtico homenaje de sus paisanos y de las autoridades municipales a esta brillante

poeta en el culmen de su obra y trayectoria literaria.

Lo resume acertadamente el alcalde de Almagro, Daniel Reina, en un breve pero directo comentario introductorio: “Nuevo libro de nuestra ilustre y queridísima Manolita Espinosa. En él podrán mirar desde la ventana de Manolita. Percibirán que no da a la misma calle ni al mismo patio que las nuestras. Gracias por mostrarnos tu firma de ver el mundo”·

Siguiendo la tradición hispánica de Baltasar Gracián, este libro de Manolita Espinosa lo conforman 101 versos breves, pequeños pero contundentes, reflexiones, meditaciones directas al corazón, aforismos, reglas de conducta, pensamientos sobre el devenir de la persona. Un auténtico punto de inflexión para remover conciencias y fomentar el sentido crítico en tiempos de pandemia.

Lo confiesa la propia autora en un apunte previo a sus nuevos poemas: “También puedo decir que estos aforismos, cantos de libertad, encuentros sin edad… desnudan las normas establecidas y, sobre todo, nos invitan a ser más eternos”.

El prologuista del libro, el periodista almagreño Francisco J. Martínez Carrión, resume el objetivo último de “Universo del diálogo” al asegurar que “Manolita Espinosa utiliza la metáfora para construir ese versos cortos, pequeñitos y directos que invitan a la reflexión. Cada uno de esos versos contiene arcanos, claves, indicios y misterios por desvelar. Son invitaciones a la meditación sobre los problemas que desde siempre han atormentado al ser humano: la búsqueda del amor, por ejemplo; el dolor, otro ejemplo; la felicidad, uno más; o la esperanza en la búsqueda de Dios. Hay también crítica social. Como en este verso, directo a la conciencia de los poderosos: La pobreza es la tormenta de los siglos”.

“Universo del diálogo” es un libro de colección; muy bien editado, mejor maquetado con un acertado juego de páginas en blanco en las que cuelgan estos versos breves, acompañados por ilustraciones del también almagreño Francisco Manuel Vargas Sanroma. La maquetación es de Felipe Valencia, técnico del Ayuntamiento. Un manual de vida para tener en estas Navidades en la cabecera de la cama y leer un par de aforismos antes de apagar la lamparita y adentrarse al mundo mágico de los sueños al que transporta Manolita Espinosa.

El libro será uno de los regalos institucionales del Ayuntamiento de Almagro, pero también podrá adquirirse en el kiosco librería de la Calle La Feria, 1 de Almagro.

La poeta **Manolita Espinosa** ha sido profeta en su tierra. Poeta, narradora, ensayista e investigadora ha sido reconocida por sus vecinos e instituciones. La biblioteca municipal de Almagro, que tantos años dirigió, lleva su nombre. Es hija predilecta de Almagro desde 1991 y es autora del Himno Oficial de Almagro y del poema al Corral de Comedias.

Es autora de cuarenta libros, desde que en 1968 iniciara su carrera literaria. Ha recibido numerosos premios y reconocimientos, como el galardón “Campo de Calatrava”, en 2012; la “Placa de Reconocimiento el al Mérito Regional”, otorgada por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha”; la “Corona de laurel” en plata, concedida en Italia en 1982; el reconocimiento de la Universidad de Colorado de EEUU en los años ochenta; o,

entre otros muchos, el premio literario de la Comisión Católica Española de la Infancia. Su libro “La voz del país amado” de literatura infantil fue el primero de este género editado en Castilla La Mancha. En 2018 recibió “La berenjena de plata” del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro.

Web del Ayuntamiento de Almagro

Pilar Cabrera Laguna

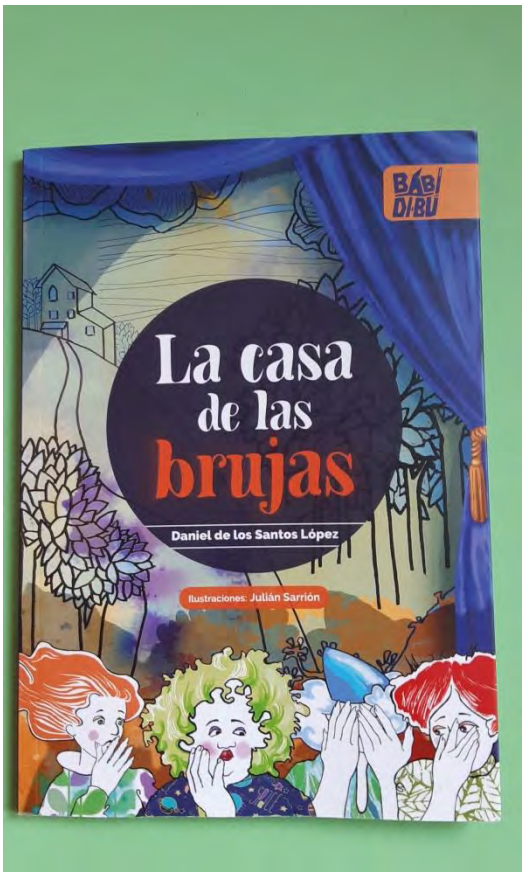
La Traductora de Toledo

Ed. Almuzara, Córdoba, 2020

200 pags.; 19 €

En plena Reconquista, una joven toledana debe tomar las riendas de su familia ante la adversidad, en un mundo dominado por hombres, desarrollando una excelente labor traductora en el momento en que los reyes Fernando III y Alfonso X pretenden asentar las bases del castellano, relevando al latín como lengua de transmisión del conocimiento. El Toledo de las tres culturas se despliega como escenario único entre las líneas de esta fascinante novela.

Web de Marcial Pons



Daniel de los Santos López

La casa de las brujas

La trama se refiere a un matrimonio, los buenos de Claudio y Jacinta, que son sorprendidos por la tormenta y un percance en su coche les impide continuar. En medio del aguacero encuentran la casa de cuatro brujas que quieren divertirse a su costa y preparan un gran conjuro para invocar a los más horribles seres con la intención de que se coman al buen matrimonio. Con lo que no contaban las muy granujas era con que ninguno de ellos estaba dispuesto a hacerlo: un Frankenstein vegetariano, un drácula hemofóbico, un demonio loco por las frutas…y otros muchos personajes nos sorprenden en esta disparatada historia en la que no falta el humor y la diversión.

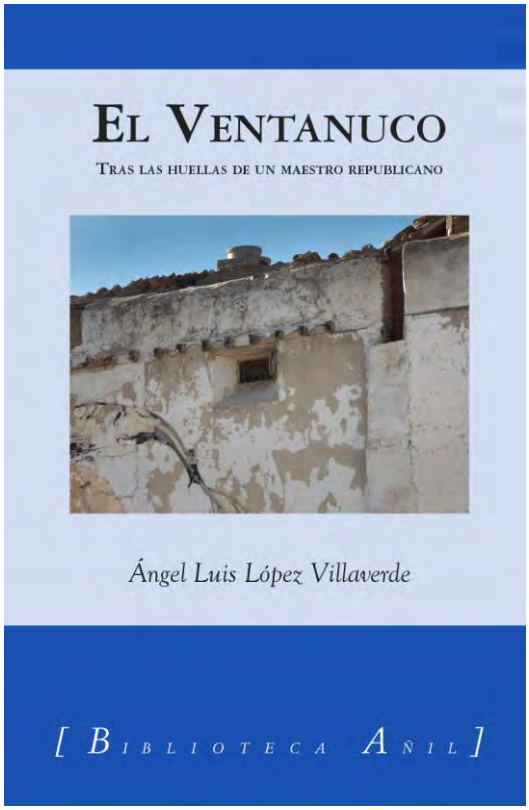
Tiene una serie de valores implícitos, ya que los personajes de esta historia nos dan una gran lección sobre el respeto a los demás y la eliminación de prejuicios o etiquetas. Nos transmiten la importancia de la superación de uno mismo y de sus complejos, el beneficio de la higiene y la vida saludable, el valor de la autoestima, la empatía y la solidaridad.

La obra está magníficamente ilustrada por Julián Sarrión, pintor de gran tradición en su zona. Y todas las ilustraciones están basadas en la combinación de técnicas y sobre todo en el poder del color y sus vivos matices que funcionan como “flashes” para introducirnos en la trama.

Con algún guiño al verso representado en el papel de los narradores, “toques” de rudimentario inglés y una serie de recomendaciones musicales y efectos sonoros reflejados en las acotaciones, intentamos crear un ambiente de misterio cómico que envuelva a los niños y niñas y que les haga disfrutar tanto de la interpretación, como de la propia lectura teatral.

Daniel de los Santos López López (Almansa, 1 de noviembre de 1980). Nace en tierra de castillos, de batallas, de moros y de cristianos. De la mano de su abuelo, almanzárabe fiel, conoce muy pronto los placeres de la música, la cual se ha convertido en su pasión, su refugio y, en definitiva, en su vida. Estudió clarinete en el conservatorio superior de Castellón, pero ante todo es maestro, o eso pretende, porque la mera mención de la palabra ya le infunde respeto. Dice sentirse afortunado y, a la vez, con la gran responsabilidad de poder rozar almas y corazones a estrenar, sabiendo que allá donde uno toque puede quemar tanto que ya no se pierda el calor por el paso del tiempo. Ha preparado obras de teatro, originales y adaptadas, en la mayoría de los centros de Ciudad Real y Albacete en los que ha trabajado. Considera que el aula es, sin duda, la mejor de las universidades y que no hay mayor título que un abrazo y la ilusión de una mirada. Algo que aprendió de sus alumnos de educación especial, con los que llevó a cabo numeroso proyectos teatrales y musicales obteniendo algunos premios, como el premio “Crearte” del Ministerio de Cultura a nivel nacional, concedido al C.E.E. “Ponce de León” de Tomelloso por la interpretación de la obra “La Máquina del Tempo” del propio autor. Aunque expresa que el verdadero reconocimiento y de lo que se siente más orgulloso en su currículum es de la huella que dejaron en su persona esta pandilla de “guerreros”, rozando en algún lugar donde, a día de hoy, todavía continúa el calor.

Sección del libro, Archivos y Bibliotecas. Albacete



Ángel Luis López Villaverde

El ventanuco. Tras las huellas de un maestro republicano

2ª ed. corregida y aumentada

Almud ediciones de CLM, 2020

Hace ya más de treinta años que Antonio Morales Moya nos advertía sobre el auge que empezaba a tener la biografía en la historiografía española. Entonces, esta realidad se vinculaba a la crisis de las llamadas "nuevas historias" y a la decadencia de una historia que sólo se preocupaba de las estructuras de larga duración y de interpretaciones reduccionistas o meramente economicistas. Sin embargo, hoy, la preocupación por tiempos históricos más delimitados o por acontecimientos concretos ha sido un acicate para que la consolidación del género biográfico sea una auténtica realidad en la historia que se escribe en nuestro país. Pero no hay una única estrategia de aproximación a la biografía de un personaje, ni un único tipo de biografía. La que realiza en este libro Ángel Luis López Villaverde entra de lleno en el modelo metodológico que Giovanni Levi llama "biografía y contexto", en la que tan importante es el personaje que se analiza como el medio en el que vive, porque es este el que explica o determina su destino singular. Esta pretensión es la que detalla nuestro autor cuando explica en el epílogo del libro las motivaciones que tenía para emprender esta tarea. Considera que "la biografía de un personaje, más allá de su relevancia pública, ofrece la oportunidad de conocer mejor la época y el contexto en el que vivió" (p. 355).

Ángel Luis López Villaverde es un reconocido especialista en la historia de la Segunda República y el papel de la Iglesia católica en la España contemporánea, y nos ofrece en El ventanuco es una historia personal y familiar poco usual entre los cultivadores del género biográfico.

Normalmente, hacemos biografías de personajes que nos parecen relevantes por las más variopintas razones, o de individuos bien alejados en el tiempo de la época que nos ha tocado vivir. Sin embargo, Ángel Luis López se acerca a la biografía personal no sólo de quien era uno de sus abuelos, sino que también introduce en una "coda" una breve semblanza de su propio padre, cuya trayectoria ofrece pistas más que interesantes sobre el franquismo y la transición política que le tocó vivir. Tenía muy fácil nuestro autor caer en lo que hemos llamado en otra parte el "síndrome de Estocolmo" tan frecuente en los biógrafos, al analizar las figuras de su abuelo, y más ligeramente la de su padre, pero no ha sido así. Es más, practicando lo que en su teatro Bertolt Brecht llamaba el "distanciamiento escénico", López Villaverde no cuenta las dos historias con las luces y las sombras de los tiempos históricos que les tocaron vivir, combinando en el relato apartados que están basados en un amplio abanico de fuentes documentales procedentes de todo tipo de archivos con otros en los que

prima las informaciones que proceden de los recuerdos familiares y de lo que sería una historia oral propiamente dicha.

La vida del maestro Alberto López Crespo no es la primera vez que se cuenta. Sus principales retazos biográficos ya habían sido narrados por el periodista Alfonso Domingo en su libro *Retaguardia*, en el que recoge una serie de testimonios de la Guerra Civil española. Sin embargo, contienen algunas inexactitudes que hacen que esta historia merezca ser contada de nuevo. Y es que, por su trayectoria vital, López Crespo es un buen paradigma de esos profesores tan bien retratados Los maestros de la República, gente que procedía –en algunos casos- de entornos con escasas posibilidades de educación, pero que gracias a un importante esfuerzo personal consiguieron estudiar y ser habilitados como maestros, y que vieron su tarea educativa como una obligación cívica que sólo tenía sentido si servía para mejorar la vida de la gente en una sociedad tan atrasada como era aquella en la que vivían.

La historia del maestro López Crespo ocupa los tres primeros capítulos del libro. Se abre contándonos sus orígenes familiares, su formación profesional y su presencia en un decadente Almagro –su cuarto destino-, casi rondando la treintena. Ya se había implicado en las reivindicaciones laborales del Magisterio, haciendo también gala de innovadores métodos educativos, en los que no faltaron las pequeñas excursiones al campo con sus alumnos.

En el segundo capítulo, se cuenta la llegada de la Segunda República, su proclamación en Almagro y el temprano compromiso político del maestro. Por este, Alberto López estuvo presente entre los vecinos que desplegaron la bandera tricolor en el balcón del Ayuntamiento y pocos días después sería nombrado por el gobernador civil presidente de la comisión gestora municipal que se hizo cargo del poder local, una vez que fue destituida la corporación monárquica elegida el 12 de abril entre numerosas denuncias de irregularidades. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en otras poblaciones del país, en las que los miembros de estas gestoras normalmente pasaron a formar las listas que la conjunción republicano-socialista presentó en los nuevos comicios municipales del 31 de mayo, Alberto López se quedó fuera de la de Almagro y dejaba un gobierno local en el que apenas había estado poco más de un mes. Volvía a su escuela y a sus clases particulares, pero ya entonces era un hombre al que le gustaban los signos de modernidad, porque poseía una cámara de fotos y también se había comprado una radio a lámpara que le había costado casi el salario de un mes.

Desde su trabajo de maestro, Alberto López no tardó en darse cuenta de que una cosa era la implantación de la República y otra bien distinta que los valores que esta encarnaba impregnaran a la sociedad, sobre todo, en un medio rural como el de Almagro, donde los residuos de la "vieja política" estaban lejos de desaparecer. La mejor prueba de ello era la permanente inestabilidad de la que hizo gala el Ayuntamiento, con alcaldes que apenas si duraban algunos meses en el cargo y unas sesiones municipales marcadas por la falta de asistencia de los concejales. En este contexto, no podía extrañar que algunas de las reformas republicanas más conocidas con la creación de nuevas escuelas apenas si llegaran al pueblo. A diferencia de otros lugares donde el cambio educativo fue perceptible rápidamente, en Almagro no se llegaría a construir ninguna escuela nueva y las únicas novedades que se presentaron en este campo fue un programa de colonias escolares en el verano de 1933 y la instalación de una cantina escolar para que comieran los niños pobres.

Fue el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936 el que hizo que Alberto López volviera a la vida política municipal, al mismo tiempo que ostentaba el cargo de presidente local de Izquierda Republicana, el partido de Azaña. La victoria de las izquierdas trajo consigo el nombramiento de una nueva corporación con tres socialistas y cuatro republicanos y en ella ejerció el cargo de síndico municipal. No tardó mucho en tener discrepancias con la

minoría socialista y el alcalde, hasta que se produjo el golpe militar del 18 de julio.

Es en el capítulo tercero, que viene a continuación, dedicado a narrar cómo se vivió en Almagro la Guerra Civil, donde Ángel Luis López Villaverde mejor muestra su completo conocimiento de este periodo, haciendo un detallado análisis de las dos represiones, primero la republicana y después la franquista. Detalla, por ejemplo, el descontrol que se instala en el pueblo en los primeros momentos de la misma y cómo emergen personajes como el líder de los anarquistas locales organizados en el Ateneo Libertario y el presidente de las sociedades obreras de la UGT, ambos con un destacado papel en la "violencia revolucionaria". A continuación, nos cuenta el furor anticlerical que se propaga en la población y que se plasma, primero, en la destrucción de edificios religiosos y, después, en el asesinato de 26 de los 43 dominicos del convento que había en la localidad. Y en este contexto, nos narra la paradoja que le tocó padecer al maestro Alberto López Crespo. Intentó proteger junto con su familia el santuario de la Virgen de las Nieves, hasta que vio peligrar su integridad física, pero en el proceso que le abrieron los franquistas en 1939 fue acusado de lo contrario, es decir, de haber participado también en el saqueo del mismo.

No terminaron aquí sus problemas porque llamado por el Tribunal Popular de Ciudad Real que juzgaba a dos propietarios del pueblo y a un militar, a mediados de octubre de 1936, hizo una declaración que tres años después le costaría la muerte. Además, como sus problemas con el alcalde socialista continuaron, éste lo terminó acusando de injurias, lo que provocó su salida de Almagro y que se le trasladara a una escuela de Ciudad Real, donde le cogió el final de la guerra. Detenido cuando estaba en la clase con sus alumnos, las nuevas autoridades franquistas lo sometieron a un consejo de guerra el 13 de junio de 1939 en el propio salón de plenos del ayuntamiento de Almagro. Condenado a muerte, fue trasladado a la llamada "Casa de los Miradores", donde estaba el ventanuco que da título al libro. Permaneció en prisión incomunicada hasta que en la tarde del 24 de octubre pudo recibir a su familia, horas antes de ser ejecutado. Ángel Luis López Villaverde da las cifras concretas de las dos represiones en Almagro: 63 ejecutados por la "violencia roja" y 107 por la "azul", es decir, que dos de cada tres víctimas almagreñas lo fueron por las balas franquistas (p. 318).

Terminada la guerra, los hijos de Alberto López Crespo vivieron durante un tiempo de la caridad de sus tíos, por cierto, falangistas, hasta que el mayor -Luis- encontró trabajo en una fábrica de harinas de la localidad. Consiguió ir ascendiendo laboralmente, hasta compartir con su patrono la explotación de una panadería en Ciudad Real a partir de 1965. Dos años antes, en 1963, había hecho realidad lo que hoy, más de cincuenta años después, pretende la Ley de Memoria Histórica. Gracias a su amistad con un cura, Luis consiguió exhumar los restos de su padre de la fosa común del cementerio de Almagro. Y todavía la vida le llevaría a dos llamativas situaciones y le daría una gran satisfacción personal. Compartiría la representación de los empresarios de las panaderías de la provincia con el hijo del delator de su padre y candidatura en las elecciones municipales de la democracia con el hijo del alcalde socialista que tantos problemas tuvo con su padre. Y es que Luis López Condés, al comenzar la Transición se había afiliado al PSP y después al PSOE y, finalmente, encabezaría la candidatura de este partido a las elecciones municipales de 1987. Sus vecinos le dieron una amplia mayoría absoluta y le convirtieron en alcalde en el mismo salón de sesiones donde 48 años antes su padre fue condenado a muerte, buen ejemplo de que no sólo existe la Memoria Histórica, sino también -y no todas las veces que debiera- la Justicia Histórica.

Ángel Luis López Villaverde, el hijo de este alcalde, ha escrito un buen libro porque no trata sólo de su abuelo y de su padre, sino porque es un ejemplo de Historia Local bien hecha. En este caso, de una población

tan relevante para Castilla-La Mancha como Almagro. Su análisis de los años republicanos y de la Guerra Civil aporta una imagen bien distinta de otros relatos escritos sobre poblaciones vecinas que se han querido convertir en paradigmas no sólo de La Mancha, sino también del mundo rural de la España anterior a la Guerra Civil. Frente a estas historias que sitúan la "brutalización" de la política, la violencia y la "retórica de la intransigencia" ya en los años republicanos, lo que este libro demuestra es todo lo contrario: "no hay antecedentes de violencia anticlerical, ni política en Almagro antes del 18 de julio" (p. 232). Fue el descontrol que se instaló en el pueblo en las semanas posteriores y la falta de autoridad de la alcaldía frente a los líderes obreros, lo que facilitó que las milicias populares actuaran impunemente provocando lo que, sin ningún tapujo, nuestro autor llama "la salvaje represión revolucionaria de agosto de 1936". Esta es una de las importantes aportaciones que hace este libro al debate historiográfico sobre la emergencia de la violencia política en la Segunda República, lo que no es poco. Este trabajo de Ángel Luis López Villaverde, además, deja abierta otras cuestiones como, por ejemplo, la lectura que hicieron de lo ocurrido en la guerra los hijos de las víctimas de ambos bandos o qué papel desempeñó la memoria histórica en el compromiso político de éstos cuando llega la Transición. Algo se puede deducir de lo que dijo Luis López Condés, el hijo del maestro biografiado y el padre del autor de esta biografía, en el homenaje que recibió en el año 2006: "en política hay que olvidar tiempos pasados, huir del odio y del rencor y trabajar por el bien común".

Diego Caro Cancela (Universidad de Cádiz), en revista Hispania Nova

Tres poetas de aquí y de hoy: Manolo Cortijo, Antonio del Camino y Jesús Aparicio

En las dos últimas semanas, tres poetas, paisanos y amigos, me han hecho llegar amablemente sus últimos poemarios. Es de justicia que diga al menos una palabra de cada uno de ellos aquí. De los tres, el más veterano es **Manolo Cortijo** (La Roda, AB, 1950). Es su libro, 'Cuando quiera la noche', el cuarto de los que Manolo publica, un recuento sereno de atardeceres, de sombras que se perfilan en unos momentos y se abren a la luz en los siguientes; un equilibrio de nostalgia por lo que se acaba y esperanza por lo que todavía le da ánimos para seguir: "mirando lo que amé y aún tanto amo". Unos versos que, en palabras del autor "persiguen alumbrar, más que deslumbrar". Con su palabra pretende, según el crítico Jorge de Arco: "dar cuenta del tamaño de su inquietud y de su miedo, de la estatura de su emoción y de su asombro". Está editado por la editorial Isla de Delos (Getafe).

Muy otro es el tono y el registro de esta 'Poesía Jocosa ("chisnetos y gilacetos")' que el talaverano **Antonio del Camino**

(1955) nos ofrece en una edición solidaria (por el destino de sus ventas) y que quiere, por encima de todo arrancarnos una sonrisa. Basados en equívocos de la vida cotidiana, en unos casos, o en adaptaciones de monólogos del genial Miguel Gila, en otros, Antonio ejercita aquí su maestría en el verso, con rima y ritmo siempre adecuados, para devolvernos las ganas de vivir en unos tiempos tan oscuros como estos en que se han estado la mayoría de estos poemas: “Que no le falte nada. Me deslomo// de sol a sol pidiendo cada día//para verla feliz cuando me asomo”. Lo ha producido y editado Luis Felipe Comendador en Béjar (Salamanca).

El más joven de los tres es el briocense (de Brihuega, GU) **Jesús Aparicio** (1961), que nos presenta ahora ‘Lirios’, un sencillo poemario que subtitula “pequeño evangelio de las cosas pequeñas”. La poesía de Jesús tiene una evidente, y honda, raíz religiosa, pero que arranca no de la altura de los cielos elevados o lejanos sino de la cercanía de lo humilde, lo cercano, lo próximo. Es una poesía que busca lo esencial en lo básico, en lo mínimo, con una buscada y conseguida economía de lenguaje. Los preceptos evangélicos ayudan al poeta a trasladar su mirada de los tiempos remotos del Jesús cristiano a la complicada vida actual y a sus paradojas: “Sin merecerlo// te ha regalado el cielo// lo necesario”. Este es el libro número 14 de los que publica el autor, y lo ha editado, al igual que el anterior ’Sin saber qué te espera’ Ars Poética, de Oviedo. ***Alfonso G Calero***

El bolañego Juan Antonio Ruiz, gana el XL Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística

‘La voz de tu latido’, del poeta y sacerdote Juan Antonio Ruiz Rodrigo, (Bolaños de Calatrava, CR) ha ganado el XL Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística. La proclamación ha tenido lugar en acto público desarrollado en un formato híbrido -presencial y online- en la Universidad Técnica Particular de Loja (Ecuador), Madrid y Roma, el pasado 14 de diciembre. La dotación del Premio es de 7.000 euros, la edición de la obra y una medalla conmemorativa. La obra ha sido seleccionada de entre 278 poemarios de 29 países. La obra es un libro de sonetos distribuidos alrededor de la observancia de las horas canónicas, «en donde cada composición es un jalón expresivo de la unión con Dios en la que el alma da cauce al dolor del amor». «Es una poesía luminosa, que unge la conciencia del lector con celestial emoción», informa la Fundación Fernando Rielo. Ruiz Rodrigo, nacido en 1983, es doctor en Sagradas Escrituras y profesor en la Universidad eclesiástica de S. Dámaso de Madrid. Ha sido nombrado recientemente director del Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén (Casa de Santiago) por la Conferencia Episcopal Española y por la Universidad Pontificia de Salamanca. Entre los otros finalistas del premio está el poeta de Albacete Francisco Jiménez Carretero.

Lanza 14 dic. 2020

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

457 entrega

26 de diciembre de 2020

Turismo sostenible en Toledo

Vida novelada de Mónico Sánchez

UGT sobre la crisis del COVID

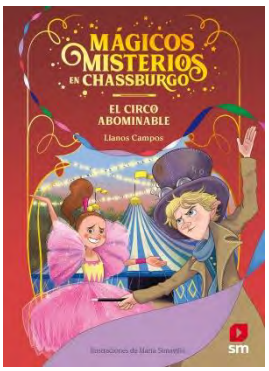
La primera versión de la Biblia al castellano

Francisco J. Tapiador

Beatriz Villacañas

Historia de las pandemias

Alfredo Sánchez Rodríguez



Misterios infantiles en Albacete

Isabel Ralero Rojas

Visitantes y residentes. Turismo sostenible en Toledo

Ed. Toletum revolutum, 2020

La situación generada por la pandemia y su heterogéneo impacto en la sociedad ha impulsado la reflexión sobre el modelo de ciudad impulsado en determinados territorios que, como en el caso del Casco Histórico de Toledo, tienen una vinculación muy estrecha con el turismo y se han visto afectados de manera particular por la crisis socio-económica derivada de la COVID-19. 'Visitantes y residentes. Nuevas lógicas de convivencia para un turismo sostenible en Toledo' (Ed. Toletum Revolutum) es el título del libro con el que la antropóloga Isabel Ralero Rojas pretende en este sentido incentivar el debate sobre el futuro de la capital castellanomanchega, y en particular de su barrio antiguo, desde una perspectiva comunitaria.

"Las crisis al final son oportunidades para pensar y repensarnos, esos paréntesis indefinidos que nos permiten replantearnos las cosas", afirma Ralero, doctora en Antropología Social, humanista y mediadora comunitaria, en una entrevista con Toledodiario.es con motivo de la publicación de este trabajo. Su bagaje profesional, su propia experiencia personal como nativa de este enclave histórico o su participación en iniciativas para mejorar la convivencia en el mismo le han incitado a cuestionar la dependencia del turismo en la ciudad y a realizar aportaciones prácticas para avanzar hacia un modelo sostenible que permita recuperar también el sentimiento de comunidad y de barrio que, subraya, ha perdido parte de la ciudadanía del Casco Histórico.

En este sentido, apunta que "mucha gente se ha dejado de identificar con el Casco, con lo que significaba en su infancia, y ahora lo ven como una ciudad incómoda". Se trata de la evolución de una identidad colectiva, de las narrativas que han ido definiendo la imagen de la ciudad y del desarrollo del turismo en Toledo que plasma en este libro. En él, recoge parte de las anotaciones que realiza en el cuaderno que siempre lleva consigo y de la documentación y el estudio que ha llevado a cabo buceando en el Archivo Municipal, consultando fuentes o conservando con profesionales vinculados a este ámbito.

Explica que en un principio la idea era elaborar un artículo que analizara esta visión del turismo como "elemento clave y definitorio del bien común" establecido en la ciudad y que reta con una mirada que apuesta por un cambio de modelo. "Como nativa, entiendo la lógica de todo y lo he compartido. Pero como antropóloga me cuestionaba hasta qué punto estar así, con esta lógica de depender el turismo, y de dónde venían históricamente estas raíces", indica Ralero, que constató que todo el material que había recopilado se desbordaba para un solo artículo y requería de un análisis más profundo que le ha llevado finalmente a publicar este libro.

"Creo que era el momento también, por aprovechar esta situación de crisis y

reflexionar un poco más sobre dónde vamos y si esto tiene sentido o si tiene más sentido poner más énfasis en las necesidades de la población local y cómo conectamos eso. La crisis no se ha vivido de la misma manera en los distintos barrios de Toledo y eso nos tiene también que hacer pensar. Al final es hacer débil a la ciudad si la hacemos tan dependiente de fuerzas tan externas a ella y que no dependen de nosotros. Es para replantearse el modelo de ciudad", resalta Ralero, que subraya que el cierre de comercios y establecimientos que conectaban con la población local a lo largo de los últimos meses se vive también "como una pérdida de tu propia identidad".

Así, considera que el período que vivimos actualmente es "una oportunidad para repensar" y "sobre todo, vincular el desarrollo del turismo con el desarrollo comunitario de la ciudad". "Es la otra pata en la que creo de manera profesional y personal, en la intervención comunitaria y en el poder de la comunidad para ir desarrollando y marcando sus propios objetivos y afrontando sus propios retos. Que no nos lo den resuelto y que nos permitan a las poblaciones ser parte de sus soluciones", asevera la autora al tiempo que matiza que las propuestas que lanza en 'Visitantes y residentes' pretenden "generar debates y procesos participativos más amplios que luego se doten de contenidos con la gente que vive aquí".

¿Desde cuándo es Toledo una ciudad turística?

"Creo que fue un proceso, no un momento clave, no me gusta fijar fechas. Tenía un profesor, Martínez Gil, que nos enseñó a ver todas esas imágenes que se habían generado en la ciudad. Tiene un estudio muy interesante sobre esa evolución que analiza la pérdida de la supuesta capitalidad -en detrimento de Madrid- y el sentimiento que generó en el toledano hacia sus vestigios y sus glorias pasadas. Parte de la necesidad del toledano por recuperar su antiguo esplendor y desde ahí hay cierta tendencia a querer demostrar y rivalizar por otras ciudades para que sea reconocida internacionalmente. Se han utilizado muchas imágenes y también se ha falseado mucho la historia con esa finalidad", explica Ralero.

En este contexto, menciona también "la doble consideración" que supuso la declaración de Toledo como Ciudad Patrimonio de la Humanidad por parte de la Unesco en 1986 y el impacto que tuvo en la confirmación de la identidad de la ciudadanía. "Desde el punto de vista simbólico y vinculado con los procesos de identidades colectivas, evidentemente hubo una repercusión concreta. La imagen de la ciudad de las tres culturas forma parte de las imágenes que se venden y es un poco el segundo problema: cuando estas se convierten en objeto económico que vender. Eso es muy difícil de controlar o manejar".

No obstante, sobre esta distinción, apunta igualmente que le parece "significativo cómo mucha gente de la ciudad antepone el significado que tiene ser Ciudad Patrimonio de la Humanidad por encima de la actividad económica". "Eso ha calado en nuestro sentido de pertenencia, esa parte me ha parecido muy interesante y tendría que profundizar más en ella. Me interesa quienes dicen que más allá de lo económico la gente viene a ver qué bonita es la ciudad, me interesa más que la parte económica", subraya la humanista.

¿Qué turismo predomina en la ciudad?

Ralero describe que "siempre ha existido el deseo de un turista culto y se ha deseado dar la imagen de una ciudad culta". "Lo que he descubierto, es que en ese proceso de querer generar una ciudad culta hemos dejado atrás a mucha gente, personas que te cuentan que no se sienten vinculadas con la ciudad. Al final, ¿qué queremos?¿un turista o un residente de elite? Un concepto que hemos manejado los residentes muchísimo es el de 'manadas'

de turistas". Se trata de situaciones que se asemejan a "otros procesos de exclusión" y que, en este caso, se envuelven entre pensamientos y sensaciones negativas hacia "el turista que viene la ciudad y no hace gasto". "No se trata de querer que un turista gaste o no si no de que haya un turismo educativo, bueno y de calidad. Hay muchas cosas que replantear dependiendo del modelo que queremos. Si queremos un modelo social y de desarrollo sostenible no podemos tener una ciudad de élite".

"No podemos perdernos la oportunidad de reflexionar y avanzar a otro modelo. Creo que las instituciones tienen bastante predisposición. Veo un desánimo generalizado pero también percibo un sentimiento de resignación de esperar a que esto pase para que vuelvan a venir los turistas. Y quizás hay que cambiar esa lógica, que es lo que da vida a un lugar", describe Ralero, que recalca que todas las teorías relativas al turismo sostenible "dejan claro que para que sea sostenible tiene que pasar por una mayor implicación de la población local". "Es un indicador claro y hasta ahora no ha existido. La crisis nos ha servido a todos, a residentes, instituciones y comerciantes. El miedo que tengo es que esto pase y todo vuelva otra vez a lo de antes".

¿Limitar el turismo para hacerlo más sostenible?

La antropóloga plantea diversas alternativas para dignificar de los y las turistas y su relación con la ciudad: "Hay muchas ciudades que han hecho este proceso de reflexión y nosotros tenemos que hacer el nuestro". Así, entre las propuestas que realiza en el libro, se apunta a la participación social, al diseño de planes y programas de regeneración urbana y turística, a medidas de control sobre la producción de imágenes culturales relacionadas con representaciones o imágenes de la ciudad, a trabajar la percepción de la población del local sobre el turista -y viceversa- o establecer acciones innovadoras sobre turismo socialmente responsable y sostenible.

Como ejemplo que lanza a debate, habla de la posibilidad de limitar el número de visitantes por franjas horarias o por zonas de tránsito. "Es tan fácil como que las propias empresas limiten los turistas que ponen a la vez en una misma hora y lugar. Hay muchos monumentos cerrados a cal y canto, pero esto ya lo ha dicho mucha gente antes que yo", destaca Ralero, que cree que "el problema fundamental es que no tenemos un proyecto común como ciudad". "Falta saber cuáles son nuestra prioridades y qué queremos cuidar. No es el máximo beneficio a toda costa y de cualquier manera. Hay que vivir y mostrar la ciudad pero que sea una oportunidad para que la relación entre visitantes y residentes cambie".

Una oportunidad que, de poder contar con los instrumentos y las herramientas de las que dispone profesionalmente en otras comunidades en las que desarrolla labores de intervención comunitaria, se correspondería con su "sueño profesional". "Poder aplicarlo a un reto tan fundamental de nuestra propia ciudad y de nuestro barrio como podría ser ese me encantaría. De todas formas hay muchas iniciativas que se están llevando en esta dirección. Hay mucha gente que cada vez lo tiene más claro y que está apostando por la mirada comunitaria para resolver cosas".

"Que hagamos comunidad y barrio es lo que va a dar sostenibilidad a la población residente y nos va a permitir vivir con una calidad de vida como en otros barrios. Que podamos tener infraestructuras básicas, que no nos tengamos que ir a buscar servicios básicos a otros barrios y que exista una población real. No somos una ciudad de cartón-piedra, somos una ciudad viva y las cosas vivas hay que regarlas, si no se marchitan", reflexiona Ralero sobre estas nuevas lógicas de convivencia que queda por ver si tienen futuro en Toledo. ***Entrevista de Fidel Manjavacas en eldiarioclm.es***

Manuel Valero y Eduardo Estébanez

Mónico Sánchez. El rayo indomable

Eds. Puertollano, 2020

Nació en una familia humilde de Piedrabuena y llegó hasta Nueva York. La inteligencia de Mónico Sánchez le hizo traspasar fronteras y ser el descubridor de los Rayos X portátiles. Ahora Manuel Valero y Eduardo Estebánez han realizado una biografía novelada de este ilustre ciudadrealeño que le pone en el lugar que merece en la historia de la provincia

«El rayo indomable» es la última obra literaria del puertollanense Manuel Valero junto a Eduardo Estébanez. Valero ha aunado en esta obra sus dos grandes facetas, la de periodista y la escritor, al convertir «El rayo indomable» en una biografía novelada, con documentos inéditos que la familia de Mónico Sánchez ha aportado a este libro.

Mónico Sánchez, natural de Piedrabuena (1880-1961), ha sido uno de los grandes talentos de la provincia de Ciudad Real, científicamente hablando. Su mente privilegiada le llevó a destacar en su tierra natal, después se trasladó hasta San Clemente donde su protector Don Julián, un acomodado comerciante, le ofreció todo su apoyo. Tras esta estancia en esta localidad se trasladó a Madrid para seguir sus estudios y desde aquí, nada propio de esta época, pudo llegar hasta Nueva York, ciudad en la que radicaba el futuro de la electricidad y la energía del momento donde comenzó a trabajar y hacer realidad sus sueños. Precisamente en la ciudad neoyorquina se apreció su talento y se codeó con grandes personalidades de la época hasta llevarle a ser el creador de los Rayos X portátiles, fue en este momento cuando se catapultó a la fama.

No obstante, esta vida llena de talento, de grandes viajes, pero también de desgracias familiares -perdió a cinco de sus seis hijos- llevó a que Mónico Sánchez comenzara todo un periplo vital señalado por dos guerras, pero sobre todo la Civil española. En este momento Sánchez ya había regresado a su localidad natal, Piedrabuena, donde quiso hacer un centro tecnológico de vanguardia, siempre destacando por la ciencia y la cultura liberal americana.

Calificado como «un hombre fuerte, activo, de gran carácter y entrañable», así lo recuerda su nieto, quien ha sido también una pieza clave para relatar esta novela y para aportar ese matiz personal que forma parte de la misma. Una historia sobre este el gran Mónico Sánchez, llena de relatos personales, de sentimientos, de aventuras y de realidad para poder dar a este personaje de la provincia de Ciudad Real el lugar que merece en la historia.

Manuel Valero, autor del libro, explicaba que ha podido adentrarse en una «vida interesantísima» de la que ha destacado fundamentalmente «la perseverancia y la tremenda voluntad, confianza y lucha incesante para superar todos los obstáculos que tuvo, es el aspecto personal que más me ha llamado la

atención». Valero contaba que la única hija que sobrevivió, madre de Eduardo Estébanez, dijo que una mujer le transmitió en algún momento que «el triunfo de tu padre hay que achacarlo a las calabazas que le dió una mujer, es cierto porque él tuvo en San Clemente una relación que no cuajó porque la familia de ella no lo aceptó y esto hizo que se marchara, esa fue la primera dificultad porque los asuntos del corazón también son importantes en la vida».

Presentaciones de «El rayo indomable»

El editor de este libro, Javier Flores, de Ediciones Puertollano, indicaba que se ha hecho una primera edición con 1.500 ejemplares, con tapa dura y casi cuatrocientas páginas, con 48 páginas al final del mismo con documentos y fotografías de la historia de este magnífico hombre. La presentación de esta novela biográfica de Mónico Sánchez será el próximo lunes, 21 de diciembre, a las 11 de la mañana, en la Cámara de Comercio donde Mónico Sánchez fue director, así como también socio fundador del Diario Lanza.

Posteriormente el día 23 de diciembre, se presentará en Puertollano en el aula magna del Centro Cultural a las 18 horas, pendiente de cerrar fecha en Piedrabuena para seguir en una proyección nacional con la presentación en el Museo de Ciencia y Tecnología en Alcobendas y en el Museo de Ciencias de La Coruña donde Mónico Sánchez tiene dos aulas con su nombre.

Graci Galán LANZA PUERTOLLANO 18 Diciembre 2020

José Moreno Berrocal

La Biblia del Siglo de Oro español

El extraordinario legado de la Reforma a la fe y la cultura hispanas

Ed. Andamio, 2020; 96 pags.; 7 €

Siempre se ha dicho que otros países (Alemania, Gran Bretaña) tuvieron muy pronto la traducción de la Biblia a sus respectivas lenguas vernáculas, y que en España no fue así. Esto es sencillamente falso. Casiodoro de Reina (Montemolín, Badajoz, 1520) publicó en Basilea en 1569 la primera versión completa de la Biblia a nuestra lengua, además a un castellano pulcro y bello, y con una gran fidelidad a los textos originales. Una versión que fue luego conocida como la Biblia del Oso, por un dibujo de este animal en su portada, y que contó después con incorporaciones posteriores de otro clérigo protestante, Cipriano de Valera, y que fue

ampliamente difundida en esos círculos, lógicamente en Europa, ya que en España no fue autorizada su difusión.

El pastor protestante José Moreno Berrocal, que ejerce su labor evangélica en Alcázar de san Juan, nos ofrece aquí una preciosa síntesis sobre la vida de Reina y sobre su arduo trabajo como predicador evangélico y como traductor.

"Traducidos por Reina, el *Libro de Job* o el *Eclesiastés* son, sin duda, dos de las obras máximas de la poesía y de la sabiduría en español. Y el *Cantar de los Cantares* tiene una caudalosa alegría erótica para la que no creo que exista comparación en nuestro idioma", dice el autor en un momento de su libro.

Casiodoro Reina se formó en el monasterio jerónimo de san Isidoro del Campo, cerca de Sevilla, que fue uno de los grandes núcleos del pensamiento cristiano disidente de la primera mitad del XVI y en el que también estuvo el conquense Constantino Ponce de la Fuente, que fue detenido por la Inquisición en 1558 y murió en sus cárceles dos años después, en 1560. Para esas fechas, Reina y otros miembros activos del grupo protestante ya habían conseguido huir a Europa, primero a Ginebra, luego a Londres, luego a Francia, posteriormente a Amberes, para recalar finalmente en Basilea, ciudad en la que, en 1569, aparece su versión de la Biblia. Entre 1570 y 1578 vivió en Frankfurt, donde en 1573 apareció un nuevo trabajo suyo, el Comentario al Evangelio de Juan. Reina moriría en esta ciudad (tras otra estancia en Amberes) en marzo de 1594.

Es obvio que Lutero (en Alemania), Reina y Valera en España, y otros, pretendían que el pueblo de sus respectivos países pudiera acceder al mensaje de la Biblia y del Evangelio en sus lenguas; idea que al parecer no compartían ni Felipe II ni las jerarquías católicas del Concilio de Trento, que no veían con buenos ojos estas iniciativas. Ellos sabrían el porqué de esa desconfianza.

José Moreno Berrocal ya había publicado con anterioridad una biografía de Juan Calderón Espadero, otro clérigo protestante, manchego en este caso; en colaboración con Ángel Romera, así como "*La influencia de la Reforma en el trabajo y la protección social",* en esta misma editorial

Alfonso G Calero

José Domingo Roselló y otros (UGT) La respuesta europea a la crisis del coronavirus

La crisis económica provocada por la expansión del COVID-19 está haciendo necesarias intervenciones públicas por parte de los gobiernos como no se habían visto desde la Segunda Guerra Mundial.

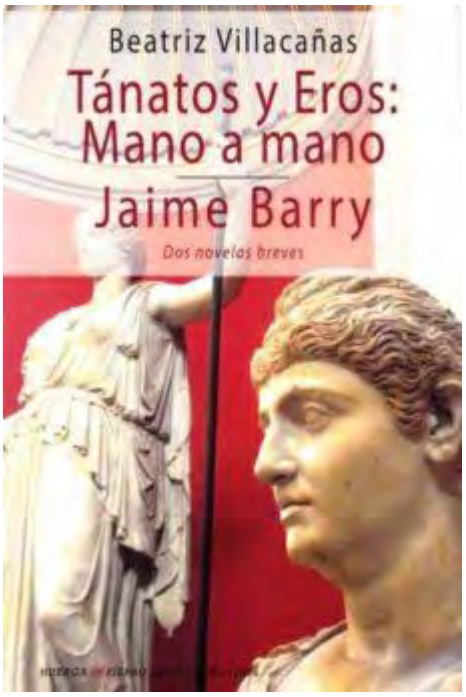
Junto a la imprescindible atención a la emergencia sanitaria, se hacía insoslayable mantener el tejido empresarial en funcionamiento y garantizar la percepción de rentas suficientes por parte de los hogares. Incluso, desde los primeros momentos de la crisis se asumió que serían necesarias medidas adicionales de estímulo económico y reconstrucción durante varios ejercicios.

Dada la tardía e inadecuada respuesta a la crisis de 2009, las instituciones de la UE y sus estados miembros tenían el reto de no repetir los errores del pasado. A tal fin -no sin dificultades- en el mes de julio, se alcanzó un acuerdo cuyo elemento más significativo es el plan "Next Generation Europe", un fondo de préstamos y transferencias por valor de 750.000 millones de euros. Sin perjuicio, de una valoración positiva del cambio de tendencia en la respuesta respecto de la crisis anterior, persisten algunos problemas que, a juicio del sindicato, han quedado sin resolver de cara al futuro.

UGT realizó un seguimiento y valoración coetáneas a las decisiones tomadas durante aquellos 4 meses. Este documento las compila y unifica, añadiendo secciones que permiten una mayor comprensión sobre el proceso, sus principales actores, sus decisiones y el contenido de los acuerdos.

El informe está fecha en diciembre de 2020 y ha sido realizado por el herenciano José Domingo Roselló Gómez-Lobo, con la colaboración de Alejandro Padilla Pérez, ambos pertenecientes al Servicio de Estudios de la Confederación de UGT

LyN CLM



Beatriz Villacañas
Tánatos y Eros: Mano a mano// Jaime Barry (dos novelas breves)
Ed. Huerga y Fierro; Madrid, 2020

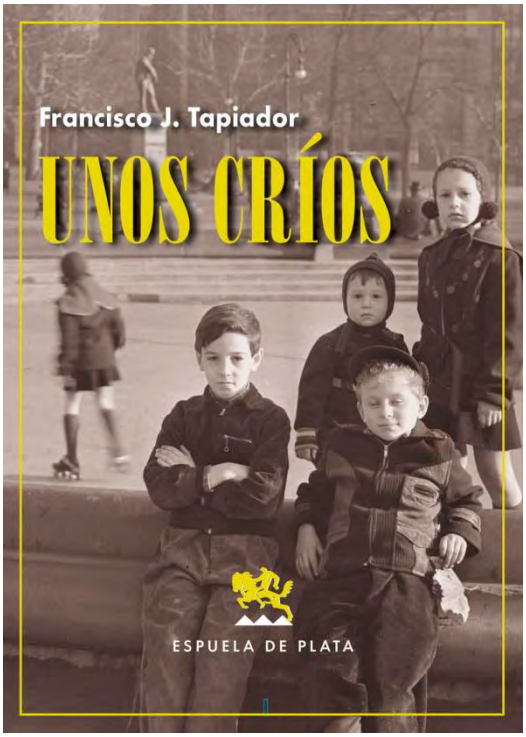
Profesora de literatura en la Universidad Complutense y poeta de pro, Beatriz Villacañas nos muestra ahora dos novelas breves, “Tanatos y Eros: mano a mano”, y “Jaime Barry”, en las que plantea el profundo tema de la identidad. El libro ha sido publicado por la editorial Huerga y Fierro”.

La muerte y el amor llevan a la protagonista de “Tánatos y Eros: mano a mano” a un viaje interior que es una larga distancia, partiendo de un viaje en avión. Mientras que Jaime Barry es un personaje que, en la búsqueda de sus antepasados se encontrará con una sorpresa familiar y vital.

En suma, dos novelas hacia una búsqueda, que parce alejar de uno mismo y que en definitiva llevan al conocimiento de una verdad, de una identidad más profunda y olvidada.

Beatriz Villacañas (Toledo, 1964), residente en Madrid, hija del desaparecido poeta Juan Antonio Villacañas, es autora de varios libros de poemas y ensayos. Ha sido galardonada con el Premio Internacional Ciudad de Toledo y Primera Bienal Internacional de Poesía Eugenio de Nora. El ayuntamiento de Boadilla del Monte (Madrid) convoca un premio anual en su homenaje: “Premio de Poesía Carmen de Silva y Beatriz Villacañas”.

Julia Sáez-Angulo, en su blog La mirada actual 21/12/20



Francisco J. Tapiador

Unos críos

Ed. Espuela de plata, Sevilla, 2020

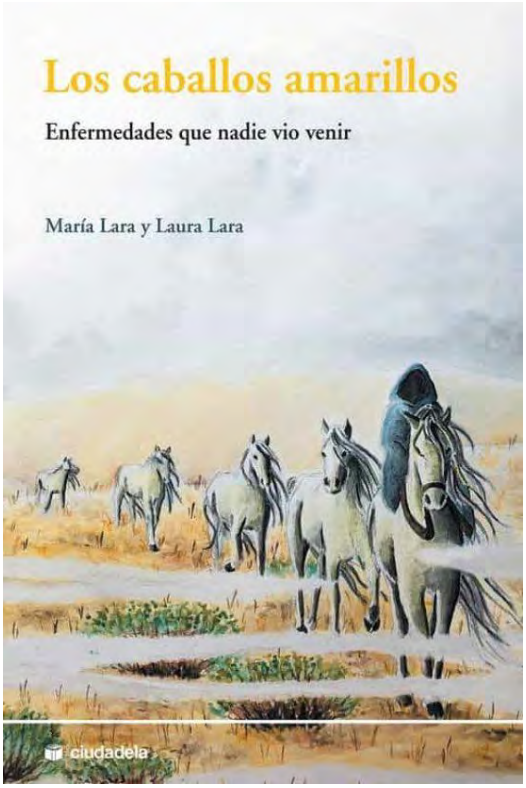
Una estructura de relojería y una prosa impecable para explorar con exquisita sensibilidad una de las lacras de nuestra sociedad: el acoso escolar.
Cuando un amigo de la infancia reaparece en la vida de nuestro protagonista, este no da crédito. Ha ocurrido algo demasiado inverosímil para ser cierto. A la vez que rememora vivencias de acoso y violencia del pasado descubre que hay algo sospechoso. Tras una vida de éxito y de fama, hay algo que solo él puede ver. Una terrible venganza y un oscuro secreto se ciernen sobre aquellos críos del colegio. Pero nadie le hace caso y la tragedia parece ya inevitable.

La EGB en un colegio de curas de un barrio obrero. Un niño que no encaja. Un adulto que llega más lejos de lo que nadie soñaba. Un narrador que no ha dejado de perseguirle. Una venganza. Pero por debajo de todo esto fluye una narrativa subterránea que resuena en una caverna más amplia que la del colegio que sirve de marco a la trama.

Francisco J. Tapiador (Valladolid, 1973) es catedrático en la Facultad de CC. Ambientales de la Universidad de Castilla-La Mancha, en Toledo. Ha sido investigador invitado de las universidades de Cambridge, París 7, Mannheim, Colorado, Oklahoma y Caltech (JPL-NASA).

Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Valladolid, ha sido premiado en los certámenes Cipresazul (Difácil, 1997) y en el Bridport Prize for Poetry (Inglaterra, 2002).

Web editorial



María y Laura Lara Martínez

Los caballos amarillos. Enfermedades que nadie vio venir

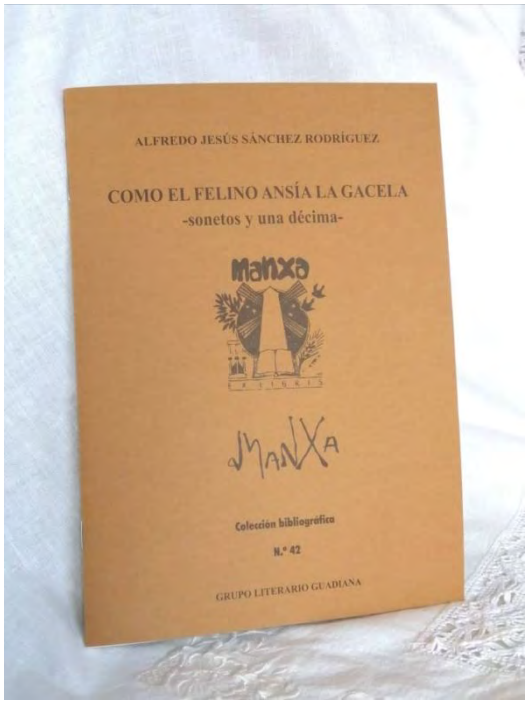
Ed. Ciudadela, 2020; 224 pags.

En el Apocalipsis, el caballo amarillo porta al jinete de la muerte; este color también se asocia a una de las fiebres que ha causado grandes estragos a lo largo de la Historia. ¿Qué papel han desempeñado las enfermedades en el devenir de los hechos? En *Los caballos amarillos*, las autoras analizan minuciosamente las grandes pandemias que ha soportado la humanidad.

A través de estas páginas las autoras, historiadoras nacidas en Guadalajara (1981), ofrecen al lector una obra de Historia clínica, donde se explica cómo se han vivido otros

«estados de alarma» en el pasado. Porque los rastreadores, los toques de queda y el confinamiento no son un invento de la globalización; desde hace milenios, ha habido enfermedades que, de algún modo, se pudieron ver venir, pero de las que, en primera instancia, nadie previno.

Web editorial



Alfredo J. Sánchez Rodríguez

Como el felino ansía la gacela

Revista Manxa, 2020

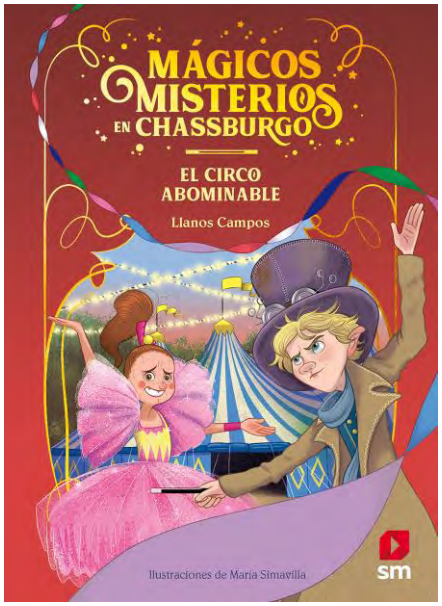
El mundo de la cultura en la provincia de Ciudad Real -por no irnos mucho más lejos- **es inmenso y abarca multitud de rincones**. Muchos de ellos están aún por descubrir; aunque, igualmente, algunos de estos parajes ya no son una sorpresa, sino que **son lugares en los que solo queda tomar un respiro y disfrutar**.

Es el caso de **Alfredo Sánchez Rodríguez**. Tras 'Resumen de amor y vida' y 'Cuaderno de Campoamor', el escritor ciudadrealeño publica ahora su tercer poemario, un conjunto de sonetos que ha reunido bajo el título **'Como el felino ansía la gacela'**. El libro está publicado por la Excma. Diputación de Ciudad Real en su colección bibliográfica Mansa, del Grupo Literario Guadiana del que Alfredo Sánchez forma parte.

Este poemario es **una colección de sonetos -y una décima- escritos a lo largo de los últimos cuatro años** y está dedicado a **Santiago Romero de Ávila**, «generoso culpable, de alguna manera, de su contenido; porque él supo y quiso **guiarme en el camino de aprender y comprender** esta hermosa y compleja forma, que es el soneto: su musicalidad, su ritmo, su altura lírica…». «Santiago, miembro solar del Grupo Literario Guadiana y uno de sus mejores poetas, **ha sido y es el cincel, el maestro que me ha enseñado el cómo»**, añade Alfredo Sánchez.

El libro es **completamente gratuito** y puede adquirirse en **todas las librerías de Ciudad Real**. Además, también se puede contactar con el autor por medio de su Faceboook (Alfredo Sánchez Rodríguez), por email (alfredo.doncel@hotmail.com), o por medio de un WhatsApp o una llamada, y **el propio Alfredo os lo hará llegar «con dedicatoria incluida»**.

Redacción – Diario de Miguelturra
16/12/2020



Llanos Campos

Mágicos misterios de Cherburgo

Ed. SM, Madrid, 2020

Una serie de ficción infantil de Llanos Campos Martinez con ilustraciones de María Simavilla y editado por SM, que se desarrolla en la ficticia ciudad de Chassburgo (que en realidad es Albacete), una ciudad industrial donde aparentemente nunca pasa nada…

Aventura, amistad, valentía, superación de prejuicios y unos personajes llenos de matices conforman una historia muy divertida para lectores a partir de 8 años. Así nos encontramos a Valentina, que es una niña inquieta y atípica, a quien le gusta dibujar y tiene un gran corazón y unos padres peculiares: el padre explorador y la madre, Enriqueta, una mujer inventora y enérgica, adelantada a su tiempo. Los otros dos protagonistas son: Héctor "El Chistera", un chaval diferente lleno de coraje y personalidad que lleva un sombrero de copa y tiene la firme determinación de ser mago, y el tibetano Tashi, equilibrado, reflexivo y paciente. Cuando los tres empiecen a explorar a escondidas el antiguo Teatro Barona, las extravagancias se convertirán en misterios teñidos de magia…Esta colección tiene ya en la calle dos libros: **LA VOZ DENTRO DE LA PARED**

Valentina está acostumbrada a las cosas raras: con una madre inventora y un padre explorador, no le queda otra. También sus amigos son raros: Tashi, un niño tibetano, y Hector, un mago en ciernes. Sin embargo, cuando los tres empiecen a explorar a escondidas el antiguo Teatro Barona, las extravagancias se convertirán en misterios teñidos de magia…

Y **EL CIRCO ABOMINABLE**

El día en que el Circo de las Maravillas y las Abominaciones llega a Chassburgo, Valentina se las promete muy felices: ¡por fin una atracción en condiciones! Ahora, entre exploración y exploración del misterioso Teatro Barona, Héctor, Tashi y ella podrán asistir a una función... Pero, por desgracia unas veces y por suerte otras, Valentina casi siempre se equivoca en sus suposiciones. Y así, lo que debería ser una entretenida tarde de circo termina convirtiéndose en una aventura llena de timos, peligros, secuestros, magia y huidas... ¡para que luego digan que en Chassburgo nunca pasa nada!

LLANOS CAMPOS MARTÍNEZ

Estudia interpretación en el Teatro Escuela Municipal de Albacete (TEMA). Ha pertenecido a numerosas compañías: Teatro Fénix, "La Quebrada» Diabolo Compañía de Partes, Teatro de Malta, Teatro Capitano y Armar Teatro.

En el año 2000 crea su propio grupo, la Compañía Falsaria de Indias, en la que produce, escribe, interpreta y a veces dirige sus propios trabajos: "El Viaje Increíble de Juanito", «María Sangrienta», "Por el ojo de la cerradura", etc.

Sección del Libro, Archivos y Bibliotecas; Albacete